PQ
6001
R5

REVUE HISPANIQUE

REVUE HISPANIQUE

Recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais

DIRIGÉ PAR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

TOME LXI

1924

Reprinted with the permission of the original publishers

KRAUS REPRINT LTD.
VADUZ
1966

Printed in Germany

LOS AUTOS SACRAMENTALES DE CALDERÓN (CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS)

PROLOGO

No es mucho lo que se ha hecho sobre los Autos Sacramentales de Calderón. Alabadas estas obras en su tiempo, apenas hay un escrito referente a ellas de algun interés en el sig. XVII como el prólogo del mismo autor a los doce autos, y alguna observación de Lara en la introducción al « Obelisco Fúnebre ». El sig. XVIII, época de debates y apasionamientos, no da nuevas luces sobre el tema, serenamente tratado, y tenemos que fijarnos en el sig. XIX. En este, es un trabajo fundamental el de Pedroso (en el tomo LVIII de Aut. Esp.), aunque se fija de un modo especial en el elemento histórico de los autos y pone todo su esfuerzo en reconstruir la parte externa de la solemnidad del Corpus en la Edad Aurea. Si su trabajo es excelente en ese aspecto, no lo es la selección de los autos, especialmente de Calderón. Escoge dos obras del género eucarístico de Tirso, sin incluir a Mira de Mescua, que es de un interés mayor (sobre todo para ver el tránsito de la manera de Lope y Valdivielso a la de Calderón); y, fijándome en el autor objeto de mi trabajo, el desacierto en la elección es evidente. Prescinde de autos de un valor tan grande como *El gran teatro del mundo*, *El gran mercado...* y *Los encantos de la Culpa;* en cambio incluye *La nave del mercader* que es un frío calco de *A tu prójimo como a tí*, y *El sacro Parnaso* uno de los autos más aburridos; y lo peor de todo es que se permite mezclar los autos refun-

diéndolos y presentándolos como uno solo (1), al unir *El Veneno y la Triaca* y *La cura y la enfermedad* por tratar un mismo asunto estropeando el primero, que es una de las mejores piezas sacramentales, con la cooperación del segundo, de interés inferior y más desigual en su desarrollo. Don Francisco de Paula Canalejas, en el Discurso en la Academia Española del año 1871, trata nuestro asunto de un modo discreto y acreditando un hondo conocimiento del tema, pero su obra es de divulgación, breve y asistemática. Menéndez Pelayo, en « Calderón y su teatro » (conferencia 3ª.) sintetiza observaciones de Pedroso y añade otras agudas de su propia cosecha. Es quizá lo mejor que se ha escrito sobre los autos; pero adolece de graves defectos: prejuicio contra el género, incomprensión del valor de la alegoría en el teatro, y, lo peor, desconocimiento del tema mismo. Basta leer todos los autos y el estudio de M. Pelayo para dudar de que el escritor que ha removido la crítica sobre Calderón haya leído todas las obras de éste. Ni una sola cita a *El gran teatro del mundo*, *El mercado*... y *Los encantos*... Al estudiar *Los trabajos de José, sueños hay que verdad son* de Lope de Vega (2) no cita el auto calderoniano de su subtítulo (que es uno de los mejores); al estudiar *El Misacantano* auto de aquel autor, no cita *Los misterios de la Missa* del nuestro, que tiene relación directa con él. Y observando que en su teatro selecto de Calderón solo escoge tres autos (« A Dios por razón de estado », « La cena de Baltasar » y « La vida es sueño », los dos últimos de la ed. Pedroso y el otro de Pando, pero es *el primero del tomo I* (3); se verá que era éste un género que distaba mucho de conocer bien.

Jenaro Alenda, es autor de un « Catálogo de Autos Sacra-

(1) Nótese que él mismo lo confiesa en una nota, como si fuera la cosa más natural del mundo. Bib. Aut. Esp. LVIII, p. 327.

(2) Es uno de los prólogos a la edición de la Real Academia.

(3) No se debió molestar mucho en hojear esta edición príncipe.

mentales » por orden alfabético impreso mucho después de su muerte en el Boletín de la Academia Española (años 1916-1923), que es el mejor estudio bibliográfico sobre la materia. Lo utilizo en muchas ocasiones (1). Hay notas de interés en Breymann : « Calderon Studien... » y las rectificaciones y adiciones de Farinelli en sus « Divagaciones bibliográficas calderonianas » (« Cultura Española »). El P. Aicardo en su estudio de los Autos de Lope en « Razón y Fé » (1907-1909) cita, incidentalmente, autos de Calderón. Sobre algun auto en particular han tratado Walberg, en « Bulletin hispanique » (1903-1904), y D. Adolfo Bonilla y San Martín en « El Mito de Psiquis ». Hay una obra de Nargreff, sobre « El Hombre y la vida del alma en los autos sacramentales de Calderón »; y son de gran interés las notas sueltas sobre distintos autos del estudio de Farinelli sobre « La vida es sueño ». Para cronología de estas obras, es capital la publicación de « Documentos de Calderón » por Pérez Pastor. Hay algunos datos de interés para la crítica sobre los autos, en M. Pelayo « Historia de las Ideas Estéticas » (siglo XVIII) y Bertrand, « L. Tieck et le théâtre espagnol » (2).

Recientemente E. Diez-Canedo en el semanario « España » (núms. 344, 347 y 348, Noviembre y Diciembre de 1922) ha publicado varios artículos sobre este tema.

Terminado mi trabajo he encontrado, casualmente, unos artículos de Angel Lasso de la Vega, en « La Ilustración Española y Americana » (1881 — pag. 183-187; 219-222 y 259-263) con el título de « Autos Sacramentales de Calderón, capítulo de un libro inédito ».

---

(1) En esta obra se cita repetidas veces un estudio del sig. XVIII, de Don Juan Isidro Fajardo sobre los autos de Calderón, manuscrito, que pertenecía al Señor Sancho Rayón. No lo he encontrado. Quizá se halle en New York (Hispanic Society).

(2) Una obra de Mariscal de Gante, « Los autos sacramentales », no añade nada a los estudios de Pedroso, M. Pelayo y Aicardo.

Es un trabajo flojo, pero que demuestra conocimiento del tema. Analiza muchos de los autos y se detiene (caso único, en su tiempo), en *El gran teatro del mundo*, *Lo que va del hombre a Dios*, *El gran mercado del mundo* y *La devoción de la misa*, etc. Es también, quizá, el único erudito español de su tiempo que conocía el asunto de *Los encantos de la culpa* [1].

Mi estudio solo intenta ser un ensayo más completo que los hechos hasta ahora. He concretado su contenido no saliéndome de la obra misma de Calderón. He clasificado y analizado la producción dramatico-eucarística de este poeta. Las monografias sobre los autos son lo esencial. Pudiera haber estudiado, en conjunto, la filosofia moral y el elemento teológico de estas obras. También la influencia en ellas de las ideas de la época. Más adelante me propongo continuar el tema en otras de sus posibilidades. No trato de hacer un trabajo definitivo, sino sujeto a rectificaciones. Mi propósito es ofrecer materiales al que desee continuar esta labor de investigación sobre las producciones sacramentales calderonianas. Si he conseguido ayudarle y *despertar a alguien el interés* por estas olvidadas obras maestras, me daré por satisfecho.

---

[1] Estos artículos forman el cap. X de la obra (que he podido consultar): Angel Lasso de la Vega — « Calderón de la Barca, estudio de las obras de este insigne poeta consagrado a su memoria en el segundo centenario de su muerte » — Madrid, 1881, p. 344-394.

INTRODUCCION

En el teatro español, Lope fijó el tipo de la « comedia »: un extenso cuadro de la vida con tonos nacionales y populares. Sus tres jornadas y la multiplicidad de escenas corresponden a una acción compleja llena de elementos heterogéneos, caracteres y pasiones diversas y aún varias intrigas a la vez. Hay muchos personajes y es difícil que uno solo se lleve nuestra atención. Tirso más psicólogo y colorista, coincide con Lope en esta concepción amplia de la vida. El conjunto, la variedad, son un valor intrínseco. Un pueblo entero es el sujeto de *Fuente Ovejuna* y el conglomerado de ingenuidad, pasión fogosa, popularismo y devoción, es lo perdurable en la trilogía de *Stª. Juana*. Calderón por lo contrario, es conciso, reducido; la expansionabilidad se convierte en vida interna. Como ha notado acertadamente Unamuno en sus « Ensayos », en él adquiere una importancia máxima el protagonista a costa de las demás personas. Pero esto no es perder valor ni fuerza. La esencia del drama está en el conflicto, y su forma última es el conflicto íntimo: el hombre que lucha consigo mismo. Suprimamos todos los personajes y dejemos al hombre solo. Despojemos al actor de sus trajes y atavíos. El Rey deje la púrpura y la corona; el guerrero, el hierro; las sedas, la dama y quedará solo, desnudo, *lo humano*; la emoción de un corazón angustiado, o las cavilaciones de un cerebro enfermo. Lucho, luego existo. Segismundo y Hamlet resumen toda la tragedia en sus monólogos. Calderón, el reflexivo, ha vestido de pieles a su héroe. No hace falta que sea príncipe o villano. Le basta ser hombre. Hamlet en sus soliloquios deja de ser príncipe para ser solo un cerebro y un corazón.

En esta concepción del dramatismo reducido, no es necesaria la extensión de la comedia en tres jornadas. Unas cuantas escenas bastan. Lo esencial está en ellas, y lo demás serán

solo rellenos para dar la longitud corriente; pliegos de papel emborronados que en un paréntesis se pueden encerrar.

Calderón crea el «auto» como Lope la «comedia». Con esa jornada, lo suficientemente larga para que quepa el problema de la vida, le basta. La ampliará todo lo necesario, pero no la duplicará. En la manera típica de su «comedia» ocurrirá lo mismo. El interés se podrá encerrar en los límites de un acto. La división en tres, es exigida por un convencionalismo que imperaba en el público y el autor, sin que ni uno, ni otro se dieran cuenta. Es quizá algo muy español esto de respetar lo estatuido, sin atreverse nadie a romper el ídolo de barro. Hablamos de la ley de las tres unidades, como un ejemplo de convencionalismo. Pero ¿es que no lo es la extensión idéntica de las comedias y su división en los tres obligados actos? Quitando el elemento de conciso realismo del teatro de Calderón (*Alcalde de Zalamea*, dramas de honor y comedias de costumbres); en lo más suyo veremos que el interés de unas cuantas escenas se interrumpe por intrigas innecesarias y diálogos de personajes cómicos de gracia forzada. Quitad a *La Vida es sueño* el episodio de Rosaura y Astolfo (con todos sus adyacentes) y quedará la extensión de un acto. Haced lo mismo con *El mayor encanto*, *La estatua de Prometeo*, *Ni Amor se libra de amor*, *La hija del Aire* y hasta con *El príncipe constante*, y ocurrirá lo mismo.

Como Calderón no se atrevió a romper con la división en tres jornadas (aunque a veces lo intentó en zarzuelas y óperas [1]), se refugió en el auto. Por eso le dió ese tipo clásico de equilibrio, de grandeza reconcentrada, de interés sostenido. El reparo que hacemos a *La Vida es sueño* no se podrá poner al *Gran Teatro del mundo*, *El veneno y la triaca* o *Los encantos de la culpa*. Así es como veo estas obras. Si tropezaba

[1] Algunas óperas tienen un acto. La zarzuela «El jardín de Falerina», dos.

el autor con la dificultad de un tema obligado, se veía libre de las sujeciones técnicas de la comedia intangible. El gracioso se reduce a su menor expresión : la acción es una; cabe todo : simbolismo, pensar hondo, poesía, música, y además todo lo dramático humano : caracteres, pasión, vida, pues « alegoría e historia no se embarazan ». Por eso el auto solo es un valor, casi constantemente definitivo, en Calderón. Se necesitaba un genio reflexivo, pleno de vida interna, teólogo y escolástico.

El teatro de Lope, es nacional, español; el de Calderón es sólo suyo (1). Pensemos en nuestra pintura. (Velázquez : pintura española; Pintura del Greco : él mismo, él solo). Calderón representa uno de los mayores triunfos del subjetivismo. Su fórmula, como la de Wagner, es empleando una doble paradoja, una emoción pensada y una « manera » natural.

Se suele definir el auto sacramental, como « una pieza dramática en un acto referente al misterio de la Eucaristia ».

Yo creo más comprensiva y más plena la definición del auto, como « una composición dramática (en una jornada), *alegórica* y relativa, generalmente, a la Comunión ». Nótese la introducción de un nuevo elemento en la definición. *La alegoría* es lo que caracteriza al Auto. Sean sus personajes de la realidad histórica o de la realidad creada por la fantasía del autor, el sentido indirecto y mediato está escondido siempre en sus acciones. Por eso en el siglo XVII (y XVIII) se llama a todos los autos, simbólicos. Llamará Calderón a *Las Espigas de Ruth* (por ejemplo), historial-alegórico, a diferencia de *La cura y la enfermedad* sólo alegórico. Pero este elemento común no falta nunca. Añado que la obra se refiere *generalmente* al Sacramento del Altar. No todos los autos son eucarísticos. En algunos,

(1) Esencialmente, lo cual no obsta a que represente esquematizada su sociedad contemporánea en parte de su obra (como el Greco), pues la ha convertida en si mismo.

desarrollo de un gran problema filosófico o teológico, las alusiones a la comunión se reducen a una escena o simplemente a la apoteosis final. Hay bastantes que podíamos llamar : Autos de Nuestra Señora, pues a ella se refieren en alguno de sus misterios o advocaciones. Así hay autos de « Nuestra Señora de Guadalupe » (1); autos de Ntra. Sra. del Rosario; como *La Madrina del Cielo*, de Tirso y *La Abadesa del Cielo*, de Vélez de Guevara (2); de la Inmaculada Concepción. Entre los de este dogma, en Calderón, *¿Quien hallará mujer fuerte?* tiene al fin referencia eucarística; pero no así *La hidalga del Valle* (que se compuso para unas fiestas de desagravios a la Virgen, en Granada) que es exclusivamente una obra sobre la Purísima Concepción de María. La trama es en esta obra como en los otros autos : el sentido *alegórico*, no falta; y sin embargo no hay nada relativo a la Eucaristía.

El asunto capital del auto, (en Calderón de la Barca), su entraña dramática, está en el Misterio de la Redención. « Cada vez que hagais esto (comulgueis) anunciareis la muerte del Señor » había dicho Pablo de Tarso. Este sentido trágico, grande, del misterio eucarístico es lo dramatizable. Cristo que muere por los hombres, para borrar el pecado; y al propio tiempo se dá a los suyos en alimento (« Esta es mi carne... » « Esta es mi sangre »). Importa poco el que se trate de una metáfora o una realidad; que en lo del alimento haya un sentido místico aplicable a la divina palabra, a la sublime enseñanza del Maestro; o que, real y verdaderamente, el pan se haga carne, y el vino, sangre. La emoción religiosa es dramática, la teología

(1) Véase « Autos Sacramentales y al Nacimiento de Christo... », Madrid 1675. En esta obra el Auto de Ntra. Sra. de Guadalupe, de Godinez, es una verdadera comedia en tres actos.

(2) Se refiere este último a la leyenda de la Virgen, reemplazando a la Abadesa (como en « La buena Guarda », de Lope). Notemos que Avellaneda en « La Historia de los dos felices amantes » episodio del *falso Quijote*, hace ser a la Virgen de la leyenda, la del título del Rosario.

no. A ésta, sólo mediante un magno esfuerzo se podrá hacer interesante en las tablas; haciendo de ella una síntesis vigorosa en que se verá la vida de la humanidad según el dogma, (como en *El veneno y la triaca*, por ejemplo). Hay en este caso una teología trascendental, universal. Otras veces será, mediante el valor humano de los personajes y *no por la idea*, interesante un drama teológico, como *El condenado por desconfiado*. Pero lo que no se transformará en verdadero *teatro*, es la doctrina sobre la transubstanciación, las discusiones sobre la posibilidad o imposibilidad de este milagro. Todo esto, que solo podrá ser objeto de diálogos platónicos a la manera de *Los Nombres de Cristo*, de Fray Luis de León, se hizo materia de los Autos. Pero es precisamente lo deleznable y arqueológico de ellos. Se comprenden en su tiempo estas composiciones sobre disputas, en la época en que se defiende la doctrina católica sobre el Sacramento, contra las negaciones de la Reforma. Es una reacción escolástica; la influencia del Concilio de Trento y la tradición ortodoxa española. Es la « moralidad » (1) de la Edad Media en lo que tiene de fósil e improgresiva. Escenas en que los cinco sentidos se acercan a la Hostia y dialogan sobre si lo que ven, palpan y gustan es o no pan; y en que la Fe cautiva por « el oido, al Entendimiento »; discusiones de la Iglesia y la Apostasía sobre la presencia real de Cristo en el Sacramento del Altar; Padres de la Iglesia que componen himnos y cantares al Dios-Hostia. Todo esto tiene su interés de época, realzado en Calderón por magníficos trozos de poesía, pero no sería bastante para hacerlos sobrevivir.

La Redención dramatizada, es lo que perdura. Es el Mesías, que deja la Corte del Padre, el Alcázar de pedrería del Cielo, y viene a la tierra a sufrir como el hombre, frío, cansancio, desnudez, dolores, muerte; en que el Mundo le desprecia y el odio se lanza contra El. Traicionado, vendido, es llevado a

(1) Moralidad, pieza dramatica.

los tormentos. A los lados de la Cruz están la humanidad sumisa y la rebelde, los arrepentidos y los réprobos, y en medio Jesús. El inocente, el santo, muere por unos y por otros, y su sangre es la fuente de agua viva que borrará el pecado. Ni una imprecación, ni una repulsa. El « Padre, perdónales », sale de sus labios, mientras el cielo se oscurece y la tierra tiembla. Ese es el eje dramático del auto. « Anunciaréis la muerte del Señor ».

El teatro de la Edad Media nos presenta dos clases de representaciones: los *misterios*, sencilla escenificación de temas de las Escrituras (en su origen, momentos de la Liturgia puestos en escena, como el anuncio por un ángel a los pastores del Nacimiento de Cristo, o la visita de las Marías al Santo Sepulcro); y las *moralidades* basadas unas veces en parábolas, y otras siendo composiciones fantásticas, pero que en uno y otro caso revisten carácter *alegórico* (por ej. « Le jeu de Adam » francés, y la parábola « Las Vírgenes prudentes y las Vírgenes locas » del teatro alemán. En el estudio de estas obras, se ha trabajado mucho en Inglaterra, Francia, Alemania e Italia. En España, aunque se conocen obras del levante de la Península; en Castilla hay una gran laguna desde el *Misterio de los Reyes Magos*, a las dos sacras representaciones de Gómez Manrique. No es mi objeto estudiar nuestro drama religioso desde este autor en todo el siglo XVI para llegar a través de Lope y su ciclo, a Calderón (1). Sí, solamente, me fijaré en los dos tipos de representaciones que se marcan distintos en el siglo XVI; las que llamo « Auto del Nacimiento » y « Auto Sacramental ». El primero, ingenuo, con trama ligeramente dramática, sentido y popular, puede considerarse como un producto de los *misterios*; el segundo, alegórico, complejo y escolástico, es el último resultado de las *moralidades*. Para mí es típica, en orden al

(1) En la parte de « Bibliografía » cito las obras que conozco sobre este particular.

arte español; esta diferenciación de nuestra literatura, de sus hermanas europeas. Con el Renacimiento, el Teatro sacro languidece; es una fórmula seca sin vida. La inspiración poética va por otro lado. Las « Humanidades » han muerto el ideal cristiano del Arte. Mejor dicho, se ha agotado él mismo. Un soplo de vida, de naturaleza, hace huir el ascetismo y devoción medioevales.

En España no ocurre esto : el *espíritu cristiano sigue en los siglos XVI y XVII*. El Renacimiento se realiza solo en lo externo. El Arte medioeval llega a su suprema y última manifestación en nuestra edad de Oro, fundida su inspiración con las maravillas técnicas de lo moderno. Es la pintura del Greco y de Ribera, el humorismo del Quijote, la moral de Gracián y Quevedo, y el teatro de Calderón. Los « misterios » y « moralidades » prolongan su vida hasta en el siglo XVII. Un auto de nuestro poeta trata el típico tema de « la disputa del Alma y el Cuerpo » (1).

El Auto del Nacimiento que, según acabo de decir, puede ser un producto de los « misterios », en España es además el desarrollo de un género lírico : el *villancico*. Cantándose éste al lado de los típicos « Nacimientos », el recitante se vistió de rústico, y, más tarde, el monólogo se hizo diálogo. Varios pastores hablaban del nacimiento del Señor y se disponían a ir a adorarle; al llegar al portal se arrodillaban y, cantando, le ofrecían sus dones. Así se nos presenta el « auto de Navidad » en Encina y Gil Vicente. Pero había también el elemento « historial » del « misterio » y así se ven ambos elementos (el *dramático del misterio medioeval*, y el *lírico del villancico*) en la preciosa obra de Gómez Manrique : « La representación del Nasçimiento de Ntr^{o}. Sr. a instançia de D^{a}. María Manrique, vicaria en el monasterio de Calabaçanos, hermana suya » (2). En este « auto »

(1) *El Pleyto Matrimonial de el Alma y el Cuerpo* (Pando VI).

(2) Véase en « Cancionero castellano del siglo XV » ordenado por R. Foulché-Delbosc, tomo II. — Nueva Biblioteca de Aut. Esp., tomo XXII, p. 53-56.

aparecen, primero José, sospechando de María, y desenvolviendo su idea como un marido de un drama de honor calderoniano (3); luego la Virgen en oración y el ángel que revela el misterio a San José. Hasta aquí el elemento historial. Luego en torno a la escena del Nacimiento, María y el Niño Jesús, la « denunciación del ángel a los pastores », y tres pastores hablando entre sí y presentándose ante el Niño y adorándole, presentan un aspecto de devoción popular. Los Angeles cantan :

« Gloria al Dios soberano
que reyna sobre los çielos
e paz al linaje umano ».

y presentan a Jesús los « martirios » de la Pasión, « el astelo e la soga », « los açotes », « la corona », « la cruz », « los clavos », y « la lança ». Este doloroso contraste de la alegría de los cielos por el Dios Niño, y el fin trágico del Redentor, que se presiente, es el abrazo de la Edad Media y el Renacimiento; alegría melancólica, como en los cuadros de Boticelli y Benozzo Gozzoli y en los villancicos de Lope, vertiendo temas amorosos a lo divino :

« Las pajas del pesebre,
Niño de Belen,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel ».

La bella obrita termina con la siguiente :

« CANCIÓN PARA CALLAR AL NIÑO »

Callad, vos, Señor,
nuestro Redentor,
que vuestro dolor
durará poquito.

Angeles del Cielo,
venir (2) dar consuelo
a este moçuelo
Jhesús tan bonito.

(1) Interesante para el concepto del honor en España.
(2) *Venir*, por *venid*.

Este fué reparo,
aunque él costó caro,
de aquel pueblo amaro
cativo en Egito

Este santo dino
Niño tan benino
por redimir vino
el linaje aflito.

Cantemos gozosas,
ermanas graciosas,
pues somos esposas
del Jesú bendito.

La visión azul se ha esfumado; el aleteo de los ángeles casi no se percibe y han desaparecido los pastores y el portal; la iglesia está envuelta en una nube de incienso y las religiosas, al compás del órgano, cantan el villancico.

Esta obra brevísima, diáfana y emotiva, tiene todo el encanto del lienzo devoto de un prerrafaelista. La inspiración devota de Manrique se manifiesta también en las (lamentaciones) « fechas para la Semana Santa » en que intervienen la Virgen, San Juan y la Magdalena. Notemos un rasgo de finura exquisita. María Magdalena no habla, su sentir no tiene palabras....

LA VIRGEN.— Ay dolor, dolor
por mi fijo y mi señor...
Yo soy aquella María
del linaje de David,
oyd, señores, oyd
la grán desventura mía...
Ay, dolor !

Interesante es el paso por esta clase de composiciones de Encina y Gil Vicente, así como el del poco devoto y gran satírico Torres Naharro, y en general, su carácter en todo el siglo XVI. No me propongo, ahora, este estudio, y así paso a la época de Lope de Vega.

Una nota que pueda distinguir el primer ciclo de dramaturgos (llamado generalmente *escuela de Lope*), del segundo o

de Calderón, es sin duda la predilección por el auto del Nacimiento. El teatro de Lope y los suyos, es nacionalismo, sentimiento, popularidad. Por esto el *villancico* es natural en ellos, y el elemento *villanesco* de los pastores de Belén. Hojeando las colecciones de « Navidad y Corpus Christi », Madrid 1664, y « Autos Sacramentales y al Nacimiento », Madrid 1675, se verá como, (además de Lope), Vélez de Guevara, Godínez, Mira de Mescua y Valdivielso, componen bellas piezas al Niño Dios, mientras que Calderón, Rojas y Moreto, rinden su homenaje a Cristo Sacramentado.

En lo primero, hay más fervor, ingenuidad, mística del pueblo, sabor medioeval; y en lo segundo más reflexión, teología y construcción grecorromana. En lo uno quizá se hallan puntos de contacto con nuestros místicos franciscanos del sig. XVI; en lo otro ha dejado huella la órden de Iñigo de Loyola. Godínez, muy interesante y poco estudiado en orden a los « autos » tiene uno muy hermoso *Del Nacimiento de Christo y Pastores de Belen*, con versos e imágenes de verdadera inspiración « culta » :

¡ Oh, más bella que el día,
noche en quien *brilla el yelo*
y el candor tiembla de escarchada plata,
cuando la nieve fria
corpórea luz del suelo..... (etc.)

Blanco *cielo parece*
el *prado*, en *quien el rio*
es *atado cristal, helada zona*
o asi parado ofrece
obediencias al frio
que en solios de alta nieve se corona.
.....
No en vano señala
el cielo tanta noche
con esa *piedra blanca de la luna*
.....
En todo el firmamento
no miro fixa lumbre

que en acertado gozo no sea errante.
.....
los animales que gozosos velan
más se pasman que yelan (1).

El poderoso poeta trágico Luis Vélez de Guevara (una de las cumbres del drama nacional) tiene un *Auto del Nacimiento de Christo* donde se une la inspiración popular con las magnificencias de su meridional fantasía. La pintura de los ángeles de la noche y la aparición de la misma figura de la Noche, son bellos trozos de poesía. Al final, en la escena de la adoración de los pastores interviene « una pastora muda » con la que el autor dá una nota de melancolía bajo la aparente risotada.

Notemos rasgos de popularismo :

Cantan los pastores :

(1) « Autos Sacram. y al Nacimiento de Christo », Madrid, 1675, p. 90-92. En Godinez hay una religiosidad cuerte y realiva que hace pensar en el tipo del « Cristo » de arte español (por ej. de las escluturas de Montañés), en la comedia « O el frayle ha de ser ladrón, o el ladrón ha de ser frayle » (ed. suelta. En Sevilla), cuando hablando de la conmoción del cuerpo de Cirsto en la cruz, en la lanzada, dice que fué necesario que :

« Temblase el cuerpo
de Dios, elevado en ella
pues con este movimiento
o agitación tan violenta
de la Humanidad, si acaso
algunas gotas pequeñas
en las venas se escondian,
se sacudieron las venas ».

Es la misma vehemencia andaluza de Mateo Alemán, cuando dice en su sobrio y fuerte estilo, que sabemos de Cristo « que estando de partida, cerrando el testamento, clavado en la cruz, el cuerpo despedazado, rotas las carnes, doloroso y sangriento desde la planta del pié hasta el pelo de la cabeza, que tenía enfurtido en su preciosa sangre cuajada y dura como el fieltro, con las crueles heridas de la corona de espinas, queriendo despedirse de su madre y discípulo, entre las últimas palabras, como por última manda, la más encargada, y en la agonía más fuerte de arrancarse el alma de su divino cuerpo, pide a su eterno Padre perdón para los que allí lo pusieron ». Guzman de Alfarache, 1ª. parte. Libro primero : Cap. IV (ed. Sopena, p. 79).

« A Maitines tocan las campanillas
como nace a Maitines el sol del día »,

lo cual nos hace pensar en la « letra de Navidad » de Valdivielso :

« En la santa Iglesia—tocan a Maitines
y los seises del cielo—los Laudes dicen » (1),

y la Virgen María canta al Niño, en el estilo de Lope :

Hijo de mi corazón
cessad de llorar, mi Dios,
de aljófares, y dormíos
al dulce al divino son
de esta celestial canción (2).

La afición a estas piezas era tal, que a veces, se intercalaban en comedias sacras; así en *La vida de Herodes*, de Tirso de Molina (3), hay al fin un verdadero auto del Nacimiento.

La obra de este género más extensa que conozco es una de Mira de Mescua (4) que tiene dos jornadas : la primera se refiere a la Anunciación del Angel (hay también escenas de pastores) y continúa el asunto en la « Segunda Iornada de los zelos de San Ioseph » (inquietudes de José; Angel que se le aparece en sueños; María y José, de camino; anunciata, Nacimiento y adoración de los pastores).

Si el « drama » de la Natividad, llega a su perfección en este ciclo de dramaturgos, no ocurre lo mismo con el « auto sacramental ». Este es poco consistente, en Lope y los suyos; no hay estructura dramática, sino escenas sueltas, y la *alegoría* no se hermana con la inspiración poética. La *idea* es lo de menos. Lo que sobrevive en *La Siega* de Lope (por ej.) y en *El hijo pródigo*, de Valdivielso, es el lirismo, la emoción popular,

(1) Valdivielso. Romancero espiritual, Colección de escritores castellànos, p. 279.

(2) Autos Sacram. y al Nacimiento, p. 85.

(3) Puede verse en la *Nueva Biblioteca* de Aut. Esp., tomo IX (2º. de Tirso).

(4) « Auto del Nacimiento de Nuestro Señor ». Autos Sacram. y al Nacimiento. Madrid, 1675, p. 111-126; la segunda jornada, p. 116-128.

la ingenua devoción. Basta comparar *El Heredero del Cielo* de Lope, con *La viña del Señor* (de Calderón), obras que tratan el mismo asunto, con las mismas escenas (pues el uno es modelo del otro) para ver como en el primero hay escenas sin unión, falta una fuerte idea que una todos los elementos, mientras que en el segundo la vida teológica del mundo se resume briosamente en corto espacio, y la historia se hace símbolo. En *Las Aventuras del Hombre* en que, según Menéndez Pelayo se anuncia el tipo de auto calderoniano, aunque con muchos elementos de belleza y coincidencias de detalle con Calderón (como el tema de « la cárcel de la culpa »), no hay tampoco la construcción arquitectónica del auto definitivo.

Mira de Mescua, que en muchos puntos se anticipó a Calderón, también puede relacionarsele en autos como *Las pruebas de Cristo* y *La Jura del Príncipe;* pero nadie que yo conozca pudo dar la fórmula definitiva del auto, antes de las creaciones calderonianas.

Las primeras composiciones « sacramentales » de Calderón, debieron tener la estructura y extensión de las de sus predecesores. Cotarelo dice de nuestro poeta que « según afirma Montalbán, en 1632 tenía ya escritos muchos autos, pero de *esta primera época* no conocemos ninguno, sino es que, refundidos más tarde por el mismo autor, hayan venido a quedar olvidados por los nuevos » (1). Al testimonio de Montalbán se une el del panegirista de Calderón, Gaspar Agustin de Lara que dice : « Dexó (Calderón)... setenta Autos... con más de cien Loas sacramentales; *sin otros muchos pequeños que se usaban antiguamente*, de que *no hizo memoria*, por *no tener aquella proporción medida (de que fué primer Auctor)* con que perfeccionó

(1) Emilio Cotarelo « Ensayo sobre la vida y obras de Don Pedro Calderón de la Barca ». Boletín de la Real Academia Española, 1922, p. 459.

este género de representaciones » (1). De esta *primera época*, pueden ser por su estructura y tamaño : *El Divino Jasón; Los misterios de la Missa*, *El Pleyto Matrimonial*... en su estado primitivo, y *El nuevo Palacio del Retiro*.

En un manuscrito de autos y loas, del sig. XVIII, al fin de la « Loa del Non Plus Ultra, de Don Antonio de Zamora » está escrito : « Con esta loa se representó en esta corte el año de 1701, el Auto del *Pleyto Matrimonial* de D. Pº. Calderon, haviendole *añadido* D. Antonio de Zamora *para ponerle en la proporción que se estila*, *por aberle escripto pequeño Don Pedro Calderon* (2).

A esta menor extensión de las primeras obras eucarísticas *(pequeñas*, *sin la debida proporción)* se unía una débil adecuación entre la alegoría y lo significado. Muchas veces aquélla era sólo una máscara, que ocultaba el sentido del dogma católico, toscamente hecha. La simbología de *El divino Jasón* es pobre y torpemente presentada, como en los autos mitológicos de Tirso y Valdivielso. El paso de este auto, a las maravillas de *El Divino Orfeo* (también tema de « la fábula » clásica), puede representarlo *El laberinto del mundo*, que aunque largo y de contextura calderoniana, no presenta fundidos del todo, los elementos pagano y cristiano. De la 1ª época, *El Pleyto* es típico por el carácter de ingenuidad del asunto, completamente medioeval; *Los Misterios de la Misa* es una serie de escenas del Santo Sacrificio, refiriéndose a etapas de la historia sacra del mundo; *El Nuevo Palacio del Retiro* (1634) no tiene forma de drama sino que es una yuxtaposición de narraciones y escenas de certámenes, presentación de memoriales al Rey,... etc. Con todo es muy dificil guiarse por la cronología para limitar esta primera clase

(1) Lara. « Obelisco fúnebre, pyrámide funesto que construia a la inmortal memoria de Don Pedro Calderón de la Barca... 1681. En Madrid. Al que leyere. Prólogo.

(2) Mano escripto. Autos de Zamora y Arriaga. Bib. Nac. Ms. 14765.

de autos. Si la fecha que Cotarelo da a *El veneno y la triaca* y *la Cena de Baltasar* es, como en el auto anterior, 1634 (1); (de no tratarse, como indica el mismo crítico, de esbozos de obras refundidas después por el mismo Calderón, y que no conocemos por lo tanto en su estado primitivo), sería desconcertante que en ese tiempo hubiera producido el poeta creaciones tan poderosas como lo son las dos citadas obras, en la forma que han llegado a nosotros. Pero muy bien se pudieran rehacer originales flojos. *La vida es sueño* hasta ahora m.s. que publico en el Apéndice, y que creo es del mismo Calderón, nos sirve de mucho comparada con el auto impreso, para ver como estudiaba el autor un tema hasta darle forma definitiva. Lo mismo ocurre con los dos autos titulados : *Psiquis y Cupido*. El que creo, cronológicamente primero, o « para Madrid », esta muy cerca en todo su desarrollo de la comedia del mismo poeta, que le precedió, *Ni Amor se libra de amor*; mientras que el segundo o « para Toledo » ofrece una simbología y trama más original.

En el desarrollo de estas obras, hasta la muerte de Calderón, vemos que entre ellas se distinguen dos clases : una en que la idea y la forma se compenetran produciéndose el tipo perfecto del drama *simbólico* (que como indicaba antes, gira, casi siempre, en torno del misterio de la Redención); y otras en que es la teología menuda la que triunfa, reduciéndose todo a discusiones sobre los sacramentos y especialmente el de la comunión.

En el primer grupo, que es el de persistente interés, es a veces una idea filosófica, la capital del Auto : como en *El gran Teatro del Mundo*, donde se representa la vida, como un vasto escenario, en el que los hombres son los actores; o un conflicto trágico de vida interna, como la lucha psicológica entre la pasión y el deber, en *Los encantos de la culpa*, que puede unirse con la

(1) Cotarelo. Ensayo sobre la vida y..... de D. P. Calderón. Bol. Real Academia 1922, p. 459.

filosofía moral, en *El Año santo de Roma* (por ej.) en que el hombre es « el peregrino de la vida »; ya se unen la amenidad del desarrollo del tema con el ejemplo ético y la amplitud de la escena en *El gran Mercado del Mundo;* se filosofa sobre la vida y la muerte en *La cena de Baltasar* o se nos muestra al hombre en sus estados de inocencia, caída y restauración por la muerte del Verbo, en *El veneno y la triaca*, *La vida es sueño*, *El Pintor de su deshonra*, etc.

En el 2º. grupo, todo se mueve en torno de un hecho circunstancial, como el examen para la ordenación de eclesiásticos en *La vacante general*, o un certamen poético en *El Sacro Parnaso;* el perdón a los presos de la cárcel de Madrid, por Carlos II, en *El indulto general;* o el derecho de asilo en *La immunidad del sagrado.*

Frente a esta diferencia de valoración, se puede marcar otra de modalidad; para lo cual es necesario fijarse en las dos « maneras » del teatro de Calderón, fuera de los Autos. Sus « comedias » son de dos clases : unas que arrancan del sentido realista del teatro de Lope, dándole mayor concisión de estilo, sencillez de acción y perfección de la técnica, pero sin otra nota distinta, como *El Alcalde de Zalamea* y *El Médico de su honra* (ambas superaciones de otras de igual título y asunto, de Lope de Vega), y las comedias de costumbres o de capa y espada (como *La dama duende* y *No hay burlas con el amor*); otras, aunque puedan relacionarse con el teatro anterior, son un género nuevo en que la idea, la exquisita forma poética y la idealidad del asunto (con la cooperación, a veces, de la música como factor esencial) se sobreponen a los demás elementos de la « comedia » antigua. Esta nueva manera, que con restos del elemento trágico realista se manifiesta ya en *El príncipe constante*, adquiere su fuerte originalidad en *La vida es sueño*, *El Mágico Prodigioso*, *La hija del Aire* y *La Estatua de Prometeo*. Esta diferencia de estilo, no coincide con la cronología : como en las maneras de la pintura del Greco, hay inter-

ferencias de una en otra, sin que puedan encerrarse en límites. Dª. Blanca de los Ríos, que ha apuntado estas diferencias de la obra calderoniana, se atiene quizá demasiado a las fechas. Pero con todo, desde la mitad de su vida, Calderón tiene predilección por su nueva forma escogiendo temas mitológicos, obras en que la escenografía adquiere gran importancia y en que el teatro tiende a hacerse « síntesis » de todas las artes. Nótese la coincidencia con el genio que, para mí, se le parece en más de un aspecto, de Ricardo Wagner.

Estos dos tipos de comedia que podemos llamar según la clásica división de un primitivo de nuestro teatro (Torres Naharro) : « a noticia » y « a fantasía » coinciden con dos clases de autos.

En unos lo que persiste es el estudio de los personajes, la pasión, lo humano, la parte especialmente *historial*; al paso que en otros culmina la belleza de la forma, y la idea, el símbolo, lo *teológico*. La cronología no sirve de mucho, pues de ambas « maneras » se dan autos en todas las épocas del poeta. Así *Mística y Real Babilonia* modelo de drama de « emoción » y *El divino Orfeo* excelente auto de poesía y simbolismo, se producen, con sola la distancia de un año; *Sueños hay que verdad son* del primer tipo y *El verdadero Dios Pan* del segundo, en la misma fecha; ya en 1649 « era viejo » *El gran teatro del mundo* obra de « ideas », y en 1676 se representó, por primera vez el histórico titulado *La serpiente de metal*. Pero en general aumenta el número de los del segundo grupo a partir de 1660.

Los autos « a noticia » son generalmente los que tratan un tema del antiguo Testamento, o de la historia o leyenda de España. De los trece autos de Calderón de tema del Testamento Viejo (1), solo uno puede considerarse de la 2ª *manera*. Es *El árbol del mejor fruto* que ofrece analogías con *el Mágico* y

(1) A este grupo pertenecería, sin duda, el del título « Los Muros de Jericó » cuya paradero ignoro.

es del mismo asunto que la « comedia » *La sibila de Oriente*. Los otros doce son de *pasión* y *caracteres*. Lo mismo ocurre con el legendario auto, *La devoción de la Misa*, donde lo importante es la parte humana, (es una comedia de santos, en pequeño), y no lo simbolizado; y con las dos partes de *El Santo Rey Don Fernando*.

La *alegoría*, en cambio, es capital en los « autos mitológicos », los inspirados en relatos y parábolas del Nuevo Testamento y los que siguen un desarrollo exclusivamente fantástico.

Hay ocasiones en que Calderón, perfecciona y pule una concepción primitiva, redactando varias veces un auto : tal sucede con *A tu prójimo como a tí*, uno de los más sentidos, y, según creo, con *La vida es sueño*. Los efectos de esto se conocen en que producen una versificación más perfecta, una forma más redondeada, una especie de « perfecto artificio ». Pero también ocurre al poeta hallarse cansado y sin inspiración y acogerse a sus lugares comunes teológicos, agrupándolos en torno a una idea o hecho circunstancial, o al argumento de lagunas de sus comedias. A veces ocurren las dos cosas; y aún se limita a calcar escenas de otro Auto, y a veces una obra casi entera. Así en *El Jardín de Falerina* respecto a *El Valle de la Zarzuela; La nave del mercader*, respecto a *A tu prójimo como a tí* y *El cubo de la Almudena* respecto a *El Socorro general*.

Es interesante ver la correspondencia de muchos autos a otras tantas comedias de Calderón. Como observa Menéndez Pelayo respecto a *La Vida es sueño* es natural que lo concreto precediera a lo abstracto, la comedia al auto. Pero lo mismo el citado crítico, que los que se han ocupado de los autos no han visto esta relación de obras de ambos caracteres, más que respecto a dos o tres autos, guiados, más por el título que por su contenido. Son once los autos cuya relación con comedias es innegable, aparte de otros que ofrecen con ellas coincidencias más o menos casuales. De ellos hay unos que siguen paso a paso una comedia, dando a todo un carácter alegórico; otros que su-

geridos por su idea capital tienen un desarrollo completamente distinto. Tipo de lo primero son *Psiquis y Cupido, para Madrid*, respecto a *Ni Amor se libra de amor* y *Los encantos de la culpa* comparado con *El Mayor encanto amor;* de lo segundo *El pintor de su deshonra* y *La Vida es sueño* : Intermedio entre los dos el caso de *Andrómeda y Perseo.*

En el siguiente cuadro pueden verse las relaciones entre comedias y autos.

	AUTOS	COMEDIAS
MITOLOGICOS	*El Divino Jasón.*	Loa y 1ª. jornada de *Los tres mayores prodigios* (Aut. Esp., t. VII, p. 263-266 y 266 y sig.)
	Psiquis y Cupido, para Madrid.	*Ni Amor se libra de amor.*
	Psiquis y Cupido, para Toledo.	
	Los encantos de la culpa (Ulises y Circe).	*El Mayor encanto, Amor.*
	Andrómeda y Perseo.	*Fortunas de Andrómeda y Perseo.*
	El Laberinto del Mundo (Teseo en Creta).	Jornada 2ª. de *Los tres mayores pro digios* (Aut. Esp., tomo VII, p. 273 y sig.)
PASTORIL. — *El pastor Fido.*		*El Pastor Fido* (comedia de Solís, Coello y Calderón. De Calderón es el acto III. Aut. Esp., tomo XIV).
CABALLERESCO. — *El Jardin de Falerina.*		*El Jardin de Falerina.* Zarzuela.
BIBLICO. — *El árbol del mejor fruto* (Salomón y la Reina de Saba).		*La Sibila del Oriente* (Aut. Esp., tomo XIV).
El pintor de su deshonra.	Teológicos. (Gracia, caída y restauración de la Humanidad).	*El pintor de su deshonra.*
La vida es sueño, ms.		*La vida es sueño.*
La vida es sueño, impreso en 1677.		

Los principales personajes de los autos calderonianos son : El Eterno, Jesucristo, la Gracia, las Virtudes Teologales, el Amor, el Hombre, el Entendimiento, el Albedrío, el Demonio, la Culpa, la Gentilidad, el Judaísmo, la Herejía, etc.

El Eterno, Dios Padre, representado generalmente por un viejo venerable, suele llevar en sí las ideas de paternidad y de

poder. No aparece a veces como padre de Cristo, sino de la Humanidad. Tal ocurre en *Los alimentos del hombre*, y *La vida es sueño* ms. donde corresponde al rey Basilio de la comedia. Como mayoral o padre de familias se halla en *La siembra* y *La Viña del Señor*. Como creador del Universo, en *El gran Teatro del Mundo*.

La figura de *Jesucristo* es, juntamente con la del hombre, el eje central del auto. El redentor que ofrece su vida para salvar a la humanidad del pecado y se da en alimento a los fieles es la entraña misma del drama. Se le representa por un joven « galán », que a veces toma la forma de peregrino; otras es el rey o el príncipe, o el mercader de la nave de la Iglesia. Al llegar a la tierra, siente las inclemencias del tiempo; el suelo le ofrece espinas y abrojos : es el Mundo que no le conoce. Pero se oye una celestial melodía,

> « Gloria a Dios en las alturas
> y paz al hombre en la tierra ».

En lucha con el Judaismo o la Culpa, muere : al realizarse la redención « suena terremoto » : es la tierra que tiembla porque su Hacedor padece. Pero, como muriendo triunfa, vuelve a la vida con gloria y majestad, y convida al hombre con el banquete eucarístico.

Encarna las ideas de sabiduría, misericordia y amor; se compadece siempre de la frágil y débil naturaleza humana, hasta en los momentos en que la justicia es su atributo : Tal ocurre en *Lo que va del hombre a Dios*.

A veces el Monarca reinante (imágen de Dios en la tierra) representa a Cristo : Así Felipe IV en *La segunda esposa* y Carlos II, en *El Indulto General*; otras, una figura de la Escritura (Moisés, José, Isaac) o un personaje mitológico (Cupido, Orfeo, Pan).

En ocasiones el Mesías es el galanteador de la Naturaleza humana o de la Esposa de los cantares,

— Mi Esposo, todo es gala
— Toda mi Esposa es bella,
— Ni el lirio ni el clavel su pompa iguala
— Ni una pequeña mancha no ay en ella [1].

EL HOMBRE.—

Los grandes genios, cuando han trazado en su obra un carácter universal, no han mirado a la Humanidad, sinó al individuo. Lo que ocurre es que el carácter visto por intuición, es tan marcado, tan típico, que siendo uno puede también ser representativo de todos los hombres. Tal ocurre, por ej. con D. Quijote, Hamlet o Don Juan. También Calderón tuvo este instante de acierto genial: En 1635, al componer *La Vida es sueño* hizo de su protagonista *un hombre*, y *el hombre*. Lo que ocurre es que Calderón, quizá el más *reflexivo* de los poetas (el genio que ha tenido más entendimiento, dijo Goethe) [2] se dió cuenta de lo que habia hecho con Segismundo; vió que éste era un símbolo de toda la Humanidad. Mucho después de su famosa comedia, en el auto *El gran Teatro del Mundo*, daba un amplio cuadro alegórico de la vida, como había de hacerlo de nuevo en *El gran Mercado...* y *El Año Santo de Roma*.

El Hombre de los autos, está hecho sobre el Segismundo del drama. Sus tres estados (preso en la torre, soberbio en palacio, y desengañado y dominado por su voluntad), corresponden a los momentos teológicos de la creación, caída y restauración, por la muerte de Cristo, de la Naturaleza Humana. La primera versión de *La Vida es sueño*, auto (que publico en el apéndice y creo intermedio entre la comedia y el auto impreso) nos deja ver como Calderón pensaba en el príncipe de Polonia, al dramatizar al hombre-símbolo. En los autos, de síntesis de historia teológica de la vida, es donde aparece este personaje, como acabo de decir; ya se le llame: Hombre, Naturaleza humana,

[1] *El Indulto General* (Pando II, p. 95).
[2] *Conversaciones con Goethe:* Eckermann.

la Infanta (En *El veneno y la triaca*), Euridice, etc. Notemos, de paso, que no importa que el personaje sea hombre o mujer, « pues, lo mental no tiene sexo » (1).

El Hombre lucha a veces entre la pasión y el deber; entre el vicio y la virtud : la voluptuosidad le ofrece sus rosados sueños, mientras el desengaño agita sus alas negras; la única verdad de la vida, es la muerte; los goces se acaban en seguida, la belleza se marchita, y la tumba se abre... El entendimiento, la discreción, el estudio, son los únicos guías que le llevan al bien. Recordemos, *Los encantos de la culpa*, *El año santo de Roma* y *el año santo en Madrid*, y *No hay más fortuna que Dios*.

El Demonio, es el antagonista del Verbo; enemigo de Dios y de su obra maestra, el hombre. Es uno de los tipos más valientes del auto. Calderón que sabía pintar tipos de brío, audacia y maldad, nos ha dejado unos cuantos caracteres de Satán de gran fuerza. Las descripciones que hace de su levantamiento en el Cielo, cuando « comunero del empíreo » quiso asaltar el trono de Dios, son hermosísimas y en ocasiones nos hacen pensar en Milton. Este poeta y Calderón han sido los únicos en cantar en magníficos versos, la satánica rebeldía, el tenebroso « sublime de mala voluntad » (2).

Toma diversos nombres : « príncipe de las tinieblas », « lucero de la noche », « león », « la cizaña »; ya la figura de un falso dios como Belfegor, o un personaje histórico como Majencio. Su triunfo es transitorio pues, con la muerte del Salvador, queda para siempre vencido y encadenado. Pero aún así no pierde su brío y su audacia, y maldice la mano que le sujeta. La inteligencia del que fué « el más bello de los ángeles » no le falta aunque haya perdido el poder; y prevé muchas veces su futura derrota y el cumplimiento de las profecías.

No falta el « gracioso » en estas obras. Es, a veces, el *Albedrío*,

(1) Loa para *La cura y la Enfermedad* (Pando VI, p. 191).
(2) Porque no creo parangonable con ellos la garrulería de Carducci.

otras la Inocencia, ya el Gusto, (el más bajo de los cinco sentidos), o un labriego o criado en los autos historiales. Como su intervencíón no es tan constante como en la comedia, raras veces es impertinente. Obedece más que a un convencionalismo, a una necesidad de expresar lo cómico. He aquí que su papel esté lleno de gracia. Cuando la inspiración cómica falta al poeta, prescinde de él.

CAP. I

LISTA DE AUTOS. AUTOS PERDIDOS, APOCRIFOS O DUDOSOS

El primer problema que nos plantean los autos de Calderón es el de su autenticidad. Muchos que corren con su nombre no son suyos. Existen varias listas de títulos de autos; la más importante es la del propio autor dirigida al Duque de Veragua y publicada por Gaspar Agustín de Lara en el *Obelisco fúnebre*. En un ejemplar de esta obra (Bib. Nac. signatura 10809) se halla así la indicada lista :

MEMORIA DE LOS TITULOS DE LOS AUTOS

LOS IMPRESSOS

Las órdenes militares. — El Santo Rey Don Fernando, 1ª. y 2ª. parte. — La Viña del Señor. — La vida es sueño. — Primero y Segundo Isac. — La Vacante general. — Quien hallará mujer fuerte. — No ay instante sin milagro. — El nuevo hospicio de pobres. — La nave del mercader. — El Divino Orfeo.

LOS NO IMPRESSOS

A Dios por razón de estado. — Tu prójimo como a tí. — El Maestrazgo del Tusón. — La Devoción de la Missa. — El Lirio y la Azucena. — Triunfar muriendo. — Los Misterios de la Missa. — El Sacro Parnaso. — El Viático Cordero. — El Aspid de Metal. — Mística y Real Babilonia. — A María, el Coraçon. — Las espigas de Rut. — La Hidalga del Valle. — La inmunidad del Sagrado. — El laberinto del Mundo. — Siquis y Cupido. — La Orden de Melchisedech. — La semilla y la cizaña. — La Cura y la Enfermedad. — Lo que va del Hombre a Dios. — El Pastor Fido. — Primer Refugio del

Hombre. — El valle de la Zarçuela. — El Verdadero Dios Pan. — El primer blasón de España. — No ay más fortuna que Dios. — El Año Santo de Roma, primera y segunda parte. — El Diablo Mudo. — El Pintor de su deshonra. — La piel de Gedeón. — Los muros de Iericó. — El Arbol del mejor Fruto. — El arca de Dios cautiva. — La Redención de Cautivos. — Los Alimentos del hombre. — El Pleyto Matrimonial. — La lepra de Constantino. — Andrómeda y Perseo. — El Yndulto General. — La Cena de Baltasar. — Sueños ay que verdad son. — El Teatro del Mundo. — La Fe Sitiada. — El Socorro General. — Los obreros del Señor. — El día mayor de los Días. — El Mercado del Mundo. — La Humildad Coronada. — Cautiverio y libertad. — El Cubo de la Almudena. — La Torre de Babilonia. — El Tesoro escondido. — La primer Flor del Carmelo. — La Fé del Austria. — El Cordero de Ysaias. — La Divina Philothea.

Otra lista de autos es la publicada por Vera Tassis en la primera parte de Comedias de Calderón (1685) de la que existe un ejemplar en Bib. Nac. con la signatura 11345.

« TABLAS DE LOS AUTOS ».

El primer Blasón del Austria. — Segundo Blasón del Austria. — El Año Santo de Roma. — El Año Santo en Madrid. — Fortunas de Andrómeda. — El Santo Rey Don Fernando, primera parte. — El Santo Rey Don Fernando, segunda parte. — A Dios por razón de estado. — El Divino Orfeo. — A tu prójimo como a tí. — Las Ordenes Militares. — El Maestrazgo del Toyson. — La Viña del Señor. — La Devoción de la Missa. — La Vida es sueño. — El Lirio y la Azucena. — La Nave del Mercader. — Primero y Segundo Isaac. — Los Mysterios de la Missa. — La Vacante general. — El nuevo Hospicio de Pobres. — El Sacro Parnaso. — El Viático Cor-

dero. — Quien hallará Muger fuerte. — La Serpiente de metal. — No ay instante sin milagro. — Lo que va del Hombre a Dios. — La Semilla y la Cizaña. — La cura y la enfermedad. — El Orden de Melquisedec. — Psiquis y Cupido. — El Laberinto del Mundo. — La inmunidad del Sagrado. — La Hidalga del Valle. — Las Espigas de Ruth. — A María el coraçon. — Mística y Real Babylonia. — El Tesoro escondido. — La Fé del Austria. — La primer Flor del Carmelo. — La Torre de Babylonia. — Cautiverio y libertad. — El Cubo de la Almudena. — El Pastor Fido. — El verdadero Dios Pan. — La Humildad coronada. — El primer Refugio del Hombre. — El Mercado del Mundo. — El Valle de la Zarçuela. — El Día mayor de los Días. — El Socorro general. — No ay más fortuna que Dios. — El Pintor de su deshonra. — El Diablo mudo. — Los Muros de Jericó. — La Piel de Gedeón. — La Fé sitiada. — El Arbol del mejor fruto. — El Teatro del Mundo. — El Arca de Dios cautiva. — Sueños ay que verdad son. — El Indulto General. — La Cena de Baltasar. — Andrómeda y Perseo. — La lepra de Constantino. — El Pleyto Matrimonial. — Los alimentos del hombre. — La Redempción de cautivos. — Eco y Narciso. — Los encantos de la Culpa. — Los desagravios de Christo. — Llamados y Escogidos. — La Iglesia sitiada. — El Combite general. — La Prudente Abigail. — Universal Redención. — La Cruz donde murió Christo. — La Escuela Divina. — Las dos Estrellas de Francia. — No ay plazo que no se llegue. — El rescate del género humano. — Triunfar muriendo. — La nueva Esposa. — El Juicio final. — La protestación de la Fé. — El Laberinto del Mundo. — Las Plantas. — El divino Jassón. — El jardín de Falerina. — El mejor día de los mejores. — Los siete Planetas. — La Peste del Pan dañado y junta de la Salud. — La segunda Esposa. — La Divina Philothea. — El Cordero de Isaias.

García de la Huerta en el catálogo de su « Theatro hespañol » (1) además de muchos de los autos incluidos en la colección de Pando, cita como de Calderón, los siguientes :

El Agua de mejor Vida. — Coronación de la Humanidad de Cristo. — El Divino Jasón. — La esclava de su Marido. — La Hidalguía del Hombre. — Las Plantas (habiendo citado como otro auto atribuyéndole también a Calderón : La Humildad coronada de las Plantas). — El Maná Nuevo. — La Mística Israel. — El Primer Blasón del Austria. — El Primer Refugio del Hombre y la Probatica Piscina (citados como dos autos distintos). — La Toma de Babilonia.

Además cita « el Pleyto Matrimonial del Cuerpo y el Alma », como de Calderón y de Zamora; y « la Protestación de la Fé » sin nombre de autor.

De los autos nombrados en las listas son de Calderón :

(a) — *El Divino Jassón*, publicado en « Navidad y Corpus Christi, festejados por los mejores ingenios de España etc. Madrid 1664 ». Aunque Calderón no lo cita en su lista, debe ser de su primera época, del grupo de los autos « pequeños » que olvidó o menospreció después. Así lo creo de conformidad con Alenda (Bol. Real Academia 1917, p. 369-371).

---

(1) Vicente García de la Huerta. Theatro hespañol. — Catálogo Alphabético de las comedias, tragedias, autos, zarzuelas, entremeses y otras obras correspondientes al Theatro hespañol. Madrid, 1785. « Catálogo alphabetico de Autos Sacramentales alegóricos y al Nacimiento de Nuestro Señor ». Comprende pag. 202-220. Al fin de la obra dice Huerta : « Van con el nombre de Calderón y otros Autores algunas comedias que no son suyas, porque se les atribuyen ». Pueden ser de algun interés los títulos de los autos : *La Cárcel del Mundo*, de Coello y el *Cerco de Sebilla*, de Roxas, pag. 204 (que acaso tengan relación con *La Inmunidad del Sagrado* y 2ª. *parte del Santo Rey don Fernando*, respectivamente). *El Gedeón Humano y Divino* de Yañez, emparenta, quizá, con *La Piel de Gedeón*.

(b) — Los 72 autos incluidos en la colección Pando y Mier (cuyos títulos cito en el cap. *Ediciones*, y son el núcleo principal de autos que estudio).

(c) — *La protestación de la Fe*, incluido en la colección Fernández de Apontes, tomo 6º. Su estilo e ideario son, sin ninguna duda, de Calderón.

(d) — Además del auto *La Vida es sueño* impreso en 1677, creo también de Calderón, otro del mismo título hasta ahora ms. que publico en el apéndice final.

Autos nombrados en las listas que se han perdido o no pertenecen de seguro a Calderón.

DE LA LISTA DE CALDERON.—

(1) — *El Primer Blasón de España*, llamado también *el Primer Blasón Católico de España*, consta que se representó en 1661, y se conserva la « memoria de apariencias » (que ha publicado Pérez Pastor en « Documentos », p. 285-287). Sus pormenores no son aplicables a los autos conocidos de Calderón y como dice Alenda (Bol. Real Academia 1920, p. 673) hay que esperar « que algún investigador... descubra... (su) paradero ». Acaso se referiría al mismo tema que la comedia de Hoz y Mota, *El Primer Blasón de España, San Hermenegildo*. (Bib. Nac. mss. 14. 764).

(2) — *Los Muros de Jericó*. — Sería auto de asunto del Antiguo Testamento. Se ignora su paradero.

(3) — *La Fé sitiada*. — Era, según Fajardo, la *Divina Filotea* (Alenda. Bol. R. Acad. 1917, p. 644-645), pero Calderón cita esta otra obra como distinta. Acaso sea el citado por Vera Tassis con el título de *La Iglesia sitiada*, del que luego hablaré.

(4) — *Los obreros del Señor*, debe ser *la Siembra del Señor* que no se cita.

(5) — *Cautiverio y Libertad.* — Era, según Fajardo *La Redención de cautivos* pero advierte Alenda no ser esto admisible, pues Calderón dió los dos títulos como de obras distintas (Bol. Real Acad. 1916, p. 585).

(6) — *La Fé del Austria*, según Fajardo *el segundo Blasón ae Austria* (1).

DE LA LISTA DE VERA TASSIS.—

Ante todo se advierte que esta lista está hecha tan a la ligera y de modo tan desastrado que no merece gran crédito. Hay títulos de autos repetidos, nombres distintos para un solo auto y atribuciones caprichosas de autos de otros autores, a Calderón. Así aparecen *Las Fortunas de Andrómeda* y *Andrómeda y Perseo* como dos obras distintas; *La nueva Esposa*, *Triunfar muriendo* y *La segunda esposa* : tres nombres siendo una sola obra; *El Día mayor de los Días* y *El mejor día de los mejores* que deben ser la misma obra : El título de *El Laberinto del mundo* está dos veces en la lista. *La Humildad coronada* y *Las plantas* como dos obras distintas.

Hay además los siguientes títulos :

(1) — *El Primer Blasón del Austria.* — Como observa Alenda (Bol. Real Acad. 1920, p. 623-674) debe ser una confusión con *El primer blasón de España.* El segundo blasón de Austria tiene su antecedente ya en *el lirio y la azucena.*

(2) — *Eco y Narciso.* — Hay dos autos de este nombre, atribuidos a Calderón, por confusión, quizá, con la comedia de este título. Uno de ellos, es, según Fajardo, de Don

(1) Fácil es comprender que *El áspid de metal*, es *La serpiente de metal*; que *El maestrazgo del Tusón*, es *El maestrazgo del Toisón ; El año santo de Roma. 2ª. parte*, es *El Año Santo en Madrid ;* y *El teatro del mundo*, y *Mercado del mundo ; El gran teatro....* y *El gran mercado...*

Diego de Nájera y Zegrí, y otro de Don Andrés de Villamayor (Alenda, Bol. Real Academia 1917, p. 494-496 y 406). En la Bib. Nac. hay manuscritos dos autos que deben ser los citados.

Uno de ellos está en el ms. 16.277.

« ECO y NARCISO ».

Literales.	*Personas.*	*Alegóricas.*
Narziso	que haze a	Christo.
Ecco	»	Iglesia.
Olmo	»	Judaismo.
Roble	»	Gentilismo.
Soberbia	»	Heregia.
Ignoranzia	»	Secta de Mahoma.
Error	»	al grazioso.

(Empieza) Pastor a quien por lo bello
el monte deidad te adora

(Acaba) Vivan sus finezas — sus piedades vivan.

El otro en el ms. 16.278.

« Eco y Narzisso » (10º. auto incluido). Empieza :

« Venid a las aguas sedientas obejas »,

y acaba :

« es oi hijo de la Grazia,
quien fué de la culpa hijo ».

Este mismo auto está en otro ms. (número 14.849) precedido de una « Loa » que empieza :

« A las puertas de su alcazar »

y termina :

« faltaren los nuebe
porque llegue el uno ».

(Fol. 1434 y sig.)

(3) — *Desagravios de Christo.* — Desconocido. Hay una comedia de Cubillo titulada *Desagravios de Cristo* (Jerusalén destruida por Tito y Vespasiano).

(4) — *La Iglesia Sitiada.* — En la Bib. Nac. mss. 16.278, el 2º. auto incluido lleva este título, al que se ha agregado con otra letra la palabra : *inédito*. Son sus personajes :

La Iglesia, la Fée, la Gentilidad, la heregía, la secta de Mahoma, un niño, el Judaismo, el ateismo, la Discordia, Músicos.

Por lo que de este auto he leído, aunque es de escuela calderoniana, no parece de nuestro autor, por lo vulgar del pensamiento y versificación, de no ser uno de sus primeros ensayos. Sin embargo, el auto termina así :

IGLESIA.— Fin tenga el auto y io viva.
HEREJ.— fin tenga el auto y io muero.
IGLESIA.— y *Don Pedro Calderón*
pide perdón de sus yerros.

FIN.

(Este auto se intitula también la *Iglesia Perseguida*).

¿Será una agregación posterior el nombre de Calderón? De ser auténtico este auto será quizá el indicado por el autor con el nombre « La Fé sitiada » en su lista al Duque de Veragua.

(5) — *El Combite general.* — Según Fajardo es el mismo auto *Llamados y escogidos*. Hay un *Convite general* de Don José Villalpando, citado por La Barrera y formado, dice Fajardo, por trozos de varios autos de Calderón. (Alenda, Bol. Real Academia 1916, p. 676).

(6) — *La Prudente Abigail.* — Según Fajardo y Alenda, sería *La primer Flor del Carmelo* (Bol. Real Acad. 1921, p. 104); pero se trata de un auto distinto. En la B. Nac. ms. 16.281 (tomo 6º. de Autos de Calderón), el sexto auto es *La Prudente Abigail*. Es muy bello, pero su inspiración es ingenua y popular, como del primer ciclo de dramaturgos de la Edad de Oro. Acaso sea de Valdivielso o del mismo Lope.

(Empieza) : Cantan.— Cuando hazen los Pastores
la trasquila en el Carmelo
bordan y alfombran el suelo
Mayo y Flora con sus flores.

Más adelante se canta con música :

La echad mano a la bolsa,
cara de rosa.
Dad para la Maya,
lindo caballero,
más vale la honra
que todo el dinero.
Echad mano a la bolsa
cara de rosa.

y aún más adelante, se canta también :

Estábase Abigail
a sombra de una alameda
durmiendo al son de una fuente
¡ oh quan vien pasa la siesta !
No canten las aves
ni el ayre se mueva
ni corran las aguas,
porque la despiertan.
Saltando el agua embidiosa
salpica las manos bellas
corriendo el blanco cristal
con goticas de aljófar y perlas.
Ni canten las aves
ni el agua se mueva,
ni corran las aguas
porque la despiertan.....

y termina :

DAVID.— Y así llegad con el zelo
que *Abigail la prudente*
llegó a templarme severo
que con eso y con un victor
que pide a vuestros pies puesto
el autor da fin al auto,
pues lo merece su afecto.

(7) — *La Universal Redención*. — En la Biblioteca Nacional, departamento de manuscritos, está un auto de este título : (ms. 16.278 (tomo 3 de Autos de Calderón). « La Universal Redempzion » son personajes : « El verbo, el amor, el hombre, la Justicia, la Misericordia, la Verdad. La Embidia, la Gula, La Paz, la Miseria, la duda, el mundo : músicos.

Empieza : « Salen la Justizia y la misericordia, la paz y la verdad de galanes.

JUST.— Digo, que deve morir
por su culpa y su malizia
y no (h)ay que contradezir.
MISER.— Pues yo espero aquí, justicia,
a la demanda salir,
que misericordia soy.

y acaba :

« Y aquí en público os suplico
que *vaian siempre en aumento*
fiesta a misterio tan alto,
no te a quien seguir debemos,
y aquí *las faltas* que (h)a avido
por los *maiordomos*, ruego
las perdoneis, si las obras
no han llegado a los deseos ».

Este final parece referirse a época en que no era celebrada la solemnidad del Corpus con el fausto que era de desear; acaso sea del primer tercio del sig. XVII. El estilo parece de Calderón y de ser así sería un auto de su primera época.

El Hombre que se siente avergonzado y caído después del pecado original, al principio de la obra está en situación análoga a la suya en *Los alimentos del hombre*.

Véase este trozo, evidentemente calderoniano :

« Sale el Hombre vestido de hojas ».

HOMB.— ¿ Adonde me esconderé
que no (h)ay en cielo ni en tierra
lugar que, como Criador,
a Dios patente no sea ?
¿ En qué cumbre del Olimpo,
en qué lóbrega caberna,
que mares iré surcando
en que montaña (h)aré cueba ?
¡ Ay de mí ! No estoy seguro.
Quanto veo me amedrenta,
Las plantas, hojas y ramas
parece que me vozean
y con animales y aves
me dicen : « Mira que zerca

viene de Dios el castigo
que (h)a sido grande la ofensa ! »
etc.

La extensión del auto es menor que la de los impresos. Debe ser de los « pequeños » que antes se usaban. En algunos momentos recuerda el estilo de Mira de Mescua, pero no es de olvidar que Calderón en sus comienzos está influenciado por él.

(8) — *La Cruz donde murió Christo.* — Está en Bib. Nac. Autos de Calderón tomo 4 *ms.* 16.279. Son personajes : El Emperador Heraclio, su general; tres caballeros; un Angel; dos soldados; dos matronas; Silvio, pastor; Cosdroas; El Principe, hijo de Cosdroas; el infante, su hermano; otro general; una espía; tres caballeros; soldados; músicos.

Empieza :

GENERAL.— Tarde y en vano lloras,
emperador Heraclio, y por si ignoras
el poder del tirano....

y acaba :

« Y esta historia verdadera
se acaba, dando principio
a las obras del Señor,
la cruz donde murió Christo ».

Es auto de tema histórico, análogo a la comedia de Calderón : *La exaltación de la Cruz* (Aut. Esp. tomo IX, p. 355 y sig.) Fajardo dice en su Disertación ms. que es Auto de Valdivielso (Alenda, Boletin Real Academia 1916, p. 678).

(9) — *La Escuela Divina.* — En B. Nac. t. 4º. de Autos de Calderón, ms. 16.279. Personas : La Iglesia — el hombre — Jacob — David — el amor divino — Abraham — San Pedro — San Juan — San Pablo — música.

Empieza :

Ola, ola, voto a san,
que según estais de linda
.....

y acaba :

> y pues a servir se inclina
> a Dios sin principio y fin
> cada cual con su doctrina
> *Don Pedro Calderón*, fin
> oy dá a la Escuela divina.

El nombre del poeta debe ser una agregación posterior. Alenda dice de este auto : « Basta... echar una... ojeada al auto para conocer por su traza y... estilo que es de otra mano. Fajardo asegura que lo escribió Valdivielso, y así lo están proclamando... algunas escenas. Creo... que las últimas hayan sido añadidas por persona menos hábil » (Cuenta el argumento e incluye una escena) (Boletin Real Academia 1917, p. 506-512).

(10) — *Las dos estrellas de Francia.* — En t. 3 de Autos de Calderón.

B. N. *ms.* 16. 278.

Personas :

Literales.		*Alegóricas.*		Empieza :
San Juan de Malta	=	San Juan Bautista	=	« Mortales, albrizias
San Felix de Valois	=	Christo	=	albrizias, mortales ».
Clodoveo	=	el entendimiento.		
Hazén, moro	=	el alvedrio.		y acaba :
Rosa, mora	=	la duda.		
Fr. Mortero	=	la Inozencia.		« Hombres, venid :
Leonor, prima de Clodoveo	=	El Alma		aves, volad, etc. »
Dos ángeles : músicos.				Finis.

Hay una comedia de igual título de D. Melchor Fernández de León y en que intervienen, también, San Juan de Malta y San Felix de Valois.

(11) — *No ay plazo que no se llegue.* — Es el título que puso Antonio de Zamora a su refundición de *El Burlador de Sevilla*. Como auto, no hay más noticia de él.

(12) — *El Rescate del Género Humano.* — Debe ser *La Redención de cautivos*.

(13) — *El Juicio final.* — Por los documentos relativos a Calderón del Archivo Municipal (publicados por Pérez

Pastor, t. I, p. 121-122), consta que el Corpus de 1640 hubo cuatro autos : « dos que compuso D. Pedro Calderón : *Los misterios de la Misa* y *El Juicio Final*; representólos la compañía de Luis Lopez. Pellicer, en sus « Avisos » llama a esta obra *El Anticristo*. No hay más noticias (Alenda. Bol. R. Acad. 1916, p. 369).

(14) — *Los siete planetas*. — No hay más noticias.

(15) — *La Peste del Pan dañado y junta de la Salud*. — Tema, acaso, análogo al de *La cura y la Enfermedad*. No hay noticias de él.

DEL CATALOGO DE HUERTA.—

(1) — *El Agua de mejor vida*. — « Parte 7ª. mss. de autos de Calderón, por Don Juan Isidro Fajardo, y propia del Sr. Sancho Rayón..... Al incluir Fajardo en su colección este auto, advierte que su verdadero autor fué Don Diego de Nájera, y así es en efecto » (Alenda, Catálogo de autos. Bol. Real Acad. 1816, p. 239.

(2) — *Coronación de la Humanidad de Christo*. — No hay más noticias.

(3) — *La esclava de su marido*. — No debe ser suyo « En el mss., el parecer autógrafo que se conserva en la Bib. Nac. (vitr. 18 nº. 20) está borrado el nombre de un autor del que solo se lee : « Del 1.... » y sobrepuesto el de Calderón.

(4) — *La Hidalguía del Hombre*. — No sé nada de él.

(5) — *El Maná nuevo*. — ¿Será *La serpiente de metal*, en que se trata con gran extensión el episodio del « maná »?

(6) — *La Mística Israel*. — ¿Será *Mística y Real Babilonia*, en que tiene, también, un sentido *místico*, el cautivo pueblo de Israel?

(7) — *La toma de Babilonia.* — Acaso equivocación, por la *Torre de Babilonia.*

OTROS TITULOS DE AUTOS PERDIDOS O ATRIBUÍDOS A CALDERON

(1) — *El mejor huesped de España.* — Consta este título en el Archivo municipal de Madrid. Expediente de las fiestas del Corpus de 1639.

(2) — *El Divino cazador.* — Auto precedido de la loa *el juicio de Paris* de Don Manuel Arriaga Feijoo y Rivadeneyra. B. Nac. ms. 15.134. Según Fajardo, ha sido atribuido a Calderón (Alenda B. Real Acad. 1917, p. 361).

(3) — *El consumo del vellón.* — B. Nac. ms. 16.277 (noveno auto incluido). Al terminar la obra dice : « Fin del auto de la nueva moneda y junta de Cortes del año de mil y seiscientos sesenta o consumo del vellón ». Según Alenda « No parece obra del eminente autor a quien se atribuye ».

(4) — *El Divino Orfeo, 2ª. parte.* — Citado en el Catálogo de la Barrera. Debe ser el del ms. 14.849 de la B. Nac. Está así :

El Divino Orfeo. Personas : Orfeo, Aristeo, Albedrio, Aqueronte, El Amor, Euridize, La Grazia, Músicos y gente.

Empieza : « Suenan cajas destempladas y sordinas y cae despeñado Aristeo, vestido de demonio galán :

ARISTEO.— Fiera soberbia mía
de quien dijo la gran Sabiduría
del espíritu alado
de Dios, ser el cavallo desbocado...

Todo lo que sigue es hermosísimo y de estilo calderoniano : Acaba :

ALBEDRIO.— Y el moralizado Orfeo
dulze lira a los mortales
da fin, y tenga principio,
señores, el perdonarle
al Autor pues tan (vencido)

humilde a esas plantas yaze
si el deseo de serviros
no bastare a que lo alcanze.

(5) — *Gedeón divino y humano.* — mss. 16.277 (B.N.) Debe ser el auto de Yañez que cita Huerta en su catálogo.

(6) — *El segundo David.* — B. Nac. ms. 16.279 (7º auto).

Personas : David, la Humildad, el Amor Divino, San Joachim, Santa Ana, La Soberbia, el Temor, Goliath, un capitán, un soldado, Saul, músicos.

Empieza :

HUMILDAD.— ¿ Quando Pastor soberano,
que este nombre os quiero dar
por Pastor que (h)a de librar
a todo el género humano.....

(Décimas muy bellas, plenas de misticismo).

Termina : Todos y música :

« Al David segundo
la tierra alabe
pues de amor vencido
venció al Gigante.

Parece el auto del ciclo de dramaturgos anterior al de Calderón.

(7) — *El Duelo de los Pastores.* — « Auto natalicio. No tiene trazas de ser de Calderón ». (Alenda. Bol. Real Acad. 1917, p. 376).

(8) — *Las lágrimas de David.* — « Catálogo de Moratin. Fajardo le cita como comedia. (Será, tal vez, la comedia de este título de Godinez, o la atribuida a Lope). Alenda. id. 1918, p. 371).

(9) — *La vida es sueño.* — Ms. diferente del impreso. Véase estudio de *La vida es sueño*, auto impreso, y el apéndice (1).

(1) *La Paz Universal*, es *El lirio y la azucena; Pruebas del segundo Adán, las órdenes militares.* — *Nuestra Señora de Loreto* es *A María el corazón.*

CAP. II

EDICIONES

Además de las ediciones modernas de Pedroso, Ochoa y M. Pelayo, hay las siguientes « clásicas » que he manejado en mi estudio :

Calderón de la Barca, Don Pedro.

Autos Sacramentales, alegóricos e historiales, dedicados a Christo Señor nuestro sacramentado, compuestos por... Caballero de la Orden de Santiago, Capellán de Honor de su majestad, y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Iglesia de Toledo.

Primera parte ( ) — Con privilegio.

En Madrid. En la imprenta Imperial, por Joseph Fernandez de Buendia. Año de 1677, y a su costa. Véndese en su casa en la calle del Duque de Alba. Contiene 12 autos (todos con su *loa*).

Auto de las Ordenes Militares
del Stº. Rey D. Fernando 1ª. parte.
id. 2ª. parte.
La vida es sueño.
El divino Orfeo.
Primero y Segundo Isaac.
La nave del mercader.
La viña del Señor.
La Vacante General.
?Quien hallará mujer fuerte?
No hay instante sin milagro.
El nuevo hospicio de pobres.

Hay reimpresiones de este texto en :

Autos... etc. Madrid. Juan Garcia Infanzón. — 1690.

Autos Sacram. historial. y aleg. Barcelona. Sebastian de Cormellas. 1701.

Autos. Madrid. Angel Pascual Rubió. 1715.

Calderón de la Barca, Don Pedro.—

Autos Sacramentales, alegóricos e historiales del insigne poeta español.

Obras posthumas, que saca a luz Pedro de Pando y Mier, y las dedica a los excelentísimos señores Condes de Lemus, etc.

Con Privilegio.

En Madrid : en la Imprenta de Manuel Ruiz de Murga, en la calle de la Habada. Año de 1717. — Seis tomos.

INDICE GENERAL

PRIMERA PARTE

A Dios por Razón de Estado.
El Viático Cordero.
A María el Corazón.
Las Ordenes Militares.
El Gran Teatro del Mundo.
Amar y ser Amado, y Divina Filotea.
La cena de Baltasar.
La Nave del Mercader.
Psiquis y Cupido. (Para Madrid).
Llamados y Escogidos.
La Inmunidad del Sagrado.
El Pintor de su Deshonra.

PARTE SEGUNDA

La Serpiente de Metal.
Psiquis y Cupido, para Toledo.
El Indulto General.
El Nuevo Hospicio de Pobres.
La Primer Flor del Carmelo.
El Año Santo de Roma.
El Año Santo en Madrid.
El Arbol del mejor Fruto.
Los Misterios de la Missa.
Primero y Segundo Isaac.
Los Alimentos del Hombre.
El Nuevo Palacio del Retiro.

PARTE TERCERA

Lo que vá del Hombre a Dios.
El Verdadero Dios Pan.
La Piel de Gedeón.
El Lirio y la Azuzena.
La Devoción de la Missa.
El Santo Rey Don Fernando, I. Parte.
El Santo Rey Don Fernando, II. Parte.
Sueños ay que Verdad son.
La Semilla y la Cizaña.
El Pastor Fido.
La Torre de Babilonia.
El Maestrazgo del Toyson.

PARTE QUARTA

El Segundo Blason del Austria.
El Valle de la Zarzuela.
La Lepra de Costantino.
La Hidalga del Valle.
No ay más Fortuna que Dios.
El Veneno, y la Triaca.
Andrómeda, y Perseo.
La Vacante General.
El Cubo de la Almudena.
El Gran Mercado del Mundo.
El Tesoro Escondido.

PARTE QUINTA

El Sacro Parnaso.
El Arca de Dios Cautiva.
La Humildad Coronada de las Plantas.
Los Encantos de la Culpa.
¿Quien hallará Muger Fuerte?
El Jardin de Falerina.
El Cordero de Isaias.
Mística y Real Babilonia.
No ay Instante sin Milagro.
El Orden de Melchisedech.
El Socorro General.
La Redención de Cautivos.

PARTE SEXTA

La Vida es Sueño.
El Pleyto Matrimonial.
El Día Mayor de los Días.
El primer Refugio del Hombre.
El Diablo Mudo.
La Cura y la Enfermedad.
El Divino Orfeo.
La Siembre del Señor.
La Segunda Esposa, y Triunfar Muriendo.
A tu Proximo como a tí.
Las Espigas de Ruth.
El Laberinto del Mundo.

Don Pedro Calderón de la Barca.

Autos Sacramentales, alegóricos e historiales del Phenix de los poetas, el español cavallero del Orden de Santiago... (etc.)

Obras posthumas que saca a luz Don Juan Fernandez de Apontes quien las dedica a María Santissima con el portentoso título de la Assumpción que, como tutelar y patrona, se venera en la Parroquia de Santa María de la M.N. y M. L. Villa de Castro de Urdiales, del Señorío de Vizcaya.

Tomo Primero. Con Privilegio. En la oficina de la Viuda de Don Manuel Fernández, e Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisición. Año de 1759. Se hallarán en Madrid en la tienda de Provincia, donde se vende el Papel sellado.

Contiene : (Dedicatoria). A la Madre del mejor Hijo y a la hija del mejor Padre; a la Reyna de los Angeles en su gloriosa assumpcion... (cierta emoción en « ¿A quien Señora... dedicar el corto trabajo... sino a Tí?...¿Había de ser por ventura a los Sabios del Mundo, ni a los grandes de la Tierra?.... ¿A quien que no fuesse a Maria, tutelar y patrona de la... Villa de Castro Urdiales... una de las quatro villas de la Costa de la Mar? »). — Aprobaciones (Privilegio)... Prólogo (de Calderón a sus autos). Prólogo al lector (de Pando). — Autos y loas. (tomo 2º. de Pando).

Tomo 2º. (el 1º. de Pando). — *Tomo* 3º. (4º. de Pando). — *Tomo* 4º (6º de Pando). — *Tomo* 5º. (3º. de Pando). — *Tomo* 6º.-1760. (5º. de Pando) y *además*, loa intitulada *La fábrica del Navío* para el auto *La Protestación de la Fé* y este auto.

CAP. III

CLASIFICACION DE LOS AUTOS DE CALDERON

(a) — *Autos filosóficos y teológicos.*
(b) — *Autos mitológicos.*
(c) — *Autos de temas del Antiguo Testamento.*
(d) — *Autos inspirados en parábolas y relatos evangélicos.*
(e) — *Autos de circunstancias.*
(f) — *Autos históricos y legendarios.*
(g) — *Auto de Nuestra Señora* (no sacramental e inspirado en los evangelios apócrifos).

En el grupo (a) incluyo los autos en que lo central es el desenvolvimiento de una idea filosófica o la visión de la historia teológica de la Humanidad.

Así :

El Gran teatro del mundo (Idea de la « vida comedia »).

El Gran mercado del mundo (Feria de vicios y virtudes en la gran plaza del mundo, y posada de la vida).

No hay más fortuna que Dios (El hombre atribuye a la fortuna los dones de Dios y no se contenta con su suerte — Vanidad de la vida humana).

Pleito Matrimonial (Antinomia del alma y el cuerpo).

El Año santo de Roma (El hombre « peregrino de la vida »).

El Año Santo en Madrid (Lucha del hombre entre los placeres y el deber — « lo que importa es ser bueno »).

La divina Filotea (La lucha del alma (el Alma se defiende en su castillo, de sus enemigos).

Lo que va del hombre a Dios (Proceder ingrato y superficial del hombre, en contraste con la nobleza del Redentor (está la escena del Juicio final).

La Redención de cautivos (El cautiverio del pecado. Cristo Redentor.

Humildad coronada de las plantas (Humildes, exaltados — Redención de la Humanidad).

A Dios por razón de Estado (Idea de su título).

La nave del mercader (El hombre perdido en el jardin del placer — cárcel del pecado — Redención).

La Inmunidad del Sagrado (Hombre en pecado — cárcel del mundo — libertad por Cristo).

Los Alimentos del Hombre (El Hombre en desgracia de Dios — Redención).

La vida es sueño (los dos autos)
El veneno y la triaca.
La cura y la enfermedad.
El pintor de su deshonra.
} Historia teológica de la Humanidad — Creación, caída y redención del Hombre.

El Pastor Fido (Tentación, caída y redención del Hombre).

En el grupo (b) incluyo nueve autos.

Andrómeda y Perseo
El divino Orfeo (Orfeo y Euridice)
El verdadero Dios Pan.
} Se enlazan con el grupo teológico, por presentar, unida a la fábula clásica, la historia del hombre según la teología (creación, caida y restauración)

El Divino Jasón (Expedición de los argonautas y conquista del vellocino).

El Laberinto del Mundo (Teseo en Creta).

Los encantos de la culpa (Ulises y Circe).

Psiquis y Cupido (para Madrid).

Psiquis y Cupido (para Toledo).

El Sacro Parnaso (Certamen eucarístico en el Parnaso). Enlaza este grupo con el de « autos de circunstancias ».

Al grupo (c) pertenecen trece autos referentes a distintas épocas de la historia bíblica. Son :

La Torre de Babilonia (Noé y sus hijos, después del Diluvio — Nembrot y la Torre de Babel. *Génesis, cap.* 8, 9 *y* 10).

Primero y segundo Isaac. (Sacrificio de Isaac, viaje de Eliacer y boda de Isaac y Rebeca — *Génesis*, cap. 22 y cap. 24).

Sueños hay que verdad son (Sueños de José — José salvador de Egipto — Los hermanos de José — *Génesis*, cap. 37 y cap. 39 a 45).

El viático cordero (El cordero pascual y salida de Moisés de Egipto — Paso del mar rojo — Las aguas amargas y el leño — Las hijas de Moab. — *Exodo* cap. 12-15 y *Números* cap. 25).

La serpiente de metal (El pueblo de Israel en el desierto. La Nube y el fuego — El maná — Las tablas de la ley — El becerro de oro — La lepra de María — Culebras venenosas y áspid de metal — *Números* cap. 9; *Exodo* 16, 19-20-32 y sig. y *Números* 12 y 21).

¿Quien hallará mujer fuerte? — (Sísara contra el pueblo de Dios — Débora y Jael. *Jueces*, 4).

La piel de Gedeón — (Madian y Amalec contra Israel — El vellón de lana — Gedeón juez. *Jueces* 6-7).

Las espigas de Ruth (Ruth y Booz. *Libro de Ruth* 2-3).

El arca de Dios cautiva (Derrota de Israel y pérdida del arca. — Plagas en el pueblo vencedor. — Expiaciones y devolución del arca. — *I. de Samuel* cap. 4, 5 y 6).

La primer flor del Carmelo (Rudeza de Nabal y prudencia de Abigail — I. de Samuel, cap. 25).

El Arbol del mejor fruto (Salomón pide ser sabio — Juicio de las dos madres — Gloria de Salomón — El templo — La Reina de Sabá — *I. Reyes* 3-4 y II de las Crónicas, 3-9).

Mística y Real Babilonia (Cautiverio de Israel — Nabucodonosor y la estatua de oro — Los 3 jóvenes en el horno — Daniel y los leones — Locura de Nabucodonosor. *Daniel*, 1-4 y 6).

La cena de Baltasar (Episodio de su título. *Daniel* 5).

Pertenecen al grupo (d) :

El tesoro escondido (Adoración de los Reyes Magos y parábola del tesoro — Mateo II, 1-12 y XIII, 44).

El Primer Refugio del Hombre y probática piscina (El asunto principal es la curación del paralítico de la piscina de Betsaida; pero también se incluyen los episodios de la moneda del César, de la samaritana, la adúltera, y los dos ladrones del Calvario. Juan V, 1-19. Mateo XXII, 15-22, Marcos XII, 13-17 y Lucas XX, 20-26. Juan IV, 5-29. Juan VIII, 3-11, y Lucas XXIII 39-43).

El Diablo Mudo (Curación del endemoniado ciego y mudo. Mateo XII, 22 y sig, Lucas XI, 14 y sig. Con recuerdos de otros pasajes evangélicos).

El Día mayor de los Días. — (Parábola de los obreros que van a distintas horas a la heredad (Mateo XX, 1-16) combinada con otras como en *La siembra del Señor*).

La Siembra del Señor (Combinación de las parábolas del Padre de Familias y los obreros (Mateo XX, 1-16), Viña arrendada y labradores homicidas (Mateo XXI, 33-44, Marcos XII, 1-12, Lucas XX, 9-19) y las del Sembrador (Mateo XIII, 3-23, Marcos IV, 3-20 y Lucas VIII, 5-15) y de la Zizaña (Mateo XIII, 24-30).

La Semilla y la Zizaña (Parábola de este nombre (Mateo XIII, 24-30 y 36-43 y acaso Marcos IV, 26-29) y la del Sembrador).

La Viña del Señor (Parábola de la Viña. Mateo XXI, 33-44, Marcos XII, 1-12, Lucas XX, 9-19).

A tu prójimo como a tí (Parábola del Samaritano. *Lucas* X, 30-35).

Llamados y escogidos
El Nuevo Hospicio de pobres } Parábola de las Bodas. Mateo XXII, 1-14.

El grupo (e) comprende :

La segunda esposa y triunfar muriendo (Casamiento de Felipe IV con Dª. Mariana de Austria. — Se enlaza con el grupo (d) por dramatizarse con este motivo la « parábola de las Bodas »).

El Indulto General (Indulto dado por Carlos II a los presos de la cárcel de Atocha).

Nuevo Palacio del Retiro (Mejoras introducidas en los jardines del Buen Retiro hácia 1634).

El lirio y la azucena (Paz universal de 1660).

Las Ordenes Militares (Pruebas y ceremonias para ingresar en una Orden Militar).

El Valle de la Zarzuela (cacería del tiempo de Felipe IV).

Los Misterios de la Misa (Ceremonias del Sacrificio).

La Vacante General (Oposiciones a prebendas de la Iglesia).

El Orden de Melchisedech (Ceremonías de ordenación de eclesiásticos).

Socorro general (Circunstancias de una ciudad asediada).

No hay instante sin milagro (Discusión entre herejes y católicos).

El Jardin de Falerina (Incluido aquí por ser copia de *El Valle de la Zarzuela*).

Grupo (f) :

Eo Cordero de Isaias (Leyenda del sacrificio de corderos que desde el tiempo de la Reina de Saba enviaban de Oriente a Jerusalen).

La Lepra de Constantino (Guerras de Majencio y Constantino : leyenda de la lepra de este e intento de degollación de inocentes para su curación).

El Maestrazgo del Toisón (Fundación de la Orden del Toison de Oro).

A María el Corazón (Leyendas de Ntrª. Srª. de Loreto).

La Devoción de la Misa (Leyenda del guerrero que se libra

de peligros por su costumbre de oir Misa — Calderón lo sitúa en tiempo del Conde de Castilla Garci-Fernández).

El cubo de la Almudena (Sitio de Madrid por los moros, y restauración de la Santa Imagen de María).

El Santo Rey D. Fernando, I y II parte (Historia de Fernando III de Castilla — Construcción de la catedral de Toledo, cerco de Sevilla e imagen de « la Virgen de los Reyes » — Muerte de San Fernando).

El 2º. blasón de Austria (Episodio de la vida del Emperador Maximiliano, abuelo de Carlos V).

La Protestación de la Fe (Conversión al catolicismo y viaje a Roma de la Reina Cristina de Suecia).

Grupo (g) :

Varios autos de Calderón se refieren a Ntrª. Srª., pero tienen al fin apoteosis eucarística y por su asunto pertenecen a grupos anteriores. Así *Quien hallará mujer fuerte?*, *La Primer Flor del Carmelo* y *Las espigas de Ruth*, se incluyen en el (c). *A María el corazón* y *El cubo de la Almudena* en el (f) y *Las Ordenes Militares* en el (e). Pero queda sin relación con los demás y como tipo de *auto exclusivamente mariano: La Hidalga del Valle* (Alegoría sobre la Concepción Inmaculada de la Virgen).

Algo dificil es una labor de selección en tanta cantidad de autos. A primera vista, el conjunto de ellos imponente y grandioso pasma como un coloso inaccessible. Visto de cerca ese conglomerado interesa y deleita, y es verdaderamente admirable el poder de adaptación para la alegoría de toda clase de temas en Calderón. Historia sacra y profana, mitología, asuntos de comedias, costumbres y usos contemporáneos, todo es utilizado para la construcción de ese magnífico templo en honor de la Eucaristía, en que se funde la espiritualidad del

gótico con la magnificencia del greco-rromano. A la larga los recursos del poeta llegan a cansar, se adivina el desarrollo y hasta las palabras de un auto desde la primera escena, — y la monotonía produce sus efectos. En nada tanto como en esto se impone escoger, diferenciar, limitar, valorar. Entre autos de concepción y desarrollo original, y otros en que se dá nuevas vueltas a una idea que ha rodado en media docena de obras del género, hay un abismo. En ocasiones Calderón dormitando, se ha valido de obras anteriores, modificándolas ligeramente. Los autos de este autor que son hoy los más alabados, son muy poco leídos, por falta de ediciones, y el desacierto que presidió la selección de las obras eucarísticas suyas por Pedroso en el tomo LVIII de Aut. Esp.

Con temor a equivocarme, ya por ser un problema que nadie se ha planteado, ya por lo que influye todo el elemento subjetivo en cuestiones de gusto, de hacer una edición de « Autos escogidos » de Calderón, tendría las siguientes preferencias :

GRUPO (a). — De él, u quizá de toda la obra de Calderón, el auto de « *concepción más amplia y universal* », es *El gran teatro del mundo ;* el más ameno y realista *El gran mercado del mundo ;* entre los autos de síntesis de la historia teológica del hombre, ocupa el primer lugar *El veneno y la triaca* [1]; hay fuerza, emoción y profunda filosofia en *Lo que va del hombre a Dios* y *No hay más fortuna que Dios ;* quizá un poco por bajo, pero con positivo interés, aparecen, *El Pleyto matrimonial*, *El año santo de Roma* y *El año santo en Madrid.*

GRUPO (b). — El más original y de un valor más humano, unido esto a una exquisita poesía, es *Los encantos de la culpa ;* a continuación aparece *El Divino Orfeo*, que aunque de construcción análoga a los teológicos, es de los más poéticos.

[1] Por tratarse de la misma idea de la comedia famosa, prescindo de *La vida es sueño* que, por otra parte, no llega a la originalidad y fuerza de *El veneno y la triaca.*

GRUPO (c). — Ante todo dos : el máximo valor de sensibilidad y ternura en *Sueños hay que verdad son* : la más alta inspiración trágica y sombría en *La cena de Baltasar*. A continuación se podrían escoger entre los restantes de este grupo : *Primero y segundo Isaac*, *Mística y Real Babilonia* y *La torre de Babilonia*.

GRUPO (d). — Es aquí más difícil escoger por ser todos los autos de un gran interés : optaría, ante todo por *A tu prójimo como a tí ; La siembra del Señor* y *El Nuevo Hospicio de pobres* y, acaso también, por *El primer Refugio del Hombre y probática piscina*.

GRUPO (e). — Es donde predominan las obras flojas e inactuales. El mejor es, sin duda : *La segunda esposa y triunfar muriendo*, de constante inspiración y con una escena a la altura de las mejores de los autos. Los demás valen poco. Quizá podría escogerse *Las órdenes militares*.

GRUPO (f). — Ante todo « *La devoción de la Missa* ». Quizá las dos partes de *El santo Rey Don Fernando* (especialmente la segunda).

En dos docenas de autos puede resumirse todo lo esencial y de valor en la « manera » calderoniana. Acaso conviniera conocer algun auto más, pero en estos límites está la fórmula plena del arte simbolista de nuestro poeta.

TABLA CRONOLOGICA DE LOS AUTOS DE CALDERON

El Divino Jasón [1] — ¿ Antes de 1634 ?
El Pleito Matrimonial del alma y el cuerpo. — ¿ Antes de 1640 ?
El Nuevo Palacio del Retiro — 1634.

[1] Aunque impreso en 1664, por su estructura tiene que ser de los más antiguos.

El Veneno y la triaca y *La cena de Baltasar* — ¿Esbozos de las obras que conocemos con estos títulos? — 1634.

La vida es sueño ms. — Después de 1635.

La Hidalga del Valle — Antes de 1640.

Los misterios de la Missa — 1640.

Psiquis y Cupido ¿Para Madrid? — 1640.

La Humildad coronada y *El Secorro general.* — 1644.

El Gran Teatro del Mundo — ¿1645?

La segunda esposa y *La vacante general.* — 1648.

Los encantos de la culpa — 1649.

La primer flor del Carmelo — ¿Antes de 1650?

La piel de Gedeón, *El año Santo de Roma*, *El año Santo en Madrid* — 1650.

Cubo de la Almudena y *Pleyto Matrimonial.* — Sevilla, 1651. (¿modificado? — Nueva representación?)

El veneno y la triaca — Sevilla, 1651 (modificación del de igual título, de 1634?)

La siembra del Señor — Antes de 1655.

La Protestación de la Fé. — 1656.

Cura y enfermedad, y *Lo que va del hombre a Dios.* — 1657 o 1658.

El Valle de la Zarzuela. — Antes de 1659.

El Maestrazgo del Tusón. y *El Sacro Parnaso.* — 1659.

El laberinto del mundo. — ¿Antes de 1661?

El lirio y la azucena. y *El diablo mudo.* — 1660.

El primer refugio del hombre. — 1661.

Las órdenes militares.
Mística y Real Babilonia. — 1662.

Las espigas de Ruth.
El divino Orfeo. — 1663.

A María el Corazón.
La immunidad del Sagrado. — 1664.

El Viático Cordero.
Psiquis y Cupido (para Toledo?) — 1665.

Sueños hay que verdad son.
El Verdadero Dios Pan. — 1670.

El Santo Rey Don Fernando, 1ª. y 2ª. parte — 1671.

No hay instante sin milagro. — 1672.

La vida es sueño.
El arca de Dios cautiva. — 1673.

La nave del mercader.
La viña del Señor. — 1674.

Primero y segundo Isaac.
Quien hallará mujer fuerte.
El nuevo hospicio de pobres — Antes de 1676.

El Nuevo Hospicio de Pobres.
El Jardin de Falerina. — 1675.

Los alimentos del hombre.
La serpiente de metal. — 1676.

El Día Mayor de los Días. — 1678.

El Tesoro escondido.
El 2º. blasón de Austria. — 1679.

Andrómeda y Perseo. — 1680.

Cordero de Isaías. [antes).
Divina Philothea. (sin terminar). — 1681. (compuestos

CAP. IV

AUTOS FILOSOFICOS Y TEOLOGICOS

I

EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

Una de las características del arte español, es el *popularismo* : sus creaciones tienen ese tinte de colectividad, de algo impersonal, de obra de todos, como acaso ninguna otra nación puede presentar (1). Y este rasgo de nuestra literatura y nuestro arte, se halla en todas las ramas de la cultura, porque así como los cantarcillos, los romances y los cuentos, son en el fondo la dramática y la novela españolas; el fondo, de nuestra filosofía *moral*, la única que presenta una cadena que no se rompe a lo largo de la historia de España, está en las máximas, sentencias y refranes, que se han ido transmitiendo de boca en boca a través de siglos.

La única manera de encontrar la fórmula de la filosofía española, sería la de dar vida sistemática a las frases sueltas que expresan todas las modalidades de nuestro pensamiento : alegre con fondo triste, practicista, estoico. Las ideas del pueblo cristalizan en la moral de todos los pensadores españoles aún en los más metafísicos, que no pierden nunca ese sentido de *utilidad*, de practicismo, de enseñanza y de norma de conducta. La moral estoica tan española, o por mejor decir, tan castellana, que por primera vez se manifiesta en Séneca, se extiende por

---

(1) Sobre el *popularismo* y *la impersonalidad* véanse las atinadas observaciones de Menéndez Pidal en « Algunos caracteres primordiales de la literatura española ». Bulletin hispanique, tome XX-1918, p. 206-232.

todo el didacticismo de la Edad Media hasta la escuela de ascetas del siglo de oro y aún se prolonga hasta nosotros, pasando por el pesimismo de Larra y el senequismo de Ganivet, y llegando al amargo humorismo de Baroja, a las consideraciones morales de Pérez de Ayala y al inquietante pensar de Unamuno. Esta filosofía invade la Literatura, como no lo ha hecho en otro pueblo; por ella se explica esa intención sermoneadora que hallamos en todas las grandes obras de nuestros escritores medioevales (Hita, D. Juan Manuel, D. Sem Tob, Lopez de Ayala), y que en un género del desenfado de la picaresca, se funde (como un elemento esencial e indispensable) con el relato de atrevidas aventuras. En el teatro, género que parece más separado de la moral (en que fracasan, por ejemplo, las enseñanzas de Alarcón) la encontramos informando la metafísica de las comedias y autos calderonianos. Se sabe que ha sido un tópico popular, el considerar la vida como una sombra, como un sueño, como ha evidenciado con multitud de ejemplos, en recientes estudios, el muy docto hispanista Farinelli (1). Correas nos ha transmitido un cantar popular que dice :

> Soñaba yo que tenía
> alegre mi corazón;
> mas a la fé, madre mía,
> que los sueños, sueños son (2).

Y la popularidad de esta frase « los sueños, sueños son » es conocida por su inclusión en la comedia de Tirso *El vergonzoso en Palacio*, compuesta antes que *La vida es sueño*.

---

(1) Véase, Arturo Farinelli. « La vita é un sogno ». — Torino, Fratelli Bocca, editori, Milano-Roma, 1916. Dos volúmenes. El 1°. « Preludi al dramma di Calderon »; el 2°, I, La vita e il mondo nel pensiero di Calderon. II, Il dramma. » Este estudio fué precedido del titulado « Mistici teologi, poeti e sognatori della Spagna, all'alba del dramma di Calderon ». — Revista de Filología Española, tomo I, 1914. Cuaderno 3°., p. 289-333.

(2) Gonzalo Correas. — « Arte Grande », p. 282 y « Vocabulrrio », p. 266. Esta es nota que debo a la amabilidad del Sr. Cejador.

Dª. MAGDALENA.— « D. Dionis no creais en sueños,
que los sueños, sueños son » (1).

En « Psiques y Cupido », de Valdivielso (obra anterior a 1622), se lee :

PSIQUES.— Con un Dios estotra noche
soñé que me habia casado
y desde entonces, sin duda,
tengo pensamientos altos.
Que con un Dios me casaba
soñé alegre ¡Ay sueño grato,
humanamente divino
y divinamente humano !

MUNDO.— *Que los sueños, sueños son*, etc.

Los mismos títulos de las comedias de Calderón, indican el origen popular de sus elucubraciones : *Saber del mal y del bien*, *Gustos y disgustos son no más que imaginación*, *En esta vida todo es verdad y todo es mentira*, etc. En los Autos, ha aprovechado refranes y sentencias para hacer comprensibles al pueblo los misterios de la Teología (2). Una de las comedias citadas : *Saber del mal y del bien* pertenece a un género en que lo principal es la serie de reflexiones morales en torno a la intriga. Una concepción pesimista del mundo pero activa puede decirse que es la teoría de que « en la vida reina el desengaño, pero el desengaño enseña ». El citado Séneca (« el Séneca español » de que habla Basilio en *La vida es sueño*) persiste en la filosofía española de toda la Edad Aurea, presentándonos el vivir como una sombra, las glorias humanas como un sueño, la muerte como la única verdad de la existencia. Tal enseñaba el sabio cordobés.

(1) Acto II, Escena VIII (Biblioteca Universal, tomo 145, p. 144). Para la antigüedad de la comedia, obsérvese que Tirso, en *Los Cigarrales de Toledo* cuya « aprobación » lleva fecha de Octubre de 1621, dice, al incluir dicha obra, que había sido « celebrada con general aplauso (años havia) no solo entre los teatros de España, pero en los más célebres de Italia y de entrambas Indias ». (Edición Renacimiento, p. 177-118). En el prólogo habla de « trezientas (comedias) que en catorze años han divertido melancolías y honestado ociosidades » (ob. citada, p. 21).

(2) Ha sido observado por D. Francisco de Paula Canalejas en (Los Autos Sacramentales de D. Pedro Calderón de la Barca) discurso (en) la Real Academia Española, 1871.

El secreto del filósofo está en prepararse para el momento supremo. Saber morir: esta es la esencia del ascetismo calderoniano. En un auto (*Los encantos de la Culpa*), el hombre está entregado al placer; la voluptuosidad y la gula le ofrecen sus delicias entre el bullicio de la bacanal. Una voz poderosa y sombría, le hace pensar en su destino:

Olvídate de la vida
y acuérdate de la Muerte.

He aquí todo. Es la Edad Media plena de temores de milenario y de reprobación. La fé de los hombres que su riqueza y poder empleaban en la construcción de un sepulcro, del «Hic jacet, cinis, pulvis et nihil» de la Catedral toledana. Del fundirse el humo del incienso y las notas del «Dies irae». Y algo más, algo que no es solo patrimonio del Cristianismo (este, por otra parte, presenta otras modalidades) y es la filosofía eterna del cansancio del vivir, la desesperación del que no encuentra la felicidad, la ciencia que causa dolor, desde el Eclesiastés al Criticón, y desde Budha a Schopenhauer.

El Gran Teatro del Mundo (en torno a cuya simbología hago las antecedentes consideraciones) desenvuelve una idea de Séneca. El mundo es un escenario, los hombres representan la farsa de la vida. De ella solo persisten las buenas obras, quedando iguales ante la muerte todos los actores, lo mismo el rico que el pobre, el rey que el villano. En *Saber del mal y del bien* (obra de 1628) aparece en gérmen este concepto. Un personaje (D. Alvaro) se ha visto encumbrado en las supremas glorias humanas, para caer en el abatimiento y la desgracia.

«No os espante — (dice) —
sabiendo quien soy, el verme
tan pobre y tan miserable,
que representar tragedias
así la Fortuna sabe
y en el *teatro del mundo*
todos son representantes.
Cual hace un rey poderoso
cual un príncipe o un grande

a quien obedecen todos,
y aquel punto, aquel instante
que dura el papel, es dueño
de todas las voluntades.
Acabóse la comedia,
y como el papel se acabe,
la Muerte, en el vestuario
a todos los deja iguales » (1).

El texto de Séneca es éste : « Quomodo fabula sic vita; non quamdiu, sed quam bene acta est refert. Nihil ad rem pertinet, quo loco desinas. Quocumque voles, desine : tantum bonam clausulam impone ! (2) « Nemo ex istis quos purpuratos vides, felix est magis, quam ex illis, quibus sceptrum et chlamydem, in scoena fabulae assignant : quum, presente populo, elati incesserunt et cothurnati, simul exierunt, excalceantur, et ad staturam suam redeunt » (3).

Esta idea de Séneca, estaba en el ambiente de la Europa del Renacimiento. Muchas citas pudieran hacerse, pero hay dos de ellas capitales, una en Cervantes, y otra, menos conocida, en Shakespeare. Este en su comedia *Como gustéis* hace hablar de este modo a los personajes.

« *El Duque (a Jacobo)*. — Ya lo ves : no somos los únicos desgraciados. En este *teatro del Universo*, se representan dramas aún más tristes que el drama en que nosotros figuramos.

Jacobo. — El universo en un teatro cuyos actores somos todos nosotros, hombres y mujeres. *Tenemos nuestras entradas y salidas de escena*, y en el curso de su vida, el hombre desempeña por sí solo varios papeles.... etc. » (4).

(1) Autores Esp., tom. VII, p. 24.

(2) Epístola LXXVII. De classe Alexandrina — De morte Marcellini — Tomado de « Œuvres complètes de Sénèque le philosophe, avec la traduction en français, publiées sous la direction de M. Nisard », Paris 1844, p. 685.

(3) Epístola LXXVI. Se quanquam senem adhuc discere. Iterum nil bonum, nisi honestum, probat. — Ob. citada, p. 681.

(4) Obras completas de Shakespeare. Traducción de R. Martínez Lafuente. Ed. Prometeo (Valencia), tomo 6º., p. 279.

Cervantes, también, hace decir a Don Quijote, después de la aventura de la carreta de las Cortes de la Muerte (2ª. parte, cap. XII) · « ¿No has visto tú representar alguna comedia, adonde se introducen reyes, emperadores y pontífices, caballeros, damas y otros diversos personajes? Uno hace el rufian, otro el embustero, éste el mercader, aquél el soldado, otro el simple discreto, otro el enamorado simple, y *acabada la comedia y desnudándose de los vestidos della, quedan todos los recitantes iguales* ». « Sí he visto, respondió Sancho ». — « Pues lo mismo (dijo Don Quijote) acontece en la comedia y trato deste mundo, donde unos hacen los emperadores, otros los pontífices, y, finalmente, todas cuantas figuras se pueden introducir en una comedia; pero en llegando al fin, que es cuando se acaba la vida, a todos les quita la muerte las ropas que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura ». — « ¡ Brava comparación ! » dijo Sancho, *pero no tan nueva que yo no la haya oido muchas y diversas veces*, como aquélla del juego de ajedrez, que mientras dura el juego cada pieza tiene su particular oficio, y en acabándose el juego todas se mezclan, juntan y barajan, y dan con ellas en una bolsa, que es como dar con la vida en la sepultura ».

Este pasaje, tan hermosamente escrito, es interesante no sólo para ver contaminado de filosofía moral a un autor que se burlaba de los que en obras « de amores » « hacen un sermoncico cristiano », sino por hacernos ver que las sentencias de tal género eran sabidas de todos.

Lope de Vega, que aunque llevado casi siempre hácia la superficialidad (quizá por la índole de su vida), sabía componer comedias tan plenas de filosofía española como *El villano en su rincón*, nos presenta las dos ideas que han apuntado D. Quijote y Sancho : la de la vida y el juego de ajedrez en un soneto de *El gran Duque de Moscovia* (1), y la de la « vida comedia » en

(1) Obra en que se trata el tema ruso de « Boris Godounoff », familiar hoy a todos los aficionados a la música, por el drama musical de Moussorgsky.

Lo fingido verdadero. En esta obra cuyo protagonista, San Ginés, es « un representante » y donde en dos ocasiones se plantea el problema dramático de la compenetración del teatro y la realidad (en una (acto II) con un sentido humano y pasional, adelantándose a *Un drama nuevo* de Tamayo, y a los *Seis personajes en busca de autor* de Pirandello; y en otra (acto III) en un sentido devoto como el « Saint Genest » de Rotrou); Lope ha colocado algunas reflexiones morales. En Roma a Carino (hijo del Emperador Aurelio) se aconseja que galantee a unas cómicas.

DEMETRIO.— Nací rey, pobre soy, secreto vivo;
si digo que soy rey, cierta es mi muerte;
si no lo digo viviré de suerte
que envidie el remo del más vil cautivo.

Pues si paso la vida fugitivo,
¿qué dura pena, qué dolor más fuerte?
¿Adonde me pondré que no me acierte
el rayo? ¿Seré palma o seré olivo?

¡Pluguiera a Dios que un labrador naciera!
No hay en este ajedrez tretas sutiles,
porque se acaba el juego de manera,
que los reyes, las damas, los arfiles
junta la muerte, sin quedarse fuera
las piezas altas, ni las piezas viles.

Acto II, Esc. 2ª. Bibliot. Aut. Esp., tomo 52, p. 263.

CARINO.— ¿Y podrá un emperador
ser galán de estas mujeres?

ROSARDA.— ¡Oh, qué lindo! ¿Pues no son
emperatrices y reinas?

CELIO (A Carino).— Luego ¿piensas *tú que reinas*
con mayor estimación?
La diferencia sabida
es que les dura hora y media
su comedia, y *tu comedia*
te dura toda la vida.
Tú representas, también,
mas estás de rey vestido

hasta la muerte que ha sido
sombra del fin..... (1)

y después

« y todo *representante,*
que todo el mundo lo es... etc. » (2).

Todo esto prueba como estaba en el ambiente del sig. XVII esta consideración moral de la brevedad de la vida, de « El mundo teatro » de « los hombres representantes » (3). Pero Calderón, no contento con filosofar sobre ese lugar común, en alguna comedia, hizo, como con *La vida es sueño*, drama de la idea misma.

El gran teatro del mundo, auto sacramental alegórico (que el autor llamó, simplemente, *El teatro del Mundo* en su lista de autos), era, según Alenda, « ya viejo en 1649 en que se representó de nuevo », pero teniendo en cuenta la plenitud de pensamiento de la obra y, especialmente, la técnica, no lo creo muy anterior (por lo demás el espacio de 4 ó 5 años era suficiente para olvidar una comedia o un auto) a esa fecha, y lo sitúo, hipotéticamente, hácia 1645.

En el tomo 1º. de la colección de Pando (cuyo texto sigo) va precedido el auto de una loa, que es la misma que para la obra, también sacramental, de *El gran Chímico del Mundo* está publicada en el tomo 2º. de *Poesías Cómicas*, de Banzes Candamo (4). No hay más diferencia que la cita del auto a que se refiere :

Sea, pues,
el que mi poder ofrece

(1) Obras de Lope. Ed. Real Academia, tomo IV, p. 48 (col. 1ª.)

(2) Idem, p. 75 (col. 1).

(3) Gracián, en *el Criticón* (Parte 1ª., Crisi VII), tiene una valiente interpretación de esta idea, que celebra Schopenhauer en *El mundo como voluntad y como representación*. Véase el texto de Gracián, que es lo más hermoso y fuerte que conozco en prosa, sobre el tema de « El gran teatro del mundo », — Criticón, Ed. Renacimiento, tomo 1º., p. 93-97.

(4) *Poesías Cómicas* de Banzes Candamo, tomo 2º, p. 1-6.

el gran Chímico del mundo,
nueva idea..... etc,

en vez de « *el gran theatro del mundo* » en Pando. Dificil es precisar a cual de los dos autos correspondió la « loa »; pues aunque parece natural que fuera para la obra de Calderón (bastante anterior a la de Bances (1662-1704), como la publicación de las « obras póstumas » es de 1717 pudo incorporársele una loa de otro auto. Además, aún hecha para nuestra obra, pudo no ser de Calderón, pues el colector dice en su «Prólogo » (Los Autos): « todos van con Loas, aunque no todas *son suyas* (de Calderón); no me detengo en si se conocerá o no, la diferencia; lo que puedo sin agravio de sus autores afirmar, es que logran la estimación de salir bien acompañadas, no siendo lo que menos califica en la opinión de los hombres el viso que hazen las compañías » (1).

Sea de quien quiera la loa, ofrece algunas ideas de interés. Una, la importancia dada a la Apostasía « para acrecentar los triunfos divinos », que recuerda el admirable : « Oportet hœreses esse ».

España, dice : ¿ Como a mi corte te atreves
sin que de aquel *Tribunal*
Supremo de la Fé (2) tiembles
de la espada de dos cortes
los filos resplandecientes,
y no solo a estar en ella
sino a argüir te resuelves
contra la Fé, en un teatro
tan público ?
Y la Apostasía contesta : Porque quiere
la alegoría, que en mi
retórica comprehende
a toda la Apostasía,
que *oy tu zelo me tolere,*
sin duda para mayor
blasón tuyo, si se advierte

(1) Autos de Calderón. Ed. Pando y Mier, I, 1717, « Prólogo al lector ».
(2) La Inquisición.

que es personaje del triunfo
el contrario que se venze,
y mis'argumentos más
este Mysterio engrandezen.

Hay constantes alusiones a la vida como « teatro » (p. 135-137); y es interesante la legitimación de las « personas sacras », en el teatro en que se apuntan temas que serán el caballo de batalla de los impugnadores y defensores de los autos en el sig. XVIII.

APOSTASÍA.— ¿ Como figuras sagradas
al teatro sacar puede
la *pluma atrevida* ?

ESPAÑA.— Como
el Pontífice en el Breve
en que desta institución
la fiesta al Orbe concede
dize que dance la Fé,
que la Caridad se alegre,
y que la Esperanza cante.

APOSTASÍA.— Y las figuras sagradas
es lícito que se empleen
en personas que...

ESPAÑA.— No más.
Dios no puede comprehenderse,
y es fuerça para nosotros
que a nuestro modo se deje
concebir en formas que
más su grandeza revelen;
todas son para explicarle
a su Deidad indecentes
igualmente; pues si en troncos
permite que le veneren,
y a un leño que signifique
su Magestad, le consiente,
¿ qué criatura (h)ay más noble
que el hombre, que humana especie
más le alude, ni quien más
le explicará reverente,
pues es imagen de Dios
el hombre, sea el que fuere ?

Entremos en el auto mismo.

El Autor (Dios) que « sale con manto de estrellas » llama al Mundo, y le avisa que ha dispuesto hacer representar una comedia, para su mayor gloria :

Una fiesta hacer quiero
a mí mismo poder, si considero
que solo a ostentación de mi grandeza
fiestas hará la gran naturaleza
y como siempre ha sido
la que más ha alegrado y divertido,
la representación bien aplaudida
y *es representación la humana vida*.
Una comedia sea
la que (h)oy el cielo en tu teatro vea.
Seremos, yo el Autor, en un instante,
tú el teatro, y el hombre el rezitante.

El Mundo se dispone a obedecerle, contando antes la historia de la Humanidad, comparándola a una obra de teatro en tres jornadas (1ª. la de la Ley Natural; 2ª. de Ley Escrita y 3ª. de Ley de Gracia; el desenlace será el fin del mundo).

Los hombres « saldrán a representar » y recibirán el vestido propio del papel que han de desempeñar.

El Autor les llama :

Mortales, que aún no vivís
y ya os llamo yo mortales,
pues en mi presencia iguales
antes de ser asistís :
aunque mis voces no oís,
venid a aquestos vergeles,
que ceñido de laureles,
cedros y palma os espero;
porque yo entre todos quiero
repartir estos papeles.

Aparecen los que han de ser actores de la vida. El que ha de ser Rey, habla primero :

Ya estamos a tu obediencia,
Autor nuestro que no ha sido
necesario haber nacido
para estar en tu presencia.

Alma, sentido, potencia,
vida ni razón tenemos;
todos informes nos vemos;
polvo somos de tus piés.
Sopla aqueste polvo, pues,
para que representemos.

Se reparten los papeles. El Autor les va diciendo lo que han de ser en la vida. El Rey, la Hermosura, el Rico, el Labrador, la Discreción, el niño y el pobre. El Labrador es el gracioso. El Pobre lamenta su triste suerte :

« ¿Por qué tengo que hacer yo
el pobre en esta comedia?
Para mí ha de ser tragedia
y para los otros no?
Cuando este papel me dió
tu mano, ¿no me dió en él
igual alma a la de aquél
que haze el Rey?, ¿igual sentido?
¿igual ser? Pues ¿por qué ha sido
tan desigual mi papel?
Si de otro barro me hizieras,
si de otra alma me adornaras,
menos vida me fiaras,
menos sentidos me dieras;
ya parece que tuvieras
otro motivo, Señor,
pero pareze rigor,
(perdona dezir cruel)
el ser mejor su papel,
no siendo su ser mejor.

Y el Autor le contesta :

En la representación
igualmente satisfaze
el que bien al pobre haze
con afecto, alma y acción,
como el que haze al Rey, *y son*
iguales, éste y aquél
en acabando el papel.
Haz tú bien el tuyo y piensa
que para la recompensa,
yo te igualaré con él.

No porque pena te sobre
siendo pobre, es en mi ley
mejor papel el del rey,
si haze bien el suyo el pobre:
Uno y otro de mi cobre
todo el salario después
que (h)aya merezido, pues
en qualquier papel se gana;
que toda la vida humana
representaciones es.

Y la comedia acabada
ha de cenar a mi lado
el que (h)aya representado
sin (h)aver errado en nada, etc.

La « comedia » que se hará en el mundo, tiene un título : « Obrar bien, que Dios es Dios ». *No es posible ensayarla*; los actores han de acertar con sus papeles « de una vez ». El Mundo entrega a cada personaje los trajes y adornos que le pertenecen. Al rey la púrpura y la corona, un ramillete de flores a la hermosura, joyas al rico, cilicio y disciplina a la « religiosa Discreción », al labrador una azada. El niño no le pide cosa alguna.

« Como no te he menester
para lo que he de vivir;
sin nazer he de morir,
en tí no tengo de estar
más tiempo que el de pasar
de una cárcel a otra obscura
y para una sepultura
por fuerza me la has de dar ».

Al pobre no le dá nada; al revés, le quita las ropas que lleva.

« Este *Mundo* triste
al que está vestido, viste;
y al desnudo, le desnuda ».

La comedia va a comenzar. « Con música se abren a un tiempo dos globos; en el uno estará un trono de gloria, y en él el Autor sentado; en el otro ha de (h)aver representación. Con dos puertas : *en la una pintada una cuna, y en la otra una ataud* ». Unos cuantos palmos de terreno entre el nacer y el morir.

En esta escenografía se hacía plástica la idea del *vivir breve* de Séneca, de la *vanidad del existir* del Eclesiastés, de la *vida sueño y sombra* de la E. Media. Calderón abunda en expresiones de este orden :

(« Antes que a la luz hermosa
le diese, *el sepulcro vivo*
de un vientre (porque el nacer
y el morir son parecidos) »
(*La vida es sueño*).

« Tan cerca vivimos, pues,
de nuestra suerte, *tan juntas*
tenemos, cuando nacemos,
el lecho como la cuna ».
(*El Príncipe Constante*).

Va a empezar la representación. La *Loa* es recitada por la Discreción, y la Ley de Gracia que indica de nuevo el título de la obra, queda de « apuntador ». El Mundo es el « espectador de la vida ».

« vulgo de esta fiesta soy »

La comedia ha comenzado. Dos damas (Hermosura y Discreción) salen al campo, pero sus pensamientos son distintos (a una, la naturaleza la lleva al placer; a la otra « a admirar las maravillas de Dios »), y acaban por separarse.

« Poco tiempo se avinieron,
Hermosura y Discreción ».

El Rico se alegra de poseer grandes bienes y solo piensa en gozar. El labrador se queja de « su trabajoso oficio ». El Rey se muestra orgulloso, la Hermosura ufana de sus encantos. Nadie atiende al pobre. Entre el bullicio de la vida, no se oye el « apunto » de la Ley de Gracia : « Obrar bien, que Dios es Dios ».

Solo la Discreción « vive para lo eterno » y consuela en su miseria al mendigo. En mitad del camino de la vida, cuando el rey canta su gloria y su poder, una voz triste le llama : « su papel se acabó » y la tumba le espera. Todos se lamentan de su suerte, pero enseguida le olvidan y vuelven a sus antiguas vanidades.

« ¡ Qué presto se consolaron
los vivos, de quien murió ! »

Pero también muere la Hermosura... Y el labrador... El Rico y el Pobre, uno disfrutando del vivir y el otro sufriendo sus dolores, son llamados por la voz triste que les hace salir de escena « por la puerta del atahud ». La Discreción « que se sepultó en vida » se adelanta a la muerte y desaparece también.

La obra de teatro se ha acabado.

« Corta fué la comedia, pero ¿ cuando
no lo fué la comedia desta vida ? ».

Al salir del Teatro, el Mundo espera a todos los personajes, para quitarles las joyas y vestidos. El Rey pierde el cetro y manto :

MUNDO.— Pues dexa, suelta, quita la corona;
la magestad desnuda, pierde, olvida,
buelvase, torne, salga *tu persona*
desnuda de la farsa de la vida.

La Hermosura no puede devolver sus encantos, pues las flores de la juventud se marchitan antes de la muerte.

MUNDO.— ¿ Qué has hecho tú ?
HERMOSURA.— La gala y hermosura.
MUNDO.— ¿ Que te entregué ?
HERMOSURA.— Perfecta una belleza.
MUNDO.— ¿ Pues donde está ?
HERMOSURA.— *Quedó en la sepultura.*
MUNDO.— Pasmóse aquí la gran naturaleza
viendo quan poco la hermosura dura,
que aún no viene a parar adonde empieza.
.....
El Rey, la Magestad en mí, ha dexado;
en mí ha dexado el lustre, la grandeza.
La Belleza no puedo (h)aver cobrado,
que espira con el dueño la belleza....

Todos pierden sus atributos. Solo la Discreción, no entrega sus disciplinas y abstinencias. Y el Mundo se ve obligado a exclamar

« *No te puedo quitar las buenas obras.*
Estas, solas, del Mundo se han sacado ».

— He aquí todo el sentido moral, español, senequista, de la obra. —

Acabó la vanidad del hombre; el sueño de la existencia. Ha llegado la hora del despertar. La vida verdadera es la eterna. Los hombres se han de presentar al Autor :

« Al Teatro passad de las verdades,
que este el Teatro es de las ficciones ».

« Con música se descubre otra vez el globo celeste, y en él una mesa con cáliz y (h)ostia, y el Autor sentado en ella ». Como ha ofrecido, cenarán con El los que han sido « buenos actores ». Primeramente llegan a Dios, la Discreción y el Pobre. Aquélla ayuda a subir al Rey, por los servicios que en vida le prestó (notemos esta nota de adulación a la « católica monarquía ») : La Hermosura y el Labrador, « después de purificados » entran en el Cielo. El niño que « ha acertado muy poco » queda « como ciego » « sin pena ni gloria », y el Rico, que no se ha arrepentido y ha despreciado al pobre, se hunde en el abismo. Se « tocan chirimias, cantando el *Tamtum ergo*, muchas vezes », y termina el auto con estas palabras del Mundo :

Y pues *representaciones*
es aquesta vida toda,
merezca alcançar perdón
de las unas y las otras.

Tres son las ideas capitales del auto; la vida es como una comedia; nuestra existencia es fugaz y breve; lo que importa es ser buenos, pues viviendo no hacemos *más que prepararnos para la « verdadera vida » que es la eterna*. Es, pues, una obra esencialmente filosófica, que por las circunstancias en que está escrita tiene que mirar necesariamente a la teología. No falta el planteamiento del problema del libre albedrío. Dice el Autor :

« Yo bien pudiera enmendar
los yerros que viendo estoy,
pero por eso *les dí*
alvedrio superior

a las pasiones humanas,
por no quitarles la acción
de merezer con sus obras;
y assí dejo a todos, (h)oy
hazer libres sus papeles,
y en aquella confusión
donde obran todos juntos
miro en cada uno yo,
diziéndoles por la ley:
(Canta Ley) Obrar bien que Dios es Dios ».

La Gracia, no falta nunca al hombre, y éste libremente obrará mal o bien.

No es lugar aquí de ver el escollo de esta doctrina de la libertad, que tanto preocupó a los cerebros españoles de los sig. XVI y XVII, ni de recordar las contiendas de Bañez y Molina, que repercutieron en el teatro, al llevarse a la escena este problema en *El Condenado por desconfiado*, *La vida es sueño*, *El esclavo del Demonio*, etc. Noto, sin embargo, como Calderón, con su hondo pensar, vió toda una actitud filosófica, sobre « la comedia de la vida ». ¿ Como se ha de acertar si no se ensaya ?

« Aún una comedia vieja
harta de representar
si no se vuelve a ensayar
se yerra cuando se prueba...
Si no se ensaya esta nueva,
¿ como se podrá acertar ? »

Importa poco la solución teológica que el Autor dá al conflicto. Este se halla planteado.

Enrique Heine en sus « Cuadros de viaje » presenta de esta manera, la idea de la « vida teatro » :

« (El) gran Poeta primitivo », en su tragedia universal en un millar de actos, sabe llevar el humorismo hasta el extremo que vemos todos los días; después de la partida de los héroes, vienen los clowns y graciosos con su cabeza de muñeco y su sable de madera; después de las sangrientas escenas de la revolución y de los hechos del Emperador, vienen de nuevo balanceándose como patos, los gruesos Borbones con sus viejas y abandonadas

burletas y sus tiernamente legítimos donaires; cerca de ellos, saltando graciosamente, la antigua nobleza con su hambrienta sonrisa y detrás los piadosos cogullas con cirios, cruces y estandartes. Pero en los momentos más sublimes de la tragedia, suelen deslizarse rasgos cómicos; el desesperado republicano que, cual un Bruto, se clava un cuchillo en el corazón, acaso le ha olido antes, no fuera que con él hubieran partido sardinas; *y sobre esta gran escena universal ocurre ostensiblemente lo mismo que en nuestros míseros escenarios. Hay sobre ella héroes que se embriagan, reyes que olvidan su papel*, bastidores que se quedan colgados, *sonoras voces de apuntador*, bailarinas que hacen efecto con la poesía de sus caderas, trajes que brillan, en primer término..... Y arriba, en el Cielo, siéntanse en primera fila los amables angelitos, y nos atisban a *los comediantes de abajo; y Dios ocupa gravemente su gran localidad* y quizá se aburre o *calcula que este teatro no puede sostenerse mucho tiempo*, porque *uno cobra demasiado* y el otro *demasiado poco*, y *todos ellos* trabajan demasiado mal » (1).

He copiado este largo trozo como contraste a la idea calderoniana. Es interesante ver que modo tan distinto de desarrollar el mismo pensamiento, tuvieron los dos poetas.

En Calderón hay momentos de gran melancolía, como cuando « la voz triste » anuncia a los hombres la muerte.

> Labrador, a tu trabajo
> término fatal llegó :
> ya lo serás de otra tiera;
> donde será, sabe Dios.

¿De qué tierra seremos moradores cuando la vida acabe? ¿Adonde vamos? ¡Con qué dolor nos habla esa voz misteriosa, que nos inquieta siempre, mientras andamos por el camino de la vida!

---

(1) H. Heine « Cuadros de viaje ». Biblioteca Clásica, tomo CXXIV, p. 255-257.

A muchas consideraciones filosóficas llevaría este auto. Si yo tuviera que escoger entre todos, aunque es dificil elegir entre tantos de valor positivo, creo me decidiría por éste, por su amplia y grandiosa concepción de la vida humana.

De órden histórico, son las sugestiones que la obra produce sobre el modo de representar en el teatro de su tiempo; de los caracteres del traspunte, apuntador, etc. y el vestuario y escenografía.

La versificación, siempre inspirada, se cuaja en forma de silva; romance en -u-o; décimas-silva — décimas — romance en ó (agudo) — dos sonetos (intercalados en el romance) — décima — continuación del romance — quintillas — continuación del romance — Octavas reales — romance en o-a.

Es de notar la admirable construcción del auto, la medida y proporción de las partes, y el encajamiento de las escenas. Del modo de estar empleadas las combinaciones métricas, parece inferirse que es obra hecha a conciencia, corregida reflexivamente por el autor. Haŷ a veces paralelismos que producen su efecto; el rico y el pobre aparecen con sus suertes unidas en vida y al morir.

Hay ideas e imágenes que se repiten en otras obras calderonias.

Lo que dice el Mundo :

> Quando algun hombre (h)ay algo que recibe,
> las manos pone atento a su fortuna
> en esta forma (1); cuando con esquiva
> acción lo arroja, assí las buelve; de una
> suerte, puesta *la cuna boca arriba*
> recibe el hombre, *y esta misma cuna*,
> *buelta al revés*, la tumba suya ha sido.
> Si cuna os recibí, tumba os despido;

es lo mismo de *El Príncipe Constante*

> El mundo, cuando nacemos
> en señal de que nos busca,

(1) El gesto acompañaría al recitado de estos versos.

en la cuna nos recibe
y en ella nos asegura
boca arriba; pero cuando
o con desdén o con furia
quiere arrojarnos de sí,
vuelve las manos que junta,
y aquel instrumento mismo
forma esta materia muda;
pues fué cuna boca arriba
lo que boca abajo es tumba. (Acto III, escena 6ª).

La riqueza, hermosura, majestad, etc., reducidas a una sombra ante la muerte, nos hacen pensar en la escena análoga de *No hay más fortuna que Dios*. Este auto, también filosófico, en que sobresale la idea de la vanidad de la vida, se parece bastante a *El gran teatro del Mundo*. Intervienen igualmente la Hermosura y la Discreción; y otros personajes, en vez de titularse el Rey, el Labrador y el Pobre, se llaman, el Poder, la Labranza y la Pobreza. (Véase este auto en Pando, IV, p. 133 y sig.).

Creo bastante con las indicadas consideraciones a este auto, aunque pudieran hacerse muchas más.

La idea del « mundo, teatro » ha seguido en la literatura española. Conocido es el epigrama de Nicolás Fernández de Moratín (1737-1780):

« El mundo comedia es,
y los que ciñen laureles
hacen primeros papeles....
y a veces el entremés ».

Con la farsa de la vida puede relacionarse la idea de « El Mundo todo es máscaras, todo el año es carnaval », de Larra; y entre nosotros se extiende en consideraciones de este género el fuerte y agitado ensayista Unamuno, en « Soliloquios y conversaciones ».

Como a la idea de « la vida es sueño » es la de : *el sueño es vida*, así a la de *el mundo es comedia*, la de que « *la comedia es un mundo* ». Ahí tenemos a *Pedro de Urdemalas*, el tipo de la

comedia cervantesca de este título. Quiere ser noble, príncipe, rey, papa..., llevar todos los grandes cargos, acudir a todas las gloriosas empresas humanas, pero ha nacido en un nivel social ínfimo, vive entre gitanos y para medrar necesita emplear los recursos del pícaro. ¿Renunciará por eso a sus sueños? Nó. Se hará cómico, *representará* el papel de monarca o de general, de jefe de la Iglesia... Y estará contento con su suerte. ¿Es que los potentados, los grandes del mundo, hacen otra cosa que los actores? El es el *actor de la vida*; para él, la *comedia es el mundo*.

A propósito del reciente arreglo de « El gran teatro del mundo » por Hugo von Hofmannsthal representado en Salzburgo, Enrique Diez-Canedo ha escrito artículos en los números 344, 347 y 348 (Noviembre y Diciembre de 1922) del Semanario *España*, en que hace observaciones de interés y analiza finamente el famoso auto calderoniano (1).

II

He aquí el tema de *El gran mercado del Mundo* :
La Fama llama a los hombres :

En la gran plaza del mundo
del Monarcha más feliz
oy se haze un *mercado* franco.
Todos a comprar venid :
Oid, oid,
y al pregón de la Fama
todos acudid.
.....
En él se vende de todo,
pero atended y advertid,
que el que compra bien o mal
no lo conoce hasta el fin.

---

(1) Despues de terminado mi trabajo , se ha publicado en el A.B.C. (23 de Mayo de 1924) un artículo de « Azorin » titulado : *Los seis personajes y el Autor*, donde da una interpretación moderna y sentida al auto de que me ocupo.

El *Buen Genio* y el *Mal Genio*, hijos del *Padre de Familias*, quieren ir a la gran feria, para volver de ella ricos y obtener la mano de la Gracia, que se desposará con el que empleare bien su dinero.

Véase esta escena, en que se marca el carácter de cada personaje :

Bnen Genio (al Padre) :

Dáme un talento no más
y yo renunciaré aquí
el derecho de tu herencia
en mi hermano, porque ir
quiero, con él, al mercado
y emplearle en su gentil
plaza, con tal condición
que si le gastare allí
tan bien que sepa con él
tantos bienes adquirir,
que vuelva rico a tus ojos
me has de entregar por feliz
esposa a Gracia, esa bella
serrana. que.....
vino.....
a estos montes estrangera
de otro más bello país.

MAL GENIO.— Con essa condición no
me puede estar bien a mí
la renunciación, porque
no puedo yo desistir
de la acción de ser esposo
de Gracia.....

BUEN GENIO.— Siempre ha sido opuesto mío.
En mi vida discurrí
en cosa que no te hallase
contrario.

MAL GENIO.— Si el competir
no puede hazerlo uno solo,
no me dés la culpa a mí,
pues es de todos la culpa

BUEN GENIO.— No es, que tu condición....

MAL GENIO.— Dí.

BUEN GENIO.— No lo hace por amar
sino por contradezir.

MAL GENIO.— Yo quiero a' Gracia, y pues tú
no me puedes preferir
en méritos, que este solo
conocimiento debí
a tu discreción, bien puedes
olvidarla desde aquí
pues ya una vez declarado
no he de poderte sufrir
la competencia.
BUEN GENIO.— Que en partes
yo no te iguale, es assí;
pero en el amor te excedo,
y no es posible rendir
a partido la esperança.
MAL GENIO.— Yo haré, villano, que sí;
que si eres fingido Abel,
soy verdadero Caín.

(Saca un puñal, y se pone el padre enmedio).

PADRE.— ¿Que es esto? Pues ¿no mirais,
villanos, que estoy yo aquí?
MAL GENIO.— ¿Qué importa que estés?
BUEN GENIO.— Perdona, (arrodíllase)
Señor, si pesar te dí.
GRAZIA.— Uno humilde, otro soberbio
compiten los dos por mí,
fácil es de conocer
el que me ha de conseguir.

La Culpa que antes ha sido « el dueño » de los dos hermanos, aparece en forma de mujer desdeñada que se propone impedir el casamiento de Gracia, con cualquiera de ellos.

De camino los dos genios al gran mercado, entran en la casa de la gula donde es criada la lascivia. Tiene lugar una escena realista de gran valor. El Buen Genio huye de allí, pero el Malo se recrea en las delicias de la posada.

Llegan a la gran plaza. La Soberbia vende « ricas telas » y la Humildad un tosco sayal; la lascivia, flores; el desengaño, un espejo en que se vé la vanidad humana; « La Gula de ciego y la culpa de mozo, estampas » (son los gustos, manjares y deseos). También aparecen, la Penitencia con saco y cilicios; la Herejia

con libros. Son las virtudes y los vicios que se ofrecen a los hombres; por las primeras opta el Buen Genio; el Malo por los segundos. Todas las escenas son animadas e interesantes. Es la gran plaza de la vida, donde se anuncian a altos precios las dignidades y pompas humanas, que en el crisol del desengaño no son más que humo, polvo y nada.

Al fin los hermanos vuelven, gastados sus talentos, a la casa paterna. La Gracia los espera. El Buen Genio consigue su mano, y el Malo es lanzado al abismo infernal.

Hay en este auto una concepción filosófica de la vida, conforme con nuestra tradición senequista. Dos son sus principales puntos que podemos llamar : *la gran feria de la vida*, y la *posada del mundo*.

Del primero hay en la literatura contemporánea de Calderón una excelente muestra en *el Criticón* de Gracián. (Parte 1ª. crisi XIII) : *La Feria de todo el mundo*.

« (Egenio) » *conducía a la gran feria del mundo (a Andrenio* y Critilo) (1).

La escena de *la posada de la Gula*, es una excelente muestra del realismo en los autos; con su sentido moral y satírico parece una crisi del *Criticón* y más una página de los *Sueños* de Quevedo. Ante todo Calderón ha democratizado la alegoría. La Lascivia no es la hermosa dama que ofrece la copa dorada del placer a los hombres; no está rodeada del encanto mágico de la idealidad. Es simplemente una moza de mesón. El naturalismo castellano triunfa aquí de los sueños del poeta; Circe se ha convertido en Maritornes. La Culpa es un criado del mesón. Sus agudezas son las de un héroe de la picaresca.

La idea de *la posada del mundo*, está en otro auto de Calderón. *(El Año Santo de Roma*, Pando II, p. 196) y es de lo más corriente en la literatura española. La obra en que todo gira en

(1) Véase *El Criticón*. Edición Renacimiento, tomo I, p. 179 y sig.

torno de esta idea es la titulada *Mesón del Mundo*, de Rodrigo Fernández de Ribera (1632) (1). Tiene censura de Lope de Vega, en la que expone ideas interesantes, para ver la filiación del Fenix de los ingenios en punto a pensamiento ético. Dice : « El intento destos discursos es *enseñar deleitando* (2), ya sentencioso con grauedad, ya cortesano con desenfado. Desta *filosofía moral* usaron mucho los antiguos, como Apuleyo y Luziano para que con cautela del entretenimiento, no se hiziese áspera la reprehensión. *El nombre de Mesón para descriuir el viaje de la vida*, es muy conforme a las palabras de la Sabiduría « Tanquam memoria hospitis unius diei praeter euntis », *pues toda la vida es un día y el Mundo la común posada adonde se llega al nacer y de quien se parte al morir....* »

La obra de Ribera en que desde el principio se vé el sentido simbólico que se dá a todo lo que sucede en el Mesón y a sus personajes, es excesivamente conceptuosa y de fatigosa lectura, si bien rica en donaires. Pertenece al género de « El Diablo cojuelo », pero con un sentido segundo más ininteligible. El autor dice en su prólogo (3), que para el hombre, después del pecado original « lo que se le preparó morada deleitable para su habitación, se bolvió posada penosa de su viaje... quedó el Mundo, una profana hostería del hombre; *la vida començó a ser sueño* (4) y luego que él se entregó a la lisonja, y *passa el sueño en este Mundo hasta que le despierta* la Muerte para

(1) Rodrigo Fernández de Ribera. *Mesón del Mundo* por... secretario del Marqués del Algaua. Al Marqués de Estepa. Con privilegio. En Madrid en la imprenta del Reyno, Año de MDCXXII, A costa de Alonso Pérez librero de su Mag.

(2) Pensemos en el título de la miscelánea literario-religiosa de Tirso : *Deleytar aprouechando.*

(3) A todo « Christiano caminante en esta vida ». Prologo introdutorio.

(4) Compárese con la ideología calderoniana. Eran pensamientos que estaban en el ambiente de la época. Ribera escribia esto hácia 1631 (fecha de la dedicatoria).

velar en el otro ». Alude, después, a *Séneca*, « aquel cordobés filósofo » y cita : « Et ex vita ita discedo tam quam ex hospitio non tam quam domu ».

III

No hay más fortuna que Dios es uno de los autos más originales y hermosos de nuestro dramaturgo. Aunque se desconoce la fecha exacta de su representación, debe ser de las primeras obras del género. Su factura nos hace pensar en *El gran teatro del Mundo* compuesta hácia 1645. En la loa (Pando 4, p. 132 se alude al autor como un « ingenio nuevo » (1). El título es una frase o sentencia, seguramente popular, que el poeta recuerda en alguna otra ocasión :

« Que no hay más fortuna, en el mundo, que Dios ».

(*Psiquis y Cupido para Madrid*, Pando I, p. 279.)

Mas en las comedias, que en los autos, Calderón ha esco-

(1) ENVIDIA.— ¿ Que festejo es ?
FÉ.— Un auto.
ENVIDIA.— ¿ Y qué es su argumento ?
FÉ.— Pretender sacar del mundo,
la Idolatria, en que ciego
vive, dando adoración,
falto de conocimiento,
a una fingida deidad
que se introduxo entre necios
con el nombre de *Fortuna*
con que en él probar intento
« no hay más fortuna que Dios »
ENVIDIA.— Eso es seguro y es cierto;
pero ¿ que ingenio le ha escrito ?
FÉ.— *Uno tan humilde y nuevo*
que no te he de nombrar
a tí, porque considero,
que la envidia no se hizo
sino para los aciertos.

gido como títulos, muchas veces, frases hechas que encarnan la sabiduría de nuestro refranero (1).

Como se puede esperar del nombre, el auto es filosófico, de la « sapiencia popular » tan propia de nuestra raza, que a todas sus manifestaciones culturales ha puesto un sello de colectividad. El fondo de su filosofía es éste : La justicia de Dios ha distribuido equitativamente los cargos, privilegios, honores y, también, las fatigas y sinsabores de la vida; pero el hombre no está contento con su suerte y atribuye sus bienes o males a la Fortuna, « una inventada deidad ». Va en busca de lo efímero; de la belleza que se marchita temprano, como las flores; del poderío, que es sólo vanidad; de la ambición, que nunca se sacia. Este desorden del mundo es debido a la Malicia aleccionada por el demonio. El bien y el mal están trocados, aparentemente, y lo que el hombre rechaza es lo que le conviene, mientras busca lo dañoso. Pero llega el momento del desengaño; la discreción triunfa y las pompas y glorias mundanas se convierten en « humo, polvo, viento y nada ». Entonces comprende el hombre que solo el espíritu es eterno y se acoge al Dios providente y justo, que a todos, ricos y pobres, altos y humildes, acoge benigno, y convida con el manjar celeste del Sacramento. El desarrollo del tema está a la altura de su concepción, y no decae nunca la inspiración del poeta. Comienza la obra con un soliloquio del demonio (2) que se propone la ruina de los mortales ya caídos en la culpa de origen, para lo cual llama a su aliada la Malicia. Ambos deciden engañar a los hombres haciéndoles creer que es la Fortuna y no Dios, quien ha decidido sus des-

(1) Baste recordar : *Guárdate del agua mansa ; En esta vida todo es verdad y todo es mentira ; No siempre lo peor es cierto ; Mujer llora y vencerás ; Las manos blancas no ofenden*, etc.

(2) « Abrese el primer carro y se vé en él un peñasco bruto y en medio de él un árbol de cuyo tronco sale el Demonio con un puñal en la mano »

« Rásguese de ese tronco
la arrugada corteza...» (p. 133) El árbol, es el de la ciencia.

tinos. Calderón, aquí expone su maravillosa fantasía del « árbol de la Fortuna », en estos versos del demonio :

DEMONIO.— « Supongo
que de ese monte las duras
entrañas son el nativo
seno, que, en su centro, oculta
antes de ser al humano
género, y no, no presumas
que es arrastrado concepto,
pues fué su primera cuna
la tierra, de donde él mismo
se cavó su sepultura.

Supongo, después que nace
en él un *árbol* de cuyas
ramas, pendientes están
todas las insignias juntas
de que el humano comercio
para sus oficios usa;
supongo que a sombra de esta
copa los que aún no las puras
luces gozaron del día
en trémula noche oscura
dormidos yacen. Supongo
que la Justicia sacuda
con su vara aquellas hojas,
a cuyo golpe desnudas
de los contrarios tropheos
que las guarnecen e ilustran,
despierten todos, y se hallen
sin ver a quien lo atribuyan
cada cual en el estado
que haberle Dios dado gusta,
para que en él, su albedrío
le aproveche o le destruya.
.....
Vuelve al peñasco los ojos
verás que en vagas figuras
te represento en su escena
un árbol en que se aunan
laureles, espadas, joyas,
azadas, espejos, plumas,
báculos y cruces, siendo

el seno que los sepulta
a su sombra el primer seno
donde todas las criaturas
tienen vida y no la gozan,
tienen alma y no la usan. »

« Abrese otro peñasco en que ha de verse otro *árbol* de cuyas ramas han de estar pendientes una corona de laurel, un cetro, un espejo, un libro, un(a) espada, un bastón, una azada, un cayado y una cruz; y al pie del árbol debaxo de cada insignia, dormidos el Poder, la Labranza, la Hermosura, la Discreción, la Milicia y la Pobreza; u por detrás del árbol sube, en elevación, la Justicia distributiva con una vara en la mano y al sacudir las ramas, con ella, cuando lo digan los versos, cae sobre cada uno la insignia que le toca ».

Canta JUSTICIA.— « Despertad a la vida mortales,
despertad, despertad a la vida
y admitiendo cada uno el estado
en que Dios quiere que nazca y que viva
las gracias le dad
del bien que os envia
y nadie al nacer
se alegre o se aflija
porque hasta la muerte
no hay dicha o desdicha ».

« Sacude las ramas, y caen las insignias... »

Todos los personajes se sienten sorprendidos al salir a la vida y se preguntan qué son y quien les ha dado el ser. El demonio y la malicia les contestan, atribuyéndolo todo a la Fortuna. Así por ej : « La Hermosura despierte con un espejo ».

HERMOS.— La cristalina pureza
de un espejo en mi cayó;
sin duda es para que yo
contemple en él la belleza
de que la naturaleza
(a mi deseo oportuna)
me dotó. ¡ Oh tu blanca luna !
¿ Quien, soberbia altiva y vana
soy yo ?

DEMONIO.— La Hermosura humana.

HERMOS.— ¿Quien lo quiso?
MALICIA.— La Fortuna.

Así cogiendo cada uno su insignia, queda la cruz que nadie quiere, salvo la Discreción. Comienza la vida, obrando los personajes de un modo análogo a sus similares de *El gran teatro del Mundo*. El Bien lleva al Poder a la Discreción que aparece leyendo, sentada junto a « una mesa con papeles y recado de escribir » pero ésta es postpuesta a la Hermosura. El Bien y el Mal andan confundidos. Los hombres solo quieren gozar; nadie socorre a la pobreza. Pero todo tiene un término y llega el momento en que se hunde la Hermosura en un escotillón. Los hombres echan sus insignias para que ascienda sujeta a ellas la desecha belleza. Pero « sale por el escotillón un esqueleto asido con ambas manos del cetro, azada, bastón, báculo y los dos cabos de las capas ». Es el triunfo de la Muerte, señora de todos. Pensemos en la pintura de Valdés Leal. « In ictu oculi » ¿Que es la belleza?

« *Humo, polvo, nada y viento* »

Esta aparición del esqueleto, análoga a la del *Mágico Prodigioso*, procede seguramente de la comedia de Mira de Mescua *El esclavo del Demonio*. Véanse estas décimas sobre la brevedad de la vida, comparables a otras varias de Calderón, como las de *La vida es sueño*, *La cena de Baltasar* y las sueltas, « oh tú que estás sepultado », etc.

PODER.— ¿Como en tan fiera, en tan dura
suerte dirá la voz mía
que cayó aquí el claro día
si sale la noche oscura?
Aquella rara hermosura
que adoró mi vanidad
ya es ceniza, ya es fealdad,
¿y hay mortal que tanto ignore
que ni a la Hermosura adore,
ni aprecie la Majestad?

.....

LABRANZA.— Aquella copa florida
que hizo sombra a tantos mayos

aquel verdor, cuyos rayos
llama fueron encendida;
ya sin luz y ya sin vida
nos asusta y nos asombra;
inútil sombra se nombra;
¿y hay mortal que cuando ama
ni se caliente a esta llama,
ni que se duerma a esta sombra?

.....

POBREZA.— Aquel rico vaso hermoso
de oro, en cuyo gran valor
se depositó el licor
de espíritu generoso,
ya ni uno ni otro es precioso,
y faltando a su decoro
veneno es en vaso de oro,
¿y hay mortal, de horror tan lleno
que con sed de aquel veneno
apetezca este tesoro?

.....

MALICIA.— Aquella vida, que flor
fué del mundo idolatrada,
humo, polvo, viento y nada
es sin lustre y sin verdor.
Solo el suspiro menor
de la Muerte, la convierte
en pavesa, ¡oh triste suerte!
¿Y hay mortal que serlo olvida
y que estimando esta vida,
no le estremezca esta muerte?

Y este es el fin: en la vida no está la felicidad; pero hay otra existencia en que todos serán felices, si en la tierra han sido buenos. La Justicia ofrece a todos el Sacramento, y canta:

« Ama a un Dios que te ama — que hermosa y gentil
no es Deidad la Fortuna, nó, nó; — la Justicia, sí ».

Es, pues, un desenlace ascético. Pesimismo (en la tierra) y optimismo (en el Cielo).

Francisco Antonio de Bances Candamo (1662-1704) imita a *No hay más fortuna que Dios* en su auto *Las Mesas de la Fortuna*; especialmente en algunas escenas. Véase esta obra en Biblioteca de Aut. Esp. tomo LVIII, p. 564 y siguientes.

La escena del « árbol de la Fortuna » es posible que se base en algun cuento filosófico popular, al que parece aludir Lope de Vega.

LISENA.— *Oí contar en mi aldea*
que la Fortuna tenia
un árbol, donde ponía
el bien que el hombre desea :
y que en las ramas colgadas
estaban, joyas, banderas
libros, honras, armas fieras
dineros, sogas, espadas,
en fin, todo estado humano.
Debajo estaba la gente,
y la Fortuna insolente
con una vara en la mano
con ella en el árbol daba,
cayendo en varias cabezas,
alegrias o tristezas
como la suerte alcanzaba.
(*La noche toledana*. Act. I. Aut. Esp., XXIV, p. 208).

IV

Son varios los autos de Calderón que pueden llamarse de « síntesis de la historia teológica de la humanidad ». En todos ellos aparece el Hombre creado por Dios en estado de gracia, caído por el pecado original y elevado de nuevo a su primer rango por la Redención. En estas obras el genio de Calderón, dominador de la abstracción y el símbolo ha conseguido magníficos triunfos hermanando, perfectamente, teatro y alegoría. No es el tema escogido algo exclusivo del dogma; al ser una interpretación del problema capital de la filosofía « finalista » del origen del hombre, y del mal en el mundo, y la posible extirpación de este último, se refiere a algo exclusivamente humano y asequible a toda creencia. De esta clase de autos algunos, como *El Divino Orfeo* y *Andrómeda y Perseo ;* los incluyo en el grupo de los mitológicos. Otros como *La vida es sueño* y *El pintor de su deshonra*, toman algo de la idea central

de las comedias de sus títulos. *El Pastor Fido*, tiene también este carácter; y *El Jardin de Falerina* además de ello, es copia de un auto de circunstancias, y en el grupo de éstos lo sitúo. Quedan dos independientes: *La cura y la enfermedad*, y *el veneno y la triaca*. Pedroso ha tenido la singular ocurrencia de dárnoslos como uno solo, refundiéndolos en el tomo LVIII de la Bib. Aut. Esp. Allí se confunden las desigualdades del primero con las bellezas plenas del segundo. Yo dejando *La cura*..... para un ligero análisis, me paro ante el grandioso auto, el primero en su clase, de *El veneno y la triaca*.

Cotarelo en su « Ensayo sobre la vida... de Calderón » (1) dá como fecha de este auto : 1634; aludiendo a una representación suya en Valencia. Es raro que una obra de tan grandiosas proporciones sea de las primeras del poeta; de no ser que entonces hubiera compuesta un esbozo de la obra que más tarde había de realizar plenamente; como sucedió, según creo, con los dos autos de *La vida es sueño*. El que estudio es *El Veneno y la triaca*, « auto sacramental alegórico » contenido en el tomo IV de Pando (p. 208 y sig.)

En su título, el *veneno* es la fruta del pecado original; *la triaca* o el remedio, los sacramentos, en especial la Comunión. Como todos los autos de este asunto, está admirablemente construido; en su arquitectura hay tres partes o tres pisos :

La Infanta (Naturaleza Humana) en estado de gracia (Paraíso Terrenal).

id. En estado de culpa (Pecado original).

id. Vuelta a la gracia por la Redención.

Además de la Infanta, son personajes : El *Peregrino* (Jesucristo), el Entendimiento (viejo venerable ayo de la Infanta); la Inocencia, villana (con el pecado pasa a ser *malicia*); el *Luzero* (el demonio), la Muerte y las cuatro Estaciones del año. Las Estaciones primero amigas y después hostiles a la Infanta,

(1) Boletín Real Academia, 1922, p. 459.

están en la misma relación que los cuatro Elementos en *La vida es sueño*. La hermosura de la creación; las magníficas imágenes sobre las flores, el mar y el sol, antes del pecado; contrastan con el dolor de la tierra que sigue a la culpa, con las quejas llenas de emoción de la Naturaleza humana. La contraposición del medio enemigo, a la caricia de las Estaciones cuando no había el pecado alterado el orden del mundo, es admirable y hermosamente trágica.

(ANTES DE LA CULPA)

INFANTA.— El Sol, hermoso farol
con tan templado arrebol
me ilumina suspendido
que pienso yo que ha nacido
para mi vasallo el Sol.
.....
Todas esas tropas bellas
de *vividoras centellas*
me están influyendo amores
siendo en mis jardines flores
las que en los suyos estrellas.

(DESPUÉS DE LA CULPA)

Hermoso luciente sol
que ayer tanta luz me diste,
¿como hoy en pálida y triste
noche envuelves tu arrebol?
Luna, trémulo farol
de la noche, astro inconstante,
que ayer con blanco semblante
me iluminaste luciente
¿Como hoy.....
padeces todo el menguante?
.....
Flores que ayer a mis ojos
blancas, purpúreas y bellas
fuísteis humanas centellas,
?como hoy todas sois abrojos?

Todo en este auto se ha convertido en poesía; los cantables de la primera escena :

« Aves, fuentes, auras, flores
todos a la Infanta decid amores », etc.

son bellísimos.

Toda la parte del Lucero (el demonio) es inspirada y valiente, y en algunos momentos, como en la relación de su rebelión y caída, hace pensar, no ya en el *Mágico prodigioso*, sino en el *Paraíso perdido*, de Milton. Abundancia de imágenes acertadas como la de

Altos montes que al Cielo,
gigantes de esmeralda
alzais con ceño la arrugada frente (p. 211).

y la de llamarse el demonio « bolcán de mi mismo », del soneto al retrato de la Naturaleza humana :

« Bellísima deidad, que repetida » (1).

la descripción de su caída del Cielo :

Millones
de leguas, veloz corrí
de un aliento siendo el aire
que llegaba a discurrir
una exalación leonada
una estrella carmesí (p. 215).

la evocación de la Muerte « mágica, que fingir sabe mil fantasmas aparentes »; y sus imprecaciones al ver ir a la Infanta en la nave de la Iglesia (p. 230-231); todo esto denota un poeta genial que se recrea en una obra maestra.

Hecha una edición de esta obra, sin mezcla de retazos de otras, se pondría al alcance de todos una de las más hermosas producciones del teatro de todas las épocas.

V

A muchas consideraciones lleva el examen del auto *La vida es sueño*. Su recuerdo evoca la *comedia* de igual título, que indudablemente le precedió (2). *El Hombre* del auto, es el Segis-

(1) p. 214. Compárese con *La cura y la Enfermedad*, Pando VI, p. 202.
(2) Véase Menéndez Pelayo. *Calderón y su teatro*.

mundo que ha pasado de carácter-símbolo a pura abstracción. La filosofía se ha convertido en teología. El sueño de la vida, es el sueño del pecado. La superación del Príncipe, es aquí la redención del hombre.

Los elementos (aire, agua, tierra y fuego) en lucha, representan lo que, empleando la frase calderoniana, « ha llamado la Poesía, Caos, y *nada* la Escritura » (1). El Poder, Sabiduría y Amor (las tres personas de la Trinidad), ponen en órden « esa masa confusa » y producen la harmónica, la ordenada naturaleza. Los elementos cantan. El ritmo de los cánticos preside la Creación. La Sombra y el Principe de las tinieblas llegan al mundo y ven con dolor la gran obra de la Omnipotencia. « Descúbrese un peñasco, y el Hombre vestido de pieles, y la Gracia con un hacha ».

DICE LA GRACIA.— Hombre, imagen de tu Author,
de essa enorme carçel dura
rompe la prisión obscura
a la voz de tu Criador.
Y EL HOMBRE.— ¿ Qué acento, qué resplandor
ví, si es esto veer; oí,
si es oir esto; que hasta aquí
del no ser pasando al ser,
no sé más, que no saber
qué soy, qué seré, o qué fuí?

No es posible pasar por estos momentos del « genio adivinador de Calderón » como le llama Schopenhauer (2); sin un instante de admiración... y de meditación. Importa poco que se dé a continuación una solución teológica. El problema está planteado, y es éste : que yo, hombre, « no sé más que no saber — qué soy, qué seré o qué fuí » — Nuestra esencia, nuestro origen, nuestro destino. — Lo que nos inquieta y lo que ignoramos; el diente incado en nuestro corazón; lo insoluble atrayendo; lo imposible acariciándonos. No es que ignoremos este misterio;

(1) *La torre de Babilonia*. Pando III, p. 394. *La vida es sueño*, Pando VI, p. 9.
(2) A propósito de la frase « el delito mayor — del hombre es haber nacido ».

la ignorancia es negativa. Nuestro estado es positivo. Buscamos y no encontramos. Andamos sin hallar nunca el descanso.

Y del magno enigma.

¡ No sé más, que no saber
qué soy, qué seré o qué fuí !

He aquí el gran problema, y la razón de ser de la Filosofía ! El primer paso del hombre, es torpe; no puede caminar. Le falta libertad, brío para *vivir por sí*. Se lamenta en décimas, que corresponden a las del primer soliloquio de Segismundo.

« teniendo más alma yo
tengo menos libertad ? »

Es la Humanidad que al salir de la Creación se siente más débil de cuerpo que los animales, como en el mito de Prometeo y Epimeteo, tan bellamente narrado en el *Protágoras* de Platón.

Pero empieza el Hombre, a *vivir plenamente*; es el rey de la Creación al que sirven y honran los Elementos.

¿ Cielos, que es esto que veo ?
¿ Que es esto, Cielos, que miro;
que si lo dudo me admiro,
y me admiro si lo creo ?

Aunque advertido, para que se libre del áspid y basilisco que se esconden en las flores y los frutos, es engañado por la aparente hermosura de la Sombra (la Culpa), que le ofrece la manzana del árbol de la ciencia.

HOMBRE.— Mucho me ofreces, y mucho
de la Poma la dulçura
brindando está el Apetito.

Arroja de sí al Entendimiento, que se opone al designio del Hombre; y el pecado original se consuma.....

La luz de la Gracia se apaga; los Elementos se truecan de benignos en adversos; el desorden invade el mundo.

El Hombre se queja, en un sentido soliloquio :

¡ Todos, ay de mí, sus iras
sin albedrío executan !

« Salen los Elementos con el Hombre, como primero, vestido de pieles ».

— Aquí le hemos de dexar,
Oh Humana Naturaleza !
Vuelva tu ser donde empieza
como rio que del mar
sale, y vuelve al mar después.

Pensemos en esta hermosa comparación; uno de estos aciertos inconscientes (para mí todo lo más grande de la obra del genio es inconsciente) en que la idea vá más allá de los moldes católicos del poeta castellano. No es el hombre que sale del polvo para volver a él (polvo, nada). Es como un río que procede del inmenso caudal del gran Mar, que ha salido de él, individualizándose y que perdida la consciencia de su ser personal, vuelve a perderse en el abismo del gran Todo, de ese océano sin límites : ¡ « En las grandes olas del mar de delicias, en la sonora harmonía de ondas de perfumes, en el aliento infinito del alma universal... » ! (1)

Despierta el Hombre y ve desvanecida su antigua grandeza. Está encadenado; es el esclavo de la Sombra; y se lamenta en otro sentido monólogo.

« Ya, ya sé quien soy, y aunque..... »

¿Su antiguo poder fué sueño ?. Sí, « que passada ¿qué ventura no es soñada ? »

La Sabiduría de « peregrino » viene a salvar al Hombre de su estado. Le libra y se coloca en su lugar. El Principe de las Tinieblas y la Sombra le hieren. Suena terremoto.

SOMBRA.— ¡ Engañáronme las señas
de humano traje y prissiones,
pero bien caro me cuesta,
pues muerta la vida, vino
a ser la Muerte, la muerta.

La Redención se ha consumado. La Sabiduría resucita, y el Hombre es elevado a su antiguo rango, y se le ofrece la Divina Vianda de la Eucaristía.

(1) Wagner, *Tristán e Isolda*. Final. La comparación de la vida con el río que vuelve al mar, procede del Eclesiastés.

PODER.— Y pues cuanto vives sueñas
porque al fin *la Vida es Sueño*,
no otra vez tanto bien pierdas;
porque volverás a verte
aun en prisión más estrecha,
si con culpa en el letal
último sueño despiertas.

Como se vé, a pesar del constante recuerdo de la *comedia*, el *auto*, es algo más que un calco « a lo divino »; es de un órden aparte. No hay la identidad de procedimiento que por ej. existe en *El Mayor encanto amor* y *Los encantos de la Culpa*; o en *Ni Amor se libra de amor* y *Psiquis y Cupido para Madrid*. Pertenece al grupo de Autos, en que se dá sincopada la historia sacra de la Humanidad; en sus tres momentos : creación, pecado original y redención, como en *El veneno y la triaca*, *El divino Orfeo*, *El pintor de su deshonra*, etc. El proceso en estas obras es el mismo. La más alta inspiración acompaña al poeta en estas supremas alturas. Es el simbolismo cristiano, que alienta como en la construcción de una catedral gótica, todo espíritu que se yergue hácia lo Supremo. Además del auto que acabo de analizar, hay otro también titulado *La vida es sueño*, que se halla manuscrito en la Bib. Nac. en el tomo 6º. de Autos de Calderón ms. 16281 (1); al principio de él se dice « adviértese es el manuscrito diferente del Impresso en el libro de los doze autos ». Pedroso, en el tomo LVIII de Aut. Esp. al imprimir *La vida es sueño* dice del ms. que « parece una refundición, y es muy inferior en mérito (al impreso). Quizá también se escribiría antes que Calderón hiziese el suyo y le pondria en deseos de aprovechar la idea de su famosa comedia, para aplicarla a las fiestas del Corpus ».

No comparto la opinión de este erudito, que seguramente leyó el ms. de prisa. Yo creo que el auto (que publico en el

(1) Y en el tomo 7º. de Autos de Calderón, también, ms. (nº. 14849 (primer auto).

apéndice) es del mismo Calderón, intermedio entre la comedia y el impreso. Todas las frases de él son completamente calderonianas, lo mismo las que se repiten en el impreso que las propias del ms.

De no ser de Calderón cabrían dos hipótesis : 1ª. *que era anterior al Auto impreso ;* 2ª. *que era posterior y se basaba en él.* Lo primero es inadmisible, pues aparte de ser estilo calderoniano el suyo (del Calderón de los autos; no del de las comedias); no era fácil que nuestro poeta calcase su auto sobre uno de otro autor. Se podía hacer esto con una comedia como *La venganza de Tamar* en *Los cabellos de Absalón* (que además aparte de los calcos es de estilo y efecto completamente distintos al original), pero no con un auto que se hubiera hecho precisamente sobre una de sus comedias más típicas; la coincidencia de los dos autos no es incidental, se hallan en la relación de esbozo a obra perfecta. 2ª *Hipótesis.* Al hacerse el calco sobre el auto impreso, estando *la comedia* (de igual título), lejana, no se podría explicar su constante recuerdo y que todos los elementos que no están en el impreso, se hallen en aquélla. Además, el sentido del calco, a la moderna (tomando elementos de distintas obras de un autor) no era el del sig. XVII, donde aunque se copiase un autor a otro, quedaba, por una escena o una frase, completamente al descubierto el estilo del copista.

Además en la 2ª mitad del sig. XVII, todos convenían en que Calderón había dado una nueva forma al auto, y que los anteriores a él eran desdeñables (1). Pues bien, no se comprende que un Autor tomase un auto de Calderón para hacerlo más sencillo y más hácia la primera época.

De todo lo que antecede para mí es cosa evidente la autenticidad de la obra ms. Es de los autos menos complicados que el autor desdeñaba como tales, y los utilizaba para refundiciones más perfectas. El impreso es de 1673. Es interesante

(1) Vlase, pag. 13-64.

como Calderón daba vueltas a una misma concepción primera, hasta darle un carácter definitivo. El asunto y simbología de su comedia, le debió satisfacer e intentó darle un carácter más trascendental y teológico. El ms. es un paso de la comedia (obra maestra); al auto (perfecto, también). Téngase en cuenta que Calderón, sobre todo en los autos, recurría muchas veces, especialmente después de 1670, a otros suyos anteriores y los seguía paso a paso. Así *La nave del mercader* (1674) copia muchas escenas, letra por letra, de *A tu prójimo como a tí;* y *El jardín de Falerina* (1674), no es más que *El valle de la Zarzuela* aplicado a la intriga de la comedia cantable de aquel título, con reminiscencias de otros autos (1).

En *La vida es sueño* de 1673 se amplía el marco del auto ms. Calderón había dado forma definitiva a *El Veneno y la Triaca*, obra maestra del género teológico, y era maestro consumado en tratar alegóricamente la historia de la Humanidad. Sin duda toda esta orientación simbólica arranca de la comedia, en que *Segismundo* es casi un tipo de auto. En el ms. está todo muy próximo a la comedia. *El Verbo*, es el *Rey Basilio; El Albedrío, Clarín; La Sabiduría, Clotaldo.* En el impreso el primero se trifurca en *Poder, Sabiduría y Amor;* y todos los otros personajes adquieren un carácter más alegórico; se dá más movimiento dramático; los parlamentos se acortan o dividen, puesta cada parte en boca de un personaje; interviene un carácter nuevo (el Príncipe de las tinieblas) y el desenlace es más digno y más teológico. Con todo, no todas las variantes son mejoras. Por ej. comparando las dos versiones, en este trozo :

M.SS.

TIERRA.—	Suelta, agua, los cabellos mios.	
AGUA.—	Suélteme el aire los brazos de mis mares y mis rios.	} Luchando.

(1) Ya en 1651, *El Cubo de la Almudena* copiaba escenas de *El socorro general* (1644).

AIRE. Dí al fuego que me desate
las presas de mis suspiros.
TIERRA.— Con el agua y fuego lidio.
AGUA.— Yo con la tierra y el aire,
los dos brazos repartidos.
AIRE.— Yo con el agua y el fuego.
FUEGO.— *Yo con la tierra y conmigo.*

IMPRESO.

TIERRA.— ¿Tú, el preferido? Agua deja
libres los términos mios.
AGUA.— Déjeme el aire los brazos
de mis mares y mis ríos.
AIRE. En dejándome a mí el fuego
la presa de mis suspiros.
TIERRA.— Con Aire y Agua compito.
AIRE.— Yo con el agua y el fuego
que son los dos con quien lidio.
AGUA.— Yo con el aire y la tierra.
FUEGO.— Yo con la tierra y contigo.

Hay indudablemente más frescura de inspiración en el primer texto, en las gráficas frases de « soltar los cabellos » de luchar « los dos brazos repartidos » y en la hermosa expresión del fuego, que a diferencia de los otros elementos, tiene que luchar « consigo mismo », que en las alteraciones frias del auto impreso (una de ellas « que son los dos con quien lidio », es un ripio).

El ms. es del sig. XVIII y es dificil determinar hasta que punto se ha respetado el original. Errores de copia hay que no son achacables al autor, así como versos faltos de medida o que suenan mal. Las décimas del primer Soliloquio del Hombre recuerdan más las de Segismundo que las del auto impreso, aunque hay dos de ellas que no corresponden ni a una obra ni a otra, si bien son análogas a imágenes e ideas de otras piezas de Calderón. El desenlace del ms. es su parte más floja y muestra que se trata de obra de la primera manera de autos calderonianos.

Al fin, dice :

« Y Don Pedro Calderón,
corte ilustre, villa sacra,
le pide que le supláis

de aqueste auto las faltas
dando con vuestra licencia
fin a esta verdad tan clara,
a este *sueño de la vida*
y grave verdad soñada ».

Es quizá una agregación posterior, o por lo menos se ha alterado el texto pues no es creíble que el poeta escribiese versos tan poco sonoros y ripiosos como « de aqueste auto las faltas » y « fin a esta verdad *tan clara* ». El *nombre del poeta*, al fin, para mí, no quita ni pone nada, pues aparte de esto, el estilo y las razones antes expuestas me llevan a considerar este auto ms. como de Calderón.

VI

El Pintor de su deshonra (Pando I), es un auto, que pertenece al grupo de los que en una amplia simbología presentan una síntesis de la *creación*, *caída y redención del linaje humano*. La idea está sugerida por la « comedia » del mismo título. Dios es el Pintor. De El dice el Lucero (el demonio) :

« *Si es pintor o no es pintor*
aquí a argüir no me pongo.
Santos habrá que lo digan,
pues a mí me basta solo
saber, *que es pintor* quien sabe
copiar un cuerpo y un rostro
a su hechura y semejança ».

En la escena de la Creación, sale « La Inocencia con paleta de matices, la Ciencia con el tiento, que será una vara dorada, la Gracia con los pinçeles y detrás el Pintor ».

(Véase pag. 375-376).

PINTOR.— Ya que en este siempre ufano
país de mi ingenio, veloz
corrió más líneas la voz
que aun el pincel de mi mano,
porque hoy en el soberano
retrato que hacer desea
mi amor, quierø que se vea
de mis obras el poder;

y assí, tú, ciencia, has de ser
la que me dicte la Idea.
Tu, inocencia, la pureza
a sus costumbres darás,
y tú, Gracia, añadirás
perfiles a la belleza
con que a la Naturaleza
saldrán los colores fieles
de rosas y de claveles,
pues me dá el tiento la ciencia,
los matices, la inocencia
y la gracia, los pinceles.

CIENCIA.— Si está en el Entendimiento
el saber del bien y el mal,
a la ciencia natural
es no pequeño argumento
que haya de tocar el tiento
de su acierto o de su error,
y assi el primero favor
la Ciencia en su mano gana,
y pues la haces para humana,
hazla con tiento, Señor., etc.

Oid, a la Naturaleza Humana, al aparecer en el mundo. ¿Qué es el hombre? ¿Qué puede saber de su esencia? ¿Es quizá en los momentos en que razona menos, en que se entrega a la inconsciencia de la intuición, o a la iluminación de la fé, cerrados los ojos, cuando vé más?

¿Qué soberano poder
hoy ser al no ser ha dado
que yo conmigo he passado
sin mí, del no ser al ser?
¿Quien me dió ojos para ver?
¿Quien oidos para oir?
¿Quien tacto para sentir
y sobre oler y gustar,
vida para respirar
y alma para discurrir?
¿Quien soy? Pero ¿qué sentido
podrá decirmelo hoy,
si para saber quien soy
fuerza es saber quien he sido?
Y esto está tan escondido

al primer discurso humano
que investigarlo es en vano,
pues si quien a mí, sin mí
me hizo, no me informa aquí
a mí de mí, será llano
de ansias mis discursos llenos
torne mi discurso atrás,
pues cuando de mí sé más
es cuando de mí sé menos.

Toda la belleza de la creación se muestra al Hombre, y éste dá nombre a todas las cosas como en el Génesis bíblico.

¡ Qué hermoso es el arrebol
de aquel astro singular !
¿ Cómo se podrá llamar
tan bella criatura ? Sol
sea su nombre. Aquel farol
que al amanecer, ninguna
luz le queda, porque es una
la de los dos, Luna sea
y entre noche y día possea
uno el sol y otro la luna.
Aquella vislumbre, aquella
que a merced de luz tan pura,
en el crepúsculo dura,
mal divisada centella,
(sea, flor del Cielo, estrella) (1)
y aquel rayo, que al albor
canta y vuela y su color
debe a esta planta suave
sea flor con voz de ave,
pues tiene matiz de flor.
Aquel pintado animal,
fiera; el otro que tal vez
vuela por las ondas, pez;
fuente esse puro cristal
que aquí nace, y pues es tal
que en su fugitiva plata
retratar al cielo trata,
he de ver si lisonjero
de aquel dibuxo primero,

(1) Verso suplido, que falta en el texto; es casi seguro que su última palabra fuese estrella.

para mí, a mí me retrata.
¡ Admirable y peregrina
es, en todo, mi belleza !
¿ Qué, Humana Naturaleza,
te falta para divina ?
Mas que el discurso imagina
la vista en mi imagen vió;
no hizo el Sacro Pintor, nó,
cosa en todos sus modelos
más hermosa; ni aún los cielos
son tan bellos como yo;
pues sus orbes de cristal
material máquina ha sido,
y yo con alma y sentido
soy fábrica racional.

GRACIA.— Aunque este cristal te ofrezca
luz, que eterna te persuade,
doy licencia a que te agrade,
más no a que te desvanezca.

NATURALEZA HUMANA.— ¿ Por qué ?

GRACIA.— Porque no perezca.

NATURAL.— ¿ Perecer yo no es locura ?

GRACIA.— No, más podrá ser, si dura
que altiva y soberbia seas;
tal vez un cadáver veas
yendo a ver una hermosura.

El ascetismo asoma su faz sombría, entre los encantos de la naturaleza. Compárese todo lo copiado, con las escenas análogas del auto *La vida es sueño*. Oiganse las quejas del Pintor, después del pecado de la Humanidad.

PINTOR.— ¡ Oh ! nunca
la pintara tan hermosa
que hubiera venido a ser
yo « el pintor de su deshonra ».
.....
No sé que tienen los celos
que aun al mismo Dios enojan.

¿ Qué más pude hacer por tí,
infeliz beldad, que sola
fuiste mi mejor disseño,
que hacerte a mis manos propias ?

Doite un alma a imagen mía
debiéndote a ti tan poca
diligencia, que el nacer
aún no te tuvo de costa....
¿Por mi mayor enemigo
me dexas? ¡Oh! Rompa, rompa
mi voz el aire, por si
llegara donde la oigas.
Pero ¿qué digo? ¿A piedades
me muevo? — Hombre mortal, nota
en la representación
de mis amantes congoxas,
cuando de Dios te enajenas
el pesar que le ocasionas,
pues si puede llorar Dios,
de celos de un alma llora. —
Pésame de haberte hecho,
pésame dixe, y lo torna
a repetir el dolor,
mas que lo diga ¿qué importa,
si a fuer de esposo ofendido
no hago que mi honor disponga
la venganza?
.....

Y empiezan las imprecaciones :

« Por dondequiera que vayas,
tan infeliz como hermosa
agua de lágrimas bebas
y pan de sudores comas.
.....
El Mundo, tálamo injusto
de sus adúlteras bodas
tengo de borrar, haciendo
que por todo el país corra
en vez de sutil pincel
la bronquedad de la brocha,
dexando sus bellas luces
manchadas con negras sombras ».

La Naturaleza pide perdón y el Pintor se enternece y está dispuesto a concedérselo.

« *que es la diferencia que hay*
en los duelos (de) la honra

entre Dios y el hombre, pues
si a los dos vengarse toca,
se venga uno cuando mata,
pero otro cuando perdona.

El llanto embarga
la vengança, por ahora,
que no es noble el que se venga
con una mujer que llora. »

Para la obra de la Redención, se sigue la alegoría del pintor. « El Pintor y el Amor Divino » vienen a la tierra. El Mundo interroga a aquél :

MUNDO.— ¿Que es tu oficio?
PINTOR.— *Pintor era*
allá en cierta alegoría
y aquí lo he de ser.
MUNDO.— ¿Pintor?
PINTOR.— *Sí, pues vengo a retocar*
una imágen singular
que me ha borrado un error.

El Mundo se acuerda de la Naturaleza Humana, caída y dice :

MUNDO.— Sabrás
que a cierta robada esposa
que en el poder hallarás
de un tirano que ha rendido
essa divina hermosura
el acabarla procura,
porque su interés ha sido
que de mí a otro mundo passe,
centro suyo, a cuyo intento
la hace tan mal tratamiento
que a nadie hay que no traspasse
su lástima, pues está
afligiéndola por horas
con su culpa.

« El Pintor llora. »

¿Por qué lloras?
PINTOR.— Pena su pena me dá
porque me acuerda otra mía
que muy parecida es
a la suya...

El Mundo le pide haga un retrato de la desdichada Naturaleza. El Pintor se esconde, para hacer su cuadro, tras un árbol que tiene forma de cruz, y dice al Amor :

« dáme matiz y pincel
y lámina que conviene
darle a entender, que hoy, a fin
de hacer el retrato, *espero*
pendiente de este madero.

« Dale una caxa y al abrirla se ensangrienta las manos »

AMOR.— Toma.
PINTOR.— Todo es carmin.
AMOR.— No.
traigo otro matiz yo.
PINTOR.— Amor, no te dé pesar
que sangre ha de retocar
a quien la culpa borró.
¿ Los pinceles ?
AMOR. — (« Dále tres clavos »). Estos son.
PINTOR.— ¡ Qué agudos y qué crueles !
¿ Qué será de estos pinceles
la lámina ?
(« Dále una lámina en forma de corazón »).
AMOR.— Un corazón.
PINTOR.— ¿ De bronce ?
AMOR.— Sí.
PINTOR.— ¡ Que pesar
me dá el verle endurecido
cuando en él he pretendido
segunda imagen labrar.
Dáme el tiento.
(« Dale una lanza pequeña »)
AMOR.— Aquesta es.

.....

PINTOR.— Más suaves instrumentos
dieron para otra experiencia
mi Inocencia, Gracia y Ciencia
que tú.
AMOR.— Si aquí son cruentos
y allá blandos, no te assombre
que en naturalezas dos,
pintaste allá como Dios
u aquí pintas como hombre.

Ya con la Culpa se vé
venir.

PINTOR.— ¡ Lástima da el vella !
¿ Quien creerá que fuesse aquella
la imagen que yo pinté ?

Véanse los *ovillejos*, que recitan la « Naturaleza Humana » que sale con « La Culpa, » y el divino Pintor :

NATUR.— ¿ Quien es quien me ha condenado,
PINTOR.— Tu pecado.
NATUR.— a padecer de esta suerte,
PINTOR.— Tu Muerte.
NATUR.— la ley de tanto rigor ?
PINTOR.— Tu error.
CULPA.— Luego aunque fuera mayor
el castigo que te ordena,
justamente te condena,
Pecado, Muerte y Error.
NATUR.— ¿ Quien más mi delito indicia ?
PINTOR.— Tu malicia.
NATUR.— ¿ Y habrá remedio en su instancia ?
PINTOR.— ¡ Que ignorancia !
NATUR.— ¿ Pues quien en tanto me culpa ?
PINTOR.— Tu culpa.
CULPA.— Ves que nada te disculpa
puesto que hizo tu desgracia
de inocencia, ciencia y gracia.
ELLA Y MÚSICA.— Malicia, Ignorancia y Culpa.
CULPA.— Nada en efecto te abona.
PINTOR.— Dios perdona.
CULPA.— Fué tu mancha inmensa y brava.
PINTOR.— El llanto lava.
CULPA.— Es muy desigual su culpa.
PINTOR.— Amor disculpa.
NATUR.— Luego aunque todo me culpa
podré de enemigos dos
ser rescatada, que Dios
perdona, lava y disculpa.
CULPA.— ¿ Quien bastante a aquesto fué ?
PINTOR.— La Fé.
CULPA.— ¿ Y quien le dará bien tanto ?
PINTOR.— El llanto.
CULPA.— ¿ Quien podrá enmendar su error ?
PINTOR.— Amor.

NATUR.— ¡ Misericordia, Señor,
muera en tu gracia, pues muero
y que me valgan, espero,
TODOS Y MÚSICA.— La Fé, el llanto y el amor !

Aparece el Lucero (que es el demonio en cuyo poder está la Naturaleza Humana) y dice el Pintor (como en el drama de honor que antecedió al auto) :

PINTOR.— ¿ Que espera ya mi venganza
viendolos juntos a entrambos ?
Dame las armas, Amor,
que para este efecto traigo.
AMOR.— Rayo es tu voz y ésta es
significación del rayo ;
mas con dolor te la entrego.
PINTOR.— ¿ Por qué ? *¿ Cuando importa tanto*
mi perdido honor ?
AMOR.— *Porqué*
soy Amor y está llorando. (La Naturaleza)
— mas yo torceré la mira
al punto de mis agravios.
.....
PINTOR.— Adúlteros fementidos
en mi ofensa conjurados
a aquesto obliga el honor
de un hombre que está agraviado.
El Pintor de su deshonra
soy ; morid de una vez ambos.
« Dispara y caen Lucero y Culpa ».
AMOR.— A la Culpa has acertado
y no a la Naturaleza.
PINTOR.— Si tú las armas me has dado,
Amor, torcida la mira
y ella está tan a su lado
que no se despega de ella
y es muerte del alma ; en vano
es decir que yo erré el tiro
cuando desde aqueste árbol,
viva la Naturaleza
a Culpa y Demonio mato.
.....
NATUR.— ¿ Como debiendo yo
esta muerte no la pago ?
PINTOR.— Como me dió Amor las armas

al tiempo que tú llorando
estabas, *y aqueste duelo*
es de todos tan contrario
que matando a quien no llora
y a quien llora no matando
cobro mi perdido honor
con tan verdadero aplauso
como de triunfar muriendo
al de vivir perdonando....

A continuación se ofrece a retocar « la pintura manchada por la culpa », lavándola en la fuente de sus sacramentos.

Comparado el auto con los dramas de honor calderoniano, se verá como el tema religioso hace al poeta más indulgente, más bueno, más cristiano; y por lo tanto, más *humano*.

La idea de Dios « pintor » está en el poema *El Arte de la pintura*, de Pablo de Céspedes :

« Pintor del mundo
que del confuso caos tenebroso
sacaste en el primero y el segundo
hasta el último día del reposo
a luz la faz alegre del profundo
y el celestial asiento luminoso
con tanto resplandor y hermosura
de varia y perfectísima pintura »...

« Tesoro de la poesía castellana », tomo 1º. (siglo XVI). Biblioteca Universal, tomo 17, p. 94-95.

VII

La trama de *El Pleito matrimonial* (Pando VI) es, en su esencia, sumamente sencilla. Es la misma de la típica contienda medioeval del alma y el cuerpo. Además de estas dos « figuras morales » intervienen los sentidos y potencias, el Pecado, el Sueño, la Vida y la Muerte, y « un niño que hace a Cristo ». Debe ser uno de los primeros autos calderonianos, pues su extensión era menor que la corriente en las obras de nuestro

ingenio, debido a lo cual, lo aumentó D. Antonio de Zamora. En este estado se halla en el tomo 6º. de Pando, si bien al final se advierte que va señalado lo que se añadió al texto de Calderón.

Esta obra es de gran interés para ver como un tema de « debate » de la Edad Media llegó al magnífico poeta del sig. XVII. Su espíritu es fiel al de la tradición. La filosofía del auto, es la cristiana ante-renacentista. Pero está tratado el asunto con toda la modernidad de técnica del gran dramaturgo.

Empieza la obra con un brioso diálogo del Pecado y la Muerte, en octavas en agudo, como las de *La cena de Baltasar* (Nótese como el poeta asocia esta versificación a los momentos de rencor y de sombras. — Pensemos en el tema del rencor del Lohengrin de Wagner—)

PECADO.— Parasismo del mundo, a cuyo horror
la fábrica caduca universal !
MUERTE.— Ojeriza del Cielo, cuyo error
hizo al hombre saber del bien y el mal.
PECADO.— Ira común pues yace a tu furor
vegetable, sensible y racional !
MUERTE.— Saña común, pues yace a tu poder
lo que nació primero de nacer !
PECADO.— Desciende de ese negro monte que es
funesta patria de la noche vil;
el seno dexa de sus troncos, pues
el valle nos convida con su Abril.
Víboras somos ajen nuestros pies
sus flores ciento a ciento y mil a mil,
mientras no empaña, al ver nuestro arrebol
su faz la luna y su semblante el sol.
.....
MUERTO.— ¿ Qué quieres ? Que al Cielo la azul tez
apagaré de un soplo, y su esplendor
de nubes vestirá nuevo capuz
en funestas exequias de la luz. (1)

El Pecado explica la alegoría del auto. Dios hace que el Alma pura y hermosa, se despose con el Cuerpo « masa impura de lodo, saliva y tierra ». Para esta boda llevan como dote, ella

(1) Pando VI, p. 46-47.

sus Potencias, y él sus sentidos. El deseo de los *negros personajes* es que ambos cónyuges sean desgraciados y el Alma pida la nulidad del matrimonio. Véase como desarrolla este tema nuestro autor.

« Abrese una gruta como de una peña y estará el Cuerpo como echado y dormido, y los Sentidos a sus piés »

CUERPO.— Sin oir, hablar ni ver
en noche continua estoy;
si nada antes de ser soy
¿Qué seré después de ser?
Mas no, no quiero saber,
confusa naturaleza,
ni ser quiero, que es tristeza
a mi ser anticipada,
ver que acabe siendo nada,
ser que siendo nada empieza.

« Descúbrese un trono en que ha de baxar de lo alto el Alma ricamente adornada »

ALMA.— Patria hermosa en que nací,
forzada a la tierra voy,
pero en cualquier parte soy
lo que en mi principio fuí;
no ha de haber mudanza en mí
que aunque Dios me hizo de nada,
me hizo eterna; y desterrada,
de esta celestial esfera,
al esposo que me espera
protesto que voy forzada.

Protesto que en la prisión
del cuerpo en que he de asistir
siempre desearé salir
por volver a mi región.

CUERPO.— ¿Cuando de esta confusión
saldrá mi ciego sentido?

ALMA.— ¿Cuando, amado patrio nido,
a mi Patria volveré?

CUERPO.— *Nada soy; nada seré.*

ALMA.— *Siempre seré; pues ya he sido.*

.....

ALMA.— Ya, tierra, tu centro piso

y en tí, mi divino ser,
el primer paso es caer.

« Tropieza y dá en en brazos del Pecado ».

PECADO.— Yo soy la culpa primera
que siempre al paso te espera.
ALMA.— Manchada me llego a ver.
PECADO.— Es efecto del caer.
ALMA.— ¡ Suelta !
PECADO.— Contigo he de ir.
ALMA.— *¿ Esto es nacer o morir ?*
PECADO.— *¿Qué más morir que nacer ?*
CUERPO. No sé que vigor, que brio
siento en mí que me parece
que el deseo de ser crece.
¿ Adonde voy ?

« Despierta, levántase y cae, tropezando en los brazos de la Muerte, y ella le detiene »...

MUERTE.— A ser mío.
CUERPO.— ¡ Ay de mí !
MUERTE.— Ven; yo te guio.
CUERPO.— ¿ Quien eres ?
MUERTE.— ¿ Quien he de ser ?
La muerte que has de tener.
CUERPO.— ¡ Sentir, antes de sentir !
¿ Esto es nacer o morir ?
MUERTE.— *¿Qué más morir que nacer ?*
CUERPO.— Peligro de muerte tengo
al primer paso que doy.
ALMA.— ¿ Esclava de nadie soy
cuando a ser señora vengo ?
MUERTE.— Sí porque así te prevengo
(al Cuerpo) las miserias de tu estado.
PECADO (Al Alma).— Sí, que es delito heredado.
CUREPO.— Mortal, oye.
ALMA.— Humano, advierte.
CUERPO.— *Tu primer paso es la muerte.*
ALMA.— *Tu origen es el pecado.*

Unidos el Alma y el Cuerpo, aparece la Vida que procede de ambos y es como su hijo, « con un hacha encendida ». Los desposados, con sus Sentidos y Potencias, comienzan a mostrar sus gustos y aficiones distintos. El Cuerpo se inclina a los placeres

sensuales y el Alma se entrega a las luces del Entendimiento. Como en *Los encantos de la Culpa* este último propone contra los horrores que nos amenazan, la « memoria de la Muerte ».

MEMORIA.— ¿Pues como podrá librarla
la memoria de la muerte?
ENTENDIMIENTO.— Como se acuerde de habella,
segura estará la Vida,
pues solo de ella se olvida
quien solo se acuerda de ella.

Divididos sus pareceres, empieza el verdadero « debate » o « denuestos » del Alma y el Cuerpo. El Alma quiere pedir la nulidad del matrimonio, pero desiste de ello al ver desmayarse la Vida (su hijo). Es un momento de emoción.

ALMA.— Toda tiemblo
viendo a la vida temblar.
CUERPO.— En su aliento me ha faltado
a mi el aliento vital.
ALMA.— Vida hermosa de mis ojos!
CUERPO.— Vida de mi cuerpo!
VIDA.— ¡Ay!
ALMA.— ¿Vuelve?
CUERPO.— Sí, pues vuelvo yo.
ENTENDIMIENTO.— ¿Qué es lo que sientes?
VIDA.— Mostrar
que de vuestros sentimientos
a mí la pena me dais
pues es fuerza enfermar yo
en queriéndote apartar
tú, que es tu desavenencia
mi mayor enfermedad.

Aunque reconciliados, siguen con sus diferencias los dos esposos. Está bien la escena del sueño, en que la vida « sigue corriendo », pues nunca,

« aunque dormida esté
dexa de correr la vida ».

El sueño es una « imagen de la muerte», como repite Calderón en muchas otras ocasiones.

« Hombre si un fatal desmayo
tan dueño tuyo se nombra,
que el relámpago te asombra,

¿como no temes el rayo?
¡ Cada día te divierte
pecar, viendo cada día
que en el sueño, Dios te envía
un recado de la muerte ! »

El Alma, después de varios lances, pide a Dios anule su matrimonio. Ha llegado el momento de la separación. La Muerte se acerca.

CUERPO.— ¡ No pronuncies tan presto
la sentencia ! ¡ *Espera, espera*
que vale mucho un momento !
.....
¡ Quien no hubiera sido, Cielos,
para no dexar de ser !
.....
MUERTE.— Dios me manda...
CUERPO.— Dexa que antes de saberlo
me aproveche de tener
conmigo a mi Entendimiento.
(Abrázase con él.)
¡ Confieso, Señor, mis culpas
y de todas me arrepiento !
VIDA.— Fácil llama fuí no más
y así en humo me resuelvo;
con luz vine, a oscuras voy;
soplo soy, llevóme el viento.
(Váse)

La Muerte apaga la luz de la Vida.

Separados los dos cónyuges, el Alma, después de padecer breves instantes en brazos del Pecado, purificada vuelve al Cielo de donde salió, y el Cuerpo queda depositado en la tierra, esperando el día de la resurrección. Acaba el auto, cantándose en loor del Sacramento.

En la Edad Media castellana hay dos obras de este tema : *La revelación de un ermitaño*, y *El Debate del Alma y el Cuerpo*. En el sig. XVI puede relacionarse con *el Pleito*, *La Farsa*

Racional del libre albedrío, en que se representa *la batalla que hay entre el espíritu y la carne* de Diego Sanchez de Badajoz. (Véase en *Libros de antaño*, tomo XI, p. 416 y sig.)

VIII.

El Año Santo de Roma ofrece un tema universal : el hombre peregrino de la vida (« peregrino en su patria »), que tiende a la celeste Jerusalem (en dogma : el cielo; en filosofía : la felicidad — ¿ el reposo ?). La solución que da Calderón al problema es mediante la renuncia (ascetismo). El Hombre sale al mundo y se ve indeciso entre dos caminos, uno de espinas y otro de flores. Una voz llama a los que *peregrinan* su existencia. El Albedrío le inclina al camino de las rosas. Pero nuevas voces sobrehumanas hacen se resuelva por la otra vereda. Van apareciendo de peregrinos, el Amor, el Temor de Dios, el culto divino « viejo venerable con báculo », la Seguridad, el Honor, el Desprecio, etc. Pero Luzbel quiere desviar al peregrino aleccionado por las virtudes, de la buena senda. La Lascivia ofrece una *posada* para que descanse. Compárese con una escena de *El gran Mercado del Mundo* y toda la trama de *Los encantos de la Culpa*.

> — « ¿ Cuantos te llaman — ¡ oh mundo ! *mesón y hospicio,*
> *venta y posada en que el hombre, — está de paso* ? (1)

La tentación se realiza, y sucumbe el viandante ante el encanto de la torre magnífica, en cuyo capitel la Lascivia aparece con una copa dorada en la mano. Pero los goces de la vida son sólo una apariencia. Como en otras ocasiones ha expresado Calderón su filosofía pesimista. El Hombre llama a la torre de los deleites, guiado por el Alvedrío. La Lascivia pregunta :

> ¿ Quien es quien llama
> a mi umbral ?

(1) Rec. la novela filosófica de Rodrigo Fernández de Ribera *Mesón del Mundo*, ya citada.

HOMBRE.— Un peregrino
que a tu voz llamado vino,
porque en tu voz celestial
las glorias del mundo fundo.
LASCIVIA.— ¿Las glorias del mundo?
HOMBRE. Sí.
LASCIVIA.— *Pues éstas son, porque así*
pasan las glorias del mundo.

Compárese con *El Mágico prodigioso* (Acto III).

« Húndese la torre, en el carro, con mucho fuego ».

HOMBRE.— ¡Oh portento sin segundo,
y tan primero portento
que pasma mi entendimiento!
ALVEDRIO.— ¡Ay Señor! ¿Que se hizo aquella
hermosa fábrica bella?
HOMBRE.— *Toda se la llevó el viento.*
ALVEDRIO.— ¿Luego todo era ilusión
cuanto te ofreció aparente?
HOMBRE.— Un instante solamente
aun no logré mi intención
luego ¿ni un instante son
las glorias del mundo?
LUÇBEL, dentro.— Errante
peregrino o caminante,
atiende en mi mal gobierno
cual facilmente lo eterno
pierdo por un breve instante.
ALVEDRIO. Solo en el monte ha quedado
una lóbrega, una umbría
gruta.
HOMBRE.— Supuesto que el día
con lo demás ha faltado;
la noche, en ella albergado,
esté.

« Al entrar el Hombre en una gruta que habrá en el teatro, sale el Mundo ».

MUNDO. ¿Quien va?
HOMBRE.— Un peregrino
que, acaso, por aquí vino.
MUNDO.— ¿Donde tu camino es?
HOMBRE.— A la indulgencia.
MUNDO. Pues
no es por aquí tu camino.

HOMBRE.— ¿Quien eres tú?
MUNDO.— El Mundo soy.
HOMBRE.— ¿No era tuya aquella bella
fábrica?
MUNDO.— Sí.
HOMBRE.— Pues ¿que es della?
MUNDO.— Por no dártela, la doy
al viento.
HOMBRE.— ¿A que efe(c)to hoy
me la prometiste?
MUNDO.— A efe(c)to
de hospedarte.
HOMBRE.— Pues si ace(p)to
la promesa, ¿Porqué no
me la cumples?
MUNDO.— Porque yo
nunca doy lo que prometo.
HOMBRE.— ¿A otro no albergaste?
MUNDO.— Sí,
pero donde le albergué
ignoras tú.
HOMBRE.— Yo lo sé,
que en tu palacio le ví;
acógeme en él a mí,
pues ves cuan triste y oscura
la noche cerrar procura.
MUNDO.— Si haré; entra a este breve espacio
que yo al que ofrezco un palacio
le doy una sepultura.

« Alza el Mundo una losa, y se descubre una sepultura abierta ».

HOMBRE.— ¡Ay de mí!
¡Que poderoso, que fuerte
es el horror de la muerte!
¿Aquí he de hospedarme?
LUZBEL.— Sí;
tu alojamiento está aquí;
entra en él.
HOMBRE.— ¡Ay de mí, triste!
¿No eres tú el que me dixiste
que aquí delicias buscaste?
LUZBEL.— Sí.
HOMBRE.— ¿Para que me engañaste?

LUZBEL.— ¿Para qué tú me creiste?
HOMBRE.— ¿Luego no era verdad?
LUZBEL.— No,
sino sombra y vanidad;
porque si fuera verdad
no te le dixera, yo.
HOMBRE. Pues ya que sombra se dió
¿por qué no dura en su sombra?
LUZBEL.— Porque flor breve se nombra
la gloria del mundo vana
que apenas vé la mañana
cuando la noche la asombra.
Por ser su edad tan ligera
la ofrecí para no darla,
pues si hubieras de gozarla
quizá no te la ofreciera
que es mi rencor de manera
que aún el gusto más injusto
dársele al hombre no gusto;
y así al que puedo lograr
que le condene un pesar
no ha de condenarle un gusto.
Y pues que la compañía
perdiste con quien viniste
y perdiéndola perdiste
con ella camino y guía,
desespera, desconfia
de llegar a la segura
puerta, que abrirse procura
pues ya, errado peregrino,
no puedes hallar camino
que no dé en la sepultura (1).

—He copiado esta impresionante escena, como una prueba más del brío y grandeza de Calderón en estos momentos en que su musa se agita junto a las sombras del desencanto y el dolor. Es toda la lúgubre inspiración de la Edad Media; de la negra España del sig. XVI que interpreta el gran poeta del XVII (de aquella España de Felipe II y el Greco), y a su vez en el modo de expresar las ideas, es de un pesimismo moderno,

(1) Pando II, p. 203-205.

tan moderno como el del entusiasta de Calderón, Schopenhauer.

El Hombre pide auxilio, en su angustia, y van apareciendo sus antiguos compañeros (el Amor, el Temor, Culto divino, etc.); arrepentido y dispuesto a la enmienda, es admitido de nuevo, entre los peregrinos, y al fin consiguen arribar al templo ideal del que salen « divinas harmonías » y en el que la castidad vence a la Lascivia, y el Desprecio de los bienes, al Mundo. Como digo al principio, se llega a la felicidad con la solución ascética de la renunciación :

« Es polvo inútil
de este mundo la riqueza,
pues solamente la goza
seguro el que la desprecia ». (p. 207)

A fin la Fé ofrece al hombre las indulgencias del Año Santo, mientras la música advierte esta moralidad a los oyentes :

« cualquier año es santo, para
bien hacer y bien obrar ».

Este auto, aunque, como se vé, desarrolla un problema universal, está hecho con motivo del *año santo* del sig. XVII, o sea en 1650.

IX.

El mismo año (1650) de *El año santo de Roma*, producía Calderón, como puede comprobarse por la « loa », el auto titulado *El año Santo en Madrid*. Estas dos obras de la mitad de la vida del poeta, se complementan y ofrecen dos modalidades distintas del genial artista del teatro. Así como la primera es grandiosa, de concepción amplia y universal, la segunda es modelo de ingenio, realismo y sátira de las costumbres contemporáneas. La acción es en Madrid, en la corte lujosa y superficial de los últimos Austrias. El Hombre ha abandonado el traje de peregrino del auto anterior, y se orna a la moda del tiempo, « con capa, espada y sombrero de plumas. » Los siete pecados capitales le visten y le ofrecen presentes. No es

el hombre de la naturaleza « vestido de pieles »; es el civilizado. La frivolidad, la vida muelle y la pereza serán su escollo. También la divina Gracia desea atraerle; pero no se ventilará, como antes la lucha salvaje entre el placer y el desengaño; entre la vida y la muerte, junto a « la losa entreabierta ». La religiosidad es aquí, también, de Corte : magnífica, católica, pontifical. La Iglesia « con manto imperial, tiara en la cabeza, en una mano el báculo de tres cruces y en la otra una llave dorada » aparecerá con majestad y pompa, y desfilarán por la escena las procesiones, en que las órdenes religiosas con estandartes de vistosos colores y con insignias de oro y pedrería cantan las prerrogativas del año Santo, e inclinan al Hombre a la virtud. Es una lucha de apariencias, es, permitáseme la frase, (basada en los textos mismos) no la lucha entre los caminos de espinas y de rosas, sino entre los de sedas y cruces. Las escenas de la vida de la Corte, en que el Hombre, gallardo, se ciñe la espada como un Don Juan, y se habla del Prado y Calle Mayor con coches y carrozas, galanes y damas, y se oye el sonido de la guitarra y ruido de cuchilladas, son animadas, bulliciosas, plenas de ingenio y agudeza, y con alfilerazos satíricos que hacen pensar en Gracián. En efecto la pintura caricaturesca de costumbres y los juegos de pensamiento nos producen en algun instante el efecto de una crisi del *Criticón* puesta en verso. Aquí es, como en esta obra maestra, la sátira general y elevada, no concreta y de detalle, como en Quevedo. De los autos calderonianos, sólo *El gran Mercado del Mundo* presenta con tal fuerza ese aspecto de la vida. La lucha psicológica del hombre entre el placer y el deber está planteada en estos dos versos de una de sus más dramáticas escenas :

¡ Quien pudiera, en dos mitades,
seguir entrambos caminos ! [1]

El auto tiene maravillas de versificación. Véanse estas estrofas

[1] Pando II, p. 225.

(que desarrollan un pensamiento muy corriente en Calderón):

La Gracia.— ¡ Que bien el Proverbio nombra
a la dicha breve flor,
pues nace con el albor
y fallece con la sombra !
¿ A quien no asombra
ver que el hombre trueque a horrores
los verdores,
y en menos tiempo de un hora,
equivocando la noche y la aurora,
los áspides lleve y se dexe las flores ?

¡ Oh vosotras, plantas bellas,
cuyos claros resplandores
aún más que en mis manos flores
eran en el cielo estrellas !
¿ Que es de aquellas
pompas de luces cubiertas ?
¿ Como yertas
yacen caducas y frias ?
Mas, ¡ ay ! que direis que sois luces mías,
y que amortiguadas estais mas no muertas.

Y el ritmo que aparece más adelante.

Gracia. ¡ Oh tu militante ciudad, (1) cuya planta
de siete montañas las cumbres pisó,
porque hasta en domar otras tantas cervices
aun más te semejes ser corte de Dios !
Por otra *que es monte también de edificios* (2)
mi voz te saluda, y si acaso esta seña
no basta, es por quien te saluda mi voz,
por un alto monte, que al dorado Tajo
el pié que le baña con sombras pagó (3).

La sentencia que resume toda la filosofía de la obra, es la de que ante todo se debe ser bueno, pero los motivos de esto son más « cortesanos » que los de la famosa frase de : « Obrar bien, que Dios es Dios »,

(1) Roma.
(2) Toledo.
(3) Nótese esta visión de Toledo, ciudad « de luces y sombras fuertes, como el Greco ».

« que es gran desdicha ser malo,
adonde tantos son buenos »

Es, quizá exagerando la nota, « la virtud por la moda ». Las escenas finales de las procesiones, con contrastes de color, en que son innumerables las órdenes religiosas y los nobles,

« y tan numeroso el pueblo
que, *golfo ondeado de luces*,
todo el distrito ha cubierto, »

son el apoteosis de la España católica y magnífica del sig. XVII. Es una frase muy fina y muy del Renacimiento, la que expresa la visión del San Sebastián, en arte, como un hermoso dios griego; es un pretexto para mostrar la belleza de un joven desnudo :

« San Sebastián,
joven de flechas cubierto
es hoy, para las mujeres,
el Cupido de los Cielos,
cuyos alados harpones
plumas dan con que su vuelo
pueda de la Trinidad
llegar al Claustro supremo. »

Hay en esto, por otra parte, y en otros muchos versos alusiones a Iglesias y Monasterios de Madrid (El Caballero de Gracia, las Descalzas, San Ginés... etc.) [1] Al fin las luces de los cirios de los concurrentes a la procesión, forman fantásticas figuras :

« Geroglífico es el sitio,
de la duración del tiempo,
pues al *formar una hermosa*
sierpe enroscada de fuego,
determinar no supiera
su misma cola mordiendo
donde empieza o donde acaba
aunque penetrara, al verlo
a la luz de las antorchas,
las fábricas que hay en medio ». [2]

[1] Véase, especialmente, p. 236-237.
[2] p. 241.

Y nada más. Produce una especie de embriaguez, este maravilloso derroche de luces, de flores y de piedras preciosas.

X.

Lo que va del hombre a Dios (Pando III), es uno de los autos más originales e interesantes. La trama del mismo comienza cuando los demás Autos suelen terminar; (El Príncipe cuenta alegóricamente el pecado del hombre y la redención; circunstancia que comenta el *Placer* (que viene a ser el *gracioso*) p. 14.) Tiene reminiscencias de *la Vida es sueño* (comedia) (p. 9) — « Deudos, vasallos y amigos » — y en su concepción universal de la vida, es del género de *El gran teatro del mundo*.

El hombre emplea « los talentos » que le dió el príncipe en comprar joyas en la tienda del apetito para festejar a la naturaleza humana. Hay recuerdos de la comedia « de capa y espada » típica de Calderón (p. 23).

El príncipe llamado por la culpa aparece en un globo « en un carro triunfal que tiran un Angel, una Aguila, un León y un Buey, con la mayor magestad que pueda dar de sí el adorno de Rayos y Luces » (p. 27) (Visión apocalíptica); y va a juzgar al hombre. « Se hace ruido de terremoto » (p. 30). La Naturaleza intercede por el hombre en una dramática escena, poco corriente en los autos (p. 33-37) (que recuerda la culminante de *La niña de Gomez Arias* [1]). En las quejas de la Naturaleza (p. 35) está la idea que Calderón emite en el romance suelto

« Ahora, Señor, ahora » [2].

No me extiendo más en esta obra, aunque lo merece, por ser conocida al estar en el t. LVIII de la Biblioteca de Aut. Esp.

---

[1] Act. III, esc. 3ª. Aut. Esp. XIV, p. 39.
[2] Aut. Esp. XIV, p. 726-728 (al fin).

XI.

La Cura y la Enfermedad (Pando VI).

(Enfermedad, pecado original; cura, redención).

El *Luzero* (es el demonio) llama a la Sombra para que le ayude a conseguir, mediante un hechizo, que la Naturaleza Humana *sea atraida a su amor, o que mudadas sus perfecciones*, « quede para otro inútil ». Aparecen los cuatro elementos y solo puede envenenar los productos de la *Tierra* (los *frutos*).

La *Naturaleza* es engañada por la Sombra y come el fruto prohibido. Pierde sus encantos y sus servidores le son adversos.

El Mundo manda echar un *bando*, diciendo que el que cure a la Naturaleza será su esposo y Señor del Orbe. Vienen con este fin la *Gentilidad* y el *Judaismo* y no lo consiguen. Un Peregrino (que es Jesucristo) se propone sanar a la enferma. Cuando va a curarla, la Sombra cae en sus brazos y el Peregrino « queda ensangrentadas las manos » (se le ha contagiado el mal). El judaismo propone que se ensaye en El un medio de curas, para si sale provechoso aplicarlo a la Naturaleza, y sinó « ¿ que importa que se muera un extranjero ? ».

A pesar del voto de la Gentilidad, adversa a procedimientos de sangre, el Peregrino es sometido a una cura (en que se simboliza, con bastante mal gusto, por cierto, la Redención).

Partes de este procedimiento son el *baño* (bautismo en el Jordán), la *dieta* (ayuno en el monte los cuarenta días) y *sudor* (en el Huerto de Getsemaní) (está incluido en la escena del *ayuno*, el pasaje de las tentaciones).

Al fin el Judaismo receta « zarza y palo santo » (corona de espinas y cruz); la Redención se consuma. Hay terremoto. Queda la Naturaleza sana, y el Peregrino, lleno de gloria, ofrece el manjar eucarístico « antídoto de aquel bocado primero » y pone a la Naturaleza Humana en la nave de la Iglesia.

Hay escenas muy hermosas, junto a otras de un interés meramente arqueológico. Es obra muy desigual.

Las gracias de la *Inocencia*, son en su mayoría impertinentes y de dudoso gusto, a veces rayando en irreverencia.

En el autógrafo de Calderón de este auto (Biblioteca Municipal de Madrid, Signatura : 19-4), lleva la obra el título de « La cura y la enfermedad y *Médico Prometido* ».

XII.

La Inmunidad del Sagrado presenta al hombre en desgracia de Dios, después del pecado original, preso en la cárcel del mundo y al fin rescatado por Cristo. El « Sagrado » a que se ha acogido, y al fin le vale, es la Iglesia (representada por un jardín y en él una fuente con siete caños : los sacramentos). La escena en que el Hombre lamenta su suerte y siente las inclemencias de la naturaleza, es hermosa y llena de emoción. (Pando I, p. 337-338).

La *idea capital* es la de la *cárcel de la vida*, lugar común de la filosofía cristiana y el estoicismo. La realización es a veces la del naturalismo de nuestro arte. Por ej., dice : « Salen detrás de una rexa... el Hombre y la Malicia con una caña y un sombrero en ella, *como quien pide limosna en la cárcel* ».

Véase la idea de la *harmonía* de la Creación :

HOMBRE.— ¿Como blandos ecos oigo?
UN ANGEL.— *Que está en música, no dudes*
puesta su fábrica (1) y *cuando*
su todo habla, es bien se ajuste
a natural harmonía.

Hay cantables con este ritmo (que aparece en varios autos y comedias del poeta)

— Las nubes, que en sí se recatan, despliegan
en hojas de rosa, clavel y jazmin. (p. 345).

Intervienen la Justicia y la Misericordia y en una gran escena se « forman las armas de la Inquisición » (la espada y la oliva). p. 357.

(1) La del mundo.

XIII.

En *Los alimentos del Hombre* vemos a Adamo expulsado por el Padre de Familias de su casa, padeciendo mil sinsabores. Como en *La vida es sueño y* en el mito de Prometeo y Epimeteo del *Protágoras* platónico, se siente el Hombre más débil, físicamente, que los animales. Emanuel, hermano de Adamo, está en posesión del mayorazgo, y éste pone « pleito de alimentos » a aquél. Se vé esta causa y el Angel es el defensor de Adamo; y el Padre sentencia así:

Vea
el mundo, al fin, que soy padre;
Justicia, no, no suspendas
el que al punto se le dé
de *alimentos* la sentencia,
que aunque es quien ha de pagarlos
Emmanuel, quiero que entienda
Adamo que el más querido
hijo, supo mi clemencia
no perdonarle las costas
porque él pagase las deudas.

(Pando II, p. 383).

Por la técnica el auto corresponde a los que nos presenta la historia teológica de la Humanidad, si bien aquí aparece ésta desde el principio de la obra en estado de culpa. Hay muchos bellos elementos, y es acierto el modo de presentar al hombre en contacto con la naturaleza. Tiene trozos de excelente poesía, entre ellos unas décimas (p. 367). Es hermosísima la escena en que van apareciendo las estaciones del año. (p. 361).

XIV.

En *A Dios por razón de estado*, el Ingenio, galán, y el Pensamiento, loco, van en busca de un « dios ignorado » al que encontraron consagrado un templo en Grecia. Después de oído un terremoto del que infieren que « todo espira » o « el Hacedor » del mundo « padece », hallan al Ateísmo; Africa,

de mora; la Sinagoga, a lo judío y San Pablo a lo romano. Este último se convierte al cristianismo del modo descrito en « los hechos de los Apóstoles »; conviniendo con el Ingenio (que es San Dionisio Aeropagita) en que Jesús es el « Deus ignotus » que ha padecido por el hombre al que buscaban y no hallan en las otras creencias. El desarrollo de la obra está bien, y es, hasta cierto punto interesante su trama. Como toda obra exclusivamente teológica y escolástica se hace cansada.

Menéndez Pelayo escoge esta obra como una de las tres que publica en su « Teatro selecto » de Calderón. Su preferencia por él, la funda en ser típico como auto en que predominan las discusiones sobre el dogma. Los otros dos autos elegidos por él, son *La vida es sueño* y *La cena de Baltasar*. En este último está caracterizado *el Pensamiento* por su movilidad, como en *A Dios por razón de estado*. No es gran acierto de elección que de tres obras dos presenten caracteres análogos, pudiendo de los 75 autos calderonianos sacar tres bien típicos y distintos en todo.

XV.

En *La Redención de cautivos* (Pando V.) Emanuel rescata al Género Humano de la esclavitud del pecado. Se describe el alegórico « forzado viaje de la vida ». Los hombres en la nave que dirige el Furor (demonio) son los « galeotes del género humano ». Interviene la Tierra, « cuna y sepulcro del hombre ». La humanidad ha surcado la « mar de la vida, — llena de baxios y de escollos — de sirtes y de sirenas ». Por el pecado original son los mortales, esclavos del demonio. Este cautiverio recuerda al autor el de los cristianos en Argel, sobre cuyo tema tantas composiciones literarias han hecho diversos autores españoles, entre ellos Cervantes. La descripción de la noche de Navidad tiene belleza (p. 413). Se alude a la Orden de los Trinitarios y a la de la Merced.

Es un buen auto, en conjunto, que en la pintura de las penalidades de la vida y dolores del mundo, expresa el pesimismo de la filosofía española, y hace pensar en otros autos de contenido estoico y senequista.

XVI.

La Divina Filotea, último auto de Calderón, está basado en la alegoría de la lucha de los Enemigos con el alma encerrada en el baluarte del cuerpo. Los sentidos y potencias tienen su representación en la escena, y resuelve el conflicto el auxilio de la gracia de Dios. Esta idea del castillo interior, ofrece analogía con la desenvuelta por S^ta^. Teresa en *Las Moradas*, y hace del auto uno de los más reconcentrados, de más vida interna en su género. Es el tema de la *psicomaquia*, de la lucha del alma, que en la literatura latino-cristiana había producido la obra del español Prudencio. Leída, la producción calderoniana dá una impresión de novedad, de algo extraño en medio de las repeticiones de asunto y de procedimiento. Aunque hay relaciones de íntima semejanza con los autos basados en el asedio de una ciudad, (como *El socorro general* y *El cubo de la Almudena*) los elementos comunes con otras obras revisten aquí un carácter muy suyo, brioso y original. Es la obra (junto con *El Cordero de Isaias*) de la despedida de un gran dramaturgo. Más que poeta, se manifiesta el autor teólogo, conceptista y técnico teatral. Hay un gran triunfo de las figuras morales; los personajes están reducidos a ideas; la filosofía hermanada con el drama. En Pando I se titula el auto : *Amar y ser amado, y divina Filotea.*

XVII.

La nave del Mercader (Pando I), nos hace ver al Hombre, en el camino de la vida, engañado por el Demonio, Lascivia y Mundo y llevado a un lugar de aparentes delicias. En medio

de sus goces se desvanece el alcazar de ensueños, y es encerrado en el sepulcro de la tierra de « donde al Mundo salió ». El Mercader de la nave *llena de trigo* rompe sus cadenas y le ofrece el tesoro del Sacramento.

Este auto, como *La viña del Señor*, es de 1674, época en que la inspiración del autor se agotaba. Así ha echado mano de recursos de autos anteriores y hasta ha utilizado largos parlamentos de ellos. De *A tu prójimo como a ti*, obra de las más inspiradas, ha copiado letra por letra la escena en que la Culpa llama a los enemigos del alma; (compárese Pando I p. 233 y sig; y VI p. 328 y sig.); la del Hombre en un peñasco vestido de pieles y su despertar a la vida, etc. Lo mismo ocurre con la escena del Hombre y la Lascivia (I p. 248 y en *A tu prójimo como a tí*, VI, p. 342).

Está impreso por Pedroso en el tomo LVIII de Aut. Esp. y por Ochoa en el tomo de Calderón de su « Tesoro del Teatro Español ».

XVIII.

El Pastor Fido (Pando III) trata a lo divino el tema de una comedia anterior. Es el de la titulada igualmente *El Pastor Fido*, obra de tres ingenios, D. Antonio Solís y Rivadeneira, D. Antonio Coello y Don Pedro Calderón [1]. De éste es la tercera jornada, que es incomparablement la mejor, conteniendo varias escenas muy bellas, especialmente la de Amarili y Mirtilo, con sus comparaciones con las estaciones del año y el rasgo de las lágrimas de Amarili, en que se afirma

« que un llanto
tarde o nunca miente... » [2]

y lo que la pastora dice del llanto de su amando :

« Si fuera
hombre cobarde y llorara

[1] Aut. Esp., t. XIV, p. 489 y siguientes.
[2] Aut. Esp., t. XIV, p. 507.

yo acusara su flaqueza,
mas ser valiente y llorar
es una gala tan nueva
que solamente en un alma (1)
y esa noble es donde asienta ».

El Auto, aunque monótono en conjunto, contiene bastantes bellezas. Sigue el corte de obra teológica presentándonos la tentación, caída y redención de la Humanidad (« La Naturaleza ») El Pastor Fido es Cristo. La escena de la tentación, es análoga a la famosa del monólogo de Justina en *El Mágico prodigioso*.

La Culpa (canta)— *Aquella amorosa vid*
que enlazada al olmo ves,
(Representa)— Pues para que ella y el olmo
seguros del rayo estén
(canta)— Parte pámpanos, discreta,
con el vecino laurel.
(Representa)— Segundo testigo sea
en lo sensible del ser
(canta)— *Tortolilla gemidora*
depuesto el casto desdén,
(Representa)— pues para que nuevo amor
la consuele en su viudez
(canta)— tálamo hizo segundo
los ramos de aquel ciprés.
(Representa)— Comunicado el amor
creee su estimación, pues
(canta) no para una abeja sola
sus hojas guarda el clavel.
(Representa)— Dígalo la Aurora, viendo
que con amorosa sed
.....
(Representa) beben otras el aljofar
que guarda su rosicler. (p. 358).

La frase del principio :

el suspiro por donde con pereza
el monte melancólico bosteza (p. 345).

está en la comedia *Los dos amantes del Cielo*. La escena de la gruta de la culpa, corresponde a la de « la cueva de Ericina »

(1) p. 509.

en la comedia de *El Pastor Fido*. Las endechas de la Naturaleza en desgracia de Dios :

> Hijas de Sión — llorad mi edad tierna,
> pues veis que anochece — antes que amanezca (p. 370).

corresponden a sus análogas de *Andrómeda y Perseo* (auto).

Cuando la Culpa dice a Luzbel,

> *serás tú el lobo pastor*
> *del redil de sus corderos,*

hace pensar en el auto de Lope de Vega, *El Pastor Lobo y cabaña celestial* (Aut. Esp. tomo LVIII). (1)

XIX.

La Humildad coronada de las plantas (Pando V) es de una alegoría original e interesante. Los personajes son árboles : el *espino* (simbolizando el Judaísmo), el *moral* (la prudencia), el *olivo* (la Ley Natural), la *encina* (la herejía), el *almendro* (la locura), la *espiga y la vid* (la humildad) y el *cedro* (la Divinidad). Dispútanse el premio que la divinidad les ofrece, que consiguen por humildes la espiga y la vid cuyos frutos, (el pan y el vino), se convertirán en el cuerpo y la sangre de la Divinidad humanada. Esto es lo esencial del auto, aunque está desarrollado con las obligadas alegorías de los debates entre personajes simbólicos, y de la representacíon de la muerte del Verbo.

Es un auto, en general, poco inspirado, no por lo que pueda parecer extravagancia de la alegoría, pues se presta para una interpretación poética de espíritu muy moderno, sino por vulgaridad de versificación y de ideas. A primera vista no parece salido de manos de Calderón, a pesar de frases muy suyas, que semejan ser de un imitador que las calcó sin su espíritu. Hay sin embargo una excepción en que se muestra

(1) La comedia de *El Pastor Fido* se basa en la obra pastoril del italiano Guarini.

el genio calderoniano. La escena en que el Judaísmo (el *espino*) lamenta su suerte, tiene todo el fuerte dolor de la tragedia del pueblo de Israel, sin templo, sin patria, despreciado de todos.

¡Ay de mí ! Todos me dejan
y me desamparan todos:
aun mi gran Patria la Tierra
me echa de sí ; donde pongo
la planta, un áspid pareze
que naze, armado de abrojos.
Todo el Cielo contra mí
se amotina pavoroso;
el sol, a la media tarde
espira lleno de assombros,
y anticipada la noche
le eclypsa la faz ¡ y como
toda esta fábrica inmensa
desquiciada de sus polos
titubea y se estremeze,
los montes poniendo el (h)ombro
al estrago de la ruina;
y chocando unos con otros,
batallas se dan los riscos
piedra a piedra, y tronco a tronco !
La sangre con que manché
aquel Madero, hecha golphos
de púrpura y de jazmin,
justicia pide; bien como
la sangre de Abel, ¡ Oh quien
arrancando los escollos
arrojárselos encima
pudiera, su mauseolo
labrando en bárbaras tumbas
de rústicos promontorios !
No me viera, no me viera
el mundo, pues es forçoso
que, sin casa y domicilio,
pobre, foragido y solo,
el Espino en los desiertos
más silvestres, más ignotos,
ya prófugo y vago viva,
aborrecido de todos...
.....

. . . . . .
Y aún no es mi mayor tormento
mi mayor pena ni enojo
todo aquesto sino (h)aber
llegado sin saber como
del Alcázar de Sión
a veer desde sus contornos
el segundo Paraiso
de sus jardines hermosos.
¡ Cerradas, para mí están
sus puertas, y entre el adorno
de sus delicias, que patria
son del descanso y el ocio
a escuchar van los Decretos
de sus Memoriales, todos
los árboles, coronados
de sus flores !
acompañando las fuentes
¿ Oh, cómo, cielos, oh, cómo
no oyera yo su harmonía ?
¡ Por la boca y por los ojos
volcán soy, llamas escupo,
Etna soy, rayos arrojo !
En la mejor Fuente que es
corona de sus contornos
el Arbol a quien yo herí
se coloca, y en arroyos
de cristal por siete caños
fertiliza el Orbe todo.
Mas por vengarme de mí,
yo propio (¡ ay de mi !) yo propio
assistiré, introducido,
a la jura del dichoso
Arbol, que merezca ser
Rey absoluto de todos.

(Pando V, p. 26-67).

Este auto está impreso como de D. Francisco de Rojas, con el título de *Los Arboles*, en « Autos Sacramentales y al Nacimiento » Madrid 1675. Hay un error de puntuación idéntico en esta ed. (p. 385) y en Pando (V p. 97), lo que hace creer que este último texto sigue al primero. Es probable que la obra sea de Calderón, y que el editor de este siguiera la impresión

en que el auto se atribuye a Rojas, viendo se trataba de una confusión el ponerle nombre de este otro poeta. El estilo de la *Humildad coronada* y sobre todo las frases que aplica al Judaísmo como las de « vago », « foragido » y « solo » están puestas en boca de este mismo personaje en multitud de autos calderonianos.

CAP. V

AUTOS DE TEMA MITOLOGICO

I.

Recorriendo las comedias, zarzuelas y autos de Calderón, se hallarán, interpretados con fuerte originalidad y entre aromas de refinada poesía, los mitos más bellos e inquietantes de la antigüedad : Orfeo, Odiseo y Calipso, Afrodita y Adonis, Prometeo, Psiquis. *Psiquis*... El símbolo de la fé, de la creencia íntima en lo oculto, en lo desconocido, que nos abandona cuando hacemos la terrible pregunta, cuando el criticismo y la duda nos invaden. No puedo menos de recordar la leyenda del drama de Wagner. El caballero, traído por las aguas a defender la inocencia de Elsa; a ser suyo pues la ha amado siempre. Ella ha de entregarse a su amor con fé, con la más absoluta confianza, y no ha de preguntar nunca al héroe su nombre, ni su patria. Llega a mis oídos el melancólico e inquietante tema del enigma (1). Wagner ha comprendido todo el subjetivismo doloroso del mito, en aquella escena del acto III del diálogo de amor, diáfana y florida; y lo ha asociado al cisne, el ave lírica, que venerará (aunque con cierta retórica) Rubén; y al agua, el elemento móvil, que entusiasmaba a S^{ta}. Teresa, (según nos cuenta en sus propios escritos) y a Juan Evangelista, a juzgar por la obsesión del « ruido de muchas aguas » del Apocalipsis...

He aquí el secreto de todo : darse el alma a lo desconocido, amarlo, pero no dudar nunca. Las creencias íntimas, la religión

---

(1) El « leit-motiv » de la prohibición.

se nos acercan, como el caballero del Cisne, traídas por el aroma de flores remotas, de inciensos supremos, y se ponen a nuestro lado a defendernos y consolarnos... Jesús anduvo también sobre las aguas y sus discípulos le creyeron un fantasma (Mateo XIV, 24-32, Marcos VI, 47-51, Juan VI, 17-22). Pero no queramos hacer la tremenda pregunta. La figura blanca nos abandonará. El Redentor desaparecerá de sobre las aguas, como Lohengrin, requerido de nuevo por la barca del cisne. También Don Quijote quiso ser Lohengrin, a juzgar por la aventura « del barco encantado » (2ª. parte, XXIX) pero la indómita realidad le llevó hácia « unas aceñas donde se muele el trigo » en vez de « al castillo de la Princesa calumniada ». Seguramente nuestro buen hidalgo, no hubiera ocultado su nombre para que Elsa no sufriese la inquietud del enigma... ¡ Dichosos los que creen en el Caballero del Cisne, en el Caballero de los Leones y en el Caballero de la Cruz !

Y volviendo a Calderón, no puedo menos de admirarle, por haber planteado el eterno problema del mito —el eterno problema de la fé—, habiendo hecho a Cristo, Cupido; y a la Fé, Psiquis. Tomado el tema sin duda de Valdivielso, que lo trató con más ingenuidad y popularismo, Calderón lo hace suyo y le dá la forma de su poesía magnífica y su fuerte simbolismo. Cuando llega la Fé al palacio de Cupido, oye una suave música y adivina aromosos jardines.

« Palacios son y jardines
todos los que a verse llegan
a la escasa luz, que el día
en el crepúsculo deja. »

Es la hora de la inquietud. El atardecer.... La hora en que Rosaura y Clarín oyeron las quejas de Segismundo.

« No vi casa más hermosa
no ví más divina esfera »

¿ Quien será el Dueño del maravilloso palacio ? La Fé (Psiquis), interroga a los sonidos, como Elsa hablaba con la brisa :

« Sonoras vozes que el viento
enamorais tan suaves
que de racionales aves
os informa vuestro acento :
el harmonioso aliento
que ya articulado oí
me diga quien labró aquí
este Alcázar. Hablad, pues
no os dejais ver »

Y responde la música :

« Todo es,
Fé divina, para tí ».

Aparece al fin el Autor : Cupido, apagando la luz que lleva el Alvedrío, (el gracioso, el « Clarín » de esta « Rosaura » Psiquis) y la Fé « queda como ciega », porque como le dice el divino Eros :

« ciega has de ser para Fé »

Entonces, le cuenta sus amores, en una bellísima endecha :

« Yo, bellíssima Psiquis,
(que assi llamarte es bien
desde (h)oy, que tu belleza
cuidado de Amor es),
soy un amante tuyo
tan constante y tan fiel
que antes de ser te quise
mira que haré después ».

Para « Psiquis » es, « este murado Alcazar que con el capitel toca al Sol »

« La tierra te dará
sus frutos, sin haber
dañado alguno, como
en el primer Verjel.
Regalaráte dulçe
el aire, que tal vez
en las copas hiriendo
será instrumento, a quien
acompañen las aves,
cuyo veloz tropel
será alada capilla
que músicas te dé.

El sol en blandos rayos
lisonjeará también
tu belleza, templando
su altivo rosicler;
y cuando no le temple,
el monte sabrá hacer
sombras donde estará
sirviendo de dosel
a los mullidos catres,
que, curiosa, texer
sabe la Primavera
de Rosa y de Clavel.
.....
Tendrás para vianda
un Pan y un Vino en quien
mil distintos manjares
cifrados verás.....
pero aunqué
te sepa a pan y vino,
ni pan ni vino es.
De todo este agassajo,
no quiero que me des
más gracias, Psiquis mía,
que el no quererme ver
cara a cara, creyendo
que en cuerpo y alma esté
detrás de un velo blanco.
.....
Advirtiendo que el *día*
que dudes.....
perderás todo el bien.

(De *Psiquis y Cupido para Toledo*, (Pando II, p. 58, 59 y 60-61)).

Este es el problema dramático : « Perderás todo, si dudas ». Y de esto, la inquietud. Y llega el momento en que Psiquis vacila, — y duda, — y lo pierde todo. ¿ Quien no ha pasado por las angustias de Psiquis y se ha atrevido a descorrer el velo que envuelve los misterios ? Psiquis, lo pierde todo, pero lo recupera todo, cuando el Amor divino vuelve al alma purificada por el arrepentimiento. La fé del sig. XVII, aunque debilitada por la frivolidad de una sociedad galante y superficial, todavía tenía su fuerza y virtualidad. La duda era pasajera.

No era el escepticismo doloroso del que no encontró nada tras el velo de la creencia.

Calderón tuvo gran predilección por el asunto. La trató en una comedia *Ni Amor se libra de amor* y en dos autos *Psiquis y Cupido, para Madrid*) (Pando I) y *Psiquis y Cupido, para Toledo*) (Pando II).

La comedia sin ser de las mejores de tema mitológico, tiene encanto y belleza. ¡Que poeta es siempre Calderón en los temas clásicos ! No falta la magnificencia del verso y la musicalidad de ritmos en los cantables.

Los dos autos son buenos. El hecho para Madrid, sigue más de cerca a la comedia que el dedicado a la ciudad de Toledo, al que pertenecen los trozos antes copiados.

Sería de utilidad una edición (a tres columnas) de las tres obras del mismo asunto, para poder ver sus semejanzas y diferencias.

APENDICE A « PSIQUIS Y CUPIDO ».

Joseph de *Valdivielso*. (Bib. Nac. — R. 13721).

Doze Actos Sacramentales y dos comedias divinas. Al Serenissimo Señor Cardenal Infante Don Fernando, Arçobispo de Toledo por el Maestro.

Año (figura) 1622.

Con privilegio. En Toledo, por Iuan Ruyz. A costa de Martin Vazquez de la Cruz, mercader de libros. (En la pag. siguiente dice) : Los doze Actos Sacramentales son los siguientes :

El Villano en su Rincón. — El Hospital de Locos — Los cautivos libres — El Phenix de Amor — La Amistad en el peligro — Psiques y Cupido — El hombre encantado — Las ferias del Alma — El Peregrino — La Serrana de Plasencia — El Hijo Pródigo — Arbol de la Vida.

Las dos comedias — El Nacimiento de la Mejor — El Angel de la Guarda.

En *Al lector* (dice de los autos) « De muchos que he

escrito, escogí estos doze, por de pensamientos no trillados, y que han afectado imitar ingenios illustres, y algun buen bonete placeado porfiadamente por proprios hurtos que enriquecen mis menguas y desmienten mis desconfianzas. Acompañelos de dos comedias dexando otras divinas y exemplares, por escusar grande volumen ». (Antes de este párrafo dice) « No pienso que desmerecerán estos Actos impressos el buen pasage que gozaron representados ».

PSIQUIS Y CUPIDO, CHRISTO Y EL ALMA.

Figuras.

El Mundo.	Concupiscible.
El Deleite.	La Razón.
Luzbel.	El Amor.
La Verdad.	La Fé.
El Cielo.	Nuestra Señora.
Psiques.	Músicos.
Irascible.	

Luzbel, el Mundo y el Deleite, pretenden a Psiques, dama (hija *del Cielo*, anciano de barba blanca), pero ella los desdeña.

PSIQUES.— Con un Dios estotra noche
soñé que me avia casado,
y desde entonces, sin duda,
tengo pensamientos altos.
(fol. 58, pag. 2) Que con un Dios me casaba
soñé alegre — ¡ ay sueño grato ! —
humanamente divino
y divinamente humano.
MUNDO.— Que los sueños, sueños son.
VERDAD.— En muchos he revelado
(de niño labrador). profecías.

La Verdad, dice al mundo:

« Un Sabio dixo de vos, (folª. 59, pag. 1).
(*Cuadro de heno.* Mundo, que teneis un *carro*
Recuérdese el cuadro del Bosco.) *lleno de heno*, y que tras él
se andan todos abobados.
que por cogerlo se arañan,
tras que se lo dais prestado,
mas soleis al mejor tiempo
bolar con lo que aveis dado. »

« Sale el Amor divino, Christo, de morado, con velo de plata delante del rostro, y un cayado en la mano ».

Soliloquio lleno de sentimiento. (fol. 59. pag. 2.)

Amor y Psiques, se dan las manos (de esposos) pero sin dejarse ver Amor. (fol. 60, pag. 1)

Irascible y Concupiscible, hermanas de Psiquis envidiosas de ésta proponen con los tres príncipes (Mundo, Deleite y Luzbel), vengarse.

Cuando el Mundo solo, se prepara a la venganza « una peña... se abre y encierra al Amor, a Psiques, sentados a la mesa, la Verdad y la Razón en pié, algunos platos cubiertos, y en un pan una invención de fuego. Músicos ».

Musicos. Psiques y Cupido,
Cristo y el Alma
desposados se gozan
cuanto se aman.

Psiques quiere ver al Esposo, incitada por la Razón.

Las hermanas de Psiques, le aconsejan que le descubra (al Amor) cuando duerma y si no es hermoso le mate.

Viene la *Razón* « ciega y quebradas las alas » y cuenta la desgracia de Psiques. Vése « en una sierpe... Luzbel con Psiques en los brazos, ella de luto, y el rostro lleno de parches y señales; ay algún fuego..... » (fol. 65. p. 1)

Cuando las hermanas comentan esto, « sale Psiques, de luto, con las señales del rostro »

— Yo me iba, ay hermanas,
a Ciudad Reale
errara yo el camino
en fuerte lugare.
Princesa salí
de en cas de mi padre
en la edad pequeña
en la dicha grande.
Soñara una noche,
mas soñé verdades
que con un Dios hombre
[h]avía de casarme.
Sin buscarle yo
vino él a buscarme,
como cervatilla
por montes y valles,
con calor y frio
con sed y con hambre
por picas y espinas
por cruz y por sangre.
Hallóme y hallada
pude enamorarle,
y amada de un Dios
no pude no amarle.

¿Quien a un Dios que ruega
dexara, ignorante,
deviendo yo a él
quererle y rogarle?
El instó en quererme
y yo en adorarle;
mas no pude verle,
el porqué, el se sabe.
Súpome obligar
y supe obligarle
hasta que conmigo
quiso desposarse.
Hizo que me sirvan
sus proprios manjares,
su plato y su copa
su vino y su pane.
Su favorecida,
con caricias grandes
le rogué que el rostro
desárreboçase.
Con la privación
(que somos notables)
creció el apetito;
bolví a importunarle.
— Ay Psiques, me dixo,
mira no te engañen
y subas Lucero
y Luzifer baxes,
pues gozas mis bienes
no busques tus males;
goza tus bellezas,
teme tus fealdades. —
La razón tras esto
quiso escudriñarle,
altiva y curiosa;
enfadóse y váse.
Vosotras entonces
(hablemos verdades)
quiça de imbidiosas
mal me aconsejastes
que secretas armas
y una luz llevasse
para que dormido
le admire o le mate.
Llegué y de las manos
turbada y cobarde
se me caen las armas
la luz se me cae,
y al mismo momento
siento arrebatarme
de un carro de fuego
que no luze y arde.
Llegué del infierno
hasta los umbrales
a donde intentaron
— ¡ Ay Dios ! — arrojarme.
Ví desde la puerta
no cerrada a nadie
diluvios de fuegos,
de tinieblas mares.
Ví entre el humo negro
con negros semblantes
ardiendo y rabiando
almas miserables.
La Soberbia ví
descortés y grave
hasta en el Infierno
mandando arrogante.
La mordida Embidia
ví el rostro arañarse
de que allí no vió
cosa que embidiase.
Ví la Gula bronca
entre los manjares
que más le supieron,
rabiando de hambre.
Ví la ciega Ira
embriagada en sangre
por herir, herirse;
por matar, matarse.
Ví en cama de fuego
la Luxuria infame
royendo gusanos
sus podridas carnes.
La Avaricia ví
que el rostro la arañen
los gatos del oro
que guardó cobarde.

Ví que la Pereza
por no menearse
de pura pereza
dexaba abrasarse.
Ví los maldicientes
con ciertas señales
porque en el Infierno
aún destos se guarden
Ví, más ¿que no ví?
cetros, dignidades,
ropas, plumas, varas,
pesos, juegos, trajes.
Con lágrimas tristes
que del alma salen
dí vozes al Cielo
que allá mucho valen.
No llamé a mi esposo
que temí irritarle;
no le llamé a él,
mas llamé a su madre.
En carro de soles
rompiendo los ayres
descendió, y con ella
del Cielo mil partes.
Apenas la vió
el cometa errante
que del alto Olimpo
perturbó las pazes,
cuando por no ver
sus castas beldades,
con la negra cola
començó a ocultarse.
La cabeça huía
del pié de açahares
temiendo otra vez
que se la quebrante.
Hizo que temblando
la presa dexasse
bibrando sus ojos
fuegos implacables.
Viendo sus purezas
yva a retirarme
haziendome horror
mis mismas fealdades.
Mas ella clemente
con amor de madre
a sus dulzes pechos
gustó de llegarme.
Dixome : — Si quieres
que el rigor amanse
el esposo ausente
que ingrata enojaste,
llora que si lloras
puedo asegurarte
que abiertos los braços
salga a perdonarte.
Llora, y sus rigores,
hija, no te espanten
que mamó en la leche
sabrosas piedades.—
Sacóme a la luz
y porque no os canse
sacome a sus ojos
luees celestiales.
Vime qual me veis
y no se vea nadie
sin poder huirme
huyendo de hallarme.

(fol. 65, pag. 2). — (fol. 67, pag. 1).

Arrepentimiento. El Amor la busca. Aparece Psiques « debaxo del manto de Nuestra Señora ». Perdón. — Bodas del alma y Cristo.

FIN.

II.

El Divino Orfeo (Pando VI) es uno de los mayores aciertos

de Calderón, ya por la elección del encantador asunto, ya por la admirable adaptación de la alegoría clásica al sentido cristiano. Se basa en el Mito de Orfeo y Euridice; la música creadora del « intérprete de los dioses »; la mordedura del áspid a Euridice; y la salida de ésta de los infiernos por la sugestión de los sones de la lira del gran cantor. No es necesario advertir que el poeta ha simbolizado en lo primero la creación del mundo; en lo segundo, el pecado original; y en lo tercero, la Redención.

Salomón Reinach en el prólogo de su « *Orfeo* o historia de las religiones » legitíma el título de su obra, indicando como el orfismo ofrece analogías con los ritos de distintas creencias. « Era Orfeo, dice, para los antiguos el teólogo por excelencia, el que instituyó los misterios, que aseguraban la salvación de los hombres, y, cosa esencial, el intérprete de los dioses. Horacio le denomina : « Sacer interpresque deorum » ... « No solamente el orfismo penetró hondamente en la literatura, en la filosofía, en el arte del mundo antiguo, sino que les sobrevivió. La imagen de Orfeo, domesticando a los animales a los acordes de su lira, es el único asunto mitológico que aparece varias veces representado en las pinturas de las catacumbas cristianas. Los Padres de la Iglesia estaban persuadidos de que Orfeo había sido discípulo de Moisés; vieron en él una « figura », o más bien, « una prefiguración » de Jesús, porque también había venido a enseñar a los hombres, porque había sido, a su vez, su bienhechor y su víctima. Un emperador colocaba la estatua de Orfeo en su larario, al lado de la del Mesias cristiano »[1]. Como en la ingenuidad encantadora de los albores del cristianismo, el mito y la creencia, leyenda y espíritu de la nueva fé se fundían en uno, en el Renacimiento se vuelve a la unión de catolicismo y mitología, en los dorados resplandores del

(1) Salomón Reinach. « Orfeo. Historia General de las Religiones ». Versión castellana por Domingo Vaca. Madrid, 1910. « Prólogo ».

greco-romano. Orfeo, como en las catacumbas, vuelve a simbolizar a Cristo.

En Calderón, la última gran figura del arte cristiano, no podía faltar este tema. Las maravillas del « cantor magno » atrajeron al poeta; y sobre su leyenda construyó uno de sus más inspirados autos. Ticknor en su « Literatura española » hace un análisis de esta obra, que entre los autos considera como « uno de los más singulares y característicos... y también de gran mérito poético » (1). Fitzmaurice-Kelly, siguiéndole, acaso, habla del Calderón « sublime en los Autos, sobre todo en *El divino Orfeo* » (2).

Su simbología es grandiosa; y la poesía magnífica y encantadora no falta en él. Aunque en otras varias obras, ha llevado el autor esta concepción sintética de la Humanidad, en su creación, caída y redención, aquí todo toma un relieve y un brío originales. Adaptado, el mito, a la teología, conserva aquél sus encantos. La escena de la Creación es hermosísima. Después del pecado, Orfeo, con su música, saca de su cautiverio a la Naturaleza Humana (pensemos en el cuadro de este asunto de Rubens, en el Museo del Prado) a la que llama en una sentida endecha :

Perdida esposa mía
que, mordida de un áspid,
del Reino del olvido
en las tinieblas yaces.
Mira lo que me debes
pues en desdichas tales
te pierdo como esposo,
te busco como amante.
No solo, por tí, al suelo
quiso el amor que baxe,
mas por tí también quiere
que hasta el abismo pase,

(1) Ticknor. « Historia de la literatura española », traducida por D. Pascual de Gayangos, tomo 3°, Madrid, 1854, p. 21.

(2) Fitzmaurice-Kelly. « Historia de la liter. españ. » Madrid, 1921, p. 270.

para cuyo camino
ha dispuesto que labre
instrumento, que al hombro
arrodillar me hace,
siendo cada clavija
un hierro penetrante,
cada cuerda un azote
y un golpe cada traste.
Tan llena está de abrojos
la senda que dejaste
que, al pisarla, la voy
regando con mi sangre.
Mas aunque áspera sea
y el instrumento grave,
a orillas del Leteo
por si la muevo cante. (Pando VI, p. 253).
.....

En la escena de la tentación se ha cantado el hermoso tema (popular, acaso) que Calderón repite en otras obras :

Pisa, pisa, con tiento las flores;
quedito, pasito, divina belleza. (p. 248).

III.

En el grupo de los « Autos » de tema mitológico debe incluirse *Los Encantos de la Culpa* (Pando V) donde se da un carácter transcendental y simbólico a la leyenda de Ulises detenido en una isla por la hechicera Circe (El Hombre, Ulises; La Culpa, Circe). Los personajes que acompañan al Hombre, son el Entendimiento y los cinco sentidos. Todos ellos aparecen en una nave al comienzo del auto. El « mar del mundo » amenaza gran tormenta. Las olas encrespadas van a tragarse el buque. Los tripulantes elevan oraciones al Cielo. Al fin empieza a serenarse el mar, y a lo lejos se ve la deseada tierra. Bajan de la nave, de la que ha sido piloto el Entendimiento, desembarcando en una playa desconocida. El hombre aparta de sí a los sentidos para que investiguen la tierra, mientras duerme a la sombra de un ciprés, lo cual comenta « el Entendimiento » :

¡ Que bien
para dormir, los Sentidos
apartas de tí !; pues es
cierto que queda sin ellos
el que duerme; y ¡ que bien fué
Ciprés el árbol que aquí
tomaste para tí; pues
viene a ser Arbol de Muerte
de quien *el Sueño también*
es Sombra, y aunque dorados
los ricos catres estén
en que descansen los hombres
desde el Mendigo hasta el Rey,
aunque sean de otras maderas
son Arboles de Ciprés !

Váse « el Entendimiento » y empieza a « recordar » el Hombre, de un pesado sueño, y nota que sus sentidos se han transformado en brutos (como los compañeros de Ulises de la leyenda). Aparece de nuevo el Entendimiento explicando al Hombre el origen de esta metamorfosis. Al penetrar en la tierra vieron un excelso palacio, del que salieron a recibir a los náufragos dos « escuadrones de Hermosuras » y entre ellas una mujer más bella que todas. Esta les dijo que era « la Diana de esos campos », pero el Entendimiento conoció que era la Culpa, y sus damas, los vicios. Agasajaron éstas a los huéspedes y los transformaron en animales. Relatado esto, el hombre quiere rescatar sus sentidos, para lo cual el Entendimiento le advierte que es necesario pedir al Cielo perdón por haberlos enviado al riesgo. Así lo hace y entonces « descúbrese un Arco *Iris* en un Carro y en él la Penitencia » la cual dice a Ulises que el « Gran Jupiter » la envía para consolarle y para vencer los hechizos de la Culpa para lo cual le da « un ramillete de flores » « matizadas con la sangre de un Cordero ». Al cogerlas el Hombre se punza con sus espinas porque :

« las flores
de la penitencia, es cierto,
que ásperas son al principio
cuanto son fragantes luego »

Desaparecida la visión, « la Lascivia » y « la Culpa » salen a recibir a Ulises. La primera le ofrece un « licor sabroso » pero antes de beberlo toca el vaso con el ramillete y « sale fuego », y quiere matar a la Culpa « Circe de estas montañas », pero alla suplica que no lo haga y se ofrece a devolverle sus sentidos. Así lo hace y van apareciendo éstos « como asombrados, despertando de un regalado sueño ». Quiere llevarlos a la nave, pero ellos quieren quedarse en tierra. El Entendimiento le aconseja que se vaya, pero el Hombre mismo siente dejar las delicias que le ofrece la tierra. Entonces manda al Entendimiento preparar el bajel, excusa, en realidad, para estar más libre. La Culpa que « ahora puede hablarle pues apartó al entendimiento », ofrece a Ulises, todos sus encantos y maravillas. Oyéndola éste, deja caer las flores del ramillete que le dió la Penitencia, y al fin seducido por sus atractivos se deja llevar a sus palacios, mientras la música celebra en sus tonalidades la victoria. El Entendimiento llega tarde a recordar al hombre que los halagos de la culpa son venenos; y solo le queda el remedio de lamentarse; pero acude la Penitencia y ambos preparan el modo de sacar a Ulises de su engaño.

El hombre goza los encantos de la mentirosa Circe; de la pradera llena de flores, donde cantan los pájaros, y las acompasadas fuentes murmuran. La Culpa le ofrece un banquete de las más sabrosas viandas mientras cantan los músicos :

« Si quieres gozar florida
Edad, entre dulce suerte,
olvídate de la muerte,
y acuérdate de la vida ».

Pero en la mitad de su ensueño de bienes, oyen « tocar cajas » y espantados oyen la voz del Entendimiento y la Penitencia.

ENTEN.— Ulises capitán fuerte
si quieres dicha crecida.
PENIT.— Olvídate de la Vida.
ENTEN.— Y acuérdate de la Muerte.

Empieza entonces la tremenda lucha íntima del Hombre :

de un lado los halagos de la mujer encantadora, de otra la voz de la Razón que le llama y le inquieta ; la vida que exhala perfumes de dicha, y el terror de un futuro incierto..... Al fin triunfa « la memoria de la Muerte ». La Culpa vencida quiere desanimarle. Las flores de la virtud ha deshecho el hombre ¿y podrá haber salvación para él? Pero la Penitencia aparece en Carro Triunfal a premiar al Hombre. Las viandas que le ofrecía la Culpa quedaron desvanecidas,

« en humo, en polvo y en nada »

pero ella le ofrece el manjar que es solamente eterno : el del alma. Después de una escena de simbolismo eucarístico en que los Sentidos se acercan a la *Hostia blanca* que ofrece la Penitencia, Ulises y sus compañeros se embarcan de nuevo, abandonando los engañosos halagos de la Culpa, que desesperada, maldice en su impotencia a su esquivo huésped.

En el « auto » hay una alegoría que rebasa los bordes del dogma católico. Suprimamos la escena de alegoría sacramental (en que no deja de tener interés el que Calderón considerara al *oído*, como el sentido más puro); ese « manjar del alma, que es el solamente eterno » sea la ciencia, el arte, la fantasía, todo lo espiritual, de que se nutren los seres superiores, y quedará un simbolismo universal, humano. El hombre pensador o artista que tiene que realizar una misión alta en la vida, solicitado y retenido en las redes de seda del placer, rotas al fin por el poder de su voluntad, iluminada por la razón. La Circe engañadora después de sangrienta lucha, dejará escapar a su cautivo y llorará desesperada como la Dido de la Eneida. La lucha de Ulises y Circe es la de Venus y Tannhäuser; los encantos del vergel calderoniano, son un anticipo de las maravillas del jardin de Klingsor, en el que entrará Parsifal pisando flores. Y en efecto hay algo de magia, de « nigromancia » en ésta y otras obras de Calderón que recuerda un elemento típico de los dramas de Wagner. Solo que en aquéllas tiene este maravilloso un carácter de filiación grecorromana distinto

del germanismo de las citadas fantasías wagnerianas, que son en música, lo que en literatura « el sueño de una noche de verano » y « la noche de Walpurgis ».

Nadie, que yo sepa (al menos en España), ha notado hasta ahora la identidad de asunto de este auto y la comedia [1] del mismo poeta *El mayor encanto Amor* [2] fiesta que se representó a los Reyes en el Buen Retiro (1635) y que se llamó también *Los encantos de Circe*. La tempestad en el mar; la entrada de los navegantes en tierra; la Ninfa Iris y el ramillete; la transformación de hombres en animales; salida y encantos de Circe; el contraste entre los cantos de amor y las cajas de guerra; y la huida de Ulises llamado por otra deidad, entre las quejas e imprecaciones de la hechicera, se hallan en ambas obras. El caso es interesante, ya para ver como atraían a Calderón los asuntos mitológicos, ya para observar que en sus comedias o zarzuelas « a fantasía » envolvía en ramilletes de versos floridos, temas trascendentales. El conflicto psicológico entre la pasión y el deber del auto, está en la comedia; no se ha hecho gran esfuerzo para convertir los seres concretos en abstracciones. Ya en la comedia, me atrevo a aventurar que más que en el héroe de la Odisea, fijó el poeta los ojos en el hombre en general. Calderón, aquí como en *La Vida es sueño* a pesar de la influencia del dogma, más que « en católico » pensó « en humano ».

Para mí *El mayor encanto Amor* y otras obras de su tipo, son de lo más bello y original del poeta. Hora es ya de que veamos en sus comedias « de aparato » algo más que un pretexto para lucirse la escenografía.

Creo de interés la comparación de algunos trozos de la comedia y el auto :

---

(1) o zarzuela.

(2) Después de escrito esto, veo que Schöffer, en su *Historia del drama nacional español*, indica, aunque a la ligera, la relación que existe entre embas obras. En cambio Schmidt la ignoraba.

(*Los encantos de la culpa*) (Pando V.)

OIDO ([1])— Gran tormenta corremos.
ENTENDIMIENTO.— *En el mar de la vida nos perdemos.*
TACTO.— Larga aquella mayor.
OLFATO.— Iza el trinquete
GUSTO.— A la triza
OIDO.— A la escota.
VISTA.— Al chafaldete.

.....

OLFATO.— Uno son ya los dos azules velos
GUSTO.— ¡ Que nos vamos a pique !
TODOS.— ¡ Piedad, Cielos !

.....

ENTEN.— Un palacio eminente
nuestra vista descubrió,
cuya eminencia tocó
a las nubes con la frente.
Llegamos a sus umbrales
y habiendo llegado a ellos
en dos escuadrones bellos
de hermosuras celestiales,
vimos salirnos a hacer
fiestas a nuestra fortuna
con varios músicas, una
hermosísima mujer.

.....

Ella, afablemante humana,
dulcemente lisonjera
a entender nos dió que era
de estos campos la Diana. (p. 115).

.....

HOMBRE.— Iris bello, hermosa nimpja
no desvanezcas tan presto
tanta multitud de estrellas (p. 117)
tanta copia de luceros.

(*El mayor encanto Amor*) (Ant Esp t. VII)

ARQUELAO ([2]).— Homicidas los mares y los vientos
hoy serán nuestra ruina.

([1]) p. 110-111. Notemos, de pasada, que es mucho más continua la inspiración en la escena del auto, que en la de la comedia.
([2]) (p. 391).

TIMANTES.— Iza el trinquete.
SOLIDORO.— Larga la bolina
FLORO.— Grande tormenta el huracán promete.
ANTISTES.— ¡ Hola iza !
LEBREL.— A la escota.
CLARIN.— Al chafaldete.
.....
TIMANTES.— Monumentos de hielos
hoy serán estas ondas.
TODOS.— ¡ Piedad, Cielos !
ANTISTES.— Vimos un rico palacio
tan vanamente soberbio
que embarazando los aires
y los montes afligiendo,
era para aquellos, nube
y peñasco para éstos.
.....
Saludamos sus umbrales
y cortesanamente atentos
y.....
.... de ninfas hermosas
un tejido coro bello
las puertas abrió, mostrando
apacible y lisonjero
que habia de ser su agasajo
de nuestros males consuelo
.....
Detrás de todas venia
una mujer tan hermosa
que nos persuadimos, ciegos,
que era, a envidia de Diana,
la diosa de estos desiertos. (p. 391.)
ULISES.— Hermoso aliento de Juno
no desvanezcas tan presto
tanto aparato de estrellas (p. 392).
tanta pompa de luceros.

Hay un auto de Juan Ruiz Alçeo, hermitaño de Stª. Quiteria de la villa de Ajofrin, titulado *La navegación de Ulises;* se halla en la B. Nac. ms. 15.356; al fin lleva aprobaciones, y dictamen del inquisidor de Toledo, todo fechado en Enero de 1621 (una de las aprobaciones es de Valdivielso). Intervienen como personajes: El Hombre (Ulises), los cinco sentidos, la

Lascivia (Circe), La Penitencia, etc. Carece de valor literario, y es dificil que obra tan anodina haya podido influir en Calderón. Por su fecha es anterior a *El mayor encanto amor* y *Los encantos de la culpa*, pero es probable que se trate de una coincidencia. Era un lugar común del Post-Renacimiento, emplear el tema de Ulises como motivo literario y hasta religioso, considerando como modelo de cumplidor del deber, aquel famoso griego, que abandonó los halagos de Calipso, para seguir la ruta que le marcaba el destino :

« Imita al alto griego
que, sabio, no aplicó la noble entena
al enemigo ruego
de la blanda sirena....
Decia, conmoviendo
el aire en dulce son : « La vela inclina
que del viento huyendo
por los aires camina
Ulises, de los griegos *luz divina*.
Allega y dá reposo
al inmortal cuidado y entretanto
conocerás, curioso,
mil historias que canto,
que todo navegante hace otro tanto » (1).

Montalban en su *Polifemo*, impreso en el *Para Todos*, saca de la Odisea una alegoría eucarística, si bien hace a Ulises símbolo de Cristo (y no del hombre, como en Ruiz Alçeo y Calderón), cosa que de buena o mala fé (seguramente mala) censuró acremente Quevedo en su *Perinola*.

IV.

Comparado *El Divino Jasón* (*Navidad y Corpus Christi*) con los autos calderonianos de tema mitológico, se verá que su alegoría es algo burda; las relaciones de la leyenda con el dogma cristiano demasiado concretas; no es un símbolo, sino un grupo de santos con vestiduras griegas que no nos engaña.

(1) Fray Luis de León « Las sirenas, a Cherinto » (oda).

Era ésto un tropiezo de los « autos mitológicos » en que cayeron los autores anteriores a Calderón, pero que éste, menos realista y más filósofo que ellos, supo salvar en los temas trascendentales de los mitos de Psiquis, Orfeo, Ulises y Circe, etc; y, fuera de los autos, en Prometeo. Está por bajo del gusto artístico del autor esa mezcla de Hércules — San Pedro; Teseo — San Andréas; Orfeo — San Juan Bautista (¡En él que había de dar esa nota maravillosamente cristiana a la lira del cantor griego !) ¿Es este auto, de los comienzos de la producción calderoniana, y solo tiene en gérmen las características que se han de desarrollar más tarde? Así inclinan a creerlo, el estilo de la versificación (que recuerda el de *La devoción de la Cruz*, obra de juventud) y ciertas imágenes que ha de usar Calderón y que aparecen en este auto, con cierta timidez. Tiene momentos bellos (Frases de finura encantadora). La escena de Jasón y Medea en que se requieren de amores (con frases del Cantar de los Cantares) podría ser interesante como muestra de una tendencia general en la escuela de Lope y Valdivielso, rara en la de Calderón. Ofrece semejanzas con el tema de *Los encantos de la culpa*. Con todo no se parecen más las dos obras citadas, que, por ejemplo, *El esclavo del demonio*, de Mira, a *El Mágico prodigioso*.

Calderón ha tratado el tema de *El divino Jasón* en la « loa » y primera jornada de la comedia *Los tres mayores prodigios* (Aut. Esp. tomo VII). El auto puede verse en « Navidad y Corpus Christi, etc ». Madrid 1664.

V.

El laberinto del mundo (Pando VI) se basa en la fábula del laberinto de Creta y hazaña de *Teseo*. Este personaje es llamado en el auto Theos (que es Cristo), y aparece acompañado de la Inocencia, gracioso. La Mentira representa a Ariadna; la Verdad, a Fedra; y el Mundo, a Minos.

El principio, en pareados de silva, es de estilo plenamente calderoniano. Una escena (p. 409) es análoga a otra de *Mística y Real Babilonia*. Hay unas bellas octavas en agudo, que recuerdan las de *La cena de Baltasar*.

Hermosas luces que al anochecer
brillais mendigas de la luz del sol.

En algun momento el recuerdo se hace coincidencia :

¿Como sufris que aquel vestiglo, *aquel*
áspid nacido en flores de un jardin
cebándose en la púrpura de Abel
con la primera saña de Cain?...

Contiene la obra el cantable :

—Vela, vela, pisando las flores,
quedito, pasito, temor que no entiendes
— en cual de ellas el áspid se enconde
y puesto que es hijo de astuta serpiente,
—que duerma y que calle y no le despiertes,

semejante al de *El divino Orfeo* y de *Andrómeda y Perseo* (comedia).

La leyenda mitológica y el sentido cristiano que el poeta quiere darle no están perfectamente hermanados como en otros autos de este grupo, si bien representa un paso más avanzado que *El divino Jasón*.

En la « loa » que seguramente es de Calderón, hay estas ideas sobre la mitología y la revelación :

— ¿De qué ha de ser el festejo?
Fé.— De un alegórico auto
sacramental.
¿Su argumento?
Fé.— Una fabula.
Pues, ¿como
fábula?
Fé.— Dígalo el texto
de Pablo : Entre los gentiles
assienta que convirtieron
en fábulas las verdades,
porque como ellos tuvieron
solo lexanas noticias
de la luz del Evangelio

viciaron, sin ella, nuestra
escriptura, atribuyendo
a falsos Dioses sus raras
maravillas y *queriendo*
que el pueblo sepa, que no
hay fábula sin misterio
si alegórica a la luz
desto se mira, un ingenio,
bien que humilde, ha pretendido
dar esta noticia al pueblo. (p. 399).

El asunto de este auto lo trató el autor en la 2ª. jornada de su comedia : *Los tres mayores prodigios* (Aut. Esp. t. VII).

El laberinto del mundo deriva seguramente del Auto de Tirso de Molina : *El laberinto de Creta* en que intervienen : El Rey de Etiopia, Ariadna, un tudesco, Minotauro, Teseo, Risel (gracioso), Tileno, Floriso, Minos, Dédalo. « Tiene por asunto alegórico, la muerte del Minotauro (el pecado). Teseo es Cristo; Minos, el Demonio o el Mundo; Ariadna, la Voluntad humana, etc. » (Jenaro Alenda « Catálogo de Autos »... Boletín Real Academia 1918 p. 365-368, copia algunos trozos de la obra). Puede verse esta auto en la Bib. Nac. ms. 14.773[6]. Está publicado en el 2º tomo de comedias de Tirso, de la Nneva Bib. de Aut. Esp.

VI.

Andrómeda y Perseo, (Pando IV) auto mitológico y de igual argumento que la comedia del mismo título, entronca (como *El divino Orfeo*) con las piezas eucarísticas eminentemente « teológicas » por presentar a la Humanidad, sucesivamente, en estado de gracia, caída en pecado y restaurada por Jesucristo.

Leyendo la comedia de las *Fortunas de Andrómeda y Perseo* (Aut. Esp. t. IX) se experimenta mucho más placer que con el auto. Aquella es una de esas obras de Calderón, hoy poco o nada conocidas, que duermen el sueño de los justos en el panteón estilo siglo XIX de la Biblioteca de Autores. Si ven-

ciendo la repugnancia de la edición entramos en esta comedia (como en tantas otras de tema mitológico) veremos una interpretación moderna de la fábula clásica, una maravilla de delicadeza de expresiones y riqueza de imágenes y versos musicales. La escena, de aparato escenográfico en que « se descubre la gruta del sueño » y « Morfeo viejo venerable sobre unas yerbas de su significación como son beleños y cicutas », y en sueños se representa la historia de la lluvia de oro de Dánae, es típica en las comedias de « apariencias ». Esta comedia es además de interés por sus puntos de contacto con *La vida es sueño*. Véanse algunas de estas coincidencias :

PERSEO.— ¡ Oh, hado !
Dime sin tanto desdén
si fué soñado mi bien,
Pero ¿ que bien no es soñado ?
(Jornada II. Aut. Esp., t. IX, p. 641).

id.— *¿ Si es que sueño todavía ?*
Pero sueñe o no me basta
ser hijo de mis delirios
para emprender cosas altas. (id. p. 642).

id.— ¿ Para qué, deidad injusta,
que a cargo mi vida tienes
verdad los sueños hiciste
de aquella *sombra aparente ?*
.....
¿ Qué temo de los hados
ni contrastes ni vaivenenes ?
Que nunca crece a ser grande
el que sin desdichas crece. (id. p. 645)

Hay hasta analogías de detalle.

LIDORO (dentro).— O prendedles o matadles
BATO.— *Pues que nos dan a escoger*
el prendernos es más fácil. (Jornada III, p. 647).

Por otra parte hay muchas bellezas en la comedia. Por ej. el cantable :

« Pisa, pisa con tiento las flores
quedito, pasito, amor, que no sabes
en cual de ellas se esconden los celos,
y puesto que son de tus flores el áspid.

— No, no los despiertes;
duerman y callen : (1)
Pisa, pisa con tiento las flores
quedito, pasito, divina belleza,
pisa, pisa con tiento las flores
que dice el Amor que anda el áspid en ellas.

y el pasaje en que « salen seis nereidas, vestidas de azul y oro, cantando y bailando todas », o la escena del suplicio y las lamentaciones de Andrómeda, son hermosisímos y con frases y sentires muy del sabor moderno.

En el auto, Andrómeda es la naturaleza humana; Perseo, Cristo; el Demonio, Fineo; Medusa, la culpa y la muerte a la vez [2]. El Albedrío es el gracioso, que al principio de la obra es un lococuerdo como los bufones de Shakespeare y el personaje cómico de *La Cisma de Ingalaterra* calderoniana.

En algun momento recuerda el *Valle de la Zarzuela* y *Jardin de Falerina* (Pando IV, p. 244) y al *Pintor de su deshonra* auto, (id. p. 245; compárese con Pando I p. 371).

El gracioso, en una ocasión ensarta refranes en sus párrafos :

Razón tiene tu atención
de mirar su maravilla, (del mar)
ALBEDRIO.— Sí, y en ver desde la orilla
tiene mucha más razón.
— ¿Por qué?
ALBEDRIO.— Por aquel *vulgar*
refrán, de hablar de la caza
y comprarla en la plaza;
hablar de la guerra,
y ni oirla, ni verla,
hablar de las Indias
y ni veerlas ni oirlas,
y hablar de la mar
y en ella no entrar. (Pando IV, p. 242-243).

Andrómeda, después del pecado original, lamenta su suerte con expresiones llenas de emoción (Recuérdese, por ej. *El*

(1) Compárese con « El Divino Orfeo » (Pando VI, p. 248).
(2) Todos los personajes tienen significación alegórica : Así Mercurio es el Angel guardián del Paraíso.

Veneno y la triaca). Hay imágenes bellas y lo es, también, la endecha que empieza :

Hijas de Sión — llorad mis desdichas,
que al alba fallece — la flor de mis días.

con sus repeticiones de carácter de cantar popular. En algunos pasajes se ha seguido con bastante fidelidad la marcha de la comedia.

VII.

Mi deseo de no hacer un trabajo demasiado extenso, me impide detenerme demasiado en *El verdadero Dios Pan* (Pando III), donde hay abundante y deliciosa poesía. El comienzo del auto manifiesta ya la índole de su desarrollo.

« Abrese un pabellón y se vé en él el Dios Pan, vestido de gala » :

PAN.— Hermosa noche cuyas luces bellas,
en varios resplandores,
antes que el monte cielo sea de flores
te guarnecen a tí, jardin de estrellas. (p. 49).

Más adelante, « tocan chirimías, y ábrese una nube, y se vé debaxo de una media luna « La Luna » vestida de cazadora, con arco y flechas, y una luna en el tocado »,

« parece
.....
que boreal diáfana nube
los azules velos rasga
y desplegando las hojas,
que en trémula luz esmalta
perfiles de carmin y oro
a listas de nieve y grana
en el cerco de la luna,
que bruñido iris de plata,
es timbre de su diadema,
se ve, mostrando que, humana,
— Mejora las horas — y alivia las ansias ».

LUNA.— Pastores cuyos rebaños
en los montes de Tesalia
desde aquí vistos, parece

que, *inquietos golfos de lana*,
hurtan la nieve a la cumbre
para enriquecer la falda. » (57).

El « Pan » « Dios de los pastores » es símbolo del Buen Pastor, habiendo, además, el juego de palabras con « Pan » (el dios) y el *pan* alimento, hecho Dios por la transustanciación. No olvida Calderón el verdadero sentido de la palabra :

« dexemos autoridades
sin que del griego me valga
en *que es* « *omne* » *el* « *pan* » *y el* « *omne* » (p. 51).
es« *todo* ».....

Indudablemente no hay todo el sentido *panteista* que hoy damos a este hermoso mito de la divinidad de los campos. El Renacimiento nos lo resucitó, consagrándolo varias obras maestras. —Pensemos en el clásico cuadro de Signorelli—; y con el modernismo ha vuelto, con su sonrisa de renacer de flores, en medio de la divina athanasia de la naturaleza. Siempre el mismo; siempre en la vida y en el movimiento :

« Y oí la voz del dios de las montañas
que anunciaba su vuelta en el concierto
maravilloso de sus siete cañas;
y clamé, y dijo mi palabra : « Es cierto :
el gran dios de la fuerza y de la vida,
Pan, el gran Pan de lo inmortal, no ha muerto » (1).

La idea de esta « fábula », cristianizada está, antes de Calderón, en el prólogo *de la Maya*, auto de Lope de Vega.

« No fué el llamarle rudeza
los antiguos escritores
al gran Pan de los pastores
Dios de la Naturaleza ».

(Edición de obras de Lope, por la Real Acad, tomo II. p. 38. Véanse también las « observaciones preliminares » de Menéndez Pelayo.)

(1) Rubén Dario, « Revelación » en « El Canto Errante ». Ed. Mundo Latino. Madrid, p. 60.

VIII.

El Sacro Parnaso, (Pando V) se basa en un certámen ideal, en que se ofrecen premios a los que compongan ciertas poesías referentes al Sacramento. Intervienen varios Padres de la Iglesia. Un monte donde aparece la Fé con las cuatro sibilas (Délfica, Cumana, Pérsica y Tiburtina) es el *parnaso* celestial. Es obra donde predomina el elemento de la disputa teológica, y la poesía religiosa, sobre la trama dramática. La escena entre la Fé, la Gentilidad y el Judaismo, en que se comparan varios pasajes de la Escritura, con sus análogos de la Mitología; en que la idea central es que la Fábula del Paganismo es la Revelación desfigurada es típica para ver como Calderón veía los temas clásicos en relación con el Catolicismo. Menéndez Pelayo trae esta escena en « Calderón y su teatro » (conferencia referente a los autos). El Auto está incluido en la colección de Pedroso (Aut. Esp. LVIII) Con todo su mérito, éste es un caso más de la falta de gusto que ha dirigido los estudios y selecciones de Calderón; si se me diera a elegir entre los autos de asunto mitológico, escogería cualquiera antes que éste. Me parece imposible que habiendo leído *El Divino Orfeo* y *Los encantos de la Culpa* y aún los dos *Psiquis y Cupido*, se pueda tener predilección por *El sacro Parnaso*, obra de un interés histórico y arqueológico, y no permanente. Es uno de los pocos autos en que el gracioso (aquí « El Regocijo ») es impertinente y desagradable. Hasta en ese momento parece que se trata peor a San Agustín que a los otros Padres de la Iglesia; así como en escenas anteriores se ha oido el horrendo :

« De Lógica de Agustino,
libradnos, Señor »; (1)

(1) Como en *No hay instante sin milagro* » (Pando V, p. 304).

(c) AUTOS DE TEMAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

I.

La Torre de Babilonia (Pando III) se basa en la historia de Noé : (Salida de Noé y los suyos del arca; embriaguez de Noé e insolencia de Cam; bendición a Sem y Japhet y maldición a Cam : Noé despide a sus hijos. « Sincopado el tiempo » vienen los descendientes de Noé, a su presencia. Noé cuenta la historia del Diluvio; Nembrot, descendiente de Cam, gigante, propone la idea de la construcción de la torre. Construyese la Torre de Babel. El Angel del Señor produce la confusión de Lenguas. Final con alusiones eucarísticas.)

Es uno de los autos de más fuerza y más caracteres. Noé es el padre y el abuelo; Cam, la afición a lo extraño, a lo repulsivo (al salir del arca, admira los estragos del Diluvio) el goce de la vida sensualista, — (Recordemos su actitud ante el padre) — *es el hombre.* Nembrot, con su soberbia y sus proyectos grandiosos, *es el gigante*, el semidios una especie de Prometeo.

El rasgo de la Madre, al irse los hijos :

Mujer 1ª.— « Veerlos otra vez quisiera
desde aquella cumbre, yo. »

como el del Padre :

Noé.— « Yo no me atrevo por no
enternecerme otra vez ».

es de verdadera emoción que no falta en el « Paréntesis » del soliloquio del Angel, que invoca al tiempo :

Y no os admire el llegar
oy, a vuestro parecer
tan veloz, pues todo un siglo
quando le buelven a veer

Humanos ojos, parece
que sucedió el día de ayer

Si el auto no es muy anterior a la fecha de su representación en Sevilla (1675), ¿no es verdad que enternece oir hablar de la propia vida, tan larga, como de unas horas, al genio que habia dicho a los 29 años que como las flores,

« Tales los hombres, sus fortunas vieron.
En un día, nacieron y espiraron;
que pasados los siglos, horas fueron »?

Se basa el auto en el Génesis, cap. VIII, IX, y X, pero, ampliando valientemente el relato. Toda la fuerza del carácter de Cam, es creación calderoniana; y lo mismo ocurre con la figura del gigante Nembrot. (el « Nimrot » cap. IX, vers. 8-10). Es original el ambiente de grandeza primitiva de la tragedia de la tierra joven, con la naciente rivalidad de hermanos, con recuerdos de la raza de Titanes. Me evoca « El Oro del Rhin » de Wagner.

II.

En *Primero y Segundo Isaac* (Pando II), después de una escena del Lucero (demonio) y la Duda, aparece « una montaña y véense en ella Isaac vendados los ojos y atadas las manos, y Abrahan levantado el brazo con el cuchillo, y a su tiempo sale del reverso del carro el Angel en el ayre suspendiendo la acción, *como ordinariamente se pinta* ». Después de la escena del « sacrificio » (Génesis, cap. XXII), continúa el auto con el viaje de Eliacer en busca de una esposa para el hijo de su señor, la hermosa página bíblica del pozo, y elección de Rebeca para esposa de Isaac.

Es un auto de interés sostenido, abundante en caracteres y en animadas escenas, con bellas muestras del estilo sentencioso y momentos de comicidad.

Véase la escena de Eliacer y Simplicio, cuando Abraham e Isaac están en el monte Moriah.

SIMPLICIO.— ¿Qué harán, Eliazer, los amos
tanto tiempo allá?
ELIAZER.— Simplicio,
quien sirve no ha de apurar
nada al dueño; nuestro oficio
solo es ver, oir y callar.
SIMPLICIO.— Puas fuera lindo exercicio
el servir si solo fuera
que viera, oyera y callara.
ELIAZER.— Pues ¿qué mas hazer espera?
SIMPLICIO.— Murmurar; que no sirviera
yo, si yo no murmurara
de mi amo, porque ¿qué
desquite tiene un criado
que comiendo a su amo vé
muy despacio, y muy sentado;
muy hambriento y muy en pié,
estarse hecho un mentecato
quitando y poniendo el plato,
pagando el pesar de vello
sin comello ni bebello,
sino puede de allí a un rato
murmurarle si comió
poco o mucho, si bebió
más o menos, y esto en todo
quanto haze y no haze? De modo
que para mí, Eliazer, no
tiene otro premio el servir,
que ser de todo testigos
para tener que dezir (Pando II, p. 327)

Y el diálogo de Abraham y Eliazer.

ABRAHAM.— Ya, Eliazer, solo he quedado
contigo.
ELIAZER.— Pues ¿qué me quieres?
ABRAHAM.— Que sepas la confianza
que hago de tí: Criado eres
y más que criado, amigo:
y aún más que amigo si atiendes
que en las familias del noble
son los que sirven tan fieles,
sobre amigos y criados,
unos humildes parientes,
pues les haze un mismo pan
que una misma sangre engendren ».

Es la nota de la democracia castellana, de la cordialidad del superior con sus súbditos, junto con el tipo tan español y calderoniano del anciano todo bondad y ternura. Véase como termina el parlamento en que encarga a Eliacer, vaya a buscar esposa para Isaac :

« Mira si es justo que aprecies
la elección, pues desde luego
acepto la que traxeres,
que claro está, que un criado
noble, sagaz y prudente,
por su misma estimación
traerá señora, que llegue
él mismo a hazer vanidad
de servirla; que no tiene
el que obedeze, más lustre
que el dueño a quien obedeze ». (p. 331.)

Es hermoso el cuadro de Rebeca y los pastores, cuando cantan versos de ritmo musical, en que se une lo popular y lo culto.

CORO I.— Al esquilmo, al esquilmo, zagalas,
a ver maridajes de nieve y de plata.
CORO II A la siega, a la siega zagales,
de púrpura y oro a ver maridajes.
CORO I. Pues sobre el vellón vereis como cuaxa
su aljófar la Aurora, sus perlas al Alba.
CORO II.— Pues sobre la miés vereis como esparce
sus frutos la tierra, sus flores el aire.
CORO I.— Y todo porque se goce en Rebeca
la plata, la nieve, la aljofar y perlas.
CORO II. — Y todo porque en Rebeca se goce
la púrpura, el oro, el fruto y las flores.
AMBOS COROS.—Y todo porque se goce en Rebeca, etc.

Y no falta la asociación de las *flores y las estrellas*.

— Rebeca estas flores bellas
— que te dán nuestros amores
— siendo en nuestro prado flores
— serán en tu cielo estrellas.

Y en el juego de los pastores, se apunta una nota de filosofía moral :

En el baile de la vida
nadie diga no cayó.

Nuevos ritmos y nuevo ambiente popular. « Salen cantando... (tres villanas) y Rebeca, *trayendo las tres sus cantaricos con diversas flores* y Rebeca con solas azucenas; habrá en un carro un brocal de pozo con su carrillo y cuerda. »

— A estas horas al pozo — mi amor me casa.
¿ Quien ha visto del fuego — tercera al agua ?
— Si me llevan mis celos — por agua al pozo.
¿ De qué sirve que sean — fuentes mis ojos ?
— Aunque voy al pozo — no voy por agua,
porque solo son viento — mis esperanzas.

REBECA.— Con el sol y el aire, perdí mi color;
hazenlo de envidia el aire y el sol.

Las 4 cantando.— Cantarico que vas a la fuente
no te me quiebres, no te me quiebres (1)
porque lloraré, lloraré si me faltas,
y tristes los dos volveremos a casa
tú sin el agua, y yo con el agua.

Hermoso el rasgo de Rebeca al dar de beber a Eliazer.

« Llama
a tus compañeros : beban;
y porque veas que alcança
mi piedad, no sólo a toda
la naturaleza humana
pero aún a la universal
de aquí no he de faltar hasta
que bagajes y camellos
beban, agotando el agua
a esse pozo ».
(« Toma el cantarillo »).

Y en la escena de las Bodas, reaparece el recuerdo de lo popular :

Sean para en uno ; — para en uno sean
El galan Isaac — la hermosa Rebeca.

Es de interés, para ver la preferencia de Calderón por ciertas

(1) Compárese con Tirso : « Pajarito, que vas a la fuente bebe y vente, etc. » en *La Venganza de Tamar* (Acto I, esc. 5ª.), obra que refundió Calderón; y en *Los cigarrales de Toledo*.

flores, la alabanza de Isaac a Rebeca que la vé « exaltada entre las demás » mujeres (no creo sea preciso hacer notar que Rebeca es imagen anticipada de la Virgen María)

« bien como
la *rosa entre essotras plantas*
y el lirio entre las espinas. »

La escena del Sacrificio de Abraham ha sido uno de los temas tratados desde más antiguo en el teatro sacro; aparte del representado en la E. Media en nuestra región levantina, hay un « auto del Sacrificio de Abraham » publicado por Rouanet en su colección de Autos... tomo I (Véase el tomo IV de esta obra « Notes »). Lope de Vega en su auto *Obras son amores* (1615)[1], incluye este episodio. Un *Sacrificio de Isaac* se representó en Sevilla (1637). Hay un auto (que es quizá el inmediato modelo de la obra de Calderón) del Dr. Felipe Godinez, titulado *El Divino Isaac* que se halla en la B. Nac. (ms. v. 18 nº. 1). Alenda en su catálogo de Autos Sacramentales (publicado en Boletín Real Academia. 1917 p. 364-369) cuenta su argumento, intercalando versos del auto. Parece obra muy embrollada.

Primero y segundo Isaac, de Calderón, hermoso ejemplo del auto historial o « a noticia », es anterior a 1676, fecha de la aprobación de los doce autos que publicó el autor. Acaso sea de bastantes años antes. — Se basa en el Génesis, cap. XXII 1-19 (sacrificio de Isaac) y todo el capítulo XXIV (viaje de Eliacer y bodas de Rebeca e Isaac). Encarna el ambiente simpático, hospitalario y emotivo de la historia bíblica.

III.

Uno de los autos de más belleza y emoción, y que, entre los de asunto bíblico no tiene igual, como no sea en el famoso de *La cena de Baltasar* (donde la inspiración es más fúnebre

(1) Véase en Ed. Real Academia, t. II, p. 102-103. M. Pelayo le dá la fecha de 1620; la de 1615 es de Rouanet.

y pesimista), es, para mi gusto, el titulado *Sueños hay que verdad son* (Pando III). Estos « sueños verdaderos » son los del José del Génesis. Notemos que hasta el título es sugestivo. Atraído por su encanto, fué esta obra una de las primeras del género que leí. Como dice el autor al final :

« si los sueños son sueños,
sueños hay que verdad son »

La idea de los « sueños, sueños son » sacada de la entraña de nuestro refranero, está revertida. No es la vida que es sueño; sino el sueño hecho vida como en la obra dramática de Grillparzer. ¡También la trama de las ilusiones y de los ideales puede realizarse, así como la verdad es, a veces, solo una sombra !

No faltan en el auto bellos momentos que hacen pensar... y soñar. Entrando en la obra con las figuras alegóricas que dan paso a las reales, hallamos a José, el protagonista, en la cárcel, por las maquinaciones de la mujer de Putifar. Está solo; es de noche. Le invade el recuerdo de la tierra que ha abandonado por la traición de los suyos. ¡Su padre, sus hermanos, perdidos para siempre ! Las estrellas lucen en el cielo y parecen mirarle. ¡Qué consolador para el triste es mirar el firmamento brillante ! Nos sumimos en la naturaleza en ese momento. Las sombras reinan sobre la vida. Lo que nos rodea, en silencio, parece llorar con nosotros. José mira a las estrellas. Nuestras desdichas y nuestras fortunas están grabadas en el cielo con caracteres de luz. ¿ Cuál de los astros es el que le hace desgraciado ? ¿ En cual está trazado su destino ? ¿ Pueden hacerle más infeliz, aún ?

Todos estos sentimientos están contenidos en un hermoso soneto :

Hermosas luces, en quien miro, atento [1],

[1] Este soneto se halla idéntico en la comedia de Calderón : *Mujer, llora y vencerás* (Bib. Aut. Esp., XXII, p. 594. — Jornada II, esc. 13) ; el texto de Pando repite como consonante, « desiguales » en el verso 7°; digo la variante de la comedia.

con rasgos y bosquejos desiguales,
el número infinito de mis males
y la esphera capaz de mi tormento.
¿Cual de vosotras, cual, desde su asiento,
es la que influye en mí, desdichas tales?
¿Cual de vosotros, astros celestiales,
a su cargo tomó mi sufrimiento?
Tú me parece que serás, ¡oh estrella!
la más pobre de luz, la más oscura.
Oyeme tú, que para tí prevengo,
— ya pensarás que digo una querella —:
nó, sino un galardón, por la ventura
que no me has de quitar pues no la tengo (1).

(1) Compárese este pasaje con el de la comedia de las *Fortunas de Andrómeda y Perseo* (Aut. Esp., t. IX, p. 651-652.)

ANDROMEDA.— ¿Cual de vosotras estrellas
de cuantas la arquitectura
celeste esmaltais, es (que ansia!)
a quien es dado que influya
la mía? No porque quiere
darla quejas, lo pregunta
la voz; que antes para darla
gracias, en saberlo estudia,
al ver que tan liberal
en mí su influjo ejecuta
que haga que quepan en mí
todas las desdichas juntas.
¿Habrá, dime, ¡oh, tu, entre tantas,
la más pobre, más oscura,
más trémula, más infausta
más apagada y más turbia!
Habrá, digo, en este estado
(porque no digas que apura
mi voz tu poder) algún
consuelo, esperanza alguna?

Es maravillosa la sentimentalidad modernista contenida en estas « poesías de la noche » de Calderón. Copio también, el más conocido soneto, de análogo tema, en *El Principe constante* menos citado que su hermano, a las flores :

« Esos rasgos de luz, esas centellas
que cobran con amagos superiores
alimentos del sol en resplandores
aquello viven que se duele dellas.
Flores nocturnas son; aunque tan bellas,

A esto sigue el recuerdo de su casa. ¿Qué habrá sido de su padre, al notar su falta y creerle muerto? ¡Oh, sí al menos Benjamin, el hijo pequeño, le consuela y acaricia sus barbas de nieve y mitiga su dolor!

> Ay anciano padre mío — ¿quien duda, ¡ay de mí! quien duda
> que ella habrá acabado ya — contigo según la suma
> terneza, con que por hijo — de Rachel cuya hermosura
> tanto te costó, me amabas? — Y aunque sé que no me escuchas
> te suplico, padre mío. — Benjamin mi falta supla.
> Mas parecido es que yo — a la hermosa madre suya.
> — Y tú, Benjamin, procura
> que se consuele contigo. — Hazle amorosas ternuras,
> que caduca edad renace — cuando en los hijos caduca....
>
> (p. 284).

En visión, tiene lugar la escena en que los hermanos de José hacen creer a Jacob que su hijo ha sido devorado por una fiera: « Salen (los hermanos) hablando aparte; traen envuelto en un tafetán una tunicela roxa; ellos, de pastores. » Es el admirable y sobrio cuadro de Velázquez, « La túnica de José », hoy conservado en El Escorial.

Sigue la escena en que José revela al Faraón, el secreto de sus sueños. Está dispuesto con una delicadeza admirable el rasgo de ocultar aquél la traición de sus hermanos y de la esposa de Putifar.

> Rey.— ¿De donde eres?
> Joseph.— De tierra
> de Canaán.
> Rey.— Pues, no habiendo habido guerra

---

efímeras, padecen sus ardores;
pues si un día es el siglo de las flores
una noche es la edad de las estrellas.
De esa, pues, primavera fugitiva
ya nuestro mal, ya nuestro bien se infiere.
Registro es nuestro, o muera el sol o viva.
¿Que duración habrá que el hombre espere,
o que mudanza habrá que no reciba,
de astro que cada noche nace y muere?

(Aut. Esp., tomo VII, p. 255).

en tu edad entre hebreos y gitanos,
¿Adonde captivaste?

JOSEPH.— Tan tiranos
mis casos son, que con contarlos muero,
por no infamar las cosas que más quiero.
Quien pudo me vendió; ismaelitas fueron,
Señor, los que mi compra y venta hicieron.

REY.— ¿Y por qué estabas preso
después de ser esclavo?

JOSEPH.— Menos eso
puedo decir, muriendo consolado
de padecer sin culpa ni culpado
al precio de que quede de mí honrada
una mujer con culpa y disculpada;
y pues mi propia pena
no he de honestar a costa de honra ajena;
y nada te ha importado
que otro sea ruin para que yo sea honrado,
de mí te sirve en esta corta esfera
en cuanto Dios iluminarme quiera. (p. 387-388).

En estos dos sonetos se enuncian los sueños del Faraón y la interpretación de José:

REY.— Yo soñé que de un río a la ribera
siete vacas bellísimas salían;
y cuando de sus márgenes, pacian
las esmeraldas de la primavera;
ví que otras siete de laudosa esfera
tan flacas, que esqueletos parecian,
saliendo contra ellas, consumian
la lozanía de su edad primera.
Después ví siete fértiles espigas,
lágrima cada grano del rocío,
y otras siete que, en áridas fatigas,
sin granarlas Abril, taló el estío;
y lidiando unas y otras, enemigas,
venció lo seco con llevarlo el río.

JOSEPH.— Que el rio, jeroglífico haya sido
del tiempo, gran señor, prueba es bastante
que siempre corre y siempre va delante
sin que nunca haya atrás retrocedido;
luego es el tiempo, de quien ha nacido
en espigas y vacas lo abundante,
y es el tiempo, también, el que inconstante

todo lo dexa a nada reducido.
Siete fértiles años imagina
en espigas y vacas, cuyo alhago
en otros siete estériles termina,
y pues te avisa el golpe en el amago,
la abundancia prevén contra la ruina
y la felicidad contra el estrago. (p. 288-289).

El triunfo de José, los amores de éste y Asenet, y toda la parte de los hermanos que van en busca de trigo, y el supuesto intento de secuestro de Benjamín, está tratado con animación y dramatismo, sin que nunca en la obra decaigan la inspiración ni el interés.

En España y fuera de ella hay muchas obras de teatro que tienen por asunto la historia de Josef. Dos autores, Cañete y Menéndez Pelayo, han tratado esto al estudiar uno la tragedia *Josefina* de Carvajal (1) y otro una comedia de Lope. (2) Ninguno de los dos cita *Sueños hay que verdad son* que seguramente no conocían, a pesar de llevar esta misma frase como subtítulo la segunda de las obras a que me refiero. Pero citan uno y otro una comedia atribuida a Calderón, titulada *Los triunfos de Joseph*, que no debe ser suya por no estar en la lista de comedias al Duque de Veragua, y porque según M. Pelayo, « el estilo » de esta « adocenada » producción « lo desmiente ».

No es mi propósito repetir lo dicho por los eruditos sobre el tipo de José en lo dramático, que en España es llevado repetidas veces al teatro, y aparece fuera de este desde el primitivo Poema de Iusuf. Sí, únicamente, recordaré con delectación la lectura de *La tragedia Josefina* de Carvajal, obra de una sensibilidad moderna, con aciertos de una finura insuperable, y que como dice su propio autor « es un deleitoso jardín de

(1) Manuel Cañete. Teatro español del sig. XVI. Madrid 1885. Colección de escritores castellanos, p. 107 y sig.

(2) *Los trabajos de Jacob, sueños hay que verdad son.* Obras de Lope de Vega. Ed. Real Academia, tomo 3º. Véanse « Observaciones preliminares », de M. Pelayo.

hermosas y olientes flores». No es probable que Calderón conociera esta obra, aunque sí a la de Lope de Vega *Los trabajos de Jacob*, con la que coincide en algun punto.

IV.

En el *Viático cordero* (Pando I), se pone en escena la historia del cordero pascual (Exodo XII), representación de la Eucaristía. Es la cena de Moisés y del pueblo escogido, que precede a la Phase (al tránsito, a la salida de Egipto), siendo el cordero el *viático* (del latín *viaticum:* provisión para el viaje) de los emigrantes.

Fuera de las casas de los israelitas, los ángeles exterminadores (son dos en el «auto») ejecutan los horrores de la última plaga (la muerte de los primogénitos), pero en donde ven con la sangre del cordero rociado el dintel, pasan de largo. La cena simboliza la de Jesús; en el cordero sacrificado, se antevé al Redentor.

En un diálogo entre Baal (demonio) y la Idolatría, se alude a José y su intromisión en Egipto; y se relata la historia de Moisés (desde Exodo II) cuyo origen (—querer ahogar al niño al nacer y luego anunciar agoreros que había de quitar la corona al Faraón, viéndose obligado a huir—) es la historia tan de gusto de Calderón, que ha tratado en los temas de *La vida es sueño*, *La hija del Aire*, etc. Se hace hincapié en el episodio de la zarza ardiendo, en la que Baal ve un anuncio de una naturaleza divina y humana a la vez:

> «fuego que vive y no quema;
> fuego que alumbra y no abrasa»

y en la vara hecha sierpe y vara otra vez, en que ve un emblema de la caída del hombre y la redención (árbol de la ciencia, serpiente tentadora y árbol de la cruz). Llegando a hablar de las plagas y en especial de la última y de la comida del *cordero pascual*, llega al extremo el temor de la Idolatría, que

se vé muchas coincidencias entre él y lo que ha de ocurrir al Mesias.

« cada uno le sacrifique
sin que en ningun huesso le hagan
ni rotura ni fracción ». (Compárese, Juan XIX).

Los ángeles respetan las casas rociadas con su sangre; se celebra la Pascua en Marzo, el mes de Nisan, siendo así que :

« en luna de Marzo encarna
y en luna de Marzo muere
el Dios que ese pueblo aguarda... »

Celebrada la pascua en que al lado de Moisés están los judíos Zambrí, el incrédulo y superficial, y Finés, « el que confia en Dios »; interviniendo Libio, gitano (En el auto *gitano* es sinónimo de egipcio), que hace el papel de gracioso no exento aquí de aguda comicidad; hay incesantes alusiones a la Redención y a la Eucaristía. Se continúa la historia de la salida de Egipto con los episodios más relacionados con el obligado simbolismo sacramental; paso del mar Rojo, salvándose judíos y pereciendo egipcios (« gitanos ») (A unos « hace daño » y a otros « aprovecha » « el ázimo pan de inmolado cordero »); la sed del pueblo y el milagro de las aguas amargas hechas dulces, al arrojar a ellas un árbol. (Exodo XV, verso 22-25) (Al levantar el árbol Moisés « con el peso le hace arrodillar, y llegan a ayudarle Finés y Zambrí por los lados » uno réprobo y otro elegido, representando los dos genios de la vida »); la nube que de día defiende del sol y de noche ilumina, y especialmente el « maná » considerado siempre como anuncio de la Comunión. Termina el acto con el episodio tomado del *libro de los Números*, XXV, de las « hijas » (habitantes de la ciudad) de Moab. La Idolatría en forma de mujer como Cozbí : (en el auto Corbí) quiere detener al pueblo escogido y hacerle prevaricar. Zambrí sacrifica a los falsos ídolos enamorado de ella, y es muerto por Finés. Termina la obra con « la apariencia de un Niño de passión y otro niño con la Ostia y el Cáliz » y cantándose en loor de la Eucaristía.

V

El título de *La serpiente de metal* se presta a confusiones. No es solo asunto de la obra, (Pando II), el episodio del libro de los Números (cap. XXI, v. 6-9),[1] considerado como símbolo de la Redención. Este pasaje está al fin del auto. En realidad se trata de una obra cuyo tema es « el pueblo de Israel en el desierto » como en *El Viático Cordero*. Moisés refiere al principio parte del asunto de esta otra obra : la cena del Cordero y el paso del mar Rojo. Pero se repiten en la representación la historia de las columnas que guian y alumbran de día y de noche, y (con mayor extensión) el beneficio del Maná, considerado como símbolo de la Eucaristía.

Se incluyen en la obra las rivalidades de Débora y María, las victorias de Josué, la entrega de las tablas de la ley, el becerro de oro, la lepra de María y, finalmente, las culebras venenosas y « la serpiente de metal ». De todo este conjunto ha hecho Calderón una obra de poderosa unidad moviendo todo en torno de la figura noble y áspera de Moisés y de sus antagonistas Belfegor (que representa el demonio) y la Idolatría.

VI.

¿Quien hallará mujer fuerte? (Pando V). Se basa en el libro de los Jueces, Cap. IV. Se halla excelentemente combinado el elemento alegórico con el historial. Las *figuras morales* que

(1) 6. — Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes que mordian al pueblo, y murió mucho pueblo de Israel.

7. — Y entonces el pueblo vino a Moisés, y dijeron : Pecado hemos por haber hablado contra Jehová y contra tí; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo.

8. — Y Jehová dijo a Moisés : Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre la bandera : y será que cualquiera que fuese mordido y mirare a ella, vivirá.

9. — Y Moisés hizo una serpiente de metal y púsola sobre la bandera; y fué que cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de metal, y vivía.

intervienen, son el Mundo, la Sabiduría y las cuatro virtudes cardinales. Son éstas las personas de las primeras escenas del auto. Las abstracciones preparan el terreno a los hombres, como en *Sueños hay que verdad son* y *el Viático Cordero* (por ej.) :

> ¡ Oh historial, que presto dexàs
> lo alegórico, si ya
> no es porque entrambos convengan !
> (Pando V, p. 140).

Son buenos los caracteres de Débora y Jael; y muy valientemente trazado el de Sísara, el enemigo del pueblo de Dios. La ingeniosa escena de la sabia sentencia de Débora (del corte de la del Sabio Salomón, y de nuestro Sancho Panza en Barataria), no está en el libro de los Jueces. Es una de las mejores escenas de habilidad de los Autos (Véase p. 146-149). Sísara es fuerte y grande, como muchos de los tipos de rebeldía calderonianos. Al luchar con los israelitas está seguro del vencimiento aunque sus soldados fueron pocos :

> que no vale en armados esquadrones
> tanto, (Habèr), al medir de los aceros
> un cordero, caudillo de leones,
> quanto un león caudillo de corderos.

Es mucho más simpático este héroe, que todos los mezquinos defensores de Jehová. Algunos como Habèr, se pasan al bando del enemigo si les conviene. Débora, es también grande; es la heroína (como Sísara el antihéroe); pero Jaél (en quien se encarna la templanza) es más que odiosa, despreciable. Disimular la repulsión que desde el primer momento le inspira el caudillo contrario y ofrecerle refugio al caer vencido, para darle muerte cuando está entregado al sueño, es de lo más canallesco que cabe imaginar. Calderón no hará en ésto más que transladar a la escena éste « edificante » pasaje bíblico.

El final de *¿Quien hallará Mujer Fuerte?* es una apoteosis en honor de la Inmaculada Concepción de María, sin olvidar las alusiones eucarísticas,

« pues que del Señor, el día
no pierde ser del Señor
porque en gloria de su Madre
le vuelva la devoción ». (p. 164).

Este auto es uno de los que, con no muy buen acuerdo, seleccionó Pedroso para incluirle en el tomo LVIII de Aut. Esp.

Hay una comedia de Mira de Mescua, *El clavo de Jael*, que se halla en un manuscrito de letra del Sig. XVII (B. Nac. ms. 15331) (en que intervienen entre otros personajes : Jael, Débora, Barac y Sísara), y debió sugerir a nuestro poeta la idea del auto. La figura de Sísara vencido y la escena con Jael, son semejantes en Mira y Calderón.

SISARA.— ¿ Adonde me llevan
por montes y valles
los ayrados dioses
que (h)oy quieren vengarse
.....
el beloz cauallo
entre estos jarales
sus espumas veue.
.....
y yo sin aliento
busco quien me ampare.
.....
¡ Enseñadme aora
mudas soledades
el mejor camino
para que me escape
que si soplan quedito los ayres
presumo que vienen siguiendo mi alcance !
.....
.....

(A Jael).— ¡ O(h), tu, mujer vella,
que a berme vaxaste
del Libano altivo
hermosa y amable.
.....
Si entre la hermosura
la piedad criaste
y desdichas mias
pueden obligarte

mi miedo asigura,
dame donde pase
la noche, de forma
que no llegue nadie;
que si libre buelvo
y pueden pagarte
perlas, plata y oro
piedad semejante,
Ofir será tuyo....
.....

JAEL.— Llega, señor mio,
no temas ni trates
de paga a quien debe
seruirte, agradarte.
Mi casa te espera :
entra donde halles
descanso y reposo.
Tu miedo se aplaque.

Por este fragmento de belleza y ternura, aunque sin el brío calderoniano, se notará que no es despreciable esta comedia de Mira.

Hay una bella escena de Sísara con su rey.

SÍSARA (al rey).— ¿ Quien celebra la corriente
de un arroyo, que la fuente
no alaue de quien manó?
El ser que tengo, nació
de tu valor excelente.

VII.

La Piel de Gedeón (Pando III) se basa en el libro de los Jueces (cap. 6-7), en los episodios de Madían y Amalec contra Israel; el vellón de lana lleno de rocío, y Gedeón, juez del pueblo elegido. El simbolismo de la obra, al que hace ligera referencia el autor en otros muchos autos, está patente en la hermosa escena, en que Gedeón « exprime el vellón en una concha, que sacará del pecho » (Pando III. p. 104).

GEDEON.— Este blanco vellón leve
que al yelo esta noche estuvo
tanta sed de nieve tuvo

como si él no fuera nieve;
las perlas que el alba bebe,
yo que he merecido verlas
en nácar he de cojerlas
porque tengan a un compás
si aquesto de nieve más
esto más, también, de perlas.
La concha que al sol concibe
el llanto del alba bella
para que se cuaxe en ella
se abre cuando lo recibe
cuando ya cuaxado vive,
también, después se abre; pues
¿Qué será *que ésta que ves,*
conciba y quedarse quiera
antes y después entera,
intacta antes y después?

Las acotaciones revelan la belleza de algunas escenas. Por ej. en una « Suenan páxaros dentro, y ábrense las cuatro nubes; en la primera está la Aurora con manto azul y corona de flores; en la segunda, la mies con guirnalda de espigas; en la tercera, el monte con un árbol en la mano; en la cuarta el prado con un cordero; y si se pueden ajustar los vestidos, la miés, con manto dorado; el monte, pardo; el prado, verde; y solo la nube ha de llover unos copos de algodón » (p. 102.)

Es bella la personificación de la noche :

« ya desdoblado el ceño
de la noche, veo esparcir
su negro manto ». (p. 100).

.....

(A la noche). « Parece que a mi clamor
respondes, pues ya las bellas
luces del mayor farol
tropezadas de tus huellas,
pedazos han hecho al Sol
y todo se ha vuelto estrellas »

.....

« vuela, vuela,
noche pavorosa y fria
dá priesa a tu negro coche... » (p. 109).

Acaso, tenga relación con este auto, el titulado *Gedeón divino y humano* (1), que Huerta, en su catálogo, atribuye a Yañez.

VIII.

Ambiente de labranza y rusticidad hay en *Las espigas de Ruth* (Pando VI) donde todo es alusiones a la Comunión y a la Virgen María.

> Ven, hermosa Aurora en quien
> se alivian nuestras fatigas,
> ven a dorar las espisas
> de los campos de Belen. (Pando VI, p. 368).

Están bien las escenas de villanos, donde asoma algun resto de franco popularismo,

> « Venga norabuena — norabuena venga »

El pasaje de Booz y Ruth ha sido observado con acierto. No es la primera vez que se echa mano del libro de Ruth para obras eucarísticas. Se sabe que un *Diálogo del Santísimo Sacramento*, anónimo, en que intervenian Noemí, Ruth, Booz, el Sentido, la Fe, Amor, Temor, Vista y Humildad, se representó en Pamplona en 1610 (Alenda, Bol. Real Acad. 1922 p. 397 y sig.) y una *Representación de la famosa historia de Ruth*, del Licenciado Sebastián de Horozco está contenida en el Cancionero de este autor (Toledo 1580).

La mejor interpretación en nuestro teatro de la historia de Ruth es la comedia de Tirso : *La mejor espigadera* (publicada en la Nueva Biblioteca de Aut. Esp. t. IV.)

El teatro de asunto bíblico de Tirso de Molina (poco conocido y alabado (2)) es una maravilla de realismo, fuerza, caracteres y pasión. Aunque la comedia citada no es de las primeras en estas notas que apunto, es quizá la mejor de su género en sensibilidad, poesía y popularismo campestre. La escena en que

(1) Bib. ms. 16.277.

(2) Dª. Blanca de los Ríos hace notar el valor de sus comedias bíblicas en « Del siglo de Oro, estudios literarios ».

Ruth promete acompañar siempre a Noemí, tiene toda la emoción de la página de la Biblia. Las escenas rústicas son bellísimas. En cambio, Calderón, en su auto, en vez de seguir los pasos de su encantador *Primero y segundo Isaac*, ahoga las escenas del campo con el ropaje de la teología y el intelectualismo.

IX.

El Arca de Dios cautiva (Pando V.) se basa en el libro 1º. de Samuel, capítulos IV, V y VI. El relato bíblico se ha seguido con bastante fidelidad. El personaje Goliath, viene a ser la personificación del pueblo filisteo; su aliada, la Idolatría, puede ser representación del Espíritu del mal (cuando se oye la voz del Angel Miguel, dice ésta :

« nadie lo oirá
porque ninguno es aquí
espíritu, sino yo ») (p. 54).

La escena de la batalla de los israelitas con los filisteos, con la muerte de los hijos de Elí (Ophi y Phineés), tiene momentos de emoción y valentía. No faltan las ideas más corrientes del pensar calderoniano

« que si en ellos no se atajan
desmanes del vulgo, mal,
tarde o nunca se restauran » (p. 49).

FINEES.— ¿ Qué haremos ?
OPHI.— Reduzir la desmandada
gente y *a mas no poder*,
cuerpo a cuerpo y cara a cara,
morir, que es mejor *con honra*
que no vivir con infamia. (p. 52).

.....

« esto es ser theatro el mundo
de la fortuna voltaria » (p. 53).

.....

« Pues si tan breve es la edad
que (h)ay de dichas a desgracias
gozemos las dichas de (h)oy (p. 53).
sin temer las de mañana ».

Un rasgo del buen gusto de Calderón es el haber casi pasado por alto el acto fetichista y ridículo de la ofrenda presentada por los filisteos al Dios de Israel al devolver el arca; « cinco *hemorroides* de oro, y cinco ratones de oro » (I Samuel-VI, verso 4; se insiste en ello en el mismo capítulo versos 5, 11, 17 y 18. Antes sobre la plaga que motivó la ofrenda; cap. V, versos 6, 9 y 12). La referencia en el auto a este hecho es brevísima.

«Enriquecida (el arca)... de unas
láminas de oro y entre ellas,
haciendo gala del dueño
y desprecio de la ofensa,
tallada también en oro
essa inmunda, essa perversa (p. 62. Véase tambien,
plaga de animales, que (p. 56).
putrefacción de la tierra
todos los frutos le talan
todas las miesses assuelan ».

Ninguna nota de bajo realismo, ninguna gracia « gruesa » del gracioso (la ocasión era a propósito). En manos de Calderón se idealiza y transfigura el elemento, en ocasiones grosero y pueril de la Biblia.

X.

La primer flor del Carmelo (Pando II), es auto bastante conocido pues se halla en el tomo LVIII de Aut. Esp. y en *Tesoro del teatro español* de Ochoa. En conjunto está la obra bien, y es admirable en su género el carácter del avaro y rudo Nabal, tipo que Calderón trazó en otras composiciones del mismo género como en *Lo que va del hombre a Dios* (tipo de « El hombre » y en *El gran teatro del Mundo* (El Rico). La ingeniosa escena del « juego de colores » aunque algo pueril, tiene encanto y corresponde a otras análogas en el mismo autor, como la de los « juegos de nombres y flores » de *El divino Jasón*, de amable frivolidad. Abigail, representa a la Virgen María y David a

Cristo, Nabal « el ignorante de bienes lleno y riquezas, es el Mundo ».

Menéndez Pelayo en « Calderón y su teatro » alaba mucho el soneto :

« Quien eres, ¡ oh Mujer !, que aunque rendida »,

indudablemente bien construido. Pero los hay mejores en los autos. Véanse por ej. los que copio en los análisis de *La segunda Esposa*, *A tu prójimo como a tí* y *Sueños hay que verdad son.*

Este auto es distinto de los titulados : *La Prudente Abigail* y *El segundo David* de que he hablado en el cap. « Lista de Autos ». Ambos parecen del ciclo de dramaturgos llamado corrientemente escuela de Lope. La primera de estas dos obras, que parece de Valdivielso, pudo ser el modelo del auto de Calderón, que, acaso, tenga también relación con la comedia de Lope de Vega, *David perseguido y montes de Gelboé* » (Puede verse en Obras de Lope, ed. Real Academia, tomo III.)

XI.

El Arbol del mejor fruto (Pando II) es el menos realista de los autos de asunto del antiguo testamento. Está inspirado en el viaje de la Reina de Saba a ver a Salomón, y la construcción del templo de Dios. Saba (es el nombre que Calderón dá a la Reina) profetizando y queriendo acercarse a la creencia verdadera, es la Gentilidad dispuesta a admitir la religión revelada; se halla en relación análoga a Cipriano en *El mágico prodigioso* o Daria en *Los dos amantes del Cielo*. El estilo es el « florido » del Calderón de la segunda manera; la técnica, más que la de los autos bíblicos, recuerda la de los mitológicos. Hay escenas ingeniosas. Es el mismo asunto que el de *La sibila del Oriente*, comedia publicada entre las de Calderón, en el tomo XIV de Aut. Esp. De esta obra dice Hartzenbusch : « Es una refundición del auto sacramental titulado « El árbol del mejor fruto ». Lo

que hay aquí del Auto es de Calderón; lo demás no lo parece » (1).

Tieck hacía consideraciones de interés sobre la alegoría en Calderón, a propósito de *La Sibila del Oriente* (2).

El juicio famoso de Salomón sobre las dos madres, objeto de una de las primeras escenas de *El árbol del mejor fruto* es el asunto de la *Farsa de Salomon* de Diego Sanchez de Badajoz (Véase en « Libros de Antaño », tomo XI, p. 215 y sig.)

XII.

Mística y Real Babilonia (Pando V), es uno de los autos de emoción más honda y un sentido drámatico más realista. De las figuras morales solo queda la Idolatría, con carácter de algo superpuesto a la obra y aparte de ella, pues su principal papel es su intervención en el sueño de Nabucodonosor. Los sentimientos del pueblo cautivo, y el espíritu de cansancio y desengaño encarnado en Habacuc, hacen ver que el poeta exprimió su corazón en estas escenas de desaliento y fracaso :

HABACUC.— ¡ Oh, prolija edad ! ¡ Qué bien
dijo el que dijo de vos
que sois, gozada en quietud,
la felicidad mayor !
Pero para quien os goza
con sobresalto y temor,
¡ Oh, qué bien dijo, el que dijo
que áspid de la vida sois !
Si yo pudiera argüir
vuestras, clemencias, Señor,
(perdonádme esta licencia),
os preguntara, mi Dios,
¿Para qué de tantos años
ví la larga sucesión
si a dichas de ayer había
de comprar desdichas hoy ?,

(1) Tomo XIV de Aut. Esp., p. 199 (nota).
(2) Véase Bertrand. « L. Tieck et le théâtre espagnol », p. 95-96.

mas, ¡ ay ! que siendo don vuestro
imprudente arguyo el dón !
Perdonadme, otra vez digo,
que es muy grosero el dolor
y más dolor tan vehemente,
tan tirano y tan atroz
como ver que vuestro pueblo
cautivo marcha.... (Pando V, p. 239.)

¿Acaso Calderón pensaba en la decadencia de España, y se sentía cansado de la vida, cuando en 1662 decía estas palabras? También está en el soliloquio de Habacuc la hermosa idea de

que entre padecer, y ver
padecer, no hay distincion.

Es de una intensa emoción la escena en que Nabuco, exige al pueblo de Israel cautivo que entone « las canciones de Sión » :

NABUCO.— *Pues cualquier peña es*
mi lecho, y mi pabellón
cualquier copa (1), en tanto que
treguas al cansancio doy,
mísero abatido pueblo,
pues me digno hablar con vos;
¿No me direis qué se hicieron
las canciones de Sión?
¿Aquellos cánticos e himnos
de que usaba vuestro amor
que se hicieron? Ea, cantad,
que quiero haceros favor,
viéndome afable este rato
de escucharos.

DANIEL.— Mal, Señor,
cautivos y en tierra ajena
sonará nuestra canción.

AZARIAS.— En las copas de los sauces,
como ya caduca flor,
las cítaras suspendimos
y assí permite que no
con nuestro canto ofendamos
tus oidos, que no son
bien templados instrumentos
la harmonía y el dolor.

(1) Nótese en estas frases retratado todo un carácter.

NABUCO.— Por lo mismo que no es
tan acordada la unión
de la música y el llanto,
me sonará a mí mejor :
cantad, pues, que yo os lo mando.
DANIEL.— — ¡ Qué violencia ! —
MISAËL.— — ¡ Qué rigor ! —
Pues es fuerza obedecer,
empiece, Azarías, tu voz.
ANANÍAS.— Tu voz seguiremos todos.
AZARÍAS.— ¡ Triste del pájaro que hoy
le han de servir de instrumento
los hierros de la prisión !
.....
Canta AZARÍAS.— Ya que sobre los riscos
de Babilonia, es fuerza
que cantemos llorando
al son de las cadenas
AZARÍAS y todos.— ¡ Oye Santa Sión, oye las quexas
de quien cautivo vive en tierra ajena,
y verás como gime,
y verás como suena,
llorando, la alegría,
cantando, la tristeza,
puesta una vez en música la pena !
NABUCO.— ¡ Oh, cuanto a mis oidos
sus lástimas recrean !
Canta AZARÍAS.— Por aquellas canciones
tan dulçemente tiernas
que cantamos, preguntan
los que presos nos llevan,
Canta MISAËL.— Y aunque les respondimos
que allá en los sauces quedan
los órganos pendientes,
las cýtaras suspensas.
Canta ANANÍAS.— Con todo nos obligan
a darles razón de ellas,
y pues de tus memorias
componen sus violencias.
TODOS.— ¡ Oye Santa Sión, oye las quejas
de quien cautivo vive en tierra ajena !
.....
.....
— Si de tí me olvidare

me olvides de tu diestra.
— Y quédeme pegada
al paladar la lengua
si hubiere bien que tu
su principio no seas.
— De los hijos de Sión,
oh gran Señor, te acuerda
— en el día en que yace
Jerusalén desierta
— Y pues de Babilonia
hija mísera quedas.
— Feliz quien restituya
tu pompa y tu grandeza.

Con intensa ternura, ha sabido llevar el autor a la escena la admirable página bíblica con tal acierto que hasta el ritmo del verso es adecuado a la melancolía de las palabras.

Y antes, en las frases de Daniel consolando a su pueblo, parece que Calderón habla con su España, aquella nación antes poderosa, que se creía representante en el mundo de los destinos de su Iglesia y su Dios, y que iba, de derrota en derrota, a reducirse (como la Estatua de los pies de barro, de que habla el auto) a « nada, humo, polvo y viento ». En aquellos momentos en que nuestro pueblo empezaba a darse cuenta de la triste realidad que le envolvía, en la hora en que ya empezaba Don Quijote a distinguir tristemente las ventas de los castillos, sonaban los versos calderonianos como un nuevo « tratado de la tribulación » :

DANIEL.— Suspended, el llanto, amigos,
y aunque es tanta la aflicción
en que os veis, no os desconsuele
pues va con vosotros Dios.
Por pecados de su pueblo
(mios dixera mejor),
le castiga como padre
pues es *con tan blanda acción,*
como en vuestros pechos dure
la fé de la Religión,
que nos quita nuestra patria
y no nos quita su amor.
El poder de este tirano

no es el que nos sujetó
porque él no es más que la vara
con que nos hiere; y sé yo
que a fuer de piadoso padre
que al hijuelo corrigió,
cuando nos dá el golpe, él
se queda con el dolor.
Si destruirnos quisiera
con solo la suspensión
de su asistencia, en un punto
lograra la destruición.
Y pues nos dexa con vida
enmendarnos quiere, no
destruirnos, y assi, amigos,
vaya en nuestro corazón
que como El no falte de él
cua'quier castigo es favor.

El final en que desengañado Nabuco de sus creencias idolátricas resuelve separarse de la sociedad, recuerda el de la valiente comedia filosofo-teológica de Tirso de Molina, *El mayor desengaño* y de « Le Misanthrope » de Molière,

Adios, majestades vanas,
Adios, púrpuras, laureles,
imperios, pompas y galas.
vanidad de vanidades.

Acaba Calderón su auto, con rasgos de emoción, perdonando a todos

« que hay
piedad que el castigo abrevie »

Sobre este auto, llamado también *El horno de Babilonia*, ha habido un pequeño error, por confusión con el título de *El horno de Constantinopla*, auto de Andrés de Claramonte. Esta obra está citada por La Barrera, en su « Catálogo... » como si fuera una comedia, atribuyéndola a Claramonte, y luego en los nombres de autos, la pone como anónima, y en cambio hace a este comediante autor de *El horno de Babilonia* (1). Confundido

(1) Véase Jenaro Alenda. « Catálogo de Autos.... » Boletin Real Academia 1918, p. 107-108.

con esto, Rouanet dice en su « Colección de Autos... » (tomo IV. Notes. p. 167) : « *El horno de Babilonia*, publié parmi les autos de Calderón sous le titre de *Mística y Real Babilonia*, a été attribué au comédien Andrés de Claramonte ». No hay tal cosa, y la obra analizada es incuestionablemente de Calderón.

Sobre el tema de esta obra versan el *Aucto del Rey Nabucodonosor cuando se hizo adorar* (1) del siglo XVI, y el sacramental de Mira de Mescua *La Mayor soberbia humana de Nabucodonosor* (2).

El episodio de Nabucodonosor, haciéndose adorar, está también en el sig. XVI en la *Farsa Moral* de Diego Sánchez de Badajoz (3). Así se expresa el rey « vestido con muy gran pompa ».

« Luego se dén los pregones
que la mi imagen de oro,
en mi honra y mi decoro
adoren todas naciones;
los que, en tocando los sones
no adoraren humillados,
mando ser luego quemados
.....
Mía es la gran Babilonia,
ciudad edificada
por mí, para ser morada
de mi reino y presunción
en fuerza de gran varón,
en fama de hermosura..... » (4)

(1) Rouanet. « Colección de Autos... »

(2) « Navidad y Corpus Christi... » Madrid 1664.

(3) « Farsa Moral en que se representan las cuatro virtudes cardinales, cómo enderezan los actos humanos. Son interlocutores, Justicia, Prudencia, Fortaleza, Templanza, Nequicia, el Patriarca Job con su paciencia y un mozo suyo; *el rey Nabucodonosor con su soberbia*; Nuestra Señora recien parida con su niño en brazos.... » En « Recopilación en metro del Bachiller Diego Sanchez de Badajoz reimpresa del ejemplar único por el excmo. señor D. V. Barrantes... », tomo I, Madrid, 1882. (colección de) *Libros de Antaño*, tomo XI.

(4) Ob. cit., p. 286.

XIII.

La cena de Baltasar (Pando I), basado en el libro de Daniel, cap. V, es una de las obras eucarísticas más celebradas de Calderón. Incluido en el « Tesoro del teatro español » de Ochoa, el tomo LXVIII de Aut. Esp., y en « Teatro selecto » de Calderón (ed. Menéndez Pelayo) es sobrado conocido y estudiado para requerir un análisis minucioso. Sin duda merece su fama y relativa popularidad. El poeta ha hecho en esta composición un conjunto de fuerza trágica y sombría belleza verdaderamente clásico. El fin inminente de la grandeza y aparato reales, predicha en las palabras misteriosas gravadas en la sala del banquete, es el pretexto para una obra cumbre en que los arcanos de la vida y la muerte se llevan a la escena y la poesía castellana del desengaño bate sus negras alas sobre el preciosismo del arte sig. XVII. La Muerte es, para mí, el protagonista. Daniel es el intermediario entre ella y nosotros. La emoción del misterioso personaje se expresa en versos ya vibrantes y recortados, ya musicales con un ritmo macabro e inquietante. Menéndez Pelayo cree « insoportables al oído » las octavas en agudo, en que la Muerte se define, si bien reconoce *la belleza de ciertos epítetos*. Para mí esas estrofas de fúnebre sonoridad que asocia el poeta, casi siempre, a escenas de terror o de duda (de la muerte, el demonio o la culpa) [1], tienen toda la inquietante monotonía de las campanas que doblan a muerto :

« Yo, divino profeta Daniel,
de todo lo nacido soy el fin... »

Más equilibrio y reconcentrado pensar hay en las décimas en que se compara el sueño con la muerte, que emparentan con pasajes análogos de Calderón como la escena final del acto II de *La vida es sueño*, y la culminante del auto *No hay más fortuna que Dios*.

(1) Me refiero no sólo a las octavas, sino también a las silvas en agudo, como por ej. en la escena 1ª. de « La cura y la enfermedad ».

Descanso del sueño hace
el hombre ¡ay Dios! sin que advierta
que cuando duerme y despierta
cada día muere y nace;
que vivo cadáver yace
cada día, pues (rendida
la vida a un breve homicida)
que es su descanso, no advierte
una lición que la muerte
le va estudiando a la vida.

Frenesí es, pues assí
varias especias atray
que goza inciertas, ¿y hay
quien ame este frenesí?
Letargo es, a quien le dí
de mi Imperio todo el cargo,
y con repetido embargo
del obrar y el discurrir,
enseña al hombre a morir....
¿Y hay quien busque este letargo?

Veneno es dulce que, lleno
de lisonjas, desvanece,
aprisiona y entorpece,
¿y hay quien beba este veneno?
Olvido es, de luz ajeno
que aprisionado ha tenido
en sí uno y otro sentido,
pues ni oyen, tocan, ni ven
informes todos. ¿Y hay quien
no se acuerde de este olvido?

Sombra es que, sin luz, asombra,
que es su oscura fantasía
triste oposición del día.
¿Y hay quien descanse a esta sombra?
Imagen, al fin, se nombra
de la Muerte, sin que ultrajen,
sin que ofendan, sin que atajen
los hombres su adoración,
pues es sola una ilusión.
¿Y hay quien adore esta imagen?

Pues ya Baltasar durmió,
ya que el veneno ha bebido
y ha olvidado aquel olvido;
ya que el frenesí pasó,
ya que el letargo sintió,
ya de horror y asombro lleno
vió la imágen, pues, su seno
penetra horror (que) se nombra
ilusión, letargo y sombra,
frenesí, olvido y veneno.....

El Pensamiento, « vestido de loco » es un modelo de « gracioso » perfecto. La idea de movilidad que el poeta encarna en él se halla en otros de sus obras, como por ej.: *A María el corazón*, y hace pensar en un pasaje de *las Moradas*, de Stª. Teresa (1). Moradas 4ª. cap. I. Véase Edición Nelson, pag. 383-384).

(1) « Yo he andado en esto desta baraúnda del pensamiento bien apretada algunas veces, y habrá poco más de cuatro años que vine a entender por ex-

El castigo de la comunión sacrílega, simbolizado en la profanación de los vasos del templo por Baltasar, es la moraleja inmediata del auto, pero esto es lo de menos. Lo esencial es *esa nota eterna de pesimismo*, de terror a lo desconocido « post-mortem », del manto negro que envuelve las pompas humanas, que además de ser universal y humana es castellana, estoica, senequista.

Moreto tiene una comedia titulada *La cena del Rey Baltasar*. Véase, tomo XXXIX de Aut. Esp. « Catálogo de Fernández-Guerra », p. XXXI.

---

periencia que el pensamiento (o imaginación, porque mejor se entienda), no es el entendimiento, y preguntelo a un letrado y dijome que era así, que no fué para mí poco contento; porque como el entendimiento es una de las potencias del alma, haciaseme recia cosa estar tan tortolito a veces, y *lo ordinario vuela el pensamiento de presto, que solo Dios puede atarle*, cuando nos ata así, de manera que parece que estamos, en alguna manera, desatados deste cuerpo ».

CAP. VII

(d) AUTOS INSPIRADOS EN PARABOLAS Y RELATOS EVANGELICOS

I.

En la Introducción, hablé del *auto del nacimiento* en el ciclo de dramaturgos, llamado escuela de Lope. Villancico, ingenuidad, popularismo, eran las distintivas de esa composición.

La escuela de Calderón no era a propósito para obras de este género. Como la deliciosa infantilidad de los primitivos flamencos se transformó en la magnifica pompa de Rubens, así el estilo candoroso de « los pastores de Belén » se había convertido en la *culta frase* de los autos teológicos.

El auto *El Tesoro escondido* (Pando IV) es un caso típico de esto. La trama de él, es precisamente la de la pieza más antigua del teatro español : (la adoración de los Magos), pero se combina con otros elementos. La parábola del *tesoro*, es la que le dá su título.

El Evangelio de San Mateo (XIII-44) dice : « Semejante es el Reino de los Cielos a un tesoro escondido en el campo; el cual habiendo un hombre hallado, lo ocultó, y de gozo del hallazgo va y vende todo cuanto tiene, y compra el campo aquél ». Ese tesoro es el que, inquietado por la lectura de los libros hebreos, se propone buscar el Gentilismo; los bienes que emplea, son sus ídolos de oro y plata que hará fundir, para con su riqueza comprar el campo de Belén. Para realizar su empresa llama a tres Reyes : *Arabia* viejo, con una corona de oro, vestido de Indio, « *Tarsis* joven, del propio modo » y « Saba, negro ». Los tres nombres proceden del versículo

10 del salmo 72, « Reges Tharsis et insulae munera offerent : reges arabum et Saba dona adducent ». Una antorcha les alumbra. Es una estrella en la que está la Inspiración con hacha encendida. El Hebraismo y la Sinagoga les venden la heredad deseada (este diálogo corresponde al de Herodes y los Magos); y llegan ante el Portal. El Zagal (el Niño Jesús), les dice que El es el tesoro que buscan y diserta sobre la Eucaristía. Ni un villancico : todo es pompa de artificio y de lujo, como el cuadro, « Adoración de los Reyes » de Rubens. — Se ofrecen los dones de oro, incienso y mirra, en un ambiente de salón, a un Niño-Dios que sabe teología.

DICE SABÁ.— Yo como Hombre y Dios creyendo
entrambas naturalezas
para que cuando, como hombre,
nubes y cielos trascienda
su oración, y como Dios
acepte también las nuestras;
de Sabá el precioso incienso
le daré, que en blanda hoguera
de pirámides de humo
iluminen y no enciendan.

Compárese este estilo con el del « Misterio de los Reyes Magos ».

(MELCHOR).— ¿ Cumo podremos prouar si es homne mortal
o si es rei de tierra o si celestial ?
(BALTASAR).— ¿ Queredes bien saber cumo lo sabremos ?
Oro, mira i acenso a él ofrecremos :
si fure rei de terra, el oro querá;
si fure omne mortal, la mira tomará :
si rei celestrial estas dos dexará,
tomará el encenso quel pertenecerá.

Si ha perdido la aurea leyenda de los Reyes la ingenuidad de cuento de niños, en cambio se ha ornado con la pedrería y la seda de un arte magnífico.

II.

El primer refugio del hombre y probática piscina (Pando VI)

es un excelente auto. Se basa principalmente, y de eso toma su nombre, en la relación, en el Evangelio de San Juan, de la cura del paralítico de la piscina « Betsaida ».

2. « Y hay en Jerusalén, a la puerta Ovejera una alberca, la en hebreo apellidada Betsaida, que tiene cinco portales.

3. En éstos estaba tendida numerosa muchedumbre de los enfermos, ciegos, cojos, mancos, que aguardan la agitación del agua.

4. Porque a tiempos un ángel del Señor descendía en la alberca, y revolvía el agua; con que el primero que después del revolvimiento del agua entraba, quedaba sano de cualquiera enfermedad que le tuviese cogido.

5. Y estaba allí un hombre que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad.

6. Y viendo Jesús a éste que yacía tendido y entendiendo como llevaba ya mucho tiempo, le dice : « ¿ Quieres ponerte sano ?

7. Respondiole el enfermo : Señor, no tengo hombre que, en revolviéndose el agua me eche en la alberca : y así en lo que yo voy, otro antes de mí baja.

8. Dícele Jesús : Levántate, toma a cuestas tu camilla y anda.

9. Y al punto queda sano el hombre y tomó a cuestas su camilla e iba andando. Ahora bien, era sábado aquel día... etc. (Juan, cap. V.). Sobre este hecho, (en el que el paralítico representa el Género Humano), está construida la obra, agregándose los episodios, de la Samaritana del pozo de Jacob, (simbolizada en la Lascivia); la conversión de María Magdalena, (encarnada en la Soberbia), la moneda del César, caida de Saulo (p. 146), la adúltera y los dos ladrones. Con un conglomerado de elementos tan distintos era fácil presumir que saliera la obra como « un caos y masa confusa », empleando una frase que a fuerza de repetirse en Calderón he logrado aprender, pero no es así. El conjunto es admirable y el simbolismo del auto impuesto

a todas las acciones secundarias, hace tolerables tantos hechos en uno. Hay caracteres, fuerza dramática, movimiento. Hasta no falta el elemento popular en el cantar de la Lascivia (la Samaritana) :

Cada vez que al pozo
mi pié camina,
mas que mi cantarico
mis ojos brindan.
Camina al pozo.
Mas que mi cantarico
brindan mis ojos.
Agua, galanes
fresqeucita, y al cierzo
de mi buen aire. (p. 131).

En las escenas del Género Humano, que aparece « en un carretón » y « el Apetito », « vestido de pobre redículo », hay un gran contraste entre la emoción de las quejas del primero y las satíricas gracias del segundo. Este pobre pedigüeño y gracioso, es un héroe de la picaresca llevado al teatro. Con él hay un aire de realismo en gran parte de la obra.

Cuando el ángel, en el auto, aparece a mover las aguas de la alberca, el ritmo de los cantables halaga nuestro oído :

« Despertad, despertad y a las aguas,
volad y corred, llegad y venid,
despertad que no se da el premio
al perezoso; al próvido sí. »

El Peregrino, es Jesús; el ángel Rafael, le precede; la Simplicidad o inocencia está a su servicio. Hay escenas de diálogos de Cristo con los Afectos, correspondientes a los del Evangelio de Juan.

Hay rasgos bellos, como el de la conversión de la Magdalena (la Soberbia) :

« entiende tú al corazón,
los idiomas del silencio » (p. 145).

Y ésta de « *quien más ama, más perdona* » (que no es lo mismo que « se te perdona mucho, porque has amado mucho »). La Lascivia (la Samaritana), da esta modalidad, al arrepentirse como la hermosa María de Magdala, a su antiguo cantar popular :

Si de mis ceguedades
allá no sané,
y en mis errores
sirvan de algo los ojos;

sirvan de algo los ojos; pues no vén, lloren (1).
lloren pues no ven;

En la escena final del auto se hace alusión a las fundaciones religiosas de Caridad, por lo que seguramente se dió a la obra el título de « Primer refugio del hombre ». Se aludía acaso a la Santa Hermandad del Refugio, existente en Madrid en la Iglesia llamada hoy San Antonio de los Alemanes (entre las calles de Puebla y Corredera Alta).

III.

El diablo mudo (Pando VI) está sugerido por el versículo 22 del cap. XII del primer Evangelio (2) : « Entonces le fué presentado (A Jesús), un endemoniado *ciego y mudo*, y le curó de modo que el mudo hablaba y veía ». La narración de este milagro junto con las discusiones y pensamientos hostiles a Cristo a que dió lugar, está también en el evangelio de Lucas (XI, 14 y sig.) pero se señala al poseso, como solamente mudo. Calderón, presenta al Hombre en poder del demonio, por su culpa original, ciego y mudo. Empieza la obra con una escena en silvas agudas de gran maestria; más tarde, la Naturaleza Humana narra la creación del mundo. El desarrollo del asunto, del Hombre « sin luz ni habla » que va « tropezando en su propio conocimiento sin tocar en él », está bien y tiene emoción y movimiento. La parte teológica del *Peregrino* (Cristo) y las dos naturalezas (Humana y divina) es algo confusa y no muy acertadamente presentada. El milagro de la curación del endemoniado, se une al del ciego del 4º. Evangelio.

« Aunque no es el ciego éste
que el polvo sanó, es lo mismo
en la significación ». (p. 183).

(1) Nótese que tanto este cantable, como el otro de la Lascivia, están en « seguidilla ».

(2) El de San Mateo.

Hay reminiscencias de otros hechos de la vida de Cristo, como la multiplicación de los panes, y la entrada triunfante en Jerusalén. Intervienen el Judaismo y la Gentilidad. En el apoteótico final aparece « el Peregrino, de gala con manto encarnado y banda de resurrección » como en un cuadro de la época.

IV.

En la tabla cronológica de autos de Calderón, asigné a *El día mayor de los días* la fecha de 1678. Esto tiene su base. Pérez Pastor en « Documentos para la biografía de... Calderón » (1º. Madrid 1905) inserta la siguiente « Lista de lo que es menester para el auto de la Compañia de Agustin Manuel », en el Corpus de dicho año.

« Un libro dorado — Un báculo para el Tiempo, plateado con su rexón encima y sus alas. — Una guirnalda de flores. — Seis hozes de segadores. — Un azadón — Un bieldo con tres clavos por puntas — Un yugo — Una cruz en que se pueda arrimar un hombre — Una guadaña de hoja de lata — Caxa de guerra. — » (1). Cotarelo en su « Ensayo sobre la vida y obras de... Calderón » (2), dà como auto correspondiente a estos datos *La Semilla y la Zizaña*. Pero en este no hay un personaje llamado el *Tiempo*, que solo aparece en « *El Día mayor de los Días* » (Pando VI), que por lo demás corresponde a las otras indicaciones. Este auto ofrece grandes analogías con *La Siembra del Señor*. Pero tiene varios caracteres originales. El citado de « El Tiempo » es una concepción nueva y no corriente en el autor. También intervienen el Ingenio y el Pensamiento. Las escenas de campo son de encantadora poesía, que no falta a través de todo el auto. La Noche, representa a la Culpa.

(1) Ob. indicada, p. 352-353.
(2) Boletín Real Academia Española, 1923, p. 19.

V.

La Siembra del Señor (Pando VI.), es uno de los autos de inspiración poética más sostenida y una alegoría mejor tratada. Se basa, principalmente, en dos parábolas del Evangelio, la del Padre de Familias y los obreros de la heredad (Mateo XX, 1-16) y la de la viña arrendada y labradores asesinos (Mateo XXI, 33-44, Marcos XII, 1-12, Lucas XX, 9-19), pero tiene recuerdos de la del Sembrador y la de la Zizaña. La variante capital introducida en las dos primeras parábolas es que la heredad del Señor, no es una viña, sino un campo de trigo. Este campo es un símbolo eucarístico. Uno de los personajes es el Sueño cuyo papel es altamente interesante :

« Soy aquél, (dice)
que a cobrar va de la humana
vida el tributo primero
que ofrece a la muerte en párias.
Aquel que hurtándole el medio
caudal es ladrón de casa,
tal que, aunque hace falta el hurto
hace el ladrón mayor falta.
Aquel familiar veneno
que prestadamente mata
siendo hijo de la pereza
y padre de la ignorancia.
Aquél que de tan villano
se precia, que en pobres pajas
suele estar mejor hallado
que no en las delicias blandas
de la pluma.....
aquél, pues que siendo siempre
sombras, delirios, fantasmas
tal vez suele ser misterios
que ni se entienden ni alcanzan.

En la primera escena, el Padre de Familias llama a los labradores que han de trabajar en su heredad. Es la hora del amanecer, en que los hombres del campo despiertan soñolientos a la voz del mayoral. Hay un ambiente fragante de rusticidad.

« Labradores de la tierra
que vivis de cultivarla,
despertad que viene el día ».

Es todo esto muy hermoso. Parece el estilo de Lope de Vega. Uno de los labriegos es Adan « vestido de pieles » que cuenta su culpa en este hermoso soneto que me recuerda el famoso de White : « Al ver la noche Adán por vez primera ».

ADAN.— En alegre, en feliz, en dulce estado,
todo amor, todo paz, todo alegria,
viví, teniendo a la obediencia mía
pez, ave y fiera, en mar, en viento y prado.

El pesar, con las señas disfrazado
del contento, llegó, tanto, que el día
aún no supo decirme si venía
de pesar o contento acompañado.

Yo entre los dos (¡ Oh rigurosa suerte !)
equívoco juzgué (¡ Necia disculpa !),
quise seguirle, y ví que era mi muerte

la que seguía, y luego en un momento
llegó la Noche, y ví que era mi culpa.
¡ Tanto engaña el pesar, tanto el contento !

(Pando VI, p. 267.)

La Idolatría, el Judaismo y la Apostasía, ván de labradores a la heredad de la parábola. Emanuel es el hijo del Mayoral que no es conocido. El Judaismo le mata. Se consuma la Redención. Hay al fin la escena obligada de apoteosis, que parece tener vislumbres del juicio final. (p. 286).

Pueden encontrarse muchos rasgos de verdadera belleza a través del desarrollo del tema siempre interesante, como por por ej. la típica comparacíon de la breve vida del hombre con la fugacidad de la belleza de las flores :

« Así como la flor
da al tiempo edades de nácar,
cuya pompa de rubíes
fué vanidad de esmeraldas,
el hombre restituido

a sus sentidos, da al aura
breves alientos que son
caducas flores del alma » (p. 265).

La escena en que Emanuel se despide del Padre para ir a la Heredad, tiene emoción y ternura, y es análoga a la del mismo tema en *La viña del Señor*. El proceso de todo el auto es semejante al de *El día mayor de los días*. Al fin hay octavas reales en agudos, como en *La cena de Baltasar* y otras obras.

Este auto, así como el de *La Semilla y la Cizaña* puede relacionarse con el sencillo y bello de Lope, *La siega*, que, a su vez, puede emparentar con la *Farsa del Sacramento del Amor Divino* del sig. XVI, aunque solo ofrecen entre sí remotas analogías. Puede verse este último en Rouanet, « Colección de Autos... etc. tomo I » (en el tomo IV, véanse « Notes ». p. 150-151)

VI.

En *La Semilla y la Zizaña* (Pando III.), Calderón ha dado forma dramática a dos parábolas evangélicas : la del Sembrador (Mateo XIII, 3-23 : Marcos IV 3-20 y Lucas VIII, 5-15), y la de la Zizaña (Mateo XIII, 24-30 y 36-43; y, acaso, Marcos IV, 26-29), con reminiscencias de muchas palabras y relatos referentes a Jesucristo. El Sembrador, llama a las cuatro partes del Mundo para que oigan su palabra. Van apareciendo sucesivamente en el « primer carro, el Assia vestida a lo judio, en un elefante », en el 2º. « Africa, en un león, vestida de moro », « Europa, a lo romano sobre un toro » (recuerdo clásico del mito del rapto de Europa), en el 3º., y « en el quarto carro América sobre un caymán a lo indio ». El sembrador les ofrece « trigo que sembrar — que ha de dar ciento por uno »—. Las figuras de las partes del Mundo tienen un valor plástico de época. En la catedral de Toledo, en los días de jueves y viernes santo, se ven todos los años cuatro esculturas de plata análogas a las descritas en las acotaciones del auto. Estas figuras son del tiempo de la dominación de los Austrias.

El Auto desarrolla las parábolas citadas anteriormente. La Cizaña, que es el demonio, con el Cierzo, la Ira (representada por la langosta) y la Niebla declaran la guerra a la obra del sembrador. El Judaismo dá muerte al Mesias, que en forma de labrador va a trabajar a la heredad. Consumada la redención aparece en una nave (la nave de la Iglesia) « el Sembrador con la Cruz en medio de Europa, y la Gentilidad, y en el fanal Hostia y Cáliz ». Como siempre, la Gentilidad se convierte a Cristo, y el Judaismo protervo maldice impotente su destino.

El trigo, de la parábola evangélica, es la palabra de Dios y a su vez el manjar eucarístico.

« Si el Trigo es palabra
no se admire nadie
pues es carne el Verbo,
de que el pan sea Carne ».

Al fin del Auto, dice la Zizaña :

« Ya que no fuí bastante
a que no creciesse el trigo
en una de quatro partes,
nueva guerra, te haré en ella
siendo teatro admirable
Europa de mis victorias,
quando de esse Pan negare
los misterios.

SEMBRADOR.— ¿ De qué suerte ?
ZIZAÑA.— *Sitiando* mis estandartes
a la Fé en su mejor Reyno
y Villa por esalto, o hambre.
SEMBRADOR.— Cuando por hambre la sities
no ayas miedo que le falte
trigo, porque *ay Almudena*
que *es casa donde se guarde*
TODOS.— ¿ De qué suerte ha de ser ?
SEMBRADOR.— Esso
lo dirá el tiempo adelante
en los triunfos que se siguen
de Sacramento tan grande ».

Como se vé en este pasaje parece anunciar el poeta su auto : *El Cubo de la Almudena.*

VII.

La viña del Señor (Pando IV), se basa en la parábola evangélica, así narrada en Marcos (cap. XII) (1).

1. — « Un hombre plantó une viña, y la cercó de vallado y cavó lagar y edificó torre, y arrendola a unos labradores y ausentóse del pueblo. — 2. — Y en el tiempo mandó a los labradores un criado a que cobrase de los labradores del fruto de la viña. — 3. — Pero ellos, echándole mano, le desollaron a golpes y le despacharon vacío. — 4. — Y de nuevo mandó a ellos a otro criado; a aquél, asimismo, descalabraron y afrentaron. — 5. — Y de nuevo mandó otro; también a aquél le mataron; y a otros muchos, a cuales azotando, a cuales matando. — 6. — En fin, quedándole un hijo único muy amado, mandóle también a ellos el último, diciendo : Al hijo mío le respetarán . — 7. — Mas los labradores aquellos se dijeron unos a otros : Este es el heredero : venid, matemosle y de nosotros será la herencia. — 8. — Y echándole mano le mataron, y le arrojaron fuera de la viña. — 9. — ¿Que hará, pues, el dueño de la viña? Vendrá y acabará con los labradores y dará la viña a otros ».

Siguiendo este relato se ha construido el auto. El Padre de Familias arrienda al Hebraismo su heredad. A cobrar los tributos son enviados Isaías y Jeremías : El primero, muere, aserrado su cuerpo; y es apedreado el segundo. « El Lucero del Día », San Juan Bautista, tampoco es atendido, y es decapitado. (Se representa la escena de Salomé, que es la Malicia). Al fin es enviado el Hijo, que muere, verificándose la Redención. La heredad es quitada al Hebraismo y dada a la Gentilidad y termina el auto con escenas de apoteosis. La trabazón de todos los episodios está magistralmente hecha, resultando un todo perfectamente harmónico y lleno de elevadísima poesía. La trama es dramática, y hay momentos de intensa emoción

(1) Compárese Mateo XXI, 33-46 y Lucas XX, 9-19.

como la escena en que el Hijo se despide del Padre. Calderón ha seguido, paso a paso, el auto de Lope de Vega, *El Heredero del Cielo*, donde se dán las mismas situaciones, interviniendo, también, Isaias, Jeremías y San Juan Bautista. (1) Si el desarrollo es idéntico, el procedimiento no puede ser más distinto. La trama no tiene consistencia en Lope; la inspiración es vulgar, no hay estructura de drama. Nada más lejos del acierto pleno de Calderón, como lo está el primer *Médico de su honra* respecto del segundo, aunque éste siga a aquél en todo. A pesar de esto, el auto de Lope tiene una bella escena en que la musa espontánea del autor se expansiona en los cantares populares :

A la viña, viñadores;
que sus frutos amores son.... (2)

Quizá anterior a los dos autos sea el *Del Heredero*, de Mira de Mescua (3), del mismo asunto. Son « personas » : El Padre, el Hijo, la Gentilidad, San Juan Bautista, Custodio, Judaismo, La Envidia, músicos... Por su mayor sencillez, creo habrá precedido al mismo de Lope. Es posible que Calderón tuviera en cuenta los dos. En el de Mira hay una hermosa descripción del Juicio Final, por la Envidia (4).

La viña del Señor está incluido en las colecciones de Ochoa (« Tesoro del teatro español », tomo referente a Calderón) y Pedroso (Bib. de Aut. Esp. tomo LVIII).

VIII.

Uno de los más hermosos y sentidos autos, *A tu prójimo*

(1) Los otros personajes son : El Labrador celestial (corresponde al Padre de Familias), el Amor divino, el prójimo. Sacerdocio, Pueblo Hebreo, La Idolatría y Pueblo gentil.

(2) *El Heredero del Cielo* de Lope. Véase en edición de Obras de Lope de Vega por la Real Academia, tomo 2, p. 177 y sig.

(3) Véase en « Autos Sacramentales y al Nacimiento... » 1675, p. 129-144.

(4) Id., p. 138-140.

como a tí, se inspira en la emotiva parábola del Samaritano (Evangelio de San Lucas, cap. X, vers, 30-35).

« 30: Un hombre bajaba de Jerusalém a Jericó, y vino a dar en manos de salteadores, los cuales, después de despojarle y carzarle de heridas, se fueron dejándole medio muerto. — 31. — Por casualidad bajaba un sacerdote por aquel camino y, viéndole, pasó de largo. — 32. — Asimismo un levita, venido también por aquel sitio, llegó, le vió y pasó de largo. — 33. — Pero un samaritano, que iba de camino, vino por cerca de él y, viéndole, se lastimó entrañablemente. — 34. — Y, llegándose le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y vino, y habiéndole subido sobre su propio jumento, le llevó al mesón, y tuvo cuidado de él. — 35. — Y al otro día, sacando de la bolsa dos denarios, los dió al mesonero y le dijo : Tén cuidado de él, y lo que sea lo que encima gastares, yo, al volver, te lo pagaré ».

En el auto, la Culpa en compañia del Mundo, Lascivia y Demonio, asaltan al Hombre, caminante de la vida, y le roban las joyas de sus sentidos y potencias. El Levita y el Sacerdote que pasan sin asistirle, representan, respectivamente, la Ley Natural y la Ley Escrita, y el samaritano que le cura es Cristo, y la posada adonde le lleva, la Iglesia, siendo el posadero San Pedro, y los remedios que le aplica los sacramentos.

No falta inspiración poética en toda la obra, siendo una de las obras que hizo el autor más reflexivamente, pues en unos de sus manuscritos (B. Nac. 16.2805) dice al fin « Este Auto está como le escribío en primera instancia don Pedro Calderón... y después le *añadió* y escribió con diferencia, dejándole con el mismo título ».

Ofrece gran variedad de metros, habiendo romances en que se intercalan versos cortos, entre los octosílabos (Pando V, p. 333 y sig.), ovillejos (p. 339), etc.

El Hombre, que quiere gozar de la vida y se pierde en el bullicio del mundo, está en relación análoga a la del mismo

personaje en *La nave del Mercader*, obra que calca a ésta en muchas escenas. Tiene el auto uno de los momentos más grandes del exaltado misticismo calderoniano. Cuando el *hombre herido*, es socorrido por Cristo, hace este maravilloso « acto de contrición » que merece parangonarse con el del, también soneto, « No me mueve mi Dios para quererte ».

Si esta sangre por Dios hazer pudiera
que la herida a los ojos la passara,
antes que la vertiera la llorara,
fuera elección y no violencia fuera.
Ni el interés del Cielo me moviera,
ni del Infierno el daño me obligara;
solo por ser quien es la derramara
quando ni premio ni castigo huviera.
Y si aquí, Infierno y Cielo, mi agonía
abiertos viera, cuya pena o cuya
gloria estuviera en mí, si prevenía
ser voluntad de Dios que me destruya
al Infierno me fuera por la mía
y no entrara en el cielo sin la suya. Pando VI, p. 354).

Este mismo soneto lo incluyó el Autor en su Auto *El Jardín de Falerina* (1675), modificado de esta manera :

Si este pasmo, este horror hazer pudiera,
por Dios, que el cuerpo y alma le passara,
aunque pudiera no lo remediara;
fuera elección y no violencia fuera.
Ni el interés del Cielo me moviera
ni el temor del Infierno me obligara;
solo por ser quien es le conservara,
quando ni premio ni castigo huviera.
Y assí el Cielo e infierno en este día
abiertos viera, cuya pena o cuya
gloria estuviera en mí si presumía
ser voluntad de Dios que me destruya
al Infierno me fuera por la mía,
y no entrara en el cielo sin la suya. (Pando V, p. 195).

Son bellas las décimas del Hombre a la Lascivia :

« Muerta beldad, a quien llego
a recibir en mis brazos,
¿ como son hielos los lazos
y el nudo que dan es fuego ?

¿ Como quando, absorto y ciego,
nieve es lo que estoy tocando
ardor siento ? ¿ Y cómo quando
darte el corazón pretendo,
hazes que responda ardiendo,
puerta a que llamas temblando ? etc. (p. 342).

Hay un recuerdo del cantar popular que sirvió para las comedias de Velez de Guevara y Calderón, tituladas ambas : *La Niña de Gomez Arias*, en lo que dice el Deseo, cuando le asaltan los enemigos del alma :

....« por amor de Dios,
que no me hagan mal, les pido,
que soy niño y solo
y nunca en tal me he visto. »

IX.

Como *El Nuevo Hospicio de pobres* y también como el auto de circunstancias, *La Segunda Esposa*, se basa en la parábola de las Bodas el titulado : *Llamados y escogidos* (Pando I). Este es el más flojo de los tres autos. Al final se combina el asunto general con la narración evangélica de la última Cena. La Mentira es a la vez Judas y el pobre sin ropaje nupcial de la parábola. Hay dos sonetos en agudos de « el Príncipe » (Cristo) y « la Esposa » (p. 312-313). Estos dos personajes hablan de su amor como en « El Cantar de los Cantares » (p. 320-321). Tiene algun recuerdo de cantar y música populares :

UNA VOZ.— Albricias, albricias pido,
UNO.— ¿ De qué ?
OTRO.— ¿ De qué ?
VOZ.— De que humanado se muestra hoy a todos
el Hijo Heredero de nuestro gran Rey.
¡ *Ay, que ventura, mas, ay, qué placer* ! (p. 313).

La escena (p. 315) en que la Mentira y la Verdad truecan sus capas es análoga a la del Mal y el Bien, en *No hay más fortuna que Dios*. Es sugestiva la idea de que los seres mezquinos incomprenden la música : Está puesta en boca de la Mentira :

« *Como soy áspid, y al áspid*
la música le atormenta ;
assí el cielo contra mí
se arma de músicas tiernas » (p. 323).

X.

La parábola de las bodas, es asunto del auto *El nuevo hospicio de pobres* (Pando II.), combinada al fin con el relato evangélico de la última Cena. Es obra de una excelente versificación, con escenas interesantes, momentos de verdadero dramatismo y aciertos poéticos originales. Tiene trozos dignos de llevarse a una antología calderoniana.

Véase la siguiente escena :

« Abrese un Carro, cuya fachada será una Escala, que cayga sobre el Tablado, veese dentro un Trono, en cuya eminencia estará sentada Sunamitis, (1) como dormida, y en sus Gradas el Apetito, de Villano Ciego; la Lascivia, de Pobre Mendigo; la Pereza, de Leproso Llagado; y la Codicia, de Hydropico, Galán : y adviértase, que al respaldo del Trono ha de aver compartimiento que sirva de Vestuario, para entrar, y salir estas Personas, y una Nube, en que a su tiempo ha de venir en Bofetón un Angel ».

SUNAM.— ¡ Que mal descansa el dolor !
Pero si de ansias cercada,
los ojos no pongo en nada,
que no me cause temor;
¿ qué mucho (ay de mí !) que incierta
del remedio de mi vida,
soñando penas dormida,
halle desdichas despierta ?
Allí el Ciego, me lastima,
que a no ver la luz nació.
Allí el Leproso, que dió
a quantos le miran grima.
Allí el Mendigo, llorando
cansancio, hambre, y desnudez,

(1) *Sunamitis* es la naturaleza humana.

tal vez pidiendo, y tal vez
pidiendo e importunando.
El Hydropico sediento,
también allí me estremeze :
todo, en fin, quanto se ofreze
a mi vista es sentimiento,
llanto, aflicción, y tristeza.
Alerta, mortal, pues ves
quan pobre Familia es
la de la Naturaleza.

APETIT.— Dígalo yo, que nací
en estrella tan impia,
que aviendo para otros día,
solo ay noche para mí,
siempre apeteciendo ver.

SUNAM.— Consuelete, que si vieras,
más que apetecer tuvieras.

APETIT.— Qué avia de apetecer,
mas de lo que aora apetezco,
pues no viera mi destino
tanto como yo imagino,
y de ello, y del ver carezco ?
Con que es fuerça que privado,
uno, y otro apeteciendo,
[h]aya de vivir muriendo.

PEREZA.— Si trocáramos estado,
quizá a ser ciego bolvieras,
viendo que es pena mayor
la de un continuo dolor.

SUNAM.— También tú convalecieras
de él, si el remedio buscaras.

PEREZA.— Como, si el dolor que passo
no me dexa dar un passo ?

LASCIV.— Aunque ambas son penas raras,
más infelize es mi hado.

APETIT.— ¿ Mas que el ciego ?

PEREZA.— ¿ Que el leproso ?

LASCIV.— Si, que me he visto dichoso
para verme desdichado.

AVAR.— ¿ Que dicha pudo tener
para llegarlo a sentir,
quien no llegó a conseguir.
de todo el Orbe el poder ?
Rico soy, y mi deseo

sediento me tiene tanto,
que le haze falta a mi llanto
todo lo que no posseo;
quizá con ello aliviara,
viendo, que era hazienda mía,
la sed de mi hydropesia.

SUNAM.— Quizá también se aumentára
mas, teniendo mas tu anhelo:
y assi, consolaos, Amigos,
que todos somos Mendigos
de las Limosnas del Cielo;
y él se dolerá de mí,
viendo, *que lo mismo es ver*
padezer, que padezer.

APETIT.— No es consuelo, siendo assi,
que voy siempre apeteciendo
quanto voy imaginando. (Yéndose).

LASCIV.— Ni para mí, que voy dando
molestia, pues voy pidiendo. (Yéndose).

PEREZA.— Ni para mí, que no muevo
[h]azia mi remedio el passo. (Yéndose).

AVAR.— Ni para mí, que me abraso
más de sed mietras más bebo. (Yéndose.)

APETIT.— Con que mi ansia.

PEREZA.— Mi torpeza.

LASCIV.— Mi desdicha.

AVARIC.— Mi interés.

LOS 4.— Dirá en continua tristeza;
¡ quan pobre Familia es
la de la Naturaleza ! (Vanse).

CAP. VIII

(e) AUTOS DE CIRCUNSTANCIAS

I.

El mejor de los autos de circunstancias es, para mí, el titulado *La segunda esposa y triunfar muriendo* (Pando VI) compuesto en 1648, con motivo del casamiento de Felipe IV con Dª. Mariana de Austria. Sobre este hecho gira el asunto, simbolizando el monarca a Cristo, y la nueva Reina (« La Esposa ») a la Ley de Gracia. Además del *Rey* y la *Esposa*, son personajes : los Sacramentos, el Hombre, el Placer (gracioso), el Pecado y la Muerte. La idea capital es la de que el hombre solo, encuentra en la vida dolores y tropiezos (desde el pecado original) y únicamente el Redentor por medio de su Iglesia puede ofrecer remedios adecuados a sus desdichas.

Una de sus escenas es verdaderamente genial : *El Pecado y la Muerte están en escena.* El *Hombre* va a « salir a la vida »

MUERTE (al Pecado)—Oye, que un triste clamor
en las entrañas se encierra
de la tierra.
PECADO.— Es que la tierra
de parto está con dolor;
y assi el orbe cristalino
con tan triste, tan profundo
gemido hiere.
HOMBRE (dentro).— ¡ Ah, del Mundo !
LOS DOS.— ¿ Quien va ?
El hombre (que) peregrino,
a puertas del nacer llama,

(« Sale el Hombre, de un peñasco, de peregrino, con un hacha en la mano de seis luces, de manera que pueda dividirse cada una de por sí como se dice »)

tan torpe, tan extranjero
que ignora el paso primero
aunque *le alumbre la llama*
de la vida.

PECADO.— Llega, que
la senda mi voz te dice;
ven hácia mí

(« Va hácia él y se espanta »).

HOMBRE.— ¡ Ay, infelice !

PECADO.— ¿ Por qué te asombras ?

HOMBRE.— Porque
con el primer paso ví
un horror que me asustó.

PECADO.— ¿ Hasme conocido ?

HOMBRE.— No.

PECADO.— ¿ Y lloras de verme ?

HOMBRE.— Sí.
Lágrimas son el primero
fruto que a la tierra doy;
¿ Quien eres ?

PECADO.— Tu culpa soy.

HOMBRE. Pues nacer en tí no quiero,
sino al centro en que nací
volverme.

PECADO.— Ya no podrás;
que el nacer no vuelve atrás
ni se elige; desde aquí
adelante has de ir.

HOMBRE.— Iré
huyendo de tí.

(« Huyendo del Pecado, da en la Muerte »)

PECADO.— Contigo
voy; donde quiera te sigo

HOMBRE.— ¡ Ay de mí ! Huyendo, encontré
de un horror, otro más fuerte.

MUERTE.— Fuerza era, siendo engendrado
en las manos del pecado,
pasar a las de la Muerte.

(« Acércase más a ella y el Pecado a él »)

HOMBRE.— Pues también huiré de tí.

MUERTE.— Mira como no podrás,
pues cualquier paso que dás
de mí huyendo, es hácia mí,
sin poder desde este instante

los dos, entre quien estás,
huir de él, volviendo atrás,
ni de mí, yendo adelante.

HOMBRE.— Triste trance, dolor fuerte
es nacer en tal estado,
que a mí me siga el pecado
y que yo siga a la muerte.

(« Huyendo del Pecado, cae en mano de la Muerte »).

MUERTE.— En mis manos estás, pero
no has los alientos, cumplido
que el Cielo te ha concedido,
y así su número espero
para apagar mi crueldad
esa llama.

HOMBRE.— ¿ Luego son,

MUERTE.— Dí.

HOMBRE.— Tuya la execución
y de otro la voluntad ?

MUERTE.— Sí, porque si, siendo mía,
yo mi voluntad gozara,
de un solo soplo apagara
todas las luces del día.

HOMBRE.— Perdí el miedo a tu violencia
que aquél no he de temer yó
que el golpe ha de dar sinó
al que ha de dar la licencia
y así mi afecto leal
busque al que a tí te enfrenó.

MUERTE.— ¿ Quien esa razón te dió ?

HOMBRE.— ¿ Quien ? La razón natural,
pues si hay quien mande a la Muerte
causa es de causas sin duda,
y es bien que a buscarle acuda.

MUERTE.— Pues para que de esa suerte
no blasones, has de ver
el imperio que mi fama
tiene sobre aquesa llama
aún antes de fallecer.
Mira como mi crueldad
mata, desde el primer día,
con el sueño, imagen mía,
de esa antorcha una mitad.

(« Quita una vela y mátala »).

Mira a hambre y sed, como luego

otra mitad desfallece.
(« Quita la otra y mátala »).
Mira el mal que se padece
cuanto apaga de ese fuego.
(« Quita otra y apágala »).
Mira ánsia, angustia y tristeza,
cansancio, ambición y anhelo
(« Quita otra y mátala »).
desdichas, pena y desvelo,
necesidad y pobreza.
(« Quita otra y apágala »)..
de aquesta luz que recibes
como apaga cuanto toco
y mira ahora cual poco
quedó de la llama bella
(« Queda una sola »).
que a despecho de los dos
ardía.

HOMBRE.— ¡ Oh, válgame Dios,
que poco me queda della !
¡ Con que anticipado horror
a millares de millares
nos usurpan los pesares
de la vida lo mejor !
Oh, tu, antorcha que en esa breve, en esa [1]
tibia llama contienes sombras sumas,
no por hermosa de inmortal presumas,
pues puedes antes ser que luz pavesa.
Si no ardes mueres pues tu lumbre cesa;
si ardes, también pues fuerza es te consumas,
luego ardiendo o no ardiendo siempre ahumas
las lóbregas paredes de la huesa.
¡ Que luciente y que bella te creía
cuando cabal no imaginé que pueda
deslucirte la edad del primer día !
¡ Oh, mortal ! ¡ Oh, mortal ! Deshaz la rueda.
pues de vida (a merced de la agonía),
lo que te queda es lo que no te queda.

Hasta aquí, Calderón. Es una muestra más esta maravillosa escena, de ese arte sombrío y grandioso, pesimista y fuerte

[1] Este soneto puede titularse : A la llama de la vida.

que caracteriza las producciones de la cultura castellana. Castilla, región desierta, meseta vasta, reconcentrada en sí, sin los anhelos de expansión de las tierras próximas al mar. La filosofía suya es triste y trágica, como su estepa solitaria e inmensa. Calderón interpreta de un modo valiente (aquí, con una precisión y brío insuperables) toda la orientación dolorosa de un pueblo que ve la vida como un mal, que teme el futuro incierto, que se siente herido por el presentimiento de la eternidad. En los primeros versos, el Hombre nace a la vida quejándose de su suerte; querría volver a la nada de que salió; o al menos vivir sin la mirada inquisidora de la Muerte que, en todo momento, le acecha. ¡Vivir; y vivir para morir! Otro gran pensador del sig. XVII, Gracián, expresa la misma idea en esta sentencia « ¡Oh vida, no habías de comenzar; pero, ya que comenzaste, no habias de acabar! » (1). ¿Para qué vivir, si lo único que sabemos de cierto es que hemos de partir de nuestra transitoria morada? — Y ¿adonde?. El sueño, las enfermedades, los desvelos nos van consumiendo la existencia, y solo nos queda esa luz ténue, expuesta a apagarse al menor soplo, que ha cantado el poeta en el hermoso soneto en que acaba la escena. La Muerte, pisotea todas las grandezas humanas, en un abrir y cerrar de ojos : « In ictu óculi ». Con estas palabras se designa una obra pictórica de un contemporáneo de Calderón, plena del mismo espíritu fúnebre. Valdés Leal, en sus dos joyas (joyas macabras) del Hospital de la Caridad de Sevilla, es, también, inmensamente trágico e impresionante. En « Finis gloriæ mundi » lo que nos presenta es una escena de osario, de podredumbre y horror, de suprema justicia divina ante quien son iguales, los altos y los humildes. Ha pintado « las lóbregas paredes de la huesa ». En « In ictu óculi » es la Muerte que apaga *la luz de la vida*, hollando los símbolos de la riqueza, poder y ciencia humana.

(1) Gracián, *El Criticón*. Ed. Renacimiento, tomo 1°, p. 7.

¡ Oh, mortal, oh mortal, deshaz la rueda,
pues de vida a merced de la agonía,
lo que te queda es lo que no te queda !

Séneca fué nuestro primer hombre de genio, que expresó valientemente la tragedia de la brevedad de la vida y el imperio de la Muerte; Calderón es uno de tantos briosos representantes del pesimismo español.

La comparación de la vida con una luz es un tema del folk-lore, y por tanto antiquísimo y universal. Hay un canto popular que dice :

Acuérdate, pecador,
y que tu vida es una luz
y que te puedes morir
antes de decir « Jesús » (1).

En todos los países aparece la idea de la *llama de la vida*. Said Armesto trata este punto en « La Leyenda de Don Juan »; de esta obra se puede sacar el siguiente cuadro añadiéndole las obras de Calderón referentes a este punto :

LUZ, SIMBOLO DE LA VIDA.
- Grecia — Mito de Meleagro (2)
- Bretaña — « Le beau squelette » (3)
- — « L'homme juste » (4)
- En diversos paises (hasta en Asia Menor, Hungria, Sicilia, etc.) (5)
- En España —
  - Un cuento popular (las vidas de todos los hombres como infinidad de luces. La Muerte las apaga)
  - En otros autores
  - En Calderón
  - Autos: « La Segunda Esposa » — « El Pleito Matrimonial » (Pando VI).

En el resto del auto, no faltan elementos de emoción y belleza. Por ejemplo, en el pasaje de la juventud del hombre y la muerte.

(1) F. Rodriguez Marín « Cantos populares españoles », tomo IV. Sevilla, 1883, p. 148.
(2) Victor Said Armesto, « La leyenda de Don Juan », Madrid, 1908, p. 241.
(3) id. p. 55.
(4) id. p. 242.
(5) id. p. 242-243.

(Pando VI. p. 308-309); ésta no se separa nunca de aquél :

HOMBRE.— *Miro*
sujeta a un soplo la vida
y el alma pendiente a un hilo.

(id. p. 315.)

En la obra se cruza el tema principal estudiado con el de la Parábola evangélica de « las Bodas », con motivo del enlace del Rey con su « segunda esposa »

« Bodas de segunda Esposa,
que son la Iglesia con Christo » (p. 313.)

La escena de la Redención (Christo muere en vez del hombre), tiene la acotación siguiente :

« Mata la Muerte al hacha al mismo tiempo que el Rey al Pecado, y cae a los pies, quedando la Muerte en medio, como asombrada, y queriendo los dos con lás ánsias, luchar, se abrazan ambos. (El Rey y el Pecado) con la Muerte, y ella, con el Pecado, cae a los pies del Rey, que se mantendrá en pié, arrimado a la cruz, y suena dentro terremoto de truenos » (p. 314)

REY.— ¿Quien haya visto
que cuando al triunfar muriendo
la vida a la Muerte quito,
la vida al Hombre restauro? (p. 315).

Al final de la obra, hay este diálogo entre la Muerte y la Comunión :

MUERTE.— Cuando el cordero, su vida, (la del hombre)
salve, mostrará que vence
la muerte espiritual,
mas no la temporal muerte,
¿No es ley que el que nace, muera?

COMUNIÓN.— Sí, pero a vivir, si adviertes
que *el morir aquí una vez*
es a vivir para siempre.

La solución de la obra es, pues, de un optimismo *dogmático*, dentro del general pesimismo; la interpretación filosófica de la vida en el Cristianismo. Recordemos, por ej., *La vida es sueño.*

La versificación del auto es siempre buena; en algun momento, el tipo de canción, con abundancia de eptasílabos, (p. 317-319), recuerda la métrica de Lope de Vega. Por ejemplo :

¡ Oh, tu nave, que herida
de la tormenta airada
te has visto zozobrada
pero no sumergida
cuando en vez de cristales
surcaste sobre líquidos corales.

Rey (a la Esposa).— Feliz es mi fortuna
e inmensos mis placeres,
que toda hermosa eres
no hay en tí mancha alguna :
Llega a mis brazos, llega;
tu vista, como el sol, deslumbra y ciega.

Termino el análisis de esta obra, (en que lo culminante es la filosofia del *vivir breve*), con estos versos de Jorge Manrique que, también, evocan la idea de la *luz de la vida.*

Aquella prosperidad
que tal alta fué subida
y ensalçada,
¿ Qué fué sinó claridad
que, cuando más encendida
fué amatada ?. (1)

Es posible que tenga relación con *La segunda esposa* el « Auto sacramental alegórico : *La Mística Monarchia y las Bodas del Cordero* », de Don Antonio de Zamora. Le escribió para el año de 1690, con ocasión de las Bodas del Rey nro. Señor Don Carlos 2º. con Dª. Mariana de Neoburg, su 2ª. esposa. (Véase en Bib. Nac. « Mano escripto. Autos de Zamora y Arriaga » (ms. 14.765)).

II.

Las Ordenes Militares o *Pruebas del Segundo Adán* se basa

(1) Jorge Manrique. — « Coplas a la muerte del Maestre de Santiago Don Rodrigo Manrique, su padre, en « Antología de poetas de los siglos XIII al XV ». — Madrid, 1917, p. 74. Ed. Bonilla y San Martin.

en las negociaciones que en tiempo de Calderón eran necesarias para ingresar en una Orden. El autor lo era de la de Santiago desde 1636. En el auto, Cristo, que va a ser armado caballero, es sometido a las pruebas de los *informantes* (figuras del Antiguo Testamento) encargados de examinar su prosapia y los jueces y miembros del Consejo, (Judaismo y Paganismo). La Culpa quiere probar la *mancha de origen* en María, pero la Naturaleza Humana aconsejada por la Gracia apela al Tribunal de Roma donde se enuncia la *limpieza original* de la Madre del futuro caballero.

Es probable, según creo, que la circunstancia de *los profetas* que atestiguan la Divinidad de Jesús, emparente con ciertos temas muy típicos de los *Misterios y Moralidades* de la Edad Media, especialmente el *ciclo de los profetas de Cristo*, (1) (dentro del grupo de autos de *Navidad*).

Este auto ocasionó a Calderón un proceso inquisitorial, por sus ideas respecto a la Inmaculada Concepción, pues el Consejo de la Inquisición con su sereno juicio creía ver en la « disposición y traza » del auto, que el autor hacía depender « la pureza de Cristo » de « que la Virgen ha pasado preservada en su concepción, lo cual es doctrina contra el sentir de la Iglesia », pues « aunque la Virgen » hubiera incurrido en la culpa original, Cristo « en ninguna manera la incurriría ni podía incurrir ».

Esta observación permite ver como la Inquisición española era severa y de serenidad de dictámen, resolviendo asuntos de este órden, no de modo apasionado y a la manera de la devoción popular, sino a base de sólido raciocinio y competencia en teología. Convendría se enteraran los protestantes que acusan al Catolicismo de poner la figura de María a la altura de Cristo, del cuidado que esos hombres llamados fanáticos tenían de limitar las alabanzas a la Virgen, cuando podía el pueblo, acaso presumir que menguaban los honores debidos a Jesús. Porque

(1) Véanse las obras sobre teatro sacro medioeval, de Sepet.

de « lo que en (el auto) se dice pudieran entender los oyentes, con su ignorancia, estaba dependiente la pureza de Cristo de la preservación de su Madre.... lo cual es de grande peligro en el pueblo por ser la materia gravísima... ». Walberg en el « Bulletin hispanique », tomos V y VI (1903 y 1904), estudia este proceso y su resolución, con la defensa del poeta; examinando el auto calderoniano y su relación con otros del mismo autor.

Las ideas sobre la concepción de María de la obra eran análogas a las de este soneto del auto sacramental *La gran casa de Austria*, de Moreto (Aut. Esp., tomo LVIII, p. 555).

« Sale el Rey y dice mirando a Hugo, hereje » :

En el cielo se vió, de luces bellas
una hermosa mujer, del sol vestida,
y *con ojos de púrpura encendida*
amenazó un dragón sus blancas huellas.
Figura fué esta tuya que atropellas
la imagen de la luz que nos dá vida,
la que sin culpa ha sido concebida
más pura que el candor de las estrellas.
Dios se llama de *dar*, y no ha pagado
menos que recibió; *grandeza no era*
de su poder no haberla preservado;
porque si carne en culpa Dios la diera
cuando ella, pura y santa se la ha dado
más liberal que Dios, su madre fuera.

No he de volver a tratar los interesantes puntos de vista de Walberg, en su citado trabajo; pero sí me voy a ocupar del modelo de la obra calderoniana, que no ha advertido dicho investigador, y es un auto de Mira incluido en « Autos Sacramentales y al Nacimiento », (Madrid 1675), interesante para ver las relaciones de este ingenio con Calderón :

Las Pruebas de Christo, del Doctor Mira de Mescua. Personas que hablan en él : Principe de Tinieblas. El Hombre. La Embidia. La Esperança. San Pedro. La ley de Grazia. La ley Escrita. La ley Natural. Isaías. El Sabio. Job. S. Juan Bautista. S. Juan Evangelista. David. Emanuel.

« Suena clarin y aparece el Principe de las Tinieblas en la *galera*, con chusma y el hombre con él de esclavo.

PRINCIPE.— Boga canalla, que quiero
anegar desde este abismo
con las espumas ardientes
los cristales del Empireo.
Boga, rompa este baxel
los Etnas y los Olimpos
que levanta mi furor
en estos campos sombríos.
Y tú, miserable esclavo,
que por siglos de los siglos
has de estar en esse remo,
mira el bello Paraiso
que perdiste por tu culpa.
Allí, pues, entre los lirios (1)
y claveles una fuente
le divide en quatro rios.
Las guijas de aquella fuente
son diamantes y jacintos,
que tras el velo del agua
todas parecen zafiros.
En las plantas siempre verdes
el fruto pende a razimos
porque a tanta Primavera
jamás se atrevió el estío.
Jurisdicción es negada
al aspid y basilisco;
aves solas, vivas flores
acordes con el ruido
del zéfiro, de las plantas,
entonan místicos himnos....

El Príncipe salta a tierra, dejando al Hombre en la galera. Aparece a éste La Esperanza y le aconseja abandone la nave y entre en el mundo, solicitando ser *caballero de las Ordenes Militares*. Las tres Leyes (tres órdenes) convocan a Consejo a los que deseen sus insignias. El deseo del esclavo es desechado por el informe pesimista de Job. Cuando el Hombre lamenta su suerte es consolado por Emanuel que pretende también

(1) En el texto « rios », errata evidente.

el Hábito y que, conseguido, le librará de la esclavitud. El Redentor se presenta a las leyes y sus pruebas comienzan. Deja, como depósito, pan y vino.

El Príncipe de las Tinieblas hace de fiscal y se propone afrentarle, y consigue la negación de un testigo (San Pedro), que primero ha confesado su divinidad. Atestiguan en favor de Cristo, David y San Juan Evangelista, escribiendo sus declaraciones Isaias. También es testigo Job. El demonio lanza imprecaciones contra Cristo en un largo y brioso parlamento que hace pensar en Milton.

« Ea, negadle la insignia,
silencio a su honor se ponga.
A mí sí que se me debe,
pues sobre las altas rocas
del monte del testamento
(p. 49) puse mi silla y transtornan
a mi voz, inteligencias
las celestes claraboyas
del Empíreo : yo soy digno
de esse blasón pues coronan
diademas de luz mi frente
y soy un rasgo, una copia
de la hermosura de Dios .
sin borrones, y sin sombras.
Esse Emanuel, esse Hijo
del hombre, por vanagloria
Hijo de David se llama ;
y en sus profetas se nombra
él mismo, gusano humilde,
el menosprecio y deshonra
de la plebe, labrador
que ha sembrado, mariposa
que sitia la luz, ollero
que vasos de barro forma.

Pero no se le atiende y « salen el Bautista y el Sabio con una fuente, el manto de comunión y libro ». Le hacen todas las ceremonias de la investidura del Hábito. Le ponen « la Cruz en la cinta », « va el sabio calzándole las espuelas, manifestando, entretanto, el Bautista que no es « digno de llegar

a sus pies ni a la correa de sus zapatos ». Le dan « tres golpes en el hombro, quitándole las espuelas ». « Siéntase (Emanuel) cruzadas las piernas » y al fin « pónenle el manto de comunión, con (h)ábito de Santiago ». Durante el ceremonial canta la Ley de Gracia, este arreglo « a lo divino » del cantar del Caballero de Olmedo :

« Con esta señal armaron
al caballero,
a la gala de la Vida, (p. 52).
la flor del cielo ».

Al fin Cristo liberta al Hombre y le convida a comer el Pan celeste. « Va subiendo la Cruz hecha hábito de Santiago y Emanuel con ella y las dos mujeres con dos árboles con dos cálizes en las manos, y tocan chirimías ».

Además de haber sugerido este auto *Las Ordenes militares* a Calderón, tiene gran cantidad de metáforas y frases análogas a las de este autor. Véanse las décimas de Job, cuando el hombre pretende ser caballero :

Como el maestre ha advertido
y a mí el Consejo en su nombre
hize las pruebas del Hombre,
y averigüé que ha nacido
para el trabajo y ha sido
centro de miserias sumas,
como el ave que sus plumas
ufana a los vientos dió,
o como el pez que nació
para cortar las espumas.
Es el hombre un vil gusano
de las entrañas más frias
de la tierra, y *son sus días*
como la flor del verano ;
qual sombra del *ayre vano*
huye inconstante de suerte
que el más bizarro, el más fuerte
(p. 42) es polvo, es rosa pisada,
es viento, es humo y es nada
quando le traga la muerte.

Y lo que dice el hombre :

¿Donde iré desesperado
del honor que pretendía?
La luz hermosa del día
con afrentas se ha eclipsado.
¡Oh, que afrenta, que pesar!
Quien se pudiera ocultar
entre obscuros horizontes
en los senos de los montes
o en los cóncavos del mar.
Como ya mi bien perdí
viviré en sombras obscuras
y ya todas las criaturas
harán escarnio de mí.
Al león y al tigre ví
humillándome las frentes
come ovejas inocentes:
Ya contra mis culpas graves
previenen garras las aves,
las fieras afilan dientes.

Véase el estilo culto (como en Calderón) en las silvas del demonio:

Serpiente soy que arrastro
el pecho por esferas de alabastro
imprimiendo en las huellas,
con escamas de luz, conchas de estrellas.
Aguila soy; trasmonte
sobre el *áspero ceño* de *esse monte*
mi infatigable buelo
apagando las lámparas del cielo,
en las empireas salas
con el rápido curso de mis alas;
un tigre soy que bramo.....
....
sombras y resplandores
el remiendo serán de mis colores.
(p. 45) Arrastre, vuele, gima eternamente
esta águila, este tigre, esta serpiente (1).
Tus vozes me dan pena
¿Vocablos hablas ásperos y ocultos?
que pareces poeta de los cultos

(1) Véase, a continuación, esta burla del culteranismo en boca de La Envidia (p. 45-46).

que escriviendo sin vena
en lengua endemoniada
hazes enigmas sin que digas nada.

En las páginas 52-53, hay dos sonetos con rima aguda, abundates en nombres bíblicos.

III.

El Indulto General (Pando II) se refiere a algún famoso perdón otorgado en tiempo de Carlos II a los presos de la cárcel de Atocha. (El lugar de la antigua cárcel que hoy ocupa el Ministerio de Estado). — Carlos II estaba, en esa circunstancia, ya casado con la Reina María (p. 93-94). Se llama, repetidas veces, al Rey, « el Príncipe deseado ».

Es el juicio que se hace de todos los hombres encerrados en la cárcel del mundo : son éstos Adán, Cain, Abel, David, Salomón, Dimas y Gestas (estos dos últimos son caracteres bien delineados). Son jueces, la Justicia y la Misericordia, y fiscaliza la Culpa.

Los hombres están en « la carçel del pecado » de la que son :

« su fábrica, el universo;
el mundo, el alcaide suyo;
y el género humano, preso;

Véase como la Culpa, llama a la prisión :

« Ha de la Carçel del mundo !
Ha del pavoroso centro
en que, delincuentes yazen
no solo quantos nacieron
porque nacieron, sino
quantos por ser herederos
de aquel original crimen
(que) infestados se durmieron
a la sombra de la muerte
en el más profundo sueño
de la vida, »

El Mundo dice que en « su lóbrego centro » todos yacen :

« sin excepción de personas,
pues desde el cayado al cetro,

desde la toga al bastón
y desde el noble al plebeyo
todos aherrojados viven
en mí. »

En este auto está la frase, que cita Pedroso en su estudio del tomo LVIII de Aut. Esp. de

« también es culto el contento
como el contento sea culto » (p. 85).

Hay belleza en la escena en que el Príncipe contempla el retrato de la Naturaleza Humana :

«En ninguno puse más
(oh Humana Naturaleza)
los ojos que en tu belleza
que no olvidaré jamás;
tan en mi memoria estás
desde el punto que te ví,
que a tu ser mi ser uní
con tan suave lazo fuerte
que me ofreceré a la muerte
por darte la vida a tí ».

Está bien el contraste entre los himnos de regocijo de las bodas del principe, y los elementos de los presos del mundo. (Descripción que hace la Culpa, p. 89-90).

IV.

El Nuevo Palacio del Retiro (Pando II), está hecho con motivo de ciertas reformas en el palacio del Buen Retiro. El Rey (Felipe IV) y la Reina (Isabel), simbolizan a Cristo y la Iglesia. No hay verdadera estructura dramática en el auto, sino yuxtaposición de relaciones y escenas de presentación de memoriales, certámenes, etc.

El judaismo impedido a entrar en el Palacio y sin que le defienda nadie en su demanda ante el Rey, tiene un soliloquio, con momentos valientes, (p. 407-408) aunque muy inferior al análogo de la *Humildad coronada ;* el mismo personaje recita unas bellas octavas en agudo de tipo muy calderoniano.

Lo más bello del Auto, es el anuncio, por el Hombre, del fin del mundo (p. 403-405). Las circunstancias que precederán al juicio final, están cantadas en buenos versos, llenos de magníficas imágenes. Es una especie de « Dies irae » colorista y gongorino.

V.

El lirio y la azucena o *la Paz universal* (1660), es un auto, en conjunto, confuso e intrincado, pero que contiene muchas bellezas de detalle. En una escena se representa « en visión » el acto de piedad de Rodolfo de Sajonia, acompañando al Santo Viático, que encontró estando de caza (1). « Passa por delante... un sacerdote a caballo, y Rodulpho con una hacha llevándole el diestro ». Es el cuadro de Rubens de este asunto, que está en el Museo del Prado.

La parte de la obra en que se cantan las perfecciones de la Esposa, es verdaderamente bella. Hay escenas en que intervienen la Paz y la Guerra, el Brazo Seglar y el Eclesiástico, con alusiones a hechos contemporáneos.

En el tomo III de Pando hay esta advertencia al fin de la pieza : « Este auto es conforme se representó en esta corte en el año de 1701, con la ocasión de haber venido a subceder en estos reinos nuestro cathólico monarcha Don Phelippe Quinto; advirtiendo, que se añadió para este fin lo que va señalado con dos puntos, empezando y acabando con esta señal (un asterisco). Y omitiéndolo queda como le escribió Don Pedro Calderón, para la Fiesta del Corpus del Año de 1660 con el motivo del Tratado de Paz y casamiento de la Señora Infanta Doña María Teresa » (p. 155).

(1) Este hecho se halla también en una de las « loas » de los Autos de Calderón. Ed. Pando.

VI.

El valle de la zarzuela se refiere según Pedroso a alguna famosa cacería del tiempo de Felipe IV. En la colección Pando está en el 4º. volumen, precedido el auto de una « loa » que versa acerca de un debate entre las tres Potencias del alma, en que vence la Voluntad. La obra presenta una hermosa versificación y abundantes imágenes y ritmos acertados, pero su estructura dramática es débil. No aplaudo la preferencia que a esta pieza concede el citado Pedroso al incluirla en el t. LVIII de Aut. Esp. como el típico auto de circunstancias. *La segunda Esposa* es incomparablemente superior.

No analizo sus bellezas de detalle por ser obra bastante conocida. Con todo no puedo menos de fijarme en alguno de los aciertos del poeta. Así llama al descenso del Espíritu Santo :

« *bella inundación de luces*
que blanca paloma en lenguas
de fuego, esparce ». (p. 60).

Y concibe la Redención « *como un renacer de flores* ».

« Provida tierra,
¿ qué hay en tí para que alegres
(a pesar de escarcha y nieblas)
renazcan todas las flores ? (p. 55).

Y vuelve a sus favoritas frases,

compitiendo con las selvas
donde las flores madrugan,
los pájaros en el viento
forman abriles de plumas. (p. 48).

o es feliz en los epítetos.

« Dime, oh tú *Europa triumphante*,
dime, tú, oh *Africa desierta ;*
rica América, cubierta
de minas ; Assia abundante
de frutos...

o emite alguna frase sentenciosa que recuerda *La vida es sueño*.

Que si breve tu ser es
no por deleitar lo breve
lo eterno pierdas. (p. 51).
. . . . . .
Si cuantos entran al mundo
sin saber a lo que entran
lloran, ¿Qué haré yo que sé
los peligros que me esperan? (p. 56).

VII.

Los misterios de la Missa (Pando II), es uno de los primeros autos y su trama es sencilla.Consiste en presentar con carácter alegórico las ceremonias del Santo Sacrificio, celebradas por distintos personajes de la Escritura. Se traducen trozos del Ordinario de la Misa. *La Ignorancia*, « de villana con una banda en los ojos », es el personaje gracioso.

Procede la alegoría, probablemente, de *El Misancantano*, de Lope de Vega.

VIII.

La trama dramática de *El Socorro General* (Pando V), es la lucha de la Sinagoga y la Gentilidad contra la Iglesia. Esta se defiende en su recinto, con sus siete Sacramentos y con los auxilios (« socorros ») que espera del Cielo y para recibir los cuales envía a la Oración. La Apostasía sale de la ciudad de la fé y se pasa al bando enemigo. Todos los esfuerzos de éste son inútiles, pues al fin se ve obligado a levantar el sitio que por mar y tierra tenía puesto a la Iglesia, la cual recibe el *socorro general de pan y vino* que le trae la nave del Mercader.

Esta obra fué hecha para la ciudad de Toledo el año 1644; es la única cuya « memoria de apariencias », firmada por Calderón, incluye Pando en su colección de autos.

La descripción de los efectos que en la naturaleza produjo la muerte de Cristo (p. 363-364) es bella y análoga a otras del

mismo autor. Comparado este auto con el titulado *El cubo de la Almudena*, se verá que no sólo la trama de asalto de ciudad, sino escenas y gran cantidad de versos son iguales en ambas obras. El « Zabulón », judío ridículo de *El Socorro* es análogo a « Alcuzcuz », moro gracioso del otro auto. Lo mismo sucede con la escena de la deserción de la Apostasía y las décimas de ésta referentes a los sentidos corporales en relación con la Eucaristía.

IX.

En *La Vacante General* (Pando IV), se celebra la oposición para proveer las « prebendas que han vacado » de la Ley Antigua, al ceder ésta a la nueva. Dichas « dignidades » son la *Doctoral de Leyes* que tuvo Moisés, la *Penitenciaria* de Elías, y la *Magistral de predicación* de Jonás. Tras de las discusiones en que defienden sus antiguos fueros el Judaismo y la Synagoga, cubren las vacantes Pedro y Pablo (Penitenciaria y Doctoral); la Magistral corresponde al propio Emanuel (Jesucristo).

Es obra de diálogos teológicos, de ejercicios de certámen como *El Sacro Parnaso*. Papel análogo al de San Agustín en esta citada obra, primero enemigo y luego defensor de la Iglesia, es en *La Vacante* el de Pablo. Los argumentos teológicos corrientes, sobre la Eucaristia se explanan en la escena de la disputa de la Antigua y Nueva ley; traduciéndose el principio del Evangelio de Juan (p. 289) y poniéndose en escena las negaciones de Pedro.

Hay alguna bella frase, como llamar a un (veloz) caballo :

« este ligero Zéphiro animado » (p. 281).

y decir aludiendo a la nieve, en el nacimiento de Cristo :

« En mariposas de yelo
abaxo se viene el Cielo » (p. 281).

y las octavas del Judaismo sobre la tempestad desencadenada al consumarse la Redención :

« Sin Synagoga el pueblo perseguido »... (p. 291).

X.

Un exámen para conferir las órdenes eclesiásticas, es la base del auto : *El Orden de Melchisedech* (Pando V). La Fé convoca a todos los que pretenden ser sacerdotes. Los antiguos sacrificios han cesado, y una nueva hostia propiciatoria sustituirá los sangrientos ritos de la ley mosaica. La Synagoga y el Judaismo se oponen a esta sustitución de valores, y evocan sus pasadas leyendas. « Descúbrese Abel con el sacrificio sobre una peña ». En otro nicho se verá un sacrificio e Isaac de rodillas y vendados los ojos... En otro... Joseph con unas espigas... y por último « se verá una mesa con panes y vasos dorados, y Melchisedech ». Pero intervienen nuevos personajes : los ministros de la Ley Nueva : El Bautista, El Evangelista y San Pablo. Las escenas del examen se basan en preguntas y respuestas sobre los sacramentos; y en una de las últimas del auto se discurre sobre los misterios de la Misa.

Al lado de esta parte de diálogos teológicos, está el elemento más dramático de la obra, en los celos que la Synagoga tiene de su antiguo amante Emanuel al ver que se dispone a celebrar sus bodas con otra Esposa. La esc. de la pag. 334-336 está en estrofas de gran variedad rítmica (que se dan, también, en otros autos) y en la de la p. 345-347, la Synagoga « de luto, suelto el cabello » se deshace en insultos contra su esquivo amante y pide justicia contra él, cual otra Dª. Ximena del Romancero. Al fin del auto aparecen con los honores de las órdenes sagradas los personajes ya citados del nuevo Testamento, y Emanuel como Sacerdote Supremo « según el órden de Melchisedech ».

La parte cómica de la obra pertenece a la Simplicidad. En algún momento la gracia raya en irreverencia :

SIMPLICIDAD (A Emanuel).—Y ¿a qué título, me dí
te ordenas? Mas yo no quiero
saberlo, que ya lo infiero
sin oirlo.....

mas no te lo envidio
pues has de pagar subsidio
y no es tanto el excusado
de temer, y de sentir
como el no excusado.

EMANUEL.— Pues
¿qual el no excusado es?

SIMPLICIDAD.— El ama *que has de sufrir*
siendo clérigo. Dezia
uno, que quando ordenaba
el Obispo, el Diablo andaba
buscando amas, y dezia:
« Si contra mis mismas llamas
se están ordenando aquellos,
huelguense que contra ellos
yo, también, ordeno Amas. »

XI.

Una discusión entre la Fé y la Apostasía, dá origen a *No ay instante sin milagro* (Pando V), uno de los doce autos que se imprimieron en vida de Calderón.

La Apostasía sostiene que actualmente no se dan aquellas señales maravillosas que acreditaban la verdad de la Religión. La Fé hace aparecer a la Magdalena, Dimas, Saulo, Constantino y San Agustín, en sus errores, primero; después, en el momento de su conversión; y por último en la plenitud de su gloria, con efectos de la divina gracia. La Apostasía que sufre horribles inquietudes con los cuadros que se ofrecen a su vista, se postra, al fin, a los piés del carro de la Iglesia y confiesa su error. Hago notar este rasgo, de un modo especial, pues es rarísimo en Calderón el caso de la conversión de la Herejía. Es un momento de tolerancia, de amor, en que el corazón del hombre de genio se sobrepone al gusto del público, que gozaba con la figura del hereje obstinado retorciéndose en las llamas. Oigamos las palabras de alegría que dice la Fé, al convertirse el Apóstata:

De tu reconciliación
las gracias me doy, contenta

de ver cuanto esta enseñanza
advierte para la enmienda;
y supuesto que (h)oy es día
de Indulto y de Indulgencia,
para que tengas de mí
saludable penitencia,
vestida la nupcial ropa,
ven, adonde nos espera
el órden sacerdotal
la mesa puesta.

» Abrese el otro carro y véese el Orden sacerdotal y delante de él un altar con Hostia y Cáliz.

SACERD.— Y en ella
el Pan de vida, que fué
fineza de las finezas
de Dios, que amando hasta el fin,
dixo, que quien le comiera
no moriria en eterno.

MAGDALENA.— Assí dixo a Magdalena.

DIMAS.— Y assi en mi lo cumplió, pues
fué al fin mi ventura eterna.

BAUTISMO.— ¡ Felice yo pues abrí
a tantas dichas las puertas !

PENITENCIA.— ¡ Felice yo, pues no (h)ay
delito que yo no absuelva !

APOSTASÍA.— Y más que todos felice
yo, que *aunque a la hora postrera*
llegué, merezco cabal
el fruto de mi tarea.

Ningún personaje desgraciado, ningún grito de imprecación; todo alegría, todo felicidad, todo amor. En este instante Calderón, tolerante y bueno, se reclina en una alfombra de flores de aromas divinos, mientras en el azul del Cielo se mece « la inquieta república de estrellas ».

XII.

El Jardín de Falerina (Pando V), (1675), está incluido entre los autos de circunstancias, por ser copia del titulado *El Valle de la zarzuela*. El mismo año en que para las fiestas del Corpus en Madrid había compuesto el hermoso cuadro evangélico,

El nuevo hospicio de pobres, se acoge para el otro auto a una concepción anterior. Sobre la idea general de su zarzuela, titulada también *El Jardín de Falerina*, inspirada en un tema caballeresco, ha ido amontonando los versos y escenas de *El valle de la zarzuela* compuesto muchos años antes. El calco es de tal forma que apenas se varía el epíteto de un sustantivo o se cambia un nombre por otro.

Véase, como ejemplo, el principio de ambos autos :

El valle de la Zarzuela (Pando IV, p. 39-40).

O tu parda colu(m)na
del tenebroso monte de la luna
cuya pálida luz, trémula y fría
sobre las yerbas y áspides que cría
de la cicuta el opio y el beleño
catres le mulle a la deidad del sueño.

El Jardín de Falerina (Pando V. p. 173).

O, tu, parda colu(m)na
del *venenoso* monte de la luna
cuya pálida *tez*, lóbrega y fria
sobre los *verdes tósigos* que cria
de la cicuta el opio y el beleño
catres le mulle a la deidad del sueño.

La imitación no se limita en las primeras escenas, sino que sigue a través de la obra, donde apenas se sale del espíritu del auto original, en la escena en que se vierta a lo divino el romancillo de la zarzuela (Véase en Aut. Esp. t. IX p. 303-304-305 y compárese con Pando V, p. 184-189), o al fin en que se intercala el hermoso soneto místico de *A tu prójimo como a tí.*

En *El Jardín de Falerina* está también la idea que Schopenhauer en « El Fundamento de la Moral » cita, tomándola de una comedia de Calderón

« hay *quien sienta*
que son padecer, y veer
padecer, una ansia mesma » (Pando V, p. 179).

Sería interesante, y conveniente para el estudio de la estilística calderoniana, una edición a dos columnas de los autos citados.

Cap. IX.

(f) AUTOS HISTORICOS Y LEGENDARIOS.

I.

La lepra de Constantino (Pando IV) se refiere a los tiempos del Imperio Romano en que aquel personaje lucha con Majencio. Lo que le dá nombre es la leyenda del intento de degollación de niños por Constantino, para sanar, aplicándose su sangre, de la enfermedad de la lepra. No sé en que se funda esta extraña fábula que hace del emperador cristiano un Herodes incipiente. Calderón vuelve a aludir a ella en *No hay instante sin milagro* (Pando V, p. 294). Este hecho da origen a escenas de madres e hijos, llenas de emoción. El niño, que interviene varias veces, da una nota de infantilidad (como las de los « chicos » de *Los baños de Argel*, de Cervantes), muy rara en el teatro calderoniano. En la versificación se notan ritmos de cantables. Hay recuerdos de algunos versos célebres de Góngora. Constantino se hace, al fin, cristiano, no cumpliendo su cruenta determinación, y es bautizado por Silvestre, viejo venerable al que ciñe la tiara y ante quien, servilmente, se prosterna. Es el Imperio adulando al Pontificado. Se trata de una obra desigual, pero con buenas y originales escenas.

II.

A María el corazón (Pando I) se refiere a la milagrosa traslación de la llamada « casa de Loreto » donde, según la tradición, había vivido la Virgen María. Esa *santa casa* es transportada por los Angeles, sucesivamente, a Dalmacia (p. 37), a Italia (Monte de Laureto) y a « un elevado risco a orillas del mar »

(p. 86). La Culpa que aparece al principio del auto « con una copa dorada » sobre « una hidra » « movida sobre un carretón de ruedas, con siete cabeças coronadas y (de) cada una pendiente una vanda que han de traer como tirando della » los siete vicios capitales (1) presenta asechanzas al Peregrino, que acompañado de su Pensamiento va, cumpliendo un voto, a la divina morada. Unas veces, son la Lascivia y la Gula, compañeras de las fiestas de Romerías (Recordemos el jusgo de palabras de Cervantes, en el *Persiles* (libro 3°, cap. XIX, Sopena p. 331)) quienes pretenden distraer al Peregrino : otras, la Ira de bandolero y la Soberbia de pirata, le amenazan en selvas y mares. Cautivo en la galera de la Soberbia, es herido por ésta en el pecho. Entonces, por un milagro, el Peregrino, el corazón en la mano, se dirige al templo de la Virgen Calderón le describe

« descubiertas las entrañas
por el desgarrado pecho,
el corazón en las manos,
un cadaver o esqueleto
con poca alma para vivo
y con mucha para muerto ». (p. 92).

Termina el auto con una apoteosis en honor de María y del Sacramento (El Peregrino y los Músicos cantan el « Ave Maris Stella ».)

III.

La devoción de la Misa debe su fuerza al dramatismo y sentimiento humano de su asunto, aparte del valor alegórico que oculta.

Se trata de un episodio de la guerra de la *reconquista :* Almanzor en lucha con el Conde Garci-Fernández de Castilla. Un soldado, Pascual Vivas, se halla en las tropas de éste. Vino huyendo de León con su amante Aminta, de cuya belleza

(1) Recordemos que también Wagner cedió a la tendencia a estos golpes de efecto, en la máquina del dragón, en Sigfredo, por ej.

celoso había dado muerte a « cierto hidalgo », y por no dejar a ella « en riesgos »,

« de la casa,
a pesar de las ofensas
de su padre y de su hermano,
robada se traxo »

Es, pues, un galan « de capa y espada », pendenciero y calavera, pero como el protagonista de muchas « comedias de santos » conserva devociones muy arraigadas. Todos los días asiste al Santo Sacrificio. En medio de la guerra, corre antes de amanecer a una ermita situada « en las despobladas quiebras » de la montaña, a oir la primera Misa.

En una ocasión Pascual está de centinela; la contraseña es « María ». Su amada Aminta teme quedarse sola, pero el soldado, aunque enternecido, la obliga a retirarse. Es de noche; el demonio y otro personaje, de soldados enemigos, quieren hacerle perecer. La noche es cada vez más oscura. Estalla una horrorosa tempestad.

Pascual Vivas, tiene un bello soliloquio :
(Pando III, p. 178-179)

« ¡ Que medrosamente horrible
la noche... »

El Demonio quiere dar la contraseña, pero no puede, el nombre de « María » no ha de ser pronunciado por labios infernales. El enemigo huye. Pero no cesan las inquietudes. El criado dice a Pascual, que su amada está en peligro, y cuando quiere acudir a su ayuda, oye « tocar al arma » en los reales del Conde castellano. La lucha que estalla en su alma es grande, pero al fin decide acudir a su deber de soldado. Pero oye una campana. Va a empezar la Santa Misa en un monasterio. Entonces Pascual olvida todo. La devoción que tan arraigada está, es lo primero :

Allí, Aminta, allí la fama;
allí el gusto, allí el decoro.
No se pierda aquí la Fé
con que el sacrificio adoro

de la Missa. ¡ Honor y vida,
Señor, en tus manos pongo !

Se da la batalla. Al salir el devoto soldato del templo, oye que aclaman su nombre. Es que un ángel ha tomado su forma, y la victoria ha sido de Castilla. Conocida la verdad de todo, Pascual ofrece su mano a Aminta, y todos adoran los misterios inefables del Santo Sacrificio.

Cotarelo y Valledor, en su estudio « Una cántiga del rey sabio » (Madrid 1904), relaciona el asunto de este auto con el tema medioeval del « campeón de Santa María » (1) objeto de una de las poesías devotas de Alfonso X. Esta leyenda se halla también en el « Liber Mariae » de Fray Juan Gil de Zamora; en el cap. XX de la 3ª. parte de la Crónica de España, también del Rey Sabio; y en los « Castigos e documentos... »

En el teatro de nuestro siglo de oro, de las obras que versan sobre el mismo motivo, la primera, cronológicamente, de las conocidas, es, según creo, una comedia, del mismo título del auto calderoniano, *La devoción de la misa*, del fuerte dramaturgo Luis Vélez de Guevara, impresa por Adolf Schäffer en « Ocho comedias desconocidas » (tomo 2º. Leipzig 1887) y no citada en el estudio de Cotarelo. Se basa en un dicho o refran popular :

« Llégate siempre a los buenos;
con tu señor verdad trata:
oye Misa cada día
y lo demás Dios lo haga ».

El protagonista, Valerio, se libra en esta obra de diferentes peligros de un modo singular, por su devoción al Santo Sacrificio. Es una comedia interesantísima, llena de tipos de extraña e inolvidable psicología, como la del Rey de Albania dado a estudios y aficiones extraordinarias; con escenas de intensa emoción, con diálogos de ingenio y galantería, y contrastes de amor y celos. El personaje odioso Fidelio, es en algun momento comparable al Iago shakespeariano. Está, como en el auto, el

(1) Véase pag. 37-54.

episodio del ángel que toma la forma del caballero y pelea con los moros. (También se trata de luchas de mahometanos y cristianos), pero no creo que esta comedia fuera deliberadamente imitada por Calderón (1).

No ocurre lo propio con otra de Mira de Mescua (nótese la predilección de nuestro poeta por las obras de este dramaturgo) titulada *Lo que puede el oir Misa*, publicada en la « Colección de comedias de varios autores », Parte I, Madrid, García Morrás, 1652. En ella hay un episodio evidentemente tomado de la obra de Vélez, y a su vez al situar la escena en Castilla, en tiempos del Conde Fernán González, se acerca al procedimiento de Calderón. El devoto es Sancho Ossorio. En una ocasión le desafian, pero no va al duelo porque es a la hora en que se celebra la Misa, no sin antes haber luchado entre su religiosidad y el honor, en un soliloquio interesante por sus ideas sobre « el punto de honra »

¿ Que es esto ?
¿ En que confusión me han puesto
el deshonor, y el perder
la Misa este santo día
que celebra nuestra fé ?
Pienso que el demonio fué
quien ansí me desafía.
En dos lances apretados
me suspenden hoy los puntos
del honor, *que no andan juntos*
a veces el ser honrados
y christianos. ¡ Que el honor
del mundo venganças pida
y que se arriesgue la vida
que nos dá nuestro Criador
para servirle, en la furia
de un colérico cuidado;
que no puede ser honrado

(1) *La devoción de la Misa* de Velez, merecería un estudio y análisis digno de las grandes bellezas dramáticas que encierra, si mi estudio tuviera mayor extensión. No siendo así, es preciso poner punto final a la digresión.

el que no borra su injuria
con sangre del ofensor... !

¡ Oh duras, oh injustas leyes !
Príncipes, monarcas, reyes,
deshaced este rigor,
y aquel que más perdonare
tenga más honra, pues este
fué precepto de Dios ; cueste
el cielo a quien le buscare
vencimientos de sí mismo (1).

Un ángel toma su figura y lucha en vez de él. Lo propio ocurre en una batalla con los moros.

Por último hay una comedia de Antonio de Zamora, que lleva por título el adagio popular : *Por oir Misa y dar cebada, nunca se perdió jornada* (2) (impresa en « Comedias » de este autor. Madrid 1744). Seguramente se basa en el auto de Calderón.

IV.

El Santo Rey Don Fernando 1ª. *parte* (Pando III) se refiere a la construcción de la Iglesia Mayor (catedral) de Toledo. Un moro y un judío trabajan en la obra. Estos dos tipos (que representan el Alcorán y el Hebraismo), el rústico y la Religión de Stº. Domingo, (figurada en el santo dominico), juntamente con el Rey Fernando III, están admirablemente delineados. La Apostasía se refiere a la Herejía albigense. Es un auto donde hay escenas valientes, trozos realistas, grandeza, devoción y fanatismo. Los cautivos que trabajan para un templo que no es el de sus creencias; el Monarca castellano, mezcla de conmiseración y severidad; rasgos que hacen ver como el autor consideraba a los árabes como conservadores de la cultura griega (3); el caso único del judío como personaje simpático,

(1) Cito por el ms. de la B. Nac. nº. 17.394, folio 4 (hoja 2ª.)

(2) Este dicho está citado burlescamente en la comedia de Calderón *No hay casa como callar.*

(3) Pando III, p. 207.

que en vez de obstinarse en sus ideas, abraza el cristianismo; un auto de Fé presidido y dirigido por un rey Santo; todo eso en contraste valiente de piedad y barbarie, y humanismo y sequedad, hace de esta obra una de las más típicas del Calderón discutido y apasionadamente juzgado, de un lado como el excelso dramaturgo cristiano, y de otro como el poeta de la Inquisición.

Notemos como es el dominicanismo la Religión en que el autor cifra siempre la intolerancia. Es la figura sombría que se oculta :

debaxo del manto negro
y de la túnica blanca ;

en los versos que evocan un cuadro de un Zurbarán o un Ribera.

He aquí lo que dice el Rey, al presidir el acto inquisitorial :

El primer Auto de Fé
que público el mundo vea,
este ha de ser : tú *el primero*
inquisidor que le exerça
y yo el primero ministro
que le asista, pues... mas estas
resoluciones no son
para dichas antes que hechas.
Y assi basta que te diga
que *yo encenderé la hoguera*
a cuyo fuego, si este
brazo (lo que Dios no quiera)
vees, Domingo, que delinque,
este brazo corta y quema.

(Pando III, p. 218).

En pocos versos hay una evocación de Toledo.

Toledo, la celebrada
corte de Europa,
.....
desde essa opuesta montaña
de quien la divide el Tajo
salude sus torres altas.

Esta visión de la ciudad imperial por un poeta de la Edad Aurea hace pensar en las famosas y conocidas de Garcilaso,

en la *Egloga* 3ª., y Cervantes en el *Persiles ;* y la menos sabida pero no menos briosa y bella del Padre Mariana en su *Historia de España* (1).

« Toledo, ciudad situada en medio de España, *luz* y *fortaleza* de toda ella, fuerte por la naturaleza del sitio, escelente por la hermosura y ingenios de sus moradores, señalada por el culto de la Religión y estudio de las ciencias, bienaventurada por el saludable cielo de que goza. Y dado que su suelo es estéril y *en gran parte lleno de peñas*, mas por la bondad de los campos comarcanos, es abundante de todo género de mantenimientos y de arreos. Cíñela el río casi toda alrededor, que pasa acanalado por entre dos montes *ásperos y altos*, no sin grande maravilla de la naturaleza. Queda solamente de la ciudad por ceñir hácia el septentrión una pequeña entrada de áspera subida y agria ».

También el prosista equilibrado y castizo, ha dedicado unas líneas a la construcción del templo toledano a que se refiere el auto : « (En el año 1227) se abrieron los cimientos de la iglesia Mayor de Toledo, tan célebre edificio y de *tanta magestad* como hoy se ve, en el mismo sitio en que estaba la antigua, aunque mudada la traza. El rey y el arzobispo se hallaron a poner la piedra debajo de la cual echaron medallas de oro y plata conforme a la costumbre antigua de los romanos. Otros templos se podrán aventajar a éste en la hermosura y primor de la traza, en la grandeza y capacidad; mas en la muchedumbre y riqueza de sus preseas y de su ornato, en la grandeza de sus rentas, en el número de los ministros, *en la magestad de ceremonias* y culto divino, ninguno en toda la cristiandad se le iguala. (2)

El Auto tiene aciertos dramáticos de verdadero brío y grandeza. La Apostasía que cae de un caballo desbocado es socorrida

(1) Edición Gaspar y Roig. Madrid, 1852, tomo 1º., p. 10 columna 1ª.
(2) Ob. citada, p. 378.

por el Alcorán; entre ambos personajes se cruzan estas palabras:

ALCORÁN.— Cobra el aliento y descansa,
ya que el Cielo te permite
la vida.

APOSTASÍA.— Essa es mi desgracia,
porque vida aborrecida
no sé para qué la guarda.

Tienen algo de la emoción de los consejos de Pedro Crespo, las palabras del Rey al Hebraismo cuando se convierte a la Religión Cristiana:

Amigo... hermano... Seamos
sino mejores, siquiera
menos malos; yo, por tí
a Dios rogaré; tú, ruega
por mí y vete en paz; mas no
por miserable me tengas
en no darte un gran tesoro
en hallazgo de igual prenda,
que bien rica joya es
el desengaño que llevas
si usas bien del desengaño,
y no quiero que se entienda
que te mueve el interés
de dádivas y promessas;
voluntario has de venir
el día que a la fé vengas,
que no han de decir que puse
a la caridad en venta. (p. 213).

Véase el soneto lleno de majestad castellana, del santo Rey:

¡ Oh Señor, si a tu suma providencia
tal vez rastreara el hombre los motivos
y, abiertos de tu seno los archivos,
leyera un punto el libro de tu ciencia,
con cuanta luz hallara su imprudencia
que los decretos más ejecutivos,
que a nuestro ver rigores son esquivos,
son piedades de oculta conveniencia !
No infausta, pues te desconsuele el día
que vés, ¡ oh España, en lágrimas bañada !,
Hebraismo, Alcorán y Apostasía,
si en fé, esperanza y caridad fundada

pendes de otra, con quien tu monarquía
es viento, es polvo, es humo, es sombra, es nada.

V.

El Santo Rey Don Fernando, 2ª. parte (Pando III) continuación del auto que acabo de analizar, es todavía más *historial*, si cabe, que su antecedente. Pedroso (1) considera esta obra como típica en el género de piezas eucarísticas próximo a las « comedias de santos ». Tres episodios se encadenan a través de la trama dramática : el cerco y conquista de Sevilla, la construcción de la Imagen de la Virgen de los Reyes, y la muerte del piadoso monarca.

También el Padre Mariana ha relatado la toma de Sevilla y la muerte del rey en su estilo sobrio y valiente. He aquí la narración del fin del Monarca :

PADRE MARIANA : HISTORIA

« En ningun tiempo, dió (Fernando III) mayor muestra de santidad que a la muerte. Comulgóle don Ramón arzobispo de Sevilla. Al entrar el Sacramento por la sala se dejó caer de la cama, y puestos los hinojos en tierra, con un dogal al cuello y la cruz delante, como reo pecador, pidió perdón de sus pecados a Dios con palabras de grande humildad; ya que quería rendir el alma, demandó perdón a cuantos allí estaban; espectáculo para quebrar los corazones, y con que todos se resolvían en lágrimas. Tomó la candela con ambas las manos, y puestos en el Cielo los ojos : « El reino (dijo), Señor, que me diste, y la honra mayor que yo merecía, te le vuelvo : desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo me ofrezco a la tierra;

AUTO

Ya viene;
deja de su cuarto el lecho,
y sale al umbral, vestido
de basto sayal grossero,
parda túnica, que había
para su mortaja hecho
en vida, *con un dogal*
ceñida, y aun de esse al cuello
echado el ramal. — *No estrañe*
nadie, ni oirlo, ni verlo
pues fué assí, que passe assí. —

.....

« Sale el Rey, como han dicho los versos en braços del Príncipe, y arzobispo de Santiago, que traerán dos luces en las manos ».
Rey :

.....

Sacadme hasta los umbrales
del alcazar que bien debo
a tan soberano huesped

(1) Bibl. Aut. Esp: LVIII, p. 551 (note).

recibe, Señor mío, mi ánima; y por los méritos de tu santísima pasión, ten por bien de la colocar entre los tus siervos.» Dicho esto, mandó a la clerecía cantasen las letanías, y el *Te Deum laudamus*, y rindió el espíritu bienaventurado (1).

salir al recibimiento.
Y pues que ya viene, en tanto
que llega, clame mi ruego,
¡Señor! ¿Vos, en busca mía?
¿Vos en mi possada siendo
tan no digno de que en ella
entreis?.....

El y música: Te Deum laudamus;
Te, Dominum confitemur.

Rey: *El Reino que vos me disteis*
a vuestras plantas os vuelvo:
Perdonadme si no va,
mejorado, que yo espero
en vos, que en Alfonso suplan
sus virtudes, mis defectos.
De que no tan solo a Vos,
Señor, pido perdón, pero
a todos, de haberles dado
con mi vida mal ejemplo.
— «Toma una de las luces». —
Testigo sea esta llama
de que postrado os confieso
que merezco como ella
arder por siglos eternos.
Y si es vuestra voluntad,
primero es el honor vuestro
que la conveniencia mía.
Arda yo, que yo me ofrezco,
voluntario a lo preciso. (2)
Y porque no en el infierno
podré alabaros, Señor,
os diré ahora que puedo:

El y música: Te Deum laudamus,
Te, Dominum confitemur.

El episodio de «la Virgen de los Reyes», tratado en escenas

(1) Ob. citada, p. 401.

(2) Compárense estas ideas con las análogas de *Lo que va del hombre a Dios*; el soneto de *A tu prójimo como a tí* y el romance suelto que empieza: «Ahora, Señor, ahora».

de realismo e ingenio insuperables, se relaciona con la obra del mismo asunto *La Reina de los Reyes* publicada en la parte 2ª. (1635) de comedias de Tirso de Molina, de la que según este autor sólo cuatro piezas le corresponden, originando así un grave y hasta ahora insoluble problema bibliográfico.

Luis de Belmonte Bermudez tiene una comedia titulada *El cerco de Sevilla por el Rey Don Fernando* (Bib. Nac. ms. 15149 (del sig. XVII)). El ambiente guerrero de algunas escenas del auto calderoniano, tiene fuerza y grandeza. Hay mucho de poético en algunas comparaciones. El rasgo de la religiosidad del monarca que quiere se vuelvan a Cristo, « los templos, aras y altares » que profana el musulmán, hace pensar en *El Príncipe constante*.

VI.

El cubo de la Almudena se refiere a un episodio de la Reconquista española : asedio de Madrid por los árabes mandados por Alí, y restauración de la Imagen de la Virgen de la Almudena, oculta en los anteriores siglos de lucha. Además la idea de *almudén* de trigo (depósito de pan) se asocia al misterio de la Eucaristía. Defienden a Madrid (que representa el recinto de la Iglesia), la Iglesia misma, el Entendimiento y los sentidos, de modo que viene a ser la lucha del « castillo interior », guerra del alma, como en *La Divina Philothea*. Los sitiadores son : Alí, la Idolatria y la Secta de Mahoma, uniéndose a ellos la Apostasía que escapa de la ciudad traicionando a los suyos. Se basa en *El Socorro General* del mismo autor.

Lope de Vega ha tratado este asunto en su poema histórico : *La Virgen de la Almudena*, impreso al fin de sus « Triunfos divinos, con otras rimas sacras » (Madrid, 1625). En el canto II en el que « hallan los de Madrid su imagen en el *Almudena*, donde los moros *median el trigo* » se lee esta octava :

Madrid por tradición de sus mayores
busca su imagen con deuota pena

donde los africanos vencedores
tenían de su trigo el Almudena.
El muro produziendo varias flores
por los resquicios de la tierra amena,
con letras de colores parecía
que les mostraba el nombre de María.

VII.

El Maestrazgo del Toisón (o del « Tusón » como se decía en tiempo del autor) está publicado en el tomo III de Pando. Va precedido de una loa del tiempo de Carlos II, que por la belleza del ritmo del verso debe ser de nuestro poeta. Tiene algunos ovillejos análogos a otros del mismo autor.

El auto se basa en el origen de la Orden del Toisón de Oro, siendo el Duque de Austria, símbolo de Cristo y sus caballeros de los apóstoles. Hay alusiones a hechos históricos. Como en otros muchos autos, la llegada del Redentor es preludiada por el canto del Bautista. Hay algún recuerdo de la Parábola de las Bodas (p. 419). Una vez se alude al Quijote.

SIMPLICIDAD.— « ¿ Que insula Barataria
me ha de ver gobernador ? » (p. 418).

El modelo de la obra es el auto de Lope de Vega, *El Tusón del Rey del Cielo*. Menéndez Pelayo (1) dice : « De Lope tomó Calderón el profano y extravagante concepto alegórico de la institución del toisón de oro como símbolo de la Eucaristía; de Lope la mayor parte de sus personajes, salvo que en el auto de Calderón, la figura abstracta de « la Malicia » sustituye al impio « caballero calabrés » trasunto de Judas que en Lope vende el tusón a los judíos por treinta dineros. Quizá en el tal « caballero calabrés » haya alusión a algún caso inquisitorial, reciente aún cuando el poeta escribía. »

El auto calderoniano, aunque de poco valor, está bien cons-

(1) En Obras de Lope Ed. Real Acad., tomo III. Obs. prelim., p. XII.

truido, mientras su modelo, como los autos del ciclo de Lope, es una serie de escenas sueltas sin fuerte cohesión.

VIII.

El Segundo Blasón del Austria (Pando IV), se refiere a un hecho, seguramente legendario, de la vida de Maximiliano, abuelo de Carlos V. Yendo de caza, se encuentra aislado y solo en un monte, sin comunicación con los suyos; y se libra del peligro milagrosamente. El soliloquio del citado personaje :

> ¿ que pena
> pudo igualarse a la mía...? (Pando V, p. 24-25).

es sentido y brioso. En toda la obra se hace resaltar la devoción del protagonista a la Santa Misa y, en general, a la Comunión. Intervienen un león (que es el demonio), el basilisco y el áspid. Hay buenos versos y acertadas imágenes, y ambiente campestre. Es quizá una de las obras de Calderón en que está mejor expresado el sentimiento de la naturaleza. La escena de la ermita del sacerdote anciano (p. 15-17) tiene unción y algo de primitivismo. En algún momento (p. 17) recuerda el auto *Los misterios de la Misa*. Tiene escenas fantásticas, junto a otras realistas y fuertemente dramáticas. Está bien presentada la religiosidad de los antiguos Austrias.

IX.

En *La Protestación de la Fé*, (incluida en la colección de Autos de Calderón, de Apontes, tomo VI), se pone en forma dramática la conversión al Catolicismo de la Reina Cristina de Suecia. La Herejía, al principio se acerca, náufraga, al Alcázar de la Iglesia Romana, procedente de Inglaterra. La Reina de Suecia, preocupada por la lectura de un pasaje de San Agustín sobre el libre albedrío, tiene una visión : en sueños vé el pasaje de los Hechos de los Apóstoles en que el Eunuco de la Reina es convencido de la verdad cristiana por el Apóstol Felipe.

Al despertar, ve llegar la embajada del Rey de España. Son los enviados del nuevo Felipe (Felipe IV) que han de llevarla a la verdad. Ella dispone su viaje a Roma. Entretanto la Sabiduría ha invitado a todos los pueblos a un banquete. Es pues un nuevo modo de dramatizar la parábola de las Bodas. Asia ha rechazado a la Penitencia; la Fé trae « un ethiope », la Gentilidad, y la Religión, que viene de Europa, anuncian la llegada de Christina. Entra ésta en Roma, con gran suntuosidad, y se acerca al banquete eucarístico, antes de lo cual hace su « protestación de fé católica ». La Herejía, que ha entrado sin la veste nupcial, es arrojada de la Iglesia; y el auto termina con loores al Sacramento del Altar.

Está la obra excelentemente versificada, siendo ejemplos de hermosa poesía, las silvas de la Herejía al principio (p. 426-427) y su romance

« Hermosísima Deidad
de estos montes y estas selvas »

(p. 428). Christina llevada por sus lecturas y cavilaciones a la Religión verdadera nos hace pensar en la Reina de Saba del auto *El árbol de mejor fruto* y en las comedias *El mágico prodigioso, Los dos amantes del cielo* y *La sibila del Oriente.*

La escena en que la Herejía enumera las veces que, en la historia sacra, ha sido nocivo algún banquete y la contestación de réplica de la Reina (p. 439-440), tiene sus correspondientes en otros autos. El auto y la loa son del tiempo de Felipe IV.

Notemos un rasgo de finura : Christina se siente atraída por la *piedad, galantería y generosidad* (p. 438) del rey español.

Antecede, en la edición Apontes, a *la Protestación de la Fé* la Loa intitulada *La fábrica del navío:* se fabrica el navío de la Iglesia. Esta convoca a sus vasallos a quienes dice :

« Ya...
veis quan cercada me hallo
de exércitos de enemigos
pues haciendo *parapetos*
tantos diabólicos libros

y *atrincherándose* en tantas
zanjas como abren sus vicios,
con artillerias de dogmas
me baten tan de continuo... » etc. (p. 419).

Para evitar esto, propone la construcción del bajel. De lo citado puede observarse el estilo de « comparaciones militares » como la descripción al principio del Auto *Lo que va del hombre a Dios*. En la obra de fabricación del buque intervienen : el Cuidado con unos clavos de cabeza redonda y un martillo; la Fé, con una cruz grande; la Esperanza con una media corona de espinas, a modo de áncora; el Pensamiento con un palo y en el remate el *inri* y pendiente de él una escala; la Atrición con un lienzo a modo de vela, en que vendrá pintada la Santa Faz; el Auxilio con un farol, como fanal de navío; la Penitencia con unas sogas o azotes, para « cables, jarcias y cuerdas; el Deseo con aguja de marear ». Hecho el navío de guerra, embárcase la Iglesia, y desaparece y en seguida como « distancia no ha avido en alegóricos tropos », habiendo tomado puerto en Santa María donde coge en « Paz el trigo »; vuelve trayendo la Iglesia « el Caliz y Hostia », terminando la loa con música (1).

X.

La Divina Filotea y *El Cordero de Isaias* parecen ser los últimos autos de Calderón. Si en el primero hay una alegoría que se sale de los recursos corrientes de sus autos, en el segundo el asunto mismo es, también, original : la Reina Saba dejó en su Reino de Etiopia, desde su viaje a Jerusalén, la costumbre de enviar todos los años un cordero a la ciudad santa, para que sea sacrificado en loor del Dios de los hebreos.

La Reina « Candazes » sigue la costumbre, y se organiza la expedición. El Demonio y la Pitonisa quieren estorbar la empresa. Hay escenas de cantos maravillosos, y atracciones

(1) Fernandez de Apontes, t. VI, p. 418-424.

mágicas para apartar al enviado de su misión. En vano es todo. En Jerusalén, donde ha ocurrido la muerte de Cristo, discuten sobre quien ha de sacrificar el cordero, el pueblo romano, el hebreo, y un sacerdote llamado Philippo. Candazes vé en sueño estos acontecimientos.

Después de varios incidentes, se hacen cristianos varios personajes, y acaba el auto con una gran escena de apoteosis. La música celebra los misterios del Dios Sacramentado; hay como una lluvia de flores y estrellas. Las refinadas preciosidades del estilo culto son rosas y retama que se arrojan a la Custodia del Corpus. Mas también se realiza un acto de Fé : la inquisición con las insignias de la espada y la oliva, llega triunfante y poderosa. Los reos aparecen; el pueblo hebreo, la Pitonisa y el Demonio son echados a las llamas; y la Gentilidad, que se arrepiente, hereda los bienes del judaismo.

Era el último momento de aquella sociedad española, que acababa de cumplir su misión; pueblo fuerte y seco, artista, brioso y varonil, poco sentimental; religioso y fanático, que amaba y odiaba mucho; intransigente y soberbio.

La poesía se une con las negruras de la crueldad. La grandeza del fin del auto es sombría como la arquitectura del Escorial. Calderón, cerca de la muerte, rendía un homenaje a la España que agonizaba con él. Seguramente, le hubiera hecho más simpático, una despedida más sentida, más evangélica; un auto en que se perdonara a todos, por lo menos a algunos más (¿Por qué no perdona a la Pitonisa, que en todo, menos en su fin, recuerda a la « Kundry » de Parsifal, otra obra de despedida de un genio?) Pero Calderón no dejó de ser de su tiempo. ¿Realmente creería, en aquellos momentos en que España era una sombra, que la grandeza del catolicismo de su obra, era una grandeza real? ¿Dudó? ¿Vaciló, acaso?

Como quiera que sea, queda su obra, una obra de 1680, hermosa, poética, católica e inquisitorial. Aquel « formidable tribunal » de la fé, como le llama, tan temido en tiempo de

Felipe II, era casi un motivo de irrisión. En Europa la Reforma había abierto el camino al pensamiento moderno. Descartes había preludiado a Kant.

España acababa de cumplir su misión, encerrándose en sí misma, para dar en el arte la forma definitiva y última al mundo de una creencia que moría. Había unido la inspiración cristiana de la Edad Media con la técnica moderna del Renacimiento, Había producido la escuela de místicos, el *Quijote*, la pintura española y *el Criticón*. Con Calderón, se da la última forma a la unión de los « misterios y moralidades » con la trama dramática del teatro moderno. La España grande acaba con Calderón.

Pero hay algo que empieza con él (como con Góngora), un arte moderno de ritmos y metáforas, una nueva visión de los temas clásicos (que le enlazan con lo contemporáneo), la musicalidad interna de los dramas y la música unida al teatro. Como algo de lo que se apunta en Shakespeare (el simbolismo de *La tempestad*), se desarrolla en Calderón; ciertas facetas de éste anuncian a Wagner. Es el genio de un mundo que agoniza y de otro que nace.

(g) AUTO DE NTRA. SRª.

La Hidalga del Valle (Pando IV) no es auto relativo a la eucaristia sino a la *Inmaculada Concepción*. La *Culpa*, va con su esclava la *Naturaleza humana* a cobrar el tributo que todos los nacidos le deben. En nombre de la ley natural y la ley escrita, Job y David se lo pagan, pero en un tercer lugar la Gracia les impide el paso. Va a nacer una criatura exenta de pecado. El Furor llamado por la Culpa informa a ésta de la concepción sin mancha de María (en *bellas octavas*, v. p. 114-115). Expuesta la doctrina teológica más corriente sobre este dogma, y después de una escena de ingeniosidad escolástica entre el Placer, la Culpa y el Furor (p. 122-124), se acaba el auto con una apoteosis en que « baxa por una tramoya la Hidalga, que la hará una Niña, hasta ponerse encima de la Culpa, *como se pinta* ». (Recuérdense pintores de la Inmaculada) (p. 125). Es María hollando la serpiente infernal.

BIBLIOGRAFIA.

No cito más que los libros de un interés más actual. Respecto a Calderón he recordado algunas obras olvidadas que sin ser definitivas son de algun valor para comprender al autor de los autos.

(Teatro litúrgico medioeval)

The Catholic Encyclopedia (palabra « Passions »). Enciclopedia *Espasa* (palab. « *Misterio*).

Millet. — Recherches sur l'iconographie de l'Evangile aux XIVe. XVe. et XVIe. siècles, d'après les monuments de Mistra, de la Macédoine et du Mont-Athos. París 1916. liv. 4º. cap. 1º. párrafo IV. (pag. 610-624). (Teorías de Mâle, Weber, de

Millet, etc. acerca de la influencia de los Misterios medioevales en iconografia cristiana de este tiempo (sig. XIV, XV y XVI)).

Cohen (G). — Histoire de la mise en scène dans le théatre religieux du Moyen âge. (Mémoires de l'Acad. roy de Belgique. I. 1906 fasc. 6. pag. 99).

Cohen (G). — Le costume dans le théatre religieux du moyen âge. — (Revue de Belgique, 1903).

Wilmotte (Maurice). Études critiques sur la tradition littéraire en France. Bruxelles. París 1909. (Interesa para orígenes del teatro litúrgico y la « mise en scène » del teatro medioeval).

Petit de Julleville. — La comédie et les mœurs en France au moyen âge.

Petit de Julleville. — Les comédiens en France au moyen âge.

Petit de Julleville. — Histoire du théâtre en France. Les Mystères. Paris, 1880, dos vol.

Marius Sepet. — Le Drame Religieux au Moyen Age. Paris 1908. Art et Littérature.

Marius Sepet. — Origines catholiques du théâtre moderne. Paris, 1901.

Marius Sepet. — Le Drame Chrétien. Paris, 1878. (El *Misterio* es en la ed. M. el drama religioso y nacional (en Francia y resto de Europa) análogo a lo que fué la tragedia griega) p. 20.

Louis Maeterlinck. — Le genre satirique dans la peinture flamande. — 2e. ed. Bruselas, 1907. *(Para influencia del teatro medioeval en la pintura satírica).*

Louis Maeterlinck. — Le genre satirique, fantastique et licencieux dans la sculpture flamande et wallonne. Paris, 1910.

Le Jeu d'Adam. — Édité par Grass. — Romanische Bibliothek, 1841.

Emile Roy. — Études sur le théâtre français du XIVe et du XVe siècle.

Coussemaker : Drames liturgiques du moyen âge. Rennes, 1860.

Ancona (Alessandro d'). — Origini del Teatro Italiano; libri tre : Torino. E. Loescher, 1891, 2 tomos.

Sacre Rappresentazioni dei secoli XIV, XV e XVI, raccolte e illustrate. — Firenze. Le Monnier, 1872, 3 tomos.

Jusserand. — Le Théâtre en Angleterre depuis la Conquête jusqu'aux prédécesseurs immédiats de Shakespeare. Segunda edición. París, Leroux, 1881.

Wilmotte. — Les passions allemands du Rhin dans leur rapports avec l'ancien théâtre français. Paris, 1898.

(Sobre « El Misterio de los Reyes Magos ») (España). — Baist (G). Das altspanische Dreikönigspiel (El Misterio de los Reyes Magos). Abdruck der Handschrift, besorgt von. — Erlangen, Deichert, 1887, (Reproducción diplomática del *misterio de los R. Magos*).

(Para la personificación de la idea de la Muerte que se halla en algunos autos calderonianos :)

Louis Dimier. — Les Danses Macabres et l'Idée de la Mort dans l'Art chrétien. Quatrième édition. Paris 1908 (64 pag.).

A. Lasso de la Vega. — La danza de la Muerte en la Poesía castellana. — Madrid, ed. Medina, (s.a.)

Morawski (Joseph). — La « Danse Macabre ». En « Revue de Pologne » año 1º. nº. 1. Abril-Junio, pag. 118-130 (continuará).

(Para las alegorías de algunos autos sacramentales puede ser de algun interés la obra de :)

L. F. Alfred Maury. — Essai sur les légendes pieuses du Moyen-Age ou examen de ce qu'elles renferment de merveilleux d'après les connaissances que fournissent de nos jours l'Archéologie, la Théologie, la Philosophie et la Physiologie médicale. París, 1834.

(SIG. XVI, EN ESPAÑA).

Ricardo del Arco. — Misterios, autos sacramentales y otras fiestas en la Catedral de Huesca. — Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. — tomo XLI — 1920 (pag. 263-274).

Manuel Cañete. — Discurso sobre el drama religioso español antes y después de Lope de Vega. — « Memorias de la Academia Española, primer tomo, pag. 368-412 ».

Emilio Cotarelo. — El primer Auto Sacramental del teatro español y noticia de su autor el bachiller Hernan Lopez de Yanguas. (contiene : I. El Auto Sacramental. II. Hernan Lopez de Yanguas. III. El Bachiller de la Pradilla. — ¿Es Hernán Lopez de Yanguas?) Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. — tomo VII. — Julio a Diciembre de 1902 (p. 251-272).

P. Miguélez. — Un Auto Sacramental inédito (1589) « Fiestas Feales de Justa y Torneo » (en cinco actos). — « La ciudad de Dios », vol. 123-125.

J. M. Aicardo. — « Autos sacramentales de Lope ». — « Razón y Fé », tomos 19-22 (1907 1908).

Tomás Aguiló. — *Obras*, tomo VI. Artículos literarios — Palma de Mallorca, 1883, pag. 151 y sig.

Menéndez Pelayo. — Estudios sobre el teatro de Lope de Vega.

(OBRAS DE CONJUNTO)

Alenda y Mira, Don Jenaro. — Relaciones de Solemnidades y Fiestas públicas de España. Madrid, 1903, t. 1º.

Alenda y Mira, Don Jenaro. — Catálogo de aut. sacram. historiales y alegóricos. — Boletín Real Academia Española, 1916-1923.

Cambronero. — Catálogo de la Biblioteca Municipal de Madrid. — Imp. municipal, 1902.

Paz y Mélia. — Catálogo de las Piezas de Teatro que se conservan en el Departamento de mss. de la Biblioteca Nacional. Madrid, Impr. del Col. de Sordomudos, 1899.

Jaime Mariscal de Gante. — Los autos sacramentales. (Memoria para un Congreso Eucarístico), Madrid, 1911.

Pedroso. — Prólogo (sobre los autos) — Bib. Aut. Esp. tomo LVIII.

(CALDERON)

Patricio de la Escosura. — Calderón considerado como moralista dramático. — Revista de España, tomo VI, 1869 (p. 161-210).

Patricio de la Escosura. — El demonio como figura dramática en el teatro de Calderón. — Revista de España, tomo XLV, 1875 (p. 337-356 y 433-452).

Canalejas, D. Francisco de Paula. — (Los Autos Sacramentales de D. Pedro Calderón de la Barca) Discurso en la Real Academia Española, Madrid 1871, (52 pag.).

A. Lasso de la Vega. — Aut. Sacram. de Calderón. — « Ilustración española y americana », año 1881 (Editado en el libro de este autor. « Calderón de la Barca »).

Timoteo Domingo Palacio. — Los últimos autos de Calderón. En « Ilustración Española y Americana », Año 1881, p. 342.

Menéndez Pelayo. — Calderón y su teatro. — Madrid 1884, (Colec. escritos castellan.)

Schmidt. — Die Schauspiele Calderon's. — Elberfeld. 1857 (de los autos cuyos temas corresponden a otros de comedias, p. 500-501).

Pérez Pastor, Cristóbal. — Documentos para la biografía de D. Pedro Calderón de la Barca. tomo 1º., Madrid, 1905.

Adolfo Bonilla y San Martín. — « El mito de Psiquis » (Para « Psiquis y Cupido »).

Armando Cotarelo y Valledor. — Una cántiga célebre del Rey Sabio. Fuentes y desarrollo de la leyenda de Sor Beatriz, principalmente en la literatura española. — Madrid, 1904, (Para « La devoción de la Misa »).

E. Walberg. — « Las órdenes militares » — (análisis y texto de este auto) — Bulletin hispanique, t. V-VI (1903-1904).

Breymann, H. — Calderón-Studien. I. Teil : Die Calderón-Literatur. Eine bibliographisch-kritische Ubersicht. Munchen und Berlin — 1905. (Indicación de autos p. 68-72).

Arturo Farinelli. — Divagaciones bibliográficas calderonianas. En « Cultura Española », 1907ª.

Arturo Farinelli. — Apuntes sobre Calderón y la música en Alemania. — Publicado en la Revista « Cultura Española », Madrid, 1907, (50 pag.) — Muy interesante. Sobre la admiración de Wagner por Calderón, v. p. 34 y sig.

Nargreff. — Der Mensch und sein Seenleben in die Autos Sacramentales de D. Pedro Calderón. Bonn — 1912.

M. V. Faulhaber. — Calderón der Meistersänger der Bibel in der Weltliteratur. — Freiburg, B. Herder, 1915.

Bertrand J. J. A. — L. Tieck et le théâtre espagnol, Paris, 1914 — Bibliothèque de littérature comparée.

D. de Merejkowski. — Calderón. Hispania. Paris, 1912, IV, 125-141.

(Sobre el culto calderoniano en Alemania). W. von Wurzbach. — Calderons ausgewaehlthe Werke. — t. I. p. 214 y sig. —

B. Morales San Martín. — El teatro griego y el teatro español. Esquilo y Calderón. Prometeo y Segismundo. — Revista quincenal. Madrid-Barcelona-Paris. 1918, VI.

Farinelli, Arturo. — La vita é un sogno. — Parte Prima. Preludi al dramma di Calderon (vol 1º.). — Parte Seconda. I. La vita e il mondo nel pensiero di Calderon. II. Il dramma (vol. 2º.). Torino. Fratelli Bocca, editori — Milano — Roma, 1916.

Blanca de los Ríos y Lampérez. — « De Calderón y de su obra » — conferencia, 1914.

Alfonso Reyes, « Un tema de *La vida es sueño*. El hombre y la naturaleza en el monólogo de Segismundo. » Revista de Filología Española, 1917.

W. Kaspers. — Calderons metaphysik den Autos Sacramentales. Ph. J. 1917, XXX, 416-432.

(*Sobre los textos calderonianos.*) Miguel de Toro y Gisbert. — ¿Conocemos el texto verdadero de las comedias de Calderón?. — Boletín de la R. Academia Española, 1918-1919.

Emilio Cotarelo. — Ensayo sobre la vida y obras de D. Pedro Calderón de la Barca. — Boletín Real Academia, — 1921-1923.

Salvador de Madariaga. — Ensayos anglo-españoles. Madrid, Atenea, 1924 (sobre Shelley y Calderón).

Lucien-Paul Thomas. — François Bertaut et les conceptions dramatiques de Calderón. — Revue de littérature comparée 1924 (Muy interesante : sobre los cambios de lugar y tiempo, justificados en los autos).

Véanse, ademas, las obras de conjunto de Ticknor, Schack, Schäffer, Cejador, Hurtado, [1]. etc. y los trabajos del inglés Trench.

APENDICE.

LA VIDA ES SUEÑO, AUTO HASTA AHORA Ms.

Calderón. Autos t. VI. B. Nae. ms. 16.281 [10].

« Auto Sacramental historial-alegórico yntitulado : *La Vida es Sueño*. De Don Pedro Calderón de la Barca. — Adviértese es el manuscripto diferente del impresso en el libro de los doze autos. —

PERSONAS

El fuego.	La Luz.	El Verbo.
El ayre.	El Hombre.	La Sabiduría.
La tierra.	El aluedrio.	Músicos y acompaña.
El agua.	La sombra.	miento.

Sale la Sombra enzima de un Peñasco, toda de negro con manto de estrellas.

1. SOMB.— Yo soy la negra sombra
del cháos, cuya faz pálida asombra
confusamente al cielo;
Yo la obscura prisión : yo el triste velo
5. que el nada informe encubre,
y con sus alas, su materia cubre;

[1] En la « Liter. españ. » de Hurtado, véase bibliografia respecto a Calderón. Idem. en Fitzmaurice-Kelly. Véase también el « Catálogo del teat. antig. español » de La Barrera.

Yo la horrible tiniebla
que al abismo circunda con su niebla,
de la luz enemiga,
(Moysés, así en el Génesis, lo diga).
Todo es horror, todo es asombro, quanto
las ajadas arrugas de mi manto
esconden en el centro
de la tierra, que está bramando dentro
de sí misma con lides vien estrañas,
por desasirse así de sus entrañas.
¡ Vien debajo de mí el rumor se escucha... !
¡ O ! ¡ Pásmense los Cielos a esta lucha !
(Salen los quatro elementos, luchando.)

TIERRA.— Reyna he de ser de los tres.
AYRE.— El Imperio ha de ser mío.
AGUA.— Mía ha de ser la corona.
FUEGO.— No será mientras yo viuo.
AGUA.— Ese lazo de los quatro
nunca hasta aqui diuidido,
no, no ha de romperse oy;
reynar tengo....
TIERRA.— En el principio,
Dios hizo el Cielo y la tierra,
que soy yo; luego vien digo
que he de preferir, si a mí
Dios con el Cielo me hizo.
AYRE.— Tierra que árida y vazía
estás, (que así ha de decirlo
Moysés) si yo soy el soplo
que, honestamente lasziuo,
te ha de dar vida y aliento,
¿ porqué compites çonmigo ?
FUEGO.— Un globo y masa confusa
de las sombras guarnezido,
que oy están nosotros,
(los poéticos sobre estilos
le llamaron Chaos, y nada
los Profetas), compusimos
los quatro; pues ¿ por qué io,
aunque ahora no fulmino,
siendo el fuego, no he de ser
de los quatro el preferido ?
AGUA.— El Espíritu de Dios
oy lleuado de sí mismo

sobre las aguas fluctúa,
que son la faz del abismo;
pues si sobre el agua oy
el Espíritu diuino
de Dios es lleuado; al agua
habeis los tres de rendiros.

SOMB.— ¡ Que confusamente atados,
pareziendo un cuerpo mismo
están todos quatro !—

TIERRA.— Suelta,
agua, los cabellos mios !

AGUA.— Suélteme el ayre los brazos
de mis mares y mis rios } « Luchan. »

AYRE.— Dí al fuego que me desate
las presas de mis suspiros.

FUEGO.— Quando me deje la tierra
opaco cuerpo, que crio,
resplandezer y abrasar.

TIERRA.— Con el agua y fuego lidio.

AGUA.— Yo con la tierra y el ayre
los dos brazos repartidos.

AYRE.— Yo con el agua y el fuego.

FUEGO.— *Yo con la tierra y conmigo.*

(Luchan, y sale la Luz, cantando.)

CANTA LUZ.— Agua, fuego, tierra y ayre
yo soy la Luz que he nazido
de una voz de Dios que dize :
« *Erat Verbum in prinzipio* ».

SOMB.— Ya que ha nazido la luz
de su vista me retiro.
Luzca el día, huia la noche,
penetrando los abismos. (Váse).

LUZ.— Aunque huyas no podrás
de mí, pues siempre te sigo,
luz de luz, diziendo como
erat verbum in prinzipio. (Váse).

TIERRA.— Esta luz y esta vislumbre
mis fuerzas a suspendido.

(Sale el Verbo.)

VERBO.— Agua, fuego, tierra y aire
que ia amigos, ya enemigos
luchais, de esa confusión,
que informes os ha tenido,
obedeziendo a mis vozes,

apartaos y dividios,
y porque en trabada paz
viua cada uno a su arbitrio, (1)
el leue fuego, subiendo
al más eminente sitio
del ayre le dé la mano;
El ayre diáphano y limpio
viua entre el fuego y el agua
en el lugar subzesiuo.
El agua entre tierra y ayre
se diuida sin ruido
de las aguas, y la tierra
muestre sus cabellos rizos :
Plantas de frutas y flores
la borden todo el vestido;
viuan los brutos, su esphera,
los pezes, el centro frio;
el vago viento, las aues,
el fuego, a los tres propizio
viuifique, porque assí
unidos y desunidos,
por una parte contrarios
y por otra parte amigos,
durará la oposizión
por los siglos de los siglos.

FUEGO.— Grande ley del Uniberso
cuio Imperio siempre inuicto,
siendo todo junto, el nada,
es el mucho, diuidido;
Esta cadena que has hecho
cuia labor y artifizio
de eslabones encontrados
nos conserva entretexidos;
Treguas pones y no pazes
entre nosotros, pues miro
que amigamente conformes,
conformemente enemigos,
aun luchamos todauia
los quatro por preferirnos
uno a otro, porque siendo
este un Imperio es preziso,
que haya uno en él que prefiera

1) El texto « aduitrio ».

a los otros, pues no ha sido
posible que se conserve
en paz un poder diuino
y no teniendo heredero
tú, que nuestra ley has sido,
uno de los quatro, es fuerza
gobernarnos y regirnos,
y así yo, que ya a los tres,
más eminente, presido;
más hermoso, lisonjeo;
más luziente, purifico,
yo que si el límite rompo,
de las líneas donde viuo
podré, a dilubios de fuego
a todos tres destruirlos,
tanto que el día que quiera
poner al mundo en oluido,
yo, solo yo, sabré hazer
de tus cóleras ministro,
debo preferir.

AYRE.— No deues,
quando de mi estanzia admiro
la rariedad (*sic*) cuio cuerpo
diaphano y cristalino
de las aues habitado
es el más hermoso sitio
del Uniberso. Si vees
tan varios y tan distinctos
pajaros en una espezie,
volar, ramilletes vivos,
por esas vagas espheras,
trinados y repetidos
sus azentos cuio canto
son alabanzas, son himnos
que a su auctor dan cada día
siendo su acordado estilo
dos vezes dulze lisonja
de la vista y del oydo,
¿porqué, porqué has de quitarme
el derecho?

AGUA.— Porque es mío;
pues yo tengo de las aguas
dilatado y diuidido
mi imperio tanto, que sobre

los siete cielos me miro
templando al fuego por ser
firmamento cristalino;
yo que el tridente gobierno
del mar, monstruo cuio brio
si rompe cárzel de arena
las cadenas y los grillos,
podrá a todos tres, podrá
desterraros y oprimiros;
yo que estrecho el ayre, yo
que al fuego mato de frio,
pasmo de temor la tierra
viéndome sobre sus riscos;
yo que en la tranquila paz
repartir sabré a mi arbitrio (1)
los cristales de las fuentes,
los caudales de los rios;
yo que sobre mis espaldas
repúblicas de navios
sufriré haziendo que rompan
por ignorados caminos
o ya monstruos de madera
o ya pájaros de lino,
¿porqué, en fin, no he de reynar?

TIERRA.— Porque en lo hermoso y lo rico
te excedo, que soy la tierra
que aún con el cielo compito..
Esse azul velo aparente,
que de estrellas guarnezido
vees, es dosel de quien yo
émula en todo he nazido;
sus estrellas son mis flores;
sus imágenes y signos,
mis brutos; su azul color
lo verde de mis vestidos,
que soy cielo de esmeraldas
si él es campo de zaphiros :
essos árboles que vees
que en confusos laberintos,
con órden en no guardarla,
con estudio en no admitirlos
hazen diversos payses

(1) El texto « aduitrio ».

que en tornasoles y visos
se ignora de sus pimpollos
si flores o aves han sido;
el fuego las purifica
siempre ardiente y siempre viuo;
el ayre los lisongea
pues a sus blandos suspiros
se cantonean las copas,
escollos vegetativos;
de espejo le sirve el agua
adonde, bellos narzisos,
componen cada mañana
el tocado de sus riscos;
pues, si a mí me asiste el fuego,
si el ayre a mí me ha seruido
si a mí me hermosea el agua,
yo soy quien ha merecido
de los tres la embestidura,
que ya por justicia pido.

VERBO.— Gran Corte del Uniberso
leales vasallos míos,
que de la nada engendrados
que de una massa nazidos,
el imperio pretendeis
del mundo, por haber visto
que la suzesión me falta;
sabed que io tengo un hijo
a quien coroneis y a quien
todos haueis de rendiros.
Desistid de la contienda
que los quatro haueis tenido
que por poneros en paz
quiero un secreto deziros,
que hasta aora de mi mente
para nadie no ha salido
porque está en mí, desde antes
que hubiera echo ese edifizio
del cielo; esse de la tierra
palacio eminente y rico,
aquese del ayre espazio
y esse del fuego distrito,
y assí para que oigais este
inescrutable prodigio,
investigable secreto

y milagro peregrino;
oye, ayre, fuego, agua y tierra;
aues, pezes, brutos, riscos;
flores, sol, luna y estrellas,
conzeptos del poder mío :
Yo que sin necesidad
de la pompa y artifizio
que la architectura obró,
sin modelos ni designios
en el cielo y en la tierra,
dentro estaba de mí mismo;
por obstentarme criador
y por mostrarme diuino,
del exemplar de mi idea
saqué con solo dezirlo,
esta fábrica gallarda
que ia conseguida miro;
hize en el Cielo essos onze
orbes, globos cristalinos,
que parte la luna a rasgos
y el sol ilumina a giros;
saqué la luz de las sombras
luchando a brazo partido
los dos, y porque del día
fuese árbitro (1) lo luzido,
hize essa lámpara bella,
esse farol siempre viuo,
essa antorcha nunca muerta
con rapto curso continuo
y para que presidiese
de la noche a lo prolijo,
nocturno blandón, sugeto
a luzientes parasismos,
hize a la luna que al sol
en mi tribunal y juizio
pidió alimentos de luz
viviendo a sus desperdizios
y para más hermosura
de esta fábrica que digo,
dibujaron sus espheras
rasgos de estrellas y signos.
Estando pues de esta suerte

(1) El texto « aduitro ».

cercado de los ministros,
que más hermosos, más puros,
crié para mi seruizio,
propuse cómo en mi mente
una esposa hauia elegido
cuio hijo hauia de ser
suzesor del reyno mío,
uno pues de los vasallos
el más hermoso, el más lindo,
de su ciencia y hermosura
soberuio y desuanezido
opuesto a mis pensamientos
dispuesto a su precipizio
siendo formada criatura
oponerse al Criador quiso:
tocó al arma en mis estados
enarbolando atreuido
vanderas de guerra, siendo
comunero del empíreo (1);
en traidores y leales
parzial el reyno y diuiso
empezaron la batalla
las virtudes y los vizios;
ya alentado el bronze suena,
ya responde el parche herido,
ya brama armado el azero
y a la confusión y al ruido
se vió el cielo desplomado
titubeando su edificio
de los exes de sus polos
de las ruedas de sus quizios.
Salí victorioso, dando
a los culpados castigo
que siguieron al que injusto
puso la grazia a peligro,
y viendo el primer cuytado
en esta parte perdido
quise acudir a mis cienzias
y a mi saber infinito,
hasta ver si ia el segundo
sugeto hermoso que elijo
para mi heredero, hauia

(1) El texto « Impíreo ».

de ser desagradezido
y así antes que lo hiziese
me le consulté conmigo
y leyendo mi conzepto,
que son los mejores libros
donde están todas las cosas
asentadas por registro,
hallé en él, que si criaua
al hombre, desconozido,
de este fauor, sería ingrato
a mis muchos benefizios,
que inobediente a mis leyes
y a mis prezeptos diuinos
se vería el mundo por él
alterado y confundido
theatro de las trayziones,
adulterios y homizidios,
y que finalmente yo
me hauia de ver rendido
a sus piés siendo a sus manos
despedazado y herido
y así escarmentando entonzes,
(permítaseme el dezirlo
que vien se puede dezir
que a Dios escarmienta el vizio),
y aún el texto lo dirá
quando se halle en él escripto
que me pesa de haber hecho
al hombre docto y remisso,
[h]asta oy que es el sexto día
que a todos formados miro
que a todos miro criados
a sacar no me he atreuido
al hombre de la prisión
donde oculto le he tenido
que es el centro de la tierra.
En él, pues, está escondido
tan informe que no tiene
alma, cuerpo ni sentido
porque yo no le he inspirado
luzes del aliento mío.
Este, pues, que yo engendré
acá en mi mente, es mi hijo
y rey vuestro, si quereis

a sus daños preueniros
yo de la prisión obscura
os le sacaré aduertido
de que porque obre por sí
le daré libre aluedrío;
con esto a un tiempo dos cosas
en una parte consigo:
la una es daros al rey vuestro
pues hauiendo ya tenido
acción al reyno no es vien
que diga que se la quito;
y otra que aunque de mi estudio
es el efecto preziso
podrá el hombre obrar por sí
y venzer con el arbitrio (1)
al hado; y así, sin que él
sepa de quien a nazido
ni quien es, he de traerle
oy desde aquel laberinto
de los campos damaszenos
al hermoso Parayso
que es el humano Palazio
adonde todos rendidos
le siruais; si prozediese
piadoso, leäl, benigno,
apazible, manso, justo
sugeto, obediente y pío
desmintiendo de los hados
tantos fatales auisos
reynará; pero si osado
fuere tirano, atreuido,
ynobediente, cruel,
fiero, soberuio, lasziuo,
le depondré del Imperio,
desheredado y perdido,
con justicia, pues entonzes
quando él aya cometido
la culpa, el pecado, el daño,
será justicia el castigo,
y así quanto tiempo en grazia
durare como a mi hijo
le obedezed; mas perdido

(1) Texto « aduitrio ».

..... (1)
repudiadlo y perseguidlo;
porque yo haviéndole dado
alma, vida, y aluedrio
justificaré el rigor
si él lo pierde por sí mismo;
porque el hombre, el patrimonio
de los cielos donde habito
después que al morir padezca
el último parasimo,
o por sí le habrá ganado.
o por si le habrá perdido.

TIERRA Y AGUA. Esse principe queremos
FUEGO Y AYRE.— Esse principe pedimos
TIERRA.— Y yo en fée del rendimiento
que le ofrezco de este limo,
de este barro, de esta tierra,
con este polvo te sirvo.
(Váse).

AGUA.— Y yo te doy la saliua
que es el húmido humor mio.
(Váse).

AYRE.— Yo para que en él alientes
este soplo que respiro.
(Váse).

FUEGO.— Yo la actiuidad le doy
del fuego con que le asisto.
(Váse).

VERBO.— Yo de los quatro compuesto
a traerle me antizipo
donde todos le asistais
atentos a su seruizio.
¡ Eterna Sabiduría
que mi pecho ardiente inflama
con manso fuego !
(Sale la Sabiduría).

SABID.— ¿ Quien llama ?
VERBO.— Ya llegó el felize día
que la grande mano mía
saque al hombre mi heredero
del cautiuerio primero
donde la tierra le tubo

(1) Falta un verso en el « romance ».

y donde enzerrado estubo
asta este dia postrero;
y pues que tu le has formado
en mi mente; pues tu has sido
sola la luz que a tenido
dentro de mi imaginado
de este sepulcro en que ha estado,
(Abrese un peñasco, y está el Hombre echado)
antes de nazer, después
que vida y alma le dés
ley aluedrio y auiso,
le traslada al parayso
adonde sepa quien es.
(Váse).

SAVID.— Hombre, imagen de tu auctor
de esa tierra informe y dura
rompe la prisión obscura
a la voz de tu Criador.

HOMB.— ¿Que luzes, que resplandor
es lo primero que ví?
¿que fuego el que vive en mí
¿que tierra es la que agua miro (sic)? (1)
¿que aliento es el que respiro?
¿Quien soy, quien seré, quien fuí?

SAVID.— Fuiste polvo, polvo eres
y polvo después serás,
ni eres más, ni fuiste más
ni serás más.

HOMB.— ¿Que me quieres
tú, que a dezirme prefieres
tal valdón y tal desbío
a mi arroganzia, a mi brío?

SABID.— A vozes diziendo estoy
que la Sabiduria soy
y es este el proberbio mío.

HOMB.— ¿Polvo yo? Si quanto vió
la naturaleza mía
en este primero día
que a mirar la luz salió,
yo soi superior... mas no,
inferior soi...; es verdad,

(1) Debe ser « la que aora miro ».

superior es mi deydad
inferior es mi poder
pues teniendo yo más ser
tengo menos libertad !
La estrella luziente y bella
cuio prestado arrebol
mendiga rayos al sol
de tanto inzendio centella,
en fin, en fin es estrella,
el tiempo que le duró
la vislumbre que le hurtó
siendo pauesa enzendida
y ¿ teniendo yo más vida
tengo menos luzes yo ?
La flor, que blancas y rojas
listas la adornan y en fin
es una ave de jazmin
es un pájaro de hojas
del sol sufre las congojas
un día, y no muere nó
asta la edad que le dió
luz a su pompa y su brio...
Y ¿ con mejor aluedrio
no tengo edad cierta yo ?
El aue que, con las galas
que la dan belleza sum(m)a,
es viviente flor de pluma
es ramillete con alas,
en sus cristalinas salas
luego en naziendo corrió
al sol el buelo atreuió,
dejándose el nido en calma,
y ¿ teniendo yo más alma
tengo menos buelo yo ?
El bruto que manchas bellas
adornan la hermosa piel,
grazias al docto pinzel
que puso su estudio en ellas,
signo pareze de estrellas
que esta esphera guarnezió
y luego como nazió
monstruo fué en su laberinto...
y ¿ teniendo más instinto
tengo menos fuerza yo ?

El pez que en el seno frío
naze, y no respira en él
siendo argentado vagel
siendo escamado navio
alas tiene cuio brio,
o buela lo que nadó,
o nada lo que boló,
siendo estrecho un elemento.
Y ¿ teniendo más aliento
tengo menos campo yo ?
La fuente que liberal
entre guijas se dilata,
siendo cíthara de plata
siendo órgano de cristal,
del mar adquirió el caudal
que al mar le restituyó,
después que el seno rompió
de la tierra en veloz curso,
y ¿ teniendo más discurso
tengo menos caudal yo ?
Hombre cuio heroico ser
poluo fué desvanezido,
no viuas de hauer viuido
tan ufano al parecer,
que no es nada tu poder,
que más seguridad cabe
que en tu pecho heroyco y graue
oy en una fuente bella
en una flor, una estrella,
un pez, un bruto y un aue.
En llegando mi sentido
a aquesta imaginazión
míseras mis vozes son,
lastimoso es mi gemido
porque a un letargo rendido,
a un desmayo, a un frenesí
vibo sin saber aquí
aqueste instante pequeño
si esta es vida o si este es sueño.
¡ Ay infelize de mí !

(Cae dormido como estaba).

SAUI.— Absorto y mudo (h)a quedado
en este éxtasis que ha sido
de la admirazión nazido

de sus dudas engendrado;
de este campo, transladado
al Palazio terrenal,
será bruto razional
en quien misterios se veen.
Yo haré que sepas del vien:
no hagas por saber del mal.

(Vase la Sauiduría, y el peñasco se cierra, y sale la Sombra vestida de gala huyendo de la Luz.)

SOMB.— ¿Para que me sigues más?
¿Que me quieres luz hermosa?
¿Adonde quieres que huya?
¿Donde quieres que me esconda?

LUZ.— Aunque vengas disfrazada
de las galas que te adornan
no puedes viuir delante.
de mí.

SOMB.— Los raios reporta
que ia asta el dosel del Rey
entre; ya de mi persona
son monumento estos sauzes
y son sepulcro estas rocas;
y puedo viuir contigo.

LUZ.— ¿De qué forma?

SOMB.— De esta forma:
del himno de Zacharías
a quien cíthara con docta
pluma (cuia es dirá un tiempo),
de tu luz, hablando, hermosa
que iluminará las nieblas
y de esta suerte se glosa:
« que vendrá a darles la grazia
como luz más misteriosa
a los que están en la Culpa »,
luego somos, desde aora,
Culpa y Grazia; pues que somos,
tú, la luz, y yo, la sombra;
luego puedo estar contigo
por la oposizión.

LUZ.— Tu propia
te contradizes, porque
si oy en grazia del Rey notas
al Prinzipe su heredero,
que ya de una masa tosca

le traslada a su palazio,
¿Como intentas, como ossas,
entrar en él, si es la casa
que él, de su mano le adorna
donde con la Grazia viua?

SOMB.— El no está, luz, asta aora
en su grazia confirmado
luego puedo entrar aora
a ver si tu luz le alumbra
o si le ciega mi sombra
y entre la culpa y la grazia
entrambas competidoras
asistamosle las dos
y veamos qual le enamora.

(Sale el Aluedrio).

ALUED.— ¡ Que grande cosa es ser libre !
Uno, que todo lo goza
en fée de su libertad
todo quanto se le antoja.
De quien no tiene vergüenza
suele dezir una copla
que toda la villa es suia.
¡ Pardiez ! Yo tengo muy poca
y aún no es mía la mitad
que a fée que a serlo mi cholla
te informara oy en la villa
mas de quatrozientas cosas.
En fin sin que me ayan dicho
ni aún una palabra sola
tantos archeros que suelen
ser en las confusas olas
de los mares del palazio
los cosarios *barbarrojas*,
en el palazio me entré
oy a ver las ceremonias
con que al Prínzipe heredero
admite la Corte toda.

SOMB.— Aluedrio, ¿donde vás?

ALUED.— Por entre lirios y rosas
a ver al príncipe vengo,
que me han dicho que le importa
que esté yo con él, que soy
mui apazible persona
para su dibertimiento.

SOMB.— Claro está, pues ella sola
podrá diuertirle a él.
LUZ.— Y, ¡ ay de él si de tí se informa !
ALVED.— ¿Porqué estás tan mal conmigo,
Doña Grazia escrupulosa ?
¡ O, vien aya Doña Culpa
que al fin de nada se enoja !
¡ Viue diez, que emos de ser
mui amigos desde aora !
SOMB.— Claro está, como tú quieras
mi amistad.
« Chirimias ».
ALUED.— Ya la sonora
música dize que, absorto,
de las obscuras mazmorras
de la tierra, se traslada
a la magestad heroica
el Prínzipe, dando en ciegos
éxtasis, a la memoria
admirazión, vien assí
como el que dormido toca
lo que sueña, y que despierto
aún si fué soñado ignora.
LUZ.— Yo para atender mejor
sus acciones, de la copa
de este árbol amparada
quiero estar. ¡ Verde lisonja
del ayre, ocúltame haziendo
oy, pauellón de tus hojas !
(Arrímase a un árbol.)
SOMB.— Yo para ocultarme en este,
no he menester que su hermosa
belleza, sombra me haga
pues io traygo la sombra.
(Arrimase a otro árbol.

Salen, el agua con un espejo; el fuego con la espada; el ayre con el sombrero de plumas, y la tierra con un azafate de flores y frutos, y los músicos cantando, y el hombre detrás mui ricamente vestido.)

MUSI.— Ayre, agua, fuego y tierra
seruid al Prínzipe vuestro.
TIERRA.— Flores, camino le abrid.
MUSI.— Venid, venid.
AGUA.— Fuentes, sus espejos sed.
MUSI.— Corred, corred.

AYRE.— Vientos, los soplos templad
MUSI.— Volad, volad,
FUEGO.— Rayos, su pompa asistid.
MUSI.— Luzid, luzid.
TIERRA.— Y en fin jurándole Rey
de este diuino jardin.
1ª.— Venid.
2ª.— Corred.
3ª. Volad.
4ª.— Luzid.
HOMB.— Campos ¿que es esto que miro?
Cielos, ¿que es esto que veo?
Con mucha duda lo creo
con poca atenzión lo admiro.
Yo de galas adornado,
yo de música aplaudido,
de una vida guarnezido
y yo de un alma informado!
Yo en fábrica sumptuosa,
yo en cama luziente y bella
donde la mejor estrella
aún no se atreue a ser rosa!
En este instante ¿no era
polvo informe, massa dura?
¿No era mi prisión obscura
del triste centro la esphera
de una sima donde ví
apenas la luz hermosa?
¿Pues quien a tan sumptuosa
Magestad me trae a mí?
¿Quien soy yo que he merezido
este aplauso? Yo quien soy,
que cuidado al Cielo doy?
Mas si para esto he nazido
por lo que mi ser prefiere,
¿quien me mete en discurrir?
Dejarme quiero seruir
y venga lo que viniere.
ALUED.— Suspenso el Príncipe está
Mas ¿a quien le suzediera
esto que no lo estubiera?
A exercer empiezo ya.
Conózcame vuestra alteza
por un mui grande hablador.

HOMB.— ¿Quien sois?
ALUED.— Un loco, señor,
que os da la naturaleza
para diuertiros.
HOMB.— ¿Como
os llamais?
ALUED.— El nombre mío
es...
HOMB.— Dezid.
ALUED.— *Libre aluedrio;*
y pues a mi cargo tomo
divertiros y alegraros
en estos lanzes primeros,
mil fiestas tengo de hazeros,
mil gustos tengo de daros,
que vos sin mí no podeis
viuir en el mundo.
HOMB.— ¿No?
Luego ¿no soy dueño yo
de mi acción?
ALUED.— Vos lo sereis
siempre que el acompañaros
yo no es forzaros, porqué
solo inclinaros podré,
pero no podré forzaros.
Yo inclino; obrad vos; assi
seremos uno los dos;
o yéndome yo con vos,
o viniendo vos tras mí,
que de vuestra voluntad
no ay aluedrio, ni quien
usar pueda.
HOMB.— Está mui vien.
Aquese espejo me dad.
AGUA.— En este elado cristal
en esta líquida plata, (1)
tu persona al natural
mira; en ese espejo fiel
la soberana belleza
de tu gran naturaleza,

(1) Falta un verso para la redondilla.

ya la estoy mirando en él.
FUEGO.— Yo, señor, ceñirte quiero
esta espada, que es desmaio
del mundo, templado raio
cuia piedra es el azero;
y es vien cuando a verte llego
que como da vidrio el agua,
te dé los rayos que fragua
en sus bolcanes, el fuego.
(Cíñesela.)
AYRE.— Estas plumas que al pabón
dieron ojos y hermosura
vien su beldad asegura
que dones del viento son;
ricos, hermosos y bellos
dicen pompa y magestad.
(Dale el sombrero.)
ALUED.— Toma, que la vanidad
ayre te haze con ellos.
TIERRA.— Yo de los frutos y flores
que engendró, al nazer el día
la fértil campaña mía
te he escogido los mejores:
los de mas gusto y sazón
los de magestad más pura,
los de mayor hermosura
estos dos árboles son:
la ciencia y la vida en ellos
puso en depósito Dios.
HOMB.— ¡Que fértiles son los dos!
¡Qué ufanos están! ¡Qué bellos!
De éste la fruta escogida
toco.
LUZ. Será tu desgrazia.
ALUED.— Par Dios que está nuestra Grazia
en el árbol de la vida.
HOMB.— Si de este ameno jardin
me franqueas los plazeres,
¿porqué de su fruto eres
el hermoso cherubin?
En este no ay resistenzia
ampararéme en su sombra.
SOMB.— Llega, que gusta la Sombra
que tú gozes su excelenzia.

ALUED.— Par Dios que está nuestra Culpa (1)
en el árbol de la cienzia.
HOMB.— Muy contrarias sois las dos :
pues quanto me obliga una
con el agrado, la otra
me rinde con la hermosura.
Bella es la luz de la Grazia,
dulze el horror de la culpa.
¡ Vien entre frutas y flores
estábais las dos ocultas,
pues salieron, al romper
el sol las nubes confusas
de la noche, entre estas ramas
vuestras dos beldades juntas
compitiendo con las seluas
quando las flores madrugan!
SOMB.— Vuestra alteza, señor, venga
a esta magestad augusta
con vien, pues oy a su vista
el agua en arroyos cruza,
el fuego en templados rayos
piélagos de flores surca,
la tierra en golfos de luzes
para sus plantas dibuja
alphombras, y porque más
el ayre agradar presuma
los pájaros en el viento
forman abriles de pluma.
LUZ.— Todo te obedeze, y más
que todo, mi amor procura
obligarte, a cuio efecto
te auiso que ay quien te escucha,
pues, que no es lo que pareze
y a su ingenio y a su industria
se engañan los ojos, pues
siendo el que en la noche obscura
de su belleza engañados
por Aurora la saludan.
ALUED.— De la luz y de la sombra
los disfrazes no se dudan.
Ya estais conozidas ya

(1) Parece que faltan dos versos.

(la imaginación ayuda).
La Culpa y la Grazia mira.
Hermosa es la Grazia summa,
pero la Culpa, señor,
es más hermosa, si juzgas
que es la condizión bellaca,
luego si a amarla te ajustas
aunque Culpa en tus sentidos
verás que por su blandura
en viendo sus bellos ojos
quedan vanos de su culpa.

HOMB.— Loco estás, pues no es razón
que ufano el agrado acuda
a competir la belleza
que essa es perfección segunda,
y así inclinado a la grazia
este instante en tí pues sumas
juntas flores, fieras, aues,
montes, rios, mares, grutas,
sol, luna, estrellas y signos
todos a la Grazia adulan;
pues ser la Grazia más bella
aún los Cielos no lo dudan.
¿Quien soy yo que e merezido
este aplauso, esta ventura?

(Sale la Sabiduria).

SABID.— Yo soy la Sabiduria
y he de decírtelo : escucha.

HOMB.— ¿Como el que en una prisión
que amenaza, horrible y dura
trata aquí de disculparme?
Dudas suzeden a dudas.

SABID.— Tú eres, prínzipe y señor,
bella y hermosa criatura
que el Rey por maior milagro
hizo a semejanza suia
del rey cuyo gran poder
cuya magestad y cuia
cienzia del Cielo y la tierra
la capacidad ocupa;
hijo eres suio heredero
de quanto el agua circunda
baña el ayre, dora el fuego,
quanto la tierra dibuja,

quanto la sombra confunde
y quanto la luz alumbra.
En el centro de la tierra
que fué tu prisión obscura
te tubo hasta el sexto día
temeroso el Rey sin duda
de que de tu ingratitud
oy las amenazas cumpla
el hado que pronostica
vizios y acciones insultas,
mas fiando a mi obedienzia
que a sus leyes te reduzgas
desmintiendo de los hados
las amenazas futuras
oy a palazio te trae
donde todas las criaturas
te obedezcan como a hijo.
suio y...

HOMB.— Tente, aguarda, escucha,
Yo soy Prínzipe heredero
del Rey cuia Cienzia suma
apuesta jurisdicciones
con el sol y con la luna
desde que el uno se duerme
entre las ondas cerúleas
y el otro hasta que entre visos
de oro y de nácar madruga.
Yo soy dueño de la pompa
de esta gran architectura
que fué un informe palazio
que fué una masa confusa
de quien ya se diuidieron
las cosas que cada una
es un mundo de por sí
y eran nada todas juntas.
Pues ¿ cómo tú que sabias
mi naturaleza augusta
viéndome en una prisión
en las entrañas incultas
de esta tierra me dijiste
que era mi forma caduca
polvo, y polvo auia de ser ?
Tú el primero, de mis furias
serás despojo primero,

(Saca la espada).
de mi horror serás sin duda
el objecto.
SABID.— ¿A mí te atreues,
siendo yo la cienzia summa?
HOMB.— Sí, pues con la cienzia puedo
competir.
SABID.— Tu primer culpa
sea atreverte a la cienzia
del Rey.
HOMB.— Si haré pues me ayudas.
AGUA.— Huyamos de su rigor.
TIERRA.— Sí, pues la espada desnuda.
FUEGO.— ¡O! como el hado a los daños
no ha sabido mentir nunca!
SABID.— De aqueste tronco me amparen
las toscas cortezas suyas.
(Pónese junto al árbol).
HOMB.— Aunque sea tu sagrado
el árbol de quien te ayudas
y árgos de las hojas oy
guardar la cienzia presuma,
te buscaré.
(Sale el Verbo).
VERBO.— ¿Que es aquesto?
HOMB.— Es una venganza justa.
ALUED.— Mira que es el Rey.
HOMB.— ¿Qué importa?
VERB.— Prínzipe ¿vos con tal furia?
Pésame de haueros dado
treguas a la embestidura
si ha de ser para que el Cielo
tantas amenazas cumpla.
HOMB.— Si soi tu hijo, si soi
la más hermosa criatura
después del ángel, ¿porqué
soy de materia segunda?
Si soy heredero tuyo
¿qué lisonjas me aseguras?
¿Dasme más de lo que es mío?
VERB.— ¿Quien soy y quien eres dudas?
Pues esta pompa que agena
gozas y esta gloria augusta
podré quitarte dejando

desheredada y confusa
tu persona.

HOMB.— No podrás
pues de la Magestad tuia
(s)oy legítimo heredero
quando prínzipe me juran
agua, fuego, tierra y ayre.

VERB.— Mucho mi pazienzia apuras
sin conozer que *la vida*
que oy te asiste, que oy te ilustra
es un sueño solamente
porque si una *imagen dura*
es el sueño de la muerte
si mal de la vida usas
verás que tu *vida es sueño*
quando a bolver te reduzcas
a la tierra de quien nazes.

HOMB.— No me arguias, no me arguias.
Ya sé quien soy, y ya sé
que es esta magestad tuia
lexítima herenzia mía
y así empezando mi furia
a vengarme del primero
que estas grandezas me oculta
me he de atreuer a tu cienzia.
No detenerme presumas,
porque este rayo de azero
porque esta espada desnuda
podrá ser que rigurosa
buelva contra tí la punta.

(Quiere irse la Grazia).

VERB.— Detente Grazia.

LUZ.— No puedo,
que él me obliga a que le huya.

HOMB.— No irás que yo entre mis brazos
te detendré

(Abrázase con la Culpa).

ALUED.— ¡ Suerte dura !
porque irle huyendo la Grazia
se ha abrazado con la Culpa.

HOMB.— Yo... pero ¿ que me embaraza ?
Soy yo — Pero ¿ que me turba— ?
hijo — Pero ¿ que me altera ? —
tuio — Pero ¿ que me ofusca ? —

La voz torpe, el pecho elado,
perdida la vista, muda
la lengua, atadas las manos
quedo en brazos de la culpa.
El Cielo se me obscureze,
el sol me ciega y no alumbra,
algun áspid encubierto
entre la flor o la fruta
deste árbol me a mordido
y es verdad que su sañuda
ira, es aora contra mí
la ponzoña mas aguda
el veneno más cruel
y la más fiera zicuta.
Ni hablo, ni oigo, ni discurro
porque perdí a un tiempo juntas
la voz y la vida, siendo
entre imágenes confusas,
un cadauer que entre sueños
tiene la vida difunta,
pues no ay vida con que sienta
ni ay alma con que discurra;
torpe y sin sentido ya
sin ser, sin acción ninguna
dejo embargada la Grazia
en los brazos de la Culpa.

(Cae, como dormido).

VERB.— ¡ Ay de tí ! Qué mal supiste
usar de mi piedad sumal;
y así ya desposeido
con justizia de la augusta
magestad, buelve a viuir
en torpe prisión obscura
antes que el cielo en tu vida
tantas amenazas cumpla.

(Váse).

SABID.— Aora verás si eres
polvo cuando te reduzcas
conoziendo a tu pesar
que de una materia, de una
forma tubiste al nazer
el monumento y la cuna.

(Váse).

AYRE.— Este loco, este aluedrio

que es el que a pecar le ayuda.
¿No ha de ir preso?
FUEGO.— Sí prendedle.
ALUED.— Y ¿quien es el que procura
prenderme?
(Corren tras él).
AYRE.— Yo.
ALUED.— No podrás.
FUEGO.— Aunque a los cielos te subas
te alcanzaré.
ALUED.— Ni aun el cielo
sin su potenzia absoluta (1)
podrá prenderme.
AYRE.— No puedo
cogerle aunque de mis plumas
me valgo.
FUEGO.— Ni yo aunque a rayos
le sigo.
TIERRA.— En senos, ni en grutas
puedo enzerrarle.
AGUA.— Ni yo
en los piélagos de espuma.
ALUED.— Si soy el libre aluedrio
¿el querer, no es gran locura,
que esté preso? Pues no fuera
libre entonzes mi fortuna,
que ser libre y estar preso
en un sujeto repugna.
FUEGO.— ¿Cómo, si el prínzipe preso
viue ya en cárzel obscura,
puede estar sin aluedrio?
ALUED.— Essa es una fázil duda;
pero no estará sin mi
preso, y ha de ser con una
aduertenzia, y es que yo
me iré a la cárzel profunda
a estarme con él; mas no
porque jamás se presuma
que estoi preso, porque puedo
sin dificultad alguna
salir quando yo quisiere.
¿Quien de mi libertad duda?

(1) «Sin su potenzia», debe ser *con su potencia*.

FUEGO.— Entra en ella, que después
aunque de salir presumas
no podrás ya.
ALUED.— No ha de ser
por fuerza esso, porque nunca
se a de dezir que me fuerzan
ni la Grazia, ni la Culpa.
(Vánse; y aparece el hombre como primero, y la Sabiduría a su lado).
SABID.— Aquí le pienso dejar
pues oy su naturaleza
buelue al término que empieza
como rio que del mar
naze y buelve al mar después
que el mundo mouió y assí
salió de aquí, y boluió aquí
el hombre ; el Eclesiastés
lo diga.
HOMB. (soñando). — Rey fuí y aunque
la tierra fuese mi madre
competir puedo a mi padre
pues ya mis venturas sé.
Ya sé, que prínzipe soy
y sé que dueño nazí.
del mundo,
(despierta) mas, ¡ ay de mí !
¿ Que es aquesto ? ¿ Donde estoy ?
¿ Esta no es de mi fortuna
la primera prisión fiera ?
¿ Aquesta no es la primera
bóbeda que fué mi cuna ?
Pues ¿ quien, quieñ me a reduzido
a su rigor otra vez,
a mi llanto y desnudez ?
¿ Que es lo que me a suzedido ?
SABID.— A mí me toca el llegar
a *desengañarme* [1] aora,
¿ Es ya de despertar hora ?
HOMB.— Sí, hora es ya de despertar.
SABID.— Desde que te dije aquí
que del poluo hauias nazido,
¿ en un éxtasis dormido

[1] Debe ser « desengañarle ».

hasta aora has estado?
HOMB.— Sí
pues sueño mi dicha fué,
y vien el ser sueño aduierte
ser imagen de la muerte
el sueño que io toqué,
porque si del sueño ha sido
la muerte viuo traslado,
y la muerte, del pecado,
es verdad que yo he dormido.
Aquí el pecado fué sueño
de mis sentidos y assí
en el pecado dormí,
que el pecado es más risueño (1).
SABID.— Ay de tí, que no supiste
aprouecharte del vien
y aunque ha sido verdad, vien
que fué soñado creiste;
porque el vien que se a perdido
porque el mal que se a pasado,
ese (2) nos deja soñado
que nos deja suzedido.
Prínzipe eres en verdad
de ese reyno, mas, cruel,
no te conseruaste en él;
llora, llora tu maldad,
y aunque fuera sueño, vien
fuera hazer estos empeños,
Prinzipe, porque aun en sueños
no se pierde el hazer vien.
(Váse).
HOMB.— Es verdad. Pues reprimamos
esta fiera condizión,
esta rabia, esta pasión
por si ya otra vez soñamos.
Tratemos a todos vien
ya grandes y ya pequeños,
despertemos, que aun en sueños
no se pierde el hazer vien.
¡ Elementos !

(1) Este verso es de dificil lectura en el texto. No hace sentido.
(2) Debe ser « eso ».

(Salen los quatro).

LOS 4.— Aquí estamos.
¿ Qué nos mandas ? ¿ Que nos quieres ?

HOMB.— Que me oigais.

AGUA. Pues, tú ¿ quien eres
para mandar que te oigamos ?

HOMB.— ¿ Vuestro Prinzipe no soy
y de mi padre heredero ?
Que obedezcais en mí, espero,
la fé que jurasteis oy.

FUEGO.— Aunque jurado te hauemos
con acciones lisongeras
no eres oy el que ayer eras
y así no te conozemos.

ALVED.— Sois unos desconozidos,
mas desta disculpa gozen,
que a muchos no se conozen
porque andan muy mal vestidos.

HOMB.— Agua, pues, oy ¿ tus cristales
de espejo no me siruieron ?

AGUA.— Vidrios que lisonjas fueron
aun no dejaron señales,
de hauerlo sido, y de mí
yo no esperes sino enojos.
Agua, pídela a tus ojos
para beber desde aquí,
que mi ancho seno profundo
mas agua no te ha de dar
que la que ha de sepultar
el gran cadauer del Mundo.
(Váse).

HOMB.— Fuego, esse rayo me dá
templado de duro azero
que con él conquistar quiero
al mundo.

FUEGO.— Este azero es ya
nube que rompe sus senos,
vapor que engendra desmayos,
y solo te (h)a de dar rayos
y relámpagos y truenos.
(Váse, disparando una pistola).

HOMB.— ¡ Oh, qué horror !. Ayre si a tí
te aluden desdichas sumas
viste mi aliento de plumas

para ir huyendo de aquí.
De este espanto me redime.
AYRE.— Ya el aliento que me inflama
solo es un viento que brama,
solo es un cierzo que gime,
y así entre tantos pesares
solo verás a sus señas
caer sobre tí las peñas,
echar sobre tí los mares.
(Váse).
HOMB.— Madre tierra, tus entrañas
abre y escóndeme dentro
TIERRA.— Es un abismo su centro
de desdichas más estrañas;
y solo han de ser despojos
que acompañen tus ruinas,
de las flores, las espinas,
de las plantas, los abrojos.
(Váse).
ALUED.— Buenos hauemos quedado!
HOMB.— ¿Que es esto que por mí pasa?
Cielos, que veis mis desdichas,
montes, que mirais mis ansias,
doleos de mí, mirando
que todo, en un día, falta.
Yo del centro de la tierra
que fué mi primera patria
desposeydo me veo
en el más supremo alcazar
donde la naturaleza
llena de adornos y galas
para enamorar al sol
cortó de vestir al alua.
¿No fueron flores y yeruas
las alfombras de mis plantas,
en la belleza conformes
aunque en la color contrarias?
¿No fueron espejo mio
las fuentes a cuya plata
para guarnizión el sol
hizo marcos de esmeraldas?
¿No respiraron los vientos
aromas que en su fraganzia
desmintieron, naturales,

el artifizio del ámbar?
¿No me dió luzes el sol
y me hizo la sombra espaldas?
Pues, ¿quien, de tanta grandeza
tanta dicha y gloria tanta
me (h)a despojado? Que ia
el sol, sañudo, me abrasa,
el cierzo, ayrado, me hiela,
y el agua, fria, me mata,
la tierra me rinde espinas,
el fuego rayos exala,
nubes el sol. ¿No lo vées
que ya el día desampara
y en parasismos de luz
solamente es lo que aguarda
el mar para sepultarle
que espire si un poco anda
y entre verdinegras olas
que (h)an de seruir de mortaja,
está temiendo la tierra
que se caiga o no se caiga?
¡Qué hermoso día me huye!
¡Qué negra noche me aguarda!
Y es verdad que ia la sombra
sale arrastrando la falda,
ya el cierzo furioso gime,
cruje el Euro, el Norte brama
y a los desayres del viento
troncos y peñas se arrancan.
Los bostezos de la tierra
el mar que creze los tapa
y como a sus corazones
la respirazión les falta
están meziéndose a un tiempo
de terror sus cumbres altas,
caducan sus verdes zimas,
titubean sus montañas;
las fieras contra mi pecho
afilan dientes y garras.
¿Tanto enagena una culpa,
que, desheredado, salga
de Palazio y mis vasallos
todos contra mí se arman?
¡O(h)! si fuera aqueste el sueño

de mi vida, ¡ qué desgrazia
ser *las penas verdaderas*
y las venturas soñadas !
¡ O(h) ! quien no hubiera dormido
en pecado ¡ O(h) si llegara
la hora de despertar,
como en la gloria pasada,
de los brazos de la Culpa
en los brazos de la Grazia !

DENT. LUZ.— Nunca es tarde que io siempre
respondo quando me llaman.

DENT. SOMB.— Siempre es tarde quando tengo
yo la posesión tomada.

(Salen la Luz con el hacha muerta, y la Sombra enzendida).

ALVED.— Las dos vienen

HOMB.— Y las dos
traen, con acciones contrarias,
dos hachas, la de la Culpa
tiene enzendida la llama
y la luz con ser la luz
muerta y sin explendor el hacha, (1)
vien se significa, vien,
pues la sombra luz derrama
y la luz infunde sombra
que la lumbre de la Grazia
donde (h)ay culpa es lumbre muerta.

SOMB.— Luz de luz ¿ que es lo que aguardas
en esta prisión ?
Entrar,
pues el Prinzipe me llama.

SOMB.— No podrán porque yo tengo
todas las puertas cerradas.

ALVED.— ¿ Quieres que a dezir que llega
delante de esotra vaya ?

HOMB.— Sí.

ALVED.— Pues yo saldré.

SOMB.— ¿ Quien vá ?

ALVED.— Yo soy.

SOMB.— ¿ Donde vás ? Aguarda

ALVED.— ¿ Adonde voy ? Eso es bueno !
¿ A mí la puerta me guardas ?

(1) Verso sobrante de medida. Acaso sería « Muerta y sin ardor el hacha »

No soy yo el preso, vien puedo
salir de esta ciega estanzia.
SOMB.— No puedes sin mi lizenzia.
ALVED.— Si puedo y es cosa clara
SOMB.— Deslumbraránte mis rayos.
(Luchan).
ALVED.— Apagaré yo su llama.
LUÇ.— Pues luchando el Aluedrio
la luz de la sombra mata,
sígueme.

(Mátale el hacha a la Sombra luchando, y luego se enziende el hacha de la Luz).

ALVED.— (Al hombre). De la prisión
El Aluedrio te saca.
HOMB.— La Luz tiene ya la luz
quando a la sombra le falta.
(Váse).
ALVED.— Sí, que en muriendo la Culpa,
empieza a vivir la Grazia.
SOMB.— Ciega he quedado sin luz.
Ayre, fuego, tierra y agua!
(Salen los 4 elementos).
LOS 4.— ¿Qué nos quieres?
SOMB.— Que sigais
al Prinzipe porque falta
de la prisión.
AYRE.— ¿Quien le abrió
la puerta?
SOMB.— La luz de Grazia.
FUEGO.— Si haria porque ella nunca
tubo las puertas cerradas.
(Tocan caxas).
TIERRA.— Ya puesto en su libertad
al Rey hazer guerra trata
con la gente que le sigue
y su prínzipe le aclama.
AGUA.— ¿Quien son?
TIERRA. Sus cinco sentidos,
tres potenzias, vida y alma.
AYRE.— Conquistar quiere por fuerza
el Reyno.
AGUA.— ¿Con qué se arma?
FUEGO.— Con sollozos, con gemidos,
con suspiros y con ansias.

TIERRA.— Pues venzerále con ellas.
SOMB.— Si hará que ia la campaña
con su sangre se salpica
aunque sin boluer la espalda
a la muerte, retirado
a un monte, en su cumbre alta
se (h)a subido el Rey.
(Descúbrese una Cruz y a los lados el Verbo y el Hombre).
TIERRA.— Al ruido
todos los Cielos se pasman.
AYRE.— Eclipse padeze el orbe.
FUEGO.— El templo su velo rasga.
VERBO.— Hombre ¿ que quieres de mí ?
Ya (h)a cumplido su amenaza
el Cielo *pues he llegado*
a verme puesto a tus plantas
herido y sangriento.
HOMB.— Yo
he conquistado por armas
el Imperio que era mio
ayudado de la Grazia
y ya que estoy victorioso
del suelo, señor levanta,
dándome este Reyno a mí,
pues de mi culpa pasada
un sueño ha sido la enmienda.
VERBO.— Noble y generosa patria
del Universo; éste es
vuestro prínzipe : soñada
fué su dicha, pero ya
que el cumplimiento le alcanza
es verdadera.
TODOS.— Pues todos
nos rendimos a sus plantas.
ALUED.— Y Don Pedro Calderón
Corte ilustre, villa sacra,
os pide que le suplais
de aqueste auto las faltas
dando con vuestra lizenzia
fin de esta verdad tan clara
a este *sueño de la vida*
y graue verdad soñada.
(Tocan chirimias y suben el Verbo en la Cruz y el Hombre de rodillas. Ciérrase la aparienzia y se dá fin al Auto).

INDICE GENERAL

Prólogo. — Trabajos sobre los autos. La critica y erudición del sig. XIX : Pedroso, Canalejas, Menendez y Pelago, Jenaro Alenda. Ultimas referencias en Farinelli, Walberg, Bonilla y San Martin, etc. Un estudio desconocido de Lasso de la Vega, pag. 1-4.

Introduccion. — La « comedia » de Lope y el « auto » de Calderón, p. 5-7. — Qué es el auto sacramental, p. 7-8. — Autos de Ntrª. Srª., p. 8. — La Redención como tema del auto, p. 8-10. — Los « misterios » y las « moralidades » de la Edad Media : el « auto del Nacimiento » y el « sacramental », p. 10-11. — Modalidad del Renacimiento Español, p. 11. — El « auto del nacimiento » en relación con el « misterio » y con el « villancico » : la « Representación » de Gomez Manrique, p. 11-13. — El « Auto del Nacimiento » en la escuela de Lope. (Godinez, Velez de Guevara), p. 14-16. — El « auto sacramental » antes de Calderón : Lope, Mira de Mescua, p. 16. — Las dos épocas de los autos de Calderón, p. 17-18. — La simbologia de los autos, p. 18-19. — Las dos « maneras » del teatro calderoniano, en los autos, p. 19-21. — Construcción de algunos autos, p. 21. — Temas comunes a « comedias » y « autos » en Calderón, p. 21-23. — Personajes de los autos : El Eterno, Jesucristo, el Hombre, el Demonio el gracioso, p. 23-27.

Cap. I. — *Listas de Autos. Autos perdidos, apócrifos o dudosos.* — Lista de Calderón al Duque de Veragua, — Lista de Vera Tassis, — Catálogo de Huerta, — *Autos que son de Calderón y se conservan*, — Autos nombrados en las listas que se han perdido o no pertenecen a Calderón, p. 28-42.

Cap. II. — *Ediciones*, p. 43-46.

Cap. III. — *Clasificación.* — 7 grupos de autos : tema de los incluidos en cada grupo, — Diferencias de valor de estas obras. Autos que pueden seleccionarse, p. 47-54.

Tabla cronológica de los autos, p. 54-56.

Cap. IV. — (a) *Autos Filosóficos y teológicos.* — I. *El gran teatro del mundo.* La filosofia moral española. Su popularismo : refranes y máximas. La tradición *senequista* : « El mundo comedia » idea de Séneca. Ejemplos de este lugar común en Cervantes y Shakespeare. Lope de Vega y *Lo fingido verdadero*. Analisis de la « loa » y del *auto* de Calderón : su ideologia. Un pasaje de Heine. Méritos de la obra calderoniana : Analogia con otras producciones del mismo autor. El *Pedro de Urdemalas* de Cervantes. Un arreglo aleman del auto, p. 57-77.

II. *El gran mercado del mundo.* — Asunto. El tema de « la posada de la gula ». Analogia con *Mesón del mundo* de Ribera. Ideas de Lope en la « censura » de esta última obra, p. 77-82.

III. *No hay mas fortuna que Dios.* — Su fondo de filosofía popular. Asunto. Valor de algunas escenas. Una imitación, p. 82-88.

IV. *El veneno y la triaca.* — Autos de sintesis de la historia teológica de la humanidad. Valor de *El veneno*. Su tema. Bellezas de detalle, p. 88-91.

V. *La vida es sueño.* — La comedia y el auto. Asunto de este ultimo. Originalidad del auto. *La vida es sueño* auto manuscrito. Atribución a Calderón : su anàlisis, p. 91-99.

VI. *El pintor de su deshonra.* — Detallado anàlisis del auto con fragmentos de varias escenas. Las dramas de « honor calderoniano ». La idea del Dios Pintor en Céspedes, p. 99-108.

VII. — *El pleito matrimonial.* — Estado en que ha llegado a nosotros. Su tema es el « debate del alma y el cuerpo ». Asunto y trozos de sus escenas culminantes. Obras del mismo tema, p. 108-114.

VIII. — *El año santo de Roma.* — Asunto e ideologia. Sus escenas mas impresionantes. Fecha, p. 114-118.

IX. — *El año santo en Madrid.* — Su caracter. Obra de costumbres conporáneas. Bellezas de detalle, p. 118-122.

X. — *Lo que va del hombre a Dios.* — Su caracter y valor. Dramatismo de una de sus escenas, p. 122.

XI. — *La cura y la enfermedad.* — Asunto. Designaldad de interés, p. 123-124.

XII. — *La inmunidad del Sagrado.* — Su alegoria. La idea de « la carcel de la vida »; cantables, p. 124.

XIII. — *Los alimentos del hombre.* — Análisis, p. 125.

XIV. — *A Dios por razón de Estado.* — Asunto. « El Pensamiento », p. 125-126.

XV. — *La redención de cautivos.* — « La esclavitud de la vida ». Su valor, p. 126-127

XVI. — *La divina Filotea.* Es el último auto de Calderón. Valor y caracter, p. 127.

XVII. — *La nave del Mercader.* — Su asunto. En gran parte es copia de *A tu prójimo como a ti.* Ediciones, p. 127-128.

XVIII. — *El Pastor Fido.* — Se base en una comedia de igual titulo. Análisis del auto. Una escena y el monólogo de Justina de *el mágico prodigioso.* Otros detalles, p. 128-130.

XIX. — *La humildad coronada de las plantas.* — Su alegoria. La escena de las quejas de « el espino » (Judaismo). Inclusión, como de Rojas, en « Aut. Sacrament, y al Nacimient. », p. 130-133.

Cap. V. (b) *Autos de tema mitológico.* — I. — *Psiquis y Cupido para Madrid*, y *Psiquis y Cupido para Toledo.* — Consideraciones sobre el sentido del mito de Psiquis. Este tema en Calderón. Fragmentos de uno de los dos autos. La comedia, *Ni Amor se libra de amor*, y los autos. (Apéndice, El *Psiques y Cupido* de Valdivielso.), p. 134-142.

II. — *El divino Orfeo.* — Su alegoria. El mito de Orfeo y el Cristianismo. Valor del auto, p. 142-145.

III. — *Los encantos de la culpa.* — Su asunto detallado. Su alegoria. La comedia,

El mayor encanto, Amor. Comparación de ambas obras. Un auto de Juan Ruiz Alceo. El tipo de Ulises en el Renacimiento, p. 145-152.
IV. — *El divino Jasón*. — Análisis. Su atribución a Calderón. El auto y una comedia, p. 152-153.
V. — *El laberinto del mundo*. — Su alegoría. Su caracter. Un detalle de la « loa ». *El laberinto de Creta* de Tirso, p. 153-155.
VI. — *Andrómeda y Perseo*. — La comedia y el auto. Análisis de ambas obras, p. 155-158.
VII. — *El verdadero Dios Pan*. — Algunas de sus bellezas. El prólogo de un auto de Lope, p. 158-159.
VIII. — *El Sacro Parnaso*. — Su caracter. Relativo valor, p. 160.
Cap. VI. (c) *Autos de temas del antiguo Testamento*. — I. — *La torre de Babilonia*. — Contenido. Caracteres. Valor, p. 161-162.
II. — *Primero y segundo Isaac*. — Asunto y algunos trozos de la obra. Poesía y aciertos. Su tema en otros autos, p. 162-166.
III. — *Sueños hay que verdad son*. — Ideario. Análisis del auto; poesía y emoción de algunas escenas. El tema de *José* en la literatura española. Una comedia de Lope y la tragedia *Josefina* de Carvajal, p. 166-172.
IV. — *El viatico Cordero*. — Asunto y análisis, p. 172-173.
V. — *La serpiente de metal*. — Asunto y mérito, p. 174.
VI. — *¿Quien hallará mujer fuerte?* — Su alegoría y asunto. Caracteres. Es auto de Ntrª. Srª. con final encarístico. La comedia de Mira de Mescua, *El clavo de Jaël*, p. 174-177.
VII. — *La piel de Gedeón*. — Su simbolismo; bellezas de detalle, p. 177-179.
VIII. — *Las espigas de Ruth*. — Su tema. Otras obras de este asunto. *La mejor espigadera* de Tirso, p. 179-180.
IX. — *Al arca de Dios cautiva*. — Asunto. Detalles, p. 180-181.
X. — *La primer flor del Carmelo*. — Su valor. Se diferencia de los autos, *la prudente Abigail* y *el segundo David*, p. 181-182.
XI. — *El árbol del mejor fruto*. — Tema. La comedia, *La sibila del Oriente*, p. 182-183.
XII. — *Mística y Real Babilonia*. — Emoción y dramatismo. Una escena. Consideraciones. Confusión con un auto de Claramonte, p. 183-188.
XIII. — *La cena de Baltasar*. — Su mérito, fama y dramatismo. « La Muerte ». Una escena. « El Pensamiento ». Simbolismo, p. 189-191.
Cap. VII. (d) *Autos inspirados en paraboles y relatos evangélicos*. — I.— *El tesoro escondido*. Su tema y los « autos del nacimiento ». Asunto. El « Misterio de los Reyes Magos », p. 192-193.
II. — *El primer refugio del hombre y probática piscina*. — Texto evangélico en que se basa. Episodios del auto. Cantares, p. 193-196.
III. — *El diablo mudo*.— Texto en que se basa. Desarrollo del asunto, p. 196-197.
IV. — *El dia mayor de los dias*. — Fecha. Algunos detalles del auto, p. 197.
V. — *La siembra del Señor*. — Asunto y alegoría. « El sueño ». Ambiente rústico. Desarrollo del tema. *La siega* de Lope y otro auto, p. 198-200.

VI. — *La semilla y la cizaña.* — Asunto. Algunas de sus particularidades, p. 200-201.
VII. — *La viña del Señor.* — Texto que le da origen. Construcción de la obra. *El heredero del Cielo*, de Lope. Diferencias y analogías entre los dos autos. Auto *del Heredero*, de Mira. Ediciones, p. 202-203.
VIII. — *A tu prójimo como a tí.* — Texto en que se basa. Desarrollo del tema. Inspiración. La métrica. Aciertos poéticos, p. 203-206.
IX. — *Llamados y escogidos.* — Particularidades, p. 206-207.
X. — *El nuevo hospicio de pobres.* — Su mérito. Una escena, p. 207-209.
Cap. VIII (e) *Autos de circunstancias.* — I. — *La segunda esposa y triunfar muriendo.* — Alegoría. Valor especial de una escena, que se reproduce. Consideraciones sobre su ideario. El tema de la « llama de la vida ». Detalles de la obra. Versificación. Un auto de Zamora, p. 210-217.
II. — *Las órdenes militares.* — Asunto. Relación con el *cielo de los profetas de Cristo.* Un proceso inquisitorial. Lo que se censuraba en *Las órdenes* y una idea de un auto de Moreto. Modelo del auto de Calderón : *Las pruebas de Cristo* de Mira; análisis de esta obra, p. 217-224.
III. — *El Indulto general.* — Su alegoría. Bellezas de detalle, p. 224-225.
IV. — *El nuevo palacio del Retiro.* — Análisis, p. 225-226.
V. — *El lirio y la azucena.* — Caracter. Estando en que ha llegado a nosotros, p. 226.
VI. — *El valle de la zarzuela.* — Valor. Bellezas de detalle, p. 227-228.
VII. — *Los misterios de la misa.* — Ligero análisis, p. 228.
VIII. — *El socorro general.* — Asunto. Anología con *el cubo de la Almudena*, p. 228-229.
IX. — *La vacante general.* — Asunto. Observaciones, p. 229.
X. — *El Orden de Melquisedéc.* — Asunto. Elemento dramático del auto, p. 230-231.
XI. — *No hay instante sin milagro.* — Contenido. Escena final : nota de tolerancia, p. 231-232.
XII. — *El Jardín de Falerina.*— Se basa en *El valle de la zarzuela.* La zarzuela, *El jardín de Falerina*, p. 232-233.
Cap. IX (f) *Autos históricos y legendarios.* — I. — *La lepra de Constantino.* — Asunto. Escenas de emoción, p. 234.
II. — *A María, el corazón.* — Asunto, p. 234-235.
III. — *La devoción de la Misa.* — Asunto. El tema del « campeón de Stª María ». *La devoción de la Misa* de Velez de Guevara y su valor. Otras obras de este tipo, p. 235-239.
IV. — *El Stº Rey D. Fernando, 1ª parte.* — Su caracter. Detalles. La catedral de Toledo. Palabras, en el auto, del santo rey, p. 239-243.
V. — *El Stº Rey D. Fernando, 2ª parte.* — Contenido. La muerte del rey y la *Historia* de Mariana. El episodio de « la Virgen de los reyes ». Grandeza de la obra, p. 243-245.
VI. — *El cubo de la Almudena.* — Asunto. Un poema de Lope, p. 245-246.

VII. — *El Maestrazgo del Toisón.* — Su alegoria. Un auto de Lope, p. 246-247.
VIII. — *El segundo blasón del Austria.* — Asunto. Valor, p. 247.
IX. — *La protestación de la Fe.* — Asunto. Mérito. Detalles. Su « loa », *La fábrica del navío*, p. 247-249.
X. — *El Cordero de Isaías.* — Su alegoria. Despedida de Calderón. La escena final del auto. Consideraciones, p. 249-251.
Cap. X. (g) Auto de Ntra. Sra. Ligero análisis de *La hidalga del valle*, p. 252.
Bibliografia. Teatro litúrgico medioeval. Siglo XVI en España. Obras de conjunto. Calderón, p. 252-258.
Apéndice. La vida es sueño, auto harta shora ms, p. 258-293.

FIN.

CATÁLOGO ALFABÉTICO DE AUTOS SACRAMENTALES DE CALDERÓN

Comprende los autos que pertenecen a Calderón y los que se le han atribuido. Los de dudosa atribución van señalados con una [d]; los que de seguro no le pertenecen, aunque le han sido atribuidos, con una [a] (apócrifos); aquellos cuyo paradero se ignora, con una [p].

A

A Dios por razon de estado, pag. 125-126.
Agua de mejor vida, El.[a]. pag. 40.
Alimentos del hombre, Los. pag. 125.
A mar y ser amado. Véase, Filotea, La divina.
A Maria, el corazón, pag. 234-235.
Andrómeda y Perseo. pag. 155-158.
Año Santo de Roma, El. pag. 114-118.
Año Santo en Madrid, El. pag. 118-122.
Arbol del mejor fruto, El. pag 182-183, 49, 23.
Arca de Dios cautiva, El. pag. 180-181, 49.
A tu prójimo como a tí. pag. 203-206, 22.

B

Babilonia. Véanse, Torre de Babilonia, la; y Mistica y Real Babilonia.
Blasón de España, El primer. [p] pag.32.
Blasón del Austria, El primer véase Blasón de España, El primer.
Blasón del Austria, El segundo. pag. 247.

C

Cautiverio y Libertad. pag. 33.
Cazador, El divino[a] pag. 41.
Cena de Baltasar. pag. 189-191, 19, 20, 54.
Constantino, La lepra de. Véase. Lepra de Constantino, La.
Consumo del vellón, El.[d] pag. 41.
Convite general, El.[a] pag. 35.
Cordero de Isaias, El. pag. 249-251.
Coronación de la humanidad de Cristo. [p] pag. 40.
Cruz donde murio Cristo. La [a]. pag. 38.
Cubo de la Almudena, El. pag. 245-246.
Cura y enfermedad, La. pag. 123-124.

D

Desagravios de Cristo. [p] pag. 34.
Devoción de la Misa, La. pag. 54, 186, 235, 239.
Dia mayor de los días, El. pag. 50, 197.
Diablo mudo, El. pag. 50, 196-197.
Divina Filotea, La. Véase, Filotea, La divina.
Divino Jasón, El. Véase, Jasón, El divino.

Divino Orfeo. El. Véase Orfeo, El divino.
Dos estrellas de Francia, Las. [d] pag. 39.
Duelo de los pastores, El. [a] pag. 42.

E

Eco y Narciso. [a] pag. 33-34.
Encantos de la Culpa, Los. pag. 145-152.
Espigas de Ruth, Las. pag. 179.
Esclava de su marido, La. [a] pag. 40.
Escuela divina, La. [a] pag. 38-39.

F

Falerina, El jardin de Véase. Jardin de Falerina, El.
Fe del Austria, La. Véase, El segundo Blasón del Austria.
Fe Sitiada, La. Véase Iglesia sitiada, La.
Fernando, El sauto rey don. Véase, Santo rey don Fernando, El.
Fido, El pastor. Véase, Pastor Fido, El.
Filotea, La divina. pag. 127.
Flor del Carmelo, La primer. pag.181-182.

G

Gedeón, La piel de. Véase Piel de Jedeón. La.
Gedeón divino y humano.[a] pag. 42.
Gran mercado del mundo, El. Véase, Mercado del mundo, El gran.
Gran teatro del mundo, El. Véase, Teatro del mundo, El gran.

H

Hidalga del valle, La. pag. 252, 8.
Hidalguia del hombre, La. [p] pag. 40.
Hospicio de pobres, El nuevo. pag. 207-209.
Huesped de España, El mejor. [p] pag. 41.
Humildad coronada de las plantas, La. pag. 130-133.

I

Iglesia sitiada, La. [d] pag. 34-35.
Indulto general, El. pag. 224-225.
Inmunidad del Sagrado, La. pag. 124.
Isaac, Primero y segundo. pag. 162-166, 49.

J

Jardin de Falerina, El. pag. 232-233.
Jasón, El divino. pag. 31, 153, 181.
Iuicio final, El [p] pag. 39-40.

L

Láberinto del mundo, El. pag. 153-155.
Lagrimas de David, Las. [a] pag. 42.
Lepra de Constantino, La. pag. 234.
Lirio y la azucena, El. pag. 226.
Lo que va del hombre a Dios. pag. 122, 181.

LL.

Llamados y escogidos. pag. 206.

M

Maestrazgo del Toisón, El. pag. 246-247.
Maná nuevo, El. Véase Serpiente de metal, La.
Mercado del mundo, El gran. pag 77-82.

Misterios de la Misa, Los. pag. 228.
Mistica Israel, La. Véase Mistica y real Babilonia.
Mistica real Babilonia. pag. 49, 183-188.
Muros de Jericó, Los. p. pag. 32, 21 (nota).

N

Nave del mercader, La. pag. 127-128, 205.
No hay instante sin milagro. pag. 231-232.
No hay mas fortuna que Dios. pag. 82-88, 76.
No hay plazo que no se llegue a. pag. 39.

O

Obreros del Señor, Los Véase Siembra del Señor, La.
Orden de Melquisedec, El. pag. 230-231.
Ordenes militares, Las. pag. 217-224.
Orfeo, El divino. pag. 142-145.
Orfeo, El divino, (2a parte). d. pag. 41-42.

P

Palacio del Retiro, El nuevo. pag. 225-226.
Pastor Fido, El. pag. 128-130.
Peste del pan dañado y junta de la salud, La. p. pag. 40.
Piel de Gedeón, La. pag. 177-179.
Pintor de su deshonra, El. pag. 99-108.
Pleito matrimonial, El. pag. 108-114.
Protestación de la Fé, La. pag. 32, 247-249.
Provática piscina, La. Véase Refugio del hombre, El primer.
Prudente Abigail. La. a pag. 35-36.
Pruebas del segundo Adan. Véase, Ordenes Militares, Las.
Psiquis y Cupido, para Madrid. pag. 103-108.
Psiquis y Cupido, para Toledo. pag. 134-142.

Q

¿Quien hallará mujer fuerte? pag. 174-177.

R

Redención de cautivos, La. pag. 126-127.
Refugio del hombre, y provática piscina, El primer. pag. 50, 193-196.
Rescate del género humano. Véase Redención de Cautivos, La.

S

Sacro Parnaso, El. pag. 160.
Santo rey don Fernando, El. (1a parte), pag. 239-243.
Santo rey don Fernando, El. (2a parte). pag. 243-246.
Segunda esposa, y triunfar muriendo, La. pag. 51, 54, 210-217.
Segundo David, El. a pag. 42.
Semilla y la cizaña, La. pag. 50, 200-201.
Serpiente de metal, La. pag. 49, 174.
Siembra del Señor, La. pag. 50, 198-200
Siete planetas, p. Los. pag. 40.
Socorro general, El. pag. 228-229.
Sueños hay que verdad son. pag. 166-172, 49, 54.

T

Teatro del mundo, El gran. pag. 57-77, 19, 47, 53.
Tesoro escondido, El. pag. 192-193.
Toma de Babilonia, La. Véase Torre de Babilonia, La.
Torre de Babilonia, La. pag. 161-162.

U

Universal Redención, La [d]. pag. 36-38.

V

Vacante general, La. pag. 229.
Valle de la zarzuela, El. pag. 227-228.
Veneno y la triaca, El. pag. 88-91.
Verdadero Dios Pan, El. pag. 158-159.
Viático cordero, El. pag. 172-173.
Vida es sueño, La. pag. 91-96.
Vida es sueño, La (ms) [d] pag. 42, 96-99, 258-293 (texto).
Viña del Señor, La. pag. 202-203.

Angel VALBUENA PRAT.

LES CANCIONERILLOS DE PRAGUE

DESCRIPTION

La Bibliothèque de l'Université de Prague possède un recueil factice de *pliegos sueltos* qui a été décrit, étudié, et en partie reproduit dans l'ouvrage suivant :

Ueber eine Sammlung spanischer Romanzen in fliegenden Blättern auf der Universitäts-Bibliothek zu Prag. Nebst einem Anhang über die beiden für die eltesten geltenden Ausgaben des Cancionero de romances. Von Ferdinand Wolf, wirklichem Mitgliede der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Wien, 1850. Aus der kaiserl. königl. Hof- und Staatsdruckerei. Bei Wilhelm Braumüller, Buchhändler des k. k. Hofes und der k. Akademie der Wissenschaften. — *au verso de la page de titre :* (Gelesen in der Sitzung der philos. histor. Classe vom 18. Juli 1849.) — in-4, 189 pp. et I f. n. ch.

Quel que soit le mérite de ce volume, aujourd'hui assez rare, il m'a paru que le travail de mon illustre devancier pouvait laisser place à une nouvelle description du célèbre recueil et à quelques remarques accessoires; il m'a semblé aussi qu'il ne serait pas sans intérêt de réimprimer, sinon les quarante mille vers que contient cette collection, du moins ceux qui ne figurent dans aucune des trois anthologies spéciales indiquées plus loin et qui sont aisément accessibles.

Le recueil a deux paginations manuscrites dans le haut du recto des feuillets : l'une, moderne, à gauche, en chiffres arabes, va de 1 à 337 sans lacune; l'autre, ancienne, à droite, en chiffres romains, a été plus ou moins détruite, en bien des endroits, tantôt par l'usure, tantôt par le couteau du relieur.

Cette pagination ancienne présente les lacunes ou irrégularités suivantes : le premier feuillet est chiffré xxj ; le f. cxxxij (entre 111 et 112) manque ; les ff. 174 et 175 sont chiffrés, l'un et l'autre, cxcv ; les ff. cc, ccj, ccij, cciij (entre 179 et 180) manquent ; le f. ccxvj (entre 191 et 192) manque ; les ff. 300 et 301 sont chiffrés, l'un et l'autre, cccxxv. Le dernier f. (337) est chiffré ccclxj. Le recueil a donc perdu les vingt feuillets du début et les quatre feuillets cc à cciij, soit six *pliegos sueltos*, selon toute probabilité.

I (ff. 1-4)

Aqui comiença vn romance de vn || desafio entre don Vrgel y Bernardo del Carpio. || Mas vna ensalada de muchos roman-||ces viejos y cantarcillos. 4 *ff.*

1. En las cortes de Leon
2. Rey don Sancho Rey don Sancho (Ensalada de romances viejos)

II (ff. 5-8)

Romance nueuamẽte hecho de la || muerte que dio el traydor de Villido (*sic*) Dolfos al rey || don Sancho estando sobre el cerco de Çamora. || Y de la batalla que ouo don Diego ordoñez || con los hijos de Arias gonçalo. || Año de M. D. L. 4 *ff.*

3. Despues que vellido dolfos
4. No fies en el amor (Villancico del mismo autor a vn galan que tenia mucha fe con el amor)

III (ff. 9-12)

Siguense quatro roman-||ces. El primero es delos cinco marauedis || El segundo es. Vn dia de sant Antõ. El || tercero es. Ya caualga Diego Lay-||nez, al buen rey besar la mano. Y || el quarto que dize. Quexome d'||vos el rey. Ahora nueua|| mente impressos. Año. M. D. Lx iiij. 4 *ff.*

5. En burgos estaua el rey

6. Vn dia de sant Anton (Otro romance)
7. Ya caualga diego laynez (Otro romance)
8. Quexome de vos el rey (Romance hecho ala muger d'l duque Guimaran de Portugal)

IV (ff. 13-16)

Romance de los cõdes de Carrion || Con la glosa sobre el romance que dize. Tres cor||tes armara el Rey. Y otros villãcicos. 4 *ff.*

9. De concierto estan los condes
10. En el tiempo de aquel sol (Glosa sobre el romance que dizen tres cortes armara el Rey)
11. Llore el Rey de Tremecen (Coplas nueuamente echas sobre la tomada de One para desecha destas por el mesmo auctor de la glosa)
12. En los tiempos deleytosos (Glosa sobre el romance que dicen. Yo me leuantara madre mañauica (*sic*) de sant Juan)
13. De mi dicha no se espera (Villancico)
14. Aquel cauallero madre (Vnas coplas que le pidio vna señora sobre vu cantarzillo que dizen. Al cauallero madre tres besicos le mande)
15. Llamalo la donzella (Otras sobre vnas que dizen. Llamalo la donzella y dixo el vil, Entre vn pastor y vna donzella)

V (ff. 17-20)

Romance del cõde claros de Mõ||taluan. Con vn villancico pastoril al cabo || muy gracioso. 4 *ff.*

16. Media noche era por filo
17. No son sino como viento (Su tio al conde sobre los amores delas damas)
18. Di Juan de que murio Bras (Siguese vn villancico pastoril muy gracioso)

VI (ff. 21-24)

Aqui se contienen quatro romãces || viejos : y este primero es de don claros de Mõtaluan : || el qual trata delas differẽcias q̃ huuo con el empe||rador, por los amores de la princesa su hija. 4 *ff.*

19. A missa va el emperador
20. Alterado el pensamiento (Romance de don Diego de Acuña)
21. Triste estaua el cauallero (Romance viejo)
22. Cuydado no me congoxes (Villancico)
23. Amara yo vna señora (Otro romance viejo)
24. Que vida terna sin vos (Villancico)
25. De la luna tengo quexa (Romance que hizo vn galan, alabando a su amiga)
26. Madre mia amores tengo (Villancico)

VII (ff. 25-28)

Aqui comiẽçã ciertos roman||ces cõ glosas z sin ellas y este primero es del cõde Claros cõ||la glosa d'Frãcisco de leõ. Otro romãce de Lope de sosa cõ||trahaziendo este del cõde cõ vn villãcico y su glosa. Otro romãce que || dice. Fonte frida fonte frida. Otro romãce q̃ dize. Maldita seas ventu||ra : cõ su glosa. Con otro romãce Pide campo vn cauallero con despecho || de su amiga. Otro romãce cõtrahaziẽdo al d' digasme tu el hermitaño. 4 *ff.*

27. Pesame de vos el conde
28. La desastrada cayda (Glosa de Francisco de Leon : y habla su tio del conde z dize)
29. Mas embidia he de vos conde (Otro romance. de Lope de sosa contrahaziendo este del conde)
30. Alça la voz pregonero (Villancico por desecha)
31. Los casos quando acaescen (Glosa de soria a este Romance)
32. Fontefrida fonte frida (Otro romance)

33. Andando con triste vida (Glosa de tapia)
34. Maldita seas ventura (Otro romance)
35. Partido de mi biuir (Glosa de nicolas nuñez)
36. Con vna triste demanda (Otro romance)
37. Digasme tu el pensamiento (Otro romance. Hecho por Cumillos contrahaziendo al de : digasme tu el hermitaño)
38. Dolores le van detras (Desecha)

VIII (ff. 29-32)

Romance del conde dò Sancho || Diaz, padre de Bernaldo del Carpio, como se caso cõ doña || Ximena hermana del rey don Alonso : y como el mesmo rey || lo mando echar en prisiones, y a doña Ximena mãdo meter || en religion. Y vnas lamentaciones y vn pregon de amor. 4 *ff.*

39. Reynando el rey don Alfonso
40. Andados los años treynta (Otro romance)
41. Hueste saca el rey Ores (Otro romance)
42. Amores de mis amores (Lamentaciones de amor)
43. No lloreys mi madre (Otras)
44. Manda pregonar amor (Pregon de amor)

IX (ff. 33-36)

Siguense tres romances. El pri-||mero que dize los casamientos de doña Lambra cõ don || Rodrigo de Lara. Y el otro que dize. A caça va don || Rodrigo. Y el otro que dize. Rey don Sancho rey don Sancho, quando en Castilla reyno. || Ahora nueuamente impressos. 4 *ff.*

45. Ya se salen de Castilla
46. A caça va don Rodrigo (Otro romance)
47. Rey don Sancho rey don Sancho (Otro romance)

X (ff. 37-40)

Romance del moro Calay||nos de como requeria de amo||res

ala infanta Sebilla y ella le || demando en Arras tres cabe-||ças delos doze pares. 4 *ff*.

48. Ya caualga calaynos
49. Dos terribles pensamientos (Villancico hecho por Juan del enzina)

XI (ff. 41-44)

Comiença vn romance del con-||de Alarcos : hecho por Pedro de Riano (*sic*)

50. Retrayda esta la infanta. 4 *ff*.

XII (ff. 45-56)

Romance del conde Dirlos, || y delas grandes auenturas que huuo. Ahora || nueuamente añadidas ciertas cosas que || hasta aqui no fueron puestas. Y vna || glosa de mi libertad en sossiego. Año. M. D. Lx iiij. — (*à la fin :*) Impresso con licencia, en Burgos en casa de Phelippe de Junta. Año. de M. D. Lx iiij. 12 *ff*.

51. Estauase el conde Dirlos
52. Los grandes alos menores (Glosa de mi libertad en sossiego)

XIII (ff. 57-60)

Romance de don Alonso de A-||guilar y Assimesmo vna justa de amores, por Juã del encina || y otro romance del rey don Alonso el casto. 4 *ff*.

53. Estando el rey don Fernando
54. Pues por vos crece mi pena (Comiença la justa de amores)
55. Andados xxxvi. años (Romance del rey don Alonso el casto)
56. Enemiga le soy madre (Otras que dizen enemiga le soy madre)

XIV (ff. 61-64)

Romance nueuamete (*sic*) trobado de || los doze pares de Francia. Con vn A.b.c. de Juã || del enzina. Y vnos fieros de vn rufian. 4 *ff.*

57. En missa esta el emperador
58. De vuestro querer captiuo (Coplas de Juan del Enzina, a vna dama que le pidio vna cartilla para aprender a leer)
59. Pese a tal de tal descreo (Fieros nueuamente trobados, de vn rufian Mendoça llamado enla ciudad de Seuilla, a otro rufian el Pardo llamado, sobre vna amiga porque se la requeria de amores)

XV (ff. 65-68)

Aqui se contienen tres romances || ahora nueuamente impressos. El primero es de || la destruycion de Carthago. Y los || otros de Annibal. 4 *ff.*

60. Ganada esta ya Cartago
61. Muy quexoso esta Annibal (Romance)
62. Annibal desesperado (Romance)

XVI (ff. 69-72)

Romance de Durandarte cõ||la glosa de Soria : ꝛ otros diuer-|| sos Romances. 4 *ff.*

63. Durandarte durandarte
64. Dolor del tiempo perdido (Glosa de soria)
65. Ya desmayan mis seruicios (Romance : Mudado por Diego de frias por otro que dizen. ya desmayan los franceses)
66. Caminando por mis males (Romance de Garci sanchez de Badajoz)
67. Por vn camino muy solo (Otro romance de nuñez)
68. Mi desuentura cansada (Romance hecho por Quiros

sobre los amores del Marques de Zenete con la señora Fonseca)

69. Mi libertad en sossiego (Otro romance hecho por Juan del enzina)
70. Si amor pone las escalas (Villancico)
71. Digasme tu el pensamiento (Romance hecho por cumillas contrahaziendo al que dize : Digasme tu el hermitaño)
72. Dolores le van detras (La dessecha)

XVII (ff. 73-76)

Aqui comiençan dos romãces con || sus glosas. El primero de Durãdarte. El segvndo de vn gen||tilhombre que despues de gran prosperidad se vio en muy || mayor nescessidad. 4 *ff.*

73. Muerto yaze Durandarte
74. Quando el gran Carlos queria (Glosa)
75. En el tiempo que mi vida (Romance)
76. Quando la prosperidad (Glosa)

XVIII (ff. 77-80)

Glosa del romance de dõ Tristan. || Y el romance que dizen de la reyna Elena. Y vn villãcico || de passesme por Dios barquero. Y otro villancico d'||romerico tu que vienes. Y otro que dize. No me || demandes carillo, que a ti no te me daran. 4 *ff.*

77. Al tiempo que se alegraua
78. Reyna elena reyna elena (Romance de la reyna Elena)
79. Passesme por dios barquero (Cancion)
80. Romerico tu que vienes (Villancico)
81. No me demandes carillo (Villancico)

XIX (ff. 81-84)

Las glosas delos romances q̃ en || este pliego se contienen son. La glosa del romãce de do||ña Vrraca : y la glosa del romance. Bien se pẽsaua || la reyna. Y la glosa de, arriba canes arriba : || nueuamente trobadas por Hurtado. 4 *ff.*

82. Todas las que nascistes
83. Con sobrada confiança (Glosa de bien se pensaua la reyna)
82. Por muy asperas montañas (Glosa del romance que dize. Arriba canes arriba)
85. Por vna gentil floresta (Villancico hecho por el marques de Santillana, a vnas tres hijas suyas)
86. Montesina era la garça (Villancico)

XX (ff. 85-88)

Romãce nueuamẽte hecho por || Andres ortiz en que se tratan los amores de Floriseo : y de || la reyna de bohemia Con vn villancico. 4 *ff.*

87. Quien ouiesse tal ventura
88. Que por mas que me digays (Villancico. Al tono de por mas que me digays mi marido es el pastor)

XXI (ff. 89-92)

Glosa nueuamente troba-||da por Luys de Peralta sobre el romance de Fa||jardo. E siguese el Romance. 4 *ff.*

89. Jugando estaua el rey moro
90. De aquel que fue en los humanos (Glosa de luys de Peralta)
91. Moricos los mis moricos (Otro romance glosado por Luys de Peralta)
92. Los que desseays seguirme (Glosa de luys de Peralta)
93. Mis arreos son las armas (Otro romance glosado por Luys de Peralta)
94. Mi vida a todas las vidas (Glosa de luys de Peralta)
95. Complid vuestra voluntad (Deshecha del glosador)
96. Criada para dar pena (Cancion de Peralta)
97. A mis penas y tormento (Cancion del adelantado don Pedro Fajardo)
98. Señora hagos saber (Comiença la Glosa)

XXII (ff. 93-96)

Aqui comiença vn. romãce del cõ-||de Guarinos Almirãte dela mar : y trata como lo cap-||tiuaron los moros. Y otros dos romances de Gay||feros : enlos quales se contiene como mata||ron a Galuan. Y vnas coplas hechas || por Rodrigo de Reynosa. 4 *ff.*

99. Mala la vistes Franceses
100. Estauase la condessa (Siguense dos romances de Gayferos : en los quales se contiene como mataron a don Galuan)
101. Vamonos dixo el mi tio (Siguese el segundo romance)
102. Si te vas a bañar Juanica (Aqui comiençan vnas coplas, y hanse de cantar al tono de. Vuestros cabellos niña. Fechas por Rodrigo de Reynosa)

XXIII (ff. 97-100)

Romance de don Gayferos : || que trata de como saco a su esposa que estaua cap||tiua en tierra de moros. 4 *ff.*

103. Assentado esta gayferos

XXIV (ff. 101-104)

Siguense cinco Romances : los || dos primeros son del infante Gayferos. El tercero : || Domingo era de Ramos. El quarto : de || Lucrecia la casta Romana. El || quinto : de la Reyna doña || Maria Daragon. 4 *ff.*

104. Estauase la Condessa
105. Vamonos dixo mi tio (Siguese el segundo Romance)
106. Domingo era de ramos (Romance del Rey Marsin)
107. Aquel Rey delos Romanos (Otro Romance de Lucrecia la noble y casta Romana)
108. Angustiada esta la Reyna (Romance del engaño que vso la Reyna doña Maria de Aragon : porque el Rey don Pedro su marido durmiesse con ella : y de lo que succedio)

XXV (ff. 105-108)

Romãce de guiomar y del em||perador Carlos : q̃ trata de como libro al rey Jafar su padre || z a sus reynos del emp̃ador : y de como se torno xp̃iana z caso || con Montesinos. 4 *ff.*

109. Ya se sale guiomar

XXVI (ff. 109-111)

Aqui comiẽçã tres romãces muy || graciosos. El primero es de Hercules. El segundo d'la rey||na delas amazonas. El tercero es d'la reyna de Sabba. Y|| vna desecha de vna dama. 4 *ff.* (*incomplet du quatrième feuillet*).

110. Ardiendo se estaua viuo

111. Fuertes fueron las saetas (Desecha)

112. Por los montes de Carcaso (Romance de la reyna delas Amazonas nueuamente compuesto por muy galan estilo)

113. La gran reyna de Sabba (Romance muy inuentiuamente compuesto, a la reyna de Sabba endereçado con todas las gentilezas que conel rey Salomon passo)

114. Acabe ya (Desecha a vna dama, que burlando con vn galan le dize que se vaya antes que venga su señora, y dize)

XXVII (ff. 112-115)

Romance nueuamente trobado del infan-||te Turian y dela infanta Floreta. 4 *ff.*

115. Turbado estaua el infante [*le dernier vers indique le nom de l'auteur :* por Fernando de villareal]

116. Virtuoso y generoso (Perque hecho por Anton de espejo enla ciudad de Jaen para fazer saber al Corregidor que lo auian amenazado su teniente alguaziles que le auian de quebrar vna vihuela si lo topauan. El qual comiença desta manera)

XXVIII (ff. 116-119)

Glosa nueuamente cõpuesta por || Martin membrilla clemente : sobre el romance que dizẽ de || Lançarote. Con otra glosa sobre el romance q̃ dizen. En Ca||stilla esta vn castillo. Con otras obras suyas. 4 *ff.*

117. Nunca fuera cauallero
118. En lo mas de mi memoria (Comiença la glosa)
119. Nego victoria ventura (Desecha)
120. Despues que por mi ventura (Otra glosa suya)
121. Figura llena de amor (Otras del mesmo a su amiga, estando enojada en Valladolid)
122. Rosa vuestra clauellina (Del mesmo a vna donzella que le dio vna clauellina)
123. Porque en tal caso y tenor (Otra glosa suya)

XXIX (ff. 120-123)

Aqui comiençã tres || romãces muy galanos. El prime||ro es, de vna muy estremada || monteria del gran Sophi || y el gran Calife y el gran || Cã, y Reduan. El segũ-||do es, de vna maraui||llosa caça de bolate-||ria, q̃ el gran Tur||co cõ vna garça || hizo. Y el terce||ro del moro || Sancton de || Granada. 4 *ff.*

124. El gran Sofi y el gran Can
125. A caça salio el gran turco (Romance de la caça y bolateria que el gran turco salio a hazer, con todo lo demas que en ella passo)
126. En las sierras de granada (Romance del moro Sancton de Granada nueuamente compuesto por muy gracioso estilo)

XXX (ff. 124-127)

Siguese vn romance : el qual || cuenta el desafio que hizo montesinos a oliueros || en las salas de paris : hecho por juan del campo : || con vn romance de los doze pares q̃ dize : en missa || esta el emperador : con vn villancico. 4 *ff.*

127. En las salas de paris
128. En missa esta el emperador (Romance delos doze pares de francia)
129. Cuydado no me congoxes (Villancico)

XXXI (ff. 128-131)

Glosa nueuamẽte compuesta por || Martin dela membrilla clemente : sobre el romance que di-||zen : enlas salas de Paris, con vna lamẽtaciõ, y otras obras || suyas. 4 *ff.*

130. Ya que los nueuos vergeles
131. Estos pagos dan amores (Desecha)
132. Con temor del mar ayrado (Romance del mismo autor)
133. Hija soy de vn labrador (Otro romance del mesmo)
134. So los mas altos cipreses (Otro romance del mesmo)
135. Quan noble mal es aquel (Cancion del mismo autor)
136. Ay que ya señora ya (Otra cancion del mesmo)
137. Por ser tan dulce el morir (Cancion del mesmo autor)
136. Siempre voy y nunca vengo (Otra cancion del mesmo)

XXXII (ff. 132-135)

Glosa agora nueuamente com-||puesta a vn romance muy antiguo que comiença : quan tray||dor eres Marquillos : con otra glosa al romance de : miraua || de campo viejo : y el romance del infante Arnaldos : con vna || glosa en disparates al villãcico de las tristes lagrimas mias || con tres villancicos al cabo. Agora nueuamente impressos. 4 *ff.*

139. Quan traydor eres marquillos
140. Las fuerças de mis passiones (Glosa)
141. Quien ouiesse tal ventura (Otro romance del infante Arnaldos)
142. Las tristes lagrimas mias (Villancico)
143. En vnos montes espessos (Glosa)
144. En el nombre del señor (Glosa del romance miraua de campo viejo)

145. Amor loco amor loco (Villancico de Jorge de Montemayor)
146. Aunque señora me muero (Cancion del mismo auctor)
147. A Pelayo que desmayo (Villancico)

XXXIII (ff. 136-139)

romance dela linda Melisenda glo||sado por Francisco de Lora. 4 *ff.*

148. Todas las gentes dormian
149. Las estrellas reluzientes (Comiença la glosa)

XXXIV (ff. 140-143)

Glosa nueuamente hecha por || Francisco de Lora : sobre el romãce dela Melisenda q̃ dize. To-||das las gentes durmian. Con otras coplas del mismo a ruego || de vna señora motejando a vn gentilhombre porque traya la || gorra muy sobre los ojos. y vna cancion del mismo. 4 *ff.*

150. Las estrellas reluzientes (Glosa)
151. Dama discreta sin par (Otras del mismo Lora a vna señora : sobre vna obra que le mando hazer a vn gentilhombre que traya siempre la gorra encima delos ojos.
152. Avnque mil males me diessen (Cancion del mismo Lora)
153. Ora que tiempo tenemos (Villancico)

XXXV (ff. 144-147)

Romãce dela Mora mo||rayma : glosado. Otro romance que dize. Por || mayo era por mayo : glosado. Otro romance de || Garcisanchez de badajoz que dize. Caminãdo por || mis males. Otro romance d' dõ Juan manuel que || dize. Gritando va el cauallero. Otro romance del comẽdador || Auila que dize. Descubrase el pensamiento. 4 *ff.*

154. Yo mera mora morayma
155. Quando mas embeuecida (Glosa de pinar a este romance)

156. Que por mayo era por mayo (Otro romance)
157. En mi desdicha se cobra (Glosa de nicolas nuñez)
158. Caminando por mis males (Romance de Garcisanchez de badajoz)
159. Gritando va el cauallero (Romance de don Juan manuel)
160. Descubrase el pensamiento (Otro romance del comendador Auila)
161. Consolaos males esquiuos (Desecha)

XXXVI (ff. 148-159)

Aqui comiençan dos roman-||ces del marques de Mantua. El primero de como || andando perdido por vn bosque, hallo a su sobri-||no Valdouinos con heridas de muerte. Y el || segundo la embaxada que el marques || imbio al emperador demandãdo || justicia. Y otro ahora de nue||uo añadido, q̃ es de la sentẽ||cia q̃ dieron a Carloto. || Hecha por Jerony||mo Temiño de || Calatayud. Año. M. D. Lxiij. — *(à la fin:)* Impresso con licencia, en Burgos en casa de Phelippe de Junta. Año de M. D. Lxiij. 12 *ff.*

162. De mantua salio el marques
163. De mantua salen a priessa (Romance dela embaxada que imbio Danes Vrgel al emperador)
164. Enel nombre de Jesus (Sentencia dada a don Carloto)

XXXVII (ff. 160-163)

Romance sobre la muer-||te que dio Pyrro hijo... 4 *ff.*

Le bas du premier feuillet a été arraché; en outre ce premier feuillet (chiffré à l'encre 163) a été placé par erreur après les feuillets 2, 3 et 4 (chiffrés à l'encre 160, 161, 162). Wolf n'a pas su voir cette transposition et a cru qu'il y avait deux cancionerillos incomplets : l'un incomplet du premier feuillet et l'autre incomplet des feuillets 2, 3 et 4. Les XXXVII et XXXVIII de Wolf ne sont donc qu'un seul et même cancionerillo, XXXVII de la présente description.

165. O cruel hijo de Achiles
166. Pues mis hados prometieron (Glosa de Villatoro)
167. Por las saluages montañas (Otro romance hecho por Villatoro)
168. Madre mia amores tengo (Villancico)
169. Donde amor su nombre escriue (Cancion)

XXXVIII (ff. 164-167)

Aqui comiençã cin||co romãces : cõ vna glosa. El p̃mero || amores trata rodrigo. y el segũdo q̃ || dize llãto hazia La caua. y el .iii. de ||doña teresa : y el quarto. Para yr el || rey a caça. y el quinto del rey dõ Sã||cho y el rey dõ Alonso. Con vna glo||sa de Aliarda. Agora nueuamente. (*sic*). 4 *ff.*

170. Amores trata Rodrigo
171. Gran llanto hazia la caua (Romance de la Caua)
172. Casamiento se hazia (Otro romance de doña Teresa)
173. Para yr el rey a caça (Otro romance que dize para yr el rey a caça)
174. Entre dos reyes christianos (Romance del rey don sancho : y el rey don alonso)
175. Quando el padre de Feton (*sic*) (Glosa del romance de Aliarda)

XXXIX (ff. 168-171)

Aqui se contienẽ cinco Romances. || El primero, de como fue vencido el rey don Rodrigo. El se-||gundo, de la penitencia que hizo. El tercero, del Conde || don Julian. El quarto, del infante dõ Hẽrrique. || El quinto, del rey don Fernando que di||zen que murio aplazado. 4 *ff.*

176. Los vientos eran contrarios
177. Despues quel rey don rodrigo (Romance de la penitencia que hizo el Rey don Rodrigo)
178. En Cepta esta Julian (Romance de como el Conde don Julian vendio a España)

179. Esse infante don Henrrique (Otro romance)
180. Valame nuestra señora (Otro romance)

XL (ff. 172-175)

Aqui comiençan quatro romances || del Rey don Rodrigo, Con vna obra de Gomez || Manrique. Agora nueuamente || impressos. 4 *ff.*

181. Don Rodrigo Rey de España
182. Las huestes de don rodrigo (Romance del Rey don Rodrigo)
183. Ya se sale de la priessa (Romance del Rey don Rodrigo)
184. Despues que el rey don Rodrigo (Romance de la penitencia del Rey don Rodrigo)
185. Quando roma conquistaua (Obra de Gomez Manrique)

XLI (ff. 176-179)

Romance de don Roldan, y dela || traycion de Galalon. Con el romance de Gayferos. 4 *ff.*

186. En Francia la noblecida
187. Media noche era por filo (Romance de don Gayferos)
188. Retumben los males mios (Lamentacion del mesmo autor)

XLII (ff. 180-183)

Romãce de dõ reynaldos d' Mõ||taluan. Con vnas coplas de Juan del Enzina. Y || vn romance de Amadis. 4 *ff.*

189. Estauase don Reynaldos
190. Anda vete burlador (Juan del Enzina, despidiendo el amor)
191. Que dizes buen amador (Respuesta del amor, por los mesmos consonantes)
192. Despues que el esforçado (Otro romance de Amadis)

XLIII (ff. 184-187)

Romance sobre los amores de || Reynaldos de Montalban con la hermosa princesa Calido-||nia hija del rey Agolandro y delos grãdes hechos de armas || y trabajos que passo enla conquista y dela muerte della. || Hecha por vn gentilhombre. Agora de nueuo muy || fuera del proposito delos otros como || por el parecera. Con vna cancion nueua que se dize. Afuera fuera || fuera el pastorcico. 4 *ff.*

193. Quando aquel claro luzero
194. Afuera fuera fuera el pastorcico (Siguese vna cancion nueua)

XLIV (ff. 188-191)

Romance del muy noble y valien-||te cauallero flor de cauallerias, dõ Reynaldos de Mõ-||taluã. Y trata como Carlo Magno lo tenia preso || para lo ahorcar, por los falsos consejos de Ga||lalon, sino fuera por el conde dõ Roldan. 4 *ff.*

195. Ya que estaua don reynaldos
196. Dos terribles pensamientos (Villancico hecho por Juan del Enzina)
197. Por el montezico sola (Villancico)

XLV (ff. 192-194)

Le premier feuillet manque. Il contenait le titre, ainsi que le début du premier romance (Vn hijo del rey don Sancho); *le deuxième feuillet commence avec* la reyna con buen consejo / dixo que no le plazia. 4 *ff.*

198. Vn hijo del rey don Sancho
199. Preso esta Fernan Gonçalez (Como el conde Fernan Gonçalez fue libre de las carceles del rey de Leon)
200. Atal anda don Garcia (Romance de don Garcia)
201. Los ayres andan contrarios (Romance del rey don Juan)

XLVI (ff. 195-198)

Comiença el romance del rey Ra||miro, con su glosa. Y otra glosa dela cancion. Ala || mia gran pena forte. Con la glosa de || Rosa fresca. Año. 1564. 4 *ff.*

202. Ya se sienta el rey ramiro
203. Pues enlos casos de amores (Glosa del rey Ramiro)
204. Los grandes a los menores [Glosa de mi libertad en sossiego]
205. Ques de ti mi reyno antiguo (Glosa de la mia gran pena forte)
206. Quando yos quise querida (Glosa de rosa fresca)

XLVII (ff. 199-202)

Aqui comiençan seys romances. || El primero del rey don Pedro. El segundo de Pa-||ris. El tercero del rey dõ Juã. El quarto de Ene||as y Dido. El quinto del rey Saul. El || sexto de Polinestor. 4 *ff.*

207. Por los campos de Xerez
208. Quien en mal punto se engendra (Romance de Paris)
209. Los cielos andan rebueltos (Romance del rey don Juan)
210. Por los bosques de Cartago (Romance de Dido y Eneas)
211. Quando murio el rey saul (Romance del rey Saul)
212. Israel mira tus montes (Otro del mismo)
213. En la rueda de fortuna (Romance de Polimnestor)
214. Bien vengas mal si eres solo (Otro del mismo)

XLVIII (ff. 203-206)

Aqui comiençan cinco romances || los dos del rey Dauid : Y otro delos cinco marauedis. Y el || otro de Eneas : y el otro del moro Alatar. 4 *ff.*

215. Llanto haze el Rey Dauid
216. Con rabia esta el rey dauid (Romance del rey Dauid)

217. En Burgos esta el buen rey (Romance de los cinco marauedis) .
218. Por los bosques de Cartago (Comiença vn romance nueuo)
219. De Granada parte el moro (Romance del moro alatar)

XLIX (ff. 207-210)

Glosa dela reyna Troyana, y vn || romance de Amadis : hecho por Alonso de Sala-||ya, con otros romances y obras suyas. 4 *ff.*

220. Con doloroso gemido
221. En vn hermoso vergel (Romance de Amadis)
222. Quien sera que sea couarde (Villancico)
223. En mis passiones pensando (Romance de salaya a vna señora)
224. Gloria me sera vna muerte (Villancico)
225. Dormiendo esta el pensamiento (Otro romance)
226. Lloran mis ojos (Desecha)
227. Esmalte de perfecion (Coplas de Salaya, a vna señora que traya enel trençado dos colores de verde y pardillo)
228. Mis passiones y tormentos (Cancion)
229. Quien podra viuir mirando (Otra cancion a vna señora que no cumplio lo que auia prometido)
230. Contraria me fue ventura (Villancico)

L (ff. 211-214)

Glosa sobre el romãce del rey mo-||ro que perdio a Valencia. Glosado por Francisco || de Lora. Con vna cancion, y vn villancico. 4 *ff.*

231. Aquel sol de castellanos
232. Para saberos loar (Cancion)
233. Pues vos consentis (Villancico)

LI (ff. 215-218)

Aqui comiençan quatro romãces || delos siete infantes de Lara. Hechos ahora nueuamen||te conformes a su hystoria. 4 *ff.*

234. Delos reynos de Leon
235. Acabadas son las bodas (Romance de los mismos siete infantes)
236. Muy grande era el lamentar (Otro romance. de los mismos infantes)
237. Ruy velazquez de Lara (Otro romance. delos siete infantes)

LII (ff. 219-222)

Aqui se contienen quatro romãces|| antiguos. El primero d' Tarquino rey delos Romanos || de como por traycion forço a Lucrecia Romana : y co-||mo se mato cõ vna espada delãte su marido, por auer || sido adulterada. Otro delos cõdes de Carrion, co-||mo maltratarõ las hijas d'l Cid. Otro del rey dõ Alõso el casto. Otro del rey don Bermudo. 4 *ff.*

238. Aquel rey delos romanos
239. De concierto estan los condes (Romance de los condes de Carrion)
240. Despues de muerto bermudo (Romance del rey don Alfonso el Casto)
241. Reynando el rey don alfonso (Otro romance del rey don Alfonso el Casto)
242. Reynando el rey don bermudo (Romance del rey don Bermudo)

LIII (ff. 223-226)

Romãce de dõ Vir-||gilios glosado Con || otros dos romãces || del amor. 4 *ff.*

243. Mando el rey prender a virgilios
244. Por las nueuas que a sabido (Comiença la glosa)
245. O amor falso mudable (Romance hecho por el mismo

contra el amor tomando la boz por vn amigo suyo porque en amores siempre fue desdichado)

246. Cuydado de do venia (Romance enamorado por Dialogo del auctor su cuydado)

LIV (ff. 227-230)

Nueua glosa fundada sobre aquel || antiguo y verdadero romance de. Alora la bien cercada. || Compuesta por Francisco de Añaya natural de Seui-||lla. Y ahora de nueuo añadido el romance de don || Alonso de Aguilar, como le mataron al pie d' sier||ra neuada. Y vn romance y vna cancion. 4 *ff.*

247. Alora la bien cercada

248. Noble villa que diras (Glosa)

249. Estando el rey don Fernando (Romance de don Alonso de Aguilar. Cuenta como le mataron al pie de sierra neuada)

250. Atal anda don Garcia (Romance de atal anda don Garcia)

251. Es tal y tan verdadera (Cancion)

LV (ff. 231-234)

Aqui se contienen cinco romance,s *(sic)* || y vnas cãciones muy graciosas. El primero es. Angustiada || esta la reyna. Y el segundo dize. Esse buen rey de Aragon. El || tercero dize. Amores trata Rodrigo. El quarto dize. Estaua||se el rey don Alonso. Y el quinto es. Buẽ alcayde de Cañete. 4 *ff.*

252. Angustiada esta la reyna (Romance, del engaño que vso la reyna doña Maria de Aragon : para que el rey don Pedro su marido dormiesse con ella)

253. Esse buen rey de Aragon (Romance de como el rey don Jayme de Aragon gano a Mallorca, y despues a Valencia)

254. Amores trata Rodrigo (Romance del rey don Rodrigo)

255. Esta noche caualleros (Otro romance de Galiarda)

256. Nunca se vio cauallero (Otro romance)
257. Galiarda Galiarda (Otro romance)
258. Buen alcayde de Cañete (Otro romance)
259. Razon que fuerça no quiere (Coplas hechas por Juan del Enzina)

LVI (ff. 235-238)

Glosa del romance que dize. Afue||ra afuera Rodrigo. Con otras coplas y villãcicos. 4 *ff.*

260. Enlos tiempos ya passados (Dize la Infanta)
261. Amor y su cruel amigo (Desecha)
262. Nunca vi rio corriente (Coplas de francisco de Lora : sobre que tardauan de hazerle vna merced que le auian prometido vnos amigos suyos)
263. Emperatrizes y reynas (Coplas de la reyna de Napoles)
264. No ay plazer enesta vida (Villancico)
265. Mal de muchos me consuela (Villancico)
266. Mal encaramillo millo (Coplas hechas por Rodrigo de Reynosa)

LVII (ff. 239-242)

Glosas delos romances que dizen|| Cata a Francia Montesinos : y la de sospirastes Valdo||uinos. Y ciertas coplas hechas por Juã del Enzina. 4 *ff.*

267. Por sierras entristecidas
268. Quando el amor lisonjero (Glosa al romance que dize. Sospirastes Valdouinos, hecho por el autor dela de Paris)
269. Pues que vos señor holgays (Juan del enzina en nombre de vna dueña a su marido porque siendo ya viejo tenia amores con vna criada suya)
270. O castillo de Montange (Coplas hechas por Juan del Enzina)

LVIII (ff. 243-246)

Aqui comiençan .iij. Roman-||ces glosados. Y este ṕmero dize. Catiuarõme los || moros. Y otro La bella malmaridada || Y otro : caminãdo por mis ma||les. Cõ vn villãcico. 4 *ff.*

271. En mi juuentud passada
272. Pues el consejo del padre (Villancico)
273. Quando amor en mi ponia (Romance de la bella mal maridada glosado)
274. Viendo que mi pensamiento (Glosa sobre el romance que dize. Caminando por mis males)

LIX (ff. 247-250)

Aqui comiençan .iiij. Roman-||ces glosados : y este primero dize caminaua el cauallero || Y otro que dize Amadis el muy famoso. Y otro || que dize Triste esta la gentil dama. Y || otro que dize Enel tiempo || q̃ me vi. Cõ vn mote || glosado. 4 *ff.*

275. La biua color robada
276. Viuira quando muriere (Villancico)
277. Amadis el muy famoso (Romance de Amadis)
278. En su tiempo conoscido (Glosa de quesada)
279. De tristeza acompañada (Glosa de triste esta la gentil dama)
280. Enel tiempo que me vi (Romance)
281. Quando mas sin compañia (Glosa de quesada)
282. Es tan firme la firmeza (Glosa del mote que dize : Ni quiero ni quiera dios)

LX (ff. 251-254)

Siguense tres romances. El pri-||mero. De Antequera dartio (*sic*) el moro. Y otro que dize. || Yo me estaua alla en Coymbra. Y otro que dize. || Ya se sienta el rey Ramiro, con su glosa. Y vna || glosa que dize. Mi libertad en sossiego. 4 *ff.*

283. De antequera partio el moro
284. Yo me estaua alla en coymbra (Otro romance)

285. Ya se sienta el rey ramiro (Romance del rey Ramiro)
286. Pues en los casos de amor[es] (Glosa del romance del rey ramiro)
287. Los grandes alos menores (Glosa de mi libertad en sossiego)

LXI (ff. 255-258)

Glosa delos romances y canciones || q̃ dizẽ. Domigo era d' ramos. Entre torres ꝛ ximena. E mo|| rir vos q̃reys mi padre. Hechas por Gõçalo de mõtaluan. 4 *ff.*

288. Domingo era de ramos (Romance)
289. Mirando la gran costancia (Glosa)
290. Entre torres y ximena
291. Caminando por la tierra (Glosa)
292. Por menor ꝛ menos fuerte (Comiença la glosa del romance que dize morir vos queredes padre)

LXII (ff. 259-262)

Agradable glosa avn romance || del comẽdador auila q̃ comiença descubrase el pẽsamiẽ-||to ꝛ otra glosa avn romãce d'l ecelẽte trobador Naharro || cõ otra obrezilla ꝛ vna cãciõ de vn galã portugues ꝛ vna || pregunta todo cõpuesto por lope ortiz de çuñiga. 4 *ff.*

293. Abiuense mis dolores
294. Enlos tiempos de plazer (La glosa del romance que dize so los muy altos cipreses del mesmo Lope ortiz de Cuñiga)
295. Mandastesme que hiziesse (Otra obra del mesmo a vna Señora que el seruia que le dixo que hiziese alguna obra buena)
296. Ingrata desconoscida (Cancion)
297. Si se achare em puys de adam (Cancion feyta a vma dama per vn galante portugueys que nin fiço cento

nin dozentas nin trezentas prolixas como mena mas fiço ya y essa muyto voa z dize a copra)

298. Quien es aquel sin ventura (Vn gentilhombre le imbio a çuñiga esta copla. Pregunta)

299. Muy eloquente z sabio varon (Responde çuñiga)

LXIII (ff. 263-266)

Aqui comiençan tres romãces || glosados y este primero dize Desamada siempre seas. Y || otro ala Bella mal maridada. Y otro Caminãdo por mis || males con vn Villancico. Y vn romance. 4 *ff.*

300. Pense que por bien amarte (Glosa de melchior de llanes)

301. Perdonad bien de mi vida (Dessecha suya)

302. Quando amor en mi ponia (Glosa de Quesada. sobre el romance dela bella mal maridada)

303. Viendo que mi pensamiento (Glosa sobre el Romance que dize. Caminando por mis males)

304. Dama (*sic*) cogida en tu ato (Villancico)

305. So los mas altos cipreses (Romance)

LXIV (ff. 267-270)

Glosas de vnos r[omances] || y canciones hechas por gonzalo de m[ontaluan En] || tre tores (*sic*) y ximena. E morir vos quereys [mi padre.] || E domingo era de ramos. (*Le coin droit supérieur a été arraché*). 4 *ff.*

306. Entre tores (*sic*) y ximena

307. Caminando por la tierra (Glosa)

308. Por menor z menos fuerte (Glosa del romance que dize Morir vos queredes padre)

309. Domingo era de ramos (Romance glosado)

310. Mirando la gran constancia (Glosa)

LXV (ff. 271-274)

Romance nueuamente hecho por Luys || Hurtado. Enel qual se contienen las treguas que hizieron los || Troyanos y la muerte de Hector y como fue sepultado. Tã||bien van aqui los amores de Achiles con la linda Policena. 4 *ff.*

311. En troya entran los griegos

LXVI (ff. 275-278)

Comiẽça el romãce de los Grie-||gos entran en Troya. Corregido y glossado nueuamẽte || agora por Gutierre Velazquez de Mondragon. A ruego de algunos amigos suyos. 4 *ff.*

312. Quando alegre mas penando

— Al lector. *Huit lignes de prose.*

313. Con las batallas y guerras (Comiença la obra)

LXVII (ff. 279-282)

Aqui comiẽçan tres Romãces || Glosados y este primero dize. Estasse la gẽtil dama. y otro || de Olorosa clauellina. y otro de Bodas se hazẽ en Frãcia. 4 *ff.*

314. Los campos llenos de flores

315. Entrando por vna huerta (Glosa de quesada. al Romance que dize Olorosa clauellina)

316. Bodas se hazen en francia (Romance de las bodas de Francia)

317. Quando mas el alegria (Glosa de quesada)

318. Tu merced no desespere (Copla)

LXVIII (ff. 283-286)

Aqui coniençan (*sic*) seys ro-||mances : el primero es de la mañana de sant || Juan. El segundo ay Dios que buen caualle||ro. El tercero de Granada parte el moro || El quarto moricos los mis moricos || El quinto de concierto estan || los Condes. El sexto || Reynando el rey || don Alonso. || Agora nueuamente impresso. 4 *ff.*

319. La mañana de sant Juan

320. Ay dios que buen cauallero (Romance del maestre de Calatraua)
321. De granada parte el moro (Romance del moro alatar)
322. Moricos los mis moricos (Otro romance)
323. De concierto estan los condes (Romance de los condes de Carrion)
324. Reynando Alfonso el casto (Romance del rey don Alonso el casto)

LXIX (ff. 287-290)

Romãce que dize. Por la ma-||tança va el viejo por la matãça adelãte. Con su glosa. || E otras coplas. Y vna glosa sobre otro romance. 4 *ff.*

325. Por la matança va el viejo
326. Por las sierras de tristura (Glosa)
327. Vengo de ver los dolores (Obra nueuamente compuesta)
328. En mi desdicha se cobra (Glosa de Por mayo era por mayo)

LXX (ff. 291-294)

Comiençan ciertos romances con || sus glosas nueuamente hechas : y este primero es. Porla matan|| ça va el viejo : cõ su glosa : y otra. Que me crece la barriga ꝛ se me || acorta el vestir: con vna glosa nueua ꝛ muy gẽtil mejor que otra || que vino hecha a este romãce con vna glosa de Rosa fresca : assi || mesmo nueua ꝛ muy graciosa. Ninguna destas glosas trae el nõ||bre de quien las hizo porque son de tales personas que huelgã || que se vean sus obras ꝛ se encubran sus nombres. 4 *ff.*

329. Por los valles de tristura
330. O fortuna que enojada (Otro romance que me crece la barriga)
331. Quando yo os quise querida (Glosa de rosa fresca)

LXXI (ff. 295-298)

Romance nueuo por muy gentil || estilo : con vna glosa nueua al romance q̃ dize En castilla || esta vn castillo que se llama rochafrida. Y el romãce de a (*sic*) || reyna Elena. Y vnas coplas y villancicos. 4 *ff.*

332. Por vn bosque tenebroso
333. Porque en tal caso y tenor (Otra glosa suya)
334. Porque me beso perico (Villancico suyo)
335. Reyna elena reyna elena (Romance dela Reyna Elena)
336. Bendito sea aquel dia (Coplas que hizo vn gentil hombre a su amiga)
337. Pues mi vida ꝛ vuestra vida (Mote)

LXXII (ff. 299-302)

Romãce nueuamẽte glosado por || Pedro de palma natural decija : enel qual se trata la triste ꝛ la-||mẽtable nueua q̃ le dieron al rey moro passeandose por Grana||da de como los christianos le auian ganado alhama : y de todo || lo q̃ los moros hizierõ por cobralla delos christianos : en lo qual || perdieron mucha gente y quedaron vencidos : ꝛ assi se boluierõ || el rey ꝛ los que quedaron a Granada. 4 *ff.*

338. El que mas en esta vida (Glosa)
339. Todas setas de mahoma (Cancion del mismo por deshecha contra los infieles)
340. Sal ya doloroso canto (Lamentacion de amor del mismo entre vn amador ꝛ Macias)

LXXIII (ff. 303-306)

Romance q̃ dize. Riberas de Due-||ro arriba caualgã dos çamoranos Con su glosa, hecha || por Frãcisco de argullo. Y vna lamẽtaciõ de amor || a manera de chiste del mesmo. 4 *ff.*

341. Riberas de Duero arriba
342. En la lid que es muy reñida (Glosa)

343. Dissimular la passion (Lamentacion de amor, compuesta por el mesmo auctor a manera de chiste)

LXXIV (ff. 307-310)

Romance nueuamente cõpuesto || por Antonio ruyz de Santillana : con su glosa. E otra glosa || al romãce que dizen En Seuilla esta vna hermita. Y otra glo||sa al romance que dizen contemplando en mis passiones. || Con otros villancicos del mismo. 4 *ff.*

344. Reboluiendo mis cuydados
345. Mi coraçon sin sossiego (Glosa suya)
346. Donde amor y desuentura (Villancico)
347. Entre mil rosas z flores (Glosa del mismo al Romance que dize. En seuilla esta vna hermita)
348. Es tanta la turbacion (Cancion)
349. Contemplando en mis passiones (Romance ageno)
350. Vibiendo vida tan dura (Glosa del mismo S.)
351. Mi comer sera cuidado (Villancico)

LXXV (ff. 311-314)

Romãce de rosa fresca cõ la glo-||sa d' pinar : z otros muchos romãces. 4 *ff.*

352. Rosa fresca rosa fresca
353. Quando yo os quise querida (Glosa de pinar)
354. Estando desesperado (Otro romance)
355. Todos duermen coraçon (Villancico)
356. Durmiendo estaua el cuydado (Otro romance. de nuñez)
357. No puede sanar ventura (Villancico)
358. Fonte frida fonte frida (Otro romance)
359. Andando con triste vida (Glosa de tapia)
360. Dezime vos pensamiento (Otro romance)
361. El dia del alegria (Villancico)
362. Gritando va el cauallero (Otro romance. de don Juan emanuel)

362. A veynte y siete de março (Romance de Juan de leyua ala muerte de don Jorge manrrique de lara)
364. El triste que se partio (La dessecha)
365. Triste esta el rey menalao (Otro romance de Soria)
366. Lo que la ventura quiere (La dessecha)

LXXVI (ff. 315-318)

Sigue se vn romance que dize. || Tiempo es el cauallero : glosado nueuamente. E otro q̃ co-||miença essa guirnalda de rosas hija quien te la endonara. || Otro por dar lugar al dolor : hechos por Frãcisco de lora. 4 *ff.*

367. Tiempo es el cauallero
368. Lastimado pensamiento (Comiença la glosa)
369. Pues los pagos de ventura (Dessecha)
370. Essa guirnalda de rosas (Siguese otro romance del mismo auctor)
371. Hija mira mi vejez (Comiença la glosa z dice la madre)
372. El consejo es por demas (Dessecha)
373. Por dar lugar al dolor (Otro romance de Francisco de lora)
374. No huyas amor de mi (Desecha)

LXXVII (ff. 319-322)

Siguese vna Glosa nueuamente || hecha al romãce q̃ dize. Triste estaua el padre sancto y el ro||mance de mira Nero de Tarpeya, a Roma como se ardia. Y || vn romance del rey don Alonso que gano a Toledo. 4 *ff.*

375. Por los alpes y altas sieras (*sic*)
376. Mira Nero de Tarpeya (Romance de, mira Nero de Tarpeya)
377. Esse buen rey don Alonso (Romance del rey don Alonso que gano a Toledo)

LXXVIII (ff. 323-326)

Glosa sobre el romance que dizen || Tres cortes armara el rey, todas tres a vna sazon. Nue||uamẽte compuesta por Alonso de Alcaudete, na-||tural de Ronda con otras muchas glo||sas y villancicos. 4 *ff.*

378. Enel tiempo de aquel sol
379. Llore el rey de Tremecen (Coplas nueuamente hechas, sobre la toma de One para desecha destas, por el mesmo autor dela glosa)
380. Enlos tiempos deleytosos (Glosa sobre el romance que dizen. Yo me leuantara madre, mañanica de sant Juan)
381. De mi dicha no se espera (Villancico)
382. Aquel cauallero madre (Vnas coplas que pidio vna señora sobre vn cantarcillo que dizen las mugeres Aquel cauallero madre tres besicos le mande : para cantar a la vihuela. Va diziendo la hija : y respondiendo la madre : por Alonso de Alcaudete)
383. Llamauale la donzella (Otras sobre vnas que dizen. Llamauale la donzella y dixo el vil. Entre vna donzella y vn pastor. Por el dicho Alonso de Alcaudete)

LXXIX (ff. 327-330)

Aqui comiẽçan vnas glosas nue-||uamẽte hechas z glosadas por Francisco marquina. Las || quales son las siguiẽtes. Vna glosa de tiẽpo bueno z otra || de O belerma. Otra de vn romãce que dize descubrase mi || pensamiẽto : y otra glosa de Acordaos de quiẽ se oluida : y || vn romance q̃ dize Pues de amor fuystes dotada. del mes-||mo auctor agora nueuamente hechas. 4 *ff.*

384. Tiempo bueno tiempo bueno
385. Por la gloria ante passada (Glosa)
386. Nadie no tenga enel mundo (Cancion)
387. Enlos tiempos que enla francia (Glosa al romance de O belerma)
388. Descubrase mi pensamiento (Romance)

389. Saliendo de vna espessura (Glosa)
390. Serena luz deleytable (Otra glosa al romance de acordaos de quien se oluida)
391. Pues de amor fuystes dotada (Romance de Marquina)

LXXX (ff. 331-334)

Aqui comiençan quatro romances || nueuamente compuestos : con vn villancico al cabo : y vnas co||plas como se torno a ganar España. 4 *ff.*

392. Vn dia de sant Anton
393. Ya caualga Diego laynez (Otro romance)
394. Quexome de vos el rey (Romance hecho por la muger del duque de Guimaran)
395. En essa ciudad de Burgos (Romance de los cinco marauedis que el rey don Alonso octauo pedia a los hijosdalgo)
396. Quien sera tan enemigo (Villancico)
397. Antes de ochocientos años (Aqui comiençan las coplas de como se torno a ganar España : despues que la perdio el rey don Rodrigo)
398. Que bonita labradora (Coplas hechas a vna señora loandola sus perficiones)

LXXXI (ff. 335-338)

Aqui comiẽçan tres romances || nueuos. El primero es que dizen. Yo me estã-||do en Giromena : y el otro. De Merida || sale el palmero : y el otro. Rio || verde, rio verde. 4 *ff.*

399. Yo me estando en giromena
400. De merida sale el pamero (*sic*) (Romance de merida sale el palmero)
401. No huyas amor de mi (Desecha)

TABLE ALPHABÉTIQUE DES TITRES DES CANCIONERILLOS

Agradable glosa a vn romance del comendador Auila... LXII
Aqui comiença vn romance de vn desafio... I
Aqui comiença vn romance del conde Guarinos... XXII
Aqui comiençan ciertos romances... VII
Aqui comiençan cinco romances con vna glosa... XXXVIII
Aqui comiençan cinco romances, los dos del rey Dauid...XLVIII
Aqui comiençan dos romances con sus glosas... XVII
Aqui comiençan dos romances del marques de Mantua... XXXVI
Aqui comiençan quatro romances de los siete infantes de Lara... LI
Aqui comiençan quatro romances del rey don Rodrigo... XL
Aqui comiençan iiij romances glosados... LIX
Aqui comiençan quatro romances nueuamente compuestos... LXXX
Aqui comiençan seys romances. El primero del rey don Pedro... XLVII
Aqui comiençan seys romances : el primero es de la mañana de sant Juan... LXVIII
Aqui comiençan tres romances glosados. Y este primero dize Catiuaronme los moros... LVIII
Aqui comiençan tres romances glosados. Y este primero dize Desamada siempre seas... LXIII
Aqui comiençan tres romances glosados. Y este primero dize Estasse la gentil dama... LXVII
Aqui comiençan tres romances muy galanos... XXIX
Aqui comiençan tres romances muy graciosos... XXVI
Aqui comiençan tres romances nueuos... LXXXI
Aqui comiençan vnas glosas... LXXIX
Aqui se contienen cinco romances. El primero, de como... XXXIX

Aqui se contienen cinco romances y vnas canciones... LV
Aqui se contienen quatro romances antiguos... LII
Aqui se contienen quatro romances viejos... VI
Aqui se contienen tres romances... XV
Comiença el romance de los Griegos... LXVI
Comiença el romance del rey Ramiro... XLVI
Comiença vn romance del conde Alarcos... XI
Comiençan ciertos romances... LXX
Glosa agora nueuamente compuesta... XXXII
Glosa de la reyna Troyana... XLIX
Glosa de los romances y canciones... LXI
Glosa del romance de don Tristan... XVIII
Glosa del romance que dize... LVI
Glosa nueuamente compuesta por Martin de la Membrilla Clemente sobre el romance que dize En las salas de Paris... XXXI
Glosa nueuamente compuesta por Martin Membrilla Clemente sobre el romance que dize de Lançarote... XXVIII
Glosa nueuamente hecha... XXXIV
Glosa nueuamente trobada... XXI
Glosa sobre el romance del rey moro... L
Glosa sobre el romance que dize Tres cortes armara el rey... LXXVIII
Glosas de los romances que dizen... LVII
Glosas de vnos romances y canciones... LXIV
Las glosas de los romances... XIX
Nueua glosa fundada... LIV
Romance de don Alonso de Aguilar... XIII
Romance de don Gayferos... XXIII
Romance de don Reynaldos... XLII
Romance de don Roldan... XLI
Romance de don Virgilios... LIII
Romance de Durandarte... XVI
Romance de Guiomar... XXV

Romance de la linda Melisenda... XXXIII
Romance de la Mora morayma... XXXV
Romance de los condes de Carrion... IV
Romance de Rosa fresca... LXXV
Romance del conde Claros... V
Romance del conde Dirlos... XII
Romance del conde don Sancho Diaz... VIII
Romance del moro Calaynos... X
Romance del muy noble y valiente cauallero... XLIV
Romance nueuamente compuesto... LXXIV
Romance nueuamente glosado... LXXII
Romance nueuamente hecho de la muerte... II
Romance nueuamente hecho por Andres Ortiz... XX
Romance nueuamente hecho por Luys Hurtado... LXV
Romance nueuamente trobado de los doze pares... XIV
Romance nueuamente trobado del infante Turian... XXVII
Romance nueuo por muy gentil estilo... LXXI
Romance que dize Por la matança... LXIX
Romance que dize Riberas de Duero arriba... LXXIII
Romance sobre la muerte que dio Pyrro... XXXVII
Romance sobre los amores de Reynaldos de Montalban... XLIII
Siguense cinco romances... XXIV
Siguense quatro romances... III
Siguense tres romances. El primero De Antequera... LX
Siguense tres romances. El primero que dize los casamientos de doña Lambra... IX
Siguese vn romance el qual... XXX
Siguese vn romance que dize Tiempo es el cauallero... LXXVI
Siguese vna glosa nueuamente hecha... LXXVII

INDEX ALPHABÉTIQUE DES PREMIERS VERS

Les références indiquées dans l'index ci-dessous sont les suivantes :

Castillo. — Cancionero general de Hernando del Castillo segun la edicion de 1511, con un Apéndice de lo añadido en las de 1527, 1540 y 1557. Publícale la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid, 1882, 2 vol. in-8. — Les numéros sont ceux des pièces.

Enveres. — Cancionero de Romances impreso en Amberes sin año. Edición facsimil con una introducción por R. Menéndez Pidal. Madrid (Junta para ampliación de estudios. Centro de Estudios históricos) 1914, in-8. — Les numéros sont ceux des feuillets. — Toute pièce suivie de la référence « Enveres » se trouve à la fois dans le Cancionero *sin año* et dans le suivant.

Canc. 1550. — Cancionero de Romances en que estan recopilados la mayor parte de los Romances Castellanos que fasta agora se an compuesto. Nueuamente corregido emendado y añadido en muchas partes. En Envers. En casa de Martin Nucio. M.D.L. in-12. — La référence n'est indiquée que quand la pièce ne se trouve pas dans le Cancionero *sin año* (Enveres).

Silva A. — Primera parte de la Silva de varios romances, en que estan recopilados la mayor parte de los romances castellanos que hasta agora se han compuesto. Hay algunas canciones y glosas graciosas y sentidas. Impreso en Zaragoza por Esteban G. de Najera en este año de 1550. in-12.

Silva B. — Segunda parte de la Silua de varios Romances. Lleua la misma orden que la Primera. Impresa en Çaragoça por Steuan G. de Nagera. En este año de .M.D.L. in-12.

Silva C. — Tercera parte de la Silua de varios Romances. Lleua la misma orden que las otras. Impressa en Çaragoça por Steuan G. de Nagera. M.D.L.I. in-12.

Samm. — Ueber eine Sammlung spanischer Romanzen in fliegenden Blättern auf der Universitäts-Bibliothek zu Prag.... Von Ferdinand Wolf... Wien, 1850, in-4.

Dur. — Romancero general... por don Agustin Duran. Madrid, M. Rivadeneyra, 1849-1851, 2 vol. in-8. (Biblioteca de Autores Españoles, X, XVI).

Prim. — Primavera y Flor de Romances... publicada... por don Fernando José Wolf y don Conrado Høfmann. Berlin, 1856, 2 vol. in-12.

RH. — Revue Hispanique, à la suite de la présente étude. — Ont été réimprimés ci-après les textes qui ne figurent ni dans le Cancionero General de Castillo, ni dans le Romancero General de Duran, ni dans la Primavera y Flor de Romances de Wolf et Hofmann. Le numéro placé après RH est celui de notre réimpression.

A caça salio el gran turco. *Romance.* 125. — Silva C. — Dur.

A caça va don Rodrigo. *Romance.* 46. — Enveres 164. — Silva A. — Dur. — Prim.

A mis penas y tormento. *Cancion.* [El adelantado don Pedro Fajardo]. 97, (98). — RH 41.

A missa va el emperador. *Romance.* 19. — Prim.

A, Pelayo, que desmayo. *Villancico.* 147. — RH 69.

A veynte y siete de março. *Romance.* [Juan de Leyua]. 363. — Castillo 457. — Canc. 1550. — Silva A. — Dur.

Abiuense mis dolores. *Glosa de* Descubrase el pensamiento. 293. — RH 134.

Acabadas son las bodas. *Romance.* 235. — Dur.

Acabe ya. *Deshecha.* 114. — RH 47.

Acordaos de quien se oluida. *Romance.* (390).

Afuera, afuera, Rodrigo. *Romance.* (260). — Enveres 157. — Silva A. — Dur. — Prim.

Afuera, fuera, fuera, el pastorcico. *Villancico.* 194. — RH 81.

Al tiempo que se alegraua. *Glosa de* Herido està don Tristan. 77. — RH 26.

Alça la voz, pregonero. *Villancico.* [Lope de Sosa]. 30. — Castillo 435.
Alora la bien cercada. *Romance.* 247, (248). — Samm. — Dur. — Prim.
Alterado el pensamiento. *Romance.* [Diego de Acuña]. 20. — — Castillo 473 [Pedro de Acuña]. — Enveres 242 [Pedro de Acuña]. — Dur.
Amadis el muy famoso. *Romance.* 277, (278). — Samm. — RH 124.
Amara yo vna señora. *Romance.* 23. — Castillo 475 [Quiros]. — Enveres 243 [Quiros]. — Silva A. — Dur.
Amor loco, amor loco. *Villancico.* [Jorge de Montemayor]. 145. — RH 67.
Amor y su cruel amigo. *Deshecha.* 261. — RH 109.
Amores de mis amores. *Estanzas.* 42. — RH 12.
Amores trata Rodrigo. *Romance.* 170, 254. — Silva C. — Dur. — Prim.
Anda, vete, burlador. *Novenas.* [Juan del Enzina]. 190. — RH 79.
Andados los años treynta. *Romance.* 40. — Silva C. — Dur.
Andados treynta y seys años. *Romance.* 55. — Enveres 139. — — Silva A. — Dur. — Prim.
Andando con triste vida. [Tapia]. *Glosa de* Fontefrida, fontefrida. 33, 359. — Castillo 440.
Angustiada està la reyna. *Romance.* 108, 252. — Silva C. — Samm. — Dur.
Annibal desesperado. *Romance.* 62. — RH 23.
Antes de ochocientos años. *Decimas.* 397. — RH 184.
Aquel cauallero, madre. *Cantarcillo.* 14, 382. — RH 176.
Aquel cauallero, madre. *Glosa.* [Alonso de Alcaudete]. 14, 382. — RH 176.
Aquel rey de los Romanos. *Romance.* 107, 238. — Silva A. — Dur.
Aquel sol de Castellanos. [Francisco de Lora]. *Glosa de* Helo, helo por do viene. 231. RH 99.
Ardiendo se estaua viuo. *Romance.* 110. — Silva C. — RH 43.

Arriba, canes, arriba. *Romance.* (84). — Enveres 227. — Silva A. — Dur. — Prim.

Assentado està Gayferos. *Romance.* 103. — Enveres 55. — Silva B. — Dur. — Prim.

Atal anda don Garcia. *Romance.* 200, 250. — Enveres 251. — Silva A. — Prim.

Avnque mil males me diissen. *Cancion.* [Francisco de Lora]. 152. — RH 72.

Avnque, señora, me muero. *Cancion.* [Jorge de Montemayor]. 146. — RH 68.

Ay Dios, que buen cauallero / el maestre de Calatraua / o quan bien corre los moros. *Romance.* 320. — Silva B. — Dur. — Prim.

Ay, que ya, señora, ya. *Redondillas.* [Martin de la Membrilla Clemente]. 136. — RH 61.

Bendito sea aquel dia. *Cuartetas encadenadas de pie quebrado.* 336. — RH 154.

Bien se pensaua la reyna. *Romance.* (83). — Enveres 227. — Silva A. — Dur. — Prim.

Bien vengas, mal, si eres solo. *Romance.* 214. — RH 89.

Bodas se hazen en Francia. *Romance.* 316, (317). — Canc. 1550 — Silva C. — Dur. — Prim.

Buen alcayde de Cañete / *Romance.* 258. — Silva C. — Samm. — Dur. — Prim.

Caminando por la tierra. [Gonzalo de Montaluan]. 291, 307. *Glosa de* Entre Torres y Ximena. RH 132.

Caminando por mis males. *Pareados*, etc. [Garci Sanchez de Badajoz]. 66, 158, (274), (303). — Castillo 468. — Enveres 238. — Silva A.

Caminaua el cauallero. *Romance.* (275).

Casamiento se hazia. *Romance.* 172. — Silva B. — Samm. — Prim.

Cata a Francia, Montesinos. *Romance.* (267). — Enveres 193. — Silva C. — Dur. — Prim.

Caualga Diego Laynez. *V.* Ya caualga...
Complid vuestra voluntad. *Deshecha.* [Luys de Peralta]. 95. — RH 39.
Con doloroso gemido. *Glosa de* Triste estaua y muy penosa. 220. — RH 90.
Con las batallas y guerras. *Glosa de* Los Griegos entran en Troya. 313. — RH 144.
Con rabia està el rey Dauid. *Romance.* 216. — Dur.
Con sobrada confiança. [Hurtado]. *Glosa de* Bien se pensaua la reyna. 83. — RH 31.
Con temor del mar ayrado. *Pareados.* [Martin de la Membrilla Clemente]. 132. — Enveres 224 [Bartholomé de Torres Naharro]. — Silva A. — RH 59.
Con vna triste demanda. *Romance.* 36. — Samm. — RH 11.
Consolaos, males esquiuos. *Deshecha.* 161. — Castillo 456.
Contemplando en mis passiones. *Romance.* 349, (350). — RH 166.
Contraria me fue ventura. *Villancico.* 230. — RH 98.
Criada para dar pena. *Cancion.* [Luys de Peralta]. 96. — RH 40.
Cumplid... *V.* Complid...
Cuydado de do venis. *Romance.* 246. — Enveres 252. — Silva A. — Dur.
Cuydado, no me congoxes. *Villancico.* 22, 129. — Castillo 474. — RH 8.
Dama discreta sin par. *Novenas de pie quebrado.* [Francisco de Lora. 151. — RH 71.
Dame acogida en tu ato. *Villancico.* 304. — RH 143.
De Antequera partio el moro. *Romance.* 283. — Enveres 180. — Silva A. — Dur. — Prim.
De aquel que fue en los humanos. [Luys de Peralta]. *Glosa de* Jugando estaua el rey moro. 90. — RH 36.
De concierto estan los condes. *Romance.* 9, 239, 323. — Enveres 159. — Silva A. — Dur. — Prim.
De Granada parte el moro. *Romance.* 219, 321. — Silva B. — Dur. — Prim.

De la luna tengo quexa. *Romance*. 25. — Samm. — RH 9.
De los reynos de Leon. *Romance*. 234. — Dur.
De Mantua salen a priessa. *Romance*. 163. — Enveres 42. — Silva B. — Dur. — Prim.
De Mantua salio el marques. *Romance*. 162. — Enveres 29. — Silva B. — Dur. — Prim.
De Merida sale el palmero. *Romance*. 400. — Enveres 172. — — Silva B. — Dur. — Prim.
De mi dicha no se espera. *Villancico*. 13, 381. — Castillo Ap. 239 [Garci Sanchez].
De tristeza acompañada. *Glosa de* Triste està la gentil dama. 279. — RH 126.
De vuestro querer captiuo. *Octauillas*. [Juan del Enzina]. 58. — RH 19.
Desamada siempre seas. *Cuartetas*. (300). — Silva A.
Descubrase el pensamiento / de mi secreto cuydado / pues descubren mis dolores / ni biuir desesperado. *Romance*. [El comendador Auila]. 160, (291). — Castillo 456. — Enveres 235. — Silva A. — Dur.
Descubrase mi pensamiento / de mi secreto cuydado / no es de agora mi passion / dias a que soy penado. *Romance*. 388, (389). — Enveres 257. — Silva A. — Dur.
Despues de muerto Bermudo. *Romance*. 240. — Enveres 132. — Silva A. — Dur.
Despues que el esforçado. *Romance*. 192. — Enveres 263. — Dur.
Despues que el rey don Rodrigo. *Romance*. 177, 184. — Enveres 129. — Silva A. — Dur. — Prim.
Despues que por mi ventura. *Décimas*. [Martin de la Membrilla Clemente]. 120. — RH 52.
Despues que Vellido Dolfos / *Romance*. 3. — Enveres 144. — Silva A. — Dur. — Prim.
Dezime vos, pensamiento. *Romance*. 360. — Castillo 450. — Enveres 249. — Silva A. — Dur.

Di, Juan, de que murio Bras. *Villancico*. 18. — RH 7.
Digasme tu, el pensamiento. *Romance*. [Cumillos]. 37, 71. — Castillo 480. — Enveres 248. — Silva A. — Dur.
Dissimular la passion. *Pareados de pie quebrado*. [Francisco de Argullo]. 343. — RH 160.
Dolor del tiempo perdido. [Soria]. *Glosa de* Durandarte, Durandarte, 64. — Castillo 466.
Dolores le van detras. *Deshecha*. [Cumillos]. 38, 72. — Castillo 480.
Domingo era de ramos. *Romance*. 106, 288, (289), 309, (310). — Enveres 226. — Silva C. — Dur. — Prim.
Don Rodrigo, rey de España. *Romance*. 181. — Enveres 126. — Silva A. — Dur. — Prim.
Donde amor su nombre escriue. *Cancion*. 169. — Castillo 294 [Cartagena].
Donde amor y desuentura. *Villancico*. [Antonio Ruyz de Santillana]. 346. — RH 163.
Dormiendo està el pensamiento. *Romance*. 225. — Silva A. — RH 93.
Dos terribles pensamientos. *Villancico*. [Juan del Enzina]. 49, 196. — RH 15.
Durandarte, Durandarte. *Romance*. 63, (64). — Castillo 465. — Enveres 237. — Silva A. — Silva C. — Dur. — Prim.
Durmiendo... *V*. Dormiendo...
Durmiendo estaua el cuydado. *Romance*. [Nuñez]. 356. — Castillo 448. — Enveres 249. — Dur.
El consejo es por demas. *Deshecha*. 372. — RH 172.
El dia del alegria. *Villancico*. 361. — Castillo 450.
El gran Sofi y el gran Can. *Romance*. 124. — Silva C. — Dur.
El que mas en esta vida. [Pedro de Palma]. *Glosa de* Passeauase el rey moro. 338. — RH 156.
El triste que se partio. *Deshecha*. 364. — Castillo 457.
Emperatrizes y reynas. *Romance*. 263. — Canc. 1550. — Silva B. — Samm. — Dur. — Prim.

En Burgos estaua el rey, *ou* En Burgos està el buen rey / *Romance* 5, 217. — Dur. — Prim.
En Castilla està vn castillo. *Romance.* (123), (333). — Enveres 190. — Silva C. — Dur. — Prim.
En Cepta està Julian. *Romance.* 178. — Canc. 1550. — Silva C. — Dur. — Prim.
En el nombre de Jesus. *Romance.* 164. — Enveres 51. — Silva B. — Dur. — Prim.
En el nombre del Señor. *Glosa de* Miraua de Campo viejo. 144. — RH 66.
En el tiempo de aquel sol. [Alonso de Alcaudete]. *Glosa de* Tres cortes armara el rey. 10, 378. — RH 3.
En el tiempo que me vi. *Romance.* 280, (281). — Samm. — RH 127.
En el tiempo que mi vida. *Romance.* 75, (76). — Dur.
En essa ciudad de Burgos. *Romance.* 395. — Enveres 178. — Silva A. — Dur.
En Francia la noblecida. *Romance.* 186. — Silva C. — Dur.
En la lid que es muy reñida. [Francisco de Argullo]. *Glosa de* Riberas de Duero arriba. 342. — RH 159.
En la rueda de Fortuna. *Romance.* 213. — RH 88.
En las cortes de Leon. *Romance.* 1. — Samm. — Prim.
En las salas de Paris / *Romance.* [Juan del Campo]. 127, (130). — Enveres 65. — Silva B. — Samm. — Dur. — Prim.
En las sierras de Granada. *Romance.* 126. — Silva C. — Samm. — RH 56.
En lo mas de mi memoria. [Martin de la Membrilla Clemente]. *Glosa de* Nunca fuera cauallero. 118. — RH 50.
En los tiempos de plazer. [Lope Ortiz de Çuñiga *ou* Navarro]. *Glosa de* So los muy altos cipreses. 294. — RH 135.
En los tiempos deleytosos. *Glosa de* Yo me leuantara, madre. 12, 380. — RH 5.
En los tiempos que en la Francia. *Glosa de* O Belerma, o Belerma. 387. — RH 180.

En los tiempos ya passados. *Glosa de* Afuera, afuera, Rodrigo. 260. — RH 108.
En mi desdicha se cobra. [Nicolas Nuñez]. *Glosa de* Que por mayo era, por mayo. 157, 328. — Castillo 462.
En mi juuentud passada. *Glosa de* Mi padre era de Aragon. 271. — RH 118.
En mis passiones pensando. *Romance*. [Salaya]. 223. — Dur.
En missa està el emperador. *Romance*. 57, 128. — Samm. — Prim.
En Seuilla està vna hermita. *Romance*. (347). — Samm. — Prim.
En su tiempo conoscido. *Glosa de* Amadis el muy fermoso. 278. — RH 125.
En Troya entran los griegos. *V*. Los griegos entran en Troya.
En vn hermoso vergel. *Romance*. 221. — Samm. — Dur.
En vnos montes espessos. *Glosa de* Las tristes lagrimas mias. 143. — RH 65.
Enemiga le soy, madre. *Villancico*. 56. — RH 18.
Entrando por vna huerta. [Quesada]. *Glosa de* Olorosa clauellina. 315. — RH 146.
Entre dos reyes christianos. *Romance*. 174. — Silva B. — Samm. — Prim.
Entre mil rosas y flores. [Antonio Ruyz de Santillana]. *Glosa de* En Seuilla està vna hermita. 347. — RH 164.
Entre Torres y Ximena. *Serranilla*. [El Marques de Santillana]. 290, (291), 306, (307). — RH 131.
Es tal y tan verdadera. *Cancion*. 251. — RH 105.
Es tan firme la firmeza. *Glosa del mote* Ni quiero ni quiera Dios. 282. — RH 129.
Es tanta la turbacion. *Cancion*. [Antonio Ruyz de Santillana]. 348. — RH 165.
Esmalte de perfecion. *Décimas*. [Salaya]. 227. — RH 95.
Essa guirnalda de rosas. *Romance*. 370, (371). — Samm. — Prim.

Esse buen rey de Aragon. *Romance.* 253. — Silva C. — Samm. — RH 106.
Esse buen rey don Alonso. *Romance.* 377. — Enveres 151. — Silva A. — Dur.
Esse infante don Henrrique. *Romance.* 179. — Silva C. — Samm. — Dur.
Esta noche, caualleros. *Romance.* 255. — Silva C. — Dur. — Prim.
Estando desesperado. *Romance.* 354. — Castillo 447. — Silva A. — Dur.
Estando el rey don Fernando. *Romance.* 53, 249. — Samm. — Dur.
Estase la gentil dama. *Romance.* (314). — Prim.
Estauase don Reynaldos. *Romance.* 189. — Enveres 72. — Silva B. — Dur. — Prim.
Estauase el conde Dirlos. *Romance.* 51. — Enveres 6. — Silva B. — Dur. — Prim.
Estauase la condessa. *Romance.* 100, 104. — Enveres 103. — Silva C. — Dur. — Prim.
Estos pagos dan amores. *Deshecha.* [Martin de la Membrilla Clemente]. 131. — RH 58.
Ferido... *V.* Herido...
Figura llena de amor. *Décimas.* [Martin de la Membrilla Clemente]. 121. — RH 53.
Fontefrida, fontefrida. *Romance.* 32, (33), 358, (359). — Castillo 439. — Enveres 231. — Silva A. — Dur. — Prim.
Fuertes fueron las saetas. *Deshecha.* 111. — RH 44.
Galiarda, Galiarda. *Romance.* 257. — Silva C. — Samm. — Prim.
Ganada està ya Cartago. *Romance.* 60. — RH 21.
Gloria me serà vna muerte. *Villancico.* 224. — RH 92.
Gran llanto hazia la Caua. *Romance.* 171. — Silva C. — Samm. — RH 75.
Gritando va el cauallero. *Romance.* [Juan Manuel]. 159, 362.

— Castillo 455. — Enveres 233. — Silva A. — Dur.
Helo, helo por do viene / el moro por la calçada. *Romance.* (231). — Enveres 179. — Silva A. — Dur. — Prim.
Herido està don Tristan. *Romance.* (77). — Enveres 192. — Samm. — Dur. — Prim.
Hija, mira mi vejez. *Glosa de* Essa guirnalda de rosas. 371. — RH 171.
Hija soy de vn labrador. *Romance.* [Martin de la Membrilla Clemente]. 133. — Enveres 225 [Bartholomè de Torres Naharro]. — Silva A. — Dur.
Hueste saca el rey Ores. *Romance.* 41. — Silva C. — Dur.
Ingrata desconoscida. *Cancion.* 296. — RH 137.
Israel, mira tus montes. *Romance.* 212. — Silva A. — RH 87.
Jugando estaua el rey moro. *Romance.* 89, (90). — Enveres 185. — Silva A. — Dur. — Prim.
La bella mal maridada. *Romance.* (273), (302). — Castillo Ap. 287. — Dur. — Prim.
La biua color robada. *Glosa de* Caminaua el cauallero. 275. — RH 122.
La desastrada cayda. [Francisco de Leon]. *Glosa de* Pesame de vos, el conde. 28. — Castillo 434.
La gran reyna de Sabba. *Romance.* 113. — Silva C. — RH 46.
La mañana de sant Juan. *Romance.* 319. — Silva B. — Dur. — Prim.
La mia gran pena forte. *V.* Ques de ti, mi reyno antiguo.
Las estrellas reluzientes. [Francisco de Lora]. *Glosa de* Todas las gentes dormian. 149, 150. — RH 70.
Las fuerças de mis passiones. *Glosa de* Quan traydor eres, Marquillos. 140. — RH 64.
Las huestes de don Rodrigo. *Romance.* 182. — Enveres 127. — Silva A. — Dur. — Prim.
Las tristes lagrimas mias. *Villancico.* 142, (143). — Castillo Ap. 281.

Lastimado pensamiento. *Glosa de* Tiempo es, el cauallero. 368. — RH 169.
Lo que la ventura quiere. *Deshecha*. 366. — Castillo 452.
Los ayres andan contrarios. *Romance*. 201. — Samm. — Prim.
Los campos llenos de flores. *Glosa de* Estase la gentil dama. 314. — RH 145.
Los casos quando acaescen. [Soria]. *Glosa de* Mas embidia he de vos, conde. 31. — Castillo 436.
Los cielos andan rebueltos. *Romance*. 209. — Dur.
Los grandes a los menores. *Glosa de* Mi libertad en sossiego. 52, 204, 287. — RH 16.
Los griegos entran en Troya. *Romance*. [Luys Hurtado]. 311 (313). — Silva A. — Dur.
Los que desseays seguirme. [Luys de Peralta]. *Glosa de* Moricos, los mis moricos. 92. — RH 37.
Los vientos eran contrarios. *Romance*. 176. — Dur. — Prim.
Llamauale la donzella, *ou* Llamalo la donzella. *Villancico*. 15, 383. — RH 6.
Llamauale la donzella *ou* Llamalo la donzella. *Glosa*. [Alonso de Alcaudete]. 15, 383. — RH 6.
Llanto haze el rey Dauid. *Romance*. 215. — Dur.
Lloran mis ojos. *Deshecha*. 226. — RH 94.
Llore el rey de Tremecen. *Setenas*. [Alonso de Alcaudete]. 11, 379. — RH 4.
Madre mia, amores tengo. *Villancico*. 26, 168. — RH 10.
Mal de muchos me consuela. *Villancico*. 265. — RH 112.
Mal encaramillo, millo. *Coplas*. [Rodrigo de Reynosa]. 266. — RH 113.
Mala la vistes, Franceses. *Romance*. 99. — Enveres 100. — Dur. — Prim.
Maldita seas, ventura. *Romance*. 34, (35). — Castillo 443. — Enveres 248. — Dur.
Manda pregonar amor. *Coplas encadenadas de pie quebrado*. 44. — RH 14.

Mandastesme que hiziesse. *Décimas*. [Lope Ortiz de Çuñiga]. 295. — RH 136.

Mandò el rey prender a Virgilios. *Romance*. 243, (244). — Enveres 189. — Dur. — Prim.

Mas embidia he de vos, conde. *Romance*. [Lope de Sosa]. 29, (31). — Castillo 435. — Enveres 91. — Dur.

Media noche era por filo / los gallos quieren cantar / conde Claros con amores / no podia reposar. *Romance*. 16. — Enveres 83. — Silva B. — Dur. — Prim.

Media noche era por filo / los gallos quieren cantar / quando el infante Gayferos / salio de captiuidad. *Romance*. 187. — Silva C. — Samm. — Prim.

Mi comer serà cuidado. *Villancico*. [Antonio Ruyz de Santillana]. 351. — RH 168.

Mi coraçon sin sossiego. [Antonio Ruyz de Santillana]. *Glosa de* Reboluiendo mis cuydados. 345. — RH 162.

Mi desuentura cansada. *Romance*. [Quiros]. 68. — Castillo 476. — Enveres 243. — Silva A. — Dur.

Mi libertad en sossiego. *Romance*. [Juan del Enzina]. (52), 69, (204), (287). — Castillo 478. — Enveres 246. — Silva A. — Dur.

Mi padre era de Aragon. *Romance*. (271). — Enveres 229. — Silva A. — Dur. — Prim.

Mi vida a todas las vidas. [Luys de Peralta]. *Glosa de* Mis arreos son las armas. 94. — RH 38.

Mira Nero de Tarpeya. *Romance*. 376. — Enveres 213. — Silva A. — Dur.

Mirando la gran constancia. [Gonzalo de Montaluan]. *Glosa de* Domingo era de ramos. 289, 310. — RH 130.

Miraua de Campo viejo. *Romance*. (143). — Enveres 260. — Silva B. — Dur. — Prim.

Mis arreos son las armas. *Romance*. 93, (94). — Enveres 252. — Silva A. — Dur. — Prim.

Mis passiones y tormentos. *Cancion*. 228. — RH 96.

Montesina era la garça. *Villancico*. 86. — RH 34.
Moricos, los mis moricos. / *Romance*. 91, (92), 322. — Enveres 185. — Silva A. — Dur. — Prim.
Morir vos *ou* os queredes, padre. *Romance*. (292), 308. — Enveres 158. — Silva A. — Dur. — Prim.
Muerto yaze Durandarte. *Romance*. 73, (74). — Silva C. — Samm. — Dur. — Prim.
Muy eloquente y sabio varon. *Octava de arte mayor*. [Lope Ortiz de Çuñiga]. 299. — RH 140.
Muy grande era el lamentar. *Romance*. 236. — Dur.
Muy quexoso està Annibal. *Romance*. 61. — RH 22.
Nadie no tenga en el mundo. *Cancion*. 386. — RH 179.
Nego victoria ventura. *Deshecha*. [Martin de la Membrilla Clemente]. 119. — RH 51.
Ni quiero ni quiera Dios. *Mote*. (282).
No ay plazer en esta vida. *Villancico*. 264. — RH 111.
No fies en el amor. *Villancico*. 4. — RH 2.
No huyas, amor, de mi. *Deshecha*. 374, 401. — RH 174.
No lloreys, mi madre. *Coplas*. 43. — RH 13.
No me demandes, carillo. *Villancico*. 81. — RH 29.
No puede sanar ventura. *Villancico*. 357. — Castillo 448.
No son sino como viento. *Décimas*. 17. — Deux strophes modifiées de La desastrada cayda.
Noble villa, que diras. *Glosa de* Alora la bien cercada. 248. — RH 104.
Nunca fuera *ou* se vio cauallero. *Romance*. 117, (118), 256. — Enveres 228. — Silva C. — Dur. — Prim.
Nunca vi rio corriente. *Octavillas*. [Francisco de Lora]. 262. — RH 110.
O amor falso mudable. *Décimas*. 245. — RH 103.
O Belerma, o Belerma. *Romance*. (387). — Enveres 254. — Silva C. — Dur. — Prim.
O castillo de Montange. *Coplas*. [Juan del Enzina]. 270. — RH 117.

O cruel hijo de Achiles. *Romance*. 165, (166). — Enveres 210. — Silva A. — Dur.

O Fortuna, que enojada. *Glosa de* Tiempo es, el cauallero. 330. — RH 151.

Olorosa clauellina. *Romance*. (315). — Silva C. — Dur.

Ora que tiempo tenemos. *Villancico*. 153. — RH 73.

Para saberos loar. *Cancion*. 232. — RH 100.

Para yr el rey a caça. *Romance*. 173. — Samm. — RH 76.

Partido de mi biuir. [Nicolas Nuñez]. *Glosa de* Maldita seas, ventura. 35. — Castillo 444.

Passeauase el rey moro. / *Romance*. (338). — Enveres 183. — Silva A. — Dur. — Prim.

Passesme por Dios, barquero. *Cancion*. 79. — RH 27.

Pensè que por bien amarte. [Melchior de Llanes]. *Glosa de* Desamada siempre seas. 300. — RH 141.

Perdonad, bien de mi vida. *Deshecha*. [Melchior de Llanes]. 301. — RH 142.

Pesame de vos, el conde. *Romance*. 27, (28). — Castillo 433. — Enveres 90. — Dur.

Pese a tal de tal descreo. *Sextillas de pie quebrado*. 59. — RH 20.

Por dar lugar al dolor. *Romance*. [Francisco de Lora]. 373. — RH 173.

Por el montezico sola. *Villancico*. 197. — RH 82.

Por la gloria ante passada. [Francisco Marquina]. *Glosa de* Tiempo bueno, tiempo bueno. 385. — RH 178.

Por la matança va el viejo. *Romance*. 325, (326), (329). — Enveres 182. — Silva A. — Prim.

Por las nueuas que ha sabido. *Glosa de* Mandò el rey prender a Virgilios. 244. — RH 102.

Por las saluages montañas. *Romance*. [Villatoro]. 167. — Enveres 271. — Dur.

Por las sierras, *ou* los valles de tristura. *Glosa de* Por la matança va el viejo. 326, 329. — RH 150.

Por los alpes y altas sierras. *Glosa de* Triste estaua el padre sancto. 375. — RH 175.
Por los bosques de Cartago. *Romance*. 210, 218. — Canc. 1550. — Silva C. — Dur. — Prim.
Por los campos de Xerez. / *Romance*. 207. — Silva B. — Dur. — Prim.
Por los montes de Carcaso. *Romance*. 112. — Silva C. — RH 45.
Por los valles... *V*. Por las sierras...
Por mayo... *V*. Que por mayo...
Por menor y menos fuerte. [Gonzalo de Montaluan]. *Glosa de* Morir vos queredes, padre. 292, 308. — RH 133.
Por muy asperas montañas. [Hurtado]. *Glosa de* Arriba, canes, arriba. 84. — RH 32.
Por ser tan dulce el morir. *Cancion*. [Martin de la Membrilla Clemente]. 137. — RH 62.
Por sierras entristecidas. *Glosa de* Cata a Francia Montesinos. 267. — RH 114.
Por vn bosque tenebroso. *Romance*. 332. — RH 152.
Por vn camino muy solo. *Romance*. [Nicolas Nuñez]. 67. — Castillo 470. — Enveres 241. — Silva A. — Dur.
Por vna gentil floresta. *Octavillas y Villancico*. [El Marques de Santillana]. 85. — RH 33.
Por vna sala adelante. *Romance*. (82).
Porque en tal caso y tenor. [Martin de la Membrilla Clemente]. *Glosa de* En Castilla està vn castillo. 123, 333. — RH 55.
Porque me beso Perico. *Villancico*. 334. — RH 153.
Preso està Fernan Gonçalez. / *Romance*. 199. — Canc. 1550. — Silva B. — Dur. — Prim.
Pues de amor fuystes dotada. *Romance*. [Marquina]. 391. — Enveres 264. — Silva A. — Dur.
Pues el consejo del padre. *Villancico*. 272. — RH 119.
Pues en los casos de amores. *Glosa de* Ya se sienta el rey Ramiro. 203, 286. — RH 83.

Pues los pagos de ventura. *Deshecha*. 369. — RH 170.
Pues mi vida y vuestra vida. *Mote*. 337. — RH 155.
Pues mis hados prometieron. [Villatoro]. *Glosa de* O cruel hijo de Achiles. 166. — RH 74.
Pues por vos crece mi pena. *Novenas*. [Juan del Enzina]. 54. — RH 17.
Pues que vos, señor, holgays. *Novenas*. [Juan del Enzina]. 269. — RH 116.
Pues vos consentis. *Villancico*. 233. — RH 101.
Quan noble mal es aquel. *Quintillas*. [Martin de la Membrilla Clemente]. 135. — RH 60.
Quan traydor eres, Marquillos. *Romance*. 139, (140). — Silva C. — Dur. — Prim.
Quando alegre mas penando. *Décima*. 312. — RH 144.
Quando amor en mi ponia. [Quesada]. *Glosa de* La bella mal maridada. 273, 302. — RH 120.
Quando aquel claro luzero. *Romance*. 193. — Silva C. — Dur.
Quando el amor lisonjero. *Glosa de* Tan clara hazia la luna. 268. — RH 115.
Quando el gran Carlos queria. *Glosa de* Muerto yaze Durandarte. 74. — RH 24.
Quando el padre de Feton. *Glosa de* Ya se salia Aliarda. 175. — RH 77.
Quando la prosperidad. *Glosa de* En el tiempo que mi vida. 76. — RH 25.
Quando mas el alegria. [Quesada]. *Glosa de* Bodas se hazen en Francia. 317. — RH 147.
Quando mas embeuecida. [Pinar]. *Glosa de* Yo mera mora morayma. 155. — Castillo 460.
Quando mas sin compañia. [Quesada]. *Glosa de* En el tiempo que me vi. 281. — RH 128.
Quando murio el rey Saul. *Romance*. 211. — RH 86.
Quando Roma conquistaua. *Octavillas*. Gomez Manrique. 185. — Castillo 76.

Quando yos quise, querida. [Pinar]. *Glosa de* Rosa fresca, rosa fresca. 206, 331, 353. — Castillo 438.
Que bonita labradora. *Villancico*. 398. — RH 185.
Que dizes, buen amador. *Novenas*. [Juan del Enzina]. 191. — RH 80.
Que por mas que me digays. *Villancico*. 88. — RH 35.
Que por mayo era, por mayo. *Romance*. 156, (157), (328). — Castillo 461. — Dur.
Que vida ternà sin vos. *Villancico*. 24. — Castillo 475.
Ques de ti, mi reyno antiguo. *Décimas*. 205. — RH 84.
Quexome de vos, el rey. *Romance*. 8, 394. — Enveres 177. — Silva A. — Dur. — Prim.
Quien en mal punto se engendra. *Romance*. 208. — RH 85.
Quien es aquel sin ventura. *Octava de arte mayor*. 298. — RH 139.
Quien ouiesse tal ventura. *Romance*. [Andres Ortiz]. 87, 141. — Enveres 193. — Samm. — Dur. — Prim.
Quien podrà viuir mirando. *Cancion*. 229. — RH 97.
Quien serà que sea couarde. *Villancico*. 222. — RH 91.
Quien serà tan enemigo. *Villancico*. 396. — RH 183.
Razon que fuerça no quiere. *Villancico*. [Juan del Enzina]. 259. — RH 107.
Reboluiendo mis cuydados. *Romance*. [Antonio Ruyz de Santillana]. 344, (345). — RH 161.
Retrayda està la infanta. *Romance*. [Pedro de Riaño]. 50. — Enveres 107. — Silva B. — Dur. — Prim.
Retumben los males mios. *Sextillas de pie quebrado*. 188. — RH 78.
Rey don Sancho, rey don Sancho / no digas que no te auiso. *Ensalada de romances viejos. Estanças*. 2. — Samm. — RH 1.
Rey don Sancho, rey don Sancho / quando en Castilla reynò. *Romance*. 47. — Silva B. — Samm. — Dur. — Prim.
Reyna Elena, reyna Elena. *Romance*. 78, 335. — Samm. — Prim.

Reynando Alfonso el casto. *Romance*. 324. — RH 149.

Reynando el rey don Alfonso / el que casto era nombrado. *Romance*. 39, 241. — Enveres 134. — Silva A. — Silva B. — Dur.

Reynando el rey don Bermudo. *Romance*. 242. — Enveres 131. — Silva A. — Dur.

Riberas de Duero arriba / caualgan dos çamoranos / las armas. *Romance*. 341, (342). — Silva B. — Samm. — Prim.

Romerico, tu que vienes. *Villancico*. 80. — RH 28.

Rosa fresca, rosa fresca. *Romance*. (206), (331), 352, (353). — Castillo 437, 463. — Enveres 230. — Silva A. — Dur. — Prim.

Rosa, vuestra clauellina. *Décima*. [Martin de la Membrilla Clemente). 122. — RH 54.

Ruy Velazquez [el] de Lara. *Romance*. 237. — Dur.

Sal ya, doloroso canto. *Setenas encadenadas de pie quebrado*. [Pedro de Palma]. 340. — RH 158.

Saliendo de vna espessura. *Glosa de* Descubrase mi pensamiento. 389. — RH 181.

Señora, hagos saber. *Glosa de la cancion* A mis penas y tormento. 98. — RH 41.

Serena luz deleytable. *Glosa de* Acordaos de quien se oluida. 390. — RH 182.

Si amor pone las escalas. *Villancico*. 70. — Castillo 478.

Si se achare em puys de Adam. *Cancion*. 297. — RH 138.

Si te vas a bañar, Juanica. *Séptimas*. [Rodrigo de Reynosa]. 102. — RH 42.

Siempre voy y nunca vengo. *Redondillas*. [Martin de la Membrilla Clemente]. 138. — RH 63.

So los mas *ou* muy altos cipreses. *Romance*. [Martin de la Membrilla Clemente?]. 134, (294), 305. — Enveres 226 [Bartholomè de Torres Naharro]. — Silva A. — Dur.

Tan clara hazia la luna. *Romance*. (268). — Enveres 194. — Samm. — Dur. — Prim.

Tiempo bueno, tiempo bueno. *Romance.* 384, (385). — RH 177.

Tiempo es, el cauallero. *Romance.* (330), 367, (368). — Canc. 1550. — Dur. — Prim.

Todas las gentes dormian. *Romance.* 148, (149), (150). — Silva C. — Samm. — Dur. — Prim.

Todas las que nascistes. [Hurtado]. *Glosa de* Por vna sala adelante. 82. — RH 30.

Todas setas de Mahoma. *Cancion.* [Pedro de Palma]. 339. — RH. 157.

Todos duermen, coraçon. *Villancico.* 355. — Castillo 447.

Tres cortes armara el rey. *Romance.* (10), (378). — Enveres 161. — Silva A. — Dur. — Prim.

Triste està el rey Menalao. *Romance.* [Soria]. 365. — Castillo 452. — Enveres 199. — Silva A. — Dur.

Triste està la gentil dama. *Romance.* (279). — Samm.

Triste estaua el cauallero / triste està y sin alegria / pensando en su coraçon / las cosas que mas queria. *Romance.* 21. — Castillo 474 [Quiros]. — Enveres 242 [Quiros]. — Silva A. — Dur.

Triste estaua el padre sancto. *Romance.* (375). — Enveres 215. — Silva A. — Silva C. — Dur.

Triste estaua y muy penosa. *Romance.* (220). — Enveres 211. — Silva A. — Dur.

Tu merced no desespere. *Quintilla.* 318. — RH 148.

Turbado estaua el infante. *Romance.* [Fernando de Villareal]. 115. — Samm. — RH 48.

Vn dia de sant Anton. *Romance.* 6, 392. — Enveres 175. — Silva A. — Dur. — Prim.

Vn hijo del rey don Sancho. *Romance.* 198. — Dur.

Valame nuestra Señora. *Romance.* 180. — Enveres 165. — Silva A. — Dur. — Prim.

Vamonos, dixo mi tio, *ou* el mi tio. *Romance.* 101, 105. — Enveres 105. — Silva C. — Dur. — Prim.

Vengo de ver los dolores. *Décimas*. 327. — Castillo 813 [Llanos].
Vibiendo vida tan dura. [Antonio Ruyz de Santillana]. *Glosa de* Contemplando en mis passiones. 350. — RH 167.
Viendo que mi pensamiento. *Glosa de* Caminando por mis males. 274, 303. — RH 121.
Virtuoso y generoso. *Pareados de pie quebrado*. [Anton de Espejo]. 116. — RH 49.
Viuirà quando muriere. *Villancico*. 276. — RH 123.
Ya caualga Calaynos. *Romance*. 48. — Enveres 92. — Silva C. — Dur. — Prim.
(Ya) caualga Diego Laynez. *Romance*. 7, 393. — Enveres 155. — Silva A. — Dur. — Prim.
Ya desmayan mis seruicios. *Romance*. [Diego de Frias]. 65. — — Castillo 467 [Diego de Çamora]. — Enveres 238 [Diego de Çamora]. — Silva A. — Dur.
Ya que estaua don Reynaldos. *Romance*. 195. — Enveres 115. — Dur. — Prim.
Ya que los nueuos vergeles. [Martin de la Membrilla Clemente]. *Glosa de* En las salas de Paris. 130. — RH 57.
Ya se sale de la priessa. *Romance*. 183. — Enveres 128. — Silva A. — Dur. — Prim.
Ya se sale Guiomar. *Romance*. 109. — Samm. — Prim.
Ya se salen de Castilla. *Romance*. 45. — Samm. — Prim.
Ya se salia Aliarda. *Romance*. (175).
Ya se sienta el rey Ramiro. *Romance*. 202, (203), 285, (286). — Enveres 232. — Silva A. — Dur. — Prim.
Yo me estando en Giromena. *Romance*. 399. — Enveres 169. — Silva A. — Dur. — Prim.
Yo me estaua allà en Coymbra. *Romance*. 284. — Enveres 166. — Silva A. — Dur. — Prim.
Yo me leuantara, madre. *Romance*. (12), (380). — Enveres 228. — Silva A. — Dur.
Yo mera mora morayma. *Romance*. 154, (155). — Castillo 459. — Enveres 237. — Silva A. — Dur. — Prim.

INDEX DES POÉSIES GLOSÉES

A mis penas y tormentos
Señora, hagos saber
Acordaos de quien se oluida
Serena luz deleytable
Afuera, afuera, Rodrigo
En los tiempos ya passados
Alora la bien cercada
Noble villa, que diras
Amadis el muy famoso
En su tiempo conoscido
Aquel cauallero, madre
Aquel cauallero, madre
Arriba, canes, arriba
Por muy asperas montañas
Bien se pensaua la reyna
Con sobrada confiança
Bodas se hazen en Francia
Quando mas el alegria
Caminando por mis males
Viendo que mi pensamiento
Caminaua el cauallero
La biua color robada
Cata a Francia Montesinos
Por sierras entristecidas
Contemplando en mis passiones
Vibiendo vida tan dura
Desamada siempre seas
Pensè que por bien amarte
Descubrase el pensamiento
Abiuense mis dolores
Descubrase mi pensamiento

Saliendo de vna espessura
Domingo era de ramos
Mirando la gran constancia
Durandarte, Durandarte
Dolor del tiempo perdido
En Castilla està vn castillo
Porque en tal caso y tenor
En el tiempo que me vi
Quando mas sin compañia
En el tiempo que mi vida
Quando la prosperidad
En las salas de Paris
Ya que los nuevos vergeles
En Seuilla està vna hermita
Entre mil rosas y flores
Entre Torres y Ximena
Caminando por la tierra
Essa guirnalda de rosas
Hija, mira mi vejez
Estase la gentil dama
Los campos llenos de flores
Fontefrida, fontefrida
Andando con triste vida
Helo, helo por do viene
Aquel sol de Castellanos
Herido està don Tristan
Al tiempo que se alegraua
Jugando estaua el rey moro
De aquel que fue en los humanos
La bella maridada
Quando amor en mi ponia
Las tristes lagrimas mias
En vnos montes espessos
Los griegos entran en Troya

Con las batallas y guerras
Llamaualo la donzella *ou* Llamalo la donzella
Llamaualo la donzella *ou* Llamalo la donzella
Maldita seas, ventura
Partido de mi biuir
Mandó el rey prender a Virgilios
Por las nueuas que ha sabido
Mas embidia he de vos, conde
Los casos quando acaescen
Mi libertad en sossiego
Los grandes a los menores
Mi padre era de Aragon
En mi juuentud passada
Miraua de Campo viejo
En el nombre del Señor
Mis arreos son las armas
Mi vida a todas las vidas
Moricos, los mis moricos
Los que desseays seguirme
Morir vos *ou* os queredes, padre
Por menor y menos fuerte
Muerto yaze Durandarte
Quando el gran Carlos queria
Ni quiero ni quiera Dios
Es tan firme la firmeza
O Belerma, o Belerma
En los tiempos que en la Francia
O cruel hijo de Achiles
Pues mis hados prometieron
Olorosa clauellina
Entrando por vna huerta
Passeauase el rey moro
El que mas en esta vida
Pesame de vos, el conde

La desastrada cayda
Por la matança va el viejo
Por las sierras *ou* los valles de tristura
Por vna sala adelante
Todas las que nascistes
Quan traydor eres, Marquillos
Las fuerças de mis passiones
Que por mayo era, por mayo
En mi desdicha se cobra
Reboluiendo mis cuydados
Mi coraçon sin sossiego
Riberas de Duero arriba
En la lid que es muy reñida
Rosa fresca, rosa fresca
Quando yos quise, querida
So los mas *ou* muy altos cipreses
En los tiempos de plazer
Tan clara hazia la luna
Quando el amor lisonjero
Tiempo bueno, tiempo bueno
Por la gloria ante passada
Tiempo es, el cauallero
Lastimado pensamiento
O Fortuna, que enojada
Todas las gentes dormian
Las estrellas reluzientes
Tres cortes armara el rey
En el tiempo de aquel sol
Triste està la gentil dama
De tristeza acompañada
Triste estaua el padre sancto
Por los alpes y altas sierras
Triste estaua y muy penosa
Con doloroso gemido

Ya se salia Aliarda
    Quando el padre de Feton
Ya se sienta el rey Ramiro
    Pues en los casos de amores
Yo me leuantara, madre
    En los tiempos deleytesos
Yo mera mora morayma
    Quando mas embeuecida

INDEX DES ATTRIBUTIONS

Acuña (Diego de)
    Alterado el pensamiento (et aussi : Pedro de Acuña)
Acuña (Pedro de)
    Alterado el pensamiento (et aussi : Diego de Acuña)
Alcaudete (Alonso de)
    Aquel cauallero, madre
    En el tiempo de aquel sol
    Llamauale la donzella
    Llore el rey de Tremecen
Argullo (Francisco de)
    Dissimular la passion
    En la lid que es muy reñida
Auila (El comendador)
    Descubrase el pensamiento
Campo (Juan del)
    En las salas de Paris
Cartagena
    Donde amor su nombre escriue
Cumillos
    Digasme tu, el pensamiento
    Dolores le van detras

Çamora (Diego de)
Ya desmayan mis seruicios (et aussi : Diego de Frias)
Enzina (Juan del)
Anda, vete, burlador
De vuestro querer captiuo
Dos terribles pensamientos
Mi libertad en sossiego
O castillo de Montange
Pues por vos crece mi pena
Pues que vos, señor, holgays
Que dizes, buen amador
Razon que fuerça no quiere
Espejo (Anton de)
Virtuoso y generoso
Fajardo (El adelantado don Pedro)
A mis penas ~~y tormentos~~
Frias (Diego de)
Ya desmayan mis seruicios (et aussi : Diego de Çamora)
Hurtado
Con sobrada confiança
Por muy asperas montañas
Todas las que nascistes
Hurtado (Luys)
Los griegos entran en Troya
Leon (Francisco de)
La desastrada cayda
Leyua (Juan de)
A veynte y siete de março
Lora (Francisco de)
Aquel sol de Castellanos
Avnque mil males me diessen
Dama discreta sin par
Las estrellas reluzientes
Nunca vi rio corriente

Por dar lugar al dolor
Llanes (Melchior de)
Pensè que por bien amarte
Perdonad, bien de mi vida
Llanos
Vengo de ver los dolores
Manuel (Juan)
Gritando va el cauallero
Marquina
Pues de amor fuystes dotada
Marquina (Francisco)
Por la gloria ante passada
Membrilla Clemente (Martin de la)
Ay, que ya, señora, ya
Con temor del mar ayrado (et aussi : Bartolomé de Torres Naharro)
Despues que por mi ventura
En lo mas de mi memoria
Estos pagos dan amores
Figura llena de amor
Hija soy de vn labrador
Negò victoria ventura
Por ser tan dulce el morir
Porque en tal caso y tenor
Quan noble mal es aquel
Rosa, vuestra clauellina
Siempre voy y nunca vengo
So los mas altos cipreses (et aussi : Bartholomé de Torres Naharro)
Ya que los nueuos vergeles
Montaluan (Gonzalo de)
Caminando por la tierra
Mirando la gran constancia
Por menor y menos fuerte

Montemayor (Jorge de)
Amor loco, amor loco
Avnque, señora, me muero
Navarro
En los tiempos de plazer (et aussi : Lope Ortiz de Çuñiga)
Nuñez
Durmiendo estaua el cuydado
Nuñez (Nicolas)
En mi desdicha se cobra
Partido de mi biuir
Por vn camino muy solo
Ortiz (Andres)
Quien ouiesse tal ventura
Ortiz de Çuñiga (Lope)
En los tiempos de plazer (et aussi : Navarro)
Mandastesme que hiziesse
Muy eloquente y sabio varon
Palma (Pedro de)
El que mas en esta vida
Sal ya, doloroso canto
Todas setas de Mahoma
Peralta (Luys de)
Complid vuestra voluntad
Criada para dar pena
De aquel que fue en los humanos
Los que desseays seguirme
Mi vida a todas las vidas
Pinar
Quando mas embeuecida
Quando yos quise, querida
Quesada
Entrando por vna huerta
Quando amor en mi ponia

Quando mas el alegria
Quando mas sin compañia

Quiros

Amara yo vna señora
Mi desuentura cansada
Triste estaua el cauallero

Reynosa (Rodrigo de)

Mal encaramillo, millo
Si te vas a bañar, Juanica

Riaño (Pedro de)

Retrayda està la infanta

Ruyz de Santillana (Antonio)

Donde amor y desuentura
Entre mil rosas y flores
Es tanta la turbacion
Mi coraçon sin sossiego
Reboluiendo mis cuydados
Vibiendo vida tan dura

Salaya

En mis passiones pensando
Esmalte de perfecion

Sanchez de Badajoz (Garci)

Caminando por mis males

Santillana (El marques de)

Entre Torres y Ximena
Por vna gentil floresta

Soria

Dolor del tiempo perdido
Los casos quando acaescen

Sosa (Lope de)

Alça la voz, pregonero
Mas embidia he de vos, conde

Tapia

Andando con triste vida

Torres Naharro (Bartholomé de)
Con temor del mar ayrado (et aussi : Martin de la Membrilla Clemente)
Israel, mira tus montes
So los mas altos cipreses (et aussi : Martin de la Membrilla Clemente)
Villareal (Fernando de)
Turbado estaua el infante
Villatoro
Por las saluages montañas
Pues mis hados prometieron

LES ILLUSTRATIONS

En ce qui concerne l'illustration, les 81 *pliegos* de Prague se répartissent ainsi :

57 ont une gravure sur bois; 2 ont deux gravures sur bois; 11 ont des petites vignettes sur bois.

10 n'ont ni gravure ni vignettes : ce sont VII, XXIV, XXVII, XXXIII, XXXV, XLIII, LXII, LXIV, LXVII, LXXV.

Le *pliego* XLV, incomplet du premier feuillet, avait une gravure; nous ignorons ce qu'elle représentait.

***

Cinquante-sept *pliegos* ont une gravure à la première page. Les *pliegos* XI et XLVIII ont une gravure à la première page et une gravure à la dernière. Ces soixante-et-une illustrations se réduisent en réalité à trente gravures différentes, onze d'entre elles étant répétées un plus ou moins grand nombre de fois (l'une d'elles se trouve sur huit *pliegos*). Ces trente gravures sont décrites ci-après :

I. — Tournoi : deux chevaliers. A gauche : édifices; dans

une galerie supérieure, têtes de sept personnes. A droite, en haut : bateau sur la mer. — I — XIV.

2. — Un guerrier lève le bras gauche armé d'un sabre très large et se dispose à tuer un adversaire étendu à terre. A gauche : édifice, têtes de six personnes. A droite : deux chevaux aux jambes rigides; en haut, bateau sur la mer. — II — XVII.

3. — Un cavalier armé d'une lance; un autre cavalier et une femme en croupe; deux hommes armés d'une hallebarde. A droite : maison. — III — IV —IX —XV.

4. — Gravure de la *Comedia de Calisto y Melibea*, Burgos 1499. Argumento del primer auto. — V — XXVI — XXXVII — LII — LXXVI.

5. — Quatre personnages; celui de droite a un vêtement trainant. — VI.

6. — Deux suivantes derrière une dame devant laquelle fléchit le genou droit un homme, tête nue, suivi de deux personnages. — VIII.

7. — A gauche : Reine et roi couronnés; un homme, tête nue, fléchit le genou droit devant le roi; à droite : deux personnages. — XI — XIX — LV.

8. — Cortège funèbre en marche vers la droite; deux porteurs, le corps, cinq personnages. — XI (à la fin).

9. — A gauche, dans le fond : enceinte avec quatre tours. Au centre et à droite : six cavaliers armés de lances. — XII — XXII — XXXVI — XLI — LI —LXXVII — LXXVIII — LXXX.

10. — Grande gravure. Chevalier tenant une hache d'armes; le cheval est magnifiquement harnaché: il va vers la droite. — XIII.

11. — Gravure de la *Comedia de Calisto y Melibea*, XV^e^ acte. — XVI.

12. — Sept personnages; le deuxième à gauche est couronné. — XVIII — XLIX — LVI.

13. — Mariage. Les fiancés, au centre, sont agenouillés sur

des coussins devant un prêtre qui lève la main droite pour bénir et tient un livre à la main gauche. A gauche, un homme et une femme agenouillés. A droite, un autel. — XX.

14. — Tournoi. Le chevalier de droite est atteint par la lance de son adversaire. A droite : une tour et deux femmes au sommet. — XXI.

15. — Un chevalier au chapeau empanaché, suivi d'un écuyer, ayant l'un et l'autre d'énormes éperons, vont vers la gauche. A droite : porte de ville et tours d'enceinte. — XXIII — XXXI — XLIV — LVII — LXXIII.

16. — Deux personnages debout; un roi, couronné et tenant le sceptre, assis; homme, tête nue, agenouillé; trois femmes debout. — XXV.

17. — Gravure de la *Comedia de Calisto y Melibea*, XII^e^ acte. — XXVIII — LXVI.

18. — Au centre : un roi, à cheval, allant vers la droite; dans le fond une tour, et au sommet un homme, les bras levés. A gauche : deux soldats casqués tirent de l'arquebuse; d'autres, armés de lances, vont pénétrer dans une tour sur laquelle il y a deux personnages dont on ne voit que la tête. A droite : trois hommes debout; le premier tient, de la main droite, une lance qui repose à terre. Au premier plan, un homme nu, la tête séparée du tronc. — XXX — XXXIX — XL — XLVII — LIV.

19. — Deux bateaux; dans celui de droite, trois personnages et une échelle, appuyée sur une muraille crénelée, au bord des flots; sur l'échelle, homme brandissant un sabre recourbé. — XLII.

20. — Un héraut d'armes, à droite, va fléchir le genou gauche devant un personnage debout; à gauche, derrière ce personnage, deux valets. — XLVI.

21. — Grande capitale ornée : lettre D. Dans la boucle, un roi debout, tourné vers la droite. Au ciel, treize étoiles. — XLVIII.

22. — Un géant et une géante, attablés, font un repas servi par trois hommes; à droite, deux autres hommes préparent des mets. — XLVIII (à la fin; au-dessous il y a une vignette triangulaire, le sommet en bas, contenant un soleil entre deux sortes de fleurs entourées de feuilles).

23. — Chevalier (Saint Jacques ?) poursuivant vers la droite, l'épée levée, des ennemis dont on aperçoit les lances et la croupe d'un cheval. A terre, des lances brisées, une épée, des têtes et des membres. — L.

24. — Trois cavaliers, la lance à la main, allant vers la gauche; à droite, au fond : enceinte avec deux tours. A terre, des morts ou des blessés et des armes. — LX — LXIX — LXX.

25. — Combat de quatre chevaliers, à gauche, la visière levée, contre quatre chevaliers, à droite, la visière baissée. Au premier plan, à terre, un blessé. Au fond, à gauche, étendard avec un dragon; à droite, étendard avec une croix. — LXI.

26. — Gravure de la *Comedia de Calisto y Melibea*, XVI^e^ acte. — LXIII.

27. — Un chevalier, la main droite sur la garde de l'épée. A droite : deux soldats, la hallebarde à la main. — LXV.

28. — A gauche : tour à quatre étages avec pont sur une rivière. Au centre : chevalier, portant toque à grandes plumes, un bâton à la main droite, une femme en croupe. A droite : un valet, à cheval. — LXXI.

29. — Roi assis, la main droite levée, le sceptre à la main gauche, entre trois personnages assis, à gauche, et quatre personnages assis, à droite. — LXXII.

30. — A gauche : château. Femme à cheval, homme à cheval, suivis d'un homme à cheval, la lance à la main, vont vers la gauche. Au centre, au fond : autre château. — LXXXI.

* * *

Onze *pliegos* ont chacun plusieurs petites vignettes, quelquefois aussi un encadrement.

X. — Deux vignettes. — 101. arbre. — 102. valet ceint d'une épée, les jambes écartées.

XXIX. — 103. Encadrement avec deux colonnes. Dans le haut : véronique (visage du Christ) soutenue par deux petits anges. Entre les deux colonnes, au niveau de la base : — 104. monogramme IHS soutenu par deux petits anges assis.

XXXII. — Quatre vignettes. — 105. homme ceint d'une épée, gesticulant. — 106. femme, coiffée d'un chapeau à plumes. — 107. homme, la main droite sur la garde de l'épée. — 108. femme ayant un voile. — Les hommes sont tournés vers la droite, les femmes vers la gauche.

XXXIV. — Quatre vignettes. — 109. maison avec la porte à droite. — 110. vieillard, un bâton à la main gauche, allant vers la droite. — 111. femme, allant vers la gauche. — 112. maison avec la porte à gauche.

XXXVIII. — 113. Encadrement avec deux colonnes. Dans le haut : médaillon, tête d'homme tournée à droite. — Entre les colonnes, en haut, deux vignettes : — 114. femme, de face, les mains sur les hanches; au-dessus, imprimé : La caua. — 115. personnage (roi ?) assis, la main droite à moitié levée, tourné à gauche.

LIII. — 116. — Encadrement. Entre les deux bordures verticales, dans le haut : quatre vignettes : — 117. roi. — 118. reine. — 119. clocher. — 120. homme, tête nue, portant une épée.

LVIII. — Cinq vignettes. — 121. homme à robe et bonnet carré. — 122. femme. — 123. valet, avec toque à plumes et épée. — 124. femme. — 125. arbre.

LIX. — Dix vignettes. — 125. arbre. — 123. valet, avec toque à plumes et épée. — 126. autre valet. — 127. autre arbre. — Au deuxième feuillet, recto : — 121. homme à robe et bonnet carré. — 124. femme. — Au troisième feuillet, recto : — 128.

deux femmes allant vers la droite. — 129. arbre. — Au quatrième feuillet, recto : — 130. valet avec une épée, de trois quarts vers la droite. — 131. valet avec épée et toque à plume, de trois quarts vers la gauche.

LXVIII. — 132. Encadrement. Entre les deux bordures verticales, en haut, trois vignettes : — 133. homme allant vers la gauche, un bâton recourbé à la main gauche. — 134. femme. — 115. personnage (roi ?) assis, la main droite à moitié levée, tourné à gauche.

LXXIV. — Six vignettes. — 135. vieillard. — 136. femme. — 101. autre femme. — 137. autre femme. — 138. maison. — 139. autre maison.

LXXIX. — Six vignettes. — 140. maison. — 135. vieillard. — 141. arbre. — 142. homme. — 136. femme. — 139. maison.

Neuf des vignettes de la liste ci-dessus sont répétées. Ce sont : 101 (arbre), 115 (personnage assis), 121 (homme à robe), 123 (valet), 124 (femme), 125 (arbre), 135 (vieillard), 136 (femme), 139 (maison). Sont donc respectivement sortis du même atelier : X et LXXIV, XXXVIII et LXVIII, LVIII et LIX, LXXIV et LXXIX (et par conséquent : X, LXXIV et LXXIX). Mais ces rapprochements ne fournissent pas de localisation.

***

Deux *pliegos* mentionnent une date, un lieu d'impression et un nom d'imprimeur :

XII. — 1564. Burgos, Phelippe de Junta.

XXXVI. — 1563. Burgos, Phelippe de Junta.

Trois autres portent seulement une date : II, 1550. — III, 1564. — XLVI, 1564.

Les soixante-seize autres ne contiennent aucune mention de date, de lieu d'impression ni de nom d'imprimeur.

L'atelier d'où sont sortis quelques-uns de ces *pliegos* peut

être identifié soit par les bois gravés, soit par les caractères d'imprimerie.

Toutes les fois que le même bois se trouve dans deux ou plusieurs *pliegos*, ces *pliegos* ont été imprimés dans le même atelier. Si l'on connaît le lieu d'impression d'un des *pliegos*, on connaîtra celui des autres.

XII et XXXVI, on l'a vu, ont été imprimés à Burgos par Phelippe de Junta. Ils ont la même gravure (9) et cette gravure se retrouve dans XXII, XLI, LI, LXXVII, LXXVIII et LXXX : donc ces six *pliegos* ont été, comme les deux premiers, imprimés dans l'atelier de Burgos.

Toutes les fois que le bois d'un *pliego* se trouve dans un autre ouvrage, le *pliego* et l'autre ouvrage ont été imprimés dans le même atelier. L'autre ouvrage mentionne parfois le lieu d'impression, alors que le *pliego* ne le mentionne pas.

Quatre gravures, (4, 11, 17, 26) proviennent de la *Comedia de Calisto y Melibea* imprimée par Fadrique Aleman de Basilea (Friedrich Biel) à Burgos, en 1499. Fadrique imprima de 1485 à 1517 (1); son atelier appartint ensuite à Alonso de Melgar (1519-1552), à Juan de Junta (1552-1556), puis à Felipe de Junta (1557-1599) (2). Les bois gravés de la *Comedia de Calisto y Melibea* restèrent dans l'atelier et servirent à illustrer des œuvres avec lesquelles ils n'avaient aucun rapport (3). Les

(1) Conrado Haebler. *Tipografía ibérica del siglo XV*. La Haya, Leipsig, 1902, pp. 30-32.

(2) Felipe de Junta fut associé avec Juan Bautista Varesio de 1568 à 1596. — Les dates relatives à Alonso de Melgar, à Felipe de Junta et à Juan Bautista Varesio sont celles données par Marcelino Gutiérrez del Caño, *Ensayo de un Catálogo de Impresores españoles desde la introducción de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Revista de Archivos, III (1899), p. 670.

(3) C'est ainsi que la gravure du XI^e^ acte se retrouve à la première page d'une édition des *Disparates y almoneda trobados por Juan del enzina* (Salvá, *Catálogo*, n° 37); que la gravure du XIV^e^ acte se retrouve à la première page d'une édition du *Romance de la reyna Troyana glosado* (Salvá, *Catálogo*, n° 91); que la gravure de l'Argumento del primer auto se retrouve à la première page

quatre de ces bois qui ont été utilisés dans les *cancionerillos* de Prague se trouvent dans neuf *pliegos* (le 4 de la liste ci-dessus dans V, XXVI, XXXVII, LII, LXXVI; le 11 dans XVI; le 17 dans XXVIII, LXVI; le 26 dans LXIII). Ces neuf *pliegos* proviennent donc de l'atelier de Burgos.

La gravure 6 (VIII) se retrouve à la première page des *Coplas y chistes muy graciosos... por Gaspar de la Cintera* (1), imprimés « en Burgos en casa de Phelippe de Junta », sans date. Donc le pliego VIII provient de l'atelier de Burgos.

La gravure 24, commune à LX, LXIX, LXX, se retrouve à la première page de *La Hystoria del rey Canamor* (2), imprimée « en Burgos en casa de felippe de Junta. Año de M.D.Lxij (Catalogue Heredia, nº 2494). Donc les trois *pliegos* proviennent de l'atelier de Burgos.

La gravure 30 (LXXXI) se retrouve à la première page de *La Hystoria del cavallero Pierres de Provença*, imprimée « en Burgos en casa de Phelippe de Junta. Año de M.D.Lxij » (Catalogue Heredia, nº 2441). Donc le *pliego* LXXXI provient de l'atelier de Burgos.

La partie supérieure de l'encadrement 103 de la liste des petites vignettes (véronique soutenue par deux anges) se retrouve dans le bas de la première page de *La vida del bienauenturado*

---

de l'*Egloga nueuamente trobada por juan del enzina* (*Placida y Vitoriano*) (Salvá, *Catálogo*, nº 1227) et à la première page de *La ystoria del noble cauallero Paris z de la muy hermosa donzella Viana* imprimée à Burgos par Alonso de Melgar le 8 novembre 1524 (Salvá, *Catálogo*, sous le nº 1227). De même que ce dernier ouvrage, les trois autres ont été imprimés à Burgos, dans le même atelier, à des dates que l'examen des caractères permettrait probablement de déterminer.

(1) Fac-simile Sancho Rayon.

(2) Si je ne me trompe, cette gravure 24 a été faite précisément pour illustrer *La Hystoria del rey Canamor*. Ce texte avait été imprimé pour la première fois à Burgos en 1509 (achevé le 19 juillet), et cette édition avait des gravures. Je ne sais si notre gravure 24 s'y trouvait. (L'édition de 1509 est mentionnée dans le *Registrum* de Fernando Colon, au nº 4122.)

sant Amaro (1), imprimée à Burgos « En casa de Juan de Junta a veynte dias del mes de Febrero de mil quinientos y L.ij. años », et aussi dans le haut de la première page de *La hystoria del rey Canamor* (2), imprimée « en Burgos en casa de felippe de Junta. Año de M.D.Lxij ». Donc le pliego XXIX provient de l'atelier de Burgos.

***

Deux *pliegos* (XII et XXXVI) mentionnent une date, un lieu d'impression et un nom d'imprimeur. Les illustrations permettent de localiser vingt-et-un autres *pliegos*. Ces vingt-trois *pliegos* ont été imprimés à Burgos, dans la même imprimerie.

Restent cinquante-huit *pliegos*. L'examen des caractères met hors de doute que vingt-sept d'entre eux proviennent de ce même atelier ; je n'ose me prononcer actuellement pour les trente-et-un autres.

Le recueil de Prague contient donc au moins cinquante *pliegos* qui sont sortis du même atelier de Burgos, presque certainement à l'époque (1557-1599) où le dirigeait Felipe de Junta, et très probablement entre 1560 et 1570.

LA FORMATION DES CANCIONERILLOS

Les plus anciens *pliegos sueltos* de poésies dont il ait été fait mention jusqu'à présent datent du premier quart du seizième siècle. Fernando Colon achetait à Tarragone, en août 1513, les *Coplas de la bella malmaridada*. En 1524, il achetait à Medina del Campo, le 19 novembre le *Romance del conde Dirlos ;* le 21 novembre, l'*Egloga fecha por Diego de Guadalupe ;* le 23 no-

(1) Fac-simile Sancho Rayon.
(2) Catalogue Heredia, nº 2494.

vembre, les *Coplas que comienzan « Canta, Jorge, por tu fe »*, les *Coplas de Rodrigo de Reynosa*, le *Romance del rey Ramiro con su glosa*, le *Romance que comiença Por la matança va el viejo* et le *Romance del infante Turian y de la infanta Floreta*. Son *Registrum librorum* nous donne le détail des pièces contenues dans chacun de ces *pliegos sueltos* et nous savons ainsi que d'autres *pliegos*, publiés dans la seconde moitié du seizième siècle, ne sont qu'une réimpression de ces éditions primitives.

Nous connaissons environ deux cents *pliegos sueltos* imprimés au seizième siècle en caractères gothiques; la date et le lieu d'impression ne figurent que sur un très petit nombre d'entre eux : il semble bien qu'aucun essai n'ait encore été tenté pour déterminer la date et le lieu d'impression des autres.

Les romances, avec ou sans gloses, que l'on trouve dans certains *pliegos sueltos* figurent aussi dans une des sections du *Cancionero general* compilé par Fernando del Castillo (imprimé à Valence en 1511, réimprimé avec additions à Valence en 1514, à Tolède en 1517, 1520 et 1527, à Séville en 1535 et 1540, à Anvers en 1557 et 1573). Cette section est intitulée *Comiençan los romances con glosas z sin ellas* et comprend les pièces suivantes :

Castillo (1)	Prague
433. Pesame de vos, el Conde	27
434. La desastrada cayda	28
435. Mas embidia he de vos, Conde	29
435. Alza la voz, pregonero	30
436. Los casos quando acaescen	31
437. Rosa fresca, rosa fresca	349
438. Quando yo's quise, querida . . .	204, 328, 350
439. Fonte frida, fonte frida	32, 355
440. Andando con triste vida	33, 356

(1) Les numéros sont ceux de la réimpression des Bibliófilos Españoles.

441. Cantaros he en que me vi
442. Si desdichas consolassen
443. Maldita seas, ventura 34
444. Partido de mi beuir 35
445. Yo m'estaua en pensamiento
446. Reniego de ti, amor
447. Estando desesperado 351
447. Todos duermen, coraçon 352
448. Durmiendo estaua el cuydado 353
448. No puede sanar ventura 354
449. Estauase mi cuydado
449. Quando no queda esperar
450. Dezime, vos, pensamiento 357
450. El dia dell alegria 358
451. Para el mal de mi tristeza
451. Muere quien biue muriendo
452. Triste está el rey Menalao 362
452. Lo que la ventura quiere 363
453. Esperança me despide
454. Con mucha desesperança
454. No me dexa mi dolor
455. Gritando va el cauallero 158, 359
456. Descubrase el pensamiento 159
456. Consolaos, males esquiuos. 160
457. A veynte y siete de março 360
457. El triste que se partió. 361
458. Triste estaua el cauallero 21
459. Yo m'era mora Morayma. 153
460. Quando mas enbeuescida. 154
461. Que por Mayo era, por Mayo. 155
462. En mi desdicha se cobra 156, 325
463. Rosa fresca, rosa fresca 349
464. Si ay amor que muerte sea

465. Durandarte, Durandarte 63
466. Dolor del tiempo perdido 64
467. Ya desmayan mis seruicios 67
468. Caminando por mis males 66, 155
469. Mudado s'a el pensamiento
470. Por vn camino muy solo. 67
471. Caminando sin plazer
472. Estando en contemplacion
472. Coraçon, procura vida
473. Alterado el Sentimiento 20
474. Triste estaua el cauallero 21
474. Cuydado, no me congoxes. 22, 129
475. Amára yo vna señora 23
475. Qué vida terná sin vos 24
476. Mi desuentura cansada 68
477. Valencia, ciudad antigua
477. Pues que Dios te hizo tal
478. Mi libertad en sosiego 69
478. Si amor pone las escalas. 70
479. Tierra y cielos se quexauan
479. Pues es muerto el Rey del cielo
480. Digasme tu, el Pensamiento 37, 71
480. Dolores le van detras 38, 72

Sur ces quarante-huit compositions (en ne comptant que pour une seule la pièce principale et sa *deshecha*) trente-quatre se retrouvent dans les *cancionerillos* de Prague, avec cette particularité qu'elles sont toutes groupées dans cinq de ces *cancionerillos* et, presque toujours, dans le même ordre que dans le *Cancionero general*. Ces cinq *pliegos* sont les suivants :

VI

Prague	19	20	21-22	23-24	25	26
Castillo		473	474	475		

VII

Prague	27	28	29-30	31	32	33	34	35	36	37-38
Castillo	433	434	435	436	439	440	443	444		480

XVI

Prague	63	64	65	66	67	68	69-70	71-72
Castillo	465	466	467	468	470	476	478	480

XXXV

Prague	153	154	155	156	157	158	159-160
Castillo	459	460	461	462	468	455	456

LXXV

Pr.	349	350	351-352	353-354	355	356	357-358	359	360-361	362
Cast.	437	438	447	448	439	440	450	455	457	452

Prague VI a donc 3 pièces sur 6 communes avec Castillo; VII en a 8 sur 9; XVI en a 8 sur 8; XXXV en a 7 sur 7; LXXV en a 10 sur 10. Au total : 36 sur 40.

Le texte de chaque pièce est le même de part et d'autre, sauf les quelques variantes que l'on relève dans toute reproduction.

Il y a donc une connexion des plus étroites entre ces cinq *pliegos* et le *Cancionero general*. L'hypothèse d'une source commune est peu vraisemblable. Il est tout aussi peu probable que le *Cancionero general* ait reproduit des *pliegos*. Nous croyons que les cinq *pliegos* de Prague sont la réimpression (directe ou non) de *pliegos* qui furent copiés jadis sur le *Cancionero general*.

R. Foulché-Delbosc.

1. ENSALADA DE ROMANCES VIEJOS

PRIMERA ESTANÇA

Rey don Sancho, Rey don Sancho,
no digas que no te auiso,
no te hallen de improuiso
los gallegos.
En Troya entran los griegos,
tres a tres y quatro a quatro,
y de mi van cada rato
mil suspiros.
Cauallero, bien podeys yros,
que en verdad no puedo abriros.

ESTANÇA SEGUNDA

Abenamar, Abenamar,
moro de la moreria,
yo estare sin alegria
si te tardas.
En aquellas peñas pardas
donde mora mi cuydado,
estoy siempre avasallado
y prisionero.
Ay Dios, que buen cauallero
el maestre de Calatraua,
aun que la ventura braua
lo seguia.
[En] la verde praderia
donde las aues cantauan
vi tres niñas que lauauan
sus camisas a porfia.

ESTANÇA TERCERA

A Calatraua la vieja
combaten los castellanos,
y a mi mil pesares vanos
me dan pena.
Yo me estando en Giromena
a mi plazer y holgar
vide tañer y cantar
la pauana.
Que me distes, Moriana,
que me distes en el vino,
que ya no puedo ni atino
contemplarte?
Durandarte, Durandarte,
buen cauallero prouado,
el prudente enamorado
siempre vela.
Madre, vna moçuela
que en amores me hablo,
pierda la su madre
y hallase me la yo.

ESTANÇA QUARTA

Caminando por mis males,
alongado de esperança,
pude ver mi mal andança
muy de coro.
De Antequera partio el moro
tres horas antes del dia;
yo busco que mi porfia
me condene.
Helo helo por do viene
el moro por la calçada
con su gente bien armada
contra Oran.
Quando el Conde don Julian
passo dela Berueria
conuertiose mi alegria
todo en hiel.
Yo me estando en vn vergel
cogiendo rosas y flores,
cantauan los ruyseñores
con dulçura.
Pario me mi madre
vna noche escura,
cubriome de negro,
faltome ventura.

ESTANÇA QUINTA

En Castilla no auia Rey,
ni menos gouernador,

y aunque me mata el dolor
no me espanta.
Retrayda esta la ynfanta
bien assi como solia.
Ya se matan con porfia
los de Fez.
Por los campos de Xerez
a caça va el Rey don Pedro,
y Henrique lo puso a riedro
de su silla.
Alterada esta Castilla
por vn caso desastrado,
que perdio el adelantado
gran dinero.
Gritando va el cauallero,
publicando su gran mal
de como perdio el caudal
por mal seso.
A caça va el Rey don Bueso
por los montes a correr
y por mejor espender
la mañana.
Por los montes de Diana
va el tyrano a montear,
por que no dexa lugar
que el violento no profana.

ESTANÇA SEXTA

En las salas de Paris,
en vn palacio sagrado,
sobre vn hermoso tablado
de maderos,
assentado esta Gayferos
para las tablas jugar;
como no quiso dexar
sus peccados,
por el juego de los dados,
siempre se rebuelue mal;
quando echaua su caudal
a la primera,
Moricos de Colomera
con los moros de Granada
le quitaron la espada
y el dinero.

Nunca fuera cauallero
de damas tam bien seruido
por que fue fauorescido
de franceses.
Castellanos y leoneses
tienen malas intenciones;
siempre de las diuisiones
nasce lloro.
Passeauase el Rey moro
por la ciudad de Granada
con vna ropa frisada
hasta los pies.
De Mantua sale el Marques,
Danes Urgel el leal,
cantando por vn xaral
sin sabor :
Ay que para mi dolor
no se, triste, que hazer;
muero por salir a ver,
y en saliendo estoy peor.

ESTANÇA SEPTIMA

Pregonadas son las cortes
en los reynos comarcanos,
corriendo van los christianos
como ray[o].
Por el mes era de Mayo,
quando las grandes calores,
cantan los trabajadores
en quadrilla :
Alegrate, gran Seuilla,
flor de todas las ciudades,
que tienes mas heredades
que paueses.
Mala la huuistes, franceses,
la caça de Roncesvalles,
segun se suena en las calles
de Paris.
En la selua esta Amadis,
el leal enamorado,
y Oriana le ha embiado
mil fauores.
Conde Claros con amores
no podia reposar,

y saliose a passear
por Baylen.
Ya se salen de Jaen
quatrocientos de cauallo
y eran todos, segun hallo,
de Maqueda.
Esta tarde ay almoneda
en tocando el esquilon :
Quien da mas por el jubon?

ESTANÇA OCTAUA

En sancta Agueda de Burgos,
donde juran los hidalgos,
queria gastar sus algos
Baldouinos.
Cata Francia, Montesinos,
cata Paris la ciudad,
que les ha hecho la maldad
gran estrago.
Por los bosques de Carthago
salieron a montear
nueue hijos que tenia
el Rey Languinez.
Caualga Diego Laynez
para el Rey besar la mano,
ropas lleua de verano
el buen guerrero.
Ya se parte el palmero
desde Merida la grande,
porque no se le desmande
algun sospiro.
Ya se sienta el Rey Ramiro
a su mesa a yantar
y a priessa manda a llamar
los monteros.
Sus cartas y mensajeros
el Rey al Carpio imbio
y Arnaldos le respondio
con mesura :
Den me (la) sepoltura
con el miserere
que quien no ha ventura
no deue nascer.

ESTANÇA NONA

La muger de Arnaldos
quando en misa entro,
su hermosura causo
gran contienda.
Ya se sale Melisendra
de los baños de bañar
y cubriose por sudar
vn chamelote.
A las armas, moriscote,
si las has en voluntad !
Respondio con grauedad
que no queria,
y a caça, como solia,
llego hasta Almeria
con cobdicia.
Rey que no haze justicia,
no deuia de reynar
ni salir se a passear
sin la guarda.
Aliarda, Aliarda,
ay Dios, que cosa tan bella,
quien te tuviesse en Marsella
en los nauios !
Al alma sospiros mios,
sospiros al esquadron,
que va preso el coraçon.

ESTANÇA DECIMA

Buen conde Fernan Gonçalez,
el Rey embia por vos
para que rogueys a Dios
por Roldan.
Ferido esta don Tristan
de vna mala lançada
que le dieron a la entrada
de vn postigo.
A caça va don Rodrigo,
el que fue dicho de Lara,
y despues le costo cara
su locura.
Quien huuiesse tal ventura

sobre las aguas del mar
que pudiesse bien sembrar
la compañia !
De Francia sale la niña,
de Francia la bien guarnida,
y boluiose a la venida
por Lucena.
Entre Torres y Ximena,
saliendo de vn alloçar,
vi serrana de Belmar,
san Julian de buena estrena.

ESTANÇA ONZENA

Con manzilla viuo Rey,
con ella murio mi madre,
y tambien murio mi padre
con dolor.
Digas me tu el ruyseñor
que hazes la triste vida,
quien bien ama tarde oluida
aquella lid.
En Valencia esta el buen Cid,
en essa yglesia mayor,
y assomo el Rey Almançor
por vn otero.
Donde vas el cauallero,
donde vas, triste de ti?
que no puedes yr de aqui
sin castigo.
Pastorcico amigo,
que auedes, que?
A la fe, señora,
vuestros amores he.

ESTANÇA ONZENA (*sic*)

Canten [1] las aues mi mal
por desierto y poblado,
que me hallo fatigado
y sin consejo.
Miraua de Campo Viejo
el Rey de Aragon vn dia
quan bien se le defendia
Cartagena.
Reyna Elena, Reyna Elena,
Dios prospere vuestro estado,
que en vello tan mal tratado
yo me peno.
Tiempo bueno, tiempo bueno,
quien te me aparto de mi?
que en acordarme de ti
todo plazer me es ageno.

ESTANÇA DOZENA (*sic*)

A fuera, a fuera, Rodrigo,
el soberuio castellano,
no hieras con tu mano
belicosa.
Triste andaua y muy penosa,
viendo la muerte temprana
que la inflama;
estase la gentil dama
assentada en su vergel
y a la sombra de vn laurel
canta vna vieja :
Por mi mal te vi,
el bien que tenia,
en ti lo perdi.

2. VILLANCICO DEL MISMO AUTOR A VN GALAN QUE TENIA MUCHA FE CON EL AMOR

No fies en el amor,
que es como sueño;
en boluiendo la cabeça,
es de otro dueño.
No se halla verdadero
en ningun tiempo el amor,
porque es tan falso y traydor
que de su fe desespero;

[1] *Le texte* : Cantauan.

no le ayas por medianero,
que os dara mucho dolor :
no fies en el amor.

El que no sabe sus mañas
y el remedio para ellas,
le dara de amor centellas
que le abra[sen] las entrañas;
porque con terribles llamas
haze crescer el ardor :
no fies en el amor.

Es tan falso y tan esquiuo
que quando mas le buscays
entonce desesperays
y quedays mas su captiuo;
ansi que es buen defensiuo
huyr de aqueste traydor :
no fies en el amor.

Como a sueño es de temer
sus fantasmas y locura,
porque siempre trae tristura
y aun de sueño el parescer;
ansi que cumple tener
la virtud por velador :
no fies en el amor.

Tiene vn sueño este mezquino
de donde saca su ceuo,
y es tan malo que le aprueuo
por falsario y muy malino;
ha por nombre el serpentino
Lucifer zizañador :
no fies en el amor.

Al tiempo que aborresceys
sus alagos y blandura,
os pondran en gran tristura,
si con el no concedeys;
mira bien si obedesceys
a vn perjuro engañador :
no fies en el amor.

Razon no manda ni quiere
que subjeteys el querer
al amor, que padescer
os hara quando quisiere;
por que aquel que mas supiere,
de aquesto no es sabidor :
no fies en el amor.

Y si bien quereys mirar
a quantos ha derrocado,
quedareys tan auisado
que nunca os podra engañar;
por lo que os ha de dar
el infierno es lo mejor :
no fies en el amor.

3. GLOSA SOBRE EL ROMANCE QUE DIZEN TRES CORTES ARMARA EL REY

En el tiempo de aquel sol
llamado Cid Ruy Diaz,
de las virtudes crisol,
fuente, esquadra y caracol
de sus muy famosos dias;
en aquella noble grey
y clara generacion,
por cumplir la justa ley
Tres cortes armara el Rey,
todas tres a vna sazon.

Todas tres fueron mandadas
hazer para bien mirar
si en sus ciudades pobladas
auia gentes maltratadas
por falta de administrar;
y por que sabios y errados
hablassen sin turbacion,
por ser letrados y agudos,
Las vnas armara en Burgos,
las otras armo en Leon.

Y porque nadie quedasse
que a las sus cortes no fuesse
y cada vno hablasse
y pidiesse y demandasse
lo que menester ouiesse,
muy determinado y ledo
de oyr qualquier peticion,
por hazello muy mas cedo
Las otras armo en Toledo,
donde los hidalgos son.

Por que alli fuesse ayuntado
todo su gran vassallage
proueydo y remediado
el que fuesse agrauiado
de chico o grande linage,
hizo las no con cobdicia
de thesoro ni fauor,
ni con punto de malicia,
Para cumplir de justicia
al chico con el mayor.

Por que nadie se quexasse
puso tiempo limitado
que quien quisiesse llegasse
y sin temor procurasse
lo que cumpliesse a su estado;
para effecto deste casso
y derecha aclaracion,
sin maraña y sin lazo
Treynta dias dan de plazo,
treynta dias que mas non.

En aquel tiempo nombrado
los mando el rey ayuntar
y venir a su llamado
que por fuerça, que por grado
se cumpliesse su mandar,
y que luego se cumpliesse
como mando de señor
y ninguno lo torciesse,
Y el que a la postre viniesse
que lo diessen por traydor.

Que lo diessen por traydor
y assi fuesse pregonado,
que fuesse grande señor,
que de otro fuesse señor,
de alto o pequeño estado;
todos fueron ayuntados
por cumplir la subjecion,
y por no ser acusados,
Veynte y nueue son passados,
los condes llegados son.

Demostrando gran contento
por la corte ellos andauan,
creyendo sin mas atento
que su falso pensamiento
era tal qual desseauan;
estauan regozijados,
pensando en su gran traycion.
Los grandes todos (a)llegados,
Treynta dias son passados,
y el buen Cid no viene, non.

Como el buen Cid no venia,
sus contrarios murmurauan,
mostrauan gran alegria,
porque auia passado el dia
y plazo que le assignauan;
este caso mas no ahondes,
que ya esta claro su error
y derecho nos escondes.
Alli hablauan los condes:
Señor, daldo por traydor.

Mandaldo dar por traydor,
y por falso y aleuoso,
pues sin miedo ni temor,
no temiendo a su señor,
siendo vos tan poderoso,
pues quebrãnto vuestra ley
con modo de presumpcion.
Ante toda aquella grey
Respondiera les el Rey:
Esso no haria, non.

Aquesso no hare yo,
ni en mi corte tal se miente,
por que cierto dello esto
que muy venturoso so
en alcançar tal siruiente;
por que es valiente guerrero,
generoso y de loor,
por lo qual dezir os quiero,
Que el Cid es buen cauallero,
de batallas vencedor.

Ha sido tal cauallero
que meresce su persona
ser honrada y ser primero
de virtuosos minero,
merecedor de corona;
el es tal que sin deportes
meresce muy mas honor,
es norte sobre los nortes,
Pues que en todas las mis cortes
no auia otro mejor.

No lo ay otro mejor,
pues de muchos reyes moros
siempre ha sido vencedor
y grande destruydor
de sus vidas y thesoros.
Estando todos mirando
el Rey que tanto lo honro,
sus palabras contemplando,
Ellos en aquesto estando,
el buen Cid que assomo.

Assomo tan reluziente
como la clara mañana,
con orden tan excelente,
que estaua toda la gente
mirando lo muy de gana;
delante y en los primeros
assomo con su guion
como esforçados guerreros
Con trecientos caualleros,
todos hijos dalgo son.

Todos son ahidalgados,
escogidos sin vltrage,
todos son bien señalados,
todos son nobles y honrados,
todos de sangre y linage;
no se vio vn honor tamaño
como el Cid metio y tal flor,
alegres y sin engaño,
Todos vestidos de vn paño,
de vn paño y de vna color.

Venian tan relumbrando
que no ay nadie que lo crea,
las adargas blanqueando,
doze trompetas tocando,
y todos de vna librea;
venia vn gran Rey Dauid
con la gente, muy feroz,
vestido para auer lid,
Si no era el buen Cid
que traya vn albornoz.

Entro con este apellido
en ordenança y compas,
con estado tan subido,
de todos bien rescebido
y del buen Rey mucho mas.
Entro el Campeador al Rey
con que peso a mas de a dos,
dixo delante su grey:
Mantenga vos Dios, el Rey,
y a vosotros salue os Dios.

Salue os Dios, grandes señores,
y a mis amigos y hermanos,
officiales, labradores,
grandes, chicos, y menores,
gente honrada, y ciudadanos.
Tu enemistad no la escondes,
tu, casa de Carrion,
. . . . . .
Que no hablo yo a los condes,
que mis enemigos son.

4. COPLAS NUEUAMENTE ECHAS SOBRE LA TOMADA DE ONE PARA DESECHA DESTAS POR EL MESMO AUCTOR DE LA GLOSA

Llore el Rey de Tremecen
y su barbaro reynado
por One que le han ganado.

Salio el Scipion Roldan,
el transumpto de Anibales,
con sus galeras reales
de Malaga, el gran Baçan,
y [a] aquesta ciudad de Oran
en poco tiempo a llegado
por One que le han ganado.

Como con desseo yua
y gana de pelear,
con entera fe muy biua
començo de caminar,
y de alli se fue al lugar
do hallo lo desseado,
que era One ya ganado.

Con esfuerço y valentia
su gente desembarco,
sus soldados ordeno,
como aquel que lo sabia;
con su ardid y artilleria
el lugar agora dado,
que era One que es ya ganado.

Desque ya los moros vieron
delante al gran Scipion,
como lobos del leon
assi como le huyeron,
grandes alaridos dieron :
Mahoma nos ha oluidado,
pues One nos han tomado.

Con desseo que tenia
afronto con sus guerreros,
con diestros arcabuzeros
cometio a la moreria
desque ya fue medio dia
el lugar era tomado
por One que le han ganado.

Ganado lo que queria,
como lo cuenta la historia,
auida tan gran victoria,
su gente bien repartida,
bendicta virgen Maria
y su hijo consagrado,
pues a One auemos ganado.

5. GLOSA SOBRE EL ROMANCE QUE DICEN : YO ME LEUANTARA, MADRE, MAÑANICA DE SANT JUAN

En los tiempos deleytosos
quando Venus señorea,
en los dias calurosos,
deleytables y viciosos,
para el que en amor se emplea,
como a mi todo me quadre,
herida del alacran,
sin licencia de mi padre,
Yo me leuantara, madre,
mañanica de san Juan.

Y por vnas alamedas
y frescuras muy suaues,
sin camino ni veredas,
dime [a] andar, do vi muy ledas
cantando infinitas aues;
continuando mi querella
sin dexarme sossegar,
resplandeciente y muy bella,
Vide estar vna donzella
ribericas de la mar.

Atonita y espantada
me quede de vella assi;
en parte tan despoblada
vna dama tan preciada
gran pauor me puso a mi;
su gesto tal resplandesce,
que era gloria la mirar,
y con gracia que le cresce
Sola laua, y sola tuerce,
sola tiende en vn rosal.

En estremo me holgaua
con el ayre que traya
quando los paños lauaua,
con mil gracias ondeaua
en aquella agua tan fria;
si sus primores se espulgan
no tienen cuento ni par
por que enella se diuulgan.
Mientras los paños se enxugan,
dize la niña vn cantar.

Con muy dulce melodia
empeço su boz muy clara,
que serena parescia,
y en todo lo procedia
a qualquier que la escuchara;
lo mas que pudo esmerolos
sus puntos, boz y cantar,
diziendo en campos tan solos:
Do los mis amores, dolos,
donde los yre a buscar?

Cantaua con tal primor
que a mi anima alegraua,
causaua me tal dulçor
que tras ella a aquel sabor
sin sentido caminaua;
era su voz atan viua,
que era vn angel sin dudar,
con dos mil gracias se yua;
Mar abaxo, mar arriba,
diziendo yua vn cantar.

No cansada de miralla
huue de escusar mi via,
y acorde de no dexalla,
mas nueuamente escuchalla
para ver que mas hazia;
vi que eran tan soberanos
sus dichos y bien hablar,
vide la en modos vfanos,
Peyne de oro en sus manos
y sus cabellos peynar.

Por tan sombroso rocio
de las ondas la vi andar,
recogiendo el ayre frio;
vido venir vn nauio
que venia de alta mar;
con amor muy verdadero
y con gesto angelical
se llego y dixo al barquero:
Digas me tu, el marinero,
que Dios te guarde de mal.

Assi Dios te de el viage
tal qual tu proprio desseas,
y te de el matalotage
prospero, y en tu linage
principal de todos seas;
por dar me nueuos sabores
declares mi preguntar
y me digas sin temores
Si los viste a mis amores,
si los viste alla pasar.

6. OTRAS SOBRE VNAS QUE DIZEN: LLAMALO LA DONZELLA Y DIXO EL VIL, ENTRE VN PASTOR Y VNA DONZELLA

Llama lo la donzella
y dixo el vil:
Al ganado tengo de yr.
Llamaualo: Di, perdido,
por que te vas a perder?
Ven aca, desconoscido,

y toma me por muger.
No lo puedo esto hazer,
dixo el vil.

Donde vas, descaminado,
ven aca, simple houegero,
dexa agora tu ganado,
quiere me, pues que te quiero.
Si vos quereys, yo no quiero,
dixo el vil.

Yre yo a vuestro mandado
y dexare mi cabaña
donde duermo estendijado
sin congoxa ni sin saña?

El amor no me apaña,
dixo el vil.

Haz lo, dichoso pastor,
no me seas mas auiesso,
que estar pressa de tu amor
yo misma te lo confiesso.
No me cumple nada desso,
dixo el vil.

No seas mas porfiado,
llega te, pastor, a mi,
que del dia que te vi
el coraçon me has robado.
No quiero entrar en cuydado,
dixo el vil.

7. SIGUE SE VN VILLANCICO PASTORIL MUY GRACIOSO

Di, Juan, de que murio Bras,
tan moço y tan mal logrado?
Gil, murio de desamado.

El murio con gran contento,
aunque muerte le aquexaua,
porque en su alma lleuaua
la causa de su tormento;
nunca se vio pensamiento
en amores tan fundado,
ni zagal tan desamado.

Y que dixo, di, carillo,
quando se vido mortal?
Que el mayor mal de su mal
era el no poder dezillo;
jamas quiso descubrillo,
mas fue mal galardonado,
pues murio de desamado.

Quando el dolor le areziaua,
di, que le oyste dezir?
Que el no acabar de morir
era lo que le mataua,
y que toda via amaua
sobre estar certificado
que moria de desamado.

Quando morir se queria,
que dixo a su mala suerte?
Que era menos mala muerte
que el dolor de que moria,
y si otra cosa dezia,
siempre acabaua el cuytado
que moria de desamado.

Que dixo al postrer momento
estando ya de partida?
Sus, acabe se la vida,
pero no mi pensamiento;
y sin otro mouimiento
dio el alma a Dios el cuytado,
que murio de desamado.

8. VILLANCICO

Cuydado, no me congoxes,
pues no dura
la vida do no ay ventura.

Ya harto deuias estar
de darme tan gran tormento,
por esso te ruego y pido
me dexes solo vn momento,
y que algun poco me afloxes,
pues no dura
la vida do no ay ventura.

Harto esto desuenturado
de llorar mis dias buenos,
ya tus males son agenos,
dexa me por Dios, cuydado;
no me aquexes ni congoxes,
pues no dura
la vida do no ay ventura.

9. ROMANCE QUE HIZO VN GALAN, ALABANDO A SU AMIGA

De la luna tengo quexa
y del sol mayor pesar,
siempre lo huuieron por vso
de no dexarme holgar.
Maldita sea la fortuna
que assi me quiere tratar,
nunca me da bien cumplido
ni menos mal sin affan,
por vn hora de plazer
cien mil años de pesar.
Yo me amaua vna señora
que en el mundo no ay su par,
las faciones que ella tiene
yo vos las quiero contar:
tal tenia la su cara
como rosa enel rosal,
las cejas puestas en arco,
color de vn fino contray;
los sus ojos tenia garços,
parescen de vn gauilan;
la nariz afiladica,
como hecha de metal;
los labios dela su boca
como vn fino coral,
los dientes tiene muy blancos,
menudos como la sal,
paresce la su garganta
cuello de garça real,
los pechos tenia tales
que es marauilla mirar,
y contemplando su cuerpo
el dia viera assomar.

10. VILLANCICO

Madre mia, amores tengo,
ay de mi, que no los veo.

Madre mia, amores tengo,
lindos son a marauilla,
no se como me sostengo,
mi pena no oso dezilla.
Si quereys, madre, sentilla,
llorareys quando aqui vengo,
madre mia, amores tengo.

Es mi pena tan crescida
que ningun remedio espero,
vos me podeys dar la vida,
pues sin vos viuiendo muero.
Soys remedio verdadero,
quando mis males conuengo,
madre mia, amores tengo.

11. OTRO ROMANCE

Con vna triste demanda,
partido de alegria,
cansado de caminar,
ya que la noche venia,
allegue en vna ciudad
do gran fiesta se hazia.
Pide campo vn cauallero
con despecho de su amiga;
armado de todas armas,
poderoso parecia;
vn espada de dolor
ricamente guarnescida,
con mote de letras de oro
por la bayna que dezia :
« Heridas hago de muerte,
enemiga me es la vida »;
vn escudo de cuydado
con que su passion cubria,
vn mote por el escripto,
que desta suerte dezia :
« Echan tan crueles lanças
sus ojos, quando me mira
que me falsan el escudo
y me clauan alma y vida ».
No auia pieça en el arnes
que no ouiesse letreria;
no quise llegar a verlas
por lastima que le auia;
la gente toda llegada,
que batalla parescia,
començo a dar grandes vozes,
desta manera dezia !
« La empresa que yo defiendo
a quantos siruen amiga,
es que no ay ninguna dellas
que no huelgue ser querida;
mas defiendo a quien quisiere
que las vence la porfia,
mas defiendo quel callar
con ellas es couardia;
mas defiendo que suffrirlas
es muy gentil granjeria;
si ay alguno en los que me oyen
quel contrario desto diga,
eche el guante sin tardança,
yo hare que se desdiga. »

12. LAMENTACIONES DE AMOR

Amores de mis amores,
gloria de mis pensamientos,
ensalçados
enlos mayores dolores
que tuuieron de tormentos
enamorados,
pues mis bienes son passados,
.....
presentes y tan mortales
noche y dia,
o alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia :
que es lo que sera de mi ?
O tu que mi mal enciendes,
de mis ojos sacas aguas,
que es el hecho
porque, si mi mal entiendes,
la vida y ardiente fragua
de mi pecho ?
Y pues tal fuego has hecho
sin mudança
mi alma a tu semejança
y fantasia,
o alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia :
que es lo que sera de mi ?

O gozo de mis porfias,
o causa de mis passiones
con razon,
donde, mas que Jeremias,
hare mis lamentaciones
con passion?
pues el monte de Sion
lamentado
mas que yo no fue regado
en tal porfia.
O alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

Lo que sera te dire,
sacado por lo passado:
por me amar,
que en galardon de tu fe
auras por bien empleado
tu penar.
O mi señora sin par,
pues me respondeys,
enel [1] bien el mal escondeys
este dia.
O alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

Lo que sera de tu suerte
.....
con dolores,
.....
que muriendo ternan vida
por amores.
Pues mis gozos son mayores
en sentir,
la muerte, que no el viuir,
ya querria.
O alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

Efemero es el pescado [2]
que en vn dia nasce y muere,
y assi junto
tu das y quitas estado
.....
.....[3]
pues penado en aquel punto
con te ver,
me diste y quitaste ser
en vn dia.
O alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

Soy como la rama enxerta,
de todo punto cortada
y enxerida,
que de si sola esta muerta
y por quien esta ....ada [4]
tiene vida,
pues es cosa concedida
desta suerte
que me das vida enla muerte
que ternia,
o alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

[1] enel=nel (?)
[2] *Le texte*: El femero es pescado.
[3] *Le texte*: al que miras; mais il faudrait un vers terminé par unto.
[4] *Le texte*: enxerida.

Sera como aquel que va
por las mares ensalçado
muy sin tiento;
perdido el gouierno ya,
y los masteles quebrados
del gran viento.
Pues mar de mi pensamiento,
tu palabra
me saluara como en tabla
de tal fatiga.
O alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

En tormenta tan desecha
lanças toda(s) la(s) riqueza(s),
.....
porque quando no aprouecha,
la vida por la grandeza
se ha de dar,
pues antes que a mi negar
en mi lloro
mi alma que es el thesoro
lo querria.
O alma del alma mia,
tu me di
el mal de tanta porfia:
que es lo que sera de mi?

13. OTRAS

No lloreys, mi madre,
que me days gran pena,
basta me la mia,
sin sentir la agena.
Quando yo nasci
era hora menguada,
ni perro se oya,
ni gallo cantaua,
sino era vna hada
que me maldezia.

Diera me esta hada
quando fuy nascido
que do mas amasse
fuesse aborrescido;
diera me esta hada
quando fuy engendrado
que do mas amasse
fuesse desamado.

Trae me la Fortuna
debaxo su rueda,
de tenerla queda
jamas se importuna;
cayose me la dicha,
cayose me enel suelo,
baxeme por ella,
lleuara la el viento.

Criastes me, mi madre,
en fugida tierra,
criome vna perra,
muger no ninguna.
Aparten se de mi
los bien fortunados,
que en solo mirar me
seran desdichados

FIN

Han me dexado passiones
de mis sentidos desnudo,
y tristes alteraciones
y amargas persecuciones
sordo me tienen y mudo.

14. PREGON DE AMOR

Manda pregonar amor
ser a muerte sentenciado
vn hombre tan desdichado
que no viua.

Dama de mi bien esquiua,
pues la vida es acabada,
desta anima desdichada.
se os acuerde.

Deste cuerpo que se pierde,
pues no quesistes cobralle,
procura ya de enterralle,
que es obra pia.

Pues de aquesta muerte mia
la herida fuystes vos,
delante aquel summo Dios
os perdono.

Mi vltima voz entono,
suplico os acordeys
de aqueste que ansi veeys
por seruiros.

De mis ansias y sospiros
hazer quiero vn monumento,
cercado con el tormento
que me days.

Y enlo mas alto pongays
las angustias porque muero.
Acaba ya, pregonero
que tardays.

Esta es la cruel justicia
que manda hazer el amor
a este su seruidor
sin ventura.

Mando que la gran tristura
que su triste vida estrague,
quien tal haze que tal pague :
ansi se ordena.

15. VILLANCICO HECHO POR JUAN DEL ENZINA

Dos terribles pensamientos
tienen discorde mi fe :
no se qual me tomare.

El vno muy esforçado,
el otro muy temeroso,
el vno me da cuydado
el otro me da reposo.
Yo triste no se ni oso
determinar con mi fe
delos dos qual tomare.

El vno dize que viua
porque no muera ventura,
pues libertad se captiua,
mas despues viue segura,
z si yo tengo tristura
porque la causa mi fe,
despues gloria cobrare.

El otro dize que muera
porque no viua penado,
pues la vida verdadera
es morir bien empleado :
assi que todo turbado
con esto, triste no se
destos dos qual tomare.

FIN

El vno tiene esperança
dondel otro se condena,
el vno quiere holgança,
donde el otro quiere pena;
ambos piden la cadena
donde esta presa mi fe,
no se qual me tomare.

16. GLOSA DE : MI LIBERTAD EN SOSSIEGO

Los grandes a los menores
siempre los quieren comer,
con sobra de disfauores
y con crescidos temores
se dexan luego prender,
Pues hallando me yo ciego,
de passion apassionado,
estando sin ningun fuego,
Mi libertad en sossiego,
mi coraçon descuydado.

Sin tener yo pensamiento
de ser de nadie captiuo,
me halle muy descontento,
con muy crescido tormento,
y con dolor muy esquiuo,
Todas llenas de pereza
halle mis fuerzas, cuytado,
y tambien mi gentileza,
Sus muros y fortaleza
amores me lo han cercado.

Como aquel que dan el trato
por hombre que es mal hechor
vide quando no me cato
otro mayor desbarato
delo que tuue temor.
Sobre negro no ay tintura,
mas en esto la he hallado,
que por mayor desuentura
Razon y seso y cordura
que tenia a mi mandado.

Pues los mios me faltaron,
de quien podre confiar?
que ellos mesmos me engañaron,
quando prender se dexaron
por miedo de pelear,
Pues querer fauorescellos,
mi trabajo es escusado
por solamente prendellos
Hizieron trato con ellos,
malamente me han burlado.

Quando sin golpe de lança
vi perdido mi caudillo,
de quien terne confiança,
pues en quien tenia esperança
dexo perder el castillo.
A quien mi mal contare,
de quien sere remediado,
con quien me consolare?
Que el alcayde, que es la fe,
las llaues les ha entregado.

Viendo se con tanta gloria
el amor con sus primores,
porque sin auer discordia
gana comigo victoria,
mando tocar atambores.
Como aquel que es grande artista
y en el canto esta entonado
sin tener ni auer conquista
Subieron a escala vista,
con su vista han escalado.

Quanto mas a dentro entrauan
y mayor mal les hazian,
quanto peor los tratauan,
mas por suyos se otorgauan
en viendo que los veyan.
Y soltaron tales tiros
que el adarue han traspassado,
y por mas presto deziros
Subieron dos mil sospiros,
subio passion y cuydado.

Bien se que el amor tan fuerte
dize a todos vno a vno :
No es morir sola vna muerte,
porque yo soy de tal suerte,
que no perdono a ninguno.
Subio se con los mejores
enel mas alto sobrado,
y con sobra de fauores
Diziendo : Amores, amores,
su pendon ha leuantado.

Pues viendo me doloroso,
vencido del vencedor,
muy cuytado, muy lloroso,
mas con priessa que reposo
quise yr contra el amor.
Mas fuy tarde a socorrerme
estando ya encadenado,
ninguno vino a valerme,
Quando quise defenderme,
hallelo todo tomado.

Viendo mi fuerça perdida,
ya del todo enagenada,
viendo que yua de vencida
y mirando que mi vida
no podia ser remediada,
y viendo mi perdicion
puesta en tan estremo estado,
sin poner mas dilacion
Quede de darme a prision[1],
no de fuerça, mas de grado.

17. COMIENÇA LA JUSTA DE AMORES

Pues por vos crece mi pena,
quiero, señora, rogaros
que querays aparejaros
ala justa que se ordena;
y abrid luego la cadena
donde esta mi libertad,
pues sabe vuestra beldad
que sin razon me condena,
siendo mi fe tanto buena.

Esta justa puede ser
de noche y aun es mejor,
que de dia con calor
no nos podremos valer;
por esso mandad poner
a mi seruicio la tela
en lugar donde candela
ne ayamos menester,
y alli vereys mi poder.

De merced, señora, os pido
que mireys que este bien puesta
en campo llano sin cuesta
do se gane lo seruido,
que de mi dolor crescido
la tela a de ser remedio,
mas deueys mirar en medio
no tenga nada rompido,
porque no vaya perdido.

Vos sereys mantenedora,
yo sere competidor,
y aun que sea vencedor,
quedareys por vencedora;
por lo qual toma, señora,
las armas que yo os dare,
y tambien yo tomare
las que bien vereys agora,
siendo vos consentidora.

LAS ARMAS DEL

Si vos no hazeys mudança
mi cimera sera tal :
vna figura mortal
que nueuo viuir alcança;
y pues tuuo voluntad
con gran fe, la letra diga :
Aun que mi mal y fatiga
me mataron sin holgança,
diome vida mi esperança.

El arnes que lleuare
sera de mucho quereros,
el yelmo de obedeceros
en todo quanto podre,
los guarda braços de fe,
el escudo de firmeza,
. . . . . .
pues soy vuestro y siempre fue,
sin auer temor yre.

[1] *Le texte* : passion.

Lleuare con gran cordura
cauallo de pensamiento,
sera su mantenimiento
de mirar esta figura;
la testura de mesura,
la guarnicion de seruicios,
la silla de beneficios,
los estribos de ventura,
las espuelas de holgura.

Mis paramentos seran
de vuestro merescimiento
y de mi contentamiento,
que muy bien paresceran,
porque me remediaran
todas mis penas secretas,
mas en lugar de trompetas
mis sospiros sonaran
y luego descansaran.

LAS ARMAS DELLA

Y sera vuestra cimera
mi libertad captiuada,
de tal forma libertada
que le deys vos lo que espera,
ques holgança verdadera,
y la letra dira assi :
Libertad anda, ve, di
aquel triste que no muera,
que sera mas libre que era.

Tomareys sin mas porfia
vn arnes de suffirimiento,
yelmo de consentimiento,
guarda braços de osadia;
el escudo de alegria,
la lança toda de gloria,
mas lleuad enla memoria
los encuentros toda via
sin temor ni couardia.

Lleuareys con discrecion
vn cauallo de beldad,
mantenido con piedad,
herrado de compassion;
la testera de afficion,
la guarnicion de secreto,
la silla de amor discreto,
por estriuos mi passion,
y espuelas de perficion

Y seran los paramentos
de vuestro gentil cauallo
el galardon que yo hallo
que dareys a mis tormentos;
lleuareys por instrumentos,
por trompetas y atambores,
mis verdaderos amores
y al enristrar los encuentros
holgaran mis pensamientos.

Y pues haueys bien vido
las armas mias y vuestras,
procurad mañas tan diestras
que hagays lo que es devido,
y por no poner oluido
en este nuestro justar
ya voy luego a caualgar
por estar apercebido
y vencer, siendo vencido.

18. OTRAS QUE DIZEN : ENEMIGA LE SOY, MADRE

Enemiga le so(y), madre,
aquel cauallero yo,
mal enemiga le so(y).

Desde el principio del mundo
en que Dios formara Adam,
començo, madre, Satan
a reynar enel profundo,
hasta que Adam segundo
en mi vientre se encarno;
mal enemiga le so(y).

Enemiga capital
soy, madre, de Luzifer,
porque se quiso hazer
enel cielo a Dios ygual;
mas sabed que por su mal
he sido nascida yo;
mal enemiga le so(y).

La fuerça tiene perdida,
no le quedo cosa fuerte,
yo so(y) vida de su muerte,
yo so(y) muerte de su vida,
ya [le] lleuo de vencida
al que primero vencio;
mal enemiga le so(y).

19. COPLAS DE JUAN DEL ENZINA, A VNA DAMA QUE LE PIDIO VNA CARTILLA PARA APRENDER A LEER

De vuestro querer captiuo,
de passion apassionado,
tanto cresce mi cuydado
que no se como me viuo;
viuo con vida que muere,
la vida gasto en sospiros,
desseo tanto seruiros
quanto [mas] yo mas pudiere.

Para aprender a leer
me pedis vna cartilla,
he lo a tanta marauilla,
que no lo puedo creer,
porque creo que burlays,
y es razon que no lo crea;
no ay cosa que buena sea
que vos ya no la sepays.

Que burleys o no burleys,
por querer tanto quereros,
quiero siempre obedesceros
a quantas cosas mandeys;
y pues os mandays seruir
desta carta por ahora,
yo, vuestro sieruo, señora,
ya quiero luego escreuir.

Ha de ser el A.b.c.
de letras de mis passiones
y de vuestras perfeciones,
pues otras letras no se;
ved cada qual como suena
y despues todas juntadas,
trocadas y trastrocadas,
hareys partes de mi pena.

Mas porque mas buenamente
sepays cada qual por si,
todas [os] las pongo aqui
por este modo siguiente :
A.b.c.d.e.f.g.
h.i.k.l.m.
n.o.p.q.r.s.
t.v.x.y.z.

Y si bien quereys mirar
estas letras que aqui van,
ellas mesmas os diran
vuesta gracia y mi penar.
Es el A. por el amor,
por la b. vuestra beldad,
por la c. la crueldad,
y la d. de mi dolor.

Y la e. por mi esperança,
y la f. por mi fe,
por vuestra gracia la g.,
pues nadie tal gracia alcança;
y es la h. el sospirar
que siempre siempre os embio,
la i. vuestro nombre y mio,
indigno de se ygualar.

Y la k. pues ay porque,
es que os pido charidad,
y es la l. lealtad
que con vos siempre terne,
y la m. la mesura
que tiene vuestra lindeza
Y la n. la nobleza
de vuestra gentil figura.

La o. vuestra (h)onestidad,
la p. pena y padescer,
y la q. es por mi querer
que perdio su libertad;
la r. por el remedio
de mi mal que no mejora,
la s., que soys señora
de mi libertad sin medio.

La t. que tengo temor
no terneys de mi memoria;
la v. que soys la victoria
vos vna sola en primor;
y es la x. si mirays
diez mil xaques descubiertos,
que son mates mas que muertos,
que conla vista me days.

Y la y. que no se yguala
nadie a vuestra perfeccion;
la z. zelo y afficion
que tengo con vuestra gala:
assi que, dama graciosa,
estas letras conoscidas,
conoscidas y sabidas,
sabreys leer qualquier cosa.

FIN

Y pues por ellas sabreys
quan captiuo estoy de vos,
leamos ambos a dos
estas letras que aqui veys:
vos porque sepays doleros
de mis penas y sospiros,
yo porque sepa seruiros
tam bien como se quereros.

20. FIEROS NUEUAMENTE TROBADOS, DE VN RUFIAN, MENDOÇA LLAMADO, EN LA CIUDAD DE SEUILLA, A OTRO RUFIAN, EL PARDO LLAMADO, SOBRE VNA AMIGA, POR QUE SE LA REQUERIA DE AMORES

Pese a tal, de tal descreo,
pues la fama de Mendoça
ya es perdida,
voto a tal que ahora creo
que alguno burla y retoça
con su vida.

Que este mi braço derecho
y la mano del broquel
se me alboroça,
pensando hazer vn hecho
que todos sepan quan cruel
es Mendoça.

Por ti lo digo yo, el Pardo,
po. ende ponte amarillo
de mi miedo,
pues sabes que mas no tardo
en hazello que en dezillo
con denuedo.

Dixeron me que vengasse
lo que tu hermano dixera
a Malpica,
que al Vero Palo pesasse,
porque tu ami puta viste
en su botica.

Mas me dixeron que hablaras,
que si yo presente fuera
aquel ser,
que los sesos me sacaras
y a tu moço se los dieras
a comer.

Bien sabes que no me mato,
desto buen testigo vos,
que a mil besos
de almas le hago el plato
que no pesar de tal...
de mis sesos.

Por quitar essos auiessos
hago voto al campanario
verdadero
de te sacudir los huessos
y de cubrir vn briuiario
con tu cuero.

O buen grado ayan los dos,
donde estauas tu, Mendoça,
en tales casos,
que aya aca entre nos
quien ose mirar tu puta
con mil passos?

Pese a tal porque Golias
oy no biue, ni los Godos,
o quien quiera,
ora fuera el Cid Rudiaz,
para que supieran todos.
quien yo era.

Mas aquel dragon maluado
hago boto y del despecho
parad mientes,
que me trago vn hombre armado
y enla boca va deshecho
antes que llegue a los dientes.

Vete, vete, tu ami casa
y en dos mil hondas cauernas
y entre el cisco,
enla ceniza y enla brasa
hallaras mas calaueras
mil vezes que en sant Francisco.

Hombres gordos en inuierno
es mi costumbre salar
con el frio;
yo solo pueblo el infierno,
y aun no se dan vagar,
tantos embio.

Piensas tu que si te viera,
que en hora mala te hallara
por victoria,
que dessa barba te assiera
y por hito te hincara
en mi memoria.

Porque quantos alli vieran
assomar aquel poquito
como en choça:
Este el hombre, dixeran,
que con su mano por hito
hinco Mendoça.

Pese a tal porque Godoy
no se hallo en aquel tiempo
do yo estaua,
porque viera sacudir
essa tu greña merina
mal peynada.

Y voto al reueruerado
Jason el hi de Medea
que te digo,
que no puedo ser vengado
hasta (que) contigo me vea
al postigo.

Donde aura mi fama luz
y sera siempre temida
ya mi puta,
y quantos veen la luz
no te podran dar la vida
sin disputa.

21. AQUI SE CONTIENEN TRES ROMANCES AHORA NUEUAMENTE IMPRESOS. EL PRIMERO ES DE LA DESTRUYCION DE CARTHAGO Y LOS OTROS DE ANIBAL

Ganada esta ya Cartago,
ya toda se destruya,
enel fuerte alcaçar Birsa
la gente se retraya;
miraua la Scipion,
como reziamente ardia,
mouido de compassion
muchas lagrimas vertia,
contemplando el gran poder
que aquesta ciudad tenia
que en riqueza, fuerça y gentes
ygual no reconoscia,
y de como tuuo a Roma
a canto de ser perdida
y de executar en ella
lo que en ella se hazia,
y tambien como sin armas
tres años se defendia.
Viendo la como ya estaua
en su postrimero dia
con descuydo o con cuydado
de aquello que ante si via,
dixo vnos versos de Homero
que su sentencia dezia :
Tiempo aura en que el Ylion
de Troya en tierra caeria
y el rey Priamos y su pueblo
lo mesmo padesceria.
Preguntando a Scipion
que a que effecto lo dezia
dixo : Digo lo por Roma
que gran sospecha tenia,
considerando a Carthago,
de semejante cayda.
Estando en aqueste estado
diez sacerdotes venian
del gran templo de Esculapio
que era el mayor que auia,
el qual estaua en la Birsa
con gente que no cabia.
Coronados con laurel,
muy ricas ropas vestidas,
con gran humildad le ruegan
que les otorgue la vida
a aquella misera gente
que enla fortaleza auia.
Facilmente Scipion
este ruego concedia,
excepto a los fugitiuos
Romanos que alli tenian,
los quales con Asdrubal
enel templo se metian.
Cercando los Scipion,
muy rezio los combatia,
mas vista su gran defensa,
al templo fuego ponia.
Asdrubal temiendo el fuego
a Scipion se rendia,
el qual lo hizo sentar
a sus pies junto a su silla
porque lo pudiessen ver
los fugitiuos que auia;
pero delos que quedauan
ninguno darse queria,
sino al triste de Asdrubal
grandes affrentas dezian,
llamando le de couarde,
hombre de poca valia.
Y la muger de Asdrubal
la qual consigo tenian
visto como cada hora
el fuego mas se encendia,
se vistio las mas hermosas
ropas que alli auer podia
y puso se en vna parte
de donde a Scipion veya,
y con voz muy dolorosa
estas palabras dezia :
Que poco honor y verguença,
cruel Romano, tenias

poniendo cerca de ti,
sentado junto a tu silla,
a tu enemigo Asdrubal,
traydor falso en demasia,
que fue traydor a su tierra
y a sus hijos por su vida.
Y buelta hazia Hasdrubal
dixo con voz muy crescida :
O mal hayas tu traydor
mayor que en el mundo auia,
affrenta de nobles hombres,
apocado y sin valia,
tus pensamientos muy baxos
te dan lo que merescias;
este fuego que aqui vees
me priuara (ami) de la vida
y a aquestos hijos pequeños
que por tuyos yo tenia,
perro traydor, que no sientes
lo que padescer auias,
quando esse cruel romano
atado te lleuaria
en su triumpho por testigo
de su victoria crescida;
y siendo tu el capitan
como te daran la vida?
Luego tomo sus dos hijos
mostrando gran alegria,
demandando alli vn cuchillo
degollado los auia,
diziendo aquellas palabras
con gran dolor que sentia :
Libres os engendre, hijos,
captiuos no os dexaria
delos soberuios romanos
que muy mal os tratarian;
hago gracias a los dioses,
pues por mi bien permit[i]an
que el animo y el esfuerço
de que el padre carescia
lo transfirieron ami,
pues el ya no lo tenia
para poder libertar
vuestra persona y la mia.
Y abraçada con sus hijos
sin temor delo que via
se echo enmedio de aquel fuego
que muy reziamente ardia.

22. ROMANCE

Muy quexoso esta Annibal
del senado de Carthago,
quexase de su fortuna
ponerlo en tan baxo estado,
porque mientras tuuo guerras
siempre fue muy acatado,
el nombre de sus victorias
por todos muy celebrado;
pero despues de vencido
de todo el bien fue priuado,
porque como vn ciudadano
era por todos tratado,
caydo de su memoria
su triumpho tan sublimado
de aquellas rotas famosas
que en Jtalia huuo ganado,
la del lago Thrasimeno
que de Perasa es nombrado,
tambien la rota de Canas,
successo tan señalado,
donde el nombre y ser de Roma
casi alli perdio su estado
porque mato tanta gente,
que fue muy verificado
henchir tres moyos de anillos
de aquellos muertos sacados,
no pudiendo los traer
sino hombre de cauallo;
los quales y otros tropheos
empresento a su senado
y sin que socorro alguno
jamas le huuiesse imbiado

estuuo diez y seys años
en Jtalia prosperado
do vencio doze batallas
sin las que he ya nombrado;
dela qual nunca saliera
ni se viera en tal estado
sino que por socorrerlos
con gran priessa fue llamado,
Y ahora, hechas las pazes,
conel la guerra han tomado,
porque muy mal se querellan
en Roma a los de Carthago,
vnos mouidos de embidia,
otros de miedo forçados,
diziendo como Annibal
no podia estar reposado
y que mil modos de guerra
siempre estaua ymaginando.
El senado temeroso
deste varon señalado,
como de quien lo auia
enel alma lastimado,
embian secretamente
para mirar lo vn legado,
Sabido por Annibal,
este caso ha sospechado,
con lo escuro dela noche
muy secreto se ha embarcado
en vnos nauios suyos
de que estaua aparejado
como para su refugio
en vn caso affortunado.
Fue para el rey Anthioco,
rey de Siria muy nombrado,
porque este con los romanos
vna guerra auia tomado,
conel qual por todo extremo
Anthioco se ha holgado,
diziendo le que sus dioses
se lo auian imbiado
para verdugo de Roma
que gran soberuia ha tomado.
Aquesto, sabido [en] Roma,
gran turbacion ha causado;
vn patricio luego imbian
a Anthioco por legado
— Aqueste fue Scipion,
primo Africano llamado,
que fue el que vencio a Annibal
enlos campos de Carthago —
para que dexe Anthioco
lo que de Asia ha tomado,
pero la principal causa
porque aqueste fue imbiado
fue para ver el poder
que Anthioco auia llegado.
El qual mientra consultaua
de dar repuesta al senado,
Annibal y Scipion
vn dia se han encontrado.
Mira Annibal a Scipion
con vn semblante admirado
diziendole : « O muy famoso
Emperador tan nombrado,
porqué fuera de tu tierra
enesta estas desastrado?
o no meresce tu pueblo
de ti ser acompañado?
si ha menester fortuna
ser algo de mi ayudado. »
Annibal le respondio
con aspecto auergonçado :
« Puedes hablar, Scipion,
como bien afortunado. »
Su platica prosiguiendo,
Scipion le ha preguntado :
« Dime, famoso guerrero,
tan experto y sublimado,
pues en aquesto tu voto
sera como ley guardado :
de todos los capitanes
que en el mundo han guerreado
saber los mejores dellos
por estremo he desseado. »
Annibal le respondio :
« Yo te lo dire de grado :
sabe que tres capitanes
entre todos he hallado.

El primero es Alexandre,
que el magno auemos llamado,
que conquisto toda oriente'
con poca edad y estado. »
Con callarle Scipion,
parescio que lo ha otorgado.
« El segundo (es) el rey Pepino
que fue en extremo esforçado
y muy diestro enlas batallas
y en cometerlas osado,
y el primero que inuento
el real fortificado. »
Pregunto por el tercero
Scipion como enojado,
porque para si tenia
que entre ellos seria nombrado.
« Yo soy el tercero dellos,
dixo Annibal sossegado,
porque siendo muy mancebo
huue a España conquistado;
passe por los montes Alpes
con trabajo muy pesado;
a fuerça de hierro y fuego
hize camino hollado,
despues de Hercules segundo
que huuo por alli passado;
mas de quatrocientas plaças
huue en Jtalia tomado,
sin que nadie fuesse parte
de resistir ni estoruallo;
yo tuue cercada a Roma,
toda Jtalia ami mandado,
sin que gente ni dinero
me imbiassen de Carthago. »
Con enojo Scipion
de ver que se auia loado
sin hazer memoria del
que lo auia desbaratado,
con risa disimulada
la platica le ha atajado
diziendo : « O Annibal,,
como te has auentajado !
Si tu me huuieras vencido,
que lugar te huuieras dado ? »
Sintiendo Annibal la embidia
que Scipion auia mostrado,
respondiole mansamente :
« Agradescelo a tu hado,
porque si yo te venciera
yo tomara el primer grado ».

23. ROMANCE

Annibal desesperado
a sus dioses va llamando,
testigos dela palabra
que Antioco le ha quebrado;
por no seguir sus consejos
ha venido a tal estado
que vna paz muy vergonçosa
a hecho con los romanos,
donde pierde el Asia toda
aquende del monte Tauro,
y de mas destos partidos
que por la paz les ha dado,
otro muy mas vergonçoso
entre ellos les ha otorgado,
y fue que al mismo Annibal
les daria aprisionado.
Ya se quexa de sus dioses,
tambien maldize su hado
acusa su larga vida,
porque a tal fin lo ha llegado.
No sabiendo do se yr,
de Bithinia se ha acordado,
enla qual reynaua Prusias,
vencido y desbaratado
por otro rey su vecino,
que Eumenes era llamado.
El qual en ver a Anibal
holgo mucho en sumo grado,
haziendo le mil offertas
toda su gente le ha dado,

ala qual hallo Annibal
el animo amedrentado,
como a exercito vencido,
tres vezes desbaratado.
Temeroso de yr por tierra,
por la mar los ha ordenado,
mando adereçar su flota,
porque tenia pensado
vn ardid muy monstruoso
como hombre experimentado;
queriendo partir la flota,
el rey Prusias lo ha estoruado,
diziendo quel sacrificio
tristes prodig[i]os le ha dado
que en sus sangrientas entrañas
las victimas le han mostrado.
Al qual respondio Annibal
con semblante muy ayrado :
Porque das credito, rey,
mas a vn bezerro cuytado
que no alo que te promete
vn capitan tan anciano ?
porque con aqueste ardid
estaua muy confiado.
Metio aspis y culebras
y otras serpientes buscados
en vnos basos de barro
do estuuiessen encerrrados,
y fue a buscar con su armada
la flota del rey contrario,
al qual como a vencedor
enel camino ha hallado;
trauada ya la pelea
los vasos le han tirado,
do saliendo las serpientes
con impetu apressurado,
tal espanto recibieron
que fueron todos tomados,
y assi se boluio a Bithinia
Annibal muy estimado.
Aquesto sabido en Roma
embiaron por legado
a Tito Quincio Flaminio,
patricio muy estimado,
el qual viniendo a Bithinia,
auiendo a Prusias hablado,
lo reprehende agramente,
mostrando se le enojado,
diziendo tener consigo
en su reyno receptado
al mas cruel enemigo
que jamas tuuo el senado,
que con mayores fatigas
mas los huuo lastimado.
El rey Prusias se offrescio
de entregarse lo de grado :
cercan a Annibal su casa
con vna legion de armados.
Sabido por Annibal
como lo tenian cercado,
porque al fin de su vida
siempre tuuo ymaginado,
tenia siete postigos
muy secretos fabricados,
no fiando se del rey
por parescerle liuiano;
pero al poder delos reyes
todo les es reuelado.
Viendo Annibal sus postigos
descubiertos y tomados,
boluiose dentro su casa
diziendo muy fatigado
que le diessen el veneno
que siempre tenia guardado;
diziendo aquestas palabras
teniendo el vaso enla mano :
Saquemos a los Romanos
de aqueste largo cuydado,
pues tienen por luenga espera
la muerte del viejo anciano.
Gran señal dara este dia
con oprobrio del senado
como sus buenas costumbres
del todo las han dexado;
sus abuelos auisaron
al rey Pyrro su contrario,
trayendo guerra con ellos
y auiendo les maltratado,

que guardasse su persona
de vn medico su priuado
porque este se preferia
por cierto precio matarlo.
Muy al contrario va desto
lo que ahora han ordenado
de embiar embaxador
para que con gran cuydado
procure con el rey Prusias
vn hecho tan infamado
como matar a su huesped
en su casa desarmado.

O Prusias, baxo varon,
indigno de tal estado,
a los dioses vengadores
que veen lo que has perpetrado
suplico hagan en ti
lo que en mi has executado,
y que a tal muerte te ordenen
como tu me has ordenado.
Diziendo aquestas palabras,
aquel veneno ha tomado,
y assi se fue Annibal,
tan famoso y tan nombrado.

24. GLOSA

Qvando el gran Carlos queria
sin razon dar en España,
Alonso el Casto salia
con Bernardo en su compaña
a confundir su porfia.
Pugnando de cada parte
el campo frances desmaya,
y entre los de mayor arte
Muerto yaze Durandarte
debaxo vna verde aya.

Este famoso guerrero
era de los doze pares,
en los buenos el primero,
de las virtudes luzero
y en las lides era Mares.
Y a su pecho adamantino
que no pudo hazer falla
la muerte de su sobrino.
Con el esta Montesinos
que en la muerte se hallara.

En los males solo vn mal
juzgo por mas importuno,
quando el amor cordial
que entre dos ha sido ygual
se parte, muriendo vno;
y el buen Montesinos viendo
que el de amor no se paga,
con el coraçon gimiendo,
La fuessa le esta haziendo
con vna pequeña daga.

Los dos principes tenian
muy gran deudo y voluntad,
de real sangre venian,
y con la bondad hazian
mas conforme la amistad.
El valeroso frances
que a solas se lamentaua,
puesto el cuerpo en un paues,
Desenlaza le el arnes,
el pecho le desarmaua.

Las carnes muy denegridas
miraua con atencion,
y en las crueles heridas
contemplaua las caydas
de la francesa nascion;
y por cumplir el mandado
que del primo le quedaua,
del cuerpo despedaçado
Por el siniestro costado
el coraçon le sacaua.

Lo que el cuerpo no sentia
por estar frio y defunto,
y lo que sentido auia,
Montesinos lo sufria
en el alma todo junto,
contemplando en especial
lo mucho que le faltaua
para el caso frumental.
Boluiendo lo en vn cendal
de mirar lo no cesaua.

No solamente plañia
aquel daño de presente,
que juntamente sentia
la gran falta que haria
en el mundo tanta gente,
y como de aquestas cosas
ningun remedio esperaua
por ser le tan enojosas
Con palabras dolorosas
la vista solennizaua.

El animo atormentado
de alguna graue passion,
tanto mas es fatigado,
quanto mas es visitado
de dulce consolacion;
y con la llaga reziente
el anima sea sellada,
discantaua tiernamente :
Coraçon del mas valiente
que en Francia ceñia espada.

Conserue vuestra grandeza
su mucha serenidad,
vse de su fortaleza,
que yo no terne pereza
en guarda de mi verdad;
y porque quede mostrado
quanto os amo y os amaua,
por cumplir vuestro mandado
Ahora sereys lleuado
a donde Belerma estaua.

Y quando en presencia esteys
de aquel rostro no vencido,
quiero ver como sabreys
hablalle, si pretendeys
paga de lo bien seruido,
Mirad que todo caudal
con que ella se satisfaga
que seays muy liberal
Para dar clara señal
de la verdadera llaga.

Porque en qualquier herida
ante el proprio matador,
aun que dexada la vida
es nueua sangre vertida
en prueuas de su dolor;
verase por el indicio
la gran culpa en quien estaua,
y del muerto en su seruicio
Sera hecho el sacrificio
que ella tanto desseaua.

Todas las cosas criadas
se humillan al possessor,
y si sienten ser amadas,
de su fuerça enagenadas
todas se vencen de amor;
desta ley vniuersal
la muger sola apelaua,
si no tomad por señal
Del amador mas leal
a la mas cruel y braua.

Poco digo de sus males
en dezir braua y cruel,
que los brutos animales,
aun los muy descomunales,
dan mas gusto y menos hiel.
Belerma no es bien que acierte,
de los yerros [h]echa esclaua,
por que vn año otro concierte.
Vse clemencia enla muerte,
pues en vida la negaua.

Mas la lengua sin prudencia,
sin consultar la razon,
habla con poca experiencia :
para que pido clemencia,
muerto ya tan buen varon?
Al fin por que se consuele
en su casa vuestra llaga,
viendo el amor que no suele.
Si vuestra muerte le duele,
dichosa sera la paga.

Sera tan suma victoria
y tanta felicidad
ser escrito en su memoria,
que no trocareys tal gloria
por otra prosperidad,
Yo quedare suplicando
y si mi ruego se inflama,
vaya la fama bolando
A quien esta aguardando
el contento de su dama.

Suene su claro blason
de vuestra bondad vfana,
cuente se en admiracion
tan estrema perficion
con muger tan inhumana.
Quien sera tan sin prudencia
que no juzgue por estraña
vna tan biua obediencia,
Que hasta ver la licencia
el cuerpo muerto acompaña?

Con aqueste pensamiento
el buen guerrero se parte,
contemplando muy atento
el mucho merescimiento
del famoso Durandarte;
por muy diuersos caminos
la nueua se publicaua
en los lugares vezinos,
Quando llego Montesinos
a donde Belerma estaua.

Tenia la infanta Belerma
gran linage y presumpcion,
pero ya su carne enferma
no le consiente que duerma,
viendo alli tan gran varon;
pregunta por el amante
que en Roncesvalles quedaua.
Montesinos muy pesante
Le dize con el semblante
que el dolor le conbidaua :

« De ser mas importunada
ya, señora, estas segura,
pero la joya prestada
a vezes por mal guardada
duele mucho y poco dura;
almenos haz vn plazer
a quien solo en ti se halla,
que te duela su dolor,
Si la potencia de amor
te ha rendido en su batalla.

Y con esto le presenta
aquel llagado presente
que en todo lugar y afrenta
solamente tuuo cuenta
si en gracia estaua presente;
y el mensage a resto abierto
Montesinos publicaua
diziendo : El fuego encubierto
Muestra.lo en saber ques muerto
el que mas que assi te amaua.

En esto la illustre dama
las pestañas no mouia,
por que enesta cruel llama
el gusano de la fama
mas que la muerte temia;
como gusta en tales prueuas,
su veneno derramaua
por las entrañas y cueuas,
Belerma con estas nueuas
no menos que muerta estaua.

Y como el alteracion
que el seso puede callar
es de poca estimacion,
para vsar dela razon
no puede razon bastar;
y lo que rigor gano,
la fe lo menospreciaua
y el dolor se enmudescio,
Mas despues que ya torno,
entre si se razonaua :

La vida y honestidad
combatieron en mi pecho
y a pesar de castidad
inclino tu voluntad
el baston en mi despecho;
muera yo que fuy matarte,
cesse ya mi vida en calma,
pues que no puedo gozarte,
Mi buen señor Durandarte,
Dios perdone la tu alma.

Perdone Dios tus cuydados,
Durandarte mi señor,
tan continos y abiuados,
que por ser de mi acordados
se oluidaua el gran amor;
y si por mi gran porfia
tu vida me es hecha estraña,
en esto tengo alegria,
Que segun queda la mia,
presto te terne compaña.

25. GLOSA

Qvando la prosperidad
me hizo cama en su seno,
jurome con falsedad
de durar mi amistad
mil años de tiempo bueno;
no temiendo la cayda
de guardas me he despojado,
la qual me ha sido homicida.
En el tiempo de mi vida
confiaua de su estado.

Que me aprouecho fauor,
que me aprouecho el tener
las muestras de gran valor,
si no darme mas dolor
la memoria enel perder;
tan breue fue como vino
y en vn momento passado,
temiendo su desatino
Yo me yua por vn camino,
por vn caso no pensado.

Eneste mar sin bonança
do nadie seguro viue
lo mas firme anda en balança
quando mayor confiança,
mayor daño se resciue;
y como no ha de durar
porque todo es de prestado,
para mas pena me dar,
Salieron me a saltear
en vn yermo despoblado.

Y para mejor perderme
en tan confusa cimera
assi supieron traerme
que do pense defenderme
dauan vozes : muera, muera;
y como desde la cuna
me traen assegurado,
echan su red importuna
El embidia y la fortuna
en habito disfraçado.

Teniendo me en tal successo
muy fatigado y aflicto,
quisiera hazer processo
contra quien hizo el excesso

cometiendo tal delicto;
pero si me han perseguido,
de arriba les es mandado
como yo [lo] he merescido.
Por la culpa de mi oluido
con rigor me han castigado.

No por que mi punicion
con mis deudas es yguàl,
mas no puede el coraçon
tolerar contradicion
de tal bien a tanto mal;
mi fulgente claridad
han me la toda eclipsado
y por mayor crueldad,
Quitan me la libertad,
roban me lo mas presciado.

El reyr todo es llorar,
el descanso todo es pena,
el plazer todo es pesar.
el contento es mas penar,
la libertad es cadena;
pues fixando en mi memoria
la falta del bien passado
por señal de su victoria
Cambian me en pena la gloria
y el descuydo en gran cuydado.

La veloce municion
y el intolerable daño
me hieren tan de rondon
que adeuina el coraçon
por insignias del engaño;
formose de mis respectos
vn hombre mal fortunado
y en pago de mis defectos
Las causas y sus effectos
en otro me han transformado.

De modo que torno a ser,
pero no quien ser deuria,
otro comiençó a nascer
y a seruir y padescer,
ageno de quien solia;
por ser mi retrato al viuo
tan en otro trasladado,
lagrimas de quien no escriuo,
Como a sieruo fugitiuo
me tiene aherrojado.

Y aun seria el coraçon
mas que mil vezes contento,
si quien causa el afflicion,
de mis males y passion
tuuiesse conoscimiento;
sin que mi tormento esquiuo
a nadie cause cuydado,
turbado de como viuo
Veo me preso y captiuo,
de amores apassionado.

Baste me auer conoscido
para ymagen de mi gloria
ser vencido del vencido,
ganado de bien perdido,
por su sello en mi memoria;
vengan males a monton,
vengan congoxa y cuydado,
pues estoy sin redempcion,
Hecho escudo de passion,
de pesares esmaltado.

Dos cosas ha menester
para descanso el que pena,
es la primera tener
con quien llorar a plazer
la causa que le condena;
la otra no meresci
nombrar la ni soy osado,
pero por que lo perdi
Todos se duelen de mi,
solia ser inuidiado.

Si el dia del disfauor
en breue fuesse passado,
daria poco dolor;
mas de vn yerro otro mayor

siempre viene encadenado;
.....
la desdicha al desdichado
sin hazer punto la rueda
Han me puesto en almoneda
por redoblar mi cuydado.

Y si a caso el esperança
me promete algun remedio,
viene luego la mudança
y dize que no se alcança
buen fin a do falta el medio;
el qual medio yo perdi,
quando cay de mi estado,
y en tanta baxa me vi,
Que no dan prescio por mi
por culpa de mi peccado.

26. GLOSA DEL ROMANCE DE DON TRISTAN

Al tiempo que se alegraua
el campo con nueuas flores,
al tiempo que se paraua
tan hermoso que lançaua
de si suaues olores;
quando en este tiempo estan
los amores en celada
con trabajo y grande affan,
Herido esta don Tristan
de vna mala lançada.

El coraçon traspassado,
sus ojos entristecidos,
le vi con rostro mudado
en vna cama assentado,
dando gritos y gemidos.
Su gran dolor hecho mio
de su vida apassionada,
oy dezir sin desvio:
Diera se la el rey su tio
con vna lança cruciada.

Con gran traycion y crueza,
con maldad y grande engaño,
no mirando su nobleza,
destruyo su fortaleza,
contra si haziendo daño;
con maldad que tras el corre,
que ceguedad lo turbaua,
con desdicha que socorre,
Diose la desde vna torre,
que de cerca no osaua.

Por mitad del coraçon
la lança tiene metida,
y viendo su perdicion,
con sospiros de passion
llamando esta su querida.
Sospira con gran tormento,
ningun socorro le basta,
dolores no le dan tiempo,
Que el hierro tiene enel cuerpo,
de fuera le tiembla el hasta.

Dos mil galanes penando
estan con pena tan fuerte,
todas las damas llorando,
sus vestiduras rasgando
con gran pesar de su muerte.
Quantos enla corte estan,
sienten su pesar en calma,
las damas a verlo van,
Tan malo esta don Tristan
que a Dios quiere dar el alma.

A quien su pena penaua,
principal a Lançarote,
que en mirarlo qual estaua
muy reziamente lloraua
sin poderle dar conorte.
Y con gracioso meneo,
de tristeza acompañada,
llena de gentil asseo,
Va lo a ver la reyna Yseo,
la su linda enamorada.

Diziendo va des a suerte :
Ventura desuenturada,
o dolor mayor que muerte,
fortuna, sin offenderte
me tienes tan mal tratada.
Mis entrañas rompo y quiebro
de mirar quan triste andaua,
vila tal que no me alegro;
Cubierta de vn paño negro
que de luto se llamaua.

Cubierta de mil enojos,
alegria despidiendo,
siguiendo dos mil antojos,
llorando de los sus ojos,
dela su boca diz[i]endo :
Triste de mi, donde esta
mi gloria que en mi se agrauia?
Vuestras penas muerto me han.
Quien vos hirio, don Tristan,
heridas tenga de rabia.

Pues que me faltan las mañas,
ningun remedio hallando,
con graues penas estrañas,
por vos mis rotas entrañas
del todo se vàn rasgando.
Herida tenga de diestro
quien vos hirio sin batalla,
tal y con tanto siniestro
Que no hallasse maestro
que huuiesse de sanarla.

Yendo tan entristecida,
turbada la gentil dama,
casi medio amortescida,
del dios Cupido vencida
se allega hasta la cama;
Y viendo su gloria poca,
con el estaua abraçada,
mirando lo que les toca,
Tanto estan boca con boca
como vna missa rezada.

En mucho silencio estauan,
apartados de alegria,
y la pena que passauan
en sus gestos lo mostrauan
y sus lenguas lo encubrian.
Tienen vn pesar tras otro,
muestra se les gloria estraña,
y con coraçon muy roto
Llora el vno, llora el otro,
toda la cama se baña.

Sin buscar ni tomar suertes
estauan los dos amantes,
los ojos tornados fuentes,
recibiendo dos mil muertes
con dolores muy pujantes.
Su fe ni amor no les vale,
muerte les amenazaua,
caminando por tal valle.
Del agua que dellos sale
vn açucena regaua.

Quien la riega es el amor,
quien la guarda mil dolores,
es tan grande su valor,
su lindeza y gran frescor
que a dos mil mata de amores.
De que su pompa se mueue,
de tanta gracia dotada,
el agua que della llueue
Toda muger que la beue
luego se haze preñada.

Luego se halla vencida,
luego no sabe de si,
luego captiua su vida
en prision tan sin salida
quanto yo veo y vi.
No ay ninguna medicina
da remedio que le vala,
pierde se quien vee su mina,
Assi hize yo, mezquina,
por la mi ventura mala.

27. CANCION

Passesme por dios, barquero,
de aquessa parte del rio,
duele[te] del amor mio.

Barquero, que ayas ventura
y de mal te guarde Dios,
passa y passemos los dos
estas aguas de amargura;
assi Dios te de holgura
que pongas tu poderio,
duelete del dolor mio.

O barquero, si supiesses
la mi fatiga tamaña,
no dubdo que no pusiesses
toda tu fuerça y tu maña;
pues que soy de tierra estraña,
pongas todo tu aluedrio,
duelete del dolor mio.

No te quieras mas tardar,
ni te pongas en rodeos,
cumple presto mis desseos,
no me dexes mas penar;
echaremos a remar,
no te metas en desuio,
duelete del dolor mio.

EL BARQUERO

A ti hombre lastimado,
que dizes ser estrangero,
yo soy el triste barquero
que biuo desconsolado.
De tu pena estoy penado
riberas de aqueste rio,
tu dolor muy proprio es mio.

Mas por descansar contigo
yo quiero tu compañia,
y si tu quieres la mia,
yo te quiero por amigo;
si quieres estar comigo
riberas de aqueste rio
tu dolor muy proprio es mio.

Aguarda que passo alla,
no te desmayes ni penes,
que si gran congoxa tienes,
mayor la tengo yo aca;
vente, que la barca va,
entra, dime tu amorio,
tu dolor muy proprio es mio.

Si vienes apassionado,
mayor passion es la mia,
sino traes alegria
mucho ha que me ha dexado;
aqui estoy desesperado
riberas de aqueste rio,
tu dolor muy proprio es mio.

Qual amor te a assi herido,
di, desdichado amador?
que de tu mismo dolor
estoy yo tan aflegido,
mas penado y mas perdido,
passando calor y frio,
estoy riberas del rio.

Mas por descansar contigo,
tomare tu compañia,
porque si quieres la mia,
podras me hazer testigo
de aquesta vida que sigo
riberas de aqueste rio,
tu dolor muy proprio es mio.

Daca, dame la [tu] mano,
amigo, de buena gana;
ten la voluntad muy sana,
pues mi coraçon es sano,
y podra ser quel verano,
riberas de aqueste rio
mudaremos de aluedrio.

EL LLAMADOR

Dios te salue, compañero,
buen amigo, mas que hermano,
yo me hallo muy vfano
de verte tan lastimero;
pues me quieres que te quiero
con esta tema porfio,
pues tu dolor es el mio.

(Mas) no mudemos el querer
de aquellas por quien penamos,
o viuamos o muramos,
hazme, amigo, este plazer,
que es de mucho merescer,
mi señor, amigo mio,
duele te del amor mio.

28. VILLANCICO

Romerico, tu que vienes
donde mi señora esta,
las nueuas della me da.

Dame nueuas de mi vida,
assi Dios te de plazer,
si tu me quieres hazer
alegre con tu venida,
que despues de tu partida
de mal en peor me va,
las nueuas della me da.

Bien muestras en el hablar
ser ageno de plazeres,
mas si yo no se quien eres,
que nueuas te puedo dar?
Quien nunca te oyo nombrar
como te conoscera?
Las nueuas della me da.

Ay de mi triste, perdido,
mas que todos desdichado,
que en el tiempo ya passado
solia ser conoscido,
mas ahora con oluido
la memoria muerta esta.
Las nueuas della me da.

Aunque mis nueuas te den
pensamientos, tu descansa,
y los sospiros amansa,
y las lagrimas deten;
dime tu mal y tu bien,
que ya te conozco, ya.
Las nueuas della me da.

Bien sabes que me parti,
huyendo del mal que me aquexo (*sic*),
y mientras ya mas me alexo,
muy mas cerca esta de mi;
la esperança que perdi,
ya nunca se cobrara.
Las nueuas della me da.

Yo bien se que te partiste
con mucha desconfiança,
y tu bienauenturança
vino, y no la conosciste;
mas esfuerça, esfuerça, triste,
que tu fama viua esta.
Las nueuas della me da.

29. VILLANCICO

No me demandes, carillo,
pues que no te me daran,
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

No tomes tal fantasia,
para mientes a tu daño,
cata que te desengaño,
no tengas tal osadia;

porfiar en tal porfia
dos mil daños te vernan,
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

Cree que tengo plazer
que no te cures de mi,
que no te quiero querer,
pues no hazes para mi;
torna, torna, torna en ti,
tus pensamientos do van?
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

No me quieras te requiero,
pues que no te quiero yo,
porque amor no verdadero
siempre te dira de no;
cata que te auiso yo,
no te fies en ser galan,
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

Si por loca fantasia
tu muy desastrada suerte
te diere pena de muerte,
no sera la culpa mia;
aunque causas cada dia
las penas que no te dan,
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

De mi padre soy querida,
de mi madre muy amada,
quieren me como la vida,
yo soy bienauenturada;
pues que no me falta nada,
no quiero tomar affan,
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

Si dizes que los amores
son alegria y plazer,
no los quiero conoscer,
ni gozar de tus fauores;
estate con tus dolores,
consuelete el rabadan,
que no estoy aborrescida,
ni mis parientes querran.

30. GLOSA

Todas las que nascistes
para plazer y pesar,
preguntos si acaso vistes
la mas triste de las triste[s],
nunca harta de llorar.
La qual con nueuo semblante,
o infanta tan triumphante,
con sus manos sangre saca,
Por vna sala adelante
sañuda va doña Vrraca.

Vila que de congoxosa
vn hora no reposaua,
y con ansia muy rabiosa
siempre la vi tan sañosa
que en miralla me espantaua.
Dos mil lagrimas vertiendo
por su preciosa garganta,
siempre llorando y gimiendo,
Palabras yua diziendo
que el coraçon me quebranta.

Su rostro como la llama
del llorar que assi lloraua,
assi que yllustre dama,
dize junto dela cama
donde el rey su padre estaua :
No se que consuelo, padre,
mal que assi me tiene en calma,
faltando me amor de madre,
Morir os queredes, padre,
sant Miguel os aya el alma.

Con vn terrible tormento
y con sospiro profundo,
dize con gran sentimiento:
No se con que pensamiento,
padre, os vays de aqueste mundo.
Aunque nasciera en las sierras
y el poblado me faltara,
no quedara en tantas guerras,
Pues mandastes vuestras tierras
aquien se vos antojara.

Sin dolor y sin manzilla
de mi, triste desdichada,
distes, sin que falto villa,
A don Sancho a Castilla,
Castilla la bien nombrada.

Y a los otros mis hermanos
distes muy liberalmente
de vuestros bienes mundanos
quanto quisieron sus manos
medir sin inconueniente.
Distes les en conclusion,
segun que por vos se ensaya,
con muy largo coraçon
A don Alonso Leon,
y a don Garcia a Vizcaya.

Pues a todos amparastes,
esto digo con passion,
y ami me deseredastes,
ami ver que lo mirastes
contra justicia y razon.
Veys aqui claro ami ver
lo que yo nunca pensara,
segun mi poco entender,
Y ami porque soy muger
dexays me deseredada.

Llorando mi desconsuelo
y desdicha tan crescida,
yre sin ningun recelo,
remitiendo a Dios del cielo
mi razon y mi justicia.
Y el con entrañas muy llenas
y con bondad estimada
me libre de aquestas penas.
Yre por tierras agenas
por ser de vos oluidada.

Si yo esto assi hiziere
aunque me sea mal contado,
pues que mi padre lo quiere:
Quien el mi cuerpo quisiere,
no le seria negado.

El rey que aquesto mirara,
porque en esto no dudedes,
en esta manera hablara:
Calledes, hija, calledes,
no digades tal palabra.

Aunque he a todos repartido,
mirad bien esta conseja,
y a vos nada os mandara,
Alla en Castilla la vieja
vn rincon se me oluidara.

Por no estar vos ay presente,
hija, yo no os mande nada,
aunque para vos no sobre,
Çamora tiene por nombre,
Çamora le bien cercada.

Y pues ya no ay mas que rija
ni ay mas que destribuya,
digo assi que aquesta es tuya.
Quien te la quitare, hija,
la mi maldicion le caya.

Estando todos presentes,
los tres principes tambien,
esto yos digo sin falla,
Todos dizen amen, amen,
sino don Sancho que calla.

31. GLOSA DE : BIEN SE PENSAUA LA REYNA

Con sobrada confiança,
casi que era de temer,
yo jamas puse mudança
por do perdiesse esperança
que tal pudiesse hazer.
Con deporte sela peyna,
por el bien que la queria,
no creyendo otra contienda.
Bien se pensaua la reyna
que buena hija tenia.

Dando bueltas la Fortuna
que jamas dexa de andar,
començando de la cuna,
quanto mas si el amor pugna
todo viene a su mandar.
Mas las cosas como van
y acontescen cada dia,
por esta muy bien veran
Que del conde don Galuan
tres vezes parido auia.

No porque fuessen fingidos
queriendo se como a Dios,
ni menos fuessen sentidos,
amadores tan queridos
como fueron estos dos.
El secreto de cada vno
muy secreto se hazia,
y aquesto afino y apugno,
Que no lo sabia ninguno
delos que enla corte auia.

Y cierto que los amores
pocos ay sin medianero,
quanto mas entre señores,
que sus mismos seruidores
han de encubrir venero.
Esta infanta linda y bella
a nadie se descubria
por su fama no perdella,
Sino fue a vna donzella
que en su camara dormia.

En su camara cerradas
duermen junto estas hermosas,
y por no ser deshonradas
y ser sus famas guardadas
y dar secreto a sus cosas.
Mas como Dios tal no quiera
questo passe por tal via,
quedo se vn dia defuera
Y por vn enojo que huuiera
ala reyna lo dezia.

Ala reyna su señora,
por no perder su seruicio,
ni porque por muy traydora
la tenga, ni encubridora,
della auiendo algun indicio.
Muy grandes sospiros daua,
como a quien mas le dolia,
vn dia sola apartada,
La reyna se la llamaua
y a su camara la metia.

Bastecida de cuydado,
vi la madre y con enojos,
sin plazer, con gran cuydado,
por saber que bien cerrado
su hija, lumbre de sus ojos.
Dezia : Pues que es dado
enel [1] coraçon tal fatiga,
creyendo que auia peccado,
Y estando eneste cuydado
de palabras la castiga.

Castiga la con cuydado,
llena de gran compassion,
como madre dolorosa
y del todo lagrimosa,
ardiendo le el coraçon

[1] nel (?)

en llamas, porque sintays
mi gran dolor y manzilla,
y si la honra mirays :
Ay, hija, si virgo estays,
reyna sereys en Castilla.

En Castilla, donde mora
toda la honra y nobleza,
siendo tal, sereys señora,
de muchos gouernadora
vuestra fama y gentileza.
Y si de aquesto dubdays,
vuestra honra ya es perdida,
la mi maldicion os cayga
Hija, si virgo no estays,
de mal fuego seays ardida.

RESPUESTA DELA HIJA

Ardidas sean mis entrañas,
mi coraçon consumido,
si jamas fueron mis mañas
destas tierras ni destrañas
conoscer hombre nascido.
Y pues la boca se me abre
y mi lengua enmudescida
y se atreue porque hable.
Tan virgo estoy, la mi madre,
como el dia que fuy nascida.

Nascio comigo esta suerte
de estar siempre sin color,
por esso juzga la gente
y vuestra vida os consiente
biuir eneste temor;
desque enuejecio el mi padre,
jamas salud he sentido,
enesto mas no se hable,
Por Dios os ruego mi madre,
que no me dedes marido.

FIN

No me dedes tan crescido,
ni tan sobrado dolor,
en juntarme con marido,
que cierto tengo creydo
mi mal ha de ser mayor.
Es mas contino que el huerco
y tiemblo solo en oyllo,
y en pensallo solo, cierto,
Doliente soy del mi cuerpo,
que no soy para seruillo.

32. GLOSA DEL ROMANCE QUE DIZE : ARRIBA, CANES, ARRIBA

Por muy asperas montañas
y sierras de gran altura
donde ay tristes alimañas,
escuche y oy estrañas
vozes fieras sin cordura;
vi que eran de cosa biua :
y era vn hombre que sin arte
dezia con voz muy biua :
Arriba, canes, arriba,
que rabia mala os mate.

Pregunte por saber del
a donde era su camino,
respondio de presto el :
Que quieres saber de aquel?
no tiene razon ni tino
Empeço a mirar su cuerpo
y dixo : Triste, couarde,
presto pienso de ser muerto.
En jueues matays el puerco,
y en viernes comeys la carne.

Desque le vi sus razones
de lastimada manera,
tomaron me compassiones,
y acorde sin dilaciones

de seguir por su carrera
Y empeço a contar mil dañoś,
que era dolor de miralle,
y dezia por engaños :
Ay que oy haze (los) siete años
que ando por este valle.

Por este valle aborrido
ando sin cobrar plazer,
contino con vn gemido,
y en gran cuydado metido
de jamas poder saber
a mi bien si[n] embaraços
y tomalla do la halle
reziamente entre mis braços,
Pues traygo los pies descalços,
las vñas corriendo sangre.

Y por no ver mas manzilla
de aquel hombre mas penado,
y tambien por no oylla,
su cara muy amarilla,
se partio desconsolado.
Va diziendo : Si las crudas
alimañas o vna landre
diessen fin a mis tristuras,
Pues como las carnes crudas
y beuo la roxa sangre.

Quemase mi coraçon
en pensar el mal que passo
sin ninguna turbacion
de mi misma compassion,
como en tal fuego me abraso.
Veo ya mi triste huessa
abierta ỳ muy triunfante
y mi pena me la amuessa,
Buscando triste a Julianessa,
la hija del emperante.

Pena traygo por buscalla,
ay de mi, yo que hare,
no se triste do me vaya,
aunque comigo la traya,
yo triste la buscare.
Para que quiero thesoro[s],
sino gran pena y affan ?
Biuire con tristes lloros,
Pues me la han tomado moros
mañanica de sant Juan.

Que si yo fuera de edad,
como ahora triste yo,
bien creo cierto en verdad,
que la su linda beldad
comigo estuuiera oy.
Mas los leales amores
que estimo mas que a mi madre,
tomaron la los traydores,
Cogiendo rosas y flores
en vn vergel de su padre.

En vn vergel deleytoso
esta princesa yazia,
triste, leda y sin reposo,
con cuydado temeroso,
quando tal gemido oya.
Sus ojos lloran de priessa
desta que alli esta,
de sus cabellos se messa,
Oydo lo ha Julianesa
que en braços del moro esta.

FIN

Con sobrada compassion,
viendo le enesta agonia,
dixo : Triste coraçon,
ahora veys tu passion
sin conorte, ni alegria.
Estando en estos cordojos
desque no podia mas,
el agua echa a manojos,
Las lagrimas de sus ojos
que al moro dan enla faz.

33. VILLANCICO HECHO POR EL MARQUES DE SANTILLANA, A VNAS TRES HIJAS SUYAS

Por vna gentil floresta
de lindas flores y rosas
vide tres damas hermosas
que de amores han requesta;
yo con voluntad muy presta
ma llegue a conoscellas,
començo la vna dellas
esta cancion tan honesta :

Aguardan ami,
nunca tales guardas vi.

Por mirar su hermosura
destas tres gentiles damas,
yo cobrime conlas ramas,
metime so la verdura;
la otra con gran tristura
començo de sospirar
y a dezir este cantar
con muy honesta mesura :

La niña que (los) amores ha,
sola, como dormira?

Por no les hazer turbança
no quise yr mas adelante
a las que con ordenança
cantauan tan consonante;
la otra con buen semblante
dixo, señora de estado :
Pues las dos aueys cantado,
ami conuiene que cante :

Dexad al villano pene,
vengue me Dios dele.

Desque huuieron cantado
estas señoras que digo,
yo sali desconsolado,
como hombre sin abrigo;
ellas dixeron : Amigo,
no soys vos el que buscamos,
mas cantad, pues que cantamos.
Dixe este cantar antiguo :

Sospirando yua la niña,
y no por mi,
que yo bien se lo entendi.

34. VILLANCICO

Montesina era la garça
y muy diestra enel bolar;
no ay quien la pueda tomar.

Mi cuydoso pensamiento
ha seguido mi guarida,
mas quanto mas es seguida
tiene mas defendimiento;
de seguirla soy contento
por de su vista gozar;
no ay quien la pueda tomar.

Otros muchos la han seguido
pensando poder tomalla,
y aquien mas cerca se halla
tiene mas puesto en oluido;
harto pago lo seruido
en solo querer mirar;
no ay quien la pueda tomar.

Nunca vi tanta lindeza,
ni aue de tal criança,
mas aquien tiene esperança,
muestra le mucha esquiueza;
puede bien con su belleza
todo el mundo captiuar;
no ay quien la pueda tomar.

Tiene tan gran hermosura
y es tan noble y virtuosa,
que en presencia nadie osa
descubrirle su tristura;
es de dichosa ventura
el que sirue en tal lugar;
no ay quien la pueda tomar.

El que mas sigue su buelo
le paresce muy mas bella,
por solo gozar de vella
el trabajo le es consuelo;
su mirar pone recelo
porque calle el dessear;
no ay quien la pueda tomar.

35. VILLANCICO AL TONO DE: POR MAS QUE ME DIGAYS, MI MARIDO ES EL PASTOR

Que por mas que me digays
cada hora,
que por mas que me digays,
esta sera mi señora.

Que por mas que me querays
desuiar de mi camino,
tengo conocido el tino
de do salir me mandays,
y por mas que me digays
cada hora,
esta sera mi señora.

Poco aprouechan razones
para que quitar podays,
pues ato las afficiones
tal amor qual vos veays,
y por mas que me digays
cada hora,
esta sera mi señora.

Esta si muy bien mirays
es mi vida y consuelo,
y creeldo sin recelo,
pues que siruo, si notays;
y por mas que me digays
cada hora,
esta sera mi señora.

(Y) siruola con intencion
que jamas, avn que pensays,
faltara mi coraçon
seruirla, avn que guardays;
[y por mas que me digays]
cada hora,
esta sera mi señora.

FIN

El guardar es escusado,
avn que hazello podays,
pues esta bien arraygado
el amor, si bien mirays,
que por mas que me digays
cada hora,
esta sera mi señora.

36. GLOSA DE LUYS DE PERALTA

De aquel que fue enlos humanos
por sus obras valeroso,
de aquel no finjo, ni gloso,
pues que gano por sus manos
renombre de muy famoso;
coneste, que como toro
quando enla lid se metia
todo el mundo le temia,
Jugando estaua el rey moro
y aun al axedrez, vn dia.

De amigos y de contrarios
era temido y amado,
y en tal valor estimado,
que auian sus aduersarios
por bien destar en su grado;
quanto en su loor me tardo
es poco, segun valia,
y era el juego que hazia
Con aquel muy buen Fajardo,
con amor que le tenia.

Tenia mucha razon
para selle afficionado,
que era enel bien empleado
el amor y el affician
quel rey le auia mostrado;
mi dezir si bien aporca (*sic*)
lo que enescripto ponia,
moneda ninguna auia :
Fajardo jugaua a Lorca,
y el rey moro Almeria.

El juego mucho duro
sin que ventaja se viesse,
como cada vno pusiesse
quanto saber alcanço
por ganallo, si pudiesse,
no fue, no, troque por troque,
que sin su sabiduria
el rey moro por la via
Xaque le dio conel roque,
el alferez le prendia.

No poquito fue el plazer
que tomo dele ganar,
pensando sin mas tardar
de tenella en su poder
sin mucho lo trabajar;
como tenia de coro
que ganalle no podia,
puesto que se detenia,
A bozes dezia el moro :
La villa de Lorca es mia.

Y era esta la postura :
que qualquiera que ganasse
sin quel otro lestoruasse,
que a su riesgo y ventura,
si pudiesse, la tomasse;
no grossero ni bastardo,
alo que le proponia,
sin pelo de couardia
Ay hablara Fajardo,
bien oyres lo que dezia :

Has de desfazer la rueda,
si esto te haze hazella,
porque, sin ayuda, es ella
para que ninguno pueda
sin su voluntad tenella;
especial de agena grey
trabajo en balde seria,
digo te lo que deuia;
Calles, calles, señor rey,
no tomes a tal porfia.

Pues aquello has de emprender
que pienses al fin salir
con honra enlo debatir,
mas desto es mi parecer
que deues, señor, huyr;
pues que enesto porfiasses,
nada no se ganaria,
por ser cosa muy baldia,
Que aun que tu me la ganasses,
ella no se te daria.

Que puesto que yo quisiesse
en dar te la ser consiente,
no podrias con tu gente
ni otra que en tu ayuda fuesse
tomalla por mas valiente;
de topar con tal encuentro
los cuerdos se guardarian
porque perder se podrian;
Caualleros tengo dentro
que te la defenderian.

Assi que deues perder
de tomalla la codicia,
a muchos ciega auaricia
que piensan ganancia auer
y en pago de su malicia;
que no pienses que yo ygnoro
lo que tu poder podia,
mas con esto no saldria.
Alli hablara el rey moro,
bien oyreys lo que dezia :

No dudo delo que dizes
ser verdad como propones,
que por mucho que razones
enel caso que autorizes
ay mas de lo que tu pones;
no pienses que a esso aguardo,
ni tan poco te queria
que tenga tal fantasia,
No juguemos mas, Fajardo,
ni tengamos mas porfia.

FIN

Si de ayudarte no huyo
y enlo mio, como soy,
señor has sido hasta oy,
no te quitare lo tuyo,
ni en tal pensamiento estoy;
muy poco es lo que yo refiero
conlo que por vos haria
quando menester seria,
Que soys vos tal cauallero
que todo el mundo os temia.

37. GLOSA DE LUYS DE PERALTA

Los que desseays seguirme
z mi seruicio contino,
todos sin contradezirme,
no se en que podeys seruirme
mejor que eneste camino;
que la dicha os haga ricos,
de ventura prosperada,
que todos grandes y chicos,
Moricos, los mi moricos,
los que ganays mi soldada.

Que os junteys acaudillados,
quando mi añafil oyays,
que despues de ser juntados,
de mi sereys informados
enlo que hazer deuays;
sacada della vna pieça
que me tienen señalada,
porquel mundo [se] estremeça,
Derribedes me a Baeça,
essa ciudad torreada.

Haga se de tal manera
que cosa que de ver sea
quede como si no fuera
de vuestra mano guerrera,
tal quespante a quien la vea;
derribad hasta las tejas,
y en toda su rodeada
no dexeys vacas ni ouejas,
z los viejos y las viejas
los mete todos a espada.

Lo que no podays traer
quede tal que no aproueche,
y esto aura lugar de ser,
si vos lo saueys hazer
de son que no se sospeche;
no hagays de dia choças,
sino puestos en celada,
cubiertos detras las broças [1],
Y los moços y las moças
los trae enla caualcada.

Que a vuestro saluo podeys
hazello, si soys cossarios,
que si tal forma teneys,
enla cama tomareys

[1] *Le texte:* bocas.

dormiendo a vuestros contrarios;
no hableys algarauias,
sino lengua aljamiada
y trae con alegrias
La hija de Pero Dias
para ser mi enamorada.

Si enesto me complazeys,
no aura cosa que pidays
que de mi no la terneys,
quen hazello me hareys
mas seruicio que pensays;
[y] de joyas de valor
haze que venga arreada,
como conuiene a mi honor,
Y a su hermana Leonor
de quien sea acompañada.

Y ninguno sea osado
de le tocar en desonrra,
mas traelda a buen recabdo,
no enel fardaje tomado,
mas entre vos con gran honrra;
y porque siempre enlas bregas
soys persona señalada,
y en semejantes entregas,
Yd vos, capitan Vanegas,
porque venga mas honrrada.

Por ser so vuestra ordenança
pierdo temor de perdella,
que vos enla malandança
teneys, como enla bonança,
coraçon para vencella;
que sospecho que no ay dos
en toda la rodeada
para cometello nos,
Porque embiandos a vos
no recelo enla tornada.

FIN

Que si vna vez la traeys,
que os la quite todo el resto,
que con discrecion sabeys
cometer quando deueys,
z huyr quando es dispuesto;
no temo por sobreuienta,
por mas que venga impensada,
antes que nadie la sienta,
Que recebireys afrenta
ni cosa desaguisada.

38. GLOSA DE LUYS DE PERALTA

Mi vida a todas las vidas
sera exemplo de tristeza,
porque fueron sus heridas,
aun que dadas con crueza,
nunca de nadie plañidas;
por ver del mal que me armas
si podre, triste, escapar,
Mis arreos son las armas,
mi descanso el pelear.

Si de mas bien fuera digno
no[e]s possible en tantos dias
que tu gesto tan diuino
en tornar mis alegrias,
que no lo viera benigno;
mis almohadas las breñas,
y por mas me lastimar,
Mi cama las duras peñas,
mi dormir siempre velar.

Los males son mi comida,
los pesares mi beuer,
como vna cosa perdida
ando triste sin saber
el fin de tan triste vida;
porque nunca mis tristuras
en plazer puedan topar,
Las manidas son escuras,
los caminos por vsar.

Porque de ti despedido
no deuo andar por poblado,
sino por do mi gemido
me traya desesperado
a do sea mas perdido;
perdidas las esperanças
que en ti solia esperar,
el cielo con sus mudanças
ha por bien de me dañar.

Mas que no me dañara,
dañandome tu persona?
tu anima penara
por el mal que se razona,
pues si[n] causa me lo da.
Ve ei cabo desta guerra
ha de ser con acabar,
Andando de sierra en sierra
por orillas dela mar.

Toda cosa trabajosa
por ser causa de mas pena
la busco, pues no reposa
mi vida dangustias llena,
sino quando es mas llorosa;
y assi busco la espessura
que es mas penosa de andar,
Por prouar si en mi ventura
ay lugar donde auadar.

Prueuolo, no porque crea
que ha de ser lo que no ha sido,
mas porque de mi se vea
que he hecho lo que he podido,
porque culpado no sea;
bien siento que aquella hora
que os vi, fue por mi pesar,
Pero por vos, mi señora,
todo se ha de comportar.

39. DESECHA DEL GLOSADOR

Complid vuestra voluntad,
que quanto mas mal hazeys,
mas por vuestro me teneys.

Quien ama no es conocido,
si quando mas mal padece,
porque entonces se parece
si su querer es fengido,
pues que haze en mi partido
el mal que vos [me] hazeys
sin dallo me matareys.

40. CANCION DE PERALTA

Criada para dar pena
sola entre todas soys vos,
pues en todo os hizo Dios
mas linda que Policena.

Y como en vuestra beldad
conosca tal perfecion,
quiero mas de vos prision
que no dotra libertad,
Pues, de toda gracia llena,
quien no morira por vos?
Pues en todo os hizo Dios
mas linda que Policena.

41. CANCION DEL ADELANTADO DON PEDRO FAJARDO

A mis penas y tormento
vn solo remedio hallo,
ques tan grandel sentimiento
que aun que me pesa lo callo.

A tal punto soy venido
que por contina passion
tiene perdido el sentido
mi turbado coraçon;

oyd mi graue tormento,
mirad que remedio hallo,
que creciendo el sentimiento,
lo que me pesa me callo.

COMIENÇA LA GLOSA

Señora, hagos saber
que yo tan malo me siento,
ques menester socorrer
a mis pènas y tormento;
aun que no lo remedieys,
no podeys acrecentallo
Porque enel mal que sabeys
vn solo remedio hallo.

Que sera fuerça encubrillo,
que seguir mi pensamiento
yo nunca podre dezillo,
ques tañ grandel sentimiento
que tengo de no querer
lo que yos pido otorgallo,
Que no lo doy a entender,
que aun que me pesa lo callo.

No se podra comparar
mi triste afan dolorido,
pues que por vos lo causar,
a tal punto soy venido
por verme como me veo,
tengo de mi compassion,
Pues os traeys por arreo
que por contina passion.

Quereys dar la fin de mi,
por do mi alma [he] perdido,
del mal que desto senti
tiene (me) perdido el sentido;
y quien no lo perdera
para dar dello razon?
Por do nunca lo dira
mi turbado coraçon.

Y pues que lo consentis,
sin que deys otro descuento,
sino es enlo que oys,
oyd mi graue tormento
en descargo de mi mal
para poder comportallo,
Y agora questoy mortal,
mirad que remedio hallo.

O quien pudiera hablar
lo questa enel sufrimiento,
pues pudiera publicar
que creciendo el sentimiento
delas obras que hazeys
contra mi vuestro vassallo,
ques, porque aun que me mateys,
lo que me pesa me callo.

42. AQUI COMIENÇAN VNAS COPLAS, Y HAN SE DE CANTAR AL TONO DE: VUESTROS CABELLOS, NIÑA, FECHAS POR RODRIGO DE REYNOSA

COMIENÇA EL AUTOR

Si te vas a bañar, Juanica,
dime a quales baños vas.

Por mucho que yo te quiero
no es nada segun meresces,
aunque tu amor me encaresces,
hasta ver el fin postrero;
dime do es tu bañadero
mucho plazer me haras:
dime a quales baños vas.

La mañana de sant Juan
me dizen te vas bañar,
yo te yre acompañar,

porque descanse mi affan;
que todas que alla van
ventaja les lleuaras;
dime a quales baños vas.

Que segun es mi querer,
aunque te mudes el trage,
yo te hago omenage
de entre todas conoscerte,
y guardarte y tenerte
las ropas que lleuaras :
dime a quales baños vas.

Yo yre dissimulado,
tu tambien toda trocada,
yo sere de ti aguardado,
tu seras de mi aguardada;
y antes dela madrugada
tu saber me lo haras :
dime a quales baños vas.

Llama me antes que vallas,
porque sepa cosa cierta,
porque en yerro no cayas,
da vn golpe a mi puerta;
porque yo estare alerta
a ver quando llamaras :
dime a quales baños vas.

No puedo viuir sin ti,
tu sin mi puedes viuir,
yo, pues que te conosci,
sin te ver es mi morir;
yo [te] doy mi fe de yr
alla do te bañaras :
dime a quales baños vas.

No te vayas a bañar
sin que tu vida me llames,
que te quiero agradar
porque tu siempre me ames;
cata que no te derrames
tu sin mi a donde yras :
dime a quales baños vas.

Yo te tengo de velar
saliendo de tu posada,
y te tengo de aguardar
porque seas mas honrada;
lleuarte he al alborada
ami huerta y holgaras :
dime a quales baños vas.

Cogeras flores y rosas,
laureles y clauellinas,
y otras yeruas olorosas,
azedera y mançanillas,
y otras muchas cosillas
de que tu te agradaras :
dime a quales baños vas.

FIN

Oyremos cantar las aues
juntas con el ruyseñor,
con cantares muy suaues,
quando ya viene el aluor;
dormiremos a sabor
y jamas me oluidaras :
dime a quales baños vas.

Si te vas a bañar, Juanica,
dime a quales baños vas.

43. ROMANCE

Ardiendo se estaua viuo
Hercules el esforçado
dentro de aquella camisa
que Lican le auia dado
por mandado de Yanira
a quien Neso la [1] auia dado.
Ay que lastimas dezia,
siendo de Yo enamorado,

[1] *Le texte:* le.

desque dela diosa Juno
a Jupiter se ha quexado.
Contando estaua sus hechos
dentro enel fuego abrasado,
su porra por cabecera
enlas llamas reclinado.
No soy yo, triste, dezia,
el que a Cheloso he descoronado, (*sic*),
quitandole el cornucopia
en tres formas transformado?
No soy yo el que mate
a Busires el maluado?
No soy yo el que al Canceruero
con mis cadenas he atado?
No soy yo el que todo el cielo
he en mis hombros sustentado?
No soy yo el que al toro marino
conquiste y he degollado,
y el que ala cierua de Lidia
con mis manos he domado?
No soy yo aquel que a Fineo
he alas arpias quitado,
y al Leon de Calidonia,
no soy yo el que le he amansado?
No soy yo aquel que venci
con mi animo affamado
alas fuertes amazonas?
No soy yo aquel que he ganado
las mançanas de Atalante
y a su dragon superado.
No soy yo el que mate la ydra
y he sus cabezas cortado?
No soy yo el que a los centauros,
mate siendo combidado,
tambien al puerco de Arcadia
y a Domedros el tyrano?
Y aquel Caco tan famoso
yo mesmo no le he ahogado?
No venci yo a Gerion
con sus fuerças trasdoblado?
Estas palabras diziendo
vio a Lican el desdichado
que lleuara la camisa
con que el triste fue quemado;
al qual como canto en honda
a vna peña ha tirado
que la peña de Lican
hasta oy se ha llamado
y al fin Hercules murio
sin poder ser remediado.

44. DESECHA

Fuertes fueron las saetas
de Hercules el vencedor,
mas mas son las del amor.

Hercules domo los fuertes
y las fieras sin niuel
y el amor le domo a el
dando le cinco mil muertes;
y aunque son grandes sus suertes,
y el sobre todos mayor:
mayor es el Dios de amor.

Al inuencible venciera
el amor con sus pertrechos,
quando dentro de sus pechos
a Yo su amiga metiera,
pues Deyanira le diera
con que murio con dolor:
gran fuerça es la del amor.

El amor mata a quien quiere
con solamente el mirar,
y despues de los matar
el con nada nunca muere;
y pues desta suerte hiere
con su arco blandeador:
gran fuerça tiene el amor.

45. ROMANCE DE LA REYNA DELAS AMAZONAS, NUEUAMENTE COMPUESTO POR MUY GALAN ESTILO

Por los montes de Caucaso [1]
que estan enel medio dia,
vi assomar vna vandera
de incomparable valia,
de raso verde y morado,
trenada de argenteria,
con vnas franjas de oro
tambien la cordoneria;
el asta era de marfil,
a donde puesta venia
con rubies y diamantes
sembrado debaxo arriba,
y en mitad dela vandera
vna donzella venia
con vn mote rodeada
que desta suerte dezia:
Donde falta la ventura
no aprouecha valentia,
Trezientas damas de guarda
aquesta vandera trayan
con sus flechas y carcaxes,
todas de gran gallardia,
con vnas escofias de oro
a guisa de Lombardia;
las sayas de tela eran
poco mas de ala rodilla,
en trezientos vnicornios
caualgando ala su guisa.
Tras estas vienen mil damas
siguiendo aquesta deuisa,
de altibaxo atauiadas,
assi como conuenia,
encima de dromedarios
con muy grande flecheria.
Y en mitad delas mil damas
Pantasilea venia,
reyna delas Amazonas,
la qual yua enla conquista
delos Griegos y Troyanos,
laqual a Hector seguia,
con vn arco y vn escudo
mas que el sol quando salia,
y vna guirnalda de aljofar
traçada con pedreria.
La qual como llega a Troya,
Troya con mucha alegria
a ella y a todas sus damas
con Paris la recebia.
La qual hizo tantas cosas
qua a penas las contaria
aquel gran poeta Homero
que desta guerra escreuia,
aunque nada aprouechara
su ardid y valentia,
pues do la fortuna falta
el esfuerço fallescia.

46. ROMANCE MUY INUENTIUAMENTE COMPUESTO, ALA REYNA DE SABBA ENDEREÇADO, CON TODAS LAS GENTILEÇAS QUE CON EL REY SALOMON PASSO

La gran reyna de Sabba,
delas princessas dechado,
monarcha delas nascidas
que el mesmo Dios ha loado,
estando en su monarchia
con su reyno prosperado
assentada muy gloriosa
en vn muy glorioso estrado,

[1] *La textz:* Carcaso.

lleno de piedras preciosas,
de oro y plata labrado,
con perlas sobre marfil
de taracea entretallado,
y sobre quatro leones
muy ricaménte assentado,
con vn dosel muy precioso
con tres altos el brocado,
debaxo de vna cortina
de carmesi alcachofado,
sobre dos coxines de oro
que aca llamamos tirado,
con su vasquiña de tela
so vn muy rico verdugado,
y vn brial de plata fina,
todo de aljofar bordado,
y con puntas de diamantes
todo el follage trenado,
encima vna saboyana
de oro fino acendrado,
con vnos golpes vistosos
que torçales han tomado,
y vnas madexas sin precio
que lo tienen concertado,
con vna cinta trauada
que bien valia vn reynado,
y encima dela cabeça
vn nunca visto tocado,
a manera de gituna
rebuelto con su trençado,
lleno de muchos joyeles
por el contorno rodado,
con carbuncos y esmeraldas
y vna plumica enel lado,
y vn moscador mas precioso
de vn tapacion labrado, [1]
cercada de caualleros,
todos de mucho primado :
quando entro por la sala
vn galan muy bien hablado,
el qual puesto de rodillas,
pecho por tierra postrado
le dio nueuas del gran rey
Salomon el desseado,
diziendo le que su sciencia
el mesmo Dios se la ha dado,
con mas pujantes riquezas
que nunca rey ha alcançado,
y que tiene de su guarda
quarenta mil de cauallo
con doze mil caualleros
que andaua a caçar al campo,
y quatro millones de oro
que le renta su reynado,
aquesto sin los tributos
que es thesoro no pensado,
tanto que en Hierusalem
el oro no es estimado
sino con precio de poluo,
segun es multiplicado,
Pues los estanques y aues,
es vn cuento no contado,
pauos, ximias y falcones,
que el rey Yran le ha imbiado,
leones, onças y tigres,
con vergeles que han plantado
de arboledas sumptuosas,
quantas Dios ha oy criado,
con fuentes [y] manantiales
y vn templo que ha edificado,
el mas rico y sumptuoso
que jamas fue fabricado :
la traça del dio a Dauid
solo Dios que lo ha traçado,
a donde el culto diuino
es contino celebrado
con offrendas y oblaciones,
segun su ley ha mandado,
cantores y sacerdotes
el mesmo rey ha ordenado.
Tambien tiene vnos palacios
para su real estado,

[1] de vnos topacios labrado (?)

labrados de tal manera
que no pueden ser contados,
con madera incorruptible
vno y otro ha enmaderado
de cetin, cipres y cedro
que enel Libano ha cortado,
Enfin tiene aqueste rey
todo quanto ha desseado,
y a sus ojos cosa alguna
hasta oy se le ha negado,
Tiene sesenta mugeres,
reynas todas a su lado,
tiene sesenta mancebas,
todas damas de primado.
Enlas donzellas no ay cuento.
Luego tras esto ha contado
la orden de sus siruientes
con su seruicio ordenado.
La reyna desque lo oyera,
luego en pie se ha leuantado,
y enel nombre del señor
su camino ha aparejado.
Seyscientos grandes camellos
ha de oro fino cargado,
y ochocientos dromedarios
con olores ha lleuado,
y lindezas de sus reynos
que en otros no son halladas [1].
Con muchos grandes señores
sobre aquesto ha caualgado,
encima de vn palafren
ricamente adereçado;
y assi toman su camino,
todo aquesto aparejado,
y de jornada en jornada
ala ciudad han llegado,
donde esta el rey Salomon
en su trono tronizado.
Tocando sus menestriles
las trompetas han sonado,
Salomon desque lo supo
salio muy acompañado
a recebir a la reyna
a la qual se ha humillado,
y ella tambien se humillo
al rey bienauenturado,
y enel palacio real
la reyna se ha aposentado
Otro dia de mañana
el gran rey se ha leuantado
para esperar ala reyna
con su reyno acompañado.
La reyna desque lo supo
tambien huuo madrugado,
y con real cerimonia
de nueuo se han saludado.
Luego el gran rey Salomon
por la mano la ha tomado
y assi se fueron al templo
que la reyna ha bien mirado,
y acabado bien de ver
luego a comer se han tornado.
Juntos ambos a vna mesa
rey y reyna se han sentado,
siruen los en oro fino
por orden tan concertado,
que la reyna toda estaua
con su espiritu arrobado,
fuera de si con su lengua
al rey assi ha hablado :
Ahora creo, buen rey
lo que de ti me han contado,
aunque antes no creya
lo que te auian alabado;
la mitad no me dixeron
de lo que yo he contemplado;
no es nada lo que oy
conlo que he experimentado.
No quedo palabra alguna
que el rey no le ha declarado;
viendo su sabiduria
muy mucho mas espantada [2],

[1] *Assonance fautive.*
[2] *Assonance fautive.*

diziendo desta manera
ala fin ha replicado :
Bien auenturados son
los que estan a tu mandado,
oyendo tu sabiduria,
que Dios te ha comunicado !
Bendito sea el tu Dios
al qual tu has agradado.
Diole sobre todo aquesto
de oro muy bien acendrado
sus ciento y veynte talentos,
y olores, que no es pensado;
diole mas piedras preciosas,
de valor muy estimado,
tanto que nunca tal cosa
hasta entonces se ha hallado.
Despues desto vn gran presente
el rey le huuo presentado;
la reyna lo recibiera
todo junto de buen grado,
y visto su gran poder
que todo se lo ha mostrado,
la princesa esclarescida
se despidio mesurado
dela corte del gran rey
y ala suya se ha tornado.

47. DESECHA A VNA DAMA, QUE BURLANDO CON VN GALAN LE DIZE QUE SE VAYA ANTES QUE VENGA SU SEÑORA, Y DIZE

Acabe ya,
que verna
donde esta
y me vera
mi señora, y matarme ha
mi madre, y me matara.
Mire qual me tiene aqui,
ay desdichada de mi,
quite se ahora de ay,
aparte se vn poco alla.

48. ROMANCE NUEUAMENTE TROBADO DEL INFANTE TURIAN Y DELA INFANTA FLORETA

Turbado estaua el infante,
el infante Turian,
en vna linda requesta
que mercaderes le traen
dela hermosa Floreta,
hija del Rey natural.
Ya se sale muy de priessa
de su palacio real,
y va se a pedir licencia
al buen rey sin dilatar,
y ala reyna Leonela,
que era su madre carnal.
Finco rodillas en tierra,
las manos le fue a besar;
las palabras que les dize
al rey le hazen llorar.
Alto rey muy poderoso,
magnifico, singular,
yo suplico a vuestra alteza
y ala corona Real
que me deys licencia luego
y luego sin mas tardar,
que es mi voluntad, señor,
de me yr auenturar.
El rey que aquesto le oyera
bien oyreys lo que dira :
Calledes vos, el infante,
no querays lo tal hablar,
que soys vos pequeño y niño
para las armas tomar.

El infante respondiera
con gracia muy singular :
Si no me la days, el rey,
yo me la yre a tomar,
porque el amor es tan grande
que a mi faze penar,
que amores de Floreta
me quieren a mi matar,
que de noche yo no duermo,
ni de dia puedo estar,
todas horas y momentos
es enella mi pensar.
nueuas me traxeron ciertas
de su fermoso mirar,
de su gracia y atauio
z su tan lindo fablar.
Para saluar yo mi vida
me conuiene yr la a buscar,
porque si no la falasse
mi vida sera penar.
El rey que aquesto le oyera,
va se lo luego abraçar;
tambien la reyna su madre
se lo va luego a besar;
con lagrimas de sus ojos
le empeçaran de hablar :
Vades con Dios, nuestro hijo,
y el vos aya de guiar,
vays con nuestra bendicion
que os aya de aprouechar.
Lleuad de mis caualleros
que(v)os ayan de acompañar,
lleuad con vos al conde Dirlos,
que os aya de aconsejar.
Lleuad armas y cauallo
para auer de caualgar.
Desque esto oyera el infante,
las manos le fue a besar.
Ya se partia el infante,
apriessa y no de vagar,
con treynta de sus donzeles,
que no quiso mas lleuar.
Manda aparejar sus naos
y el aparato Real;
el viento les haze bueno
para auer de nauegar.
Domingo por la mañana
que queria aluorear,
aportado han a vn puerto,
costa era dela mar,
reyno era de Floreta,
la que andauan a buscar.
Presto se sale el infante,
muy alegre y sin pesar,
el vn pie tiene enla tierra
y el otro enla mar.
Mirando estaua vn castillo
que bien era de mirar,
era tan fuerte y fermoso,
que enel mundo no ay su par.
Mandara sacar su arnes
y sus caualleros armar;
los quinze lleua consigo
para el castillo se van.
Andan le al derredor,
no le hallan [1] por donde entrar,
manda poner vna escala
para auello de escalar;
subiendo se va por ella,
que parece vn gauilan,
con el sube el buen conde
por auello de guardar,
que era su ayo y su tio,
de su sangre natural.
Descienden por el castillo,
muy presto sin detardar,
yuan se por vna huerta,
y por vn rico parral,
por do la infanta Floreta
se salia a deleytar.
Plugo a Dios y a su ventura
que alli la fuera fallar,

[1] *Le texte:* fallan.

ricamente atauiada,
que era cosa de mirar,
muy lindas damas conella
que la van acompañar,
de ricos paños vestidas
que se salen a folgar.
La infanta se aparto dellas,
por la huerta se dio andar;
con la gran siesta que faze
dormido se ha so vn rosal
El infante quando la vido,
a ella se fue [a] acercar
con alegre coraçon,
presto se fuera a turbar;
mirando la esta, mirando,
que bien era de mirar,
blanca es como la nieue,
y como el claro cristal;
colorada como la rosa,
y como rosa de rosal.
Consejo os pido, mi tio,
y vos me lo querays dar,
que tal señora como esta
no es raçon dela dexar
El conde que aquesto oyera
le fablara en poridad :
Tomalda luego, el infante,
y no os querays detardar,
porque si el rey nos sintiesse
mandarnos ya matar;
muerte nos dara de traydores
por mas deshonra nos dar,
todas las gentes del mundo
de nosostros contaran.
Tomo la luego en sus braços
sin mas nada le fablar,
con denuedo y coraçon,
con esfuerço singular,
y vase para el escala
por donde el fuera a entrar,
y desciende muy de quedo
con el buen conde ala par.
La infanta ala decendida
muy grandes gritos fue a dar :
Socorred, mis caualleros,
a priessa y no de vagar,
que me lleuan furtada
para me echar en la mar.
El infante que esto oyera,
tal respuesta le fue a dar :
Calledes, la mi señora,
no querays fablar lo tal,
que la vuestra hermosura
esta causa quiso dar,
que saliesse de mis tierras
para aueros de buscar.
Metido la auia enla nao,
do sus caualleros estan,
las donzellas dela infanta
por la huerta gritos dan.
Oydo las auia el rey
en su palacio real :
Ques aquesto, las donzellas,
aquesto que podia estar?
Oya nos la vuestra alteza,
muy presto sin detardar,
que la infanta vuestra hija
la han lleuado por la mar
Armas, armas, caualleros,
empeçaos luego de armar,
que me han robado mi fija,
a mi fija natural.
Muy presto fueron armados
mas de tres mil ala par,
vanse presto ala ribera
ala ribera del(a) mar,
Mirando estauan la fusta
do Floreta podia estar,
empieçan a tirar tiros,
cosa era de mirar;
los marineros del infante
priessa se dan a remar,
el rey ni sus caualleros
no los pueden alcançar.
Bueluen se desconsolados
muy tristes y con pesar;
el rey juro por su corona
que lo tiene de vengar.

El infante con los suyos
parado han enla mar;
mando luego echar las ancoras,
no quisiessen nauegar,
para fablar ala infanta
y auella de consolar.
Todos yuan muy alegres,
contentos y con solaz,
sino era la infanta
que desconsolada esta.
Toma la luego en sus braços
el infante Turian,
echa sus manos encima,
muy dulces besos se dan.
Metiendose en vna camara
a donde el solia estar.
el infante con la infanta
complido ha su voluntad,
y desque esto assi passado
empeçaran de hablar;
desta manera dezia
el infante sin tardar :
Cessen ya vuestros sospiros
y vuestro tanto llorar,
pues soys mi vida y mi alma
y vos amo sin dudar,
z Dios tanto bien me fizo
en aueros de hallar,
mi gloria z mi coraçon,
no querades sospirar
por el buen rey vuestro padre,
ni menos por su reynar,
que yo vos terne seruida
a todo vuestro mandar,
de todas las mis tierras
vos podreys señorear.
La infanta respondiera
con alegre voluntad :
Vuestra soy, señor infante,
y a todo vuestro mandar;
vna merced os suplico
que me querays otorgar
El infante que esto oyera,
bien oyreys lo que dira :
Manda me, señora mia,
pues que esto a tu mandar.
Dezid me, señor infante,
que Dios vos quiera guardar,
si vos soys fijo de rey
o de infante natural.
Fijo soy del rey Canamor,
z a mi llaman Turian,
y la reyna Leonela
es mi madre natural.
La infanta con gran plazer
fuesse lo luego abraçar.
Otro dia de mañana
comiençan de caminar.
El viento les faze malo
y gran tormenta enla mar.
Alli fablo vn marinero
que rauia deuiera matar :
Esta tormenta, señores,
que veys por la mar andar
es a causa de Floreta
y tambien de Turian,
porque conuiene, señores,
ala infanta matar
para saluar nuestra vida
de todos en general,
que si biua la dexamos
no podremos nauegar.
Estas palabras dezia
a escusas de Turian,
que si el alli estuuiera,
luego lo manda (ra) matar.
Entrado han en consulta
para Floreta matar.
Apartado auia el conde
al infante en poridad,
con lagrimas de sus ojos
le empeçara de hablar :
Fijo mio muy amado,
fijo mio Turian,
a tu querida Floreta
ordenamos de matar
por esta tormenta fuerte
que veys andar enla mar,

que vuestro pecado z suyo
a Dios le haze pesar.
El infante que esto oyera
empeço de desmayar,
mas despues que en si torno
bien oyreys lo que dira :
No lo quiera Dios del cielo
que tal aya de passar,
que avn que la mateys, el conde,
por esso no ha de cessar,
antes me matad a mi,
pues lo fuy yo a causar.
Alli respondiera el conde,
tal respuesta la fue a dar :
Ninguna escusa, el infante,
vos tiene de aprouechar,
(que) no andamos en vuestra muerte
sino por a vos saluar,
que el buen rey vuestro padre
me fue en vos encomendar
que vos allegasse al bien
y (v)os apartasse del mal,
procurasse por vuestra honra,
procurasse de vos honrar,
y agora que veo el daño,
yo vos entiendo de apartar.
Estas palabras diziendo,
de alli se va Turian,
triste va, sin alegria,
muy lloroso con pesar;
a dezillo va a Floreta
enla camara do esta :
Nueuas os traygo, señora,
que no las puedo contar,
que lastiman mi coraçon
y me fazen desesperar;
que el conde z mis caualleros
vos ordenan de matar,
La infanta que esto oyera,
enel suelo muerta esta;
mas despues que en si torno,
bien oyreys lo que dira :
Bien parece, mi señor,
mi querido Turian,
que en ser yo de tierra estraña
mi pecado es desigual
para aueros de perder
y hazer tormenta en la mar.
Mas yo ruego a Dios del cielo
que me aya de saluar,
pues me sacastes, el infante,
de mi reyno natural,
de mi huerta z mi castillo
y de mi rico parral.
Con lagrimas de sus ojos
su gesto se fue a turbar,
que no parece Floreta,
amiga de Turian.
Con estas palabras tales
al infante faze llorar.
Ellos en aquesto estando
el conde llegado ha
con todos los caualleros
para Floreta tomar;
entrado han muy apriessa,
tomado han a Turian,
atan le los pies y manos
por el miedo que le han.
El infante que lo viera
bien oyreys lo que dira :
Dexad me, el conde mi tio,
y no me trateys tan mal,
dexad me fablar agora
y dexad me consolar,
que los yerros por amores
dignos son de perdonar.
Ay, mi señora Floreta,
ay, mandad me perdonar,
que no vos puedo valer, señora,
no vos puedo remediar,
z si vos moris agora
quiera se os acordar
de aquel que murio enla cruz
por todo el mundo saluar.
Estas palabras diziendo
por el suelo se va echar
llorando delos sus ojos
que queria rebentar.

Desque esto oyera Floreta,
tal respuesta le fue a dar :
O Turian, mi señor,
no vos querades lastimar,
que esta muerte esta ordenada
que yo auia de passar.
Alli hablara el infante,
muy presto sin detardar :
Pidos por merced, el conde,
y querades me escuchar,
que no mateys ala infanta
ni la querades matar,
mas lleuen la a aquella roca
que estaua en medio la mar.
Plazeme, dixo el buen conde,
plazeme de voluntad.
Ya se parten con Floreta,
ya se parten, ya se van,
dexan la en aquesta roca
que en medio la mar esta.
De su historia por agora
no se puede mas contar;
quien la quisiere saber
procure dela buscar,
que este romance se fizo,
se hizo para cantar,
el qual fue hecho y trobado
por Fernando de Villareal.

49. PERQUE HECHO POR ANTON DE ESPEJO ENLA CIUDAD DE JAEN/PARA FAZER SABER AL CORREGIDOR QUE LO AUIA AMENAZADO SU TENIENTE/z ALGUAZILES QUE LE AUIAN DE QUEBRAR VNA VIHUELA SI LO TOPAUAN. EL QUAL COMIENÇA DESTA MANERA

Virtuoso y generoso
señor, en cuyo seruicio
mi exercicio
ha de ser siempre morir
o biuir,
como mas sea seruido,
yo he creydo,
avn que poco maltratado,
que ha mirado
quanta gana y voluntad
y humildad
tengo para le seruir
y seguir
contino hasta la muerte,
y de suerte
que me hallo mas criado
que al que a dado
de comer toda su vida,
y conoscida
deue tener mi intencion,
pues razon
no consentira otra cosa,
y en mi glosa
le suplico y le demando,
porque ando
con temor de su teniente
y tan temiente,
que no salgo de mi casa,
porque abrasa
quanto mas puede auer,
y a mi ver
no he hallado otro remedio
ni otro medio,
sino que vuestra merced
quiera ser
medianero y de sentencia
z licencia
que yo pueda andar seguro,

pues procuro
de nunca a nadie enojar
ni causar
cosa en que se ofrezca mal;
mi puñal
es el triste que recela,
z mi vihuela
delas manos de Cañete,
z tal juguete
nadie lo deue esperar.
Y Escobar
conozco que anda goloso
y desseoso
de si pudiera toparme
y despojarme.
z Luys de Ecija z Porcuna
que con luna
ruan siempre y con escuro.
Vuestro muro
pido que me haga fuerte
z de suerte,
que no tema su presencia,
z licencia
le suplico que me de,
z doy fe
de a nadie nunca enojar,
ni dañar
a persona de Jaen,
z tambien
satisfare al beneficio
con seruicio,
como mucho bien vera,
y ganara
vn subjecto seruidor
y el mejor
que nadie lo podra ser
ni offrecer,
sera fuerte [in] finito
y ala obra me remito.

50. COMIENÇA LA GLOSA

En lo mas de mi memoria,
do mas justa causa sea,
con fuerças de gran victoria,
suene la voz de mi gloria
oyga se porque se crea.
Sepase muy por entero
lo que en tal caso combido,
porque segun que prefiero,
Nunca fuera cauallero
de damas tam bien seruido.

Nunca fue Paris de Elena,
de su linda amiga Orfeo,
tan querido, ni se suena,
Achilles de Policena,
don Tristan de doña Yseo,
No se yguale Marlote,
Jason, Tereo, ni Nino,
ni Sanson tuuo tal dote
Como fuera Lançarote
quando de Bretaña vino.

Porque juntos los Romanos,
Scipiones ni Annibal,
Atenienses, Affricanos,
Cartaginenses, Grecianos,
no tuuo ni tiene ygual;
Amadis fue buen donzel,
fue enamorado el rey Mino,
pero no fue tan fiel,
Que dueñas curauan del,
donzellas de su rocino.

No se hable de Anteon,
de Narciso ni Androgeo,
de Priamo ni Faeton,
que quantos fueron y son
no le ygualan en torneo.
Tuuo tan real persona
en fuerças como contino
que con gracia que lo adona
Essa dueña Quintañona,
essa le escanciaua el vino.

Essa cuya hermosura
fue estremo delas mas bellas,
con muy gloriosa ventura
de su muy gentil figura
lo sirue con cien donzellas.
Do segun lo que prosigo
enel caso que desquibra
por mas consuelo y abrigo
La linda reyna Ginibra
se lo acostaua consigo.

En braços de quien yazia,
muy gozoso y muy triumphante,
triumphante, porque se via
con quien mas que assi queria,
llamaua se bien andante.
Y viendo en quanto fauor
ventura le auia traydo
gozaua de tal dulçor
Y estando al mejor sabor,
que sueño no auia dormido.

Vencido de quien vencia
los mas libres amadores,
viendo con mucha alegria
romper lo claro del dia.
cantauan los ruyseñores.
Ya la noche era passada
y el claro dia tenido,
y assi con voz sossegada,
La reyna toda turbada
vn pleyto le ha comouido.

De si mesma se quexando,
muchas vezes sospiraua,
reziamente lamentando,
le replicaua llorando;
el dolor que presentaua.
Y estudiando bien el mote
de su dolor tan crescido,
llena de todo alborote :
Lançarote, Lançarote,
si antes fueras venido.

Si huuieras tenido mientes
del bien de nuestros amores,
con tus fuerças tan valientes
los tales inconuenientes
no fueran tan secutores.
Ni el dolor que me es penoso
pusiera tal entredicho,
porque como soberuioso
No hablara el Orgulloso
las palabras que auia dicho.

Las tristes lagrimas mias
te muestran claro mensage,
porque veo que suffrias
hazer mil cauallerias
por no recebir vltrage,
Y ahora con disfauor
delo que veys que prosigo
me dixo con desonor,
Que a pesar de vos, señor,
se acostaria conmigo.

No porque tal turbacion
turbe mi sentido y lengua,
pero temo la passion
que mi triste coraçon
teme por no verse en mengua;
que la mengua que he suffrido
fue penosa lança y bote.
Y assi con dolor crescido
Ya se arma Lançarote,
de gran pesar comouido.

Penoso con tal contienda,
juraua con grande saña
de morir o dar emienda,
como el caso no se entienda
dentro dela gran Bretaña.
Ciñe se de vna loriga,
viste se vn arnes muy fino,
y assi con muy gran fatiga
Despide se de su amiga,
pregunta por el camino.

Las damas que lo seruian,
viendo el fin de su deporte,
como del se despedian,
muy reziamente plañian,
llorauan muy sin conorte.
Y assi yendo muy cuydoso
mirando con cierto tino
en vn vergel deleytoso
Topo conel Orgulloso
debaxo de vn verde pino.

Do no menos fuerças han
que tienen animos fieros
Calaynos y Roldan,
Amadis y Esplandian,
Fierabras y Oliueros.
Porque segun las constancias
furiosas que han tenido,
sin les conoscer mudanças,
Combaten se delas lanças,
a las hachas han venido.

Tales paran los arneses,
rompiendo petos y malla,
que segun los interesses
y sus furiosos reueses
temorizan la batalla;
do el que mas victorioso
piensa ser, queda vencido,
vencido y muy vergonçoso;
Ya desmaya el Orgulloso
y cae en tierra amortescido.

Las prouanças del dolor
mis sentidos adormescen,
viendo con quanto rigor,
en seruicio del amor,
los amadores padescen;
que de ver como tropieça
la gran culpa del caydo,
bien vista, pieça por pieça,
Cortara la su cabeça
sin hazer ningun partido.

FIN

Bien deuen ser vergonçosas
todas y sin alabança,
pues por seruir las hermosas
damas, lindas y graciosas
vn tal galardon se alcança.
No se alcança ni se diga
mas-victoria de Cupido,
que viuir vida enemiga,
Buelue se para su amiga
donde fue bien recebido.

51. DESECHA

Nego victoria ventura,
mostro fortuna fauor,
dio la sentencia el amor.

Nego victoria fortuna,
esperança, fe y razon,
firmaron de mi passion
desamor y desuentura.
O penosa sepultura,
hecha para mi fauor :
dio la sentencia el amor.

Dos mil sospiros y antojos
me hirieron con mil mañas,

enclauaron mis entrañas
congoxas, penas y enojos;
fueron las causa los ojos,
dieron lugar al dolor :
dio la sentencia el amor.

Mudaron me el pensamiento,
pusieron con mas cuydado
la vida que me han dexado
conla muerte mas tormento;
yo lo suffro, yo lo siento,
porque le lleuo el tenor
ala sentencia de amor.

52. OTRA GLOSA SUYA

Despues que por mi ventura
me vi de ti ser trocado,
conosci la desuentura
con que tu gran hermosura
claramente me ha negado.
Por lo qual sin mas fiança
de tu amor tan lastimero,
sin reposo y sin holgança,
Ya no tengo confiança
dela vida, ni la quiero.

Quien podra viuir sintiendo
tus males de mal tan fuertes,
trastrocando y comidiendo
mil males con que viuiendo
padezco dobladas muertes?
Yo no quiero ser terrero
de tu tan penosa lança,
ni seruirte mas de vero,
Pues mi querer verdadero
tan mal galardon alcança.

Do no se alcança victoria,
ningun seruicio se emplea,
. . . . . .
porque el mal de tal memoria
conosce causa tan fea.
Do si bien por alabança
miro, hallo que entre nos
segun que en mi se alcança
Que jamas puse dudança
en amaros siempre a vos.

Oluidays mi gran querer,
ay de mi, que tanto os quiero,
que por mas mal me hazer
mi captiuado querer
es ya vuestro prisionero,
tal que no espera bonança,
ni se espera delos dos,
y viendo vuestra oluidança
Pierdo, triste, la esperança
que esperaua yo de vos.

53. OTRAS DEL MESMO A SU AMIGA, ESTANDO ENOJADA EN VALLADOLID

Figura llena de amor,
de quien siempre me enamoro,
clarifico resplandor,
luzero de mi fauor,
templo rico de thesoro,
muy resplandesciente choro
do se canta mi afficion,
parayso donde moro,

consolacion de mi lloro,
descanso del coraçon.

Consuelo de mi passion,
remedio de mi tristura,
de mi mal consolacion,
aliuio de mi prision,
de mis tormentos holgura,

esmalte de hermosura,
do se esmalte mi desseo,
cipres de rica frescura
dama de gentil figura,
muy mas linda que fue Yseo.

Entre mil damas que veo,
muy apuestas y de gala,
que enel ayre del meneo,
en beldad, pompa y arreo,
no ay ninguna que os yguala,
vos gentil y vos graciosa,
vos graciosa y vos galana,
vos galana y vos vistosa,
vos la mas linda y hermosa
que se vio en natura humana.

No cante Paris de Elena,
ni de su madre Cupido,
ni Achilles de Policena,
ni canten de Filomena,
ni de Lucrecia, ni Dido;
porque es mas esclarescido
vuestro lindo ver en galas,
mas luziente y mas subido,
que no es ni fue ni ha sido
aquel de Juno ni Palas.

Que si yo con tal porfia
os cause pena tan fuerte
con tan gran malenconia,
matame vos, reyna mia,
que yo os perdono la muerte,
con tal que quede entre nos
la fe que nos sobredora
de sepultarnos los dos,
vos comigo y yo con vos,
bien como estamos ahora.

54. DEL MESMO A VNA DONZELLA QUE LE DIO VNA CLAUELLINA

Rosa, vuestra clauellina
me dio tal consolacion
que fue dulce medizina
a la muy cruel espina
que llaga mi coraçon.

Do suplico al Dios de amor
me haga tan victorioso,
que pueda yo a mi sabor
plantaros otra mejor
en vuestro jardin donoso.

55. OTRA GLOSA SUYA

Porque en tal caso y tenor
se publique nueua historia
quiero por mejor fauor
al muy alto dios de amor
suplicar me de victoria,
tal que pueda bien seruillo
y alcançar gracia cumplida
en tal romance escriuillo :
En Castilla esta vn castillo
que llaman de Rochafrida.

Suelen los enamorados,
damas lindas y donzeles,
por descansar sus cuydados
tomar vicios auiciados
por seluas, bosques, vergeles.
Bien assi por esta brocha
toda razon me combida
do mi esperança se abrocha.
Al castillo llaman rocha
y ala fuente llaman frida.

Do descansan siendo graues
las ansias de mis dolores,
do cantan cantos suaues
las enamoradas aues,

calandrias y ruyseñores;
do con justa causa pena.
mi coraçon, y sospira,
y assi porque amor lo ordena
Entre almena y almena
esta vna piedra zafira.

Porfia del mal que siento,
descanso de mis enojos,
enojo, pena y tormento,
tormento y contentamiento,
clara lumbre de mis ojos,
gloriosa melodia,
sossiego muy sin reproche,
que en lo que menos ardia
Tanto relumbra de noche
como el sol a medio dia.

Y como con mil centellas
clarifique su beldad,
assi las cosas mas bellas,
sol y luna y estrellas,
no impiden su claridad.
Es en quien amor se sella
vna gloria muy subida,
que por mas fortalecida
Dentro estaua la donzella
que dizen Rosa florida.

Rosa de nueuos olores,
triumphante triumpho de amor,
primor de dos mil primores,
cimera delas mejores,
delas mas lindas la flor.
Ante cuyo gesto andan
dos mil gracias sporfia,
que todos los miembros vandan.
Siete condes la demandan,
tres duques de Lombardia.

Entre los quales tan fuertes
questiones puso ventura
y cada qual dos mil muertes,
y viendo su ser y suertes
causa su gran hermosura;
do el que mas dello ganaua,
menos galardon auia,
que como se reformaua
A todos los desdeñaua,
tanta era su loçania.

Era tanta su exellencia,
que no siento ni se offresce,
qual razon, seso y prudencia
su tan gran magnificencia
contasse como meresce.
Pero porque tales signos
y enamoradas conquistas
le dan sospiros continos
Enamorose Montesinos
de oyda, que no de vistas.

Aquien dessea, el desseo
le esfuerça con mas fauor,
do el glorioso torneo
del amor jamas es feo
aquien gusta su dulçor.
Y assi por menos penar
do descansa su porfia,
con libre tiempo y lugar,
Embiara lo a llamar,
sus mensageros le embia.

56. ROMANCE DEL MORO SANCTON DE GRANADA, NUEUAMENTE COMPUESTO POR MUY GRACIOSO ESTILO

Enlas sierras de Granada
vn moro Sancton viuia
en vna pobre mosquea,
que nos llamamos mezquita,
viejo de mas de cien años,
muy anciano en demasia,
el qual auia mas de ochenta
que su barua no hazia,

la qual tenia tan cana
que vna nieue parescia,
larga de mas de vna vara,
que casi se la ceñia.
La cabeça trae pelada,
que cabellos no tenia,
con vna calua de fuera,
que el nunca jamas cubria,
bien como vna calabera
al sol y al agua traya;
con las pestañas y cejas
ambos sus ojos cubria,
belloso como saluage,
ninguna ropa traya,
sino vn cuero de camello
con que sus carnes cubria;
los pies traya descalsos,
la cara muy amarilla;
el qual dormia en vna cueua
encima la tierra fria,
vn canto por cabecera
do su cabeça ponia;
y en todos estos cien años
otra cosa no comia,
sino era leche y miel,
tan sola vna vez al dia,
que otros moros le lleuauan
contino de vn alcayria
por mandado delos reyes
de toda la moreria
que entonces auia en Granada,
quando Mahoma viuia.
Aqueste moro Sancton
por tan sancto se tenia
entre toda la morayna
de toda el Andaluzia,
que tenian por alcoran
quanto hablaua y dezia,
y despues de Mahomad,
este era su prophecia,
el qual vn dia predicando
dedentro de su mezquita,
dixo alos moros y reyes,
hablando en algarabia :
Quando veredes juntar
a Aragon con Castilla,
sabed cierto que Granada
entonces se ganaria;
y el rey que la ha de ganar
sabed que se llamaria
F., que es la primer letra,
que el proprio nombre tenia,
la qual quiere dezir fe,
pues entonces reynaria
charidad, fe y esperança
en toda su monarchia.
Y la reyna su muger
Y. por nombre tomaria,
que quiere dezir ygual
al marido en valentia,
en animo y fortaleza
y en fe que ella manternia,
tanto que la fe sola
en sus tiempos reynaria.
Estos han de echar de España
a toda la juderia
y pornan inquisicion
que a los malos quemaria.
Estos ganaran tres reynos
y conquistaran la India;
aquestos ternan vn nieto,
el qual se coronaria
por emperador de Alemaña,
y otro por rey de Vngria,
que ganaran la casa sancta
con toda la Berberia
y prenderan al padre sancto
en Roma, donde yazia,
y a las tres flores de Francia
enel cerco [1] de Pauia
con sus grandes capitanes;
y enfin desta romeria
de tres leyes que ay ahora
vna sola ley seria,

[1] *Le texte :* parco.

la qual ley segun yo hallo
començara de vna pila
con agua sanctificada
y ha de acabar enla chrisma,
pues la seta de Mahoma
mil años no duraria
sobre la haz dela tierra,
porque antes se acabar[i]a;
ochocientos son passados,
muy presto fenesceria.
Gran tristeza dio a Granada
esto que el moro dezia,
mas assi como el lo dixo,
poco a poco se cumplia,
siendo casi otro Balan
el moro en su prophecia,
y alfin se cumplira todo,
plaziendo a sancta Maria.

57. GLOSA NUEUAMENTE COMPUESTA POR MARTIN DELA MEMBRILLA CLEMENTE SOBRE EL ROMANCE QUE DIZEN: ENLAS SALAS DE PARIS, CON VNA LAMENTACION, Y OTRAS OBRAS SUYAS

Ya que los nueuos vergeles
cobrauan nueuos frescores,
con semblantes muy noueles,
nardos, cipreses, laureles,
jazmines, rosas y flores,
y el campo de sant Leonis
estaua muy prosperado,
florescia la flor de lis,
Enlas salas de Paris,
en vn palacio sagrado.

El nueuo rostro de Apolo
el tauro verificaua,
estaua florido el polo,
sus graues fuerças Eolo
graciosamente plegaua;
Venus su lindo frescor
auia glorificado
con muy crescido fauor,
Do estaua el emperador
en su imperial estado.

Conel estaua el delfin,
primo genito heredero,
catholico paladin,
y el arçobispo Turpin
prouado buen cauallero;
de perlados hombres quistos
el reyno estaua adornado,
y assi, porque fuessen vistos,
De obispos y de arçobispos
esta bien acompañado.

Y por ver la gran constancia
de su mas campal victoria
con gran furor y jactancia
se fortalescia Francia
de fama, renombre y gloria;
bien apuestos caualleros
gozauan de tal ditado,
valientes hombres guerreros,
Con el estaua Oliueros,
don Roldan el encantado.

Conel estauan aquellos
de grandes famas y nombres,
entre los quales vi bellos,
ricos ditados y sellos
de reyes y ricos hombres.
Nunca jamas fue hallado
hombre que de silla goze
y por mas emparentado,
Con el estauan los doze
que a vna mesa se han juntado.

Y con ver los sentimientos
que en tal caso se sentian,
diuisas y eornamentos,
en ricos assentamientos
con ygual triumpho yazian;

do cada qual podia ver
de si famoso dechado,
y por mas solaz tener,
Acabando de comer
las mesas auian alçado.

Las damas lindas, graciosas,
estauan sin mas affanes,
bien como floridas rosas,
tan luzidas, tan hermosas
que penauan los galanes;
y assi con lindo semblante
su desseo publicando,
hablando muy elegante
Por vna sala adelante
se andauan passeando.

Y mirando los arneses
de su mas fuerça sin par,
sin poner nueuos enueses
contauan delos reueses
que suele fortuna dar,
nombrando reynos y tierras
de estraño ser y ditado,
ni todas llanas ni sierras.
Dellos hablauan de guerras
los que las auian vsado.

Y assi con fuertes porfias
se presenta su vigor,
hazañas y nombradias,
vistas sus cauallerias
delante el emperador,
que los mas guerreadores
se veyan mas guerreados
duques y grandes señores,
Dellos hablauan de amores
los que eran enamorados.

Y assi, siendo los mejores,
Cupido con graues sañas
passara, dando fauores,
con agudos passadores
sus encendidas entrañas.

Do con sospiros guerreros,
por amor siendo causado,
causa de males tan fieros,
Montesinos y Oliueros
malamente se han tratado.

Negaron el juramento,
son mortales enemigos,
y con falso atruimiento
pusieron en detrimento
sus mas parientes y amigos
do, segun lo que prefiero
enel caso ya contado,
con palabras, modo y fiero,
Oliueros fue el primero
que se huuo desmesurado.

Y assi como amor texia
telas de tanto pesar,
con rigurosa porfia
sus fuerças y valentia
dessea luego prouar;
que como fuessen continos
sus resabios y prouado,
hablo con mil desatinos:
Montesinos, Montesinos,
dias ha que os he rogado.

Dias ha que teneys puesto
procurando de offenderme,
do sin que passara esto,
sabiendo la causa y resto,
pudiera satisfazerme.
Mas vengarme no se tarda
pues lo tengo reprouado
que os he dicho con tal guarda
Que en amores de Aliarda
no tuuiessedes cuydado.

Todos los que son presentes
se demudaron assaz
viendo ser tan differentes
dos caualleros valientes
sin poderles poner paz.

Que como con tal manzilla
se viesse tan lastimado,
dezia sin encobrilla :
Que ni soys para seruilla,
ni para ser su criado.

Enla qual tregua Roldan
se hallo con Oliueros,
porque vio con don Beltran
Reynaldos de Montaluan
y otros muchos caualleros,
que viendo que no se espera
ningun bien delo passado,
procuran hellos afuera;
Montesinos que esto oyera,
dos passos atras ha dado.

58. DESECHA

Estos pagos dan amores,
amadores,
estos pagos dan amores,

Porque procurar seruir
las mugeres y seguir
es vn mal que sin morir
da dolores;
amadores,
estos pagos dan amores.

Muchos ay que en ser queridos
son en si muy dessabridos
y a la fin quedan vencidos
sin fauores;
amadores,
estos pagos dan amores.

59. ROMANCE DEL MISMO AUTOR

Con temor del mar ayrado
la nao se esta enel puerto,
y el cieruo por no ser muerto
todo el dia esta emboscado;
yo triste mal auisado
no salgo de mi posada,
porque temo la celada
de quien siempre me ha espiado,
de vos, que si aueys notado,
no voy a veros, señora,
porque veo de hora en hora
mi morir aparejado.
Lechuza me soy tornado
contra el sol y sus ensayos,
que temiendo vuestros rayos
nunca salgo de vn horado.
Quien seria tan osado,
que osasse salir desnudo
con quien ha lança y escudo
y el arnes todo doblado?
Vuestro gesto delicado
contra mi se es hecho duro,
aunque el bien que mas procuro
es morir en vuestro grado.
Ya por estar desterrado
no recibo menos gloria
que alos ojos la memoria
el officio le ha robado,
que aquel bien del bien passado
recebido en vos mirar
lo recibo en me acordar
que algun tiempo os he mirado.
Vuestro ser traygo pintado
y en mis pechos esculpido
de vn marfil tan escogido
que por precio no es comprado.
Ni viuo desesperado,
si bien dexo de os gozar,

que vn bien de bienes sin par
basta auerlo desseado,
y es con mi mucho cuydado
vuestro mucho merescer
y con mi poco valer
el poco aueros gozado.
Harto goza, bien mirado,
quien algun tiempo os gozo,
que gozaros siempre yo
era vn bien demasiado.

60. CANCION DEL MISMO AUTOR

Quan noble mal es aquel
que por vos ha de sanar,
que aunque nunca sane del
por tal remedio esperar,
glorioso es el penar.

Siendo vos, mi bien, por quien
espero ser remediado,
quiero yo muy mas tambien
esperar ganar vn bien
que tener otro ganado.

Que si mi mal es cruel,
la esperança es tan sin par,
que aunque nunca sane del,
por tal remedio esperar,
glorioso es el penar.

61. OTRA CANCION DEL MESMO

Ay que ya. señora, ya
no puedo hallar abrigo,
ni sin vos aca comigo,
ni sin mi convos alla.

En verme de vos ausente
no espero punto de gloria,
ni estar en vuestra memoria
mas de quanto estoy presente.

Por ende tan mal me va,
que a ningun plazer me obligo,
ni sin vos aca comigo,
ni sin mi con vos alla.

62. CANCION DEL MESMO AUTOR

Por ser tan dulce el morir
en vuestras manos captiuo,
como le veo venir,
yo lo salgo a recebir
y el se haze tan esquio,
que muero porque mas viuo.

Sola aquella es mala muerte
ser muerto en vuestra memoria,
las otras de qualquier suerte
todas son llenas de gloria,
pues no pudiendo huyr
aquel fin tan excessiuo,
como lo veo venir,
yo lo salgo a recebir
y el se haze tan esquiuo,
que muero porque mas viuo.

63. OTRA CANCION DEL MESMO

Siempre voy y nunca vengo
donde estays y no me veys,
vos con vos siempre teneys
lo que yo sin vos no tengo.
Mis sospiros quiere Dios
que os visiten dende aca,
y el coraçon que esta alla,
nunca en mi estuuo sin vos

Desta manera mantengo
tal vida qual vos sabeys,
vos con vos siempre teneys
lo que yo sin vos no tengo.

64. GLOSA

Las fuerças de mis passiones,
de mi dolor y tristeza,
sus diuisas y inuenciones,
las pintaron tus trayciones
tu maldad y tu crueza,
que no puedo ya encubrillos
tus engaños quantos son,
razon me fuerça dezillos :
Quan traydor eres, Marquillos,
quan traydor de coraçon.

Quan de poca lealtad,
quanto de bondad ageno,
quan lleno de crueldad,
quan subjecto ala maldad
eres, de malicia lleno;
que verdad en ti no mora,
engaños te dan fauor,
pues que improuiso a desora
Por dormir con tu señora
mataste a tu señor.

Pusiste, triste, esperança
donde bien no te venia,
pues de tal es su bonança
al tiempo de mas pujança
dolor y malenconia;
por que tu mal pensamiento
viniesse en execucion,
començando el malconcierto,
Desque tu lo vuiste muerto
le quitaste el chapiron.

Recelando que sabido
algo te prodria estoruar,
puesta nobleza en oluido,
de amor sin amor vencido,
començaste a caminar;
con desseo ya de verte
enlo mas alto de amor
sin estoruo diligente
Fueras te al castillo fuerte
donde estaua Blancaflor.

Con vn engaño trocado,
con maliciosas porfias,
secreto, dissimulado,
encubriendo tu cuydado,
desta manera dezias :
Abridme, mi vida, agora,
no me mostreys disfauor,
y tornando cada hora :
Abridme, linda señora,
que aqui viene mi señor.

Viendo te solo venir
recelaua se y temia,
y sin cosa descubrir,
se detenia en te abrir
por verte sin compañia.
Tu por no te detener
dixiste con gran traycion :
El me manda aqui atender;
Si no lo quereys creer,
veys aqui su chapiron.

Tanto fue su razonar
engañoso y lisongero,
que sin mas determinar
fue su maluado hablar
auido por verdadero.
Y mirando que aquel era
el que de niño crio,
estando solo de fuera,
Blancaflor desque lo viera
las puertas luego le abrio.

Con pena dissimulada,
no mostrando turbacion,
la gentil dama esforçada
viendo se sola, estrañada,
sin amor muestra afficion;
por no dar a conoscello
ninguna passion mostro.
Marquillos, sin merescello,
Echole braços al cuello,
alli luego la beso.

Con grande amor encendido
la besaua y la abraçaua,
de fuerte flecha herido,
la falsa ley de Cupido
en el solo se mostraua;
de si bondad apartando,
su falso amor descubrio,
entrambos solos hablando,
Abraçandola y besando,
a vn palacio la metio.

Con amor que en si le sobra,
aunque con mucha maldad,
quiso luego sin çoçobra
poner con ella por obra
de cumplir su voluntad.
Viendo le puesto en tal fuego
Blancaflor con discrecion
le dize : Pues no te niego,
Marquillos, por Dios te ruego
que me otorgasses vn don.

Pues que yo ya defenderte
no puedo sin(o) darme a ti,
y ansi lo quiere mi suerte,
quiere vn poco detenerte,
esto por amor de mi.
Y escucha lo que te digo,
que me paresce mejor,
ruego te lo como amigo,
Que no durmiesses comigo
hasta que saliesse el sol.

Entonces muy bien podras,
sin a nos nadie sentir,
hazer lo que tu querras,
y en tus braços me tendras
a bel folgar y dormir.
Pues de tu querer no salgo,
tu no me lo niegues, no,
y por contentalla en algo,
Marquillos, como es hidalgo,
el don luego le otorgo.

Pensando estar ya seguro
con aquella pleytesia,
que se le hazia muy duro,
en aquel palacio escuro
el corto plazo atendia.
Estando enla cama echado
con la que mas le vencio,
con trabajo descuydado,
Como viene tan cansado,
en llegando se adurmio.

Durmiendo estaua enla cama,
que trabajos le vencien,
miralo la gentil dama,
que sus obras ya derrama,
si recuerda o duerme bien;
y como de cierto viera
ser dormido a su sabor,
con saña que le creciera
Leuantose muy ligera
la hermosa Blancaflor.

Sin temer ninguna cosa,
con sospiros mas de mil,
la gentil dama hermosa
ya como perra rauiosa
con esfuerço varonil,
y con vn desseo vfano,
que en su coraçon hallo,
por tornar su engaño vano,
Tomara cuchillo en mano
y a Marquillos degollo.

65. GLOSA

En vnos montes espessos,
cercados de clauellinas,
vnos seys quebranta huessos
curauan de dos diuiessos
a dos muletas mohinas.
Hercules topo vn requero,
y era el gigante Golias,
y dixole vn compañero :
Tañe en aqueste pandero
las tristes lagrimas mias.

Vlixes viendo al gigante
que empeçaua de gruñir,
con excellente semblante
viene y ponese delante
y bota rezia a huyr.
Porque no te desconciertes,
espera, bruto animal,
que yo te dare mil muertes,
porque mis golpes muy fuertes
en piedras hazen señal.

Mercurio presto abaxo
y puso se le al encuentro,
y Sanson, desque lo vio,
conla boca se cayo
en vna priuada dentro.
Luego vinieron dos sastres
a remendar vn costal,
y diz que dixo Anibal :
En mi casa estos desastres
y en vos nunca, por mi mal.

66. GLOSA DEL ROMANCE : MIRAUA DE CAMPO VIEJO

Enel nombre del señor
vno y trino eterno padre,
pues de todos es criador,
el me guie y de fauor,
porque aqui mi dicho quadre.
Y por mejor aparejo
su nombre tomo por guia
y dire, pues es mi espejo :
Miraua de Campo viejo
el rey de Aragon vn dia.

Estando como de assiento
este rey de quien hablamos
en su real apossento,
donde muy gran perdimiento
recibio segun hallamos,
en aquelle gran montaña
Pie de Gruta se dezia,
donde entre plazer y saña,
Miraua la mar de España,
como menguaua y crecia.

Miraua la hermosura
que el sol en ella mostraua,
miraua en quanta frescura,
miraua quanta criatura
por ella se gouernaua;
miraua quantas maneras
los nauegantes tenian
en ordenar sus veleras.
Mirauas naos y galeras,
vnas van y otras venian.

Y como bien se deuisa
todo desde aquella sierra,
miraua muy a su guisa,
vnas yuan con su brisa
y otras surgian en tierra;
y vnas estauan de instancia,
armadas a marauilla,
y otras yuan con bonancia
Las otras van para Francia,
las otras para Castilla.

De estotras cosas no cuento,
que son muchas las menores,
que con muy gran regimiento
trayan proueymiento,
basteciendo las mayores;
y algunas auia embargadas,
que eran de mercaderia,
y las que yuan alargadas
Las vnas yuan cargadas,
las otras yuan vazias.

Y estas cosas contemplando
desde su hermosa tienda,
los ojos siempre mirando
y enel pecho ymaginando
en aquella su contienda,
Con muy gran capacidad
sus cosas muy bien hazia,
y con gran sagacidad
Miraua la gran ciudad,
que Napoles se dezia.

Miraua el muelle nombrado
el qual no tiene segundo,
quan grande y quan bien labrado
y enla mar tanto lançado
que otro tal no ay enel mundo;
Y para mejor dezillos
todo aquello conuenia
desseando combatillos,
Miraua los tres castillos
que enla gran ciudad tenia.

Y frontero sin dar buelta
a otra ninguna parte,
junto a la primera puerta
estaua vna chica huerta
que sirue de baluarte.
Dexo alla el castillo del Lobo,
porque del no se dezia,
mas son estos que agora innouo
Capuana y Castil nouo,
Santelmo que reluzia.

Y viendo se en tierra agena,
con entrañas comouidas,
a muy gran dolor y pena,
viendo quantos por su tema
auian perdido las vidas,
con lagrimas no compuestas,
dize, como a Dios temia,
con palabras muy honestas :
O ciudad, quanto me cuestas
por la gran desdicha mia !

Cuestas me grandes tesoros,
y si mi lengua relata,
has causado tantos lloros,
que creo si fueras de moros,
no me fueras tan ingrata.
Esse tu saco de engaños
que perecer merecia,
y sin otros muchos daños,
Cuestas me veynte y dos años,
los mejores de mi vida.

Del dolor con que yo peno
tu gente bien se rehuelga,
yo de mil passiones lleno,
mas bien se que mal ageno
dizen que de pelo cuelga.
Aqui estas que no te escondes,
de mi poco te dolia,
dime porque no respondes.
Cuestas me duques y condes,
señores de gran valia.

De otra gente vna gran parua
me as muerto, aunque no vencido,
y otro que en mi pecho escarua,
que aqui me nacio la barua
y aqui me auia encanecido;
y con todo quanto afano
es lo que yo en mas tenia,
y el llorar no es en mi mano,
Que me cuestas vn hermano,
que por padre lo tenia.

Qual seria el coraçon
que, aunque fuesse mi enemigo,
viendo mi gran perdicion,
no mudasse la intencion
y llorasse aqui comigo?

No auria hombre que dudasse
lo que yo agora dizia,
que por poco que costasse,
Aunque agora te ganasse,
por el costo te daria.

Pues dexemos ya tu guerra
y su gran perseuerancia
y enesto todo se encierra,
que al fin mando la tierra,
aunque despues fue de Francia.
Y pues con tal efficacia
dexaron digna memoria,
aunque por tiempo se espacia,
Dios nos de a nosotros gracia,
y a ellos alla la gloria.

67. VILLANCICO DE JORGE DE MONTEMAYOR

Amor loco, amor loco,
yo por vos y vos por otro.

Yo ante vos me presento,
y vos de mi soys ausente;
pues sentis lo que otro siente
en pago delo que siento,
hazeys a mi pensamiento
ser tan loco,
como vos lo soys por otro.

Yo contino os fuy subjecto,
vos a mi bien poneys pausa,
yo me doy a vos por causa,
vos a otro por effecto;
y con todo soy discreto
por ser loco
por quien es loco por otro.

Ser yo loco es manifiesto,
por vos, quien no lo sera?
que mayor locura esta
en no ser loco por esto,
pero al fin es desonesto
ser yo loco
por quien es loco por otro.

Ya que viendo os no me veays
y moris porque no muero,
comed hora a mi que os quiero.
con salsa del que quereys,
y con esto me hareys
ser tan loco
como vos lo soys por otro.

68. CANCION DEL MISMO AUCTOR

Aunque, señora, me muero
el morir no me atormenta,
porque el alma se sustenta
en virtud de lo que os quiero.

Que no ha sido el cuerpo, no,
quien tal tormento meresce,
sola el alma es quien padesce
desdel punto que os miro;
y aunque otra gloria no espero
que por vuestra causa sienta,
basta ver que se sustenta
en virtud de lo que os quiero.

69. VILLANCICO

A, Pelayo, que desmayo !
De que? di.
De vna zagala que vi.

A, Pelayo, donde estas?
Si su rostro ver pudieras,
y contino no la vieras,
no te pudieras ver mas.
Ay, que muerto me veras !
De que? di.
De vna zagala que vi.

Di por tu vida, garçon,
es blanca aquessa donzella?
Pelayo, delante della
queda la nieue carbon.
Ay, que di mi coraçon.
A quien? di.
A vna zagala que vi.

Dime, pues has començado,
que ojos tiene tus amores?
Paresce que son señores
de todo lo que han mirado
Ay, que me muero, cuytado !
De que? di.
De vna zagala que vi.

70. COMIENÇA LA GLOSA

Las estrellas reluzientes,
la noche muy sossegada,
quando ya en todas las gentes
reposan inconuenientes
de su vida appassionada,
los arboles florescian
su hermosa flor y arte,
las lindas aues yazian,
Todas las gentes dormian
enlas que Dios tiene parte.

Con el viejo pensamiento
quel amor le requeria
daua sospiros sin cuento,
sin salir del aposento
donde tan triste jazia;
ensi tiene gran contienda,
mortifica su semblante,
de amor que no tiene emienda,
No duerme la Melisenda,
la hija del emperante.

En su rostro demostraua
estar subjecta de amor,
enla pena que passaua
su color manifestaua
las ansias de su dolor;
con vn triste desconsuelo
de sospiros y llorar
hazia tan triste duelo,
De amores del conde Ayruelo
no la dexan reposar.

Rauiosa pena suffria,
vn credo no reposaua,
sus lindas manos torcia,
su ventura maldezia,
amargamente lloraua .
Ya no quiero bien ni fama
ni la honrra de mi padre.
De amor falso que la inflama
Salto diera de la cama
como la pario su madre.

Yo que entraua muy turbado
por saber que cosa era,
vi la infanta en vn estrado,
dixe le muy mesurado

lo que dezir le deuiera :
Por el deleyte de vn hora
no hagays tan grande mal,
mirad que soys gran señora.
Vistiera se vn alcandora,
no hallando su brial.

Como leona rauiosa
se viniera para mi,
con yra muy soberuiosa
me dixo toda enojosa :
Peruerso, vete de aqui.
Con pensamientos no lacios
de su doloroso afan,
sin hazer muchos espacios
Vase para los palacios
donde sus damas estan.

Sin ningun detenimiento
las puertas que estan cerradas
las desquicia de su assiento,
que de su appressuramiento
por tierra son derribadas;
subiendo por cima dellas,
llena de mucho pesar,
a sus damas z donzellas,
Dando palmadas en ellas,
las empeço de llamar.

Que hazeis? Porque no oys
mi dolor tan aquexado?
Recordad las que dormis,
las que de amores sentis,
oyd las que aueys amado.
Oyd mis tristes querellas,
oyd mis triste pesar,
dad me consejo las bellas,
Si dormides, mis donzellas,
si dormides, recordad.

Recordad porque sintays
la pena que me da amor,
recordad porque creays,
recordad porque veays.
quanto es graue mi dolor.
Oyd mis tristes clamores,
oyd mi triste penar
oyd mis graues dolores
Las que sabedes de amores,
consejo me querays dar.

Aconsejad me que haga,
pues que tal consejo os pido;
remediad mi triste llaga,
pues que amor me da tal paga
qual muestro por mi gemido;
enredaron me sus redes
contra mi con crueldad,
tiene me tal qual me vedes,
Las que damores sabedes,
tengades me poridad.

Todas las vias busque
por aquerir honrra mia
z ningun medio halle,
(que) contra mi crescida fe
ningun poder [no] tenia;
z con este desconsuelo
no se que medio tomar,
que vencida de su zelo
Amores del conde Ayruelo
no me dexan reposar.

Aquel punto recordaron
las damas que ya dormian
z vn poco sossegaron,
que nada no le hablaron,
porque el caso no sabian;
vna que era mas añeja
enlos secretos de amar,
segun que qu edad semeja,
Alli hablara vna vieja,
vieja es de antigua edad.

Como bien administrada,
en tal caso trascendida,
luego supo su embaxada,
su respuesta apressurada

responde como sabida;
dixo le luego ala hora :
No querays apassionar
vuestra vida emperadora,
Agora es tiempo, señora,
delos plazeres tomar.

Porque vuestra juuentud
requiere de ser amada,
digo sin ingratitud
que la triste senetud
es de todos desechada;
es vna arrugada tez
vn enojoso solaz,
goza de vuestra niñez,
Que si esperays ala vejez,
no vos querra vn rapaz.

Esto me paresce ami
que deueys hazer, señora,
porque yo moça me vi
z mis amores segui,
lo que es escusado agora;
z como yo fuesse amada,
digo os lo como vna madre,
que soy querida z preciada,
Al tiempo que fuy criada
en casa de vuestro padre.

Dando fin a su dezir
assi como aueys oydo,
se empeço de despedir
z su camino seguir
con sospiro muy crescido;
sin curar de mas contienda
ni mas en penas pensar,
a sus damas se encomienda,
Desque esto oyo Melisenda,
no quiso mas esperar.

Sin seso, toda turbada,
encendida su color,
con fatiga congoxada,
va subjecta. aprissionada
del cruel fuego de amor;
sin saber por do ni donde
su camino qual sera,
lo mas que puede se esconde,
z va abuscar al conde
enlos palacios do esta.

Y como muy noche fuesse,
que nadie no parescia,
ni via quien la sintiesse,
temiendo no amanesciesse,
appressuraua su via,
con temor y no cenzillo,
no lo supiesse su madre,
no podiendo ya encubrillo
Topara con Fernandillo,
vn alguazil de su padre.

Y como sola la viesse,
por conoscer la procura,
z porque no se le fuesse,
sin que nada le dixesse,
la descubre sin mesura;
prosiguiendo sin contienda,
le empeço de reprochar,
sin tener ninguna rienda :
Que es aquesto, Melisenda,
esto que podria estar?

Que podra ser tal salida?
Adonde vays a tal hora?
No sin causa es la venida.
Porque no seays sentida
bolued comigo, señora;
las hijas de emperadores
mucho deuen de mirar
por semejantes errores.
O vos teneys mal de amores
o os quereys loca tornar.

No conuiene replicarte
tu razonar sin medida,
sino que quiero rogarte
que quiera[s] de mi informarte

para que fue mi salida,
porque los tales errores
justos son de replicar
por hombres murmuradores,
Ni tengo mal de amores,
ni tengo por quien penar.

Como contino acaesce
lo que a hombre es escusado
desastre que no fallesce
haze que nos aborresce
nuestro biuir congoxado;
son males que Dios enseña
en aquesta humanidad
al que su mando desdeña,
Porque quando fuy pequeña
tuue vna enfermedad.

Y fue tal que bien pensaua
que mi mal postrero era
ꝛ fue que Dios me mostraua,
segun me manifestaua,
estar enla fin postrera.
ꝛ pues me libro de penas,
de aquel temeroso afan,
por seruir le de obras buenas
Prometi tener nouenas
alla en sant Juan de Letran.

Y por no ser descubrida
de nadie saber quien era,
vine assi mal proueyda,
sin damas, desconoscida,
como de baxa manera;
prosiguiendo tal porfia
escuso lo que diran
por ganar tal romeria,
Las dueñas yuan de dia,
donzellas agora van.

Assi que vete si quies
a tu ronda proseguir,
ꝛ mira que cobro des,
quel secreto que aqui ves
no lo quieras descubrir.
Sus razones acabando
no cura mas altercar,
el processo ya cessando.
Desque esto oyera Hernando,
puso fin a su hablar.

Como la infanta temiesse
del no fuesse descubierta,
acordo como le diesse
la muerte, porque pudiesse
seguir su via mas cierta;
con cara dissimulada,
mostrando no le penar,
con alegria falsada
La infanta mal enojada
queriendo se del vengar.

Con denodado talante,
fingendo buenas razones,
con amoroso semblante
se le mostraua constante
con falsadas opiniones;
estando assi platicando
fue la causa principal
que le dize simulando :
Prestasses me aca, Fernando,
prestasses me tu puñal.

Presta me lo por tu vida,
que yo te lo guardare,
que miedo he ser escarnida
ꝛ por no ser conoscida
con el me defendere;
con rostro sereno y ledo,
procurando de matalle,
muy manso le dize quedo :
Que miedo me tengo, miedo
delos perros de la calle.

Fernandillo, interrogado
dela infante y perseguido,
con gesto muy mesurado,
de traycion no auisado

sus ruegos ha obedescido;
sus maldades no barrunta,
ni las procura pensar;
para la infanta se junta
Todo el puñal por la punta
los cabos le fue a dar.

La infanta con gran falsia,
con ayrado coraçon,
fingendo gran alegria,
miro como le daria
la muerte sin detencion;
con cara muy sossegada,
antes que dixesse ay,
de su desseo forçada,
Diera le tal puñalada
que enel suelo muerto cay.

Despues de aquesto acabado
por su esfuerço varonil,
su coraçon reposado
por auer tan presto dado
triste fin al aguazil,
cuya causa no congracio
mas que la razon me da,
de priessa, que no despacio,
Yua se para el palacio
ado el conde Ayruelo esta.

Y por ver puesto en effeto
lo que tanto ha desseado,
su libre poder subjecto,
con vn simular secreto
prosigue con mas cuydado;
inuocando va las hadas
que no le quieran faltar
en tan secretas pisadas,
Las puertas hallo cerradas,
no sabe por donde entrar.

Y fue tanto el acidente
que la infanta rescibio,
que sin otro inconuiniente
de su rostro incontinente
la color se le mudo;
mas al fin su pensamiento
es de nunca se tornar,
que proueyda al momento
Con arte dencantamento
las abrio de par en par.

Assi mismo abrio la puerta
do el conde Ayruelo dormia,
teniendo por cosa cierta
que su dicha desconcierta
lo que amor le concedia;
rompiendo a verguença el velo,
no curo sino llegar
ala cama sin recelo
Al estruendo el conde Ayruelo
empeçara de llamar.

Como soy tan mal velado,
como soy mal proueydo,
como soy tan mal guardado,
que ni sieruo ni criado
no veo aqui apercibido?
quanto me pesa teneros
a mi seruicio y mandar!
Los que lleuays mis dineros,
Socorred, mis caualleros
socorred, sin mas tardar.

Todos los suyos vinieron
a su mandado z seruir,
z ante el conde parescieron
z ninguna cosa vieron
que pudiessen resistir;
el conde les dize: Amigos,
gran estruendo oy sonar,
que se abrian mis postigos,
Creo son mis enemigos
que me vienen a matar.

Todos dixeron: No vemos
a quien poder offender,
si son sueños no sabemos,
que semejantes estremos

suelen siempre acaescer;
con vna arenga secreta,
con vn baxo replicar,
de su desseo subjecta,
La Melisenda discreta
le empeçara de hablar.

Por tan graciosa manera
la infanta replico,
que avn que muy discreto era,
el Conde saber quien era
al presente no cayo;
z prosiguiendo el tenor
que lleua en su razonar,
le dize con mucho amor:
No te congoxes, señor,
no quieras pauor tomar.

Sossiega tu coraçon,
pues que tan discreto eres,
ca la mas tribulacion
es gloria, visitacion
mayormente de mugeres;
estas razones aplica,
enti las quieras tomar,
tu ventura ten por rica,
Que yo soy vna morica
venida de allende el mar.

Tus llo[o]res me causaron
mi venida en esta tierra,
porque ellos me penetraron
z en mis entrañas doblaron
vn dolor que mas matierra;
pues te hablo, me responde,
si mi ventura querra
que este mi dolor abonde.
Desque esto oyera el buen conde,
luego conoscido la ha.

Los como yo acochillados
deste amor con quien esgrimo,
destos dos enamorados
sientan mejor sus cuydados
que yo los gloso ni rimo;
que abrasada la donzella
en fuego de su penar
y el conde en viua centella
A su tan vieja querella
procuran el fin de dar.

FIN

Ambos con la turbacion
que en tal caso esta notoria
no se saben dar razon,
pero la diffinicion
fue tornada en mucha gloria;
Melisenda y el donsel
se ponen a festejar
en vn gracioso vergel.
Ala sombra de vn laurel,
de Venus es su jugar.

71. OTRAS DEL MISMO LORA A VNA SEÑORA: SOBRE VNA OBRA QUE LE MANDO HAZER A VN GENTIL HOMBRE QUE TRAYA SIEMPRE LA GORRA ENCIMA DELOS OJOS

Dama discreta sin par,
do todo saber sesmalta,
no se quien pueda acabar
vuestras gracias de loar,
que no cayga en mucha falta.
Porque Dios
quiso hazeros a vos
de donzellas
vna sola y reyna dellas.

Do toda beldad sésmera,
do Venus puso su gracia,
fortuna os hizo primera
con Diana medianera,

dama de muy gran audacia,
tan graciosa,
cante vos la mas hermosa
mira y calla,
porque confusa se halla.

Pues luego si tan complida
os quiso hazer natura,
que lengua tan escogida
puede ser enesta vida
cos loe de hermosura;
y mi escreuir
no hallando que dezir
sin çoçobra,
comiença enla otra obra.

Dezi, señor, que biuays
larga vida sin enojos,
porque causa os preciays
de traer donde os hallays
la gorra sobre los ojos?
No es galan
tal traje, mas de rufian,
pues requebrado
tampoco, ques escusado.

Si es a causa dela vista
o por cobrir el casquete,
o frialdad que nemista,
que no ay quien la resista
si en la cabeça se mete,
o de soldado,
o por ser enemistado,
o galania,
o ramo de fantasia?

Si enesto no he acertado
remitol a vos, señor,
que como mas auisado
me sacareys de cuydado
diziendome su primor;
que para acertar
yo no se a que lo apodar,
y cessa esta
hasta ver vuestra respuesta.

72. CANCION DEL MISMO LORA

Avn que mil males me diessen
de otra qualquier [a] suerte,
no pienso que me doliessen,
ni tanto crueles fuessen
como vos soys en mi muerte.

Los martyrios infernales
que sufriera, quantos son,
no me fueran tan mortales,
ni con las vuestras yguales
son las penas de Pluton,
las quales avn que rompiessen
mis carnes de mala suerte,
no creo que me doliessen,
ni que tan crueles fuessen
como vos soys en mi muerte.

73. VILLANCICO

Ora que tiempo tenemos,
pues que se passa, gozemos.

Passase la juuentud,
la vida, edad y salud,
antes de la senetud
todos nos regozigemos.

Salta, salta, afortunado,
por cima de tu cayado,
desque venga el cuydado,
otra forma tomaremos.

Muerense grandes y chicos,
no quedan pobres ni ricos,
desnudemos los pellicos
y huerte nos gasajemos.

74. GLOSA DE VILLATORO

Pues mis hados permitieron
tan amarga destruycion,
yo concedo, pues quisieron,
y contentos dello fueron,
que se cumpla su intencion.
Mas mis fuerças femininles
por el caso que esto aqui
no fueron vn punto viles,
O cruel hijo de Achiles,
nunca mal te meresci.

Nunca yo fuy causadora
de tantas muertes y males,
yo no fuy consentidora,
ni menos consejadora,
dessas guerras y crueldades.
Sin razon y con gran tuerto
tu quieres vengarte en mi
no me mates en tal puerto
Que si tu padre fue muerto,
[ni lo supe ni lo vi.]

75. ROMANCE DE LA CAUA

Gran llanto hazia la Caua
con gran dolor y amargura,
desque vi(d)o la perdicion
y la crueldad tan dura
y que fue ocasion dello
la su grande hermosura.
A grandes bozes dezia :
O muger de gran locura,
nunca ouieras nacido,
ni se viera tu figura,
pues que tanto mal causaste
y tanta malauentura;
todos passan a cuchillo,
que no queda criatura,
hasta las monjas sagradas
les vino su desuentura.
Tu heres perdicion d'España,
fuego que todo lo apura,

de ti quedara memoria
para siempre en escritura,
vnos te llamaran diablo,
otros te llamaran diablura,
otros te llamaran dimonio,
otros que eras su hechura.
Yo fuy malaconsejada
y lo hize sin cordura.
O dia para mi tan triste
que mas que la noche escura !
O tu, gran rey don Rodrigo,
grande fue tu desuentura :
el dia que tal hiziste
ouo fin tu gran altura.
Asaz pagas con setenas
tu osadia y trauesura,
mucha ponçoña gustaste
con muy poquita holgura.

76. OTRO ROMANCE QUE DIZE : PARA YR EL REY A CAÇA

Para yr el rey a caça
de mañana ha madrugado,
entro donde esta la reyna
sin la auer auisado
por holgarse yua conella,
que no yua sobre pensado.
Hallola lauando el rostro,
que ya se auia leuantado,

mirandose esta a vn espejo
el cauello destrençado.
El rey con vna varilla
por detras la auia picado,
la reyna que lo sintiera
penso que era su amado [1].
Esta quedo, Landarico,
le dixo muy requebrado.

[1] *Le texte* : querid

El buen rey, quando lo oyera,
malamente se ha turbado.
La reyna boluio el rostro,
la sangre se le a quajado.
Salido se ha el rey,
que palabra no ha fablado,
a su caça se ha ydo,
avn que el al tiene cuydado.
La reyna a Landarico
dixo lo que ha passado :
Mira lo que hazer conuiene,
que oy es nuestro fin llegado.
Landarico que esto oyera
mucho se a cuytado :
En mal punto y en mal ora
mis ojos te han mirado.
Nunca te conociera,
pues tan cara me has costado,
que ni a ti hallo [1] remedio,
ni para mi lo he hallado.
Alli hablara la reyna,
desque lo vio tan penado :
Calla, calla, Landarico,
calla, hombre apocado,
dexame tu hazer ami,
que yo lo habre remediado.
Llama a vn criado suyo,
hombre de muy baxo estado,
que mate al rey le dize
en auiendose apeado,
que seria aboca de noche,
quando ouiesse tornado.
Hazele grandes promesas
y ellos lo han aceptado.
En boluiendo el rey dezia
de aquello muy descuydado
al punto que se apeaua
de estocadas le han dado
Traycion, dize el buen rey,
y luego ha espirado
Luego los traydores mesmos
muy grandes bozes han dado,
criados de su sobrino
hauian al rey matado.
La reyna hizo gran duelo
y muy gran llanto an tomado,
avn que en su coraçon dentro
otra cosa le ha quedado.

77. GLOSA DEL ROMANCE DE ALIARDA

Quando el padre de Feton
su fuerça muy poderosa
donde los Gemines son
de su propria y sanacion (*sic*),
entonces vi vna hermosa,
muy loada y muy galana,
que espanto es de la mirar,
sola sin ninguna guarda,
Ya se salia Aliarda
delos vaños de vañar.
Saca su rostro encendido,
della salen mil olores,
su cauello tan estendido,
con su cuerpo tan fornido
que es para matar de amores;
bendito el domino nostro
que el cabello como alambre
porque quede como nostro
Le vi sacar [el] su rostro
como la leche y la sangre.
Vi su lindo continente,
mas que el armiño sus pechos,
muy grande y lustrosa frente,
en perficion excelente,
digna de todos prouechos;
en su lengua tray silencio,
amantes haze tembrar
quasi al modo de Terencio,
Topara al conde Florencio
y [le] començo de hablar.

[1] *Le texte* : que ni atillado.

Perfecta dama sin par,
de beldad no ay quien te yguale,
estremo de ....[ar]
..... y numerar
tu lindeza quanto vale;
pues porque mi pena mas
no arda y mi biuir descanse,
te descubro yo mi guarda.
Aliarda, Aliarda
o quien contigo holgase.

Quien en tu beldad profana
pudiesse ya descansar,
segun que natura humana,
Y otro dia enla mañana
con dos mil moros lidiar.

Con dos mil de combatirme
lleuando vuestro fauor,
pienso, señora, ser firme,
y antes morir que rendirme
ni recebir desonor.
Mas antes avn que viesse
al Gran Turco a me resflar (*sic*)
y mayor pujança truxesse,
Si a todos no los venciesse,
me mandeys luego matar.

De matar no lo haria,
porque siendo vos vencido,
tristeza os destruyria,
y la culpa seria mia,
si os viesse aborrescido.
Mas deleytarte has comigo,
que te ocultas en callar
y hazes a ley de amigo,
De holgar, conde, comigo,
bien podrias tu holgar,

Bien abrias comigo holgura,
mas estoy temorizada
que con fantasia pura
dirias alguna locura,
do me dexes desfamada.
Bien holgara yo el aliño [1]
de mi cuerpo te entregar
y mis pechos como armiño,
Mas eres muchacho y niño,
yrte has luego alabar.

Saco vn estoque dorado
con grande fuerça y ardid,
en puro enojo inflamado
y el su gesto colorado,
y dixo : Señora, vuid :
..... cierto
antes que yo de a quien parta,
aya en mi tal desconcierto,
Que con esto sea muerto
o con otro que mas vala.

Con este sea mi vida
fenescida y acabada,
toda mi carne partida,
mi sangre toda vertida,
mi anima no perdonada,
y abundante ý muy crecido
mal y pena me sea dada,
....
Si nunca hombre nacido
de mi boca sepa nada.

Pues por la fee y el juramento
que hazes como señor,
no vna noche sino ciento
para tu contentamiento
me ofrezco seruir tu honor;
y por tu ruego sentir
aun que en esto sea (h)errada,
yos [2] acepto sin mentir,
Que podeys, conde, venir
siendo ya noche cerrada.

[1] *Le texte* : yo al niño.
[2] *Le texte:* Nos.

Siendo ya llegada la hora
de (los) plazeres consentir,
en la casa donde mora
aquella gentil señora
se juntan los dos amantes (*sic*);
abraçados se auian
donde natura(leza) mandaua
(a) donde el buen querer esconde,
Aquella noche el buen conde
con Aliarda folgara.

Durmiendo ya con la dama,
cumpliendo su gran desseo,
se leuanto enla mañana,
fingiendo [a] aquella dama
mas que Cessar a Pompeo,
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
Y otro dia enla mañana
a(las) Cortes se fue alauar.

Alas partes de galanes
que es el real palacio,
donde damas sin [1] afanes,
rescibiendo mil desmanes,
y de su seruicio espacio,
el salio enlos delanteros,
mas ardid que vna centella,
a dezir enlos primeros :
Esta noche, caualleros,
dormi con vna donzella.

Aquesta noche he dormido
con la rosa delas flores,
sin auella yo seruido,
mas de vna vez requerido,
aceptando los amores.
Es[ta] flor la mas florida,
que a todos pone querella,
. . . . . .
Que enlos dias de mi vida
yo no vi cosa mas vella.

Y porque cre[a]ys al hombre,
os dire su nombre della,
de oylla nadie se asombre,
que Aliarde auia por nombre,
Aliarda la donzella.

78. LAMENTACION DEL MESMO AUTOR

Retumben los males mios
profundo aguas y tierra
hasta el cielo,
passando fuentes y rios
por la mas fragosa sierra
sin consuelo.
Den auiso a las aues
y alas fuertes alimañas
en sus mientes,
que me serian suaues
si rompiessen mis entrañas
con sus dientes.
Solo por hazer contenta
aquella que de mi huye
noche y dia
querria essa tormenta,
pues el alma me destruye
con porfia.
Y pues los quatro elementos
en mi ha juntado Dios
con el alma,
querria que estos tormentos
que sola me causays vos
huuiessen calma,
o boluiessen de lo mismo,
señora, que fuy primero
contrahecho,
o me viesse enel abysmo,
pues veo que por ti muero
sin prouecho.

[1] *Le texte:* Su fin.

79. JUAN DEL ENZINA, DESPIDIENDO EL AMOR

Anda, vete, burlador,
no pienses burlarme mas,
que los plazeres que das
son de passion y dolor;
eres de amor desamor,
vn amigo y enemigo,
vn fauor y disfauor,
vn temor y no temor,
andas burlando comigo.

No te puedo tomar tiento,
eres cara de dos hazes,
al tuyo menos aplazes,
das al tuyo mas tormento;
ya no quiero ni consiento
de ser tuyo, ni tu mio,
yo firmeza en ti no siento,
que te muda cada viento,
vete ya, que ya te embio.

Vete ya de mi querer,
dexa me mi coraçon,
no quiero tu galardon,
tu pesar ni tu plazer;
vete ya de mi [poder],
[no poses en mi] posada,
tu valer, auer, saber,
tu poder, querer, tener,
en mi ya no tiene nada.

Yo no quiero mas seguirte,
sirua te quien te siruiere,
mas quien a mi me creyere,
huyga lexos de seguirte;
ya no puedes encubrirte,
que en ti vi quanto mal aya,
y es forçado despedirte,
que si tu no quieres yrte,
cumple me que yo me vaya.

Desde ahora te despido,
que aunque muera y mas que muera,
quiero yo que no te quiera
mi querer, si te ha querido;
otra cosa no te pido,
torna me lo que te di,
ten por cierto muy creido
que despues que fueres ydo
no me acuerdo si te vi.

Y a caso que sin amar
no puede vida viuir,
alomenos encubrir,
sino pudiere oluidar;
ya no me quiero llamar
amador, que no lo soy,
ni mas me veras quexar
de tu dolor y pesar,
que te despido desde oy.

80. RESPUESTA DEL AMOR, POR LOS MESMOS CONSONANTES

Qve dizes, buen amador?
con quien hablas? donde estas?
recuerda, mira, veras,
cata que soy tu señor;
por me ser buen seruidor
he tenido fe contigo,
y ahora quieres ser traydor,
siendo yo tu gran dulçor
y todo tu bien y abrigo?

Con gran desagradescimiento
me pagas y satisfazes.
Quien deshizo nuestras pazes?
quien turbo tu suffrimiento?
si tienes conoscimiento,
mira que a quien mas confio,
con mayor atreuimiento
doy mas pena y pensamiento
por prouar si hara desuio.

Y tu que no quieres ser
ya de mi jurisdicion,
donde ay fuerça no ay razon
que te pueda defender;
tu perder es no perder,
y en perder no pierdes nada,
para poder merescer,
en suffrir y merescer
es la fe experimentada.

No pienses escabullirte
delo que mi querer quiere,
si tu fe se defendiere
moriras sin ver morirte;
mas ni tu podras suffrirte
sin que amor en ti no cayga,
ni yo quiero consentirte
que de mi puedas partirte,
aunque mas males te trayga.

Que aprouecha, di, perdido,
despedir de tal manera,
despedirme de por fuera,
quedando dentro metido?
tengo te ya tan vencido,
que seras tu contra ti,
por tenerme ami seruido:
si me procuras oluido
mas te acordaras de mi.

No te podras apartar
de mi querer y seruir,
y aunque encubras el suffrir,
no podras el sospirar;
no podras dissimular
si en tu coraçon esto,
ni podras tanto callar,
que no muestres el penar
dela pena que te do.

81. SIGUESE VNA CANCION NUEUA

A fuera, fuera, fuera, el pastorcico,
a fuera dormiras, que no comigo,
a fuera has de dormir, que no comigo.

[Af]uera dormiras en despoblado,
[el p]astorcico del ganado
[si n]o te emiendas de lo passado
[a m]i Dios pongo por testigo.
[A fu]era, fuera, fuera el pastorcico,
[a fu]era dormiras, que no comigo.

[M]irad, señores, mi mala suerte,
[c]onsiderad vn caso fuerte,
[el] es mi marido z es mi muerte,
[yo s]oy su muger z el mi enemigo,
[a fu]era dormiras, el pastorcico,
[a fu]era dormiras, que no comigo.

[Tr]iste de mi, que no soy fea,
no hay zagaleja enesta aldea
mas bonica que yo sea.
no meresces tu casar comigo.
[a fu]era dormiras, el pastorcico,
[a fu]era dormiras, que no comigo.

La mi saya verde, cuerpos de grana
con que suelo pararme galana,
no la visto yo sino entre semana,
porque no goze della el dolorido.
A fuera, fuera, fuera el pastorcico,
a fuera dormiras, que no comigo.

Casara me mi padre y no a mi grado
con vn pastorcico del ganado,
ala primera vista de desposado
çurron y callado trae consigo.
Afuera, fuera, fuera, el pastorcico
afuera dormiras, que no comigo.

Viene tan cansado de su ganado,
que se duerme luego que es echado,
veo lo para todo tan deshasado,
que viendo que soy suya me maldigo.
A fuera, fuera, fuera, el pastorcico.
afuera dormiras, que no comigo.

82. VILLANCICO

Por el montezico sola
como yre?
que me fatigaua la sed.

Por vn pradal muy ligero
por la vereda leuanto,
mas luego solto vn sabuesso
y el Amor quando la vio,
para poder bien mirar
la casa que puede ser,
para bien la conoscer
empeço Amor a cantar :

Riberas de Duero, madre,
flores de amor nascen.

83. GLOSA DEL REY RAMIRO

Pues enlos casos de amores
no puedo medio hallar
por affloxar mis dolores,
acuerdo buscar fauores
en casos de guerrear.
Y oluidando el gran sospiro
que me causa mil pesares,
bien conosceys a quien tiro,
Ya se sienta el rey Ramiro,
ya se sienta a sus yantares.

Estando al primer bocado
podeys de cierto creer,
que era su mayor cuydado
como acrescentar su estado
pues tiene tanto poder.
Con pensamientos ardides,
muy mas fuerte que vn gigante,
contemplando esta las lides,
Los tres de sus adalides
parado se le han delante.

Y todos tres sin mentir
dignos de gran[de] renombre,
y porque podays sentir
determino de escreuir
cada vno por su nombre.
Y por no quebrar el liño
de todos tres como van,
a cada qual desde niño
Al vno dizen Armiño,
y al otro llaman Galuan.

El otro que es mas sabido
y mas ardid enla guerra,
que quantos le han conoscìdo
jamas le vieron caydo
por la mar ni por la tierra,
y por ser el tan mañero
se leuanta quando cae,
por lo qual nombralle quiero,
Al otro Tello Luzero,
que los adalides trae.

Y como ser bien criados
y de alto nascimiento,
aunque llegauan cansados
y de hambre maltratados,
hizieron su acatamiento.
Y por qual via y tenor
hablaron, si bien pensays,
con obediencia y honor :
Mantenga os Dios, mi señor.
Adalides, bien vengays.

El buen rey, como esperaua
su venida cada dia,
con tal gana les hablaua
que el comer se le oluidaua,
puesto que bien le sauia.
Diziendo les : Ya sabeys,
adalides, mis pesares,
yo os ruego que me conteys
Las nueuas que me traeys
del campo de Palomares.

RESPONDEN ELLOS :
COMPARACION.

Los que escapan conlas vidas
de fortunas de la mar,
con alegrias crescidas
y con lenguas descosidas
quan bien lo saben contar.
Por esta via y tenor
tal respuesta se os dara,
diziendo con gran fauor,
Buenas las traemos, señor,
pues que venimos aca.

Que los trabajos passados,
suffridos con jouentud,
aunque sean tresdoblados,
se dan por bien empleados,
quedando con la salud,
Bien assi, señor, dezimos
que passamos tanto affan,
y por tal tierra anduuimos,
Que siete dias estuuimos
que nunca comimos pan.

Passamos tantas fortunas,
que mas no han podido ser,
beuiendo agua en ayunas,
comiendo yeruas algunas
por podernos sostener.
Y en toda aquesta jornada
nunca boluimos atras,
aunque no comimos nada,
Ni los cauallos ceuada
de lo que nos pesa mas.

Mas Dios nos ha sostenido
que tiene todo el poder,
que lo han tan bien suffrido,
que nunca han descaescido
al tiempo del menester,
pues nunca les ha faltado
cotino de caminar,
y en quanto auemos andado
Ni entramos en poblado,
ni vimos con quien hablar.

Anduuimos por montañas
de muy asperos boscajes,
comiendo fructas estrañas,
no viendo sino alimañas
y algunas bestias saluajes,
No topamos labradores
aquien poder preguntar,
ni ganado ni pastores,
Sino siete caçadores
que andauan a caçar.

Nosotros por conoscellos
si eran moros o christianos,
o por auer de prendellos,
quando llegamos a ellos,
hallamos que eran paganos.
Y como nos vieron lugo,
empeçaron de tirar,
aunque estauamos sin xugo,
Que nos peso, que nos plugo,
huuimos de pelear.

Que aunque fuerça nos faltaua,
no faltaua coraçon,
que cada qual demostraua
al tiempo que peleaua
lo que requiere razon.
Lo que con ellos passamos
la verdad se os contara,
assi que si peleamos,

Los quatro dellos matamos,
los tres traemos aca.

Y creed lo sin pensar,
que es cierto sin argumento,
y por mas certificar,
si en ello quereys dubdar,
os haremos juramento
como nascio el Agnus Dei
para librar nos de affan
entre la mula y el buey,
Y si lo creeys, buen rey,
sino ellos lo diran.

84. GLOSA DE : LA MIA GRAN PENA FORTE

Ques de ti, mi reyno antiguo,
o Calabria, mi ducado?
Auiendo te sido amigo,
te me has mostrado enemigo,
por verme deseredado.
Que me veo sin deporte,
mi cara tornada fea;
con quien tomare conorte
Ala mia gran pena forte,
dolorosa, afflita y rea?

Que me tiene aqui tu alteza,
sin hazelle yo traycion
ni le tocar yo en vileza,
preso en esta fortaleza
de Xatiua en Aragon.
Ponte donde yo te vea.
Que es de ti? do estays, mis cortes?
Mal por bien en mi se emplea,
Diuiserunt vestem meam
z super eam miserunt sortem.

Ques de tanto cauallero
que ami mesa comia pan?
Siendo yo el proprio heredero,
me hizo ser estrangero
el noble Gran Capitan.
Que a la hora que fue visto.
por señor le obedescieron,
y anduuo luego tan quisto,
Que me han fato como a Christo
quem pro nobis vendiderunt.

Assi como me prendio
el esforçado y valiente,
a Castilla me imbio,
y el buen rey me recibio,
pero no como a pariente.
Porque luego me metieron
donde nadie no se vea
la fiesta que me hizieron.
Manus pedes me fixerunt,
dinumerauerunt ossa mea.

FIN

Estando assi aprisionado,
falto de toda virtud,
o triste, desuenturado,
de mis tierras apartado
en mi tierna jouentud,
porque todo el mundo crea
adonde mi mal aporte,
que como quiera que sea,
Diuiserunt vestem meam
z super eam miserunt sortem.

85. ROMANCE DE PARIS

Quien en mal punto se engendra,
cierto mal hado tenia,
ansi hize yo, mezquino,
por la gran desdicha mia.
Vn sueño soño mi madre,
vn sueño que no deuia,
que le salia de su cuerpo
vna gran hacha encendida,

con que se quemaua Troya
que antorcha parescia.
El adeuino del rey
esto mesmo le dezia,
y quien mas lo adeuinaua
era vna hermana mia.
Los paños de mis hermanos
son de oro y argenteria,
los que a mi me cobijaron
son negra tapiceria.
A los otros hazen justas
y fiestas de gran valia,
a mi me dauan la muerte
antes que la merescia.
El rey mi padre lo manda,
mi madre assi lo queria,
la sentencia estaua dada,
desta manera dezia :
que me echassen en vn varco
a remo y vela tendida,
que me atassen pies y manos
con vna soga ceñida,
y me echassen enla mar
que ningun suelo tenia.
El marinero es vn duque
de quien el rey mas se fia.
Tomara me por los braços;
ya que soltar me queria,
mirando me esta a la cara,
viendo que me sonreya.
Como aquesto vido el duque,
huuo de mi gran manzilla,
tomara me por los braços,
por donde nadie le via,
dexara me en vn monte,
adonde se hazia ysla.
Dos años me dieron leche
por vna gran marauilla
vna leona de noche
y vna loba de dia,
y las tres diosas hermosas
tuuieron grande conquista.
Jupiter, marido de vna,
me vino a llamar vn dia,
que juzgasse yo qual era
la mas hermosa y mas linda.
Juzgara yo que era Venus
porque assi me parescia;
ella sola me bendize,
y las dos me maldezian.
Vine a casa de mi padre
por vna gran marauilla,
de treynta hijos que tiene
ami cierto mas queria.

86. ROMANCE DEL REY SAUL

Qvando murio el rey Saul
y Jonatas su hijo amado,
quando el pueblo de Jsrael
fue todo desbaratado,
a David traxo las nueuas
vn hombre desuenturado,
hablole con cortesia
como hombre muy bien criado :
Nueuas te traygo, señor,
de lo que ahora ha passado
enlos montes de Gelboe
a caso yo me hallado,
vi a Saul sobre su espada,
que estaua muy congoxado,
dixo me que le matasse
por no morir tan penado.
Viendo le penar, señor,
acabe lo començado,
puse me sobre su cuerpo,
del todo quedo finado.
En señal que queda muerto,
su corona le he quitado.
David, quando aquesto oyera,
sus bestidos ha rasgado,
al que las nueuas le traxo
su nombre le ha preguntado,

en confessando donde era,
mando fuesse degollado
por poner manos en rey
que era vngido y consagrado.
A todos manda Dauid
qua alcen llanto sobrado,
el primero que comiença
el rey Dauid es llamado.

87. OTRO DEL MISMO

Israel, mira tus montes,
como estan ensangrentados
dela sangre delos nobles
caualleros esforçados.
Ay dolor, como cayeron
varones tan señalados !
No sepan en Philistea
de casos tan desdichados,
ni se alegren las mugeres
delos incircunci[da]dos.
Llorad, hijos de Jsrael,
y teñid vuestros tocados,
pues es muerto el rey Saul,
que os daua paños labrados.
O montes de Gelboe,
malditos seays llamados,
el cielo os quite el rocio,
no llueua en vuestros collados,
no lleue Dios mas primicias
de todos vuestros sembrados,
do fueron muertos los nobles
y sus escudos quebrados,
donde murio el rey Saul,
rey de reyes señalado,
y el rey Jonatas su hijo,
varones no acouardados,
como aguilas ligeros,
como leones osados,
los golpes de sus espadas
no fueron mal empleados,
O Jonatas, grande amigo
y entre todos señalado,
duelo me dela tu muerte
y dela de tus criados.
Con amor de dos hermanos
eramos yo y tu criados.
O perra, cruel fortuna,
como al mal le busca cabo.

88. ROMANCE DE POLIMNESTOR

En la rueda de Fortuna
el que esta mas encumbrado
no se diga ser dichoso,
sino muy desuenturado.
Aziago fue aquel dia,
aquel dia fue aziago,
quando morio Polidoro,
principe tan desdichado,
principe, hijo de rey,
a quien venia gran ditado,
aquel que para reynar
su padre auia señalado,
dechado de hermosura,
de riquezas arreado,
de linda dispusicion,
de todas gracias dotado,
muy querido delos grandes,
de todos reuerenciado,
exercitado enlas armas
y en caualgar a cauallo.
Imbiara le su padre,
viendo ser tan aquexado,
a aquel traydor Polimnestor,
se le auia encomendado,
Lleuara grandes thesoros
Polidoro desdichado,
ricas baxillas y dones
a Polinestor ha dado.

Aqueste, como aleuoso,
traycion grande ha ordenado,
fue desleal a su rey,
lealtad no le ha guardado.
Viendo que auia gran tiempo
que los griegos tienen campo,
y que salen vencedores,
y vencido el rey Priamo,
ordenara de yr a caça,
vna caça auia ordenado,
lleuara en su compañia
a Polidoro dorado,
a los montes de Diana,
riberas de vn hondo lago,
donde auia leones y tigres,
grandes ossos y venados,
vnicornios, basiliscos,
dragones emponçoñados.
Tirara le vna saeta,
enel coraçon le ha dado,
Soltara luego la rienda,
y cayera del cauallo
No se le diera sepultura
por ser mayor su quebranto,
echarele enla mar,
enlo mas hondo y mas alto,
por cobdicia del thesoro
que su padre le auia dado,
fuera se para Argamon,
reuelose como malo.

89. OTRO DEL MISMO

Bien vengas, mal, si eres solo,
solo y no acompañado,
solo no puedes venir,
porque lo tienes jurado,
traes contigo tormentos,
ansia, passion y cuydado,
por tu reguarda dolores,
por fortaleza quebranto,
La muerte de Polidoro
no se auia lamentado,
ni su madre lo sabia,
ni a su noticia ha llegado.
Cubierta estaua de luto,
haziendo muy grande llanto
por la linda Policena,
de su boca lamentando,
teniendo la ya defuncta
degollada en su regaço.
Quien os ha muerto, mi hija,
quien os ha desfigurado,
alas penas del infierno
Dios le haga condenado,
enel mas ardiente fuego
Dios le tenga condenado,
de aquel brauo Cancerbero
fuesse ya despedaçado.
No basto su hermosura,
pues era della dechado,
a bañar tan cruda espada
y no auerla ensangrentado.
Lloran la todas sus damas,
lloran la los hijos dalgo,
messando estan sus cabellos,
dos mil lastimas hablando.
Ecuba, su triste madre,
con gran dolor y cuydado,
imbiara vna donzella,
a llamar la auia imbiado,
y que traya en vna vrna
agua de aquel mar salado
para lauar la herida
que a Policena auian dado.
La donzella con passion
por el campo va llorando,
baxado a coger el agua,
tomara le vn gran espanto;
ala orilla dela mar
vn cuerpo muerto ha hallado,
este era Polidoro,
principe tan desdichado,
aquien mato Polinestor
con saeta y enel campo.

Conosciera le enel gesto,
aunque esta desfigurado,
dando viene grandes vozes
y haziendo triste llanto.
Sabido lo ha la reyna,
duques, condes, hijos dalgo,
rasgauan sus vestiduras,
delos dioses blasphemando.
Donde le viste, donzella,
donde le huuiste hallado?
Vile yo por estos ojos
de su vista lastimados,
vna saeta en su pecho,
por el derecho costado,
con vna cruel herida
su coraçon traspassado,
su rostro ya muy defuncto,
mortal y desfigurado.
Sale gran caualleria,
lastimas van publicando,
rastrando lleuan pendones
de luto, que no labrados.
En vn rico monumento
ponen su cuerpo llagado,
quatro cauallos le traen
que denotan su cuydado,
lastimas son sus jaezes,
con letreros de quebranto.
Lleuanle al tempo de Apolo
do auia de ser sepultado,
sepultaron juntamente
a Policena con su hermano,
no le hazian obsequias
por ser el lugar estraño.
Ecuba, su triste madre,
vn mensajero ha imbiado,
que llamasse con presteza
a Polinestor por engaño,
por vengar la cruda muerte
que a Polidoro auia dado.
Luego con presteza vino
por cumplir el su mandado,
apartara le la reyna
a poridad le ha apartado,
dentro en vn palacio escuro,
dentro del esta el engaño.

90. GLOSA DE LA REYNA TROYANA

Con doloroso gemido,
apartada de alegria,
de todos puesta en oluido,
vi vna dama sin marido,
que reziamente plañia.
De la qual dize esta glosa,
de su nombre y gloria vana,
llorando, que no reposa,
Triste estaua y muy penosa
aquessa reyna Troyana.

Quexando su desuentura,
entre si mesma hablando,
perdida toda cordura,
lamentaua con tristura,
su graue pena mostrando.
Con vozes pregunta: Dola
mi muerte tan desseada
porque en mi no se eneruola?
Desque assi se vido sola,
biuda y desamparada.

Triste esta, muerta viuiendo,
maldiziendo su ventura,
sus blancos manos torciendo,
dos mil males comidiendo
que de su vida no cura.
En si haze mil tormentos
con vida desesperada,
busca nueuos pensamientos
Por ver a sus hijos muertos
y su ciudad assolada.

Maldiziendo su criança
y su prospera niñez,
perdida toda esperança

de jamas tener holgança,
gime su triste vejez;
el dolor que mas le pena,.
sin poder ser remediada,
es ver la ciudad agena,
Y la linda Policena
enel templo degollada.

Encendida en viua llama,
su cuerpo estaua adorando,
diziendo : Hermosa dama,
vuestro amor tanto me inflama,
que por el muero penando.
Mis ojos como brasiles
se han parado de callada,
por los vuestros tan gentiles,
Sobre el sepulchro de Achiles
por Pyrro sacrificada.

Dime, lleno de maldad,
greciano tan sin mesura,
porque vsaste crueldad,
porque negaste piedad
a tan linda hermosura?
Di, porque no te venciste
de su lindeza tamaña?
di, porque me destruyste?
Di, traydor, como podiste
en muger vengar tu saña?

Sus ruegos no aprouecharon
para dexar de morir,
antes mucho mas dañaron,
pues en ti nunca hallaron
remedio para viuir.
Maldita sea mi ventura
y el dia en que fuy criada,
pues, viuiendo su figura,
No basto su hermosura
contra tu cruel espada.

Yo quede para llorar
los passados y su muerte,
para males renouar.
Dioses, venid.acabar
ya mi desdichada suerte.
O hijo progenitor (*sic*),
pues de vos soy oluidada,
quien aura de mi dolor?
Ques de Paris y de Hector,
ques dela su enamorada?

Ques delos fuertes troyanos?
ques de su gran fortaleza?
ques de sus hechos vfanos,
las sus vigorosas manos,
la su bondad y nobleza?
Ques de aquel noble manzebo?
Ypolito, donde estaua,
el fuerte guerrero nueuo?
Ques del hermoso Deyfebo,
el hijo que mas amaua?

Que son de mis caualleros?
que son de los mis thesoros?
ques de pajes y escuderos?
Triste, ya no puedo veros
para descansar mis lloros.
No se a quien pueda dezirlo,
el dolor que me aquexaua,
pues que no puedo encubrirlo.
Ques de mi hijo Troyllo,
el que consejos me daua?

91. VILLANCICO

Quien sera que sea couarde
en presencia del amor,
si el muestra su fauor?

Quien mostrara couardia
ante su mucho valer,
quien sera que pueda ser
ser suyo sin osadia?
que aquel que todos vencia,
los suyos, con su fauor,
el los haze sin temor.

92. VILLANCICO

Gloria me sera vna muerte
y no mil muertes morir
con tan penoso viuir.

Muera de vna vez mi vida
y no de mil cada hora,
que en morir por tal señora
no se llamara perdida;
gloria me sera cumplida
sin mil muertes recebir,
señora, por vos morir.

93. OTRO ROMANCE

Dormiendo esta el pensamiento,
quel pesar lo adormecia,
recordo con gran passion,
que valer no se podia.
Vido venir al cuydado,
muy triste, sin alegria;
dando vozes y llorando,
estas palabras dezia:
Que supiesse, triste yo,
quel amor me combatia,
las fuerças de mi esperança
que quitarme la queria
en fauor tiene mi fe,
conella se defendia,
son tan rezios los combates
que les daua cada dia,
que si yo no los socorro,
el amor los venceria
Cada dia corre campos,
do mi libertad tenia,
la qual con mucho temor
ya ninguna parescia.
El mi captiuo desseo
al amor fauorescia,
quel me tiene amenazado
ami y a toda mi vida.
De que aquesto oy cuytado,
para su estancia partia
con dos mil de mis sospiros
delos muchos que tenia.
El amor, desque lo supo,
al encuentro me salia
con vn poder infinito
que so su mando traya.
Quise boluer do sali,
mas ya triste no podia,
quel amor con mil cuydados
celada puesto me auia.
Desque me vi ser perdido,
que socorro no tenia,
fuyme donde esta el amor,
y en su merced me ponia,
el qual con todos los mios
por suyo me recebia.
Prometile vassallaje
que siempre suyo seria,
luego me mando por sueldo
lo que a otros dar solia,
que son cinco mil congoxas,
penas y malenconia,
dolor y muchos trabajos,
passiones y gran porfia.
Y mando me aposentar
do yo triste no sabia,
que por no saber de mi
de memoria lo perdia.
Despedi todo plazer,
aborri toda alegria,
pues que no me socorrieron,
quando menester auia.
Cada dia que amanesce
lloro porque no moria,
pues que de mi libertad,
ninguna cosa sabia,
diziendo: Toda mi gloria
ya se fue passo solia,
en seruicio del amor
muerta esta la vida mia.

94. DESECHA

Lloran mis ojos
y mi coraçon
con mucha razon.

95. COPLAS DE SALAYA, A VNA SEÑORA QUE TRAYA ENEL TRENÇADO DOS COLORES DE VERDE Y PARDILLO

Esmalte de perfecion,
dama de gentil asseo,
figura de mi afficion,
llena de gran discrecion,
muy mas linda que fue Yseo;
pinzel de muchos primores,
dama de mucho valor,
mas hermosa que las flores,
digna de muchos loores,
remedio de mi dolor.

Pues me teneys sometido
so vuestra ley y ordenanza,
dezi, porque aueys traydo
a detras como el oluido
mi captiuada esperança?
Dezid me porque teneys
la congoxa que me days?
Mia es, pues lo sabeys,
enlas ropas que traeys
porque ser vista mostrays.

Quando algun gran justador
otro tiene sometido,
mostrando ser vencedor,
toma por mayor loor
vna joya del vencido.
Porque, señora, mi Dios,
dos tomays sin piedad?
nos mostreys tirana vos,
tomad la vna de dos,
y la otra me tornad.

Quede la esperança en mi,
aunque mortal enemiga,
pues por ella, quando os vi,
mi libertad despedi,
cobrando graue fatiga.
Mi congoxa y dessear
quede en vos, linda señora,
porque podeys remediar
mis dolores y penar,
pues dellos soys causadora.

De verme yo despedido,
señora, de mi esperança
con sospiros y gemido,
nascidos de vuestro oluido
luego en mi cruel vengança,
mis tormentos desiguales,
si la days, descansaran,
y sin ella son mis males
tan crueles y mortales,
que mi vida acabaran.

Sino remediays aquesto,
ay de mi, que tanto os quiero,
que por vos morire presto,
y diran que por ser vuestro
desesperado yo muero.
Y si viuo, viuire
del amor tan guerreado,
diziendo siempre mi fe:
Ay de mi, que la mire
para viuir lastimado.

96. CANCION

Mis passiones y tormentos
son ami gloria cumplida,
pues que della soys seruida.

Mis passiones y dolor,
que recibo cada hora,
en darme los vos, señora,
lo siento por gran fauor;
aunque sea mi mal mayor,
me sera gloria cumplida,
pues que della soys seruida.

97. OTRA CANCION A VNA SEÑORA QUE NO CUMPLIO LO QUE AUIA PROMETIDO

Quien podra viuir mirando
vuestra tan falsada fe?
Maldita la hora quando
con mis ojos os mire.

Quan amargo fue aquel dia
primero en que yo os vi,
pues, mirando, despedi
de mi plazer y alegria;
muera ya la vida mia,
que remedio esta esperando
en vuestra falsada fe,
maldita la hora quando
con mis ojos os mire.

Captiue me yo de vos,
de mi señora os hezistes,
y con fe me prometistes
de no nos partir los dos;
pongo por testigo a Dios,
pues que muero yo penando
por vuestra falsada fe,
maldita la hora quando
con mis ojos os mire.

98. VILLANCICO

Contraria me fue ventura,
quando os vi,
porque en veros me perdi.

Si mis ojos no miraran
vuestra linda perfecion,
triste, no me captiuaran
los vuestros el coraçon.
Cierta fue mi perdicion,
quando os vi,
pues por vos no se de mi.

99. GLOSA SOBRE EL ROMANCE DEL REY MORO QUE PERDIO A VALENCIA. GLOSADO POR FRANCISCO DE LORA. CON VNA CANCION Y VN VILLANCICO

Aquel sol de castellanos,
llamado Cid por renombre,
despues que de los paganos
gano por sus proprias manos
a Valencia de su nombre,
quando mas cuydado tiene
de guardar la regla vsada,
que a buen guerrero conuiene
Helo, helo, por do viene
el moro por la calçada.

Y puesto que no traya
vassallo ni seruidor,
en su esfuerço y valentia
y vestidos que vestia
mostraua ser gran señor;
tocas de las tunecies,
marlota de oro bordada,
de esmeraldas y rubies,
Borzeguies marroquines,
espuela de oro calçada.

Y con saña desygual
mira si vera christiano,
que fuesse persona tal,
donde su hambre mortal
hartase el cuerpo pagano.
Haze paradas a trechos,
no porque punto desmaya,
mas con ira y mil despechos.
Vna adarga ante sus pechos
y en su mano vna azagaya.

Y no viendo de quien asa,
de puro corage llora,
mas encendido que brasa
se llego cabe vna casa
quel real se dize ahora.
Con vna feroz presencia
sobre vna yegua alheñada,
notad bien con que paciencia,
Mirando viene a Valencia,
como esta tambien cercada.

Que como el Cid la gano
con trabajos no senzillos,
los muros que derribo,
de nueuo los reparo,
cerrando muchos portillos.
Y viendo su pestilencia,
con voz del alma sacada
dize el moro sin consciencia :
O Valencia, o Valencia,
de mal fuego seas quemada.

Mal fuego te queme aqui
y Mahoma lo querra,
porque como tu de mi
el mal Cid goze de ti,
que dubdo te gozara
Perdite con mis thesoros,
o mi ciudad agenada,
pues para doblar mis lloros,
Primero fuyste de moros
que de chistianos ganada.

Partese me el coraçon
en saber, Valencia mia,
que toda mi perdicion,
esse tu nueuo patron
la conuierte en alegria.
Pues Mahoma, ques presente,
boluera su sancta espada
en fauor del innocente,
Si la lança no me miente,
a moros seras tornada.

No soy yo solo el que peno,
otros cantaron peor,
antes si mirad que ordeno,
porque todo el mal ageno
no consuela mi dolor.
Vos, Hala, señor, me oyd,
quiça por su mal escarua,
que si venimos en lid,
Aquel perro de aquel Cid,
prender lo he por la barba.

Que no le valdra comigo
sus fuerças y valentias
deste traydor enemigo,
ni aquel Lazaro, su amigo
de quien el tanto confia.
Y la fama que del suena
tal falsamente ganada
parara en grande cadena.
Su muger doña Ximena
sera de mi captiuada.

Perdida toda esperança
de boluer a tus plazeres,
contra la real vsança
me haze tomar vengança
delas muy flacas mugeres.
O Mahoma, dime quando
permitiras tal jornada
que este perro deshonrando,
Su hija Vrraca Fernando
seria mi enamorada.

Pero ninguno lo ignora,
antes es muy verdadero,
valer mas christiana o mora
ser de rey amiga vn hora
que muger de cauallero.
Y pues la deshonra enella
la del padre mucho daña,
para que huelguen conella,
Despues de yo harto della
la entregare a mi compaña.

Que hazes, Cid? no me sientes?
no hay quien te diga de mi?
do son tus fuerças valientes?
si te temes de mis gentes,
bien lexos estan de aqui
Con sospiros muy anexos
de llamarlo no cessaua,
muy conformes a sus quexos.
El buen Cid no esta tan lexos,
que todo bien lo escuchaua.

Y como Dios lo escogio
sobre todos en valer,
sus amenazas rio,
y las palabras lloro
tocantes a su muger.
Y porque por el se rija
el que buen dechado saca
dize : Honor mande os elija;
Venid aca vos, mi hija,
la mi hija doña Vrraca.

Vuestra gracia y hermosura,
oy cumple que la mostreys,
fingireys desemboltura,
del amor y su dulçura
sabiamente os aquexeys.
Y porque vuestras no dignas
palabras enciendan ascua
enlas entrañas malignas,
Dexad las ropas continas
y tomad ropas de pascua.

Aunque de mal se os hara,
pues escusar no se puede
por lo mucho que nos va,
con saber dissimula
hasta ver lo que sucede.
Y porque para tal yerro
otra vez boca no abra,
con vn perpetuo destierro
Aquel moro hi de perro
detened me lo en palabras.

Fengireys tener le fe,
mostrando le mil fauores,
porque credito os de,
que si puedo, yo le hare
que le amarguen los amores.
No terneys respuesta seca,
mas sabrosa y agraciada,
load su casa de Meca,
Mientra yo ensillo a Bauieca
y me ciño la mi espada.

Pues la dama que no auia
al amor jamas oydo,
que responder no sabia,
solamente conoscia
que era su padre seruido.
Colorada como rosa,
mas angelica que humana,
con vna vista amorosa,
La donzella muy hermosa
se paro a vna ventana.

Y como el vano vicioso
adora por Dios su mal,
el que es bueno y virtuoso
tiene por difficultoso
forçar a su natural.
Assi su valor crescido
esta señora forçaua,
siendo el mas esclarescido,
El moro, desque la vido,
desta suerte le hablaua

La fama de tu valer
me tiene tan sin acuerdo,
que por tu gran merescer
mi vida y reyno perder
es muy poco lo que pierdo
Y pues de tal vencedora
vencido tal bien se saca,
no demando mas ahora.
Ala te guarde, señora,
mi señora doña Vrraca

La cumbre de su bondad
de que Dios mas la doto,
forçando su voluntad,
para mayor ceguedad
al pagano respondio.
Y por metello mejor
en su secreta celada
dixo con fingido amor :
Assi haga a vos, señor,
buena sea vuestra llegada.

Mostro tanta perfecion
en su razonar fingido,
que el pagano coraçon
de enamorada passion
ala hora fue vencido.
Y como lo vio enel brete
dize, no punto turbada,
con que mas lo liga y mete :
Siete años ha, rey, siete,
que soy vuestra enamorada.

Tengolos muy bien contados
por ver que en vn solo dia
perdimos nuestros estados,
vos estos reynos preciados,
yo el reposo que tenia.
Viendo el moro como llora,
que su vida tiene en calma,
repondio luego ala hora :
Otros tantos ha, señora,
que os tengo dentro en mi alma.

Y pues Ala nos cumplio
lo que los dos desseamos,
muchos reynos tengo yo
sin los que el Cid me gano
donde, señora, nos vamos.
Y pues el tiempo es dispuesto,
que mejor no se esperaua,
vamo nos, señora, presto.
Ellos estando en aquesto,
el buen Cid que assomaua.

Venia con tanta saña
aquel, cuyo coraçon
ensancho nuestra cauaña,
por donde le deue España
mas que Roma a Scipion.
De cuya vista a desora
el moro con voz turbada
dixo : Mi mal se empeora.
A dios, a dios, mi señora,
la mi linda enamorada.

O fortuna, ya creia
que tu repunta de agro
con el tiempo se perdia,
y en tu mar hazer queria
vna raya por milagro.
Dixo : Nuestro bien se seca
como rosa con la elada
y en nueuo pesar se trueca,
Que del cauallo Babieca
yo bien oygo la patada.

De contino procurad
mas prudencia que osadia,
y sera que, sin faltar,
mañana eneste lugar
me espereys, señora mia.
Y con esta real fe
que jamas os sera ingrata
me parto, mi Bersabe.
Do la yegua pone el pie,
Bauieca pone la pata.

Y como a nuestro entender
en tal caso el Cid erro,
y pues es de mas valer,
el Cid en tal menester
sin espuelas caualgo.
Y no pudiendo alcançallo
aquel que a todos passaua,
por Dios que quiso guiallo,
Alli hablara el cauallo,
bien oyreys lo que hablara.

Si mamaras de bondad
lo medio que de ligereza,
venciera te piedad
enesta necessidad
que me pone [tu] crueza.
Y pues tu tuuiste padre
que como a hija te ama,
no consientas que yo ladre.
Rebentar deuria la madre
que a su hijo no esperaua.

Viendo que no se cumplia
lo que el buen Cid desseaua,
gran braueza le crescia,
y la yegua bien creya
ser el ayre que bolaua.
Y porque del no se crea
que jamas boluio la cara
sin honra de tal pelea,

Siete vezes la rodea
alderredor de vna xara.

Oluidando aquel honor
delos buenos claro espejo,
el pagano en tal furor
con lo que hiere mejor
son las armas del conejo.
Y viendo su fin postrero,
que queria ya la parca
cortar su hilo postrero,
Grandes gritos da al barquero,
que le allegasse la barca.

Que quando desembarco,
vna armada muy luzida
bien a punto la dexo
enel Grao, donde hallo
otra, de nueuo venida.
Socorrer no le consiente,
mas pedia a su armada
vna barca solamente.
El barquero diligente
tuuo se la aparejada.

Como el aguila sin par
que alguna presa tomo,
y se le cayo en lugar
que no la espera cobrar,
assi al Cid le acontescio. [1]
No fue leon desatado
ni mas encendida fragua
que su coraçon ayrado,
Por ver al moro embarcado,
y el buen Cid que llega al agua.

Mas como nunca temio
aquel que todos temian,
a Bauieca espoleo,
y enla mar luego se entro,
que sus olas lo cobrian.

[1] *Le texte :* le ha acontescido.

Y por mas loor eterno
añadir a su alabança
y dar al pagano infierno,
Dixo : Recoged mi yerro,
recoged me alla essa lança.

Y como se la tiro
aquel querido de Marte,
al moro la lança dio
por el espalda y passo
la mitad dela otra parte.
Pues el Cid que vido ya
su lança bien empleada,
dixo al rey : Guardalda alla,
Que quiça tiempo verna
que os sera demandada.

100. CANCION

Para saberos loar,
buen Cid, era menester
ser otro sol(o) en saber
como vos en bien obrar.

En vuestro siglo dorado
tal dechado nos dexastes,
que alos de aquel admirastes,
y los deste os han llorado,
que quien al poder de Agar
sin vida pudo vencer,
conella podimos ver
lo que podistes bastar.

Assi que, alferez de Dios,
fuerte escudo dela fe,
lo que yo en saber falte,
con obras cumplistes vos;
fueron tales, sin dubdar,
que merescio su [1] valer
dar al mundo que leer
y a el gloria sin par.

AMEN

101. VILLANCICO

Pues vos consentis
que suffra tormento,
tambien yo consiento.

Quien quiera que sienta
mi grande passion,
dira que es razon
que yo lo consienta;
pues vos soys contenta
que suffra tormento,
tambien soy contento.

Lo que vos hazeys
he yo por bien hecho,
aunque mi prouecho
jamas procurays;
pues que vos holgays
que suffra tormento,
tambien soy contento.

Hazeys me suffrir
vos tal padescer,
y en no merescer
no dexo sentir,
. . . . . .
que suffra tormento,
tambien yo consiento.

Y puse la vida
a vuestro mandado,

[1] *Le texte :* sin.

holgando de grado
que fuesse perdida,
que de vos vencida,
es vencimiento
para mi tormento.

Recibo victoria
y siendo vencido,
en ver mi sentido
alegre memoria,
que estando la gloria
enel pensamiento,
no cabe tormento.

Pues vuestra hermosura
me quiere perder,
yo quiero querer
lo que ella procura,
pues suffro tristura
en mi suffrimiento,
tambien soy contento.

102. COMIENÇA LA GLOSA

Por las nueuas que a sabido
con [tal] yra se mostraua,
tan fuera de su sentido,
que priuado ni querido
no osauan entrar do estaua;
por vnos dos pajezillos,
que a otros no pudo ver,
que llamaron sus caudillos,
Mando el rey prender a Vergilios
y a buen recaudo poner.

Por doblar mas sus passiones
mando que en vn cepo lo echassen
con cadenas, guadafiones,
y con muchas mas prisiones
hasta que lo sentenciassen;
z a todos dio tal auiso
que guardassen esta ley
y que no le vean quiso,
Por vna traycion que hizo
enlos palacios del rey.

E vista la informacion,
mas el rey se ensoberuece
z dixera esta razon:
Quien comete tal traycion,
mas de mil muertes merece,
porque assi estaua en sabella
como fuego muy cruel,
que mando como cenzella,
Porque forço vna donzella
llamada doña Ysabel.

Y como la execucion
el primer motiuo tira,
y el rey con la relacion
que ya estaua enla prision
amanso en algo su yra,
mas como justicia y peso
han de andar por vn niuel,
porque le hizo este auiesso,
Siete años lo tuuo preso
sin que se acordasse del.

Porque aflegido el buen rey
con otro mayor cuydado
por tener en recta ley
a su reyno z a su grey
a Virgilios ha oluidado;
z aun que la desdicha pisa
z corre contra el corido (*sic*),
hizo excepcion desta guisa,
Que vn domingo, estando en misa,
mientes sele vino del.

Porque el señor dela gloria
nunca se hallo que faltasse
ala vida transitoria
traxo selo ala memoria
porque por el preguntasse,

con desseos muy senzillos,
no doblados z sin el,
que holgaron en oyllos,
Mis caualleros, Virgilios,
que se auia fecho del?

Esto con tales entrañas
lo dixo z por tales modos,
que ser perdidas sus sañas
conocieron las compañas
de que mucho holgaron todos;
y porque por verdadero
todos este dicho den,
por saber lo por entero,
Alli hablo vn cauallero
que a Virgilios quiere bien.

Bien se mostro ser su amigo
y estar firme en su amistad,
segun lo que aqui prosigo,
la respuesta es buen testigo
de su buena voluntad;
que dexada la pereza
bien oyreys lo que dira,
respondio con tal presteza:
Preso lo tiene tu alteza,
y en tus carceles esta.

El quisiera proseguir,
si a proposito viniera,
mas no supo que dezir,
que quisiera le induzir
que a Virgilios redimiera;
precediendo los maceros,
dixo el rey con gran plazer
y con gestos plazenteros:
Via, a comer, mis caualleros,
caualleros, a comer.

Ella sea nuestra abogada,
guie nos nuestra señora,
pues la missa es acabada,
cada vno a su posada
se vaya, pues que es ya ora;
y pues que Dios ha querido
tan gran merced le hazer
que a mientes me aya venido,
Despues que ayamos comido
a Virgilios vamos ver.

E como a Dios desplaze
quel hombre biua en fatiga,
quando a su magestad plaze,
muy presto libre le haze
sin que nadie le desdiga;
y a quien es su sieruo fiel
todo sele haze z amayna,
como es pedido por el,
Alli fablara la reyna:
Yo no comere sin el.

Parece que Dios lo hazia
que en vno se conformauan,
z ninguno lo creya
lo que la reyna dezia,
tanto vello desseauan.
Todos gracias a Dios da(ua)n
por lo que al presente oyres,
que assi juntos como estan
Alas carceles se van
a donde Virgilios es.

Yendo ya en platicas ciertas,
el rey con la reyna hablaua,
mas llegados ala puertas,
luego les fueron abiertas
para entrar do el preso estaua;
apartados en concillo[s]
los grandes de seys en seys,
dixera el rey sin oyllos:
Que hazeys aqui, Virgilios,
Virgilios, y aqui que hazeys?

Bien se creera por verdad
que le fue harto conorte
para su captiuidad
la impensada nouedad
de ver el rey z su corte;

Virgilios por conocellos
a todos miraua bien.
Dixo por satisfazellos :
Señor, peyno mis cabellos
y las mis barbas tambien.

Pues, señor, as acordado
que gaste mi vida aqui
yo, buen rey, quiero de grado
aqui purgar el pecado
que contra ti cometi;
por las cosas cometidas
me mandaste aqui meter;
estas baruas muy crecidas
Aqui me fueron nacidas,
aqui me han de encanescer.

Ya estoy en conformidad
de cumplir [el] tu mandado,
ya no quiero libertad,
por cumplir tu voluntad.
pues cay en tal pecado;
aqui quiero cumplir daños,
aqui quiero padecer
tormentos graues y estraños,
Que oy se cumplen siete años
que me mandastes prender.

Fue assi del rey respondido
por sus penas renouar :
El pecado cometido
esto todo a merecido
z aun mas que tienes destar;
porque no puedo sufrillos
tus fechos de hombre soez
notorios son sin dezillos.
Calles, calles tu, Virgilios,
que tres faltan para diez.

Virgilios muy fatigado
dela carcel z prisiones,
quando el rey ouo acabado,
como hombre desperado
respondiera estas razones;

muy ageno de altiueza,
toda soberuia perdida,
respondio con tal nobleza :
Señor, si manda tu alteza,
si quiera toda mi vida.

Y como la humildad
jamas nunca a Dios desplugo,
pues el tomo humanidad,
puso al rey en voluntad
questo respondiesse lugo :
Assi lo doy por sentencia,
y tal es mi parecer,
pues que tienes tal prudencia,
Virgilios, por tu paciencia
comigo yras a comer.

Quien quiere juzgar derecho
pudiera, si le mirara,
aun que estaua muy dessecho,
que quedaua satisfecho
sin quel rey le combidara;
con muy atentos oydos
oyan su responder,
que dixo con dos gemidos :
Rotos tengo mis vestidos,
no estoy para parecer.

De verle tan lastimado
mucho el rey desto se siente,
porque ya estaua inclinado
de le boluer en su estado,
respondiole lo siguiente :
Para que puedas vestillos
y hazer lo que dicho he,
luego te quiten los grillos,
Que yote los daré, Virgilios,
yo dar te los mandare.

Muchas ropas le truxeron,
muy ricas de gran valia,
y entre todas escogieron
las que mejor le vinieron
delas quel rey se vestia.

Los plazeres verdaderos,
dezid me qual podra o quien
contarlos todos enteros,
Que ouieron los caualleros
z las donzellas tambien.

Muchos sin dubda se crey
que ouieron en este dia,
como por esto se vey,
porque todos con el rey
comieron en compañia;
todo el pesar se desdeña
de todos por vn niuel,
mas, como razon lo enseña,
Mucho mas plugo a vna dueña
llamada doña Ysabel.

Esto es cosa de creer
que aquella señora honrada
tuuiesse mayor plazer,
pues le tuuo tal querer
que por el fue desonrada;
mas proueyo lo todo Christo,
ques benigno z no cruel,
que no contentos de obispo,
Ya llama[n] vn arçobispo,
ya la desposan conel.

Acordado de consuno
el rey por seruir a Dios,
mirando los vno a vno,
no hallo remedio ninguno
sino desposar los dos;
questo era lo mas sano,
pues ella holgaua y el,
y Virgilios desto vfano
Tomara la por la mano
y lleua se la a vn vergel.

Que con palabras onestas
delos grandes z señores
se despidio delas fiestas,
z sefue por las flor[e]stas
a holgar con sus amores;
a todos los desdichados
les contezca cada dia
como a estos namorados,
que pesares z cuydados
se boluieron (en) alegria.

103. ROMANCE HECHO POR EL MISMO CONTRA EL AMOR, TOMANDO LA BOZ POR VN AMIGO SUYO, PORQUE EN AMORES SIEMPRE FUE DESDICHADO

O amor falso, mudable,
o engaño no conocido,
o tormento intollerable,
o dolor firme y estable
para quien mas te a seruido.
O falso prometedor,
atalaya de assechanças,
enemigo engañador,
de leales caçador,
como hazes mil mudanças !

O rezio calor de siesta,
o fiera z aguda espada,
o congoxa grande z presta,
o vela en muy alto puesta,
de muchos vientos mudada;
o nuue que nunca queda,
cargada de mil dolores,
o carro que siempre rueda,
porque assi rodando pueda
captiuar los amadores.

O regañon muy ligero
que vna hora quedo no estas,
o plazer perecedero,
o muy cierto ballestero,

como hieres donde das;
o niebla que presto passa,
o humo que desuanece,
o muerte que vidas tassa,
o de desastres gran massa [1],
que jamas nunca endurece.

O aposento de amargura,
escura z muy honda huessa,
o vida de sepultura,
o perdurable tristura,
o pena que nunca cessa;
o barco muy peligroso,
galera hecha pedaços,
o manjar agro z sabroso,
o rejalgar venenoso,
o contienda de embaraços.

O torre delos cuydados,
omenaje de trayciones,
o causa delos pecados,
o fuego de enamorados
que abrasa sus coraçones;
o mar hondo, do fenecen
las vidas enamoradas,
pesares que siempre crecen,
fatigas que no perecen,
que muriendo son dobladas.

O llanura de altas sierras,
o leon feroz, no manso,
poco reposo por tierras,
o paz que se buelue en guerras,
o treguas de mal descanso;
o muerte que resuscita
todo tormento z dolor,
o prision falsa, maldita,
o passion que no se quita
vn punto del amador.

104. Glosa

Noble villa que diras,
siendo tan fortalescida,
que nunca desmayaras,
porque contino seras
por los tuyos defendida.
Viendo te tan asseada,
quiero dezir sin desuio
con vna voz entonada :
Alora la bien cercada,
tu que estas enpar del rio.

En tu ser eres tan fuerte,
que no basto combatirte,
mucho me huelgo de verte,
porque por ninguna suerte
nadie no podra rendirte.
En verte me has admirado,
segun declaro y distingo
con vn animo esforçado.
Cercote el adelantado
vna mañana en domingo.

Este señor excellente,
quando vino a darte guerra,
hizo diligentemente
llegar muy luzidamente
dela mas cercana tierra.
Auiendo aquesto cumplido,
con picas, lanças, visarmas,
por ser de ti mas temido,
De peones y hombres darmas
el campo bien guarnescido.

Allegados con gran saña,
quisieron romper tu muro
nobles varones de España,
procurando nueua maña,
viendo tu esfuerço tan duro.
Mas fue tanta la osadia,
que yo no siento dezillo,
mostrando gran mejoria
Conla gran artilleria
hecho te auian vn portillo.

[1] *Le texte:* o gran massa de desastres

Como los infieles vieron
tal destreza entre christianos,
a dentro se retraxeron,
y al castillo se subieron
mas temerosos que vfanos.
Y con esto, sino ignoras
tal hecho, que es de sentillo,
vieras alli a deshoras
Todos los moros y moras
que van huyendo al castillo.

Yuan alaridos dando,
que nadie los entendia,
en su lengua razonando,
vnos a otros llamando.
en su escura algarauia.
Cada qual alli se topa
por huyr del enemigo,
alli a ninguno se popa,
Las moras lleuaun ropa,
los moros harina y trigo.

Todos yuan tan cargados,
que no podian andar,
llorando sus tristes hados,
pensando ser maltratados
y del nadie os escapar.
Viendo los males tamaños,
como tan presto les vino,
recogen sedas y paños,
Y las moras de quinze años
lleuauan el oro fino.

Cada vno al fin lleuaua
aquello que en si podia;
viendo la guerra tan braua,
la mora gente clamaua
por lo que perdido auia.
Nuestros males no cenzeños
nos causan tal desabrigo,
y con aquestos desdeños
Los moriscos mas pequeños
lleuauan la passa z higo.

Era cosa de espantar
la diligencia y cuydado
que tienen en pelear,
viendo el enemigo entrar
do nadie no auia entrado.
Conel disfauor que halla
aquel pueblo descreydo
se enciende enla batalla,
Por encima dela muralla
su pendon lleuan tendido.

Lleuan tendido el pendon
con esfuerço y osadia,
puestos en vn esquadron
dezian esta razon :
No mostremos couardia.
Recibiendo desto pena,
como quien muere a cuchillo,
segun el romance suena,
Entre almena y almena
quedado se auia vn morico.

Quiso quedarse secreto
sin dar parte a su compaña,
siendo libre y no subjecto,
con auisado intellecto,
lleno de tristeza y saña.
Quedose como en celada
el sarracino caudillo,
viendo el fin de su jornada,
Con vna ballesta armada
y enella puesto vn quadrillo.

Estaua puesto assechando
lo que enla guerra passaua,
y entresi esta jurando
de no entrar en ningun vando,
si la injuria no vengaua.
Viendo lo que padescia,
en si mesmo el fementido
sus engaños encubria,
Y a altas vozes dezia
que la gente lo auia oydo.

Desque sintio que le oyeron,
retirose vn tanto a fuera,
no porque lo descubrieron,
porque verlo no pudieron
y estar se quedo pudiera.
Mas el coraçon dañado
nunca quiso consentillo,
dixo con animo osado :
Treguas, treguas, adelantado,
por tuyo se da el castillo.

Oyendo tales clamores,
cada qual se recelaua,
los pequeños y mayores,
cessando los atambores,
la guerra suspensa estaua.
El mayor que mas se abiua
quiso con gran regozijo
cada qual que se aperciua,
Y alço la visera arriba
por el ver el que tal le dixo.

Descubrio el rostro encendido
con vn semblante escuro
y atento tuuo el oydo,
no pensando ser vencido.
este famoso guerrero.
Mas el moro que al presente
vido sin fuerça el castillo,
clamando toda la gente,
Assestara le ala frente,
salido le ha al colodrillo.

Viendo el campo maltratado
el principal capitan,
toda la fuerça han dexado,
cada qual se ha retirado
por no verse en gran affan.

Y assi con esta contienda
dizen que no es de suffrillo,
y vista tan mala offrenda,
Sacolo Pablo de rienda,
y de mano Jacobillo.

Sacan lo dentre la gente,
que era lastima mirar
aquel señor excellente,
sus ojos tornados fuente(s)
començo de desmayar.
Dizenle : anima esforçado,
señores de estado y ricos,
los vuestros somos al lado,
Y los dos que auia criado
en su casa desde chicos.

Lleuan lo como señor,
haziendo gran sentimiento,
con excessiuo dolor,
viendo su blanca color
buelta en sangre, a lo que siento.
No mirando a los siniestros
que del auian recebido,
procuran todos muy diestros
De lleuallo a los maestros
por ver si sera guarido.

Assi como le miraron
la herida que tenia,
ningun remedio hallaron,
porque lo desahuziaron,
visto que medio no auia.
No eres el que tu eras,
pero sera lo tu hijo,
creedme aquesto de veras
A las palabras primeras
el testamento auia dicho.

105. CANCION

Es tal y tan verdadera
mi pena por conosceros,
que si tanto no os quisiera,
yo quisiera no quereros.

Que nueuo caso de amor
ordenays en mi comience,
combatir me el desamor
a donde el amor no vence.
No es mucho, pues tan entera
es mi pena en conosceros,
Que si tanto no os quisiera
yo quisiera no quereros.

106. ROMANCE DE COMO EL REY DON JAYME DE ARAGON GANO A MALLORCA, Y DESPUES A VALENCIA

Esse buen rey de Aragon,
que don Jayme se dezia,
como siempre fue esforçado
y valiente a marauilla,
noche y dia estaua pensando
en como acrescentaria
le fe de la christiandad,
y los moros destruyria.
Mando llamar a los grandes
quantos en su reyno auia,
arcobispos y perlados,
tambien la caualleria,
que se hallen en Caragoça
sin falta para tal dia.
Quando todos fueron juntos,
desta suerte les dezia :
Yo tengo vn graue dolor
que enel alma lo sentia,
que la ciudad de Mallorca
esta en poder de morisma,
y cessa el culto diuino,
y el Alcoran se predica,
y la ciudad de Valencia,
tan noble, viciosa y rica,
conquistada por el Cid,
y por su muerte perdida,
yo estoy muy determinado
de ponerlas en conquista,
y tornarlas a cobrar,
o me ha de costar la vida.
Tengo confiança en Christo
y enla virgen sin manzilla,
que nos dara la victoria,
como yo se lo pedia.
A esto os huue llamado,
a esto fue vuestra venida,
para que me consejeys
la orden que se ternia.
Todos responden a vna
con estremada alegria :
Haga se en nombre de Dios
lo que su alteza dezia,
que en empresa tan honrosa
cada vno se esforçaria,
y no podemos faltar
conlas haziendas y vidas.
De comun consentimiento
de hecho se concluya,
vereys los Aragoneses
los aparejos que hazian :
los dela casa de Luna
como se desemboluian,
los Vrreas y los Castros,
cada qual quien mas podia.
Heredias, Gurreas y Espesses,
aosadas que no dormian,
aparejando cauallos
con rica jaezeria.
Boleas, Cerdanes, Garceses,
los Abarcas ya caminan,

quien viera los Catalanes,
como ya se apercebian :
Tarragona con Tortosa,
Lerida tambien camina,
Rosillon, la Passardan (*sic*),
con Girona y la marina.
De todo el campo de Vrgel
lleuauan trigo y harina
a Barcelona la grande
do la armada se hazia,
para hazer los vizcochos
y otras cosas que cumplia.
Estando ya todo a punto,
que nada no fallescia,
juntaron se en Barcelona
el rey con su compañia,
embarca toda la gente
con estremada alegria,
embarcaron los cauallos,
las armas y artilleria.
Quando todo estuuo a punto,
que nada no fallescia,
embarco despues el rey,
conel la caualleria.
Otro dia de mañana,
ya que el sol salir queria,
vereys sonar las trompetas,
disparar la artilleria;
comiençan de nauegar
con grandissima alegria,
sus vanderas y pendones
por el ayre reboluian,
de vna parte vn crucifixo,
de otra la virgen Maria,
al glorioso sant Jorge
por apellido trayan,
que es el patron de Aragon
y siempre los socorria.
Quando son en alta mar,
o quan bien que parescian !
Las galeras van a remo,
las naos a vela tendida,
Las damas estan mirando
de Monjuy donde subian,
Mil bendiciones les echan,
que Dios les de buena via,
no se baxaron de alli
hasta perderlos de vista.
Quando son cerca Mallorca,
los moros que lo sabian,
ya estauan apercebidos
y ala marina corrian.
Ouieron grandes batallas
y muy sangrientas heridas,
mas con la ayuda de Dios
y su esfuerço y valentia
fue ganada la ciudad
con todas aquellas yslas.
Despues boluio a Aragon
con gran honra y alegria.
Despues de auer reposado
la gente algunos dias,
caminan para Valencia
con esfuerço y valentia.
Dieron le grandes assaltos
y terrible bateria
hasta tomarla por fuerça
con el ayuda diuina.

107. COPLAS HECHAS POR JUAN DEL ENZINA

Razon que fuerça no quiere
me forço
a ser vuestro como so.

Razon me fuerça seruiros,
siendo de grado contento,
para mercedes pediros
yo no tengo atreuimiento;
vuestro gran merescimiento
me forço
a ser vuestro como so.

Oluidaros sin que muera
ni es possible, ni yo quiero,

si algun bien aqui se espera
es el que de vos espero;
mi querer muy verdadero
me forço
a ser vuestro como so.

No temo tanto la muerte
quanto temo el enojaros,
es mi fe tan firme y fuerte
qué cresce tanto en amaros;
la fuerça de dessearos
me forço
a ser vuestro como so.

Otros temen vn temor,
yo temo cien mil temores,
otros tienen vn dolor,
yo mil penas y dolores;
amor de vuestros amores
me forço
a ser vuestro como so.

En solo pensar en vos
no me acuerdo ya de mi,
tan hermosa os hizo Dios
quan penado vos ami;
la belleza que en vos vi
me forço
a ser vuestro como so.

La merced y beneficios
que quiero que me otorgueys,
que querays de mi seruiros,
seruiros y me mandeys;
pues la gracia que teneys
me forço
a ser vuestro como so.

108. GLOSA DEL ROMANCE QUE DIZE. A FUERA, A FUERA, RODRIGO. CON OTRAS COPLAS Y VILLANCICOS

DIZE LA JNFANTA

Enlos tiempos ya passados,
ay de mi desuenturada,
quando yo por mis pecados
de mis sieruos y criados
era tenida y preciada,
ahora con desabrigo
me vino dolor temprano,
pues assi eres enemigo,
A fuera, a fuera, Rodrigo,
el soberuio castellano.

No miraste el mucho amor
que mi padre te mostraua,
no miraste el gran loor
que, siendo tú seruidor,
continuamente te daua.
Mirando tu gran falsia
se me redobla el cuydado,
no eres ya el que ser solia,
Acordarse te deuria
de aquesse tiempo passado.

Enlos tiempos fortunosos
se parescen los constantes,
en los trances trabajosos
los nobles y generosos
conoscen los bienes de antes.
Con vn mal que desespero,
que mis carnes me deshago,
a las mientes traerte quiero,
Quando te arme cauallero
al altar de Sanctiago.

Las promessas que juraste
de contra el rey nunca ser,
porque causa te trocaste,
Rodrigo, porque negaste
a quien te fue enoblescer?

Dime, peruerso, maligno,
dime, pan mal empleado,
porque no piensas contino,
Quando el rey fue tu padrino,
tu, Rodrigo, el ahijado?

Viendo tu gran desonor
me hazes viuir penada,
que te tuue mucho amor,
y ahora das me dolor
en tenerme aqui cercada.
Razon ay porque te duelas,
Rodrigo, de mi cuydado,
mira como sin cautelas
Yo te calce las espuelas,
porque fuesses mas honrado.

Hize lo porque pensaua
contigo casar, mezquina,
mas ventura lo estoruaua [1],
porque no se me escusaua
dolor que me vino ayna.
Entiende bien lo que digo,
porque viuas mas penado,
la triste suerte maldigo,
Que pense casar contigo,
no lo quiso mi pecado.

Aunque ayrada contra ti
mi triste lengua se enseña,
porque aquesto passe aqui,
fia que no oyran de mi
sino que has muy noble dueña.
No deues recebir pena,
pues no fue mas en mi mano,
tu ventura fue muy buena,
Pues casaste con Ximena,
hija del conde Loçano.

Es tan alta la beldad
de Ximena, y hermosura,
que te digo con verdad,
que es de linda honestidad
y dueña de gran mesura.
Mas los amores primeros
que entre ti y mi han passado
fueron rayos lastimeros,
Con ella huuiste dineros,
comigo fueras honrado.

No lo digo por hazerte
offertas, ni que he temor,
sino que me pesa en verte,
que me procuras la muerte,
mostrando me disfauor.
No quiero tener contigo
pendencias por lo passado,
sino lo que digo, digo,
Bien casaste, tu, Rodrigo,
mas mejor fueras casado.

No culpando la intencion
de tu deleyte amoroso,
do lugar a gran passion,
que mi triste coraçon
biuiera tan sin reposo.
Mira por notoria grey,
que todos sabeys yo hallo,
que te culpara la ley,
Dexaste hija de rey,
por tomar de su vassallo.

RESPUESTA DE DON RODRIGO

Linda mas que la lindeza,
discreta mas que el saber,
si plaze a vuestra belleza,
aunque me sea graueza,
bien se puede deshazer;
el dolor grande me açora,
y la culpa en que me hallo,
yo, tu sieruo, desde ahora,
Si os parece, mi señora,
bien podemos desligallo.

[1] *Le texte:* estoruara.

DOÑA VRRACA

Don [R]odrigo, el castellano,
enesto no prosigamos,
pues que no es en nuestra mano
lo que haze el soberano
que yo y tu lo deshagamos;
muy dura cosa seria,
Rodrigo, en solo pensallo,
porque lo que Dios elegia,
Mi anima penaria,
si yo fuesse en discrepallo.

EL CID

Con vuestra merced, la infanta
doña Vrraca, mi señora,
vuestro gran saber me espanta,
que me aueys puesto tal planta,
que dentro de mi alma mora;
viendo los tales desuios
que me poneys escusallo,
por euitar desuarios
A fuera, a fuera, los mios,
los de a pie y de a cauallo.

Amor cruel, engañoso,
que contra seso resiste,
eres sin ningun reposo,
que al mas fuerte y animoso
le hazes biua captiuo;
amor, que assi me reprocha
por darme mayor cuydado
el coraçon me derroca (*sic*),
Pues de aquella torre mocha
vna vira me han tirado.

Esperança ya no espero
a mi dolor afligido,
o cuytado cauallero,
tu captiuo y prisionero
quiere amor, pues has querido.
Baste la disculpa al yerro,
pues me doy por el culpado,
mi muerte sera el destierro,
No traya el asta yerro
y el coraçon me ha passado.

Quando tal golpe senti,
no supe, triste, que hazerme,
que bien claro conosci
que ser, amor, contra ti
era para mas perderme.
Tuue tal conoscimiento
que de amor era engañado,
ninguno vi del contento,
Ya ningun remedio siento,
sino viuir mas penado.

109. DESECHA

Amor y su cruel amigo
el coraçon me abraso,
mas la fe viua quedo.

Aunque murio la ventura,
quedo viua la esperança,
no hara mi fe mudança
por mas que siga tristura.
Amor a tan sin mesura
cruel pena me acuso,
mas mi fe viua quedo.

110. COPLAS DE FRANCISCO DE LORA : SOBRE QUE TARDAUAN DE HAZER LE VNA MERCED QUE LE AUIAN PROMETIDO VNOS AMIGOS SUYOS

Nunca vi rio corriente
cara riba dar la buelta,
ni merced que fuesse suelta
del bueno jamas doliente,
ni vi preciada simiente
carescer de noble fructo
ni hombre que fuesse astuto
ser vencido de acidente.

Ni vi bueno que prometa,
que no cumpla lo que mand[a],
ni quien malos passos anda,
tener amistad perfecta,
ni sin cabo el agujeta
abrochar bien el jubon,
ni vi hombre con passion [1]
que ala razon se someta.

Ni vi cosa que durasse
enesta vida de lloro,
ni vi que por gran thesoro
la muerte se dilatasse,
ni vi quien mucho hablasse
reputar por esforçado,
ni hombre por bien criado
que nadie le reprochasse.

Ni auaro cauallero
que no cobre ruyn fama,
ni de açufre buena llama,
ni de cobre buen azero,
ni de couarde escudero
esperarse buen exemplo,
ni de judios buen templo,
ni de papel buen tintero.

Ni vi mejor amistad
que entre los buenos casados,
ni otros peor librados
que los que tratan verdad,
ni vi mayor grauedad
que suffrir mala muger,
ni otro mayor auer
que buena conformidad.

Ni vi mejor esperança
que seruir a Dios contino,
ni otro mejor camino
que la bienauenturança,
ni mejor bote de lança
que contra los infieles,
ni batallas mas crueles
que los necios sin criança.

Ni mejor estudiar
que dulce philosophia,
ni mejor sabiduria
que assi mesmo refrenar,
ni vi mejor madrugar
que guardar lo bien ganado,
ni tiempo mejor gastado
que nuestras almas saluar.

FIN

Ni vi mejor alcançar
que la gloria perdurable,
ni otra cosa mas loable
que los proximos amar,
ni vi mejor caminar
que yr en passos de Dios,
ni mayor bien entre nos
que sus llagas contemplar.

[1] *Le texte:* ni vi hombre apassionado.

111. VILLANCICO

No ay plazer enesta vida
sin dolor,
busquemos otro mejor.

Dende ahora aparejemos
nuestra vida,
y despues no temeremos
la partida,
que la gente apercebida
no ha temor,
qũando la llama el señor.

Porque puedas caminar
sin recelo,
procuremos bien obrar
eneste suelo,
porque seas enel cielo
morador,
velate bien, peccador.

Las velas que has de tener
de contino :
a Dios siempre conoscer
vno y trino,
porque sea enel camino
guiador,
vela te bien, peccador.

Porque viuas sobre auiso,
es razon
del pecado ser repiso
de coraçon,
si desseas perfecion
velador,
vela te bien, peccador.

No te fies en aueres
mundanales,
si desseas los plazeres
celestiales,
enlas obras espirituales
conseruador,
vela te bien, pecador.

112. VILLANCICO

Mal de muchos me consuela
mi dolor,
pues que es mi pena mayor.

Las passiones y tormento,
suffridos por bien amar,
el seguir y dessear
del llagado pensamiento,
todo lo vence sin cuento
mi dolor,
pues que es mi pena mayor.

Jamas la passion recela
mi coraçon de suffrir,
nunca descansa en dormir
porque dormiendo vela
mi dolor,
pues que es mi pena mayor.

113. COPLAS HECHAS POR RODRIGO DE REYNOSA

Mal encaramillo millo;
mal encaramillo me.

Alla en Val de Cabrejas
yo guardando las ouejas,
vi venir dos zagalejas
con que yo me reholgue,
mal encaramillo me.

Saqueles dela quajada,
metilas en mi manada,
hize les la rebellada,

y dellas me enamore,
mal encaramillo me.

El baile del aldehuela
por amor de Torihuela
les tañi con mi vihuela,
y vn cantar les cante,
mal encaramillo me.

La vna era Pascuala,
y Torihuela zagala,
meto que assi Dios me vala,
que desta me enamore,
mal encaramillo me.

Tañiles con gran reposo
vn bayle muy amoroso,
preguntaron : Soys Renoso?
Dixeles : Si, ala mia fe;
mal encaramillo me.

Dieronme gran reboltorio,
dixe les de mi abolorio,
en hanso (*sic*) de desposorio
a Torihuela hable,
mal encaramillo me.

Ahotas que dos cordones
me dieron porque hize sones,
a vna di dos besucones
que como la miel sabie,
mal encaramillo me.

Lleuelas a las verduras
yan alla a las espessuras,
diles dos rempuxaduras,
con que mucho me holgue,
mal encaramillo me.

Diles migas y moriones
y dos solos requesones,
mostreles dos saltejones
a huer del bayle del re,
mal encaramillo me.

Meto que quando le oyeron
que todas se sonrieron,
vn empresorio me pidieron
y luego se lo endone,
mal encaramillo me.

Hiz la bayla palanciada,
hizieron la rebellada,
baylaron la recalcada
alla dentro ala he,
mel encaramillo me.

diles queso rezental
y vn tasajo de primal
a huero de corte real,
miafe con ellas dance,
mal encaramillo me.

Hize les vn fuerte son,
contrapas y saltejon,
hizieron me vn homillon,
con ellas me requebre,
mal encaramillo me.

Abonda que he manzilla,
porque fueron a la villa,
mas alla enla mañanilla
yo me las requerire,
mal encaramillo me.

114. GLOSAS DELOS ROMANCES QUE DIZEN: CATA A FRANCIA MONTESINOS : Y LA DE : SOSPIRASTES, VALDOUINOS. Y CIERTAS COPLAS HECHAS POR JUAN DEL ENZINA

Por sierras entristecidas
padre z hijo van caçando,
con palabras doloridas
y lagrimas no fingidas
el padre dize hablando :
Con sospiros muy contínos,
dados de gran voluntad,
y penados desatinos :
Cata a Francia, Montesinos,
cata a Paris, la ciudad.

Si rey y reyna muriessen,
tu lo auias de heredar,
si traydores no anduuiessen,
que de embidia nos empecen
y nos hazen desterrar.
O, çomo quebranta el fuero
el rey enlos comportar,
que solo en pensallo muero,
Cata las aguas del Duero,
do van a dar enla mar.

Al que le falta ventura
hijo no deuria nascer,
pues que nos sigue tristura,
enesta triste espessura
deuemos a Dios hazer.
Obedezcamos su ley
y los signos mudara,
y entre tanto mira, vey,
Cata palacios del rey,
cata los de don Beltran.

Los mios proprios pecados
no te los quiero contar,
hasta que seamos tornados
de do fuymos desterrados
y ami enemigo matar.
Mira lo de mis manzillas,
do se concerto mi mal,
junto a las torres pardillas
Es la casa de Tomillas,
mi enemigo mortal.

Este porque yo priuara,
siendo muy rezien venido,
con el rey, y me casara,
el vrdiera y atramara,
como me viesse perdido.
Fue conel rey su hablada
tal y con tanto alegar,
que el rey no dubdando nada
Por su lengua diffamada
me mandara desterrar.

Mando no lleue comigo
moneda ni plata ni oro,
ni de metal tambien digo,
ni fuesse nadie comigo
son la condessa z yo horro.
E yo con turbado gesto
y con corage muy grande,
sali por cumplir aquesto,
Y he passado a causa desto
mucha sed, calor, y hambre;

Siempre andando por montañas
y por fragosos boscages,
no viendo sino alimañas
y algunas bestias estrañas
y otras personas saluages
Ciegos ya mis ojos garços,
bueltos de color de arambre,
de llorar consejos falsos,
Trayendo los pies descalços,
las vñas corriendo sangre.

La condessa con su lloro
entristece estos boscages,
teniendo los ya de coro,

dezia : Que es de mi thesoro,
que es de mis damas y pages?
No mi pena, mas la suya
me hazen desesperar,
y si quieres que concluya,
Ala triste madre tuya
por testigo puedo dar.

Que messaua sus cabellos
sin vn rato descansar,
dezia, mirando a ellos :
Ya no quiero gozar dellos,
antes los quiero cortar.
Pues mi hado lo consiente,
que aqui huuiesse de aportar,
y echar lo que esta en el vientre,
Que te pario en vna fuente
sin tener en que te echar.

Hizo su mal mas patente
y causole doble affan
que no me halle presente
porque en aquel continente
era yo ydo por pan.
Vine y senti tal desmayo,
quando empece de mirarte,
con otras cosas que ensayo,
Yo triste, quite mi sayo
para auer de cobijarte.

Como me vido venido
y vido lo que hazia,
luego perdiera el sentido,
con [1] coraçon afligido
desta suerte me dezia :
Pues mi muerte no se esconde,
que aqui esta por me lleuar,
pues la razon bien responde
Tomeys este niño, conde,
y lleueys lo a christianar.

Que es mi dolor sobrado
y mi mal menos me afloxa,
y me tiene en tal estado,
que mi captiuo cuydado
poco ni mucho no afloxa.
Pues que nascio en triste signos
vos a priessa le lleuad,
y si vays donde ay vezinos,
Llamedes le Montesinos,
Montesinos le llamad.

El hijo estaua mirando
dela passion que sentia,
y hazia el cielo contemplando,
justicia a Dios demandando,
pues con razon la pedia.
El viejo vn sospiro diera :
O, sancta Maria, valme,
socorred que aqui no muera !
Montesinos que lo oyera
los ojos boluio a su padre.

Vido como esta vascando
por la pena que suffria,
esfuerça lo conortando,
muchos exemplos le dando
desta suerte le dezia :
Señor, aued de vos duelo,
quiça os podre remediar,
y traeros buen consuelo.
Las rodillas por el suelo
empeçole de rogar.

Pues que quiso Dios hazerme
hombre hecho en buen compas,
tal merced querays hazerme,
no querays mas detenerme,
padre, no he de esperar mas.
Por la diuinal essencia
le comiença a interrogar,
pues ya no basta pacencia,
Le quisiesse dar licencia
que en Paris quiere passar.

Alli los buenos florescen
y de todos son queridos,
y vereys como descrescen

[1] *Le texte:* èn.

y prestamente fenescen
aquellos malos perdidos.
A los nobles y estrangeros
prez y honra suelen dar,
y a los buenos caualleros,
Tambien a los estrangeros
que lo quisieren tomar.

Porque alli estaua Oliueros,
y esse mi primo Roldan,
y esse otro infante Gayferos,
que son buenos caualleros
y todos me ayudaran.
Y vereys que hago y como
para vuestro remediar
y a vuestro enemigo domo,
Que si sueldo del rey tomo
todo se puede vengar.

Callando el hijo concluyo,
y el padre muy alterado,
porque otra cosa no tuuo,
quitose vn estoque suyo,
y en silencio se lo ha dado.
Corriendo mejores signos
me lo presento tu madre
primer(o) dia que nos vimos.
Partiendo se Montesinos
boluio a rogar a su madre.

FIN

La condessa en mi partir
sentira mucho pesar
y se cuydara morir,
que no lo podra suffrir
y querra desesperar.
Porque pierda la fatiga
y pierda todo pesar,
le ruego no se maldiga,
Y de mi parte le diga
que a Tomillas vo a buscar.

115. GLOSA AL ROMANCE QUE DIZE: SOSPIRASTES, VALDOUINOS, HECHO POR EL AUTOR DELA DE PARIS

Qvando el amor lisonjero
mas demuestra en su vigor
ser cruel y mal guerrero
al natural y estrangero
dende el papa al labrador;
al tiempo que mas repugna
aqueste autor de falsia
el amor sin fe ninguna,
Tan clara hazia la luna
como el sol amedio dia.

Los ojos mirando al cielo,
vn hombre vi que venia
solo y sin ningun consuelo,
diziendo: Aqueste rezelo,
ay, que yo me lo tenia.
Va por fuera de caminos,
la color lleua amarilla,
duermen todos los vezinos,
Quando sale Valdovinos
de los caños de Seuilla.

Yua el triste tan penado,
que me dolio su tristura,
en medio de vn verde prado,
que el amor lo auia ordenado,
lo vi en vna gran ventura.
Que por el mal que sostuuo
y desconsolada vida,
a Dios del cielo le plugo
Por encuentro se la huuo
vna morica garrida.

Con vn gesto angelical,
muy mas que la reyna Yseo,
blanca era como christal,

su rostro como el coral
y de muy gentil asseo.
Enel punto que la viera
se le tiro la fatiga,
dela mano se la asiera,
Y siete años la tuuiera
Valdouinos por amiga.

En muy crescidos plazeres
estando estos dos amantes,
despidiendo sus aueres,
no curando otros teneres
sus coraçones constantes,
y viendo que en tantos daños
de pesar jamas se tira,
sus ojos como vnos caños,
Cumpliendose los siete años
Valdouinos que sospira.

ELLA

Siente tanto sentimiento
mi persona entristecida,
que no siento suffrimiento,
ni reposo ni consiento
ami tan penada vida.
Vuestros sollozos continos
conoscellos no querria,
que me sacan de mis tinos,
Sospirastes, Valdouinos,
amigo, que yo mas queria.

Si me aclarays la fatiga
de vuestra causa o pesar,
no sera tan enemiga
que remedio no prosiga
para veros descansar.
Gastare de mis thesoros
los que la razon me obliga,
mis hados hazer socorros,
O aueys miedo a moros
o adamades otra amiga.

EL

En los buenos caualleros
no ay tal yerro ni temores,
aunque soy delos çagueros,
cuento me enlos delanteros
por tener tales amores,
Mas la causa de mis lloros
remediar no se podia
con dineros ni thesoros,
Que no tengo miedo a moros,
ni menos tengo otra amiga.

Mas es razon que la miente
y no la quiero callar,
pues razon no lo consiente,
que me pone Dios presente
y esto me haze llorar.
Siruo le como inhumano,
como persona perdida,
pues esta, señora, llano,
Que vos mora y yo christiano
hazemos la mala vida.

Hazemos yerros tamaños,
que nos causa perdicion,
y esto passa hartos años,
que crescen nuestros engaños
sin hazer satisfacion.
Si esto, señora, disciernes,
deuo llorar noche y dia,
que me soy hecho Olofernes,
Y como la carne en viernes,
que mi ley lo defendia.

Offendo a nuestra señora
y a su hijo sempiterno,
mi anima peccadora
desque yo muera a la hora
se aura de yr al infierno.
Han me traydo mis signos
a seguir tu ley profana,
falsa con mil desatinos.
Por tus amores, Valdouinos,
yo me tornare christiana.

FIN

Christiana me tornare,
y ala virgen gloriosa
de corazon amare,
y humilmente rogare,
que me sea piadosa.
A ti quiero complazer
y no causarte fatiga
y por mi señor tener,
Si quisieres por muger,
sino sea por amiga.

116. JUAN DEL ENZINA EN NOMBRE DE VNA DUEÑA A SU MARIDO PORQUE SIENDO YA VIEJO TENIA AMORES CON VNA CRIADA SUYA

Pues que vos, señor, holgays
de querer tomar amores,
deueys buscar los mejores,
los mas altos que podays;
quien dira que vos amays,
ni que amores os aquexan,
no se como no mirays
que vos, señor, los tomays
quando los otros los dexan.

No sigays tal deuaneo,
mirad ya, señor, por Dios,
que burla el tiempo de vos
en poneros tal desseo;
desseays, segun que creo,
sin poder poner en obra,
o que mal tan malo y feo,
o quan mal remedio veo
a quien mala fama cobra.

No finjays color ni tez,
pues el mucho dessear
poco vale sin obrar,
que ya llegays ala hez;
y sed vos mesmo el juez,
que lo podeys bien sentir,
no digan a la vegez
los aladares de pez,
como lo suelen dezir.

Ya mi plazer se perdio,
ya no me falta otro mal,
sino ser yo el cabeçal
y que no lo diga, no;
ya vuestro tiempo passo,
ya no me deys mas enojo,
que nunca Dios tal mando,
que criasse el cueruo yo
para que me saque el ojo.

Aunque no deuo tener
yo ninguna quexa della,
ni della tengo querella,
que ella no quiere querer;
antes deuo agradecer
lo que algunas vezes haze :
por hazerme ami plazer
no quiere, señor, hazer
el plazer que a vos os plaze.

FIN

Assi que vuestra criada,
si muy bien vos la criays,
bien, señor, vos la gozays
sin por mi vos daros nada;
mas por merced señalada
quiero, señor, demandaros
que la pendencia passada
sea del todo oluidada
sin della mas acordaros.

117. COPLAS HECHAS POR JUAN DEL ENZINA

O castillo de Montange,
por mi mal te conosci,
cuytada dela mi madre
que no tenia mas de ami.

Conoscite, desdichado,
por mi desastrada suerte,
no porque temia la muerte,
ni de mi tenga cuydado;
mas siento me lastimado
en verme dentro de ti
por la triste de mi madre
que no tenia mas de ami.

Y no me pena perderme,
pues la causa me consuela,
mas es razon que me duela
porque no supe valerme;
quisiera muriendo verme
delante quien me venci (*sic*),
cuytada dela mi madre
que no tiene mas de ami.

No muere quien desque muerto
dexa la fe por memoria,
que en la muerte esta la gloria,
y el viuir es desconcierto;
pues ame tan descubierto,
muera si lo meresci,
cuytada dela mi madre
que no tiene mas de ami.

118. AQUI COMIENÇAN. IIJ. ROMANCES GLOSADOS, Y ESTE PRIMERO DIZE: CATIUARON ME LOS MOROS

En mi juuentud passada,
alos diez primeros años,
vn lunes de madrugada,
comence nueua jornada
por caminos muy estraños;
forçando me la razon
hize mi jornada entera,
aunque con muy gran passion,
Mi padre era de Aragon
z mi madre de Antequera.

E no como perezoso
de complir esta opinion,
a mis padres pressuroso
me fuy como desseoso
a pedir su bendicion;
dieron me de sus tesoros
con que fuesse a saber tierra,
despidieron me con lloros,
Catiuaron me los moros
entre la paz y la guerra.

Y como preso me vi
en su poder de tal suerte,
luego en tierra me cay,
luego la color perdi,
luego vi cerca mi muerte;
y no sabiendo que hazer
viendo me de tal manera,
omille me a su poder
Y lleuaron me a vender
a Xerez dela frontera.

Y como alli me lleuaron
con gran multitud de fierro,
los moros que alli se hallaron
delas barbas me messaron
diziendo: Muera el gran perro.
Entre moros rerezoches (*sic*),
sin tener la vida leda,
sufriendo dos mil reproches,
Siete dias con sus noches
anduue enel almoneda.

Noten lo que sentiria
viendo mi mal tan esquiuo,
quando el perro me traya
y a grandes bozes dezia :
Quien me merca este captiuo?
Tal me vi en aquella hora
qual jamas nunca me viera,
y enla Berueria toda
No vuo moro ni mora,
que por mi vna blanca diera.

Y el perro que me lleuaua
con enojo que tenia,
porque nadie me compraua,
delas baruas me messaua,
dos mil penas rescebia;
y echo me doblado fierro,
mas nunca de tal manera
pudo hallar [1] por mi vn dinero,
Sino fuera vn moro perro
que por mi cient doblas diera.

E quando me vuo comprado,
teniendo me a su querer,
si de antes desdichado
era herido y maltratado,
mucho mas en su poder;
noten todos lo que passa,
noten las gentes mi pena,
que hizo el moro su tassa
E lleuara me a su casa
y echara me vna cadena.

Alli quede con gran lloro,
que de gemir no cessaua,
z alli siempre el perro moro
con los vergajos de vn toro
dos mil açotes me daua;
puso me de so vna escala,
do jamas hombre se allega,
no vuo a mi mal yguala,
Daua me la vida mala,
daua me la vida negra.

Llorando triste z gimiendo
con gran pena que tenia,
velando que no durmiendo,
dos mil muertes padesciendo
cada hora y cada dia;
y aun(que) nunca se vio en mi harto
el moro desta manera,
que hizo me como ingrato,
De dia majar esparto,
de noche moler ciuera.

E notando la braueza
de[l] hambre que me aquexaua,
por conortar mi flaqueza
con gran maña z sotileza
las migas della tomaua;
z vno dela seta loca
que lo vio fue a dar querella
a mi amo, el moro Alhoca,
Y echome vn freno ala boca
porque no comiesse del[l]a.

Y assi me dexo el maluado
a su contento z plazer,
z assi yo desuenturado,
medio muerto z quebrantado,
lo acabara de moler;
y despues que fue molido
con muy gran quebranto z pena,
tomo el Moro, muy ardido,
Mi cabello retorcido
y torno me ala cadena.

Alli do jamas cesso
mi boca de lamentar,
alli donde padescio
mi vida, que no biuio,
mil muertes sin comparar;
quede con sobrado duelo,
con cruel y estraña pena,
sin jamas tener consuelo,
Pero plugo a Dios del cielo
que tenia el ama buena.

[1] *Le texte :* fallar.

Mouida de compassion,
viendo el mal que padecia,
por dar me consolacion,
dele Dios buen galardon,
dos mil plazeres me hazia;
a beuer en rica taça,
a comer en tabla llena
ella me besa z abraça,
Quando el moro se yua a caça,
quitaua me la cadena.

Como son muy piadosas
de contino las mugeres
z con hombres amorosas,
y en her bien no perezosas,
hizo me muchos plazeres;
fizo me sin enbaraço
mucho bien, z sin pereza,
tomara me por el braço,
Y echara me en su regaço
y espulgaua me la cabeça.

Mil bienes sin comparar
de mas destos de contino,
que no los sabre contar,
y por mas me contentar
daua me del pan z vino,
Noten todos lo que dize
mi memoria lastimera,
que con quanto me deshize,
Por vn plazer que le hize,
otro muy mayor me hiziera.

El qual os quiero contar
luego sin mas dilacion,
que por su mucha bondad
acordo de procurar
de redemir mi prison;
de redemir mis passiones,
mi tormento z cruda guerra
z sin mas alteraciones
Diera me los cien doblones
y embiara me a mi tierra.

FIN

E assi luego di la buelta
alas tierras do sali,
con anima muy alerta
y con voluntad muy cierta
a ver mis padres me fuy.
Recibieron gran consuelo
en ver me de tal manera
y entonces cesso su duelo
z assi plugo a Dios del cielo
que en saluo me pusiera.

119. VILLANCICO

Pues el consejo del padre
sienpre a todos nos es bueno,
no le dexes por ageno.

Porque yo, como perdido,
jamas lo quise tomar,
ni aun a penas escuchar,
z assi soy arrepentido;
cegue en otro mi sentido,
el qual no me ha sido bueno,
no le dexes por ageno.

Como bien acuchillado,
te digo mi parescer,
procura siempre de ser
a tus padres humillado,
z su precepto z mandado,
pues a todos no es bueno,
no le dexes por ageno.

Por ser muy inobediente,
como siempre fuy a mi padre,
plugo ala virgen y madre
y a su hijo omnipotente
darme el pago de tal suerte,
que contino muero y peno,
no le dexes por ageno.

FIN

Ruegue a Dios todo christiano
por no verse en tal poder,
porque se querra valer
z al fin no sera en su mano;
que sera cotidiano
de crudos tormentos lleno,
no le dexes por ageno.

120. ROMANCE DE LA BELLA MAL MARIDADA, GLOSADO

Quando amor en mi ponia
mayor fuerça y mayor fuego,
el alma lo resistia,
y el coraçon padecia
triste vida sin sossiego;
y con vida tan penada
por vna selua me fuy,
do halle muy aquexada
La bella mal maridada
delas mas lindas que yo vi.

Vila estar con tal lindeza,
que las fuerças me robo,
mas en ver su gentileza,
yo quede con tal tristeza
que su gloria me dexo;
por que en vella tan penada,
de su pena me doli,
y le dixe : Mal casada,
Veo te triste, enojada,
la verdad dila tu ami.

No biuas tan lastimera,
ni padezcas tal tormento,
no seas causa que muera,
dexa me gozar si quiera
de tu dulce acatamiento;
pues desseo tus fauores,
dexa me gozar de ti,
pon remedio a mis dolores,
Si has de tratar amores,
vida, no dexes ami.

No me dexes por galan,
ni por otro que te siga,
porque sufro tanto afan,
quanto dizen que[a] Tristan
le causo su linda amiga.
Pues conoces que en mi mora
tal desseo y ques por ti,
duelete de quien te adora,
Que a tu marido, señora,
con otras damas le vi.

Vile estar en gran holgura,
festejando se conellas,
y la fiesta tanto dura,
que sospecha muy segura
me quedo de solo vellas;
estaua las alabando,
no guardando se de mi,
gran dolor y fe mostrando,
Besando las, abraçando,
mucho mal dize de ti.

Y dezia que no quiere
tratarte como solia,
que jamaş mientras biuiere,
seruira quanto pudiere
aquella que alli tenia;
contra ti tanto hablaua,
que no lo quisiera oyr,
porque assi te amenazaua,
Que juraua y perjuraua
que te auia de ferir.

La dama deque esto oyo,
recibio tantos enojos,
que diez mil sospiros dio,
y angustiada alli lloro,
sin poder limpiar los ojos.
Llorando como vna mora
me hazia llorar ami,
mas despues que ya no llora,
Alli hablo la señora,
alli hablo, z dixo assi :

Quiera Dios darme vengança
del y dellas muy cruel,
que yo tengo confiança
de venir en tal pujança,
que no tenga inuidia del;
y pues es tan lastimero
mi marido contra mi,
su querer pagar le quiero,
Saca me tu, el cauallero,
sacasses me tu de aqui.

Lleua me a tierra estraña,
do no vea tan mal hombre,
que pues ves que assi se engaña,
quiero yr me a vna montaña,
do jamas oyga su nombre.
z si tu, señor, me quieres
de tanto daño guarir,
yo mejor que mil mugeres
Por las tierras donde fueres
te sabre muy bien seruir.

Con firmeza y lealtad
te hare diez mil seruicios,
que puedas muy de verdad
conocer mi voluntad
z biuir mas a tus vicios.
Si me libras desta llama
que ya no puedo sufrir,
to no quieras otra dama,
Que yo te hare la cama
en que ayamos de dormir.

Si esto quieres hazer
y me sacas deste afan,
biuiras tan a plazer
quanto nunca con muger
se hallo qualquier galan.
z pues ventura me ordena
no vna muerte, sino mill,
librame desta cadena,
Yo te guisare la cena
como a cauallero gentil.

Si de darme tus fauores
tu, señor, seras contento,
mis penas seran menores,
y tu gozaras de amores,
biuire yo sin tormento.
Si remedias mis passiones
con tu esfuerço varonil,
gozaras de colaciones,
De gallinas y capones
z otras cosas mas de mil.

121. GLOSA SOBRE EL ROMANCE QUE DIZE: CAMINANDO POR MIS MALES

Viendo que mi pensamiento
jamas quito de tristura,
el menor dolor que siento
era, y es, vn tal tormento,
que vence toda cordura;
con mil sospechas mortales,
por mudar mi malandança,
metime por vnos xarales,
Caminando por mis males,
alongado de esperança.

No porque males tamaños
publico por marauilla,
mas porque diuersos daños

viste consumir mis años
sin auer jamas manzilla.
No porque hize mudança
enla fe que echa a perderme,
mas por ver mi malandança,
Sin ninguna confiança
de quien pudiesse valerme.

Por ver que estaua ala clara,
sin ningun medio mi mal,
por verte ati tan auara,
por ver me qual no pensara
teniendo fe tan leal;
por ver que por mal hazerme,
en mis dolores te bañas,
porque no quieres valerme,
Determine de perderme,
de yrme por vnas montañas.

Con mil sospechas y enojos
entre por vna floresta,
maldiziendo yua los ojos
que tan penados despojos
sacaron de su requesta;
abrasadas las entrañas
con vn fengido denuedo,
andaua por las montañas,
Donde vi bestias estrañas,
fieras de quien oue miedo.

Mas vencio se en vn momento
el temor que me alteraua,
porque en obra z pensamiento
era mayor mi tormento
que el peligro que topaua;
assi que perdido el miedo
con otros que le vencian
de ver ya mi muerte luego,
Fuy me a ellas con denuedo,
por ver si me matarian.

Mas ay, que quando pense
dar fin a mi malandança,
amor a quien tanto aguarde,
en pago de mi gran fe,
mal me falso el esperança;
porque aquellas que solian
regir se con furia fuerte,
de lastima que me auian
Vnas a otras dezian :
No le de nadie la muerte.

De mil partes aflegido,
quando de tal nouedad
veya bestias sin sentido
doler se de mi gemido,
y ati con gran crueldad,
con manzilla de mi muerte
dezian : No ay quien le conuenga,
dexalde, siga su suerte,
Quel mal que trae, es mas fuerte
que ninguno que le venga.

Con bozes las persiguia,
contra mi las combidaua,
creyendo enlo que hazia,
que alguna se enojaria
y haria lo que desseaua.
Pero entonces dezian : Venga,
llore su triste partido,
pues que no ay quien le tenga.
Dexalde muera ala luenga,
que de amor viene herido.

Que aunque el mal que le maltrata
dessea z pide la muerte,
conel tiempo se desata,
se muda y se desbarata
la congoxa ques mas fuerte;
de muy turbado el sentido
no sabe que le conuiene,
saber, razon, ha perdido,
Pues assi tan aborrido
hazia nosotras se viene.

Aunque agora desespere,
dexalde con su passion,
que este biuiendo muere,

quando del libre se viere,
le sera consolacion.
Mas vamos, que no conuiene
esperar que mas se allegue,
porque con el mal que tiene,
Si congoxa sobreuiene,
a nosotras no se pegue.

Ques tan rezio y tan sobrado
el gran fuego que le abrasa,
que despues de abrasado,
a quantos van a su lado,
gran parte del se les passa.
Y por ser tal se les mengua (*sic*)
a sus congoxas reposo,
y por mas y mas que ruegue,
Huyamos antes que llegue
su fuego tan peligroso.

Mis males acrescentaron,
alongaron mi esperança,
con su vista me cegaron,
mas en blanco me dexaron
con doblada malandança;
con gemido pressuroso,
llorando porque naci
en hado tan peligroso,
Yo les dixe con reposo,
quando tal temor les vi:

Pues dolor z mi porfia
os pone admiracion,
de razon razon seria
que ala gran congoxa mia
le diessedes conclusion;
z pues veys que viene aqui
con mayor mal que la muerte
y sentis lo que senti [1],
Para que huys ansi
de hombre de tan triste suerte?

Con pensamiento perdido,
con dolores sin compas,
amador aborrescido,
no te fuera concedido
morir vna vez no mas?
Cierto fuera mejor suerte
fenescer con mi locura,
porque mi mal concierte,
E queriendo alli la muerte,
y tambien la sepultura.

122. AQUI COMIENÇAN. IIIJ. ROMANCES GLOSADOS: Y ESTE PRIMERO DIZE: CAMINAUA EL CAUALLERO

La biua color robada,
el coraçon en pesar,
de biuo muerto tornado,
por vn yermo despoblado
vn hombre vi caminar;
solo va, triste, señero,
para vn desierto erial,
sin camino, sin sendero,
Caminaua el cauallero
publicando su gran mal.

A su coraçon quexaua
que alas gentes no queria.
y aun que la lengua callaua,
su vestido publicaua
lo secreto que encubria.
No curo yo ni discuto
a su dolor desigual,
pues amor le dio tal fruto.
Vestidos lleua de luto
aforrados en sayal.

Vestido de tal librea,
trabajosa y con passion,
porque donde amor se emplea,
si fortuna se menea

[1] *Le texte:* siente.

da pena por galardon,
Desperar mis manos alço,
dize, y comiença a llorar;
hizo lo que yo le ensalço,
Llorando va a pie descalço,
jurando de no tornar.

Huyendo delo poblado
por las espinas y abrojos,
le vi descalço, cansado,
vile sangriento y bañado
en lagrimas de sus ojos;
por quitar se, si estuuiesse
entre gentes de alegrar,
vasse sin que mas boluiesse
Donde mugeres no uiesse
por jamas se consolar.

Jnflamado en amor ciego,
vencido de gran heruor,
sin concierto, sin sossiego,
bozeaua : Fuego, fuego,
fuego, que me quema amor.
Daua bozes lastimado,
deleytaua en se acordar
por no ver se encadenado
Con otro nueuo cuydado
que se le hiziesse oluidar.

Por no oluidar su querida
en penar se deleytaua,
y aun que la tenia perdida,
el perder tenia por vida,
quando della se acordaua;
no sabe qual parte siga,
vile rezio sospirar,
no tiene solo a quien diga
La memoria de su amiga,
que murio sin la gozar.

Murio niña en edad fuerte,
murio sospirando assi :
No me pesa de mi suerte,
mas temor tengo enla muerte
no te acordaras de mi.
Combatido destas olas,
por libre poder llorar,
bozeando : Dolas, dolas,
Va buscar las tierras solas
para enellas habitar.

No contento de nuestro vso,
aunque voluntad escriua,
corre por los montes suso,
vnas horas cuesta ayuso,
otras vezes cuesta arriba;
y entrando en vna espessura,
ya cansado fue a parar
por vna tenebregura
En vna montaña escura
no cercana de lugar.

En vna aspera montaña
entre concauas tiniebras,
en vn gran selua estraña,
donde brama el alimaña
y responden las culebras;
donde amor y desuentura
llaman cueuas de penar,
en vn valle de negrura,
Hizo casa de tristura,
ques dolor dela nombrar.

Es la casa la memoria
de su ventura tan triste,
los letreros son la gloria
que gano dela victoria,
aun que fortuna conquiste.
Es la tal porque me alegro,
dize, en triste z casto mal,
era mi triste requiebro
Paredes de canto negro,
y tambien negra la cal.

En desesperar cimiento
sobre çanja de ventura,
los pilares sufrimiento,
es la madera el tormento

enclauada en amargura;
y sobre negro assentadas,
por su congoxa mostrar,
por sus ansias fatigadas
Las rejas puso leonadas
sobre tablas de pesar.

Es la sala el sufrimiento,
y la torre el omenaje,
corredor el pensamiento,
el coraçon aposento,
las tirantes vassallaje;
son los ojos, segun tomo,
las goteras y canal,
y por su trabajo ensomo
El suelo hizo de plomo,
ques vn pardillo metal.

Son las rexas la prision,
las ventanas los sentidos,
la cueua por su passion,
son escalas la traycion,
las aldauas apellidos.
Y contento de assi vello,
no cuydando se alegrar,
echo el plomo de su sello,
Las puertas chapadas dello,
por su trabajo mostrar.

Es el pozo la hondura,
el amor, dolor y fe,
el vergel por su ventura
do esperança poco dura
porque fue tras quien se fue.
Lo demas callo lo yo,
pues ques para lastimar,
porque quando assi se vio,
Vn triste son començo
desta manera cantar.

123. VILLANCICO

Viuira, quando muriere,
mi vida, pues biua muere.

Porque biuamos los dos
con tu muerte se presente
mi vida, que no consiente
vos sin mi ni yo sin vos.
O si ya pluguiesse a Dios
que biua, quando muriere,
mi vida, pues biua muere.

124. ROMANCE DE AMADIS

Amadis el muy famoso,
hijo del buen rey de Gaula,
que amores fueron los vuestros
con la muy linda Oriana,
hija del rey Lisuarte,
señor de la gran Bretaña,
que jamas por pensamiento
el vno al otro errara,
sino fue sola vna vez
con la reyna Briolanja.
Oriana tenia celos,
mas cierto mal lo pensaua,
mucho la queria Amadis,
mas era el amor de hermana.
Vn enano de Amadis
al reues esto tomaua;
supo lo de aqueste enano
la princessa Oriana.
Oriana con gran pena
vna carta le embiara,
que fuesse do no lo viesse,
que jamas ver lo pensaua.

125. GLOSA DE QUESADA

En su tiempo conoscido
en esfuerço sobre todos,
sin jamas verse vencido,
por su persona temido
por Getas, Pares y Godos;
de linage generoso,
vn brauo leon sin jaula,
sobre todos venturoso,
Amadis el muy famoso,
hijo del buen rey de Gaula.

Que guerra tan guerreada,
que fuego tan encendido,
en Bretaña la nombrada
por la vuestra linda amada,
la jamas puesta en oluido;
jamas enlos tiempos nuestros
ni enla gran guerra troyana
no fueron golpes tan diestros,
Que amores fueron los vuestros
con la muy linda Oriana.

Seruistes la con gran fe,
sufriendo dos mil dolores,
segun que notorio fue,
quando el arco se dizie (*sic*)
de leales amadores;
vuestro amor fue a buena parte
sin cautelas z sin maña
de aquella linda sin arte,
Hija del rey Lisuarte,
señor dela gran Bretaña.

Fue tan firme vuestro amor
y con tanta fe y limpieza,
que jamas se vio mayor,
ni mas limpio ni mejor,
ni con tanta gentileza;
aun que a entrambos dio tormento,
fue la voluntad tan clara
y tan grande el sufrimiento,
Que jamas por pensamiento
el vno al otro errara.

En su tiempo no se vieron
tales dos enamorados,
ni que tanto se quisieron,
ni que tanta fe tuuieron,
ni sufrieron mas cuydados.
Vuestro amor fue de niñez,
criados juntos en granja,
sin mudança z sin durez,
Sino fue sola vna vez
con la reyna Briolanja.

Esta reyna bien quisiera
que Amadis la requestara,
por gozar tanto si quiera
que algun fruto del tuuiera
con el qual se deleytara.
Mas no llegaron sus buelos
donde ella desseaua,
porque en ver tales señuelos
Oriana tenia celos,
mas cierto mal lo pensaua.

No tenia buen pensamiento
Oriana con su amante,
mas amor no tiene tiento
y pone mas escarmiento
a quien es menos culpante;
por esso los que seruis
guardaos de fe liuiana,
que segun esto que oys,
Mucho la queria Amadis,
mas era amor de hermana.

Amadis mucho queria
a esta reyna tan loçana,
y el amor que le tenia
ninguno selo sentia,
porque no era fe liuiana.
Por esso los que sentis
gustaldo como el gustaua,
y mirad como seruis,
Que vn enano de Amadis
al reues esto tornaua.

El vulgo jamas consiente
secreto que no publica,
y en ausencia no ay presente,
ni se halla justo ausente,
ni en presencia ay gloria chica.
Y el que ama mas vfano
goza siempre gloria vana,
pues assi de mano en mano
Supo lo de aqueste enano
la princesa Oriana.

O que grande bien que fuera,
o quanto que aprouechara
queste enano no nasciera,
porque tal nueua no diera
con que tal daño causara.
Porque la nueua no buena
su culpa se trae clara,
que fortuna assi lo ordena,
Y Oriana con gran pena
vna carta le embiara.

O que pena lastimera,
o mensaje de dolor,
para el triste que lo espera.
Quanto bien Dios le hiziera
no auer sido amador;
porque quando el oyesse
la carta que le embiaua,
muriere, quando leyesse
Que fuesse do no le viesse,
que jamas verlo pensaua.

126. GLOSA DE : TRISTE ESTA LA GENTIL DAMA

De tristeza acompañada,
alongada de alegria,
de su fortuna (ya) trocada,
vi vna dama muy turbada
que reziamante plañia;
muchas lagrimas derrama,
a si sola màldiziendo,
encendida en biua llama.
Triste esta la gentil dama,
triste esta, que no riendo.

Quexando su desuentura,
entre si mesma hablando,
perdida toda cordura,
lamentaua con tristura,
su graue pena mostrando:
quando bien la oue mirado,
de su mal pena sintiendo,
vila con gesto mudado,
Assentada en vn estrado
franjas de oro texiendo.

Con tal passion alterado
de rato en rato miraua,
llegue me dissimulado,
con reposo sossegado,
atentamente escuchaua;
tambien quel sentido cobra
bien lo que estaua diziendo
y que con mucha çoçobra
Las manos tiene enla obra
y el coraçon comidiendo.

Lo que note que hablaua
quexar se de mal tan fuerte,
quexauase que gustaua,
quando entre si acordaua,
cada momento la muerte;
siguio se por sus antojos
el alegria despidiendo,
cubierta de mil enojos,
Llorando delos sus ojos,
dela su boca diziendo :

O mi desdichada suerte,
ventura desuenturada,
o dolor mayor que muerte,
Fortuna, sin ofenderte

me tienes tan mal tratada.
Con mayor passion que scripto
contino esta padeciendo;
dezia con mal infinito :
Ay, por vos, niño chiquito,
biuo yo, triste, muriendo.

Tales lastimas hazia,
quel coraçon me quebraua,
de suerte que yo temia
que su fin alli seria,
segun la pena passaua.
Dezia con mortales penas :
Estas, hijo, padesciendo,
z lo que mas mencadenas,
Que vas a tierras agenas,
lueñes tierras conociendo.

No me pesa de mi suerte,
que por mi nada me diera,
pesame tanto quererte,
porque siento mayor muerte
que si propia mia fuera;
y pues me fallescen mañas,
remedio no te sintiendo,
con graues penas y estrañas
Por ti mis rotas entrañas
del todo se van rompiendo.

En esta vida gastaua
la dama su gentileza,
mil vezes se trasportaua,
y quando en si recordaua,
cobraua mayor tristeza;
metida eneste letijo
dezia, ya su fin sintiendo :
Pues que tras la muerte aguijo,
Dios te dexe crescer, hijo,
y a su madre tencomiendo.

De amor de madre vencida
a Dios selo encomendaua,
que le diesse larga vida,
pero no tan dessabrida
como enla niñez passaua;
prouado todo reposo,
boluio [1] asu hijo diziendo :
Ruego a Dios poderoso
Que te haga mas dichoso
que con ventura nasciendo.

Porque tengas en memoria
como me nego ventura,
porque sepas que mi gloria
troque por pena notoria,
cubriendo me de tristura,
desta siempre me auctorizo,
conesta estoy padesciendo
y el matiz que le matizo
Quel pecado que otro hizo
tu niñez lo va sintiendo.

127. ROMANCE

Enel tiempo que me vi
mas alegre y plazentero
encontre con vn palmero
que me hablo z dixo assi :
Donde vas, el cauallero,
donde vas triste de ti?
muerta es tu linda amiga,
muerta es, que yo la vi;
las andas en que ella yua
de luto las vi cobrir,
duques, condes, la llorauan,
todos por amor de ti,
dueñas, damas y donzellas
llorando dizen assi :
O triste del cauallero,
que tal dama pierde aqui.

[1] *Le texte:* boluiendo.

128. GLOSA DE QUESADA

Quando mas sin compañia
me vi mas acompañado,
porque el alma posseya
mil descansos de alegria
quel amor le auia embiado;
quando tal gozo senti,
yo solo sin compañero
por una selua me fuy
Enel tiempo que me vi
mas alegre y plazentero.

E siguiendo mi viaje
me lançe en vna montaña,
donde vi tan tan gran boscaje,
que ni bruto ni saluaje
no se vio en otra tamaña;
yendo assi solo y señero
sin saber parte de mi,
entrando por vn otero,
Encontre con vn palmero
que me hablo z dixo assi :

Donde vas por esta selua
tan solo de compañia?
Quiera Dios que en bien se ensuelua
este gozo z no se buelua
en tristeza el alegria,
porque el amor lastimero
lo suele hazer assi.
Por valle tan sin sendero,
Donde vas, el cauallero,
donde vas, triste de ti?

Bien parece que tu ignoras
tu desdicha tan crescida,
pues lo sufres que no lloras
por la flor delas señoras
que ya dio fin a su vida.
No siento como te diga
quanto tu dolor senti,
con temor de tu fatiga.
Muerta es tu linda amiga,
muerta es, que yo la vi.

Vila muerta z vi biuir
a muchos quexosos della,
mil galanes vi plañir,
y a muchos oy dezir
que los dexa con querella.
Dezian que siendo biua
les hazia siempre morir,
mas culpando la de altiua,
Las andas en que ella yua
de luto las vi cobrir.

Vi hazer lamentaciones,
antes que partiesse yo,
sacrificios y oraciones,
vi cantar nueue leciones,
mas no las que hizo Job.
Vi que muchos lamentauan
su muerte delante mi,
sin cuento la acompañauan,
Duques, condes, la llorauan,
todos por amor de ti.

Vi cercar su monumento
con vn retulo pardillo;
(que) publicaua tu tormento
y dezia : Soy contento
por seruiros de sufrillo.
Vi tan justas tu querellas,
que de vellas me doli,
y llorando parte dellas,
Dueñas, damas y donzellas
llorando dizen assi :

Amor falso, lisonjero,
lleno de cruel engaño,
a quien te es mas verdadero
tienes por mas estranjero
y por tuyo al mas estraño.
Di, cruel, mortal guerrero,
quien querra fiar de ti
siendo tu tan lastimero?
O triste del cauallero,
que perdida pierde aqui.

129. GLOSA DEL MOTE QUE DIZE/ NI QUIERO NI QUIERA DIOS

Es tan firme la firmeza
deste vuestro z mas penado,
quan crescida la crueza
que con vuestra gentileza
a mi vida aueys causado.
z por ser tales los dos,
mi firmeza z vuestro oluido,
ni lo quiero ni lo pido,
biuir yo sin ver a vos,
Ni quiero ni quiera Dios.

130. GLOSA

Mirando la gran constancia
delos esforçados pares,
que en las cosas de importancia
fauorecieron a Francia
sus esfuerços singulares,
z porque mejor sigamos
lo que siguieron seguir,
sus grandes hechos digamos.
Domingo era de Ramos,
la passion quieren dezir.

Dezir quieren la passion
despues de ramos benditos,
andaua la procession,
todos con gran contricion,
sus coraçones contritos;
sus cuerpos lindos z sanos
delo que hizo Dauid,
con sus ramos enlas manos,
Quando moros y christianos
todos entran enla lid.

Eran tantos los paganos
quel sol hazian quitar,
questauan llenos los llanos;
viendo esto los christianos,
rehusando pelear,
conlas lanças z paueses
se comiençan de enuestir
al herir delos arneses.
Ya desmayan los franceses,
ya comiençan de huyr.

Huyendo van aquel dia
sin auer consejo alguno
por ver tanta demasia
enla mucha moreria,
queran veynte para vno.
El que mas atras quedaua
se tiene por el mas ruyn,
viendo el hecho qual andaua.
O quan bien los esforçaua
esse Roldan paladin.

Diziendo les tales cosas
para ponellos substancia,
lastimeras, vergonçosas :
Que nos diran las hermosas,
quando boluamos a Francia ?
Essos que vestis arneses
aqueste passo sentid,
no espereys tales reueses.
Buelta, buelta, los franceses,
con coraçon ala lid.

Dezidme porque huys,
siendo todos esforçados ?
Mirad de donde venis,
no amengueys la flor de lis
a vuestros ante passados.
Bolued de presto los frenos
z tornad luego a eneuestir,
que aunque veys que somos menos,
Mas vale morir por buenos
que desonrados biuir.

Tales cosas les dezia
para hazellos boluer,
que qualquiera que lo oya,
de verguenza se boluia,
queriendo mas perecer.
duques, condes z marqueses
cobran esfuerço z ardid,
no curando de sus mieses,
Ya boluian los franceses
con coraçon ala lid.

Ya bueluen a pelear
con mucha malenconia,
todos juntos ala par
arremeten sin dudar
con esfuerço z valentia,
y entraron tan lastimeros
contra la gente ciuil
con animos muy enteros,
Alos encuentros primeros
mataron sesenta mil.

Crece tanto la bondad
enla parte dela crisma,
que con sobra de crueldad
z con falta de piedad
apocauan la morisma.
El rey moro aquesto mira,
no esperando ver el fin.
por vna vereda tira,
Por las sierras de Altamira
huyendo va el rey Marsin.

Huyendo yua el rey,
bien como desesperado,
por ver perdida su grey,
maldiziendo va su ley
z a quien la ouo formado.
Como huesso de culebra
se maldize este Marsin,
el coraçon se le quiebra,
Cauallero en vna zebra,
no por mengua de rocin.

En zebra yua huyendo ,
porque corre sin par[ar],
z contino va corriendo,
la cabeça a tras boluiendo,
no cessando de llorar.
Llorando siempre dezia
con lastimero gemir :
Que es de ti, la hueste mia?
La sangre que del corria
las yeruas haze teñir.

La yeruas dexa teñidas,
por donde quiera que llega,
por tierras no conoscidas,
las bozes da tan crescidas
que la vista se le ciega;
de fortuna blasfemando,
tan mal le quiso dezir
en perder todo su mando,
Las bozes quel yua dando
al cielo quieren subir.

Conla gran grita que daua
los montes haze temblar,
tan grande saña lleuaua,
que de si no se acordaua
sino para blasfemar.
Por encima de vna loma
començo a dezir ansi
con gran coraje que toma :
Reniego de ti, Mahoma,
z de quanto hize en ti.

De ti quiero renegar,
pues tengo mucha razon,
pues que me vees mal tratar
y no me quie(re)s ayudar
en tan gran tribulacion.
Marlota [1] de piel de rata
te hize, obra sutil,
rica aljuba de escarlata
Hize te cuerpo de plata,
pies z manos de vn marfil.

[1] *Le texte:* malrota.

Mezquitas de deuocion
te hize en nombre de Ala,
donde mucha atencion
te hazen siempre oracion
z te rezan la çala.
Ya mi boca se desseca
de blasfemar contra ti,
para qualquiera que peca,
Hize te casa de Méca,
donde adorassen en ti.

Hizete mil edeficios,
donde gaste mis thesoros,
casa de grandes oficios,
do te hazen sacrificios
y te dan gracias los moros.
De balsamo vna redoma
te presente de matiz,
vengame de quien me doma,
Pues por mas te honrar, Mahoma,
cabeza de oro te fiz.

Acorde con pensamiento
que me auias de dar fauor,
de hazer gran ayuntamiento
de mucha gente sin cuento
contra aquel (gran) emperador;
los mas diestros y guerreros
escogi yo para mi,
z pague de mis dineros
Sesenta mil caualleros,
z a ti te los ofreci.

Yuan todos esforçados
en yr debaxo (de) tu seña,
z agora por mis pecados
veolos desbaratados,
que me an hecho enellos leña;
que en termino de vna hora
ninguno dellos no vi,
por lo qual contino llora.
Mi muger la reyna mora
te ofrezcio otros treynta mil.

131.

Entre Torres y Ximena,
saliendo de vn allozar,
vi serrana de beldad,
Sant Julian en buena estrena.

Ricas aljuuas vestia,
tocados blancos tocaua,
alcorques de oro calçaua,
a fuer del Andaluzia.
Si mi libertad agena
no fuera en otro lugar,
no dexara de quedar
prisionero en su cadena.

Dixele : Do vays señera,
señora, aquesta mañana?
que an corrido la ribera
de aquende de Guadiana
moros de Val[de]pu[r]chena
conla guarda de Abiuar,
que de veros mal tratar
es ami doblada pena.

RESPONDE ELLA

Muchas gracias z mercedes
a vuestra gran cortesia,
que aunque aqui sola me vedes,
no me falta compañia;
que Miguel de Jamilena
conlos de Pegalajar
son salidos atajar.
Vos bolueos en hora buena.

132. GLOSA

Caminando por la tierra
de montaña despoblada,
ni muy llana ni muy sierra,
enel tiempo que auie guerra
entre Castilla y Granada,
ꝛ lleuaua tanta pena
por tan solo caminar
cerca de Sierra Morena,
Entre Torres ꝛ Ximena
saliendo de vn allozar.

Yua muy desconsolado,
todo lleno de tristura,
quiso Dios ꝛ mi buen hado
que ala salida de vn prado
me vino vna gran ventura;
ya quando quiso assomar
fue mi ventura tan buena,
que queriendo me apear
Vi serrana de beldad,
Sant Julian en buena estrena.

Quando la vi adesora,
dixele todo turbado :
Salue os Dios, gentil señora.
Vengays, señor, en buen ora,
respondio muy mesurado.
Todo sentido perdia,
quando su gesto miraua,
el trage que ella traya,
Ricas aljuuas vestia,
tocados blancos tocaua.

E aunque estaua captiuado
del todo mi coraçon,
mire con mayor cuydado,
por ver que traye calçado
donde doble mi prision.
Mas ninguno se escapaua
de quantos ella veya,
con lo que ella captiaua,
Alcorques de oro calçaua
a fuer del Andaluzia.

Vi tener tanto primor
en quanto encima traya,
quise le pedir fauor,
oluidando el grande amor
que en otra parte tenia.
Por ser de gracia tan llena,
pense cierto peligrar
por alcançar tal almena,
Si mi libertad agena
no fuera en otro lugar.

Digo estar enajenado
en otro lugar primero,
ꝛ vi que estaua engañado
dexar perder lo ganado
por lo falso ꝛ lisongero.
En fin no quise passar
por amores ya mas pena.
Si esto ne fuera a mirar,
No dexara de quedar
prisionero en su cadena.

Como quien esta al olor
dela fruta muy sabrosa,
ques substancia sin dulçor,
que quien no goza sabor,
no siente ninguna cosa;
bien ansi desta manera
passe conesta serrana;
por gozar della que quiera,
Dixele : Do vays, señera,
señora, aquesta mañana?

Dixe por ponelle miedo
palabras de gran temor,
mas su rostro siempre ledo,
mostrando tener denuedo,
no estimando mi fauor.
Salios por esta ladera,
le dixe, señora, hermana,
ꝛ dexad esta carrera,
Que an corrido la ribera
de aquende de Guadiana.

Que yo vi dar el rebato
a todos los ganaderos
y vi a poco de rato,
como dexauan el hato
huyendo por los oteros.
z anoche despues de cena
me dixeron sin dubdar
que passaron por Ximena
Moros de Val[de]purchena
con la guarda de Abiuar.

Echad por essa espessura,
no querays ser tan esquiua
ni darme tanta tristura,
que me ternan a locura
dexaros lleuar captiua;
no querays darme pesar,
ni mostraros tan agena,
porque cierto sin pensar,
Que de veros mal tratar
es ami doblada pena.

RESPONDE ELLA

No he querido responderos
por no daros libertad,
ni dexo de agradeceros
y en mucha merced teneros
vuestra buena voluntad;
y enlo que por mi hazedes
en no vsar de villania,
no penseys que assi os yredes.
Muchas gracias z mercedes
a vuestra gran cortesia.

Que aunque fuerades amigo
de quien yo estoy aguardando,
no estuuierades comigo
dela suerte que lo digo
tan cortesmente hablando;
que puesto que no ay paredes
enesta sierra sombria,
armadas tengo mis redes
Que aunque aqui sola me vedes,
no me falta compañia.

Que tras cada mata destas
do estamos ambos hablando,
ay cien hombres con ballestas,
que esperando mis requestas
me estan contino aguardando.
Y aun que veys que es (la) luna llena
z (los) moros vengan a entrar,
no tengo por esso pena,
Que Miguel de Iamilena
conlos de Pegalajar.

Assi, pues que soys discreto
z de alto merecer,
lo que esta claro y neto
no lo pongays en efeto
con vna flaca muger;
sino que os podeys tornar,
guiando os la Magdalena,
que los que me an de aguardar
Son salidos atajar,
vos bolueos en hora buena.

133. COMIENÇA LA GLOSA DEL ROMANCE QUE DIZE: MORIR VOS QUEREDES, PADRE.

Por menor z menos fuerte
quedare siempre llorando,
pues que me dexays sin suerte
y veo cerca la muerte
que os esta, señor, llamando.

Avn por mas que nadie os ladre,
no querays dexarme en calma,
ay de mi sola z sin madre.
Moriros queredes, padre,
Sant Miguel os aya el alma.

Sant Miguel el alma os aya,
z la halle justa z buena,
la gente dize sin falla
que segun della se halla,
reseruada va de pena.
Pues por montes z por sierras
fue temida vuestra vara,
agora al fin delas guerras,
Mandastes las vuestras tierras
a quien se vos antojara.

Por quantas vias z modos
se pierden los hijos dalgo
que descienden delos godos,
que por contentar a todos
desfazeys el mayoradgo.
Si de mi no aueys manzilla,
a donde mandays que vaya?
Pues que distes vuestra silla,
A don Sancho a Castilla
z a don Alonso a Vizcaya.

Hezistes vn testamento
sin primero tanteallo
enel qual yo no consiento,
ni menos es Dios contento,
deueys, señor, reuocallo.
Deuriades proueer
esta hija desdichada;
los hijos quereys hazer,
z a mi porque soy muger,
dexays me deseredada.

Para que ordeno natura
que fuesse hija de rey,
dotada de hermosura,
pues que me niega ventura
lo que me viene por ley?
Salir mee por essas sierras,
delas gentes apartada,
seguire tambien las guerras,
yre[me] por essas tierras
como vna muger errada.

Que ya los premios de amores
deprendi con mis donzellas,
quando con tantos primores
los penados amadores
publicauan sus querellas.
Seguire la mancebia,
dezillo quiero ala clara,
con todos me venderia,
Y este mi cuerpo daria
aquien se me antojara.

Gastare mi juuentud
en deleytes z dulçores,
vsando no de virtud,
hasta que enla senetud
me desechen los pastores.
Quando ya los ganaderos
me tengan por vieja z lacia,
mudare otros nueuos fueros,
Alos moros por dineros,
alos christianos de gracia.

RESPONDE EL REY

Yo tengo tanta firmeza
en tu bondad, hija mia,
que aunque te aquexe pobreza,
tu linaje z gran limpieza
no hara tal villania;
mas yo te hare mercedes,
antes que la huessa se abra,
z tal cosa no hableedes.
Calledes, hija, calledes,
no digades tal palabra.

Quando mi alma ordene
do estuuistes escondida?
Quando a todos contente,
como nunca me acorde
de hija tanto querida?
Ya no escuchare conseja
de quien mal me aconsejaua,
yo os hare, hija, sin quexa
Que alla en Castilla la vieja
vn rincon se me oluidaua.

Aqueste rincon tomad,
hija mia, en que biuays,
tierra es de mucha bondad
que os terna siempre leáltad,
si vos muy bien los tratays.
No abra enella solo vn hombre
que contra vos alce espada,
ciudad es de gran renombre,
Çamora auie por nombre,
Çamora la bien cercada.

Yo os la doy sin diuision,
que nadie os porna entreualo,
(z) para vuestra defension
os doy al noble varon
que dizen Arias Gonçalo;
al qual mando que os corrija,
z buenas costumbres trayga,
z vuestra prouincia rija.
Quien vos la tomare, hija,
la mi maldicion le cayga.

E a quien mal le pareciere
de dentro en su coraçon,
si luego no lo dixere
z despues algo hiziere,
le cayga mi maldicion.
Su propria sangre derramen
a quien contra esto vaya.
z todos traydor le llamen.
Todos dizen : amen, amen,
sino don Sancho que calla.

134. AGRADABLE GLOSA A VN ROMANCE DEL COMENDADOR AUILA QUE COMIENÇA : DESCUBRA SE EL PENSAMIENTO, z OTRA GLOSA A VN ROMANCE DEL ECELENTE TROBADOR NAHARRO, CON OTRA OBREZILLA, z VNA CANCION DE VN GALAN PORTUGUES z VNA PREGUNTA, TODO COMPUESTO POR LOPE ORTIZ DE ÇUÑIGA

Abiuense mis dolores,
acerque se me el morir,
contemplen los amadores
como mis crueles amores
no se pueden encobrir.
Y pues ya no tienen cuento
las passiones que [he] passado,
pues no basta el suffrimiento,
Descubrase el pensamiento
de mi secreto cuydado.

Hasta aqui con gran concierto
encobri mi gran passion;
viendo mi remedio incierto,
del todo lo a descubierto
mi cuytado coraçon;
entre todos amadores
constante fuy yo nombrado,
ya no encubro mis amores,
Pues descubren mis do[lo]res
mi biuir desesperado.

Gaste yo mi jobentud
en seruir como leal
ala pura ingratitud,
muy menguada de virtud,
y llena de crueldad.
Vean mi mal tan crescido,
vean mi dolor sobrado,
o quan desdichado he sido !
Vna dama que [he] seruido
mi seruir tiene oluidado.

De contino la he seruido
como muy buen seruidor,
jamas de mi se a dolido,

ni della yo he rescebido
palabra de buen amor.
ꝛ yo siempre con silicio
y con tormento sobrado
qualquiera dolor cobdicio.
Con mi muerte su seruicio
a de ser galardonado.

Si me diere galardon,
sera mezclado en tristeza,
sera con tal condicion,
que llore con gran passion,
ꝛ le mantenga firmeza.
Coraçon, pues consentistes
en tomar yo tal cuydado,
sabed que por quien lo hezistes,
Si dias me a dado tristes,
las noches nunca he folgado.

Su lindeza es tan subida,
como la formo natura,
avn que me quita la vida,
no dire yo ques nascida
su ygual en hermosura.
La causa en que me destruyo
es por auer la mirado,
ya triste muero ꝛ concluyo,
Su beldad me hizo suyo,
hermosura en tanto grado.

Para que yo mas penasse
la hizo Dios tan hermosa,
para que la contemplasse,
para que luego acabasse
mi triste vida dubdosa.
Pues me fallescio el reposo
ꝛ se me acerco el cuydado,
della quexarme no oso,
Que su gesto tan hermoso
de Dios estaua esmaltado.

Es muy dulce y sabrosa,
y ami muestrase me amarga,
es me buena y enojosa,
es me sana y es dañosa,
es me ligereza ꝛ carga;
es me mil inconuenientes
que por ella he yo cobrado,
es me dos mil acidentes.
De sus gracias ecelentes
todo el mundo esta espantado.

Y tengo muy gran razon
de quexarme deste daño,
mas llore mi coraçon,
pues que de su perficion
no puedo llamarme a engaño.
Herido de su saeta
me hallo muy lastimado,
siendo mi vida subjeta.
su crueldad esta secreta,
ꝛ mi mal muy publicado.

De mi grado fuy herido
de vna amarga ꝛ cruel ferida,
sucedio dolor crescido;
quando quise ser guarido
no pude hallar guarida.
Ya ningun plazer posseo,
ya no sere liberado,
embalde es ya mi desseo.
Dolor de mi, que me veo
suyo de fuerça y de grado.

Veo me sin esperança
de cobrar mi jouentud,
veo mi triste mudança,
que traxo la mal andança
ala vieja senetud.
Desde agora llorare
todo el tiempo mal gastado,
de aquella me quexare.
Ay de mi, que la mire
para biuir lastimado.

Yo soy el mas sin ventura
que nascio de las mugeres,
que mi continua tristura

me dara la sepoltura
do fenezcan mis plazeres.
Y pues la perseuerança
ma ha traydo a tal estado
z la mucha continuança,
Triste ya, sin esperança,
loco amado desamado.

Si fuera mi dicha tal,
no como yo la cobdicio,
avn ques mi pena mortal,
tendria mi bien por mal,
si quisiesse mi seruicio.
Mas con vn dolor esquibo,
que siempre ella me a causado,
no estoy casi nada biuo,
Aborrescido, captiuo,
mas que todos desdichado.

O pena tan desigual,
o tristes miembros diffuntos,
o triste amador mortal!
Ya no me bastaria vn mal,
sin venir me dos mil juntos?
Donde me yre a consolar,
pues estoy desconsolado?
No me puedo remediar.
Pues que no se desamar,
para que fuy namorado?

Para que tome tal cargo
de llamarme yo amador?
O que dulçor tan amargo,
y que camino tan largo
que es para mi con dolor!
Tome lo para seruir
aquella que me a matado
tome lo para morir
Para llorar z plañir
gloria del tiempo passado.

Porque quise ser captiuo,
pues era yo libertado?
Con este dolor esquiuo,
ni se si muero ni biuo,
saluo que soy mal tractado.
Para que llame al amor,
yo triste, desuenturado?
Yo me busque lo peor,
Para pesar z dolor
siempre tener acordado.

Para mis crudas passiones
el remedio es ascondido,
do quiera los coraçones
hallaron consolaciones
sino yo triste perdido.
Quiero buscar la tristura,
pues el plazer me a faltado
con pena muy braua z dura.
Ningun remedio, ventura,
para mi mal as dexado.

El remedio me fallesce,
lo que a muchos otros sobra,
a mi dolor siempre cresce,
mal que mi mal no meresce
con muy contraria çoçobra.
Coraçon, pues escogiste,
ten por bien de ser penado,
a mucho mal me traxiste.
Consejos me an hecho triste,
consuelos desconsolado.

Ya yo no tengo memoria,
ni manera, ni concierto,
es mi pena tan notoria
que ni se si tengo gloria,
ni si estoy biuo ni muerto.
Ningun descanso rescibo,
ni siento si soy llagado,
con vn quexar muy altiuo,
Con los muertos ando biuo,
y con los biuos finado.

Siempre me fallo confuso,
siendo me yo el causador,
con el plazer a desuso,

alas vezes yo me acuso
si yerro contra el amor,
y mil dolores crescidos
me toman z me an dexado
con descanso y con gemidos.
Ved si vieron los nascidos
vida de hombre mas penado.

Es incierto mi biuir,
no se porque me fatigo,
no es mi mal para suffrir,
el remedio mes morir,
pues que me soy enemigo;
cada dia mi mal padesce
como quien mucho a errado,
paguelo quien lo meresce.
La sepoltura fallesce,
que el biuir es acabado.

Pues vos quisistes, señora,
darme tanta desuentura,
mi mal nunca mas mejora
z tambien soys causadora
que me falte sepoltura;
causares pena alos dos,
como a mi me aues causado,
sepoltura pido a Dios.
Dad sela, señora, vos,
pues la muerte le aues dado.

Mouedos [1] a compassion.
oluida la crueldad,
muda vuestra condicion,
no mires mi perdicion,
sino que no aues piedad;
senti si queres sentir
quan mal que lo aues mirado,
pues que me quiero partir,
Sed piadosa enel morir,
pues la vida os a enojado.

Pues tengo de fenescer
sin que quede de mi rastro,
vos, que tenes el poder,
manda, señora, hazer
mi vulto de vn alabastro;
mi coraçon se os arrima,
avn que le aues mal tractado,
porque quien me viere gima,
Mandares poner encima
por armas z por ditado

Vn doloroso letrero
de mi pena lastimera,
y sepan que por vos muero,
esto solo de vos quiero,
y diga desta manera :
Siempre con penas aflitas
nunca en seruir he faltado.
diga mis ansias malditas
De letras negras escriptas :
Aqui yaze sepultado

FIN

Vn muy leal amador
que siruio de buena suerte
siempre con pena y dolor,
en lugar de dar fauor
veo que le dan la muerte;
aqui yaze sin perjuycio
este triste desdichado
sin otro ningun indicio,
Que murio en cuyo seruicio
nunca le vieron mudado.

[1] *Le texte:* Moueros.

135. LA GLOSA DEL ROMANCE QUE DIZE: SO LOS MUY ALTOS CIPRESES, DEL MESMO LOPE ORTIZ DE ÇUÑIGA

Enlos tiempos de plazer,
cercado de gran ventura,
vi las flores florescer,
las aguas claras correr
en vosques de gran verdura;
con plazer ꝛ sin reueses
caminando por mi via,
vi muchas bestias monteses
So los muy altos cipreses,
riberas del alegria.

Con la gloria que senti
yendo libre de cuydado,
mucho plazer rescebi,
quando tan lexos me vi
del Cupido, Amor llamado;
quando bien considerara
quel amor no me seguia,
con gran plazer me apartara,
Por donde el agua mas clara
con mayor dulçor corria.

Embeuido en gran dulçor,
mirando tan dulce passo,
apartado de dolor,
oliendo toda la flor
en aquel valle no raso;
descuydados mis affanes
con el plazer que crescia,
no temiendo mas desmanes,
Cabe ciertos arrayanes
que el plazer entretexia.

Vbe me de enamorar
delos olores suabes,
delos arboles simpar,
ꝛ tambien de oyr cantar
tan dulcemente la aues;
y cantauan por tal arte,
que en oyr me embeuecia,
otras cosas se contarte:
Jazmines por toda parte,
rosales tambien auia.

Mis ojos y pensamiento
de ver esto se espanto,
nunca estuue tan contento,
muchas gracias doy sin cuento
al que tal hedifico;
alli vi los ruyseñores
con otras aues que auia
encima vn campo de amores
Sembrado de ricas flores,
vna verde praderia.

Mil canciones delicadas
cantauan con gran lindeza,
conformes ꝛ muy harpadas,
de cosas enamoradas,
sin enojo ni tristeza;
nunca vi cosa tan llena
de plazer ꝛ de alegria,
vi la flor del açucena,
Do cantaua Filomena
ꝛ Prone le respondia.

Como por alli passe
con plazer tan desigual,
de supito me turbe,
y en mi coraçon pense
ser parayso terrenal.
Mil porteros con sus llabes
vi estar ala porteria,
alli vi cosas suaues,
A do cantauan las aues,
las pregoneras del dia.

No dexando de mirar
ꝛ passear por todo el valle,
eleuado en contemplar
la gran frescura simpar
delos arboles ꝛ talle;

las aues todas muy ledas,
que el plazer no carescia,
todas las cosas muy quedas,
De preciosas arboledas
el valle que no cauia.

Perezoso de salir
de aquella linda frescura
bien quisiere residir
alli cerca por sentir
tal musica ꝛ tal dulçura;
muy ganoso de gozar
dela flor que tanto olia,
no contento de mirar
Do nunca se vio pesar
ni deleyte fallescia.

136. OTRA OBRA DEL MESMO A VNA SEÑORA QUE EL SERUIA, QUE LE DIXO QUE HIZIESSE ALGUNA OBRA BUENA

Mandastesme que hiziesse
vna obra, mas por Dios,
que porque yo algo valiesse
querria que mi obra fuesse
tan hermosa como vos;
mas por vos mi vida cobra
vn mal que mal no le yguala,
pues por vos mi pena sobra.
Como hare buena obra
haziendo me la vos mala?

Mas pues assi lo queres,
yo no puedo desseruiros,
enesta obra veres
que son de dolor los pies
ꝛ las silauas sospiros;
y porque mas declarada
sintays la pena que siento
ꝛ mi vida mal gastada,
a de dezir la sonada:
De mis males soy contento.

Y veres mil desuarios
por vos causados de nueuo,
ꝛ muchos sospiros mios,
y mis ojos hechos rios
de cuya agua siempre beuo;
ꝛ veres mi gran passion
ser por ser vos tan ingrata,
ꝛ veres vna cancion
la qual da declaracion
que vuestra merced me mata.

137. CANCION

Jngrata, desconoscida,
pena y gloria sin mentir,
si vos me quitays la vida,
quien sostiene mi biuir?

Quien me da vida que biua,
pues la quita qu[i]en la da?
Quien contra mi no sera,
mostrando os me vos esquiba?
Dezi, cruel omecida,
responded a mi dezir,
si vos me quitays la vida,
quien sostiene mi biuir?

138. CANCION FEYTA AVA DAMA POR VN GALANTE PORTUGUEYS QUE NIN FIÇO CENTO NIN DOZENTAS NIN TREZENTAS PROLIXAS COMO MENA, MAS FIÇO VA Y ESSA MUYTO VOA ꝛ DIZE A COPRA

Si se achare em puys de Adam
v hombre mays namorado,
ev vesaria de grado
v ollo de culo av can.

Ainda mays me refeiro
de hazer orra valentia,
que na praça o uesaria
onde no le nace pelo;
y si otro mays namorado
acharen en puys de Adam,
ev vesaria de grado
v ollo de culo av can.

139. VN GENTIL HOMBRE LE IMBIO A ÇUÑIGA ESTA COPLA

PREGUNTA

Quien es aquel sin ventura
en menos de vna ora nacido y criado?
Es tan ligero que estoy espantado,
difforme de forma, de mala hechura;
la madre de aqueste cruel sin mesura,
mas fuerte quel hijo, sin par desigual,
aquien ella toma le haze mortal,
desfaze muy presto su linda figura.

140. RESPONDE ÇUÑIGA

Muy eloquente ꝛ sabio varon,
ado la prudencia esta toda junta,
ala ora note muy bien la pregunta
y vi lo que era segun [l]a razon;
pero por Dios que mi condicion
es apartada de tal exercicio,
mas en saber que le hago seruicio
quise meterme en tal confusion.

Yo rehuse delo començar
mas vi que hazia seruicio, avn que chico,
por donde humilmente, señor, le suplico
que en otras cosas me quiera me mandar;
ꝛ puesto muy bien a considerar,
alo que alcanço, señor, ꝛ presumo :
la madre es la lumbre, y el fijo es el fumo,
esto es lo cierto sin mas declarar.

141. GLOSA DE MELCHIOR DE LLANES

Pense que por bien amarte
fuera de ti mas amado,
propuse en mi de aguardarte
ꝛ ala clara me as burlado;
mas podra ser que te veas
tal que gentes no te llamen,
y que mis males passeas.
Desamada siempre seas,
ames ꝛ nunca te amen.

Ames con mucha afficion
do no sea agradecido,
z sientas tan gran passion,
que pagues lo merecido;
tus engañosas maneras
plega a Dios que no las calles,
pues te ruego que me quieras.
En tierras agenas mueras
donde piedad no halles.

No halles ningun consuelo,
nin ninguna caridad,
rayo te hunda del cielo
con muy rezia tempestad;
pues que no sientes mis males,
sientas penas lastimeras
por qualquier via que halles,
Andaras cerros z valles
maldiziendo te deueras.

Maldigas a tu ventura
porque no te da la muerte;
maldigas con gran tristura
la tu desdichada suerte;
sientas tantos de pesares,
pues que mi coraçon quiebras,
que do quier que te hallares
Las yeruas que tu pisares
se tornen biuas culebras.

La gracia que en ti consiste
se conuierta en fealdad,
pues que tu eres y fuyste
principio z fin de maldad;
sienta tragos dela muerte
tu aluissima blancura,
consumido como azeyte
Fuego se torne el afeyte
que pones por hermosura.

Tu cara resplandesciente
sea buelta aborrescible,
tanto que qualquiera gente
te juzgue por muy orrible;
en tus entrañas se assiente
gran dolor y desuentura,
y tu coraçon rebiente.
Do recibes mas deleyte
se torne lago y fondura.

Tu hermosura en carbon,
tu beldad buelta en cernada,
tu pompa, tu presuncion,
todo se conuierta en nada;
z las gracias estremadas
con que heziste tantos robos,
los olores, las pomadas,
Las aguas dulces, mezcladas
con singulares adobos.

Este tu vida mezclada
con dolor z rabia fuerte,
porque sientas que es tornada
la triste mia enla muerte;
nunca salgan dentre escobos
tus manos muy delicadas
con que a tantos tornas bouos,
Tornen se hambrientos lobos,
biuoras emponçoñadas.

142. DESSECHA SUYA

Perdonad, bien de mi vida,
que el graue dolor que siento
tiene mi alma aborrida
z me da este atreuimiento;
que esta fantasia loca,
esta vana presuncion,
esta cortesia poca,
avn que lo dize la boca,
no consiente el coraçon.

Mas pues que vos soys venida
a remediar mi tormento,
remedia el alma perdida,
z perdonad mi atreuimiento.

143. VILLANCICO

Dame acogida en tu ato,
zagala, de mi te duela(s),
cata quenel monte yela,
que enel monte yela.

Esta noche en tu majada
acoje el triste perdido
que viene de amor vencido
de aquella su linda amada;
acojele en tu cabaña,
pastora, de mi te duela(s),
cata quenel monte yela,
quenel monte yela.

Mi choça no quiero abrir
esta noche, que haze escuro,
ni de tus razones curo,
avn que te viesse morir;
enel suelo es mi dormir,
sin colchon, manta ni tela,
cata quenel monte yela,
quenel monte yela.

Yo no curo de tu cama,
si es de paja, o canto, o heno,
mas mira tu quanto peno
por amores en tu llama;
o mi Dios, mi gentil dama,
pastora de mi te duela,
cata quenel monte yela,
quenel monte yela.

144. COMIENÇA EL ROMANCE DE LOS GRIEGOS ENTRAN EN TROYA. CORREGIDO Y GLOSSADO NUEUAMENTE AGORA POR GUTIERRE VELASQUEZ DE MONDRAGON. A RUEGO DE ALGUNOS AMIGOS SUYOS

Qvando alegre mas penando
me siento triste reyr,
con las lagrimas quemando
acontescen (h)a salir
estas cosillas llorando :

Y para mayor penar
con que me pueda hartar
ando por tomar descanso,
y el rato que estoy mas manso
comiençO mas a llorar.

AL LECTOR

Seguro estoy/acontescerme aquello de Homero. Possideat tacitus/si qua adsint munera diuum : porque mis obras son tan pocas/y essas tan breues : que comunicallas yo/no sera causar inuidia : antes publicallas/ sembrar escarnio : y en verdad que ni aquello me ceua ni esto me atemoriza : querria con esto descansar a ratos/que me hallo cansado de mis trabajos/ por entrar de refresco a ello : avn que como dize el mesmo. Mendico prestat populosa per oppida cenam mendicare suam, quam ruri.

COMIENÇA LA OBRA

Con las batallas y guerras
tantos años ya passados,
taladas Troya sus tierras,
hasta los montes y sierras
y los Griegos muy cansados :
Porque mas la paz se oya
por todos hecho y a trato
de amistad auer tal joya
Los Griegos entran en Troya,
tres a tres y quatro a quatro.

Alegres y muy loçanos
entran por ver la ciudad,
todos ellos muy galanos,
al lado puestas las manos
con mucha graciosidad :
Por las calles se mesuran,
yendo assi como a reclamo,
los Troyanos no se curan,
Mientras que las treguas duran
puestas por el rey Priamo.

Ricamente van vestidos,
van muy bien adereçados,
todos ellos muy guarnidos,
con nueuos trages polidos
de rica seda y brocados :
Van en todo nada viles,
avn que con otro cuydado,
puestos de ropas gentiles,
Gran desseo tiene Achilles
de ver a Hector desarmado.

Aquel fuerte defensor
del exercito Greciano,
de toda (la) Grecia la flor,
graue daño y desualor
de todo el reyno Troyano :
De nada no toma gusto,
ver a Hector es su grado,
ca lo tiene por mas justo
Por ver, si es hombre robusto
o de gesto delicado.

El mucho merescimiento
que Achilles de si sentia
le pone mayor aliento,
mas cobdicia y pensamiento
de fenescer su porfia :
Vienen le mayores llamas
de saber si es tan formado
como publican sus famas,
O tan querido de damas,
como en Grecia era nombrado.

Auia de Hector oydo
dos mil proezas dezir,
que era de damas querido,
amado y fauorescido,
mas que otro por seruir :
Que era en todo mas sin par,
que Dios nunca ouo criado.
Desseando lo encontrar,
Andando lo ansi a buscar,
en el templo lo ha hallado.

Desseoso delo ver
del a todos preguntaua.
El que le puede entender,
luego le haze saber
como alla en el templo estaua :
Para alla su via ordena
donde a Hector muy galano
hallo, muy libre de pena,
Con aquella linda Helena,
muger de Paris su hermano.

Velo muy hermoso estar,
gentil, galano, y apuesto,
conoscio le en el hablar
en el cuerpo y razonar,
avn que no assi por el gesto :
En entrando conoscio
ser Hector su desseado,
para el endereço,
Y Achilles como llego,
desta guisa huuo hablado.

Es tanta la fama y tal
que de ti oy se pregona,
que en el mundo vniversal
a ti yo no hallo ygual,
ni quien llegue a tu persona :
En las hazañas primero,
en hechos el mas nombrado,
con el deuer verdadero,
Dios te salue, cauallero,
Hector el muy esforçado.

Apollo sea contigo,
el conserue tu proeza,
traya te Marte consigo
todo el tiempo que comigo
vsares de tu nobleza :
Guarde Pallas el valor
de tu nombre soberano,
los dioses te den fauor,
Fuerte muro y defensor
de todo el reyno Troyano.

Por obras agora veo
mejor lo que antes oya,
agora de tu meneo
mucho mas por cierto creo,
Hector, que no se dezia :
De te Dios años seniles
en que augmentes tu reynado.
A palabras tan gentiles :
Assi haga con Achilles,
Hector responde de grado.

Como acabo de hablar,
Hector luego respondio :
O cauallero sin par,
el mas noble y singular
que Juppiter oy crio :
O hijo de la gran Diosa,
señora del Oceano,
ante quien nadie no osa,
Defensa muy poderosa
del exercito Greciano.

O heroyco cauallero,
ygual no visto jamas,
ante quien por ser primero
no se puso delantero
mas todos quedan atras :
Pero si fueres seruido
porque en ver te aqui llegado
me has en congoxa metido,
Dime aque fuyste venido,
Achilles el esforçado.

Assi Apollo te de vida,
la causa toda me di,
que en ser assi tu venida
tan subita y no sentida
no se que juzgue de ti :
En verte de aquessa ley,
con aquesse color blao,
dudo yo con essa grey,
Si traes cartas de tu rey,
de tu buen rey Menelao.

Hablara la linda Helena
con vna cara garrida :
Sacad nos, señor, de pena,
dezid nos en hora buena,
Achilles, vuestra venida :
Hector esta toda via
en ello muy porfiado
diziendo : Por vida mia,
Vienes con mensageria
o con algo aca embiado?

La cosa quan mas vedada
tanto mas la cobdiciamos;
Helena esta porfiada,
Hector no queda atras nada,
que lo porfia por amos :
Achilles antes que partas
sepamos ya tu recado.
El dize : Si no te hartas,
Buen Hector, no traygo cartas,
que yo vengo de mi grado.

Cobdicioso de te ver,
de te mirar y hablar,
he venido a me poner,
buen Hector, en tu poder
y obedescer tu mandar :
Que estas fueron mis porfias
despues que estas afanado
hallarte yo de alegrias,
Porque ha muy grandes dias
que te tengo desseado.

Tu mucho merescimiento,
tu valor tan singular,
me dieron atreuimiento
que por tu conoscimiento
yo te vengo oy a hablar :
No vengas, Achilles, misto,
dize Hector, y forjado.
No, dize Achilles muy listo,
Que mil veces que te he visto,
he te visto siempre armado.

Jamas, Hector, yo te vi
para poder te hablar,
que si vez mire por ti,
en todas ellas assi
te he podido contemplar :
Con armas siempre luzientes
en el campo te he hallado,
haziendo hechos valientes,
De lo qual peso a mis gentes
y a mi caro me ha costado.

He te visto peleando,
dos mil estragos haziendo,
de los mios degollando,
a los Dolopos matando,
y a los de Achilles hiriendo :
Siempre te vi carnicero,
con nosotros inhumano,
entre los tuyos primero,
Pero en mis Dioses espero
degollar te por mi mano.

Si los dioses no me priuan
de la vida que sostengo,
consigo no me resciban,
si mis hazañas no arriban
hasta que todo lo vengo :
Dexemos dichos ceuiles,
hablemos mas mesurado;
avn que fuessen mas viles,
Las tus palabras, Achilles,
a mi no me han espantado.

Viendo Helena la porfia
sobre palabras armarse
(h)a ambos ella dezia :
Caualleros, bien seria
essas razones dexarse :
Hector dize : Yo no curo
de todo ello, ni amo
responder donde ay seguro.
Por Astianax te juro
y por mi padre Priamo.

Prosigue la linda Helena
diziendo : Señor Achilles,
sobre treguas no esta buena
qualquier palabra que pena
ponga en personas no viles :
Con su paciencia y cordura
dize Hector al Greciano :
No quiero mayor ventura
Que si dos años me dura
mi fuerte espada en la mano.

Achilles que no hablaua
responde a la linda Helena :
Señora, yo no pensaua
que por hablar enojaua
a Hector, ni daua pena :
Por Cassandra, mi querida
muger, responde el Troyano,
que si dicha no me oluida,
De no dexar hombre en [1] vida
Rey ni Principe Greciano.

[1] *Le texte :* la.

Por la madre Berecintha,
dixo Achilles, que lo creo,
si, como agora se pinta,
la hoja no se destinta
a las obras del desseo :
Den fe dello los presentes,
si deste pueblo Troyano
me escapan ni los valientes,
Que no los vençan mis gentes
y deguelle por mi mano.

Hector dize : No me espanto,
porque eres cauallero.
Helena dize : No tanto,
que harta pena y quebranto,
Achilles, auras primero :
Por cierto, como quisieres,
dize Hector, no me atrampo,
que haras mas que dixeres.
Mas mira, Achilles, si quieres
entrar comigo en el campo.

Si lo quisieres poner
en tus manos y las mias,
haras me mayor plazer
que me podrias hazer
si biuiesses largos dias :
Dize Achilles : Bien desarmas,
los hechos yd a buscallos,
alto pues a las visarmas,
Armados de nuestras armas
y sobre nuestros cauallos.

Hector dize : Holgare
que se libre por ay,
si lo deuo, paguese,
y si no cobrar lo he
lo que me deues de ti :
Den nos pues el campo abierto,
que ello esta bien acordado,
con quenfin que por muy cierto
De ambas partes el concierto
desta manera acordado.

Concertado queda Achilles
con Hector de fenescer
todas las guerras seniles
que tantos años gentiles
han durado sin caer :
Y sea, si te pluguiere,
el concierto con que vamos
qual hora Dios lo quisiere,
Que si yo vencido fuère
que de Troya nos salgamos.

Porque lleuar la victoria
consiste mas en ventura,
dexamos oy por memoria
que, lleuando tu la gloria,
con nos vaya desuentura :
La qual sea si querras
que todos juntos nos vamos
qual hora me venceras,
Mi padre y todos los mas
que al presente en Troya estamos.

Acabara nuestra suerte,
fenescera nuestra gloria,
hara fin de nos la muerte,
nuestra muralla muy fuerte
sera ceniza y escoria :
Cumpliran se tus plazeres,
fenescera nuestro hado,
haras ya lo que quisieres,
Y si tu vencido fueres,
el real sea [1] leuantado.

Otra cosa mas no quiero,
sino que si yo venciere,
Achilles, tu delantero
lleues tras ti por entero
todo el campo que estuuiere.
A las palabras gentiles
quel buen Hector ha hablado,
con razones no ceuiles,
Plaze me, dixera Achilles,
y el vn guante le [ha] arrojado.

[1] *Le texte:* se ha.

Los dos assi concertados,
no oluidando se la joya,
con ella regozijados,
passo a passo van trauados,
passeando se por Troya :
Publicando se a lo raso
en esto lo concertado,
yendo por el campo a caso,
Los Griegos saben el caso,
no lo han por bien pensado.

Por muy graue se les da
a los Griegos de consuno,
vn caso do tanto va,
dubdando el fin que sera,
poner lo en manos de vno :
Quien lo sabe no lo calla,
procura sacarlo a llano,
ca por seguro no halla
Que Achilles aya batalla
con Hector mano por mano.

Menalao y Agamenon,
Vlisses y Dyomedes,
quantos en el campo son,
a quien toca la razon
lo estoruan, y Palamedes :
Por razones muy subtiles
prueuan ser mal acordado,
ca piensan quedar por viles,
Porque saben ya que Achilles
ha de ser peor librado.

145. [ROMANCE GLOSADO]

Los campos llenos de flores,
de frescas rosas suaues,
quando, vencidas de amores,
cantauan alos aluores
las enamoradas aues;
quando amor vrde su trama,
quando floresce el rosel,
encendida en biua llama
Esta se la gentil dama
passeando en su vergel.

Enlas claras fontezicas
so los arboles sombrios,
oyendo las paxaricas,
con sus lenguas harpadicas
reciben los ayres frios;
sola esta sin embaraços
mirando el agua correr
de amor haziendo disfraços,
Los pies tenia descalços
que era marauilla ver.

En su semblante mostraua
estar subjecta de amor;
yo que no la desseaua
muy poca passion me daua
su gentileza z primor;
con vna fermosa cara
de gracioso parecer
mostrando su passion clara
Desde lexos me llamara,
no le quise responder.

Con vna boz delicada
de su catiuo desseo
me explicaua la embaxada
del amor ami embiada
por su tan gentil desseo;
pensando cierto me engaña
por hazerme detener,
viendo su porfia tamaña,
Respondile con gran saña :
Que mandays, gentil muger?

No cureys de porfiar,
que yo bien me detendria,
porque tengo de llegar
oy de cierto sin dudar
para do lleuo mi via.
Su cara como vna rosa

con fuego de su querer
la fresca dama graciosa
Con vna boz amorosa
començo de responder.

ELLA

Amor fuera de razon
me tiene tal al presente
quel remedio ami passion
o mi cierta perdicion
en ti estaua solamente
Pues amor te haze rico
en por tuya me offrecer,
no te vayas te suplico.
Ven aca, el pastorcico,
si quieres tomar plazer.

No deniegues tal victoria
que te do por buena estrena,
recibe me en tu memoria,
dame y toma tanta gloria
quanta te offrece mi pena.
Descansa por cortesia,
no desdeñes mi querer,
remedia la pena mia.
Siesta es de medio dia,
que ya es hora de comer.

Pues tu vista me vencio
sin de nadie ser vencida,
no te vayas, pastor, no,
que de otro merecia yo
ser rogada y requerida;
por ser de ti enamorada
y tus amores tener,
fasta la siesta passada
Si querras tomar posada,
todo es a tu plazer.

EL

Por biuir mas libertado
z siempre ser plazentero,
nunca puse mi cuydado
en amar ni ser amado,
ni seguir amores quiero,
porque descanso en mi mora
en libre de amor me ver.
No me detengays agora,
Que no era tiempo, señora,
que me aya de detener.

No es tiempo que mis cuydados
me traten con crueldad,
no los quiero enamorados,
y pues de amor son quitados,
otros amores buscad.
No en amor, mas en cortijos
amores quiere tener,
porque sepays sin letijos
Que tengo muger z hijos
y casa de mantener.

No quiero ser detenido
por vuestra perseuerancia,
quel prouecho que he sentido
no auer por aqui venido
me fuera mejor ganancia.
Lo que me da mayor guerra,
sin podello proueer
ver me fuera de mi tierra,
Y mi ganado enla sierra
que se me yua a perder.

Con aqueste pensamiento
sabed que quiero aclararos
que por mas detenimiento
no dare consentimiento
que en cosa pueda agradaros;
mis ganados me aguardan,
tengo los de proueer,
mis remedios se les tardan,
Y aquellos que me lo guardan
no tenian que comer.

ELLA

Falso pastor quien supiera
tu no querer estimarme,

tu persona que tal era,
porque primero pudiera
dexarte que tu dexarme;
no quisiera descobrillo
por ver tu poco saber,
pues no quieres recebillo
Vete con Dios, pastorcillo,
no te sabes entender.

Vete, vete, desigual,
de todo bien estrangero,
pues condicion bestial
has me la mostrado tal
que en solo verte me muero;
mira bien enlo que alterco,
pues (tu) lo quesiste perder
con amor a quien me acerco,
Hermosuras de mi cuerpo
yo te las hiziera ver.

De mi fueras tu señor
sin de ti ser requerida,
porque te offreci mi amor,
no fueras desdeñador
vencieras a mi vencida;
no estimaste mi hermosura
pintada con tal pinzel
catiua enesta frescura,
Delgadica enla zintura,
blanca so como el papel.

Lindos son los mis cabellos
de color de oro loçanos,
pues no quieres gozar dellos
gozaran en descogellos
las mis delicadas manos;
la mi renta compassada
lisa, linda, fresca y bel,
en mi cara delicada
La color tengo mezclada
como rosa enel rosel.

La mi nariz afilada
que a ninguna parte toca,
derecha, no bolteada,
como rosa colorada.
los labrios dela mi boca;
del amor que ami me alcança
no me puedo defender,
recibe en verme holgança,
El cuello tengo de garça,
los ojos de vn esparuer.

Marauilla es ver sentadas
mis cejas, pequeño marco,
tan en compas y delgadas
que parecen, bien miradas,
dos hilos puestos en arco;
de mis hermosuras ricas
rogada auia yo de ser,
muestra lo que no suplicas,
Las teticas agudicas
quel brial quieren romper.

Dime donde vas, adonde,
desconocido del bien
pues que amor no me responde,
ni hallo quien ami ronde,
no se aquien me vaya, aquien.
Ya te he dicho por concierto
mis hermosuras y ser,
que son muchas segun siento,
Pues lo que tengo encubierto
marauilla es delo ver.

FIN

Pues que niegas tal holgura,
no faltara quien la quiera,
vete ala mala ventura,
siempre biuas en tristura
fasta que tu vida muera;
pues que no mes valedera
mi lindeza y merecer,
mira mis gracias de agora.
Ni avn que mas tengays, señora,
no me puedo detener.

146. GLOSA DE QUESADA AL ROMANCE QUE DIZE : OLOROSA CLAUELLINA

Entrando por vna huerta
de deleytes muy viciosa,
lleuando la vida muerta,
vi salir por vna puerta
vna dama muy graciosa;
como entonce el sol se empina
a parar la tierra vfana,
parecia perla muy fina,
Olorosa clauellina,
nueua flor, rosa temprana.

Con vn rostro radiante
que matara a quien la viera
y enel cuerpo tal semblante,
que no se quien no se espante,
si de amor libre estuuiera,
paresce que della mana
vn rio de gran dulçura,
y por su boca loçana
Jazmines por la mañana
cogidos con gran frescura.

Quien la viera no juzgara
lo que digo a liuiandad,
que si bien la contemplara,
su ymagen adorara,
tanta era su beldad;
yo de ver su hermosura
dixele infinitas cosas
Dad remedio a mi tristura,
Gesto, de cuya figura
se vencen las mas hermosas.

Vuestro rostro angelical
en mi alma esta esculpido,
diamante oriental,
por vos me tienen mortal
diez mil flechas de Cupido;
vuestras fuerças vigorosas
me causan cruel dolor
de veros entressas rosas,
Gracia mas que las graciosas,
delas discretas primor.

Es tal vuestra perficion,
que deuen todos seruiros
sin pedir mas galardon
que padezca el coraçon
diez mil ansias y sospiros;
y pues que por vuestro amor
no es bien buscarse medio,
llamos yo sin ser error :
Comiençe de mi dolor,
fin de todo mi remedio.

Comiençe de mi afficion,
fin de toda mi esperança,
descanso de mi passion,
en cuya contemplacion
es mi bienauenturança;
es mi mal tan sin remedio
que solo lo sabe Dios,
pues salida de por medio,
Alma mia, ningun medio
tiene mi pena sin vos.

Soys la causa de tal daño
sin tener vos culpa del,
yo lo siento tan estraño,
que no lo tengo por daño
que se muestre amor cruel;
y estas ansias entre nos
ninguno podria suffrillas,
pues dire por sola vos :
Ymagen, que hizo Dios
por mostrar sus marauillas.

Hizo os Dios tal de su mano
por dar nos a conocer
que eneste siglo profano
no ay amante tan vfano,
que no os deua obedecer;

pues mi ansias no senzillas
vos, dama, las guarneced,
que no basto a resistillas,
Gracias que no se dezillas,
que tiene vuestra merced.

Ante vos, dama discreta,
lo mas biuo esta pintado,
vuestros ojos son saeta
que hazen llaga secreta
en mi coraçon penado;
pues, señora, socorred
a quien sufre tal passion,
pues que es vuestra merced
Delos libertados, red,
delos mas libres, prision.

A todos quantos mirays
con la vista los prendeys,
y ami solo maltratays
de tal suerte y me llagays, [1]
que sin gloria me teneys;
pues consiento enla prision,
pues yo mismo la busque,
porque os llame con razon :
Llaue de mi coraçon,
que con vos cierro mi fe.

Penado biuo contento
en prision tan verdadera
y tengo contentamiento
por solo el merecimiento
de ser vos la prisionera;
tal contento mostrare
quanto en tal prision me viere,
que a vos sola llamare :
Carcel, donde biuire
mientras yo vida tuuiere.

No quiero tener mas vida
de aquella que vos me deys,
pues mi gloria es finecida,
ymagen en mi esculpida,
suplicos me remedieys;
y pues quel desseo hiere
mi coraçon lastimado,
vuestro soy, mientras biuiere,
Y la muerte, si os siruiere,
tomarela yo de grado.

Es mi vida lastimada,
yo captiuo z sin consuelo,
ya mi gloria es acabada,
y es mi pena començada
que me vino sin recelo;
despues que fuy catiuado
a suffrir diez mil enojos,
solamente me ha quedado
Gloria de verme penado
despues que os vieron mis ojos.

Ninguno goza tal gloria
como yo de ser captiuo,
pues alcanço tal victoria,
que se halle por memoria
este mi dolor esquiuo;
pues llorando de mis ojos,
señora, quiero pediros,
puesto en tierra los hinojos,
Remedio de mis enojos
no para mas de seruiros.

Nos demando libertad,
ni la quiero ni la pido,
mas que vuestra crueldad
se combierta en piedad
y juzgueys si os he seruido;
z si por osar deziros
las passiones que posseo
no merezco mas seruiros [2],
Bien empleados sospiros
por ser de vuestro desseo.

[1] *Le texte:* llegays.
[2] *Le texte:* seruicios.

FIN

Bien empleada la pena
causada por dessearos,
pues mi culpa me condena
a morir enla cadena
sin mas gloria demandaros;
ni es possible, ni lo quiero,
que libertad se me de,
pues quien causa mi desseo,
Hermosura ygual no veo
ygual, en quantas mire.

147. GLOSA DE QUESADA

Quando mas el alegria
reynaua enlos coraçones,
entonces la vida mia
mas tormento padescia,
mas dolores y passiones;
quando mas con abundancia
florescio la flor de lis
entre gente de substancia,
Bodas se hazen en Francia,
alla dentro en Paris.

Enellas los seruidores,
los galanes y las damas,
las señoras y señores
publicauan sus primores,
sus estados y sus famas.
Cada qual con su pujança
andauan, segun que oys,
y mostrando su priuança,
Quan bien que guia la dança
essa doña Beatriz.

Dançaua con tal destreza,
con tal seso z tal cordura,
que jamas tanta lindeza,
tanta gracia z tal belleza
no se vido en criatura;
el rostro que relumbraua
paresce de vn seraphin,
y cada vuelta que daua
Quan bien que sela miraua
el buen conde don Martin.

Los ojos puestos enella
de pensar en si se oluida,
con vna mortal querella
herido de solo vella
no se acuerda de su vida;
como amor jamas se esconde,
ella en ver mirar se assi,
al solo mirar responde:
Que mirays aqui, buen conde,
conde, que mirays aqui?

Del amor mas aquexada,
sin ningun reues mirar,
con verguença muy turbada
le replica su embaxada
y le torna a preguntar:
Dezid, bien de mi esperança,
que ventura os traxo aqui,
assi Dios vos de holgança?
Dezid si mirays la dança
o si mirays vos ami?

EL CONDE

No se, gloria de mi vida,
que pueda respuesta daros,
porque siento tal herida,
que no hallo otra guarida
sino solo contemplaros,
ni desseo mas pujança
que veros delante mi,
esta es toda mi holgança,
Que no miro yo la dança,
porque muchas danças vi.

No creays que me recreo
ni deleyto en ver dançar,

porque en tal prision me veo,
que solamente desseo
vn amor para os matar;
desseo que mi firmeza
alcance de vos vn si
por gozar de tal belleza.
Miro yo vuestra lindeza
que haze penar a mi.

LA DAMA

No es justo que peneys,
ni soys digno de tal daño,
pues que tanta fe teneys,
que si mucho me quereys,
no creays que os hago engaño;
y pues amor no se esconde,
lo que os quiero z vos a mi,
pues teneys, señor, adonde,
Si bien os parezco, el conde,
conde, saques me de aqui.

FIN

Porque nuestros coraçones
descansen de tal tormento,
paguen se las afficiones,
avn que yo sufra baldones,
por seruiros los consiento;
z si tomays mi consejo,
no deueys tardar aqui,
pues teneys buen aparejo,
Quel marido tengo viejo
z no se curaua de mi.

148. COPLA

Tu merced no desespere,
o tanto de mi querida,
que jamas mientra biuiere,
tuyo sere por do fuere
y sola de mi seruida.

149. ROMANCE DEL REY ALONSO EL CASTO

Reynando Alfonso el casto,
el que casto era nombrado,
despues de auer alos moros
por batalla quebrantado,
tiniendo en paz sus dos reynos
y estando muy ocupado
enel templo que hazia
de sant Saluador llamado,
cuenta se del que tenia
muy gran valor allegado
de muchas piedras preciosas
a que era aficionado,
y en quanto se hazia el templo,
tomo en si muy gran cuydado
de hazer vna cruz de oro
que ansi lo tenia acordado,
y de engastonar enella,
como lo tenia pensado,
de aquellas piedras preciosas
que para ello auia guardado.
Pues auinole assi vn dia,
no dello muy descuydado,
que saliendo de oyr missa,
yendo para su palacio,
conel alli enel camino
dos angeles se han hallado
en traje de peregrinos
quel habito lo ha mostrado.
Preguntoles que hombres eran,
ellos tal respuesta han dado :

Señor, somos [los] plateros.
Desto mucho el se ha holgado,
y dioles del oro y piedras
quanto vio que auia bastado
y vna casa apartada
para labrar a su grado,
y mando que le labrassen
por arte muy estremado
vna muy hermosa cruz,
qual auia desseado.
Tomando el oro y las piedras
que por el rey les fue dado
se fueron a su palacio,
la labor an començado.
Estando el rey a su mesa
mandaderos ha embiado
que mirassen que hazian,
si les fallescia algo.
Quando entraron enla casa
donde los auia dexado,
hallaron la cruz ya hecha,
y a ellos no auian hallado.
De obra tan marauillosa,
que atonitos se han quedado,
la claridad que salia
la vista les ha turbado
Vanselo dezir al rey

.....
Fuesse luego para alla,
y como dentro auia entrado,
hallando hecha la cruz,
mucho se han marauillado,
y mas del gran resplandor,
que desto quedo admirado,
y de no ver los maestros
hinco muy mas espantado,
viendo ser obra de Dios
muy muchas gracias le ha dado.
El obispo y clerezia
con todo el pueblo juntado,
viniendo al punto alli,
que por el rey fue mandado,
y alli muy honrradamente
con loores la han lleuado
a ponella enel altar
de aquel templo tan loado
del señor san Saluador,
a donde el rey la a tomado,
y con mucha deuocion,
con coraçon humillado,
la puso luego sobre el
solo con su mesma mano,
loando todos a Dios
por tan hermoso milagro.

150. GLOSA

Por las sierras de tristura
y veredas de pesar,
con noche triste z obscura,
vi vn hombre sin ventura
reziamente caminar :
Vi le entrar por vn vallejo,
de defuncto su semblante,
sin ardid z sin consejo,
Por la matança va el viejo,
por la matança adelante.

Diziendo va desconciertos,
dando gemidos, llorando,
z con sentidos despiertos
le vi andar entre los muertos
reboluiendo z remirando :
E despues de bien mirados,
no cessando de buscar,
auiendo los bien contados,
Los braços lleua cansados
delos muertos rodear.

Vencido dela tormenta
que su congoxa le daua,
de muy cansado se assienta,
pero jamas en su cuenta
hallar pudo al que buscaua.
Miro todos los arneses
delos muertos que alli estan,
vistas sus hazes y enueses,
Hallo a todos los franceses,
mas no hallo a don Beltran.

Viendo se en tal agonia
con cuydados lastimeros,
ya que el alua queria
pintar la entrada del dia,
buelue se a sus caualleros :
Dando sospiros tan fuertes,
que no se puede hartar,
como quien gusta mil muertes,
Siete vezes echan suertes
qual selo buelue a buscar.

Como a todos no dolia
lo que el buen viejo gustaua,
cada qual dellos queria
lo que a si mismo complia
z no lo que ala honra tocaua :
E con turbada cobdicia,
negando toda amistad,
no conformes a justicia,
Las tres echan por malicia
z las quatro por maldad.

Como nunca Dios oluida
ala limpia gratitud,
ya la copia repartida
quiso en defecto trayda
consolar la senitud :
E como las suertes echaron
plugo ala virgen y madre,
que todas, como cayeron,
Todas siete le cupieron
al buen viejo del su padre.

Como le fueron cabidas
con esfuerço z diestro tino,
con vnas fuerças crecidas,
en fuego de amor ardidas
tomo enla mano el camino.
Sin criado ni vassallo
que lo aya de acompaûar,
que no curo de esperallo,
Buelue riendas al cauallo,
ya selo buelue a buscar.

Diziendo en su pensamiento
en su presente porfia,
poniendo gran sofrimiento
al dolor de su tormento :
No te tardes, triste dia.
Con vn despierto cuydado
z animo liberal
dio fin alo começado,
Ala baxada de vn prado,
cerca de vn alcornocal.

Cubierto de mil enojos
z de passiones mortales,
despidiendo los antojos,
abrio del todo los ojos,
ciego de llorar sus males,
Diziendo : Aqueste thesoro
no se como mas lo escarue
sin que acreciente mi lloro,
Y enesto vio estar vn moro
que velaua en vn adarue.

Con temor de no engañarse,
çahareño z temeroso,
acordo de no mostrarse,
ni menos determinarse,
siempre estando sospechoso
E con la poca alegria
que en su triste anima cabe,
conel ansia que tenia,
Le hablo en algarauia
como aquel que bien la sabe.

El moro dixo : Christiano,
que es lo que buscas aqui ?
El repondio muy humano :.
Con lo que viuo mas sano
que es la muerte para mi :
Son vnas passiones francas
que ami vida an de acabar
z mis fuerças tienen mancas.
Cauallero de armas blancas
si lo viste aca passar ?

E si tu, moro, lo tienes,
en dar melo dar me as la vida,
z si comigo te auienes,
de mis tesores z bienes
tu boca sera medida :
No lo alcança esso mi seso,
otros quiça lo sabran,
todo lo pongo en tu peso,
z si me lo tienes preso
a oro te lo pesaran.

Prosiguiendo en su demanda
ciertas razones dezia,
como aquel que a tiento anda
por parte do nunca falta,
desta manera dezia :
Siempre de plazer desierto,
z de vn rezio sospirar,
de mil angustias cubierto,
z si tu lo tienes muerto,
desmelo para enterrar.

Encendido como fuego
del dolor que le aquexaua
z del llorar quasi ciego,
siempre cresciendo en su ruego
al moro se encomendaua :
Esta mi vida en tu palma,
no ay muerte quese me yguale,
no me tengas mas en calma,
Porque el cuerpo sin el alma
muy pocos dineros vale.

El moro de piedad
z compassion que le auia,
viendo su gran soledad,
començole de hablar,
lo siguiente le dezia :
Entiende lo que te digo,
alça los ojos aca,
z mira lo que prosigo,
Esse cauallero, amigo,
digas me que señas ha.

El buen viejo con recelo
del dolor que esta sintiendo,
z con mortal desconsuelo,
alço los ojos al cielo,
al moro buelue diziendo :
Porque de aqui no rehuyas,
sus señas se te daran,
z porque, amigo, concluyas,
Blancas son las armas suyas,
y el cauallo es alazan.

Con vna crecida fe
de amor que al hijo tenia,
como quien bien lo queria,
dixo al moro quel daria
mas señas si mas queria.
Como de cierto z derecho
este cauallero tal
vn luñar tiene enel pecho,
Y enel carrillo derecho
tenia vna señal.

E tornando mas en si,
creyendo que ya le veya,
pensando de verlo alli,
dixo al moro : No ay aqui
que dezir, que mas diria :
Que avn que la vida desdeño
con las penas que en mi estan,
yo te digo, sino sueño,
Que siendo niño pequeño
sea hizo vn gauilan.

Viendole el moro gemir
en tan rezia cantidad,
començole de dezir :
Yo te quiero descubrir
claramente la verdad :
Para tan gran desabrigo
z consuelo tan (e)special
z ten paciencia contigo,
Que esse cauallero, amigo,
muerte esta en aquel pradal.

Ves lo alli do esta tendido,
que manzilla es de lo ver,
que avnque lo ayas conocido,
segun quel esta herido,
no lo podras conocer :
No tiene ropa ni arnes,
sino su gesto mortal,
tendido como lo ves,
Dentro enel agua los pies,
y el cuerpo en vn arenal.

Torno sañudo conel
dixo : Es aquel que yo veo ?
Dixo el moro : Esse es el.
Dixo el padre : No es aquel,
que mi hijo no es tan feo :
Porque en todo parecia
vna ymagen muy sin arte.
El moro dixo : El seria,
Que siete lançadas tenia,
le passan de parte a parte.

151. OTRO ROMANCE : QUE ME CRECE LA BARRIGA

O Fortuna, que enojada
estas de ver mis dulçores,
que hare, desuenturada,
pues que veo aparejada
vida con dos mil dolores ?
el remedio no le espero,
ni le tengo para mi.
Si tu amor es verdadero,
Tiempo es, el cauallero,
tiempo es de yr de aqui.

Triste de mi, que quisiera
de tus amores gozar,
durara tanto siquiera
que yo cautiua pudiera
llamarme digna de amar;
z pues me pone fatiga
el destierro y el partir,
no te muestres enemiga,
Que me crece la barriga
z se me acorta el vestir.

He sospiros sin medida,
rotas traygo las entrañas,
pues que manda la partida
ala triste de mi vida
conocer tierras estrañas;
fuerça me es yr do no se,
que avn que lo quiero encubrir,
desdichada, que hare ?
Que no puedo estar en pie,
ni al emperador seruir.

Fueme enemiga fortuna
z contraria[a] mis dolores,
porque sin razon alguna,
me dexo mas que a ninguna
con muy mayores dolores;
el coraçon se me abre,
pensando no lo encobrir,
nunca me parierays, madre,
Verguença he del rey, mi padre,
delo que dira de mi.

Si quieres ver la passion
que mi alma triste padece,
representa al coraçon
el angustia z aff[l]icion

que por soffrir se me offrece;
z avn con todas mis querellas,
avn que las quiero encobrir,
no puedo, estando con ellas.
Verguença he de mis donzellas
las que me dan el vestir.

Respondio dissimulando,
de su mal muy descontento,
como quien habla burlando,
sus tormentos desdeñando
diziendo z dissimulando :
No me toca, ni lo siento;
y el remedio que mejora
para vos, segun senti,
Parildo vos, mi señora,
que assi hizo mi madre a mi.

Si quie(re)s saber la pobreza
de aqueste que no la asconde,
sepa vuestra gentileza,
que no tengo fortaleza
donde os lleue, ni se donde;
z assi tengo por mejor,
porque os quiero descubrir
la celada del amor,
Hijo soy de vn labrador
que a cabar gana el viuir.

Descontenta z con fatiga
tornare fuentes mis ojos,
diziendo : Cruel enemiga,
muerte, no quieres que viua
vida con tantos enojos?
Bastarate la querella
que en verte tengo de mi,
muriera junto con ella,
Maldita sea la donzella
que se enamoro de ti.

Amor falso z lisongero,
causador de mi gran daño,
no me echaras, pues te quiero,
en aquel falso estrangero
la celada del engaño;
si tal cosa yo supiera
antes delo por venir,
cuerpo mala rabia te entre,
Antes rebentasses, vientre,
que de tal hombre parir.

Descontento z congoxoso,
como mucho le desplaze,
respondio aquel generoso
cauallero virtuoso,
que es dolor delo que haze :
No querays ser matadora
contra vos z contra mi,
pues que ya mi alma llora,
No vos maldigays, señora,
no vos maldigays assi.

No mostreys tanta tristura,
ni diga mas vuestra lengua,
que la honra z gran altura
esta puesta z muy segura
do no recibira mengua;
z por mayor importancia,
si queres saber de mi,
deues de tener constancia.
Hijo soy del rey de Francia,
dela reyna otro que si.

Deueys de tornar en vos,
señora, no os maldigays,
queramonos bien los dos,
que quiça os ha dado Dios
mas dicha que vos pensays;
y en aquesto no me aluengo
alo que os quiero dezir,
que si a buena cuenta vengo,
Villas z castillos tengo
donde os puedan bien seruir.

152. ROMANCE NUEUO POR MUY GENTIL ESTILO

Por vn bosque tenebroso
caminando triste vn dia,
despoblado de personas
donde ninguno viuia,
de pinos, robles y matas
todo el suelo se cubria,
subiendo y baxando rocas
sin hallar senda ni via,
y jamas por quanto ande
en mayor aflicion mia
pude hallar agua ni fuente,
que de sed muerto venia,
sino que la de mis ojos
por todo el suelo corria.
En vn gran valle arenoso,
que vn grande mar parecia,
me halle triste a desora
eneste mi postrer dia;
ninguna aue vi bolar,
y ningun viento corria,
de vna ropa verdinegra
todo el cielo se cubria,
las nuues se estauan quedas
y Phebo no parescia.
Como en noche muy escura
ningun estruendo sentia,
y aquel sobrado silencio
gran tristeza me ponia
Viendo me enesta congoxa
con mi mortal agonia,
por ver que por vna ingrata
a quien mas que a mi queria
por pura desesperacion
busque la perdicion mia,
comence de hazer vn llanto,
que hasta las piedras rompia,
de sospiros y solloços
todo aquel valle hinchia,
subian mis alaridos
por los ayres a porfia.
Perplexo de pensamiento,
dubdoso delo que haria,
vi de lexos vna hoya
de baxo (de) tierra salia.
Caminando poco a poco
llegue por ver que seria,
y vi que era vna cueua
que, avn que poca parecia,
no fue tal el laberinto
do el Minotauro yazia,
que su profunda cauerna
al abismo descendia.
Llegado que oue ala entrada,
entre con mucha osadia,
vn hedor de carnes muertas
me atapo, que no podia
atinar para salirme
dela ponçoña que auia.
Al fin sali como pude
conel acuerdo que tenia
y al postrer passo que di,
que apenas fuera estaria,
senti vn espantoso estruendo
que por la cueua venia.
Bolui me muy temeroso,
avn que el morir no temia,
pero ansi en subitos casos
haze mella toda via.
Vi que vna ascorosa sierpe
corriendo tras mi venia,
batiendo viene la lengua,
vn rezio siluar traya,
vna cresta colorada
enla cabeça tenia,
el pico y arpas sangriento
de aquella carniceria,
los ojos bueltos en fuego,
que grande espanto ponia,
amarillas las escamas,
con que gran estruendo hazia,
conla cola haziendo roscas
otras vezes la cogia,
otras vezes, dando bueltas,
della su cuerpo ceñia.

En verla me quede elado
que mecer no me podia,
enconose para mi
de mirarme no partia,
y aquella fuerte ponçoña
que de su boca salia
no me fue muy menor muerte
que la que triste temia.
Llego se mas dende a rato,
la boca y harpas abria,
y quando me quiso asir,
desperte, porque dormia.

153. VILLANCICO SUYO

Porque me beso Perico,
porque me beso el traydor.

Que estando, madre, dormiendo,
delo qual soy arrepisa,
le senti estar desboluiendo
las haldas de mi camisa;
y avn que me fino de risa,
pensallo me da temor,
porque me beso Perico,
porque me beso el traydor.

Y estando assi como os digo,
desque dormida me vio,
me tento baxo el ombligo
todo quanto Dios me dio;
pues como quereys que yo
le pueda tener amor?
porque me beso Perico,
porque me beso el traydor.

Porque con mil osadias
reboluio poco a poquito
sus piernas entre las mias,
hasta que me dio enel hito,
es mi dolor infinito,
que no puede ser mayor,
porque me beso Perico,
porque me beso el traydor.

FIN

Que como se meneaua,
mas se mostrauan sabrosos
dos mil gozos que me daua
como açucares sabrosos,
diome vnos besos çumosos,
que jamas pierdo el sabor,
porque me beso Perico,
porque me beso el traydor.

154. COPLAS QUE HIZO VN GENTIL HOMBRE A SU AMIGA

Bendito sea aquel dia
que nacio mi pensamiento,
mi congoxa y mi tormento,
mis enojos.

Benditos sean mis ojos,
porque tan alto miraron,
z los vuestros, que causaron
mi desseo.

Bendito sea el mal que posseo,
mi sofrimiento doblado,
mi congoxa y mi cuydado
a tan crecido.

Bendito sea loluido
que tenga de qualquier(a) gloria,
sino sola la memoria
de mis males.

Benditas sean mis señales
que de muerto tengo en veros,
z la muerte por quereros
se me offrece

Bendita mi fee, que crece
quando mas males sostiene,
y el desmayo que me viene
quandos miro.

Benditos sean los sospiros
que os embio yo jamas,
y aquel dolor sin compas
que va comigo.

Todos mis males bendigo,
pues nadie tal gloria alcança,
no maldigo la esperança,
pues no es mia.

Maldigo, que no querria,
el dia que os vi primero,
y aquel mal tan lastimero
que me hezistes.

Maldigo que no supistes
amar ni ser bien querida,
sino de ser omicida
de tal suerte.

Maldigo, triste, la muerte,
porque no viene a matarme
y de tal pena librarme
que padezco.

Maldigo, que no merezco
sufrir ya tantos dolores
por seguir vuestros amores
con tal guerra.

Maldigo que me destierra
vuestro oluido, y me mata
el dolor que me maltrata
por ser tuyo.

Maldigo, porque no huyo
de seruirte ya, señora,
por no verte matadora
tan esquiua.

Maldigo, porque catiua
hize yo mi libertad
de tu graue crueldad
con que me hieres.

Maldigo quien en mugeres
pone su fe y esperança,
pues al fin el bien que alcança
es ser perdido.

Maldigo quanto he seruido
y quanto seruir pudiera,
pues quien bien sirue no espera
bien ninguno.

No quiero serte importuno
en maldezir mis congoxas,
pues que vn punto no afloxas
tu porfia.

155. MOTE

Pues mi vida z vuestra vida
vna vida son las dos,
matando mi vida vos,
vos de vos soys omicida.

156. ROMANCE NUEUAMENTE GLOSADO POR PEDRO DE PALMA, NATURAL DE ECIJA: ENEL QUAL SE TRATA LA TRISTE ȝ LAMENTABLE NUEUA QUE LE DIERON AL REY MORO PASSEANDOSE POR GRANADA DE COMO LOS CHRISTIANOS LE AUIAN GANADO ALHAMA: Y DE TODO LO QUE LOS MOROS HIZIERON POR COBRALLA DELOS CHRISTIANOS: ENLO QUAL PERDIERON MUCHA GENTE Y QUEDARON VENCIDOS: ȝ ASSI SE BOLUIERON EL REY ȝ LOS QUE QUEDARON A GRANADA. GLOSA

El que mas enesta vida
con bienes quiso jatarse,
quanto pena en su subida,
es por dar mayor cayda
para nunca leuantarse;
queste mundo ȝ su tesoro
es vna sombra soñada,
pues, no sabiendo su lloro,
Passeaua se el rey moro
por la cibdad de Granada

Y como se passeaua,
triunfando dela fortuna,
quando mas señoreaua,
toda su seta clipsaua
con triste cara la luna;
que con postas bien corridas,
sin hazer tardança en nada,
dando bozes doloridas,
Cartas le fueron venidas
como Alhama era ganada.

Oyendo esta nueua tal
sin estrumento ni zambra,
la cara como mortal,
bien demostrando su mal,
se subio luego all Alhambra;
de todos sentidos ciego,
perdido su mando y vara
con gran yra sin sossiego,
Las cartas echo enel huego,
y al mensagero matara.

Tristes sospiros derrama,
de Mahoma se querella
encendido como llama
por la perdida d'Alhama
y de quantos aui enella;
llamo delante por vellos
sus vassallos donde estaua,
y llorando alli con ellos
Echo mano a sus cabellos
y las sus baruas messaua.

Armose a punto de guerra,
soberuio como gigante,
con yra que en el sencierra,
que hazia temblar la tierra,
y a quantos teni delante;
de christianos teni gula,
porque mas su fama valga,
en compaña de Abençula
Apeose duna mula,
y en vn cauallo caualga.

Con animo no couarde,
calli no pertenecia,
aun que vido quera tarde,
mando pregonar alarde
por ver su caualleria;
y sus fuerças no sujetas
dando bozes que se mata,
hendo el cauallo corbetas,
Mando tocar sus trompetas,
sus añafiles de plata.

Juntados sus instrumentos
hechos por diuersas vias,
diuulgaron por los vientos
sus inciertos pensamientos
por todas las alcarias;
publicaua grandes lloros
la musica concertada
por Alhama y sus tesoros,
Porque loyessen los moros
candauan por ell ar(r)ada.

Como la morisma grey
oyo señas de bullicio,
por mas sublimar su ley
conla fama de su rey
cada qual solto su oficio;
la pereza con afinco
todos procuran dexalla,
el correr les es propinco,
Quatro a quatro, cinco a cinco,
juntado se ha gran batalla.

A Granada ya llegados
los moros con gran heruor,
los dellos mas señalados
a punto de guerra armados
fueron a ver su señor;
z juntados a consejo
en medio toda ell armada,
con esfuerço muy añejo,
Alli hablo vn moro viejo
quera alguazil en Granada.

Apeose del cauallo
por tener mas reuerencia
a su señor en hablallo,
como su leal vassallo
que le deui el obediencia;
y teniendo se en su ley
por persona señalada,
dixo delante la grey :
Para que nos quieres, rey,
o para ques tu llamada?

El rey sin se detardar
respondio luego ala ora,
con muy recio sospirar,
que queria rebentar
de su saña matadora;
no preciando sus tesoros
en comparacion de fama,
dio respuesta con mas lloros :
Para que sepays, mis moros,
nuestra perdida de Alhama.

Otro questaua presente,
del qual en su ser me fundo,
aguardo como prudente
a que callasse la gente
por responder el segundo;
en secreto se congoxa
dela passion que gustaua,
como punto no le afloxa,
Hablo el Alatar de Loxa :
Buen rey, bien se templeaua.

Si fueras aconsejado
dalgun anciano varon,
yo se cierto de mi grado
que no vuieras aceptado
a tu reyno perdicion;
porque los tales corajes
que tomastes de no nada
te causaron tristes trajes,
En matar los Bencerrajes
queran la flor de Granada.

Grande fue la enemistad
que tomaste contra ellos,
siendo espejo en tu cibdad,
teniendo te lealtad,
no consintieras perdellos;
questos males llamo mios,
yo padezco esta jornada,
pues por falsos aluedrios,
Acogiste alos judios
de Cordoua la nombrada.

Y daquesto no contento,
con tu saña desigual,
buscaste nueuo tormento ·
a otro quen mas de ciento
ninguno le fue su ygual.
Quien te hizo carnicero
en cosa tan mal juzgada?
No te contento ser Nero,
Degollaste vn cauallero,
persona muy estimada.

Viendo muchos quan mudado
estaua tu ser en daños,
dexauan perder de grado
todo lo que auin ganado
por yrse a reynos estraños;
muy buen consejo tuuieron,
sentencia fue bien pensada,
y an de otros me dixeron,
Muchos se te despidieron
por tu condicion trocada.

Del rey todo ya notado,
bien sintio quel alatar
con razon muy aquexado
laui soberuio hablado
que le doli su penar;
y luego con muchos lloros
su cara empeço a vañalla
diziendo : Con mis tesoros,
Ay, si os pluguiesse, mis moros
que fuessemos a cobralla !

El Alatar respondio
z dixo : Rey, para mientes
lo que ami me acontecio
en Lucena, dosalio
el gran Marques z sus gentes;
que alli fuera mi morir
par dun arroyo al entrada,
si no supiera salir.
Mas si, rey, [a] Alhama has dir,
dexa buen cobro a Granada.

Porque se por clara via
que supo buscar el centro
y me dio mensajeria,
que toda ell Andaluzia
esta recogida dentro.
Mira quen guerras se sella,
cortando petos y malla,
trabaja, rey, de no vella,
Que cauallero esta enella
que sabra muy bien guardalla.

Bien es dino de loor,
segun me dieron mensage,
ques muy gran batallador
y procedio duna flor
nacida dalto linage;
es de virtudes entero,
que ventura lo doctara.
Respondio el rey : Que estrangero,
Quien es ese cauallero
que tãn gran honrra ganara?

El Alatar dio respuesta
z dixo : Señor aflito,
de sus loores lo que resta
no es mi lengua tanto presta
que le de quanto le quito.
Con que saber de Caton,
con que rosa, con que rama,
le dãre comparacion?
Don Rodrigo es de Leon,
marques de Caliz se llama.

Y señor, si estas atento
mas te dire dun segundo
cauallero de tal cuento,
que a su gran merecimiento
muy pocos hallo enel mundo;
es preciada flor de guindo,
vn espejo en rica sala,
esmalte preciado, lindo,
Aqueste es Martin Galindo
que primero echo el escala.

Como cesso el Alatar,
el rey por cobrar su tierra
sus gentes hizo juntar
enla vega, z su hordenar
fue sus esquadras a guerra;
como la muerte los llama,
empeçaron su jornada,
encendido de gran flama(s)
Luego se van para Alhama,
que dellos no se da nada.

Al andar tanto se dieron
por dalle rezia conquista
cotro dia amanescieron
en vn cerro do la vieron
en vn alto estar a vista;
el claro Marques valiente
tuuo su cibdad guardada,
la morisma diligente
Combatenla prestamente,
ella esta bien deffensada.

Los moros bien trabajaron
de ganalla z no pudieron,
que los mas dellos quedaron
sin la vida, y se tornaron
los que escapar se pudieron.
Alhama por su compas
tuuo guardas en celada
por delantera y detras,
Deque el rey no pudo mas,
triste se boluio a Granada.

157. CANCION DEL MISMO POR DESHECHA CONTRA LOS INFIELES

Todas setas de Mahoma,
moros z los luteranos,
temed a Carlos que os doma,
que os vale mas ser christianos.

Dexad ya las eregias,
malas setas y otros modos,
no sigays por essas vias
cata cos perdereys todos;
toma nuestra ley de Roma,
no biuays ciegos y vanos,
temed a Carlos que os doma,
que os vale mas ser christianos.

Salid ya desse caos
y niebla en que estays metidos,
entra en seruicio de Dios,
del malo no esteys vencidos;
mira quan sutil os toma
y os fatiga entre sus manos,
temed a Carlos que os doma,
que os vale mas ser christianos.

158. LAMENTACION D'AMOR DEL MISMO ENTRE VN AMADOR z MACIAS

Sal ya, doloroso canto,
que razon es que publiques
mi tan doloroso llanto,
poniendo a todos espanto,
quando tal les notifiques.

Ten sentido con que apliques
mi memoria
a relatar el hystoria
de mi vida apassionada,
muy desseosa de gloria
y de fatigas cercada,
por ser Venus secutoria.

Cobre se ya mi vitoria
en morir

tan costante enel seruir
ala que causa mi pena,
con mil congoxas çufrir
en su muy fuerte cadena
como esclauo sin huyr.

Que lengua podra dezir
mis dolores,
mis congoxas, disfauores,
mi desseada holgança
mis tan continos temores
mi tan sangrienta matança?
Quien sufrio tal en amores?

Oyganse ya mis clamores
por el mundo
hasta el Erebo profundo,
do Minos tiene justicia,
y Pluton esta yracundo
en Proserpina amicicia (*sic*),
que alli nadie les segundo.

O Macias rubicundo,
en amar
ati te quiero tomar
en mi causa por juez,
porque sabes que el amar
te hirio mas duna vez,
y no te pudo mudar.

Da te priessa enel andar
de corrida
cata c'Atropus mi vida
la corta con alboroto
que esta la tela texida
y esta desmayada Cloto,
del todo descaecida.

Contienda tan dolorida
es sentencia
que delante tu presencia
sea juzgada, amador,
pues que sin equivalencia
te doto Cupido Amor
en compaña de paciencia.

Sabras que hizo influencia
en mi sentido
Venus, made de Cupido,
z mirando vna donzella
fui de mi poder perdido,
que jamas no pude auella
con mil muertes que çufrido.

Muchas vezes fui sobido
en la cumbre,
mas tiene el amor costumbre
que se muda a cada viento,
con escuridad, sin lumbre,
nos manda dar aposento
con lloros en muchedumbre.

Da nos a gustar herrumbre
muy amarga,
da nos la prision tan larga,
que quando mas descansamos
de penar en tanta carga
la muerte nos desseamos,
que de nosotros se alarga.

Como de brocado a sarga
es cada ora,
que se muda y se empeora
contra el mas a su seruicio.
Quando pensays que mejora
os tiene mayor indicio
con sū flecha matadora.

Ninguna piedad mora
en su fuego,
al de vista haze ciego,
al torpe haze auisado,
si quiere al instante luego.
Haze inabil al letrado,
desamando qualquier ruego.

Ya no se donde nauego,
ni camino,
para que tenga buen tino
el amor este contento.
Ay de mi, triste, mezquino,

ya falto de çufrimiento.
Ques aquesto? que me fino.

MACIAS

Tente, tente, que eres dino
dalcançar
ala que supiste amar;
no desmayes de tan poco,
que enxemplo puedes tomar
enla vida que aqui toco,
que el amor me quiso dar.

Quien sufrio tal en amar
tantos dias
como yo firme Macias,
delos amantes corona,
cercado de mil porfias
qual nunca se vio persona
ygual alas penas mias?

Sufre asi como solias,
ten holgança,
y muy firme sin mudança,
que nunca mudes la hoja
enel amar z su dança,
que quando Cupido enoja,
cumple mas el esperança.

159. GLOSA

En la lid que es muy reñida
el cauallero mejor
muere o sale vencedor,
que de bien perder la vida
suele nascer el honor.
Con esfuerço se derriba
el poder de los tyranos,
y por venir a las manos
Riberas de Duero arriba
caualgan dos Çamoranos.

Van con yras muy crescidas,
mas encendidos que llamas,
a poner, segun sus tramas,
en auentura las vidas
por assegurar las famas.
Sus honras no quedan mancas,
ni sus titulos borrados,
mas como buenos y osados,
Las armas lleuauan blancas,
cauallos rucios rodados.

Su virtud de gran renombre
en sus tratos y noblezas
no da lugar a vilezas,
que mejor es el buen nombre
que no las muchas riquezas.

Con ganas muy conocidas
de vencer como esforçados
passean muy bien armados,
Con sus espadas ceñidas
y sus puñales dorados.

Platicauan sin pauor,
que, do reyna la nobleza,
el de mayor fortaleza
no deue tener temor
si no de hazer vileza.
Por mejor hazer sus hechos
como fuertes homizianos
lleuan ambos muy vfanos
Sus adargas a los pechos
y sus lanças en las manos.

Dessean poder hallar
de contrarios vn tropel,
porque el esfuerço cruel
mas consiste enlo mostrar
que en platicar mucho del.
Bordadas de mil maneras
como varones honrados
lleuan de paños preciados
Ricas capas aguaderas
por yr mas dissimulados.

Aun que les sobra razon
para vengar se con lança
mejor fuera sin dudança
el beniuolo perdon
que la sangrienta vengança.
Por que alguno se aperciba
para salir a reptallos,
van por do puedan mirallos
Y por vn repecho arriba
arremeten los cauallos.

Cada qual se satisfaz
de su fuerça muy notoria
para no boluer sin gloria
aunque mejor es la paz
que no la cierta victoria.
Dessean que los valientes
acudan a sus reclamos
los dos que tanto loamos,
Que segun dizen las gentes
padre z hijo son entrambos.

Su osadia no repugna
a razon en tales grados,
que los esfuerços sobrados
a los de mala fortuna
suelen hazer fortunados.
Con obstinada proteruia
quel enojo les va dando
hazia Çamora mirando,
Palabras de gran soberuia
entre los dos van hablando.

Los humildes Dios los precia
y abaxa los soberuios,
mas en los casos honrosos
la fortuna menosprecia
y alança los temerosos.
Alli muy cerca, do es
el mas honroso theatro,
dizen muy alto despues
Que se mataran con tres,
lo mesmo haran con quatro.

No les tacha quien los mira
su dezir o presuncion,
porque no puede el varon
en los tiempos dela yra
vsar bien de la razon.
Presumen se defendiessen,
si bien la verdad escampo,
de quatro que les hiriessen,
Y si cinco les saliessen
que no les huyrian el campo.

En tal caso es gran virtud
menospreciar el biuir,
que en la ley de bien morir
vergonçosa es la salud
que se compra con huyr.
Osaran, segun dezimos,
con esfuerços mas que humanos
poner en cinco las manos,
Con tal que no fuessen primos,
ni menos fuessen hermanos.

Menos sabe de huyda
quien mas los honores ama,
que si la honra se clama,
es en [1] tal caso la vida
rejalgar para la fama.
Atenderan con ardid
los dos a cinco juntados,
no siendo de los nombrados,
Ni de la casa del Cid,
ni de sus paniaguados.

Quieren y buscan sin falla,
aun que sobren embaraços,
salir a fuerça de braços
con honra dela batalla,
o morir hechos pedaços.

[1] *Le texte:* enel.

Que nd salgan, ponen ley,
con sus armas y cauallos
los ya dichos a buscallos,
Ni delas tiendas del rey,
ni de sus leales vassallos.

De vencer muy confiados,
. . . . . .
ponen sin dubda ni yerro,
por que vienen tan armados
de virtud como de fierro.
Ninguno dellos desmaya,
mas con semblantes ayrados
dizen : Aquestos sacados,
De todos los otros que aya
salgan los mas esforçados.

A los de mas osadia
quieren mostrar su braueza
que vencer con fortaleza
al de poca valentia
no es esfuerço ni pobreza.
Estando con gran ruydo
los dos guerreros nombrados,
llamando los mas osados,
Tres Condes lo han oydo,
todos tres eran cuñados.

EL AUCTOR EN FAUOR DEL PADRE Z HIJO

Demostraua en su meneo
cada vno a la sazon
mas esfuerço y coraçon
que el contrario de Pompeo
al passar de Rubicon.
Los condes haziendo fieros,
a los dos amenazando,
diziendo muy alto hablando :
Atended nos, caualleros,
que nos estamos armando.

Con esfuerços tan crecidos
los dos Decios no atendieron
a las hustes que rompieron
do mas que biuir vencidos
morir venciendo quisieron.
De temores se desarman
con esfuerço denodado
y, como sabio y honrado,
Mientras los condes se arman,
el padre al hijo ha hablado.

Si no lidias sin temor,
como valiente guerrero,
por justicia, si no muero,
te hare con gran rigor
desarmar de cauallero.
Atendiendo sin desuio
le dize con sobresaltos,
por mas abiuar su brio :
Tu bien vees, hijo mio,
aquellos tablados altos.

Si oy eneste litijo
tu ardid no sale de madre
con esfuerço que me quadre,
ni yo te terne por hijo,
ni tu me tengas por padre.
Por que siendo visto dellas
mas te animes peleando,
mira bien, nada dubdando,
Donde dueñas y donzellas
nos estan de alli mirando.

Si no ganas fama buena,
la de tu linage caro
no la tengas por reparo,
por que a ti la luz agena
no te puede hazer claro.
El adarue quasi lleno
esta de gente cargado,
y de damas el tablado.
Si lo hazes como bueno,
seras dellas muy honrado.

Pugnando segun assigno
honraras tu juuentud,
que con mucha certitud

es la honra de contino
galardon dela virtud.
Oy veran sin intervalo
nuestra lid eneste prado
las damas que te he mostrado.
Si lo hazes como malo,
seras dellas vltrajado.

Pugna, hijo, como fuerte,
no retroceda tu mano,
que mas quiero en este llano
verte morir mala muerte
que huyr como villano.
Sea tu muerte sin desonra,
que aun que mueras a mi lado
malamente alançeado,
Mas vale morir con honra
que no biuir desonrado.

Nota con mente despierta
mis palabras sin desuio,
que, segun el voto mio,
do la honra queda muerta,
el biuir es desuario.
Aun que la muerte penosa
oy te acabe sin tu grado,
no mueras desconsolado,
Quel morir es vna cosa
qua a qualquier nacido es dado.

Con tan fiera y leda faz
no animaua su real
Scipion en vn caso tal,
despues que nego la paz
pedida por Anibal.
Dizele mas, atendiendo :
Hijo mio muy amado,
a Dios pio te encomiendo.
Estas palabras diziendo,
los Condes han allegado.

Las dos huestes por vencer
no pugnauan tan de gana
quando a Ciro vna muger
le hizo dar a beuer
con vn cuerno sangre humana.
Dando se golpes muy fieros
todos cinco se han juntado,
y, como mas esforçado,
A los encuentros primeros
el viejo vno ha derrocado.

No derroco de tal suerte
a Patroclo con su palma
el que dando le la muerte
otra herida mas fuerte
hizo a Achiles en el alma.
Con gran ardid y consejo
quedo firme en su cauallo
y con tan buen aparejo
Buelue la cabeza el viejo,
vido al hijo maltratallo.

EL AUCTOR EN FAUOR DEL HIJO

El buen romano valiente
contra muchos no lidiaua
con tan lindo continente
quando el passar de la puente
a los Toscanos vedaua.
Aunque el hijo solo esta,
el se da muy buen recaudo,
mas el padre muy turbado
Arremete para alla,
y otro Conde ha derribado.

Segun la ley varonil,
mas acaba en tal pendencia
el viejo con su prudencia
que con fuerça juuenil
el moço sin espiriencia.
Sin caer, ni ser herido,
el buen viejo, segun hallo,
los dos condes ha vencido.
El otro, desque esto vido,
buelue riendas al cauallo.

Delos romanos combates
dados con gran valentia
tan apriessa no huya
el noble Rey Mitridates
que la ponçoña beuia
Al buen conde en este trance
de la muerte lo ha librado
su huyr apressurado,
Los dos uyan en su alcance,
en Çamora lo han cerrado.

160. LAMENTACION DE AMOR, COMPUESTA POR EL MESMO AUCTOR A MANERA DE CHISTE

Dissimular la passion
que padezco cada hora
no se si puedo, señora,
ni es possible.

El dolor es insufrible,
el remedio tarda mucho,
y la pena con que lucho
no se amansa.

El sufrimiento se cansa,
la paciencia se despide,
compassion es la que pide
mi gemido.

Mayor dolor que el sufrido,
ya no lo puedo sufrir,
porque estoy para morir
de sufrillo.

Trabajo por encubrillo,
mas, con el ansia que tomo,
las lagrimas no se como
las detenga.

La muerte temo que venga
a las bozes de mi llanto,
si el dolor me dura tanto
como duele.

Que lo sufra y me consuele
da el desseo por sentencia,
mas entre el y la paciencia
ay gran cisma.

Si penarades vos misma
por mi con tanto querer,
no fuera mi agradecer
tan escasso.

De llorar estoy tan lasso
que conozco hauer echado
el coraçon destilado
por los ojos.

La salud con los enojos
se aniquila y mortifica,
mi semblante verifica
lo que siento.

Tengo boto el sufrimienno,
mas, con todos mis sospiros,
en la gana de seruiros
le doy filos.

En buscar nueuos estilos
para bien sufrir ansi
yo con mis armas a mi
me deguello.

De Atropos me querello,
porque muestra que me oluida
enel tiempo que la vida
mas me enoja.

La potencia se me antoja
visiua que se me quita,
la vida se debilita
corporal;

el humido radical
se consume con los males,
los espiritus vitales
se amortiguan;

las señales aueriguan
que la muerte tiene cura
de poner a mi tristura
triste medio;

ella es siempre grand remedio
de qualquier vida penosa,
yo la juzgo perezosa,
pues no viene.

Porque venga y me despene,
dela pena con que ando,
de contino lachrimando
la bozeo;

mas no suena, ni la veo,
ni se acuerda de venir.
Venga ya, que en mi morir
yo consiento,

con muy gran escozimiento
de coraçon sufrire
los dias que biuire
sin tardança.

El querer con esperança,
por que sufra, me soborna,
mas el mal luego me torna
a lo mismo.

Alla baxo enel abismo
a ninguno se le impone
passion que mas apassione
que la mia.

Por que cesse la porfia
del dolor que me guerrea
beuer del agua letea
me conuiene.

Fauorezca me el ponerme
mis poemas y motiuos
porque haga[n] compassion
los oyentes.

Las llagas estan calientes,
mas yo temo que la carne
siendo biuo, se me arde
o podrezce.

Exion dudo padezca
con penas tan dolorosas,
dando bueltas peligrosas
en la rueda.

Sisifo dubdo que pueda
sufrir pena tan molesta,
forcenado por la cuesta
con el canto.

Si mayor es mi quebranto,
como podre tolerallo?
Recibo de mencionallo
gran angustia.

Mi cara parada, mustia,
horrible, magra, llorosa,
de vida muy dolorosa
da noticia.

Ya de mucha la tristicia
a mi vida pone pausa,
mas la culpa que lo causa
ser ingrata.

El que a Troya desbarata
con la hurtada señora,
nunca fue con la pastora
tan ingrato.

Con mas fe de la que trato,
ni con mayor afficion,
a Orestes Hermion
no llamo.

El que a Cidipe burlo
con la mançana, jurando,
no le hizo festejando
mas seruicios.

Vengan ya los beneficios
deuidos al gran amor,
porque yo con el dolor
no peligre.

No beueys leche de Tigre,
animal de gran fiereza,
para que con tal crueza
me trateys.

Por lo mucho que valeys
puedo yo conocer bien
que el mal se parezca a quien
me lo da.

Porque no lo sufro ya,
la razon me desconoce,
en el toque se conoce
su quilate.

Mal sera que bien me trate
bien de tanto merecer,
yo tengo de mi atreuer
justa paga.

161. ROMANCE NUEUAMENTE COMPUESTO POR ANTONIO RUYZ DE SANTILLANA: CON SU GLOSA

Reboluiendo mis cuydados,
no dormiendo noche y dia,
combatido de pesares,
solitario de alegria,
oy rezios alaridos,
vi venir con agonia
a combatirme congoxas.
Por su capitan venia
mi memoria que prendieron,
y el alferez es porfia.
Empieçan luego a jugar
con su cruda artilleria,
an derrocado vn gran paño
del muro que defendia;
temiendo su gran crueza
al castillo me subia;
llame luego ala razon
que me hiziesse compañia.
Ella me respondio luego:
Poca defensa es la mia,
pues quel alcayde, tu seso,
ya dado el castillo auia.
Quando yo te acompañaua,
huyste mi compañia;
agora que tu me quieres,
hermano, passo solia;
sufre, sufre tu tristeza,
ten paciencia en tu fatiga,
yo no te puedo valer,
tu muere con tu porfia,
quel amor te a ya tomado
la casa de abaxo arriba.

162. GLOSA SUYA

Mi coraçon sin sossiego
con memoria de tu vista,
abrasando me en gran fuego,
laso, triste, aflito z ciego,
comigo en grabe conquista;
mis sentidos tan turbados,
que de mi ya no sabia,
con sospiros celerados
Reboluiendo mis cuydados,
no dormiendo noche z dia.
Desbelado z muy confuso,
cargado de pensamientos,
do vuesa beldad me puso,
bueltas a yuso z a suso
por euitar mis tormentos;
mas se doblan a millares,
mientras mas yo los huya,
ansina que no dormia
Conbatido de pesares,
solitario de alegria.

Trasportado ya el sentido,
elebada la memoria,
no dormiendo ꝛ adormido,
acordando con oluido
en mi pena ꝛ vuestra gloria;
los miembros desfallecidos
del dolor que en mi se cria,
de holgança despedidos,
Oy rezios alaridos,
vi venir con agonia.

Con impitu y gran furor
con cucia (*sic*) de mi perdida
bozeando : amor, amor,
acrecentando el dolor
y apocando me mi vida;
sintiendo mis fuerças floxas
ꝛ que poder no tenia,
vienen con gran osadia
A me combatir congoxas,
por su capitan venia

El que mas me fatigaua
ꝛ se muestra mas cruel
y que mas pena me daua,
tanto que ami me sacaua
de mi vigor ꝛ nibel;
tal que mis sentidos fueron
puestos en malenconia [1],
que por capitan truxeron
Mi memoria que prendieron;
y el alferez es porfia.

Asentaron su real
en medio de mis entrañas,
ꝛ con vn ansia mortal,
ziendo tan cerca mi mal
ꝛ mis angustias estrañas,
no pude estar sin llorar,
como mi amargura via,
ꝛ con muy gran bozeria
Comiençan luego a tirar
su muy cruda artilleria.

Turbaron mi coraçon,
viendo su rezio combate,
ꝛ yo puesto en confusion,
le rogaua ami passion
que cesse ya ꝛ que me mate;
ꝛ con vn rancor tamaño
y poca deffensa mia,
procurando yo mi daño,
An derrocado vn gran paño
del muro que defendia.

Hirieron me mis sentidos,
mataron me mi reposo,
mis muy cuciosos gemidos,
mis plazeres son huydos
de mi cuerpo temeroso;
mirando la fortaleza
del combate que venia,
el cuerpo ya se rendia,
Yo temiendo su crueza
al castillo me subia.

Sintiendo mi fin cercano
ꝛ las llamas que me abrasan,
ꝛ las cuytas con que afano,
en mi maxilla la mano
miro de alli los que passan.
De mi triste confusion
vi que nadie se dolia,
queriendo consolacion,
Llame luego ami razon,
que me hiziesse compañia.

Pensando de aprobecharme
de mi razon ya turbada,
quije della acompañarme
para en algo deffensarme,
pero no montaua nada;

[1] *Le texte:* mas enconia.

como ya del todo ciego
de quereros con porfia
me hallasse en mi fantasia,
Ella me respondio luego :
Poca deffensa es la mia.

Que si tu la causa miras
de tu ansiosa aflicion,
yo te puse do sospiras,
sufre las frechas z hiras
con animo z coraçon;
que no cale echar auiesso
contra su gran tirania,
todo el campo esta ya preso,
Pues el alcayde, tu seso,
ya dado el castillo auia.

Ya todos tus baledores
son bueltos sus aduersarios,
tus ojos los causadores
de te meter en amores
te an dado motibos varios;
sufre tu pena, si es braba,
por amor de quien se cria,
sigue a Cupido z su via,
Quando yo te acompañaua,
huyste mi compañia.

Pusiste me con cautela
enel laço de tristeza,
y agora, avn que a ti te duela,
con nuestro mal te consuela,
abaxando tu cabeça;
yo morire, si tu mueres,
pues sigo tu fantasia,
tu te heriste y a mi hieres,
Agora que tu me quieres,
hermano, passo solia.

Ningun remedio yo veo
a tu dolor incurable,
apartar a tu desseo
por impossible lo creo,
por esso enesto no se hable;
a padecer te endereça,
pues que la causa te obliga,
y a mi cumple que te siga
Sufre, sufre tu tristeza,
ten paciencia en tu fatiga.

Bien se que morir querras
por euitar tu tormento,
y muy engañado estas,
que sufrir esto y avn mas
por quien es sey muy contento;
no morir y padecer
dos mil muertes en vn dia,
si gran afan parescia,
Yo no te puedo valer,
tu muerte con tu porfia.

FIN

Determina de sufrir
tus trabajos y afflicciones,
que si te es grabe el vebir,
mas triste sera el morir,
pues en su ausencia te pones
de aquella que, avn que penado
por su causa el hombre viba,
sufre lo, señor, de grado
Quel amor te a ya tomado
la casa de abaxo arriba.

163. VILLANCICO

Donde amor y desuentura
arriman mantas y escalas,
duego se quiebran las alas.

Donde combate Cupido
y desuentura conel,
es su furia tan cruel,

que turba todo sentido;
donde llega su alarido
y se arriman las escalas,
luego se quiebran las alas.

164. GLOSA DEL MISMO AL ROMANCE QUE DIZE: EN SEUILLA ESTA VNA HERMITA

Entre mil rosas z flores,
donde el coraçon se aplaca,
alelihes de mil colores,
do lançan suaues olores
clabellinas y albahaca;
a donde vibe y ahita
en deleyte el coraçon
de debocion infinita,
En Seuilla esta vn hermita
qual dizen de san Simon.

Entre vnos hermosos prados
donde reyente agua mana,
do mil laureles plantados
y naranjos muy preciados
estan por la vega llana;
sombrosas y lindas ramas
se estienden en perficion,
alli se auiban las llamas,
A donde todas las damas
yuan a hazer oracion.

Tan polidas y tan vellas
qual Dios ordeno y natura,
biudas, casadas, donzellas,
que muchos en solo vellas
viben en graue amargura;
donde beldad se decora,
cada qual con su primor
su persona adorna y dora,
Alla va la mi señora,
sobre todas la mejor.

Va con tan sotil asseo
que en solo miralla mata,
a todos pone en desseo,
ay, que quando no la veo,
mi coraçon se maltrata;
por la ver no se do vaya,
rubicunda es como el sol,
su vista a todos desmaya,
Saya lleua sobre saya,
mantillo de vn tornasol.

Son las frechas tan mortales
que su lindo gesto arroja,
con sus gracias tan triunfales,
que a muchos causa mil males
por seruirla auer congoxa.
Mas perfeta que vna guinda,
ni que grana es su color,
en todo, todo se alinda,
Enla su boca muy linda
lleua vn poco de dulçor.

Contemplando su lindeza
jamas me acuerdo de mi,
es tan sotil su primeza,
que no siento fortaleza
que no haga humillar a si;
ninguna cosa le manca,
en toda buena y mijor,
muy onesta, apuesta y franca,
Enla su cara muy blanca
lleua vn poco de color.

O vida de mi vebir,
dechado de mi alegria,
quien te pudi[e]sse seruir,
seruiendo te hasta morir
por ver te cada ora z dia;
muy primos traya vnos laços
puestos como en caracol
enlas mangas de sus braços
Y enlos sus ojuelos garços
lleua vn poco de alcohol.

Fulgida como vna estrella
lleua su serena cara,
es tan graciosa z tan bella,
que podemos dezir della
que es como la una clara;
los prestes alçan su grita
cantando por su bemol,
ella del tono les quita,
Alla entrada de la hermita
relumbrando como el sol.

Era tanto el resplandor
que de su gesto salia,
que a todos pone en pauor,
z turbados con su amor
en calma a todos tenia;
el que mas alli se auisa
esta con mas turbacion,
a todos a puesto en prissa,
El abad que dize la missa
no la puede dezir, non.

En todos amor enciende
de su vista crudas llamas,
nunca suelta de que prende,
z por esta mas se entiende
que por otras muchas damas;
todos en ver la se mudan
con supita alteracion,
en todas la oras dudan,
Monazillos que le ayudan
no aciertan responder, non.

Querer contar su hermosura
es hechar lanças en Duero,
pues que no pinto natura
otra mas bella criatura,
dichoso, pues por tal muero;
no se acuerdan mal ni bien
tiples, contras z tenor,
sin saber donde se esten.
Por dezir : amen, amen,
dezian : amor, amor.

165. CANCION

Es tanta la turbacion
donde el amor haze entrada,
que palabra ni razon
no saldra bien acordada.

Es el amor sin concierto,
z hiere tan sin piedad,
que al que es de mas grabedad
le haze vebir mas muerto;
por mucho queste despierto,
el que mete en su prision
tendra vida tan turbada,
que palabra ni razon
no saldra bien acordada.

166. ROMANCE AGENO

Contemplando en mis passiones,
de mil congoxas cercado,
rogo me mi desbentura
que fuesse su combidado.
Yo por cumplir su porfia
otorgue selo de grado,
lleuo me en cas dela pena,
donde vi el desseo assentado,
pensando darme consuelo
a me la pena doblado.
Mando me poner la mesa
de que me vio desmayado :
traxeron luego viandas
los pajes de grado en grado,
los pajes eran sospiros,
el maestresala es cuydado,
el mayordomo es dolor,
que me tiene a su mandado;
el vino que alli beui
de mis ojos es llorado,
las viandas que comi
mis ansias las an guisado.

167. GLOSA DEL MISMO S.

Vibiendo vida tan dura
qual Cupido quiso darme,
de tanta tenebregura,
quanto es grande la hermosura
de quien pudo cautivarme;
grabado de mil quistiones,
con crudo amor eleuado,
lleno de mil confusiones,
Contemplando en mis passiones,
de mil congoxas cercado.

Con vn ardid pensamiento
que me causa mil motibos,
dando sospiros sin cuento,
con dolor de mi tormento
y gemidos muy esquiuos;
como aquella que procura
de tenerme a su mandado
por me dar mas amargura,
Rogome mi desuentura
que fuesse su combidado.

Y viendo la obligacion
que tenia a su obediencia,
viendo que mi sujecion
por justa causa y razon
era fuyr su pendencia,
y como aquel que queria
ser su amigo y su priuado,
por hazerle cortesia,
Yo, como vi su porfia,
otorgue [1] selo de grado.

Otorguele de seguir
por do me quiera lleuar,
y todo aquello sufrir,
y seguir la hasta morir
sin vn puntò le faltar;
assina que luego ordena
de su combite el recado
y aparejada la cena,
Lleuome en cas dela pena,
donde vi el desseo assentado.

Estaua tan encendido,
ques cosa de no creer,
en amor tan infundido,
que turbaua mi sentido
en solamente le ver;
y con amoroso zelo,
despues de auerme abraçado,
de mi mal auiendo duelo,
Pensando darme consuelo,
ame la pena doblado.

Doblome mis detrimentos,
acrecento mi fatiga,
renouando mis tormentos,
me halle entantos pensamientos,
que no se qual dellos siga;
fortuna muestra se auiessa
contra mi tan desdichado,
pensando que no me pesa.
Mandome poner la mesa
de que me vio desmayado.

Mesa llena de congoxa
con manteles de tristeza,
de todos quatro pies coxa,
yo, temblando como hoja,
viendo su gran aspereza,
vi venir por todas vandas
su manjar acostumbrado,
ques mil manzillas nefandas,
Traxeron luego viandas
los pajes de grado en grado.

Seruian tan amenudo,
con tanta solicitud,
y el señor era tan crudo,

[1] *Le texte:* otorgo.

que sin duda, esto no dudo,
que an de apocar mi salud;
puedo [1] dezir sin mentiros,
segun que aqui aveys notado,
que por no poder seruiros
Los pajes eran sospiros,
el mastresala es cuydado.

Todos los seruientes son
que a esta mesa nos seruian
de tan grabe confusion,
que al mas fuerte coraçon
en mayor ansia ponian;
conformes conel señor
su seruicio tan turbado,
todos llenos de rigor,
El mayordomo es dolor
que me tiene a su mandado.

Todos estos seruidores
por seruir mas atormentan,
cargados de mil temores,
dauan tan grandes clamores,
que el angustia me acrescientan;
tal que ya no se de mi
con su congoxa y cuydado
con la pena que senti,
El vino que alli beui
de mis ojos es llorado.

FIN

Lloro con tanta agonia,
que en lagrimas me consumo,
sin cessar noche ni dia
temiendo en mi fantasia
ser vuestro valor tan sumo,
que acordando me de ti,
de mi estoy desacordado,
z tan amargo me vi,
Que las viandas que comi
mis ansias las an guisado.

168. VILLANCICO

Mi comer sera cuydado
y mi beuer llantos tristes,
pues, señora, lo quexistes.

Quexistes que yo muriesse
mil muertes, teniendo vida,
por que mil males sufriesse,
y mandastes que yo fuesse
de mi mesmo el homecida;
tengo el anima aflegida,
mori, quando me prendistes,
pues, señora, vos quexistes.

169. SIGUESE VN ROMANCE QUE DIZE. TIEMPO ES EL CAUALLERO: GLOSADO NUEUAMENTE... HECHO POR FRANCISCO DE LORA

COMIENÇA LA GLOSA

Lastimado pensamiento,
que sera de tu ventura,
o gran mal, cruel tormento,
que siente mi sentimiento
sin reposo ni holgura;
amor falso, falaguero,
dime que te mereci,
pues sabes que por ti muero?
Tiempo es el cauallero,
tiempo es de andar de aqui.

[1] *Le texte:* poder.

O que fortunoso mar
que mi nao pone en tormenta,
no me dexa nauegar,
ni claro puerto tomar,
que mi sentido destienta;
o que penosa fatiga,
mal tan grande de soffrir,
ya no se, triste, que diga,
Que me cresce la barriga
z se me acorta el bestir.

Es tan triste mi dolor,
que me abrasa las entrañas,
por tenerte mucho amor
tengo penoso temor
conocer tierras estrañas;
z la causa del porque
no te la quiero encubrir,
pues ningun remedio se,
Que no puedo estar en pie,
ni al emperador seruir.

Y el ansioso desatino
dela amorosa aficion
me muestra claro el camino,
mas es mi dolor contino
de partes del coraçon;
nunca me faltan querellas,
ni les falta que dezir,
no ay mal que yguale con ellas,
Verguenza he de mis donzellas
las que me dan el bestir.

Amor mio, pues que sientes
mi dolor z gran fatiga,
mira bien z para mientes,
que destos inconuenientes
ya no se mas que te diga;
mis entrañas tengo rotas
de mi fuerte maldezir,
es mi vida de marmotas,
Miran se vnas a otras,
no hazen sino reyr.

Veo me, señor, preñada,
infante, vamos de aqui,
que si yo soy barruntada
y eneste yerro tomada,
gran dolor tengo de ti;
que no puede mas suffrillo,
avn que supiesse morir,
siquiera para encubrillo,
Si teneys algun castillo
donde nos podamos yr.

EL CAUALLERO

No se, lumbre de mi vida,
como podre remediarte,
con la memoria perdida
pensando la gran partida
a donde pueda leuarte;
amor mio, ya sufrildo,
pues vos quesistes assi,
z mi gran dolor sentildo.
Parildo, infanta, parildo,
que assi hizieron a mi.

Yo no soy duque ni conde,
ni tengo ningun ditado,
ni se en do vamos ni donde,
que mi remedio se esconde,
de todos desamparado;
porque nos engañe amor
vos quiero verdad dezir,
no porque tomeys dolor :
Hijo soy de vn labrador,
que de cauar es su biuir.

LA PRINCESA

Maldita sea yo princesa
z la ora en que nasci,
oy me cubre gran tristeza,
oy se pierde mi nobleza
en fuerte ora os conoci;
amor, mala rauia tentre,
que me hiziesses morir

a vista de toda gente,
Antes rebentasses, vientre,
que de tal hombre parir.

EL CAUALLERO

Las rodillas por el suelo
con mucho amor le dezia,
mostrandole gran consuelo :
Señora, no ayays recelo,
oyga vuestra señoria;
quanta cuyta que azedes
causa de me destruyr
cuyo sieruo me tenedes,
Calleys, infanta, calledes,
no vos querays maldezir.

Por la mucha cortesia
que en vos, señora, he sentido,
pues que ya Dios lo queria,
su excelente señoria
me tomara por marido;
porque no pongays dudança,
princesa, linda Beatriz,
os digo sin mas tardança
Que hijo soy del rey de Francia,
2 dela reyna emperatriz.

De mis hermanos mayor
soy el principe llamado,
pues que plugo al redemptor
de hazer me tan gran señor,
yo soy bienauenturado;
por la orden que mantengo
del rey mi padre seruir,
por cuyo mandado vengo,
Villas y castillos tengo
donde vos pueda encobrir.

170. DESSECHA

Pues los pagos de ventura
tales son,
que te quexas, coraçon?

No tienes razon ninguna,
coraçon, de estar quexoso,
pues que amor es piadoso,
cuyo deleyte nos puna;
pues te fue buena fortuna
de tal son,
que te quexas, çoraçon?

171. COMIENÇA LA GLOSA z DIZE LA MADRE

Hija, mira mi vejez
z tu linda perficion,
dexa este mundo suez,
que eres niña z con niñez
no te busque perdicion;
mirando las tales cosas
que la razon te declara,
pues vienes de generosas.
Essa guirnalda de rosas,
hija, quien te la endonara?

LA HIJA

Con humilde acatamiento
que a madre deuo tener,
sin poner empedimiento,
os dire mi pensamiento,
que amor me puso a querer;
digos, madre, muy de vero
que Cupido me forçara,
en verdad dezir vos quiero,

Dono me la vn cauallero
que por mi puerta passara.

Yo me estando descuydada,
sin pensamiento de amar,
con vna noble embaxada
de requesta enamorada
me empeço de requestar;
deque lo vi tan humano,
su querer mi fe ligara
con semblante soberano
Tomara me por la mano
a su casa me lleuara.

Sacome por colacion
conseruas z confitura,
maçapanes, diacitron,
que me alegro el coraçon
de ver su linda mesura;
madre, en verdad os juro,
assi goze de mi cara,
que mentiros no procuro,
En vn portalejo escuro
comigo se deleytara.

Yo no supe que hazerme
desque lo vi denodado,
empece de retraerme
z con el a defenderme,
porque me era assi forçado;
con promessas engañosas,
yo triste toda turbada,
con palabras amorosas
Echo me en cama de rosas,
enla qual nunca fuy echada.

Con semblante aborrescido
me despojo sin mesura;
desque me ouo assi vencido,
los deleytes de Cupido
obramos segun natura
tanto quanto el de mi quiso;
me dexo tan mal tractada,
perdonad me si deslizo,
Hizo me, no se que hizo,
que del vengo enamorada.

Ya podreys, madre, sentir
lo que puede alli passar,
nos lo sabré [1] mas dezir,
que me pense de morir
al tiempo del encontrar;
maltratome de tal guisa,
tirome tal estocada,
ay, que me fino de risa.
Traygo, madre, la camisa
de sangre toda manchada.

LA MADRE

En mal punto me naciste,
hija, y en tal te pari,
que malas nueuas me diste.
Di, hija, porque quesiste
dar mal enxemplo de ti?
O que mal tan doloroso,
que hare, vieja cuytada?
O senitud sin reposo!
O sobresalto rauioso,
que mi anima es turbada.

No se triste que hare
con pena tan dolorida,
desdichada, donde yre?
no se que modo terne
para mi fraguosa vida.
Que gran dolor me cobija!
ay, hija desuenturada!
o dolor, que assi me lija!
Si dizes verdad, mi hija,
tu honrra no vale nada.

Si tu primero miraras
los tristes inconuenientes,
en tal yerro no tocaras,

[1] *Le texte:* ȝale.

porque cierto te guardaras
del maldezir delas gentes
O que gran inconueniente,
triste hija diffamada,
mal dolor y rauia tentre,
Que la gente es maldiziente,
luego seras desonrrada.

RESPONDE LA HIJA

Responderos soueruiosa,
madre mia, no mes dado,
sino seros humildosa
a toda qualquiera cosa
obedeceros de grado;
amor z sus falsas redes
me tiene, madre, ligada,
pues vos nada perderedes.
Calledes, madre, calledes,
calleys, madre muy amada.

Si yo fuesse la primera
de todas las que han errado,
reynas y de gran manera,
por Paris dizen que fuera
Elena en perder su estado.
Mirad, madre, lo que digo,
avn que me halleys culpada,
ya todo el mundo es testigo
Que mas vale vn buen amigo
que no ser malmaridada.

Y Dido, segun leemos,
por Eneas fue perdida,
Dianira sus estremos,
Medea tambien sabemos
que Jasson dexo escarnida;
Avn que mas ventura ladre
no me hallara mudada,
por los huessos de mi padre,
Dame el buen amigo, madre,
buen mantillo z buena saya.

Bien veo que Dios mando
el matrimonoio ordenar,
mas ala que mal caso,
gran dolor le cobijo,
mas que pudo demandar;
que eneste mundo afligido
no ay gloria bien acabada,
es vn dudoso partido,
La que cobra mal marido,
biue malauenturada.

LA MADRE CONCLUYE

Las ansias del coraçon
me ponen cruel fatiga,
de ver tu gran perdicion
cresce z dobla mi passion,
que no se, triste, que diga.
Lo mejor es desde aqui
no biuir apassionada
por el cuydado de ti.
Hija, pues quieres assi,
tu contenta, yo pagada.

172. DESSECHA

El consejo es por demas
donde huye la razon,
sino rescebir passion.

El tiempo mal despedido
entre casos differentes,
occurren inconuenientes
en pago de bien seruido;
cuenta me, lector garrido,
que te dan de galardon,
sino recebir passion?

173. OTRO ROMANCE DE FRANCISCO DE LORA

Por dar lugar al dolor
que triste me combatia
despedi todo el plazer,
aborreci el alegria,
di lugar ala tristeza,
tomando su compañia,
desconfiando de amor,
que tanto mal me hazia
con sus orribles engaños
z muestras de gran falsia.
Catiuo mi coraçon
con las fuerças que tenia
por querer do fue negado
el galardon que pedia.
La engañosa fe y firmeza
comigo tan mal se auia
que ame vna linda señora
en cuyo amor halle falsia.
Viendo su tan poca fe
del dolor que sostenia
por tomar justa vengança
de mi que lo merecia
con vna rauiosa pena
que mi alma entristecia
descendi por vnos valles
sin ninguna compañia,
sino era la soledad,
que era mi notoria guia.
Andando desconsolado,
entre mi triste dezia :
Maldito seas, amor,
y el amador que en ti fia;
nunca das gloria sin pena,
al que siempre te seruia
le das trabajos, congoxas
no ninguna mejoria
Estando enesta contienda,
de mi estado me caya,
las fuerças de mi aluedrio
del todo me fallecian,
Desque bolui en mi sentido,
mis ojos tristes abria,
vi a desora vn gentil hombre
con mucho amor me dezia :
Leuanta, leuanta, Lora,
z sigue mi compañia.
Por ver su lindo semblante
le segui con osadia.
Metiome en vna espessura,
que mucho plazer auia,
acipreses z laureles,
so cuya sombrea yazia
vna fuente muy graciosa,
la qual agua procedia
por lindos caños de oro
de inestimable valia.
Vn celestial parayso
aquel lugar parescia,
la mas deleytosa gloria
que eneste vergel sentia
de ver las aues graciosas
que el amor las empelia [1],
en muy suaues canciones
su cantico fenescia.
Oyendo su dulce son
con suaue melodia,
de mi aquexado tormento
algun tanto despedia,
Mas el hombre muy hermoso,
que por la mano tenia,
me dixo : Señor, esfuerça,
alegra tu medrosia,
que este es el lugar do yaze
amor z mas residia;
aqui se alcanza la gloria
del que bien la merescia,
donde el mas justo padesce
mil tormentos en vn dia.
Consejo te que no vayas
contra lo que amor queria,

[1] *Le texte :* empedia.

porque no te niegue fe
que tan claro te deuia.
Acabando su razon,
de ante mi desparescia,
cuya ausensia me era pena
por dexar su compañia.

Esto era al punto del alua
que la luz resplandescia,
quando las lindas calandrias
cantauan con alegria
por leuar les el tenor
de aquesta suerte dezia.

174. DESECHA

No huyas, amor, de mi,
pues yo no huyo de ti.

No me niegues la victoria
desta vida transitoria,
muestra me clara tu gloria
para mi,
pues, amor, tu sieruo fuy.

No me hagas padescer,
pues me tienes de tu ser,
socorre con tu poder,
pues assi,
amor, de ti me prendi.

175. SIGUESE VNA GLOSA NUEUAMENTE HECHA AL ROMANCE QUE DIZE: TRISTE ESTAUA EL PADRE SANCTO

Por los alpes y altas sierras
con nieues passa Borbon
para castigar las tierras
causadoras de las guerras
de Salerno y Fresalon.
Quando vido el poder tanto
del exercito que suena
sospira con gran quebranto,
Triste estaua el padre sancto,
lleno de angustia y pena.

Triste esta por que veya
que su gente desmayaua,
y quando el alua reya,
España, España, dezia,
dentro, dentro, con voz braua.
Y viendo por vn portillo
tanta vida se cercena,
para se muy amarillo
En Santangel su castillo
de pechos sobre vna almena.

.....
.....
.....
.....
.....
Y viendo quan ala clara
Dios la su prision ordena,
arroyos van por su cara,
Su cabeça sin tiara,
de sudor y poluo llena.

Viendo se en tal agonia,
su papal trono desprecia,
y alos campos atendia,
por ver si descubriria
el socorro de Venecia.
Miraua monte rotundo
hazia el camino de Sena,
sentia dolor profundo,
Viendo la reyna del mundo
en poder de gente agena.

Contemplaua el desconcierto
que por Trastiber andaua,
sentia su mal despierto;
en oyr : Borbon es muerto,
algun consuelo tomaua.
De sus consejos mal sanos
a si mesmo se condena,
viendo por fuerça de manos
Los tan famosos romanos
puesto so yugo y melena.

Miraua por quantos modos
en ciudad tan principal
robauan las casas todos,
la destruycion delos godos
bien creo que no fue tal.
Cada qual delos soldados
al que topa le condena,
lleuando por los mercados
Los cardenales atados,
los obispos en cadena.

Mas despues que acabauan
su cruel y fuerte guerra,
tantos tormentos les dauan
hasta que al fin confessauan
lo escondido so la tierra
A sus fatigas y llantos
piedad no les consuela,
quien miraua sus espantos
Las reliquias de los sanctos
sembradas por el arena.

El braço del que rogo
por Trajano del abismo,
le saque el que creo yo
que enel rio Jordan se vio
con sant Juan enel baptismo.
Miembros sagrados he visto
esparcidos como auena,
muchos huessos de sant Sisto,
La vestimenta de Christo,
el pie dela Magdalena.

Partes de Benito abad
que hizo mil marauillas,
otras del que en tierna edad
con fuego de charidad
vencio el fuego de parrillas.
Por tierra andaua de buz
viendo cosas de tal pena
y los dos de nuestra luz,
El prepucio, y vera cruz
hallada por sancta Elena.

Lindas romanas donzellas
por la tierra y por las plaças
sembrauan tristes querellas,
tudescos yuan tras ellas
como perros tras las caças.
Las monjas de muy turbadas
no responden gracia plena,
temiendo crudas espadas,
Las yglesias enuioladas
sin dexar cruz ni patena.

Hizo tan gran sentimiento
el Tiber eneste dia,
que despues aca no siento
su color sino sangriento
dela sangre que beuia.
Anegarsse vi personas
passadas de edad centena,
y perdiendo sus coronas,
El clamor delas matronas
los siete montes atruena.

Dentro los romanos muros
siete montañas estan,
do con passos no menudos
por hazerse mas seguros
los mas huyendo se van.
Por las matas escondidos
entre çarças y beruena,
sospirando con gemidos,
Viendo sus hijos vendidos,
sus hijas en mala estrena.

El Capitolio supremo
con sus estatuas se roban,
llorando con grande estremo,
triste esta Romulo y Remo,
no quiere mamar lo loba.
La qual sintiendo ventores,
con sus vñas se carmena,
van a vella con clamores
Consules y senadores,
de que qnejas hazen [1] su cena.

Sus guirnaldas muy triunfantes
arrojauan sin remedio,
las su ropas roçagantes,
con muy rabiosos semblantes
pedaços hazen por medio.
Su color triste y muy lacio
daua nueuas de su pena,
despiden todo solacio,
Por faltalles vn Oracio
como en tiempo de Porsena.

Que si aquel les defendiera
la puente del hondo Tibre [2]
como aquella vez primera,
Borbon victoria no huuiera,
y Roma quedara libre.
Mas por la entera carcoma
de que siempre esta muy llena
por su pecado se doma,
La gran soberuia de Roma
ahora España la enfrena.

Si ami lengua no resisto,
dire cuyta dolorida,
o furor jamas no visto,
que entre el Vurgo y Puente Sisto
seys mil hombres vi sin vida.
Plaza de Campo de Flor
de muertos estaua llena,
o juyzio de dolor,
Por la culpa del pastor
el ganado se condena.

Por ti vence cada hora
España tanta batalla,
por virtud que en ella mora
ella sola es la señora,
la señora es su vassalla.
No se curan de architrumphos,
aunque ganan tierra agena;
Romanos y sus columphos
Ahora pagan los trumphos
de Venecia y Cartagena.

A Cesar, su gran leon,
ellos le pagaron mal,
ya no ay Tulio ni Caton,
ahora paga Scipion
la victoria de Anibal.
Ya no ay laurel ni cedro,
ya passo la gente buena,
ya yo de Roma me arriedro,
Pues la naue de sant Pedro
quebrada lleua la entena.

Primero sus blancas velas
virginad las texia,
ahora son negras telas,
texen se a luz de candelas
de noche enla simonia.
Escotes se han oluidado
dela virtud que refrena,
las ancoras se han quebrado,
El gouernalle quitado,
la aguja se desgouierna.

Ha salido tan de tientos
la gente con marear,
que la fortuna y los vientos
la ha metido por sus tientos
enel golfo dela mar.

[1] *Le texte:* de que sacassen.
[2] *Le texte:* Tiber.

Viejo es, segun su ronda
la passaron con barrena,
el mastel con gran deshonrra,
Gran agua coge la bomba,
menester tiene carena.

Vn costado muestra roto,
no le da vida Avicena,
y ha sido, segun vn voto,
Por la culpa del piloto
que la rige y la gouierna [1].

Otro papa assi llamado,
septimo en quanto al nombre,
auiendo al turco auisado
fue del numero quitado
delos papas por mal hombre.
Peligro tu dignidad,
carissime sea atena (*sic*),
de seguir parcialidad,
Mira que tu potestad
es transitoria y terrena.

Tu siendo amparo y caudillo,
nuestro daño no te pena,
si pagas, sabe suffrillo,
Tu mismo fuyste cuchillo
para te cortar la vena.

176. VNAS COPLAS QUE PIDIO VNA SEÑORA SOBRE VN CANTARCILLO QUE DIZEN LAS MUGERES : AQUEL CAUALLERO, MADRE, TRES BESICOS LE MANDE : PARA CANTAR A LA VIHUELA. VA DIZIENDO LA HIJA: Y RESPONDIENDO LA MADRE : POR ALONSO DE ALCAUDETE

Aquel cauallero, madre,
tres besicos le mande,
crescere y dar se los he.

Porque fue el mando primero
que mande en mi juuentud,
no sera, madre, virtud
que mi amor sea lisonjero;
si viniere el cauallero,
yo no se lo negare,
crescere y dar se los he.

LA MADRE

Tal palabra como aquessa,
hija, no es falta quebralla,
aborrescella y echalla
de vos tan falsa promessa;
pues para monja professa
os aprometi y mande.
Crescere y dar se los he.

LA HIJA

Qualquier ha de presumir
que por buena fe tuuiere,
que la palabra que diere
qualquier tiempo la cumplir;
antes pienso de morir
que quebrantalle la fe.
Crescere y dar se los he.

LA MADRE

Por vuestra tierna niñez
no deueys, hija, dar nada,
aunque le sea quebrada
vuestra palabra esta vez;
no aura desto ningun juez
que por ello culpa os de.
Crescere y dar se los he.

[1] *A partir d'ici la glosa est incomplète.*

LA HIJA

No querays, que mes muy fiero,
madre, de aquesto apartarme,
porque bien podeys matarme,
yo no dexare lo que quiero;
que a tan gentil cauallero
tal burla no le hare.
Crescere y dar se los he.

177.

Tiempo bueno, tiempo bueno,
quien te aparto de mi?
que solo en pensar en ti
todo plazer me es ageno.

Quien no llora lo presente,
viendo qual va lo passado?
quien es aquel que no siente
lo que ventura a quitado?
Yo me vi ser bien amado
z mi estado en alta estima,
contemplando enlo passado,
la memoria me lastima.

178. [GLOSA DE TIEMPO BUENO, HECHA POR FRANCISCO MARQUINA]

Por la gloria ante passada
que conuersaron mis ojos
es mi vida tan trocada
z de tal fuego abrasada,
quel viuir me es mil enojos;
por lo qual soy como heno
por el tiempo que perdi
z dire, pues ansi peno:
Tiempo bueno, tiempo bueno,
quien te aparto de mi?

Quien quito mi libertad?
quien derroco mis plazéres?
quien fue el que con crueldad
me aparto dela beldad,
dela flor delas mugeres?
que fue el yerro en que offendi?
que assi sono como trueno,
por do tanto bien perdi,
Que solo en pensar en ti
todo plazer mes ajeno.

Que hare, pues son perdidos
mis seruicios tan reales?
que hare, pues son vencidos
mis ingenios y sentidos?
quien podra quexar mis males?
quien sera aquel que en su mente,
veyendose atribulado
con fatiga tan patente,
Que no llore lo presente
viendo qual va lo passado?

Quien es aquel que no imprime
en su coraçon tristeza
y esclamando llora z gime
para que mejor estime
el peso de tal graueza?
z por este consiguiente
viendo me desamparado,
digos sin mas acidente:
Quien es aquel que no siente
lo que ventura a quitado?

Qual es el sabio varon
que no colige z presume
que al fin an conclusion
los estados z ficion

z que todo se consume?
pues no ay hombre criado
que de perdello se exima,
dire con buen dechado :
Yo me vi ser bien amado
z en mi estado en alta estima.

FIN

Yo me vi de todo el mundo
preciado en alta manera,
z mirad en que me fundo,
que me veo enel profundo
de baxeza lastimera;
z ansi viendome abaxado
con passion que ami se arrima,
veyendo mi pobre estado,
Contemplando enlo passado
la memoria me lastima.

179. CANCION

Nadie no tenga enel mundo
confiança, pues que vemos
que lo mas fixo z jocundo
enla vida lo perdemos.

No tengamos confiança
delo que es perecedero,
solo en Christo verdadero
sea nuestra esperança;
porque solo enel se alcança
con que mas nos gozaremos,
que hazienda z alabança
enla vida la perdemos.

180. GLOSA AL ROMANCE DE O BELERMA

Enlos tiempos que enla Francia
reynauan los doze pares
y hazien con gran constancia
hechos dinos de alabança
con animos singulares,
vno dellos, cuyo nombre
Durandarte se llamaua,
sin replicar su renombre,
Vi que como triste hombre
por vn yermo caminaua.

Señero y sin compañia
le vi, ca nadie lleuaua,
z con sobrada agonia
se rasgaua z maldezia
las ropas que cobijaua;
z por esta tierra yerma
dizie con boz desmayada :
O mi carne, ques enferma,
O Belerma, o Belerma,
por mi mal fuyste engendrada.

Dizie con boz afligida,
maldiziendo su ventura :
No quiero tener mas vida,
pues por ella es resoluida
mi holgança en amargura;
y pues todo bien perdi
con vida desconsolada,
dire con razon assi :
Siete años te serui
sin de ti alcançar nada.

Con razon me quexare,
con ansias z mil sospiros,
y enla vida clamare
la muerte que tomare
por acabar de seruiros;
z pues que enlas penas mias
ningun remedio se halla,
dire con graues porfias :
Aora que bien me querias,
muero yo enesta batalla.

Aora muere mi viuir,
que con muerte es glorioso,
y comiença mi gemir,
por no te poder seruir,
holgança de mi reposo;
z pues consiente mi suerte
que muera dexando fama,
avn que mes dolor muy fuerte,
No me pesa de mi muerte
que muy temprano me llama.

No me pesa quel jardin
del viuir perecedero
se me acabe y que de fin,
que eneste mundo malsin,
esto es lo verdadero;
mas pues no puedo dezirte
la passion que en mi lleuaua
sin en vn punto mentirte,
Pesame que de seruirte
z de verte me apartaua.

Pesame que deste mundo
me parto sin alcançar
a gozar, segun me fundo,
de tu rostro tan jocundo
por quien vine a batallar,
mas pues mis dias indinos
son delo que desseaua,
pues son tan tristes mis sinos,
O buen primo Montesinos,
lo que agora yos rogaua.

Lo que agora encontinente
os suplico y postrimero
es que tengays enla mente,
pues venis de real gente,
de her como cauallero;
y porque crea ser cierto
mi rogatiua otorgada,
quiero hagays juramento
Que desque yo sea muerto
z mi alma sea arrancada.

Quiero que me prometays,
porque afloxe mi dolor,
y que esto por mi hagays,
y que a Belerma digays
como muero por su amor;
z pues do ya conclusion
y la muerte me llamaua,
suplicos sin dilacion.
Que lleueys mi coraçon
a Belerma a donde estaua.

181. GLOSA

Saliendo de vna espessura,
yermo de gran despoblado,
vide vn hombre con tristura,
que maldezia su ventura,
de mil passiones llagado;
z con muy graue tormento
de se ver atribulado,
dezia con gran sentimiento :
Descubrase mi pensamiento
de mi secreto cuydado.

Dezia con cara llorosa,
de mil angustias cercado :
O muerte cruel, rabiosa,
porque vienes espaciosa,
pues me ves desesperado?
z con sobrada afficion
esclamaua lo contado
z dezia de coraçon :
No es de agora mi passion,
dias a que soy penado.

Dias a que viuo triste,
con vida desesperada,
coraçon di, que heziste,
dime como consentiste
tomar vida tan trocada?
z con lloroso reclamo
dize, viendose penado;
Ven ya, muerte, que ati llamo,

Pues la lumbre a quien yo amo
mi seruir tiene oluidado.

Ven, no pongas dilacion,
ni tardança en tu venir,
no acrescientes mi passion.
al llagado coraçon
que enemigo es de viuir;
z pues vees que me destruyo
por amar, no siendo amado,
enlo que digo concluyo
Que beldad me hizo suyo,
hermosura en alto grado.

Su beldad que tanto es buena,
de amantes toda dina,
que parece, quando llena,
ala luna muy serena,
clareante perla fina,
me causo que, sin oluido,
la amasse tan de grado
por lo qual es conocido
Que su gesto tan polido
en mi alma esta esmaltado.

En mi anima y entrañas
fabricado esta su gesto,
pero con ansias estrañas
dire, pues crecen mis sañas,
que mi fin sera muy presto;
z porque mejor se quadre
mi morir desconsolado,
pues he la passion por padre,
Para que paristes, madre,
vn hijo tan desdichado?

Para que fuy concebido
en sino tan sin ventura,
para verme assi perdido,
todo el saber y sentido
conuertido en amargura?
para que fue mi salir
del vientre do fuy engendrado?
pues me veo ansi morir,
Para llorar z plañir
gloria del tiempo passado.

FIN

Para que la sin ventura
fabrico mi nacimiento
ni consintio la natura
que tan triste criatura
viuiesse solo vn momento?
para que se dio reposo
a mi ser desuenturado,
pues jamas fuy venturoso,
Saluo en armas muy dichoso,
y en amores desdichado.

182. OTRA GLOSA AL ROMANCE DE ACORDAOS DE QUIEN SE OLUIDA

Serena luz deleytable,
vida delos amadores,
a mi anima agradable,
dadme fauor con que hable
mis muy crecidos dolores;
z pues que soys tan complida
de gracias que os puso Dios,
no querays matar mi vida
z acordaos de quien se oluida
por acordarse de vos.

No querays ser matadora
de mi, que viuo contento
de padecer toda hora
por vos, mi gentil señora,
causa de mi perdimiento;
z pues es claro que vos
las gracias bien posseeys,
no[s] querays mostrar feroz.
Acorda que os hizo Dios
para que me remedieys.

Acorda quel desamor
de vuestra gran crueldad
me causa graue dolor
y enciende en mas amor
mirando vuestra beldad;
ansi que pues claro veys
ser por vos mi perdicion,
suplicos me remedieys,
ꝛ acorda que me teneys
catiuo en vuestra prision.

Yos suplico deys consuelo
a mi triste padecer,
pues que quiso Dios del cielo
dotaros eneste suelo
de infinito merecer;
ꝛ pues tanta perficion
de gracias, vida, alcançays,
lumbre de mi coraçon,
Acordaos dela passion
que vos mesma me causays.

Acordaos como padezco
tormentos con confiança,
ꝛ mirad a que me ofrezco
ꝛ si galardon merezco,
no tardeys ya mi esperança;
y si vencer desseays
ami, que ya soy vencido,
muy poca honra ganays.
Acordaos que me matays
sin auello merecido.

Acordaos bien, matadora
de mis passiones estrañas,
pues en vos mi alma adora
no seays destruydora
de mi coraçon y entrañas;
ansi que, pues me he perdido
por vos, linda criatura,
galardona lo seruido,
Y acorda que vuestro oluido
ha de ser mi sepultura.

Acorda que sepultado
me teneys, bien de mis males,
no oluideys que me [he] acordado
padecer por vos de grado
graues penas y mortales;
y pues crece mi tristura
de forma que estoy ya cano,
remedio de mi amargura,
Acorda que mi ventura
esta puesta en vuestra mano.

Acorda que muero viuo
por ser constante en amar,
no oluideys que soy catiuo
de vn dolor tan esquiuo
que pienso me ha de acabar;
y pues os es muy humano
socorrer me con fauor,
no sea mi trauajo en vano
Acordaos quan de temprano
me hezistes amador.

Acorda quan sin sazon
de tiempo que me faltaua
catiue mi coraçon
por ver la gran perficion
que en vos, mi luz, se esmaltaua;
ansi que por buen tenor
exclama[n)do mis dolores,
dire con sobra de amor :
Acordaos del gran dolor
que me dan vuestros amores.

FIN

No oluideys bien de acordaros
del tiempo que os he seruido,
ni os acordeys de oluidaros
que por ser firme en amaros
tenga ya el bien merecido;
y ansi cessan mis tenores
ꝛ dan fin alo rogado,
suplicandos mis amores,
Acordeys delos clamores
que yo siempre os [he] embiado.

183. VILLANCICO

Quien sera tan enemigo.
que, viendo su bien en calma,
quiera dexar aca el alma
y el cuerpo lleuar consigo?
Antes dende aqui me obligo
a ser vencido
y nunca arrepentido.

184. AQUI COMIENÇAN LAS COPLAS DE COMO SE TORNO A GANAR ESPAÑA: DESPUES QUE LA PERDIO EL REY DON RODRIGO

Antes de ochocientos años,
quando fue el rey don Rodrigo
y perdio con tantos daños
a España con sus rebaños
por vn traydor enemigo;
otro Judas el traydor,
el conde don Julian,
que vendio con tal furor
los christianos sin temor
y los puso en tanto affan.

El rey murio sin vassallo,
destruyda toda España,
quiso Dios bien remediallo,
que el infante don Pelayo
guarecio en vna montaña;
de aqueste descienden todos
nuestros reyes naturales,
sin buscar vias ni modos,
porque fue vno delos godos
y de los mas principales.

Este infante fue el primero
que boluio a dar batalla
contra los moros muy fiero
a guisa de buen guerrero
como en su hystoria se halla;
recogio muchos christianos
y tomo vna gran quadrilla
y fue sobre los paganos
y gano les por sus manos
mucha parte de Castilla.

Ya despues de tantos males
que España passo en la lid,
huuo reyes muy leales,
y el conde Fernan Gonçalez,
y despues vino el buen Cid.
Todos estos ensancharon
su cabaña bien aosadas,
a los moros conquistaron,
muchas tierras les ganaron
y ciudades muy preciadas.

Don Fernando es el primero,
este fue rey principal,
al Cid armo cauallero,
y despues fue compañero
en ganar a Portugal;
otros castillos roqueros
gano el Cid en su ausencia,
mas como vido guerreros,
fuese con sus caualleros
y gano luego a Valencia.

Don Sancho murio muy cedo
y gozo poco la vida,
don Alonso con denuedo
gano luego a Toledo,
Madril y Guadalajara;

otras tierras comarcanas,
que aqui no se ponian,
este rey hizo muy llanas,
todas las gentes christianas
a Dios siempre bendezian.

Otros tuuieron el mando,
prosperando bien su silla,
y despues vino reynando
el tercero don Fernando,
aquel que gano a Seuilla;
este rey por su persona,
esforçando bien sus gentes,
gano a Ecija y Carmona
y esmalto bien su corona
con las ciudades siguientes.

Que despues gano a Jaen
y a Baça con Almeria [1],
a Cordoua tomo a rehen,
y otras ciudades tambien
con todo el reyno de Murcia;
deste rey yo no me espanto
que gano tanto en el suelo,
pues que Dios le quiso tanto,
que ala fin lo hizo santo
y lo tiene alla en el cielo.

185. COPLAS HECHAS A VNA SEÑORA LOANDO LA SUS PERFICIONES

Que bonita labradora
matadorꝛ!

Quiero dezir sus beldades
llenas de mil libertades,
las faciones y bondades
desta señora.

Ella tiene sus cabellos
que mata solo en bellos,
y a todos sana con ellos
la señora.

Ella tiene aquella frente
tan hermosa y excelente,
que mata toda la gente
cada hora.

Ella tiene tales cejas
puestas en hilo y parejas,
que mataua por semejas
la traydora.

....los ojos tiene hermosos
[gar]ços, lindos y amorosos
[dem]uestran se temerosos
cada hora.

La cara tiene tan rasa,
que paresce la misma brasa,
o bien aya aquella casa
donde mora!

Sus labios son colorados,
de sangre y leche bañados,
con que dobla los cuydados
cada hora.

Ella tiene aquellos dientes
que si enello paran mientes
matauan todas las gentes
a deshora.

Ella tiene la garganta
tal que a las gentes espanta
y paresce de que canta
gran señora.

Ella tiene aquellos pechos,
blancos, hermosos, bien hechos,

[1] *Le texte :* Austria.

bien tallados y derechos,
la señora.

Ella tiene aquellas tetas
como mançanas perfectas,
tiene las hechas saetas,
la señora.

Ella tiene la cintura
bien tallada con mesura,
ceñida de hermosura
y matadora.

Ella tiene su ombligo,
porque soy yo buen testigo,
como vn grano de trigo
que se dora.

Lo que tenia encubierto
no ay quien [no] dessee ser muerto
por passar por aquel huerto
de tal señora.

TABLES

DU TOME LXI

1924

I. TABLE PAR NUMÉROS

—

NUMÉRO 139. — JUIN 1924

Angel Valbuena Prat. — Los autos sacramentales de Calderón (Clasificación y análisis) 1

NUMÉRO 140. — AOÛT 1924

R. Foulché-Delbosc. — Les cancionerillos de Prague 303

II. TABLE PAR NOMS D'AUTEURS

—

Anonymes

Cancionerillos de Prague 1

Foulché-Delbosc (R.)

Les cancionerillos de Prague. 303

Valbuena Prat (Angel)

Los autos sacramentales de Calderón (Clasificación y análisis) . . . 1

IMPRIMERIE SAINTE-CATHERINE, 35, RUE DU TRAM, BRUGES (BELGIQUE).

THE UNIVERSITY OF ILLINOIS AT CHICAGO
3 8198 316 041 258